



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>

Span 2213.8

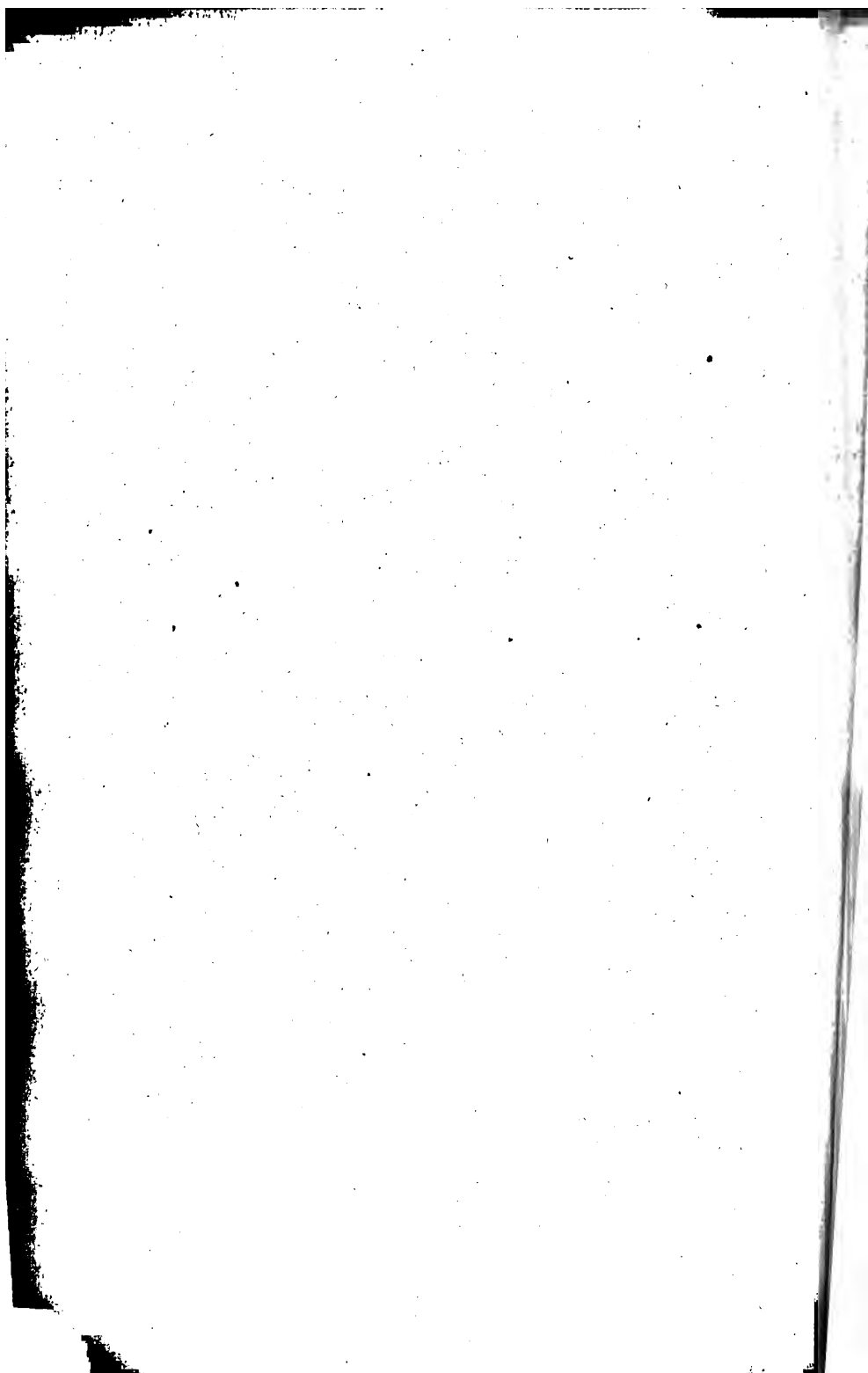
**HARVARD COLLEGE
LIBRARY**



**FROM THE FUND OF
CHARLES MINOT**

CLASS OF 1828

60. 111



Historia de Catalunya





HISTORIA CRÍTICA
CIVIL Y ECLESIASTICA
DE
CATALUNYA
PER

D. ANTONI DE BOFARULL Y BROCA

LLICENCIAT EN JURISPRUDENCIA;
INDIVIDUU CORRESPONENT DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA, DE LA ARQUEOLÒGICA DE BÈLGICA, DE LA SOCIETAT MEXICANA DE GEOGRAFIA, ESTADÍSTICA Y HISTORIA, Y DE NÚMERO DE LA DE BONES LLETRES DE BARCELONA;
OFICIAL DE PRIMER GRAU DEL CÒS FACULTATIU D'ARXIVERS, BIBLIOTECARIS Y ANTIQUARIS, AB DESTÍ A L' ARXIU GÈNERAL DE LA CORONA D' ARAGÓ; PREMIAT, PER UNANIMITAT, AL CERTAMEN OBERT PER L' ATENEU CATALÀ LO 1869 SOBRE ESTUDIS HISTÒRICS, CRÍTICHS Y DOCUMENTATS DE UN PERIODE DE LA HISTORIA DE CATALUNYA; AL DE GIRONA LO 1875 PER TRAVALLS HISTÒRICS-CRÍTICHS D' OBJECTE ANÀLECH, Y EN ALTRES DIVERSOS CERTAMENS DE CARÀCTER LITERARI.

Enriquida ab apèndechs
contenint notes y documents aclaratoris segons les més modernes descobertes històriques

TOMO VII

COMTES-REYS

BARCELONA
BIBLIOTECA CLÀSSICA CATALANA
1907

Span 2213.8

✓

HARVARD COLLEGE LIBRARY

MINOT FUND

July 20, 1925

Es proprietat



CAPITOL XVIII

Alfons I de la corón a d'Aragó

(nomenat II per los historiadors del antich regnalme) (1)

Dés del any 1162 al 1196

Documents per la historia d'aquest regnat. Lo comte de Provença s'encarrega del govern. Suposades corts de Osca. Mutació del nom d'Alfons, abans nomenat Ramon. Catalunya regoneix al successor. Tudoria y administració. Se mor lo tudor, y En Alfons governa per si sol y s'intitula marquès de Provença. Donació ilegal de Carcassona. Tractats ab Castella. Catalans a Murcia. Dilatacions del territori. Feu del Bearn y Gascunya. Comptalla del Tomich. Rebelió dels maures de Prades. Renuncia del nomenat príncep Robert de Tarragona: son fill Guillelm assassina al arquebisbe Cervelló. Secta dels almogets. Irrupció aràbiga, burlada, contra Tarragona. Tributs del rey sarrahí de Valencia. Mort de la reyna Petronella. Nova razzia en lo Camp de Tarragona. Casament d'En Alfons ab Na Sanxa de Castella. Confermació d'antics drets. Catalans a la conquesta de Cuenca y aventatges que'n resultaren. Propòsits de conquesta de Mallorca. Límits de les conquestes en la Península. Escarment dels feudataris de Provença y Languedoc. Mort d'En Armengol, comte d'Urgell. Actes polítics d'En Alfons: lligues, convenis y assentades. Feu de Lleyda. Mort del arquebisbe B. Vilademuls. Batalla d'Alarcos, a Castella, y rahó del seu aperduament. Fam y pesta. Se mor en Alfons a Perpinyà: son testament, los seus fills, y transllació del seu cos a Poblet. Sobrenom de Cast. Per què los Comtès de Barcelona s'institulen reys d'Aragó.

DIFICIL és tractar dels regnats dels primers comtes-reys fins que romangué establerta la veritable Cancillería Regia, o millor, fins que, mudant los tèmps y anant crexent bona administració pública, curen los reys o los oficials

(1) Li dihem a aquest rey En Alfons I, no solament per considerar-lo com a te de Barcelona, en la qual dinastia no n'hi hagué abans ningun d'aquell, sinó més aviat per creure que és aquesta la numeració que li correspon com de la Corón a d'Aragó, çò és, com a Comte-Rey de la nacionalitat catalano-nesa. En los mijans segles no solen trobars-hi generalment més nòmbres

del llur govern de conservar les matrius de quants documents espedexen, basa important per l'establiment dels arxius ón s'hi ha d'anar formant gradualment lo germen de la historia patria. Fins a la època d'En Jaume I no comença la formació dels registres de Cancilleria, y axí, respecte dels

que les dels Papes, y fins a les darreríes del XV^{en} segle, ón comença a desplegar-se lo veritable esperit històrich, no cuydaren donar nòmbra als reys, com a necessitat indispensable, a major claretat, sobre-tot en aquelles terres ón hi ha hagut numeroses y diverses dinasties, qui poden havèr-se unit y desunit repetides vegades, y en què los noms dels respectius monarques són iguals o consemblants. No és, donchs, la nòmbra dels reys més que un mijà convencional dels historiadors o cronòlogistes, y axí crehèm que la que ún dónaactualment en la Historia als reys d'Aragó la idearen los escriptors aragonesos, çò és, los del antich estat qui porta lo dit nom, per comptar com a ascendents dels Comtes-Reys als reys primitius d'aquell reyalme, resultant-ne d'açò lo portar los Peres y los Alfonsos un nòmbre més del que en rigor los hi correspondria.

No és un frèvol exclusivisme lo que-ns induu a fer aquesta observació, sinó una rahó fundada. Con no n'hi hagués prou ab recordar que la dinastia dels Comtes-Reys éra la varonivol catalana, costumança que seguiren tots-tèmps los successors, y que en totes terres hom dóna perçò preferència a la linia masclina, bastaria sabèr que en l'Arxiu general de la Corónà d'Aragó, des que en éll s'hi conexen les referencies als títols dels registres de la Cancilleria regia (y convé parlar esment en aquesta circumstancia, per ésser l'Arxiu dels Reys, y no particular dels Comtes), sèmpre s'és donada la nòmbra que nosaltres seguim, de manera que allà és En Pére I, lo *Catòlich*, que en la Historia li diuen II, y En Alfons V, lo de Nàpols, no és conegut sinó per En Alfons IV.

Podrà algú observar que aquesta nòmbra ún no sap en quina època se ficà en los llòms dels registres; emperò pot acreditar-se fàcilment que existia en la època del Zurita, y encare un fèt notable vé a acreditar-nos que seguiren los reys, al començar lo costum de pendre nòmbre, la sola dinastia catalana y no la primitiva del reyalme d'Aragó, puix que, a-les-hores de les revoltes d'En Joan II, fou aclamat rey lo Conestable de Portugal, qui-s deya Pére, en les monedes que manà encunyar no s'intitulà *Petrus quintus*, no obstant d'ésser lo primer de igual nom qui succehí al *Cerimoniós* (conegut per IV en la Historia y per III en l'Arxiu), sinó *Petrus quartus Rex Aragonum*, y en prova de que prevaldria aquest costum, podèm citar una confirmació de privilegis qui-s troba en lo còdech de les *Costumes de Tortosa*, impreses l'any 1539, en la capçalera del qual, per indicar lo nom del rey a qui éra degut, se consigna, ab referencia al meteix Pére de Portugal. *Facta per Serenissimum dominum Regem Petrum quartum*. En un registre de trasllats qui té la lletra de les primeríes del xv^{en} segle, titulat *Varia 3 Alfonsi I et aliorum*, s'hi llegeix també: *Carta de feultat la qual lo Rey En Pére Ierç ha fêta a la esgleya de Tarragona*, aludint al nomenat Pére IV, lo *Cerimoniós*.

Obram ací solament com a historiadors, i rescindint d'esbrinar quina pectoració sia més fatal per la Historia, si la produhida per lo sistèma dels historiadors del antich reyalme, o la que resultarà de la nostra aclaració.

sobirans qui transcórren entre En Ramon Berenguer IV y aquell, són sumament escassos los documents, reduhint-se los eczistents als pergamins y algun cartulari format ab copies d'escriptures pertanyents a diversos regnats.

Lo metéix podria dir-se respecte de la època anterior o dels Comtes, emperò sémpré és aquesta en general més rústega, que no la qui comença en temps del darrer: de mané-
ra que con és major lo moviment y la activitat, con la administració se regularitza, a-les-hores que la nacionalitat se presenta ab més grandesa, apar, per lo metéix, que-s fa més necessaria la abundor de noves y noticies, y precisament en los regnats que acabam de indicar sol patir-se del cas contrari.

Encare més, no és sola la escassedat de documents la qui-ns aclapara, mas la de noticies recollides per la mà d'algun historiador: bé o mal ordenades, les èpoques precehents han tingut un Pujades, qui no dexà d'amontegar en les seues relacions les opinions dels qui escrigueren anteriorment; emperò la obra d'aquest cronista no aplega més que a En Ramon Berenguer IV, axí que, en aquesta part nos vehèm reduhits al analista d'Aragó, En Geroni Zurita, per seguir-lo o contradir-lo segóns convinga, y als comptats documents eczistents, sóbre-tót per parlar d'En Alfons, primer comte català qui anteposa als seus dictats lo de rey d'Aragó,

Estan avinguts tots los historiadors en esplicar-nos que, tras la mort del príncep d'Aragó, prosseguí lo viatge lo nebot d'aquest, En Ramon Berenguer de Provença, ab qui portà a complert acabament l'afer del qual penjava, si no lo benestar, la seguretat d'aquell estat. Lo Zurita, valent-se per ventura d'algun document que hauria vist, o d'alguna relació antiga, are ignorada, vé a indicar que, a la tornada de Turin, lo comte de Provença s'encarregà del regiment de Catalunya: mas aquesta sola indicació no-ns dexaria plenament satisfets, al pensar que roman una reyna vídua ab un nin de menor edat, puix que comptaria En Alfons la de 10 anys: poch més o menys, ab una nacionalitat composta de los estats units per confederació, en un dels quals, en lo re-

yalme aragonès, no tindrien pot-ser necessitat de regencia alguna, vivint com vivia sa proprietaria, la reyna vídua Petronella.

Es de veure clarament que al referit Analista li ocorrien los metéixs duptes, y ab la escassedat de noves sobre tan important època, per consignar quelcom, transformà en un gran fet, çò qui éra no més que fòrmula testimonial d'un document, ajustant-lo, encare més, ab un altre fèt posterior. Més clar, dedicà un capítol esprés per manifestar-nos çò que fôu fèt après la mort del Príncep d'Aragó, dihent-nos en suma que la reyna Petronella aplegà corts a Osca, ón feren cap aragonesos y catalans; que en elles se declarà tot quant ordenà lo Príncep En Ramon Berenguer tocant als seus estats; que volgué la Reyna que l'Infant fill séu dexas lo nom de Ramon que havia tingut tot lo témps que lo seu pare visqué y d'aquí-avant se nomenas Alfons, y *prengué a mans lo govern del reyalme*, y que fôu en aquella sahó tramès, per manament de la Reyna, al rey d'Anglaterra, En Bernat Tórt, arquebisbe de Tarragona, per fer-li assaber la mort del Comte y renovar lo parentiu y la amor que ab aquesta casa tenia la d'Aragó, ab noves confederacions y aliances, assentant-se al metéix témps ab lo rey de Navarra pau y tréva per tréze anys.

Més d'una vegada havèm manifestat que en aquell témps no s'éren desenrotllades les institucions representatives qui tanta fama donaren més tart a la nostra terra, observació desconeguda dels antichs historiadors, qui sovintment confongueren la córt del Rey ab les córts, çò és, ab la veritable representació del pahis, mijançant los seus distincts braços o estaments, ab facultat legislativa y limitadora de la voluntat dels monarques. Les córts, donchs, de quèns parla lo Zurita no serien tals, y sòls podria pendre-s per córt la congregació dels magnats a què fa referencia: emperò nia-açò arriba, per no ésser més quant se recompta en lo capítol dedicat a aytal obgecte que lo contingut del testament sagramental del Comte, ja referit en lo capítol anterior. L'any y lo lloch són los metéixs de la data d'aquest document, los

suposats concorrents a les còrts no són més que los testimonis sots-signats al peu, y la ordenació sobre lo regiment dels estats no és més que un agregat de les clàusules testamentaries qui expliquen los tres testimonis de vista davant los altres que allà són nomenats per donar força al fét.

Aquesta és la veritat referent a la successió dels reyalmes, mas lo tocant a tot lo demás llà explicat, que suposa lo Zurita acordat en aquelles còrts al metéix témps, són fêtes isolats y que corresponen a diverses dates. Los principals sobre los que con-vé, per de prompte, deturar-nos són lo de la mudança del nom del infant En Alfons y lo d'havèr aquest pres a mans lo govern del reyalme.

Lo primer és cert, per més que no consta còm, ni en quin témps, ni per què succehí (jat-sia podèm conjecturar que fóra una mira política de la mare o dels seus àulichs aragonesos per que ab la preponderancia catalana no s'estingís la memoria dels antichs reys del reyalme d'Aragó, dels Alfonsos, dels qui éra élla successora. Lo Zurita suposa la resolució de mudar lo nom de Ramon en Alfons per la mare tantost après la mort del marit: emperò lo cert és que aquesta noticia tan solament se descobre en la abdicació que fa Na Petronella a favor del seu fill, ón diu *dono et laudo et concedo tibi dilecto fillo meo Ildefonso Regi Aragonis et Comiti Barchinone qui in testamento eiusdem viri mei vocaris Raymundo*, çò és, al meu fill Alfons, nomenat Ramon en lo testament del meu espos. Y aquest document ón per primera vegada és dit Alfons a En Ramon, y en què per primera volta traspassa la reyna mare al seu fill lo senyoriu y regiment que a élla corresponia tocant al regne d'Aragó, no és del any 1162 a què pertany la reducció del testament sacramental del Comte, y en què s'hi noten les imaginaries còrts del Zurita, sinó del mes de Juny del any de la Incarnació 1164, çò és, prop de dos anys de part; per tal que, si tenia En Alfons la edat de 20 anys, la mort del seu pare, comptant prim, no-n tindria més ende dótze con la reyna Petronella abdicà en favor séua. Complít, donchs, roman lo nostre cabdal obgecte, qual de destriar los diversos aveniments que l'Annalista

aragonès apilotà en un tot sol y en una metéxa data: mas, conseguida la aclaració, no resta més ni menys satisfet lo nostre dupte, respecte a çò que pogué esdevenir axí a Catalunya com a Aragó tocant al govern y senyoriu tantost après la mort del Comte, y sòbre-tòt per quant toca a Aragó, durant los dos anys que mijançaren entre aquella y la abdicació de Na Petronella, o, parlant més en general, fins que lo rey En Alfons estigué en estat de governar, o començà a fer los primers actes de govern de quèns dóna noticia la Historia: per què, ja sia en la edat de deu anys, ja en la de dótze, no podèm admetre, per molta precocitat que li suposèm, que En Alfons ni'ningun home estiga en disposició de governar personalment.

Dos documents hi hà (1), dels dos primers anys immediats d'En Ramon Berenguer, per los quals vé provat que Catalunya regonegué de prompte al successor, l'un relatiu a la ciutat de Barcelona y l'altre a la de Tortosa: mas, quant a Aragó, havèm de creure que no hi hagué tantost necessitat de regoneximent, posat que vivia la proprietaria del dit reyalme, y si algun significat ha de tindre la abdicació de Na Petronella, ha d'ésser que, fins après d'aquest acte no començaria allà regnant En Alfons.

Emperò malgrat dels regoneximents de Catalunya y de la abdicació de Na Petronella, no perçò pot avançar-se la capacitat del nin rey, y és major la nostra admiració con reyal y positivament se troben, des de les referides dates, çò és, de la hora en què lo monarca no comptaria més enllà d'ónze anys, documents de contractació y de tota sort encapçalats ab lo nom d'*En Alfons, rey d'Aragó y comte de Barcelona*, menys de portar sa veu regent, tudor ni protector algun, sens figurar per res ni lo nom de sa mare Na Petronella, ni lo de son cosí En Ramon Berenguer de Provença.

Al enteniment de qualsevol està lo compendre que no pot un nin fer actes d'home, que per força calia que eczistís lo qui dirigís la màquina del govern; y puix no consta axò oficialment, deduygam, sens temor d'errar, que algú hi hau-

(1) *Arxiu de la Corona d'Aragó*. pergamins 5 y 6 d'En Alfons I.

ria, sia lo comte de Provença a Catalunya, sia Na Petronella a Aragó, sia aquesta senyora en abdós estats, o sia finalment algun patrici tan eminent com modest (ja que son nom no sona en la Historia) qui administraria y regiria la nació sòts lo sistéma especial de fer figurar en tots los actes la voluntat y la presencia del veritable rey, lo qui gradualment aniria ensinestrant-se en la sciencia de governar, trobant-se ja apte y ab capacitat prematura als pochs anys, per tal que axí en la Historia no féu tantost notar-se lo trànsit del govern aparent al efectiu. Que açò ún ne deduyga és lo menys impropri que pot la rahó aconsellar; emperò que, axicom lo Zurita, un hom consigne la presa del govern per En Alfons, sens atendre a la edat y a la capacitat y sens consultar les dates, fóra un atreviment que rebuja la sana crítica, tant més com no ho hà certificat jamés ningun document històrich.

En corroboració d'açò que acabam d'escriure, retraurèm diverses frases del Annalista Argonès al donar-no scompte dels primers fets notables que consigna après del capítol de les suposades córts, no obstant d'haver callat en aquest çò que nosaltres observam. Al donar-nos noticia de la alteració que-s mogué en lo reyalme per invenció d'un qui encobertament donà entenent al poble de que éra l'emperador don Alfons, qui morí en la batalla de Fraga, fèt que colòca en lo 1162, y per consegüent molt anterior a la abdicació de Na Petronella, recorda l'Annalista que succehí axò en témps que lo Rey don Sanxo de Navarra tenia son regne en gran pau y repós, afegint tot seguit «y axí ho estigué tot lo témps que durà *la menor edat y tudoria dels reys d'Aragó y de Castella,*» y després, l'any següent, al explicar-nos unes córts que diu que celebrà En Alfons a la primeria del seu regnat en Çaragoça, en les quals jurà cert fur, rebent ensémps lo jurament le feheltat dels richs-homens, les quals córts poden assenyalar-se, a parèr-nostre, com les primeres merexedores d'aquest nom, a ésser cert quant lo dit autor assegura, çò és, que hi cudiren los procuradors de diferents ciutats y viles, y los *delantats* del Concell de Çaragoça en aquella sahó, dihèm, assigna l'Annalista que lo Rey «*provehí d'aquí-avant, ab con-*

sell d'En Ramon Berenguer, comte de Provença, y dels Richshomens, les coses del seu estat y posaren alcayts en los castells dels llochs vehins als maures, y de les fronteres de Castella y Navarra.»

Devers l'any 1165, lo Comte de Provença, lo possible tudor y conseller cert del rey d'Aragó, apar que li calgué romandre en lo seu pahis, per constar fôu a-les-hores con se confederà ab lo Comte de Tolosa y de Sant-Gil, y que-s tractà del casament del fill d'aquest ab una de les filles del provençal, qui sap ab quina fi (1). Ningún fét no sona dés del darrer any fins al 1167, ja sia per que realment no-s cometés, ja sia per no havèr-se consignat; mas en l'indicat any se mor lo Comte de Provença, y si en veritat fôu tudor o guía del seu cosí lo rey d'Aragó, convé regonèxer que aquest romandria molt jóve sens lo llum qui havia d'enllumenar-lo per tots los actes de govern, puix que a-les-hores comptaria En Alfons la edat de quinze anys.

Farèm ací una observació perque sia notat lo trànsit del govern aparent al positiu, a què abans aludirem, y per que per avant no oferesca ja dupte la intervenció personal y efectiva del rey En Alfons en los afers que li atanyen com a rey. En lo XII.^{en} segle, ón l'expansió físich, per rahó dels costums, éra sens dupte major y més primerench, en què aquesta aparença exterior pogué ésser presa com a una de les primeres qualitats del home per exercir podèr, con dés de molt tendra edat un individu s'és ascientat en l'ofici de rey, tenint aquest de més a més bons guiors y vehentse constantment voltat de bons patricis qui sémpr li consellen lo més profitós al seu bé y a la seua terra, com axí provarem que esdevingué ab lo fill d'En Ramon y Na Petro-nella, a-les-hores que, per altra part, s'estója en la memoria l'exemplar gloriós que ofereix una llarga tanda de prohomenys y capitans, com éren los progenitors del novell monarca, con, finalment, la necessitat és lléy y s'és heretat l'esforç del coratge per tota sort d'empreses, bé podèm dir que lo rey En Alfons, encare en la sola edat de quinze anys, essent

(1) *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, pergamí 27 d'En Alfons I.

rey, pogué saber-ne ésser y cumplir com a home juhiciós en-sémps que enèrgich y resolt, tant més quant aquestes dues qualitats li concedeix la Historia en diferents actes.

Ab aytal precehent no daurèm ja maravellar-nos, donchs, que mort lo comte de Provença, vejam transladar-se a aque-xes terres lo nostre rey, sostenint allà los seus drets y la seua honra ab la metéxa senceresa que mostraren los seus majors. Abans, y tan propte com fôu sabuda la nova de la mort del de Provença, com que no dexava aquest fills mas-cles, y pertocava la successió al aragonès, en virtut de la es-préssa concessió y feu otorgat per l'emperador Frederich, ja s'intitulà En Alfons, tal com fêt havia a son témps lo Princep d'Aragó, pare séu, marquès de la Provença, çò que-s verificà, segóns recompten, a Girona y per consell d'un gran nòmbre de bons patricis.

Fà poch havèm vist les pretensions del compte de To-losa, al confederar-se ab la darrer Comte de Provença: ve-hent aquell la actitud d'En Alfons, consideraria com frustrats tots los seus plans, y aparellant-se al metéix témps per la guerra, intentà renovellar les antigues pretensions, proposà emmullerar lo seu fill ab la filla del difunt comte de Proven-ça, en la qual cosa anava contemporitzant lo Rey, segóns apar, y fins tractà de pendre per muller la vídua d'aquel, qui ho éra ja estada del emperador de Castella, Na Rica o Ri-childa (señora qui no-s podia conservar ja gayre ufanosa, per més que la ambició tot ho comporta), sóbre los quals afers assegura lo Zurita que lo Rey entretenia al pretendent ab manyes, fins a havèr-se apoderat de la Provença, per què hi hagué entre élls dés d'a-les-hores encesa guerra.

Aquestes assersions proven que sabia obrar ja com a home En Alfons I, y, per tant, com a rey. Si no n'hi hagués prou d'aquest exemple per acreditar que sabia lo successor d'En Ramon Berenguer conservar y perpetuar la política del seu pare, un altre aveniment qui tingué lloch, aquell me-ix any, per aquelles terres, nos faria veure que, tocant a la latació dels seus drets y a la mira d'examplament de la na-

ció que regia, o millor, del patrimoni reyal, no minvà en res lo nou rey d'Aragó, respecte dels seus antepassats.

Sabut és que En Trencavello, vescomte de Beziers, tenia per lo Príncep d'Aragó la ciutat y territori de Carcassona; morí en aquest any aquell personatge, assassinat per los séus. Segóns lo testament, d'En Ramon Berenguer IV, aquell districte corresponia al seu fill según, nomenat Père, y fallint aquest, havia de passar al tercer, qui éra nomenat Sanxo: axí que, en tal cas, havia d'ésser aquest Sanxo lo qui pogués enfeudar lo dit feu vacant; emperò menys de sabèr un hom la rahó qui podia induhir-hi, mancà-s aquí a la legalitat, puix que lo primogènit, lo rey En Alfons, pot-ser per rahons d'alta política, volenterosament concedí lo feu a un nou obtentor, a En Roger, qui s'intitulà també per avant vescomte de Beziers; deduhint-se ab açò que lo fill major heretà aquell senyoriu del según, malgrat la disposició paterna, y en perjuí del tercer, al qui més tart hagué de compensar lo futur rey d'Aragó, En Père *lo Catòlich*, per constar que aquest donà lo comtat del Rosselló al dit infant Sanxo.

Difícil fóra censurar lo procehir d'En Alfons, sèns majors indicis, emperò, sia çò que-s vulla, demostra sèmpre l'acte que no obrava ja com a infant lo qui-l feya. En los demés actes successius veurèm després comfermada més y més la nostra opinió.

No sabèm lo témps que sojornà a Provença En Alfons per la ordenació de les seues questions ab lo tolosench, emperò suposen-lo de tornada a mijans del any 1169, residint algun témps a Çaragoça «per alguns tractes y concerts, diu lo Zurita, que ab Don Alfons, rey de Castella, y ab los seus tudors s'endagaven, per que aquests prínceps estiguessen en major pau y conformitat, y fós per élls confermada la concordia que per lo príncep En Ramon havia-s presa ab l'emperador D. Alfons, reparant-se lo perjuí que als seus successors s'éra fét en la annatació sots-signada ab lo rey D. Sanxo de Navarra, per la qual lo rey d'Aragó no volia passar, per quant en la part conquerida als infelhels per l'em-

perador D. Alfons no calia fer-ne regoneximent a ningun Príncep del món, essent de conquesta séua.»

Per més que llegim aquesta parrafada del Annalista aragonès, confessam que no sabèm compendre ni lo seu contingut, ni son objecte, sòbre-tòt en la part relativa a *no voler passar* lo rey d'Aragó y a *no caldre-n fer regonixement*, puix que, repassats tots los tractats d'aquell tèmps, dès de la mort del príncep d'Aragó a la darrera data citada, no trobam res qui esclaresca la fosquetat percebuda per nosaltres; y tant, que-ns vehèm en lo cas d'esplicar, en estracte y per orde, los referits tractats, quant menys per esquivar la nota de lleugers o atrevits.

Lo primer que tenim conegut, verificat immediatament après la mort d'En Ramon Berenguer IV *post obitum patris vestris* (y ja recordarà lo lector quant havèm dit tocant a la edat d'En Alfons en aquesta ocasió), en lo qual diu a aquest lo rey de Castella que promet ésser lo seu *tutorem et defensor-em*, no és més ni menys que un conveni de pau entre sí y de mutual ajuda contra lo rey de Navarra, sèns expressar res de drets antichs, de homenatges ni de reparació alguna.

Si aquest tractat, que-s fermà a Agreda als cinch de les calendes de Octubre de la era 1200, o sia l'any 1162, tingueren o no motius per anular-lo aquells qui-l verificaren en representació del infant En Alfons, ho ignoram. Mas en part hagué d'ésser axí, con sis anys després, a la esglesia de Sant Adrià de Sangüeza, als 14 de les calendes de Desembre de la era 1206, verifica En Alfons un conveni ab lo rey Sanxo de Navarra, comprometent-se abdós a tenir tréves per 20 anys, a fer guerra, aplegats, al rey Lobo, y a repartir-se entre abdós lo produyt de la dita guerra, sèns expressió tampoch d'allò abans referit, per tal que-s ceneyeix exclusivament lo tractat a aquells dos sols objectes.

Aquesta informalitat, propia de la època, y sèns dupte a de necessitats polítiques que poden sobrevindre en tots nps, o millor, lo cambi produhit per lo tractat ab lo navan- ch, respecte del castellà, és evident, y faria esperar o a guerra ab aquest o un nou tractat; y axí efectivament

s'observa, donchs, durant los dos anys qui transcórren des del 1168 (la era 1206) al 1170, que és al que devèm fer cap, s'ignoren les contingencies que poguéssen oferir-se: mas en aquest darrer any, cert és que-s realitzen nous tractats, no ún sinó dós, entre En Alfons d'Aragó y En Ferràn de Castella, si bé abdós tractats se limiten exclusivament, lo primer a establir la manera de percebir unes *paries* del rey Lobo, y lo segón a prometre-s pau y amiatat, contra tot lo món, excepte contra lo rey d'Anglaterra, y no-res més, en fermança de la qual cosa se senyalen mutuament abdós contractants cert nòmbre de castells o poblacions y de cavallers per quiscuna part, qui deuràn passar respectivament en poder del qui cumpia, perdent-los lo qui fallirà.

No podèm comprendre, donchs, les alusions del Zurita, y si solament dir que en l'any 1170, o sia en lo següent al senyalat per aquest autor, s'estrenyé de ferm la amiatat entre lo rey d'Aragó y lo de Castella, essent tal la deferencia que merexia aquell a aquest o als seus tudors en la citada època, com que, en lo senyalament de dot fét en lo metéix any per casar l'infant rey castellà (Alfons VIII de Lleó, III de Castella) ab Lionor, filla del rey Enrich d'Anglaterra, se manifestá, per major seguretat y formalitat, havèr-se verificat y ratificat les condicions d'aquell matrimoni en presència del rey d'Aragó, y ab la particularitat d'havèr-se fermat lo contracte a Taraçona (1).

Esceptat are d'aquestes consideracions necessaries, podèm creure, per més escassetat que hi haja de noticies, en algun resultat dels projectes que s'indiquen en los tractats respecte a la guerra ab lo rey Lobo, per més que no passas en un principi de transitori, per çò com diu lo Zurita havèr-se trobat en antigues memories que en l'any 1167 fôu mort un capità principal català, y molts cavallers ab éll, per los maures en una entrada que féren per lo regne de Murcia, qui esdevingué als quinze del mes de Octubre. Nomena

(1) Per tots los citats documents, veja-s *Arxiu de la Corona d'Aragó*, 1 gamins nòmbres 2, 64, 85, 88 y 92 d'En Alfons I.

dit capità Guillèm Despugnolo, emperò la desinencia, aparentment italiana, d'aquest cognom crehèm no ésser més que la llatinització del nom català Despujol, arromançada de nou a la castellana, y equivalent al actual Despujol.

A-les-hores que aquestes empreses duguéren-se a cap ab profitós resultat, çò és, con realment s'estengué la conquesta per los confins que dominaven encare los alarbs, fôu poch ans de la mencionada pau y aliança del any 1170, y son prova de la bona situació en que anava a colocalse En Alfons los beniféts que proporciona al pahis en lo atanyent a la seua administració y govern, al metéix témps que, per vía de la guerra, se procura examplar lo territori nacional, puix que lo mes de Juny del propri any 1169 confirmà tots los privilegis y concessions que los seus predecessors havien fét a la esglesia, als richs-homens y a les ciutats y viles del reyalme, entant que la conquesta per los territoris ultraibèrichs anà dilatant-se d'una manera admirable, tant que, après d'adquirir gran nòmbre de poblacions y territoris (de què donen compte minucios los *Anales Aragoneses*) arribà a posar-se la principal frontera en Alcanyis y a apoderar-se dels llochs forts de la serra fins a Cantavieja y la vall de Xarque, qui està en los antichs confins dels edetans y dels ilercavons; constant havèr ajudat en aquesta guerra los cavallers del orde de Calatrava y lo mestre de la cavalleria de Santiago, çò que mencionam no més en corroboració de la bona armonia que regnava llevors entre Aragó y Castella.

Correspon al metéix any lo regoneximent que féu al rey En Alfons la vescomtesa del Bearn, Na Maria, per lo feu de Bearn y Gasconya, fent plét homenatge per sí y los seus successors, oferint al metéix témps que no pendria marit. sinó aquell que lo Rey tingués en voluntat, per çò que aquest confirmà a la dita senyora la heretat que tenia dels us passats a Aragó (1).

Ignorant lo Tomich o oblidant l'empelt de la casa de Montcada ab la del Bearn, vé a suposar que en època posterior a la que ns ocupa tingué lloch lo dit exert, per havèrse

1) *Arxiu de la Corona d'Aragó*, pergami 81, d'En Alfons I.

estíngit la successió masclina en lo Bearn, a qual obgecte inventa una gentil y poètica rondalla sóbre havèr resolt los bearnenchs casar la llur senyora ab un dels tres fills d'En Père de Mont-cada, als qui trobaren dormint, y dels quals elegiren lo qui mostrava aparença de cor més generós y liberal, nomenat Gastó. Emperò lo Zurita rebut ab molta oportunitat aquest invent, recordant la anterioritat del dit exert (segons recordarà ja lo lector), y alegant, com a una altra de les proves, la d'ésser lo nom de Gastó de la casa del Bearn y no de la de Mont-cada, de manéra que en lo sol fét de usar-lo un individu d'aquesta familia prova ja ésser d'una època posterior a la unió de les dues cases (2).

Aximetéix sa verificà en aquest any lo matrimoni del rey de Castella ab la filla del rey d'Anglaterra, a què havèm aludit no fà gayre, parlant dels tractats. Recompten antichs historiadors que-s verificaren ab tal motiu grans festes a Tarazona, ón se trobaven aplegadas tres córts, la d'Aragó, la de Castella y la d'Anglaterra, y a-les-hores lo castellà féu jurament y homenatge, en podèr del rey d'Aragó, de que compliria tot quant havia-s tractat, y aquest prometé aximetéix en nom del rey de Castella que-ls gordaria, y ho jurà en mans del Arquebisbe de Burdeus, fent homenatge als vescomtes de Castelló y Taraya y a En Père de Motta, embaixador del rey d'Anglaterra.

En la avançada de les nostres tropes per la regió edetana, indica lo Zurita que estigué ocupat lo Rey per espay de quinze mesos, que no sabèm dés de quin témps comencen a comptar. Per més que los conqueridors s'encontrassen per la banda d'Albarracín ab un senyoriu independent cristià, lo

(2) Mereix no ésser rebujada la opinió del Feliu tocant a la comptalla dels Mont-cades, per çò com diu que «res no hi fa tal cosa, ans assegura ésser la casa de Mont-cada de témps antich, y que per no perdre-ls (los estats) en arribant la successió a fèmbra, trobaren en la metèxa familia la continuació del domini cobejat dels bearnenchs». Emperò, sia com sia, tenim que no éra aquesta la primera vegada d'unir-se les dues cases de Mont-cada y del Bearn; y encare que sòts lo dit supòsit sia possible lo fét, hi manca la justificació històrica d'ésser arribat lo cas de nova suuccessió y de según ajustament, o sia d'enllaçament entre la casa Bearn-Mont-cada y la d'altra branca dels Mont-cades.

que tenia En Père Ruiç d'Açagra, en mig de contrades dominades per los alarbs, no crehèm que fós aquest obstacle la causa de regressar aquelles als estats de ón éren naturals: mas bé podia ésser un aveniment que sols indiquen lléument, ab tót y sa transcendencia, los nostres historiadors, a sabèr, la rebetlió y alçament de la morisma a la qui fôu permès viure, ja dés lo témps d'En Ramon Berenguer, en les montanyes de Prades y Ciurana. Qui pensas en la força que aquests poguéssen tindre, acomparada ab les tropes cristianes de la terra, creurà aquest succés com a negoci avinent d'adobar, per més que lo Tomich, ponderant, esplica la eczistencia allà d'un rey moresch nomenat Entença de qui fa devallar la casa d'aquest nom, gros despropòsit que ja curà lo Zurita de fer patent; emperò atenent a que no consta bé de cert si aquesta campanya se verificà en lo metéix any 1170, gordarem per après de conclós aquest la explicació d'un fét del any 1171 que sens ningun dubte, fôu, si no la causa del alçament de Prades, coincidencia del metéix, aveniment qui podia per ventura comprometre la pau y seguretat de la nació y fer perdre tot quant se tenia avançat en més d'una centuria.

Abans, emperò esposèm un fét del primer any citat, que en certa manéra pot enllaçar-se també ab lo que havèm promès explicar. Lo en mala hora nomenat príncep Robert de Tarragona, per altre nom En Aguiló y lo Bordet, éra ja mort, emperò éren romasos a Tarragona los seus fills y familia, esperimentant una gran minva, no solament en çò qui atany al seu antich podèr y domini, mas encare en la importancia moral que pogué adquirir o mantindre son pare con los primers atemptaments de restauració y conquesta, puix que los témps éren uns altres, y amblant concordes les dues primeres potestats, civil y religiosa del pahis, hi éra sobrer qualsevol altre poder estrany qui entre aquelles s'allogas.

En lo capítol anterior havèm espletat alguns apartats en aquest assumpte (lo contengut dels quals pot lo lector renovar en la memoria), y dés d'allà havèm pronosticat los desastrosos resultats de què are anam a parlar.

Los nostres historiadors, en general, esposen a la manéra llur les causes que hi mijançaren, donant per resultat la lluyta entre la autoritat crexent del Arquebisbe y lo poder agonitzant del príncep fictici, menys de sabèr o volèr esmenar lo costat polítich que la qüestió tenia, si bé consignant sèmpre lo malestar que regnava en la ciutat per ésser tormentats la clerecía y los vehins de Tarragona de moltes persones escandeloses y havèr-se seguit, encare en l'esdevenidor, grans diferencies a causa d'estar dividida la jurisdicció, en lo temporal, entre lo Rey y los Arquebisbes.

No devèm ací repetir les observacions que havèm fètes, y per abreujar, ans que arribèm a veure lo fatal resultat, preferim copiar çò que-n diu un autor del nostre tèmps, per compendre-s en les seues rahons totes les que nosaltres podríem retraure en aquest punt com a preliminar del fèt que bentost devèm referir.

Veus-ací les paraules del Annalista de Reus, qui és l'autor a qui aludim, ab motiu d'una renúncia d'aquexa vila a favor de la esglesia de Sant-Fruytós, fèta en 1154, per lo príncep Robert (1): «Lo motiu qui obligà a renúnciar al príncep Robert no l'havèm pogut sabèr, après d'havèr recorregut al efecte los diferents documents d'aquella época, y majorment per axò nos ha mogut més la curiositat, per quant semblant renúncia apar que solament se concrèta a Reus, que, per la metéxa rahó, com-se-vulla que tant d'interès hi havia, senyal de que la població seria ja d'alguna importancia. Emperò, de totes les manéres, estam persuadits de que semblant acte no seria voluntari, per quant eczisteix una retrodonació molt anterior del any 1151, per la qual l'arquebisbe Tórt dóna al comte En Ramon Berenguer IV la ciutat de Tarragona y lo seu Camp ab consentiment del papa Eugeni III.

(1) Passam per alt en aquesta relació les referencies que, per via de nota, fa l'autor a diversos documents justificatius, eczistents a l'*Arxiu Municipal de Reus* y en lo d'En Antoni Gil, o mencionats en l'*Arquiepiscologi* d'En Blanch y en la *Historia de Poblet* del Finestres.

»Ab aquests antecedents, y esser En Bertran de Castellet privat del Comte, y havèr l'arquebisbe otorgat a aquell après del curt espay d'un parell de dies de la renuncia del príncep Robert, çò és, als 5 de Juny del metéix any de 1154, ab voluntat y autorització de la seua clerecía, dues parts del feu de la vila de Reus, manifestá que *de totes les passades volien desembarçar-se d'En Aguiló, com efectivament ho alcançaren.*

»Aquella donació d'En Bernat Tórt a En Bertran conté varies libertats y franqueses, ensémps ab les dues parts del feu de la vila, cedides al espressat Castellet, emperò ab la reserve dels delmes y primicies per l'Arquebisbe: y a un altre document de igual data concedeix En Bernat al metéix agraciât part de la jurisdicció y obligació de l'aucsiliar per poblar-la de cristians.

»Semblants favors eczasperaren al príncep Robert, lo qui, per venjar-se de tan gran ultratge, jurà pendre complerta satisfacció del arquebisbe, puix, que no podènt recobrar los títols que havia renunciats, llegà al seus successors odi e venjança contra los prelats de Tarragona, de la qual furor fôu víctima l'arquebisbe En Huch de Cervelló, qui morí assassinat a punyalades per los fills del ex-príncep Robert.»

Es aquest lo cas a què anavem aludint dés de lluny. Ja havèm vist abans la privadesa del Castellet envers lo Comte, y puix éra a-les-hores agraciât per l'Arquebisbe y al metéix témps anava renunciant lo príncep de Tarragona los seus drets, senyal de que la política d'aquest anava de baxa, al lluytar ab la del príncep llegítim favorit, rahonablement ab gran rahó, per la autoritat eclesiàstica.

Les antigues errors posen generalment en perill als varons forts y dreturers qui més tart se proposen esmenar-los, y en la llur esmena no és d'estranyar que hi haja víctimes innocents, puix que no basta la justicia y la integritat de coratge per aventar sémpré les embestides de la força brutal. Apar, donchs, que les questions començaren ja en témps del arquebisbe Bernat, y encenent-se més y més la lluyta en témps del successor En Huch de Cervelló, fôu aquest gene-

rós prelat la víctima de tan fatals discordies, morint assassinat per En Guillèm Aguiló, fill del príncep Robert, a qui ajudaren altres germans seus, lo die 22 d'Abril del 1171.

Diu lo Zurita que per aquesta mort succehiren grans alteracions y escàndels en lo Principat de Catalunya, que lo papa Alexandre III amonestà al rey d'Aragó que *donas a la Esglesia la meytat de les possessions y heretaments que los homeyers tenten a Tarragona*, com efectivament fôu complit, y provehí-s que ningú del llinatge d'En Guillèm Aguiló, que li deyen també En Guillèm de Tarragona, fós admès a la possessió y successió d'aquells, si bé, afig a continuació lo citat annalista (essent molt significativa la nova que ab sa investigació facilita), lo metéix Guillèm de Tarragona (o sia l'homeyer) «romangué en vida séua ab la terça part de Valls y la seua terra, y ab los llogars de Picamoxons, Espinaversa y Pontegaudí, y'en élls succehí en Guillèm de Tarragona fill seu, y fóren-li confirmats després per lo rey En Pere, fill del rey En Alfons, car *En Guillèm d'Aguiló féu transacció del dret que li pertocava en la ciutat y Camp de Tarragona.*» (1)

Enllacèm are los fets. No crehém que les discordies y escàndels de Tarragona tinguéssen gran transcendencia en lo restant del pahís, fora del térme de la dita ciutat, o, si-s vol, del seu territori: no podèm admetre que aquelles questions intestines d'una localitat despertassen la atenció dels

(1) Alguns anys després *apud Terrachonam mense februarii anno 1176 in plena curia*, En Robert, sens dupte l'un dels fills del Príncep, de igual nom que lo pare, vé a sincerar-se del càrrech del assassinat, o més bé, a declarar que no per aquell crim deu ésser considerat com a traydor o bausador al Rey: *convenit... Robertus Domino Regi et Terrachone electo quod usque in Pasca vel pentecostem veniet in terra Regis et ibit ad curiam Regis Navarre et ibi purgabit se per suum parem quod non est bauzitor de morte Hugonis Archiepiscopi bone memorie... Convenit Domino Regi quod faciat illi directum vel convenit secum amicabilem de malefactis que illi fecit aut purgabit se per suum parem quod propter illae malefacta non esset suus bauzator.*

(Arxiu de la Coróna d'Aragó, pergami 248 d'En Alfons I.)

Lo Marca fa una curiosa ressenya de les vicissituds per ón passà la familia del Príncep de Tarragona aprés del assassinat del arquebisbe. Cita una lletra escrita al rey En Alfons per un tal Berenguer, qui porta aiximetéix lo títol de príncep, en la qual, scgons apar, declara y confessa que ell fôu l'homeyer d'En Huch, y no En Robert. Recompta aprés que lo rey d'Aragó foragitá dels seus dominis axí al

anorresats maures qui, sòts pacte, vivien en los reduhits verals de Prades y Ciurana, per fer una provatura de rebelió, que podia costar-los cara, per més que considerassen distré-ta y ocupada la atenció del Rey, les legions del qual no perçò havien d'estar en la inacció la hora que percebessen lo brugit d'una algarada imprevista.

Consta, no obstant, que en lo metéix any a que-ns referim hi hagué, de fét, més que algarada, invasió, emperò aquesta verificada, ja no per la morisma de la terra, sinó per la d'altres estats o provincies d'Espanya.

Al finalitzar nosaltres la època arabiga a Catalunya, motivant les rahóns qui-ns feyen concebre la esperança de que no hi hauria invasions en mólt de témps, havèm acabat referint-nos al podèr decadent dels almoravits, y sol com a incident havèm indicat la propera substitució per altres gents de la metéxa religió y costuma, emperò enemichs llurs per ésser de disticta procehencia y raça, los almogets.

Referirèm en bréus paraules la naxença y progressió d'aquesta secta. Un tal Mahdy, qui s'intitulava parent del Proféta, molt entès en los principis teològichs de sa religió y qui havia estudiat a Còrdova y al Orient, jactant-se de reformador, començà per donar exemple fent vida austera, y corregint per tot-arreu fins les més lléus relliscades dels seus

Robert com al Berenguer, a sa ma Agnès y als fills, qui-l succhiren en lo vehí reyalme de Mallorques. Lo Robert, afegeix, escrigué encare una lletra al metéix Rey, negant que ell fós estat l'homeyer; y havènt fét testament, féu hereter séu a En Guillèm, qui éra fill d'un altre germà séu del metéix nom, mort a Tortosa, ón l'havía tremès lo Rey, prevenint que-l substituís sa germana y los seus nebots.

En la metéxa lletra significa lo dit Robert Aguiló que gaudia de gran privadesa prop del rey de Mallorques, y que si aquest li manava que entras a mà armada en lo reyalme d'En Alfons, se veuria constret de obehir lo precepte que li fós imposat.

Tras aquesta noticia, recordam nosaltres que en aquell témps éra Mallorca en poder de infelhels, axí que, en bones paraules, podèm dir que aytal principet norman, del llinatge dels qui pretenien ésser restauradors de Tarragona, si no-s féu maure, de poch li aniria, con, al abrich d'un rey musulmá, estava disposat a entrar ab mà armada contra un regne cristià. Los qui són traydors de sanch y niçaga, tart o d'hora fan de les séues, y axí no convé tindre consideració ni transigir ab élls, per moltes seguretats que dónguen.

correligionaris, soferint-ne persecucions, mas fent-se popular: de corrector passà a propagador de la seua doctrina, herètica per los altres, y acabà per fi fent-se cabdill, consentint-li que fós assenyalat com a veritable iman dels fehels, y abrivant-se resoltament contra los almoravits, qui lluytaven a la Àfrica contra diverses trips rebetlades. Tots los qui s'éren juramentats des del començament ab El-Mahdy, prengueren lo nom de *Mowahhidines* (unitaris) y d'aquesta paraula se formà després en lo romanç vulgar la d'*almohades* o almogets. Lo successor d'El-Mahdy, qui-s nomenava Abd-el-Mumen, aenantà en profit séu la obra del fundador pot-ser més de çò que aquest pogués imaginar, puix que fôu proclamat Emir El-Mumenyn (emir dels fehels), desbaratà ab vigoria les osts almoravides, y profitant o, per ventura, promovent los diversos alçaments que contra aquests se verificaven a Espanya per cabdills independents, anà sobreposant-se a tots, no ja sols a la Àfrica, sinó a la Península, en tèrmens d'acabar ab lo seu podèr y adhuc ab lo seu nom.

Ja esplicarem per qué los almogets no apareguèren per la nostra terra en lo regnat anterior, entretinguts com estaven en altres bandes, per acabar ab la raça qui empatxava lo llur decidit engrandiment: emperò en l'any 1170, aquell Mordanisch qui regnava a Valencia va essent víctima de traicions; lo seu metéix sogre y altres prop-parents séus, entre élls lo walí d'Alzira (Djezirah-Schukar), al fer-se independents s'arrimen als almogets, als qui franquegen la entrada a Valencia, que defensa lo metéix personatge adés nomenat, Abu-Bekr-ben Sofyan, walí d'Alzira, y en tal situació, ja sia fugint, ja sia ab cor de provar millor fortuna, mentre que lo fill del emir almoravit està assetjant Valencia, qui és ja dels almogets, recompten que lo seu pare Ebn-Sad fa una correria fins al nostre pahis, crehent per ventura que, recobrant lo perdut aquí, seria açò un motiu de gran pes per inclinar en favor dels almoravits la terra de Valencia, fins a-les-hores rebetle o neutral, y des de llavors mig ocupada ja per los almogets. Axí almenys nos porta a interpretar-ho, puix que altrement no comprenèm com los qui freturaven de

totes llurs forces per contrastar als almogets, lo podèr dels qual anava crexent, les dividien en ocasions tan crítiques com éra la del setge de Valencia, precisament per acometre Catalunya, a un pahis organitzat y puxant, ón los almoravits hi havien perdut tot lo llur domini y al que ni s'éren atrevits a treure lo cap dés de molt témps, ni encare per socórrer als llurs germans qui allà haguéren de retre-s, cedint les llurs ciutats als catalans.

Lo qui dóna aquesta noticia és Romey, ab referencia a En Conde, y ab tan autoritzada procehencia no podèm rebujar lo fét, que esplica aquell autor en semblants paraules: «Rebent Abu-el-Hedjaj una lletra del seu pare per que vinga a donar-li socórs a Tarragona per mar y per terra, puix que los cristians l'estàn acometent, alça lo setge (lo de Valencia), y no obstant se ret Tarragona. Disposa Abu-el-Hedjaj que lo seu general Aly-ben-Kasemisca ab les naus de Tarragona, y surt ell-metéix acabdillant la seua nombrosa cavalleria. Entra en bregues ab los enemichs entre Tortosa y Tarragona ab variable reexida, y per més que lo cabdill Aly-ben-Kasem venç los cristians y crema la llur esquadra, pert lo valencià y Tarragona, qui vé a parar a mans de aquells, fins que lo rey del Marroch se posà en cor de reconquerir-la per sí-metéix, com veurèm per avant».

Prescindint de la ignorancia d'aquest aveniment en les nostres antigues histories, és fàcil conèixer que, si bé la nova pot ésser certa, com axí ho crehèm, és confósa, per tal com s'hi diu tot d'una que Tarragona va retre-s y que la perdé lo valencià, s'hi fa exir lo cabdill Kasem, ab les naus, lo qual suposaria la possessió de la ciutat y la no permanencia en terra d'aquest personatge, al metéix témps que-l suposen bregant ab los cristians, vèncer-los, cremar les llurs naus, y ab tot roman la ciutat per als qui l'historiador arabià dóna : vençuts.

No costaria gayre, com observarà lo llegidor, provar la tinuació del domini cristià a Tarragona en lo metéix

1170: axí, donchs, comptant que en açò d'exalcar triumfant pequen los historiadors aràbichs com los cristians, y

que-ls sobra als primers imaginació per fer-ho circumstancia que no solen tenir en compte los entusiastes orientalistes), devèm dir, en suma, que la ponderada expedició contra Tarragona no passaria d'una provatura desesperada, tabol·leria del emir pare, o colp-de-cap del fill, si és que aquell la hi consellà, provatura executada per mijà d'una rabent algarada, puix bé és de veure que no s'entretinguéren los irruptors en assejar ninguna altra ciutat de les que trobarien al pas, y que encara suposant que pervinguéssen a apoderar-se del port de Tarragona, o de penetrar per les portes de la ciutat, axordant los seus carrers, acabarien, per fi, tenint de abandonar la gran presa y soferint tantost en lo camp un acoltellament qui-ls abligaria a fugir a corre-cuyta, com axí ho prova lo veure que ningun rastre déxen notable en lo pahis, ón continuen per avant los seus propis habitants y y possessors, sens altre domini que lo del llur legítim sobirà.

Lligant are los diferents caps que havèm desfets, podèm fer una observació y traure-n una conseqüència. La observació és que, si realment se sublevaren los maures dels munts de Prades y de Ciurana, no seria per llur propi esforç, sinó en combinació ab l'emir Ebn-Sad, ja sia fent-los aquest anticipar a la algarada, ja a la metéxa hora de verificar-se aquesta en 1170; pecat imperdonable comès per aquells habitants forasters de Catalunya, qui vindria plà bé al podèr legítim per limitar més y més als qui havien-lo comès, vivint sòts la salva-guarda d'uns pactes pot-ser massa beneficiosos per unes gents qui no podien menys de ésser ingrates o traydores. La conseqüència és que lo succehit a Tarragona convenceria força més de la necessitat que hi havia de que llà imperas lo veritable y lledesme podèr del sobirà, y faria evident l'inútil prestigi dels prínceps ficticis, convidant axò a que s'acabassen les contemplacions ab élls, tant més si coincidí ab los triumsfes sòbre la morima, com seria possible, l'assassinat del malaventurat arquibisbe Cervelló.

Dos anys après dels fets sus-are referits, confederats com estaven los reys de Castélla y Aragó, tractaren de prosseguir la conquêsta envers Valencia, y fins córre la veu de que lo nostre rey allotjà son camp contra aquesta ciutat, y que, vist per lo rey maure de la metéxa lo gran dany que rebia, va convenir-se ab N'Alfons, prometent pagar les messions d'entrada y oferint-li doblat tribut.

Los qui dominaven aquell any a Valencia no éren de segur los metéixs que tres anys abans éren amichs y tributaris de la casa d'Aragó; cal, donchs, esperar majors proves per tractar com correspon aquest assumpte, puix que los metéixs qui d'ell nos donen noves referexen-nos les dificultats ab què toparen abdós reys conqueridors al encontrar lo senyoriu independent d'En Père Ruiç d'Açagra, a Albarrací, enclavat en mig dels dominis musulmans; y després la necessitat que tingué de tornar-se-n lo nostre rey, per los danys que feya en les terres d'Aragó lo rey de Navarra, profitant la absència d'aquell y del seu estol, si be assegurèn havèrne exit escarmentat lo mal vehí, calènt-li dexas lliures y desembaraçades les fronteres al any següent (1).

Assenyala-s aquest, o sia lo de 1173, per la mort de la reyna Na Petronella, a Barcelona, lo día 13 de Octubre, essent élla sepelida a la catedral, ón no-s guarda senyal ni recort de la seua sepultura. Així almenys se desprèn del seu darrer testament sacramental, declarat en lo mes de Novembre següent, puix les dues seues principals, o millor diríem úniques, clàusules se reduhexen a dexas al seu fill, lo rey En Alfons, tot son reyalme aragonès *omnem suum regnum*

(1) Lo Cronista de Barcelona manifesta sospites fundadament de que «lo darrer terç del any 1172 degué En Alfons pasar-lo a Mont-peller... per més que es no-ns diguen d'aquest viatge los nostres cronistes, poch atents regularment y poch informats de çò que esdevenia llavors per dellà los Pireneus.»

Posat cas que callassen los cronistes, la documentació nos donaria llum per esclarir aquesta nova poch important, remey més fundat que no una simple sospita: emperò voldríem saber de grat a quins cronistes aludeix lo de Barcelona, uix que ningun no-n conexèm del témps del rey En Alfons, y los posteriors no i guéren per objécte parlar d'ell ni de la seua època.

Aragonis integriler, y a manar que sia soterrat lo seu còs a la Seu de Barcelona (1).

Coloca en aquest metèix any lo Zurita la noticia d'haver estat mort lo vescomte de Cardona, En Ramon Fólch, per certa gent de guerra séua, qui s'era rebetlada contra éll.

Parlant-nos En Romey del emir almoget Yusuf-Abu-Jakub-ben-Abd El Mumen, après d'esplicar que éra romas a Espanya quatre anys y deu mesos, durant los quals verificà grans construccions a Sivilla, entre altres la meçquita major tan celebrada, avassallà per complert lo territori oriental de la Península, del qual éra saheb Mohamed-ben-Said, qui morí a Mallorca sóbre l'any 1171, noresmenys que percaçà ressonants triumfes a Toledo y altres punts, nós dóna la següent molt important noticia, que no duptam que és procehent de fonts històriques dels alarbs: «En l'any 569 (1173) acomet l'emir la ciutat de Tarkuna (Tarragona), mas no consegueix sotsmetre-la, y se-n rescabala talant camps, degollant a tort y a dret, arrapant captius, arrasant pobles a foch y a sanch, assolant fruyts y derrocant edificis: y torna-se-n després a Sivilla.» De manéra que lo victoriós emir, vencedor entre los vencedors, qui havia humiliat als seus peus los cabdills més obstinats almoravits, qui havia fet internar les seues abrivades osts per altres territoris los més ferrenys d'Espanya, portant-se-n sèmpre triumfes, qui donant unitat al podèr musulmà a la Península havia fet reaparèxer, çà com llà, la antiga civilització del témps d'Abderraman, lo céntr de la qual fóu en aquesta saho Sivilla, no tingué podèr, ab tot y sa presencia personal, de derruir los poch abans reconstruits murs de Tarragona, y menys de plantar en los marlets catalans lo penó del Islamisme, sinó que, axicom un vulgar capitost de kàbiles, li calgué desfogar la seua ira contentant-se ab destruir y arrabaçar de passada, y fugint sèns duple escarmentat, com axí ho acrediten, lo metèix que en la irrupció anterior almoravida, les poques petjades y memoria qui romanen de la seua vinguda.

(1) *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, pergamí 137 d'En Alfons I.

Axò explica quant poderosa éra la nacionalitat catalano-aragonesa regida per lo fill del gran comte En Ramon Berenguer IV; axò explica que éra sonada per los alarbs la darrera hora de dominar en la nostra terra, y que jamás les cimitarres moresques serien prou a acovardir los perpetuals gordadors de Tarragona, Tortosa, Lleyda y Prades, aón per avant no imperaria més que la religió cristiana y la patriòtica xardor dels naturals del terrers sòts lo mantell de justes y saludables lléys. Al tornar al Marroch lo fill d'Abd-el-Mumen, podia dir, ab los ulls girats vers Espanya: per tots aquells territoris que veheu part enllà del Freu havèm conseguit victories, emperò en la del estrém oriental que-n diuen Catalunya sols havèm recollit escarments. ¡Ay dels musulmans lo díe que aquexa nació tinga en cor de dilatar-se!

Als 18 de Janer del any 1174 se verificà lo matrimoni del nostre rey En Alfons ab Na Sanxa, filla de Alfons VII de Lleó y II de Castélla. Recompten los historiadors que l'acte fôu celebrat a Çaragoça, concorrent gran nòmbre de magnats del dos estats, y quasi tots los bisbes de Catalunya, ab l'arquebisbe de Tarragona y lo cardenal legat; y que en presencia d'aquests prelats y richs-homens, lo Rey assenyalà y donà, en contemplació del matrimoni, a la Reyna esposa séua, diferents pobles d'Aragó, essent los de Catalunya assenyalats per la metéxa causa Tarragona y Ciurana, Ascó, Castell-dàsens, Almenara, Camarasa, Cubells, Carvéra, Tàrrega, Manresa, Sampedor, Vilafranca, Avinyó y Arbós, Mont-blanch ab tota sa terra, y Besalú ab tot lo comtat de Rosselló, aquest darrer, més aviat que per possehir-lo lo Rey, per çò que li éra pervenidor, com veurèm bentost.

Fós o no aquest matrimoni polítich, puix que arriben a dir que estava tractat témps hà d'En Ramon Berenguer, lo és que no havien cuydat realitzar-lo, pot-ser per efecte desavinences passatgeres, ans explica lo rey En Jaume en Crònica (de ón ho traguéren los demés) que En Alfons haentaulat negociacions ab l'emperador de Constantinobla Manel Commeno I per emmullerar-se ab la seua filla, la

qual fôu tramesa per aquest sobirà acompanyada d'un bisbe y dos richs-homens, los qui, al aplegar a Mont-peller, restaren meravellats de veure que, ab tót y la formal promesa que minjançava, s'era casat lo rey En Alfons ab Na Sanxa de Castélla, compromís fatal que esquivà lo propri senyor de Mont-peller, Guillèm VIII, puix que prengué per muller la infanta grega, burlada per lo rey d'Aragó, convenint que lo fill o filla que d'aquell matrimoni nasqués fós senyor de Mont-peller durant sa vida, com axí fôu fét, per çò que lo qui nasqué fôu Na Maria, qui-s maridà ab En Père *lo Catòlich*, fill del nostre En Alfons, per qual mijà vingué a agregar-se aquell estat a la confederació catalano-aragonesa.

D'aquesta manéra anaven estreynent-se ab majors vincles les families sobiranes parentes de la casa dels Comtes-Reys, y en axí providencialment havia d'axamplar-se també la nacionalitat catalano-aragonesa: donchs, per tant com are venia a resultar fillastre del seu cosí, lo comte de Provença (per ésser Na Sanxa filla de Na Rica, casada ab aquest après d'haver-ho estada ab don Alfons de Castélla), de la metexa manéra la expressada Na Maria havia d'infantar més tart lo gran rey En Jaume, dés de qual témps los monarques d'Arago s'intitularién senyors de Mont-peller.

No sabèm si en lo metéix any del matrimoni ab Na Sanxa, que s'efectuà per lo Janer, li reexiria tindre En Alfons successor, com fóra possible, mas ignoram lo document en què açò pot reposar. Tan solament si fan a observar les paraules del pare en lo testament que féu a Perpinyà, en lo mes de Desembre del 1194, ón s'hi parla del seu fill En Pere, dihent ésser menor de vint anys, per la qual rahó lo déxa sòts cura de la mare fins que arribaria a aytal edat.

Durant lo referit any del matrimoni y lo següent no consten, en veritat, grans aveniments, emperò és de creure que prosseguiren, ab més o menys interrupció, les lluytes ab lo navarrench, contra lo qual, en lo darrer any dels dós citats, guerrejaren aplegats lo rey d'Aragó y lo de Castélla, tant que li talaren la terra y prenguéren-li lo castéll de Legin.

En l'any 1176 acredità En Alfons quant esplendorosa seguia la importancia del seu regiment, puix que anà posant per obra majors seguretats als drets y a la tranquil·litat que a la casa d'Aragó li convenia mantenir en los estats ultrapiurenchs.

Menciona lo Zurita una donació en feu d'En Diola, ab tots los seus termens, a un Manfret, marquès de Buscha, que creu ésser lo meteix de Saluzes, qui féu homenatge al Rey per lo seu comtat d'aquell nom, que, per tant, conjectura que depenjava de la Provença. Va aximetéix avenir-se ab l'infadigable comte En Ramon de Tolosa, qui de tantes maneres havia atemptat ésser successor a Provença, al qual obgecte tinguéren una assentada a la illa de Gernica, entre Tarascó y Bellcayre, als 19 d'Abril, en la que lo dit comte de Tolosa renuncià la seua antiga pretensió y lo dret que-s creya tenir «segons la divisió que s'era feta entre lo comte D. Alonso de Tolosa y lo comte En Ramon Berenguer (lo tercer), avi del Rey, reservant-se lo Comte que-s declaras, conforme a justicia, lo dret que pretenia tindre en l'Estat de Gavaldà, y lo Rey reservava també lo seu dret en lo comtat de Melgor, per que-s determinas mijançant justicia».

Fou en aquest meteix any concebuda la campanya contra la propria ciutat de Cuenca, que era conquesta del de Castella. Per dur-la a cap, aplegaren-se les forces castellanés ab les catalanes y aragoneses qui formaven l'estol d'En Alfons, exint los nostres, diuen, per les immediacions de la vinent primavera, puix que-s tenia convingut que en aquesta estació executarien la empresa assentant abans, per la millor reexida, les coses de la guerra. Començà-s lo setge, y no obstant que durà nou mesos, se-n conseguí finalment lo triumfe.

Poch havia d'ésser lo profit material que lo nostre Rey caças en aquella llunyadana conquesta, que noresmenys, çons concert, havia de romandre per lo rey castellà: emò si és cert que en los perills comuns s'enfortéix la amis y havent-hi, per altra part, recents vincles de parentesch

entre abdós reys assetjans, podèm dir que en aquella situació conquerí lo nostre rey per la seua nació y en benefici propi y dels seus successors una fermança que valgué més que una conquesta, y fôu, que estant en lo setge de Cuenca, en lo mes d'Agost del 1177, se confermareir mútuament abdós reys la concordia que havien féta de valdre-s y ajudar-se l'un al altre contra maures y cristians, ecseptuant a D. Ferràn rey de Lleó y Galicia, oncle del de Castella, y concordant al metéix témps que «quiscun dels Reys, d'aquí-avant, tinguéssen lliurement les viles y castells que llevors tenien, per sí y los llurs successors, séns que poguéssen demanar-se ni comanar-se per axò cosa alguna, l'un al altre, per rahó de les positures y regoneximents que fétes haguéssen».

Lo llegidor ja recordarà lo compromís en què estava lo sobirà d'Aragó respecte del de Castella, per causa de ser inevitable regoneximent de feu del témps del príncep En Ramon Berenguer, per lo qual éra tingut lo rey aragonès de concórrer a la coronació del rey castellà, y allà romandre ab un stoch en la mà davant lo tronus. De llavors ençà, donchs, se vejë lliure y eczempt lo rey d'Aragó d'aquella cerimonia, y més que tót del seu significat, çò és, del regoneximent y feu otorgat al rey Sanxo de Castella.

No tenia, ab aquell conveni, la confederació catalano-aragonesa ningun llaç qui la lligas ni per lo Nort ni per l'Occident, ans lliure y esplendorosa dirigia ent'orn séu la vista per descobrir qualsevol camí per engrandir-se. Ab tan gran aventatge y ab quant pogué valdre-li materialment la conquesta de Cuenca, tractà de tornar-se'n lo rey d'Aragó ab lo séu estol, y afegin-hi lo Zurita y altres autors que «passà endavant, fent guerra a la morisma fins arribar a Lorca, per que lo rey de Murcia, qui éra vassall .séu, li asseguras lo tribut de sa conquesta,» noticia incerta, si no errada en sa darrera part, per depenjar Murcia ja a-les-hores dels almogets y r eczistir més allà aquell antich vassall y tributari d'Arag com adés esplicarem, com no sia que lo nou walí o capítol qui allà imperas hagués contrét compromissos iguals a que contragué son antecessor almoravit, çò que, si bé fés possible, no és, ab tót, ni probable ni provat.

Diuen que regressà l'estol a Teruel per lo mes d'Octubre, lo qual nos inclina, acceptant com a certa aquesta data, a rebaxar un xich los nou mesos de setge a Cuenca, a menys de no comptarlo dés de la primavera, sinó dés del primer mes del any, confermant aquest càlcul lo nostra opinió establerta al començament, de que lo plan de campanya se concebé a les darreríes del anterior, y verificà-s per tant la anada al metéix témps.

Entre les persónes de Catalunya, nomenadas com a assistents a aquesta campanya, s'hi compten En Berenguer de Vilademuls, arquebisbe de Tarragona, En Huch de Mataplana y En Ponç de Guardia.

Vers lo mes de Juny del any següent, 1178, tractà En Alfons, segons diuen, de renovellar la empresa que atemptada havia lo comte En Ramon Berenguer III contra les illes de Mallorca y Menorca, ajudat d'un personatge qui portaria la armada del rey de Sicília. Si, de fét, la armada catalana havia sofert algun descalabre en los encontórn de Tarragona per los almogets, en domini dels quals estaven en aquella sahó les illes, mester fóra a En Alfons de imitar, per tan aventurada empresa, los seus antecessors, qui cercaren lo recolze d'una altra nació marítima.

Procèheix aquesta noticia d'un document qui porta efectivament la data de Çaragoça, per lo mes de Juny de la Era 1216 (any 1178), la metéxa, segóns déxa veure-s, ón lo Zurita coloca lo succés, y que no és sinó una promesa féta per En Alfons de la meytat de Mallorques a la hora que-s conqueris (lo propri que abans fôu fét ab En Guillèm de Montpeller respecte de Tortosa), *quam divine prbvidentia gratia de manu paganorum sicut in Domino nostro Jhesu Christo confidimus in brevi liberabimus*, a un comte nomenat aximetéix Alonso, o Alfons, com axí-l nomena l'Annalista; emperò per lo contingut del téix document és de veure que la promesa éra condicio- y no tenia l'agraciat la certenitat necessaria de portar la nada que ofería: *Supradictum autem donum vobis facio si vos ium Regis Siculorum, sicut promisistis, adducere proteritis cum*

quo terram illam de manibus paganorum liberare possimus (1).

Apar com que en aquest témps tornas a renaxer aquell sistéma usat per los feudataris dels estats ultrapiurenchs, con los nostres prínceps atemptaven alguna empresa gloriosa, o sia l'afany de profitar les ocasions per esquivar la dependencia, confiats en la seguretat de no poder acudir lo senyor a castigar-los. La previsió dels nostres polítichs descobriria ab témps aquest perill, qui-s manifestà l'any següent, com bentost veurèm: emperò també podèm dir que la Providencia vetllà tots-témps sóbre la nostra antiga nacionalitat, puix que no solament la favorí en tots los perills, mas encare li-procurà majors prosperitats de vegades en lo metéix moment de presentar-se aquells.

Axí s'evidencià en aquesta ocasió, car ans de finir l'any morí lo comte de Rosselló En Grau, y per no dexar fills, recaygué la successió en En Alfons, lo qui, en lo mes de Juliol, se-n anà a Perpinyà, y axí en la capital com en tot lo comtat fôu rebut per senyor, presentant-li los deguts homenatges, de manéra que, de llavors ençà s'intitulà ja rey d'Aragó, comte de Barcelona y de Rosselló y marquès de Provença.

Ab aquest major reforç que adés rebia la dinastia dels Berenguers, senyorejant ab complet domini lo límit del Pireneu (2), vanes havien d'ésser les provatures forjades per los feudataris de la altra bandada; emperò, malgrat la seguretat, no fóra estrany que la precisió de deturar les sedicions

(1) Arxiu de la Coróna d'Aragó, Varia 2, Alfons I, nóm. 2, fol. 66.

En lo propri Arxiu, pergami 214 d'En Alfons I, s'hi troba una confirmació de la antiga pau als Pisans, fêta a Tarascó per lo Janer del 1177, y és de creure que, estrangers per estrangers, preferiria en tal cas a aquests En Alfons, per ésser antichs amichs y ausiliaris dels seus antecessors, a més d'acreditats mariners.

(2) Es digna d'atenció la bótlla, sens any, datada a Mont-peller, a 14 de les calendes de Setembre, per la que lo papa Alexandre III manà als arquebisbes de Narbona y Tarragona, y als bisbes d'Elna y Girona, que no permetessen que ningun fill espuri del comte de Rosselló succehis en aquell estat, ni que les donacions que lo Comte hagués fêtes a favor de la *adultra* tinguessen efecte."

(Arxiu de la Coróna d'Aragó).

qui haguéssen d'esclatar més o menys tart, fós llavors la causa de suspendre-s o de fracassar, si és que positivament s'atemptà, la empresa contra Mallorques.

Cert és, ab tót, que aquesta tempestat, tants colps repetida, y tantes apaybegada, se retrassà quelcom aquesta vegada, tant que durant l'any 1179 fins emprengué noves guerres lo rey En Alfons, concertant-se novament ab lo castellà, de qui-s recelava defalt de compliment en allò atanyent a anteriors tractats: y per al novell ordenament partí lo Rey ab lo seu estol cap al régne de Valencia, assehent lo seu camp davant Murvedre, y, travessant tantost vers Andalusia, no aturà fins a Caçorla, ón se vegé ab lo rey de Castella lo díe 20 de Març; resultant d'aquest assetjament establir-se la divisió y límits de les conquestes més de quant s'éra fét en temps passat, puix que-s concordà que, sens ningun contrast, fós tot lo reyalme de Valencia de la conquesta y senyoriu del rey d'Aragó, y la ciutat de Xàtiva y Biar ab los llurs térmens, dés del port qui està enllà de Biar a la part deçà, y ab le ciutat y régne de Denia; y al metéix témps fôu convingut de fer resoltauent la guerra al rey de Navarra.

Hi gonyà en açò lo castellà, car no podent lo navarrench fer cap a diverses bandes del seu reyalme, aquell anà apoderant-se de diferents poblacions, enclós Logronyo, y vehent-se efectiva en part la anterior sospita d'En Alfons, tocant al compliment del castellà, puix que ocasionà alguns danyes en les fronteres y declarà-s en guerra oberta contra don Ferràn de Lleó, qui abans havien esceptuat en los tractats, posà-s en cor lo nostre rey en no transigir ab tals malifètes; y és lo cert que -o metéix any s'obtingué la esmena convinent, y encare més la gloria de concordar al lleonès y castellà, çò que convenia al nostre rey per axí tenir més seuretat eu les seues terres, y poder més lliurement acompanyar, a la hora que convingués, los rebetles la trahició dels als esperava.

Esclatà efectivament la mina de la sedició l'any següent, tal que dés d'Hariça (ón éra anat, al Març per rahó d'un st que li calgué fer ab lo mestre de Calatrava, a qui donà

la vila d'Alcanyic), partí envers Provença, ón devia fer-hi alguns escarments. Començà per N'Aton, vescomte de Nimes, qui negava lo senyoriu dels comtes de Barcelona, y obligà-l a regonèxer-lo y a prestar nou homenatge, qui-s verificà a Beziers per lo mes d'Octubre: seguí després En Roger vescomte d'aquesta ciutat, lo qui, aliant-se ab lo comte de Tolosa, havia-li fét a mans Carcassona y altres forts, los quals recobrà En Alfons, perdonant al ingrát, qui-s posà encontinent en podèr seu, regonexent per consegüent lo seu senyoriu, per tal que tornà acceptar en feu çò que legalment havia perdut, lo qual ajust s'altimà per lo mes de Novembre del metéix any; y finalment, ja entrat l'altre any de 1181, en l'entremig del qual se-n éra tornat lo Rey ençà, de manéra que fôu tingut d'empendre un altre viatge vers la Provença, tingué d'anar a venjar la mort traydora que los partidaris del comte de Tolosa, segóns se déxa entreveure, havien donada a un amich de témps (per son llinatge) dels comtes de Barcelona, emperò en aquesta sahó fehel amich y servidór d'En Alfons, a sabèr, En Bertran de Baux o Bauci, ab la fí, diu, lo Zurita «assetjà lo castell de Morell, ón se recolliren los homeyers, y per força d'armes fôu entrat, y fóren cobrats alguns forts que havien ocupats, y passà contra lo comte de Tolosa, talant y destruint la seua terra, essent derrocades algunes viles y llogars d'aquell comtat, y d'allà passà a Guiane y anà a Burdeus per veure-s ab lo rey d'Anglaterra».

D'acort Zurita ab lo memorial necrològich de Ripoll, recompta la mort, esdevinguda en 1184, d'En Armengol, comte d'Urgell, y del seu germà en Galceran de Salas, los qui, après d'havèr fét una profitosa entrada per lo régne de Valencia, al tornar-se-n ab gran presa y despulles, fóren sorpresos y perdèren la vida tocant de la vila de Requena, en un parany que-ls tenien parat. Dóna a entendre lo Mariana y alguns autors que los enemichs éren mauritans. En Monfar, sèns consignar la procehencia de la noticia, y confórme at los dos autors citats al començament, los qui asseguren quí fôu N'Armengol mort per cristians, hi afig: «altres diuen que uns castellans qui en lo dit régne estaven retréts los de

naren mort, ocasionada de paraules que entre élls tinguéren sobre sengles defenses del rey llur; y encare diuen que aquesta anada del Comte fôu de pau, per tractar alguns afers del rey En Alfons conyat séu, y ab la fi de rescatar alguns dels molts cristians que los maures de Valencia tenien».

Per quant puga valdre, convé recordar que aquest Armengol éra lo nét de Peranzures, educat a Lleó, lo qui, en les questions entre lo rey de Castella y lo de Lleó, fôu gran partidari d'aquest, y que en abdós reyalmes tingué heretaments y feus per tal com éra senyor de Valladolid per drets de la mare, al-hora que d'Alcàntara, Almenarilla y Santa Cruz, per donació del rey lleonès.

Parla En Monfar estensament de la familia d'aquest comte y dels casaments de les seues filles, une de les quals prengué per marit En Ponç, vescomte de Cabrera, qui no intimà gayre ab lo rey En Alfons, oncle séu, tant que alguna volta féu-li aquest renovar los feus que per éll tenia y los homenatges, per més que li valgué en altres ocasions, en certes discordies que tingué ab lo seu conyat lo comte En Armengol d'Urgell, fill del de igual nom mort a Valencia.

Ja indicarem en més d'una ocasió que alguns dominis del Mig-dia de França éren lo fitó cobejat de diferents ambiciosos, o, quant menys, l'objecte que servia als uns d'escusa, sinó per prosperar, per no dexar prosperar als altres. La casa de França, conseqüent en sa política des de la època carlovingia, éra la primera qui estava amatent; la d'Anglaterra, qui dominava a Bretanya, no ho estava menys, gelosa del engrandiment d'aquella; quant a Aragó, no dormia pas a la palla entre aytals rivalitats, profitant-se, com a tercer, ab los majors drets que allà en general tenia, y que, en particular, procurava tindre o adquirir: y los metéixs senyors meridionals, fluctuant entre les alternatives que reïtaven de la bona o mala armonia qui corria entre aquelles potencies, se decantaven ja al un costat ja al altre, ab la inrmitat y mala fè d'aquell témps, no solament per conseguir independença en çò del llur, sinó per enlayrar-se, con ocasió se-n presentava, a despeses del senyor vehí, cre-

hent, com és natural, que tot gran estat ha començat per una limitada regió, y que l'etzar o la sort pot fer d'un insignificant baró nn sobirà respectat. En la desconfiança ha consistit devegades lo talent dels reys, y en la ocasió de què anam a parlar crehèm que no li mancà talent a En Alfons.

No fà pas tant de témps que havèm vist la patent ambició del comte de Tolosa respecte a la Provença, la seua fatlera en emparentar-se ab la vídua del darrer comte d'aquexa terra, y la conseqüent guerra que ab éll li calgué sostindre lo nostre rey. La favor que En Ramon de Tolosa merexia de la casa de França pervenia, en part, d'ésser casat ab Na Constança, germana del rey francès, y axí, més que esperar d'éll puntual compliment d'anteriors promences al d'Aragó, podia sospitar-se que no fóra ja may amich fehel, sinó fingit per salvar-se de les pretensions o embestides del anglès, amich del rey d'Aragó. Donchs bé: sèns que un sapia los motius, se troba que per lo mes de Febrer del 1184 (1), En Alfons y lo comte de Tolosa ratifiquen lo llur darrer tractat de pau, afegint aquest que lleialment ajudaria al altre contre qual-se-volguessen rebetles séus, dés del port de la Clusa fins als Alps, y per tot lo comtat de Tolosa, Cahors y la Provença, y a seguir tota-hora que li semblas, la empresa de la ciutat d'Avinyó, exceptuant abdós contractants en la concordia los reys de França y de Lleó y lo comte de Forcalquier. Emperò, dos mesos no haguèren transcorreguts, segons lo compte del Zurita, y passat un any, segons lo nostre, per l'Abril, se troba lo rey d'Aragó a Najach fermant una altra concordia ab En Ricart, comte de Poitiers, fill del rey d'Anglaterra, en la que prometen valdre-s l'un al altre, y precisament contra lo metéix comte En Ramon de Tolosa, renunciant ab tal motiu l'anglès en favor del d'Aragó la ciutat y terra que En Roger de Beziars y Trencavello, germà séu, havia tingudes, renuncia que no sabèm compendre après de la nova enfeudació féta al propi Roger en 1180

(1) Lo Zurita diu 1185, y no sab per què, mentre que lo document n' ofereix ningun dupte y espressa clarament 1184. Veja-s *Marca Hispànica*, apei dèch CCCCLXXIX.

de què donarem compte, y que no més pot significar o una pretensió del anglès sóbre los feus d'En Roger, o una cessió dels metéixs per part del aragonès al Ricart, a conseqüència pot-ser d'alguna nova rebelió, que ignoram, d'aquell antich vescomte.

Per més que no donguen resultats patents aquexes lligues y contra-lligues d'En Alfons, servirien quant menys per mantenir l'equilibri que tant convenia a un rey com lo nostre, qui havia de tindre los ulls fets en tan variats estréms com eren Castella y Lleó y la França, la Bretanya y los Estats del Mig-jörn, l'un dels quals éra prou, segons lo seu comportament, a distraure-l dels millors projectes. Axí ve-hèm que en aquesta ocasió y per avant tendeix lo nostre rey a refermar la amijança y unió ab los prínceps vehins, al-hora que conserva en favor séu los grans feudataris, com ho acredita lo regoneximent fèt en lo Febrer del 1187 per En Gastó de Bearn, en quant havia convingut abans la seua mare ab lo rey En Alfons, prestant-li noresmenys homenatge per tot lo Bearn y per la Gasconya; y és de veure la bona armonia mijançant entre abdós, per los obsequis que més endavant dispensa lo d'Aragó, axicom veurèm, originat tot açò segurament d'ésser lo bearnès molt amich del d'Anglaterra.

Ab la nació portuguesa, per ésser axí llunyadana, no podia tindre En Alfons tant d'interès com ab les altres en viure amistosament: emperò no perçò hi havia desacort. Ab tot, a la primeria del any 1188 fôu proposat per part del rey de Portugal confirmació de tractats, y éra tal lo desig del nostre rey de mantenir la pau, que no accedí de prompte, sinó ab la condició de que ans cessassen les desavinences que hi havia entre lo portuguès y lo seu parent lo rey de Lleó, amich del nostre. Essent-ho En Alfons d'aquests dos reys, no més li mancava tenir a ratlla lo castellà, energullit des de la conquesta de Logronyo, après de la qual ja diguérem que no havia donat gran compliment a quant abans havia promès. Semblant pèrdua revifà encare més la avorrició del navarrench contra lo castellà, y simpatitzant més ab En Alfons, per la matèxa rahó que també l'estimava agreujat per lo seu

enemich, fôu aquesta ocasió favorable per que entre Aragó y Navarra s'apaybegas aquella antiga avorrició que semblava inestingible dés de tants d'anys.

Vers lo mes de Setembre del 1190 vegèren-se a Borja En Sanxo de Navarra y En Alfons d'Aragó, y allà confederaren-se o fèren formal promesa de valdres l'un al altre contra lo rey de Castella, y de socórrer quiscú lo reyalme del altre (1).

Aquest bon exemple donà peu a posar per obra çò que tres ans abans s'havía cogitat respecte de Portugal; y axí, en lo Maig del 1191, fôu conclosa la pau y aliança entre lo nostre rey, lo portuguès y lo lleonès. Restà, ab açò, isolat lo castellà, ab qui hi hagué de llavors ençà encesa guerra, donant algú per segur com fôu vençut en alguna brega lo nostra rey Alfons. Aquell isolament havia d'ésser prompte, per ventura, la font del seu aperduament; y bentost percaçaria lo seu orgull y deslleiyaltat lo merescut castich.

Les questions qui duraven encare a Catalunya entre lo Rey y lo comte N'Armengol d'Urgell, per causa del seu parent Cabrera, tinguèren fi en l'any 1192, estant lo Rey a Tarragona, ón confirmà a aquell, diu lo Zurita, la donació que lo príncep d'Aragó, pare séu, féu al pare del Comte, de la ciutat de Lleyda en feu, y de les viles y castells d'Aytona y Albesa: y en recompensa de la cinquena part de Lleyda, que lo príncep d'Aragó havia donada al orde del Tèmple, donà lo rey al comte d'Urgell los castells y viles de Gebut y Mequinença, «y axí apar, afegeix l'Annalista, que reduhí lo Comte al seu servey y dexà de donar favor a En Ponç de Cabrera son adversari».

Se complí en aquest metéix any, en lo mes de Setembre, l'obsequi demunt indicat, que tenia dret a esperar del nostre rey lo bearnès. Primer de tót donà-li En Alfons tot lo comtat y terrá de Bigorra, ab la filla d'En Bernat, comte de Co-

(1) La influencia d'En Alfons en lo nou amich és de deduhir en part pe los casaments que s'verificaren, puix que prengué lo navarrench per muller la filla d'En Ricart d'Anglaterra, lo gran amich del d'Aragó, y una altra de les filles del bretó se maridá aximetéix ab lo comte de Xampanya, lo fill del qual fô ab lo temps rey de Navarra.

menge, néta d'En Centullo, comte de Bigorra, qui éra cosina séua, y aquell estat, mancant la successió masculina, devia passar al Rey per rahó del feu. «Donà-lo-hi ab aquesta condició, que en cas de que morís no dexant fills mascles lledesmes la Comtesa, qui éra menor d'edat, tornas lo Comtat de Bigorra al Rey y als seus successors, dexant-li l'Estat durant la vida del Vescomte, o donant-li cinquanta cinch mil sous morlanesos, com al Rey li sabés bò, y reservant-se lo Rey tota la Vall d'Aran ab los seus tèrmens, y que fós fét als Reys d'Aragó homenatge per lo castell de Lorda y per tots los castells y fortalezes del Comtat, y s'entregassen per los Vescomtes de Bearn, ahirats o pagats, segóns lo costum d'Espanya». Són aquexes paraules del Zurita.

Coloquen alguns historiadors en l'any 1194, día 16 de Febrer, un succés desagradable per Catalunya, la mort del arquebisbe de Tarragona, En Berenguer de Vilademuls, per En Guillèm Ramón de Montcada. Bé recordarà lo llegidor la confusió a què donà lloch aytal noticia, per haver-la aplicada un escriptor al Guillèm qui vivia a-les-hores del casament d'En Ramon Berenguer IV ab Na Petronella, suposant que la emigració del Montcada per causa d'aquest crim li havia facilitat ocasió per interessar-se en benefici del seu senyor.

L'annalista Feliu s'estén quelcom més, dihent que los matadors fóren, a més del Montcada, lo vescomte de Cabrera y Galceran de Pinós, ab los qui tingué diferents enuigs lo arquebisbe, per defensar varonivolment lo patrimoni de la seua esglesia, y que trametent-lo a Roma per embaxador séu lo rey, fôu mort a trahició prop de Montcada, judicant-se que fóssen los agressors los demunt nomenats, si bé confésa no havèr trobat prova per que-s dega assegurar ni creure; «per més que hom recompta, afegeix, que en penitencia undà lo vescomte lo convent de Sant Salvador de Breda, y lo Montcada oferí al monestir de Sant-Cugat lo lloch ón se roba edificada la esglesia de N. S. Puig-de-Creu ab ses horts».

Amat, en sa *Historia eclesiástica* (vol. IX, p. 321), no no-

mena lo matador, y solament diu que havent-hi en aquella ocasió guerra entre diferents senyors, l'un dels quals era casat ab una neboda del arquebisbe, a la qual familia tenia aquest força afecte, lo prelat amonestà aquell, ab esperit de acabar las discordies, y vehent-se, al cap y a la fi, en la precisió d'empresonar-lo, després, en venjança sens dupte, l'enfurismat nebot acoltellà l'oncle arquebisbe, per tal que vingué a morir de les ferides.

La noticia que dóna lo Feliu és la més antiga y gayre-bé la més autoritzada, encare que no perçò més justificada, donchs, acomparant-la, havèm vist que la prengué del *Arquiepiscopeologio* de Blanch (cap. XX), autor de regoneguda consciencia històrica, si bé en lo còdiç, o millor, copia que havèm tingut en poder nostre, s'hi nota diferencia en la data, per tal com s'hi diu que fôu l'assassinat comès lo día 19 de Janer de 1193.

Tingué compliment en l'any 1195 lo resultat desastrós per Castella que havia de ocasionar la altivesa del seu rey y son comportament o actitud envers les demés nacionalitats espanyoles. Les cròniques musulmanes y la del arquebisbe D. Roderich van d'acort en la ponderació de extraordinaries forces del maures y dels castellans qui devien encontrar-se a un punt donat per batallar, a conseqüència d'una lletra de desafiament, endreçada per don Alfons de Castella al Emir El-Mumenin (lo Miramamolí de les cròniques) d'Àfrica y Espanya.

A aytal personatge li diuen generalment los nostres historiadors, enclós lo Zurita, Yucef Mahogemut, equivocant lo pare ab lo fill, per no tindre en compte, sèns dupte, la forma dels cognoms aràbichs, puix que no éra Yucef, sinó en tal cas Ben-Yuceff, escrivint-se en la seua llengua Yakub-ben-Yusuf, per sobrenom Almançor; y aquest fôu lo personatge, y no altre, qui havent-se trobat a Alarcos ab don Alfons de Castella, lo destroçà, per tal que sols de presoners arribaren-ne a fer los maures vint y quatre mil, divent-se la salvació del Rey a la casualitat de tenir lo castell d'Alarcos, ón s'éra

refugiat l'Alfons, una porta trasera per la qual pogué sortir a temps, estorcent de la furor musulmana.

No entrarem a investigar si les grandíssimes forces que portava don Alfons de Castella, següns diuen los cronistes, éren en tan gran nòmbre com aquests suposen, puix que ben sabuda és la estensió d'aquesta nacionalitat en la època de què tractam, y ni encare lo succés deuríem espondre per ésser estrany al nostre objecte; emperò ha fet mester recordar-lo, com aximetéix aquella circumstancia, per traure una conseqüència de fets anteriors, corroborada per lo parer d'un notable escriptor dels nostres dies: «La damnada voluntad dels reys de Lleó y de Navarra, diu lo Romey, qui aparentaren anar en ausili del de Castella, y que li falliren aposta y deslleialment, per torçuda política y mires ambiciosas, com demostrant-ho estan los fets y la llur aliança seguida tantost ab Yakub, fôu positivament una de les causes de la desfeta del Alfons, y En Roderich de Toledo s'espréssa en termens de no dexar la mínima part de dupte sóbre aquest punt.»

La explicació de la causa qui humilià Castella, çò és, la inculpació cntre los reys vehins, és solament deguda, com és de veure, al historiador castellà, y què haurien dit, a havèr eczistit, los historiadors lleonesos y navarrenchs? ¿és valedor traure en conseqüència la infidelitat anterior per la amistat posterior ab l'emir africà? ¿no hi hà en totes èpoques, anteriors o posteriors, tractats entre los emirs musulmans y los reys cristians de les nacionalitats espanyoles, inclusa Castella? Per nosaltres la causa vé de més lluny, la causa està en l'ergull e informalitat del rey castellà o dels seus àulichs: al trencar los tractats ab l'Alfons d'Aragó a-les-hores de la guerra contra Navarra tingué principi tan grèu mal; d'aquí va nàxer la unió entre lo navarrench y l'aragonès, d'aquí nasqueren los demés tractats, dels quals ja donarem compte, promogués per lo nostre En Alfons, qui donaren per resultat ajuntar-se tots los reys, la major part dels quals havia agreujats lo castellà, sens fer esment de la pèrdua de la llur amistat y del adjutori que-s podien prestar algun día.

De gran coratge podia donar proves don Alfons de Castella al desafiar al Miramamolí, no obstant de veure-s isolat y d'havèr perdut la amigança dels altres reys d'Espanya; emperò la donà aximetéix de gran lleugeresa en les seues obres, que lleugeres solen ésser aquestes con la rahó no les guía.

Veus-ací com en la batalla de les Navas, ón fóren unides les nacionalitats espanyoles, no bastaren les innumerables osts mauritanes ni la presencia del Miramamolí per humiliar en lo més mínim lo poder ajustat dels reys d'Espanya y dels llurs respectius exèrcits.

En tant que esdevingué aquell desastre a Castella, los nostres historiadors nos parlen de la gran pau y repos qui regnava a Aragó, y aquesta pau, més que filla de la sort, la consideram aparellada ja de lluny per lo nostre En Alfons. No tenia aquest tants d'anys per que s'enujas de batalles, y axí havèm de creure o que éra resultat d'un plan polítich, per fer ressortir la preponderancia de la nostra nació, acomparada ab les demés d'Espanya, als ulls de la Europa, o éra veritablement aquell estat un plan no polítich, verificat a impuls del caràcter pacífich y hò que al nostre rey atribueixen generalment los nostres historiadors.

Sol dir-se que los grans béns porten darrera séu grans mals, y si, de fét, éra un gran bé per lo Rey y per la terra la suma pau de què gaudia, de témbre fóra un proper desastre, ja que, per dissort, tocam tot sovint la veritat d'aquella sentència o crehença.

Les matances d'abdós bàndols, cristià y moresch, esdevingudes a Castélla y lo gran desorde que hagué de produhir en les poblacions espanyoles, qui romandrien aclaparades en la miseria, calia que fóssen transcendents en la higieni pública, que per guerres havèm vist donar començament, en diferents témps, a pestes y marfugues. Un escriptor foraster, En Mateu de París, diu que a la vinguda de tan des comunal multitut de morisma s'escroxí la cristianitat, pre nosticant-se grans ayguats com en castich del cel, que restaren assolats los alberchs, y hom patí tot-seguít una far

horrorosa. Alguns dels nostres historiadors parlen aximetéix d'aquexa fam, encare que suposant-la anterior a la desfêta d'Alarcos, y fins de pluges de sanch (fenòmene que los naturalistes d'aqueixs témps ténen més motiu de conèxer que no los antichs cronistes); emperò lo Zurita assenyala ja la fam y pestilença a Catalunya en lo propri any de la mort del rey, y, per tant, posterior al succés de Castélla.

Sía resultat, sía coincidencia, lo fêt és que en la època de tantes fatalitats per Espanya, ab tot y la pau de què gaudia Catalunya, sentí pregonament la nostra terra lo crudel verí d'una pesta, lo caràcter de la qual ningún curiós no-ns descriu, si bé per la repetició d'altres qui afexuguen lo territori hispànich en les vinents centuries, pot calcular-se si fóra aquell horrible contagi çò que després portà lo nom de *glànola*, vinguda del Orient per ventura ab les reçagues de les crohades, infermitat que més detingudament tindrem ocasió d'esplicar en altres bandes.

Diuen que En Alfons, qui-s trobava a Aragó a la entrada del any següent, passà a Lleyda, ón devien fer cap los principals personatges del orde del Tèmples, ab motiu d'una nova donació regia que-s féu al metéix, y d'allà partí dret a Barcelona, passant després, per lo mes d'Abril, a Perpinyà, per celebrar parlament ab la idea de facilitar socorsos als freturosos y alleujar l'insopòrtable treball de la fam, les necessitats de la qual procurà ja remediari en altres indrets dels seus reyalmes, y que, essent allà caygut en una grèu dolencia, hi morí lo díe 25 del dit mes d'Abril del any 1196.

Del testament que otorgà en Alfons a Perpinyà no resulta la malaltia que passava, sí solament que-n morí *quando prefatus Rex jacens egritudine qua obiit*, segóns axí ho declaren los testimonis En Albert de Castell-vell, en B. de Portella, davant l'altar de Santa María Magdalena de Çaragoça, en presència d'En Guillèm, bisbe de Osona, En Pére, sagristà jutge de la metéxa Seu, y En Berenguer d'Arbucies o Alcià, jutge ordinari de Girona.

Al llegir aquest ben curiós document de que prompte ns ocuparem, los nostres ulls s'encontraren ab una gran di-

ficultat, que no sabérem resoldre tan prestament, meravellant-nos de que no hi hagen parat esment los qui l'estudiaren. Corre la veu y és generalment admès que En Alfons morí en l'Abril del 1196, y no podèm duptar de que visqué un poch abans, per diversos actes, ja mencionats, en què intervingué: en la declaració procehint al testament s'espréssa que-l féu lo rey En Alfons cor-près per una malaltia de què morí, *qua obiit*; mes, al cercar la data del document, lluny de trobar lo mes d'Abril del 1196 o almenys lo sisè mes après d'aquesta data, segóns disposa la lley, s'hi troba lo mes de Desémbre del 1194.

Preguntam are quina d'aquexes dues dates és la errada, puix que necessariament cal que ho estiga una de les dues, per l'anacronisme que enclou, car mal pot donar-se compte anterior d'un fét posterior, donant-lo per esdevingut? Són dos los exemplars eczistents d'aqueix testament en lo Reyal Arxiu, emperò ningun d'élls original: l'un està en pergamí, séns ningun caràcter d'originalitat, puix no té signatura alguna, ni testimonis al peu, ni nom d'escrivà, y acaba en la data, ab la estranya particularitat d'ésser escrit d'abdós costats, d'apàrer la seua lletra quelcom posterior a la època de En Alfons, y de tenir a continuació, après d'un blanch de sis o set ratlles, un altre document. Corrogut està en alguns caps aqueix pergamí, mas lo peu o final, per tal com cau al centre, és intel·ligible y encare dirèm que està del tót clar, podènt hom llegir la data, que no és ninguna de les dues citades tocant de les quals sobrevé lo dupte, sinó—espasme-s lo lector—la del Desémbre de 1144, època en què En Alfons éra nin de vuyt anys y regnava son pare lo Comte Ramón Berenguer IV.

Aquest exemplar és lo qui té al començament la indicada capçalera, com donant entenent de que és allò la reducció del testament a sacramental, ón los testimonis declaren que lo Rey morí de la infermitat que patia a-les-hores que ordenà lo testament y que ho fan públich ans del sis mesos *sicut continetur in libro jurium*, no obstant de veure-s de prompte y per lo contingut que no ni hà tal testament sacramental,

per ésser sumcupatiu, ab totes les formalitats curials y legals, y parlant sémpré lo testador en primera persóna, com no sol veure-s en los sacramentals, ón parlen los testimonis ab referencia a aquell.

Una altra estranyesa ofer la dita relació o capçalera, puix que, suposant-se que l'acte tingué lloch a Çaragoça y nó a Catalunya, davant l'altar de Santa-Maria Magdalena d'aquella catedral, crehent, per tant, que-s resoldria axí per interessar al régne d'Aragó en quant atanyés a la successió, los testimonis qui relaten o dónen compte no ho fan per l'orde ni en presencia de ningun personatge d'aquell reyalme, sinó de tres catalans, dós de Vich y un de Giróna.

L'autre exemplar o copia a què aludim se troba en un registre intitulat *Varia II Alfonsi I*, que més aviat podria dir-se-n cartulari, puix que no és registre de cancelleria y si un aplech de copies testamentaries y altres escriptures: en éll, fol. 94, s'hi troba la del testament qui-ns ocupa, menys de precehir-lo la capçalera que porta lo de pergami, tenint al peu la signatura del Rey, la del seu fill En Père, y a continuació les de numerosos testimonis, dels quals los dos primers són los qui ún suposa en la indicada capçalera que fan la relació, romanent clos al cap-devall lo document ab tota formalitat per lo notari En Père de Blanes, qui declara haver escrit aquell testament per orde del senyor Rey. En aquesta copia la data és del Desembre de 1194, y la lletra és un xich posterior a la del pergami.

Tanta confusió, com més amunt diguérem, veritablement nos ha dexat de prompte séns sabèr còm resoldre, sobre-tot no tenint noticia de que hi haja ningun exemplar original ab què comprovar les citades copies, y sols per la rahonada conjectura que anam a esposar havèm cregut exir del bar-ranch sens rojor ni pena.

Eczistí, séns dupte, a parèr nostre, lo testament original 'En Alfons, emperò menys de sabèr-ne lo lloch ni lo témps: copia en pergami, per les referides circumstancies, amos-a ésser una copia presa per noticia, y qui sap si la propor-onà alguna de les corporacions favorides en lo testament,

puix que certes déxes s'hi veuen subratllades; ab l'indicat objecte exclusiu y lo poch interès o ignorancia del copista, no és de maravellar que essent la data una minucia secundària, la posas aquell, no tal com devia estar, sinó com li paregué que la llegien o descobrien los seus ulls: y que acò és una errada manifestà y grèu no cal posar-ho en dupte, errada que ans que nosaltres descobrí l'ull zelós d'algun historiador, per çò que al peu de la data 1144, ben mirat, s'hi descobre, en caràcters del ^{xvi}en segle (caràcters qui no-ns són desconeguts en llur fórmula particular, per algunes acotacions que havèm descobertes en altres documents), la paraula *fol*s.

Façam are una altra pregunta per a resoldre: ¿la copia del registre, qui no té la capçalera del pergami, y en cambi té les signatures al peu, fôu treta del antich original, perdut, o bé de la altra copia recondita en lo Reyat Arxiu? Si fôu copiada del original, havèm de donar llavors per falsa y afegida la capçalera del pergami, fals l'acte suposat a Çaragoça y fals per consegüent la asserció de la malaltia del Rey, de la qual morí, *qua obiit*; y quant a la data del 1194, podèm admetre-la per la possibilitat d'havèr fét testament lo Rey, en aquest any, a Perpinyà, jatsia no morís fins dos anys després, y casualment en la metéxa vila, de la qual sobrevivença no podèm duptar, per quant los darrers pergamins pertanyents a En Alfons (segóns és de veure per los inventaris del Arxiu, nòmbres 726 y 727), són del Març del 1196, Era 1234, al pas que los dos primers del seu fill En Père la porten de 5 y 6 de Maig del metéix any. Més, si la copia del registre fós copiada de la altra informal, y realment lo testament hagués estat otorgat en lo metéix any de la mort del Rey, o sia en 1196, nos caldria regonèixer que lo copista del registre rebujà la capçalera del pergami y esmenà la errada de la data en quant a la desena, emperò no curant de la unitat, és a dir, que sabé corregir 1144 per 1194, divent-ho ans bé suplir per 1196; emperò no és aquest càlcul tan probable con lo primer, car a ésser la una copia presa de la altra, serí eczacta o igual en lo peu, y ja havèm vist que en lo pergar

no hi hà sots-signatures. De totes les maneres, semblants informalitats no destrúexen la essència del document, y tant si és aquest otorgat en 1196 o en 1194, no dexarèm perçò de retraure-l com al veritable testament del rey Alfons.

Per lo testament vehèm los fills mascles que tingué lo Rey. Fôu lo primer En Pére, qui succehí al pare en lo règne d'Aragó, en lo principat de Catalunya, en los comtats de Rosselló, Pallars, Cerdanya y Conflent, y en totes les altres terres dés de la ciutat de Beziers al Port-Asp. Lo segón fou En Alfons, al qui féu hereu en tot lo comtat de Provença, en lo d'Amillà, Gavallda y Rodench, y en tot lo dret que per lo Rey tenia lo senyor de Mont-peller. Lo tercer fill, nomenat Ferràn, l'oferí lo pare a Déu y a la Verge Maria, destinant-lo a monge de Poblet.

Per la successió substitueix En Alfons, per son orde, l'un fill al altre, prevenint que si un ne romangués sèns tenir los altres successió masculina, sia hereu lo qui sobrevisca de tot açò dels demés, y si morts los mascles romangués solament filla, sia aquesta hereua universal, y si no fós maridada, que-s marit ab consell dels marmessors, arquebisbes, barons, comtes y prohoms de la terra, disposició notable per quant s'hi estableix la successió per fémбра, ja ordenada per altres regnats anteriors per comtes de Barcelona y per reys d'Aragó, y vé axicom lligada la destinació de la successora regia a la voluntat, no de la córt, mas de les córts, que axí dóna-ns-ho a comprendre al nomenar-se los prohoms: *cum consilio et voluntate manumissorum, archiepiscoporum, baronum et militum, et proborum hominum terre mee.*

No s'hi llig lo nom de les filles en lo testament, emperò los nostres historiadors y genealogistes donen-nos d'elles noticia, referint-nos que fóren quatre, Na Constança, qui-s maridà ab Emerich rey de Ongria, y essent-ne enviduada, passà a segónes noces ab En Federich II, emperador d'Alemanya y rey de Sicilia (ab lo qual vehèm que los drets aleats més tart per Pére lo Gran al conquerir aqueixa illa aduc provenien en part de la casa payral) (com éra originari e la metéxa lo nom de Constança que portà la muller

d'aquest rey); Na Lionor, qui-s maridà en 1203 (y més probablement en 1200) ab En Ramon IV, comte de Tolosa; Na Sanxa, qui prengué per marit En Ramon V, també comte de Tolosa; y Na Dolça, qui fôu religiosa del monestir de Sixena, del qual fôu fundadora la reyna Na Sanxa, mare séua, qui aximetéix se recollí al claustre, après de la mort del rey, en lo metéix monestir, ón morí en lo Novèmbre del 1208 e ón fôu soterrada.

Es curiós sóbre-manéra aquest testament per les innumrables déxes que enclou, a favor de les esglesies de tots los estats, y per los donatius que s'hi fan, provant-se clarament per aquesta circumstancia ésser estat En Alfons tan religiós com esplèndit. Entre les primeres se n'hi troben dues que val la pena d'ésser mencionades, com a noticies d'art, y són tres-cénts sous perpètuus dels rèdits que tenia lo rey a Tarragona per obra de la seua esglesia, *donec sit hedificata*, lo qual prova que en l'any de la mort d'En Alfons li mancava una bona part de construcció a la catedral d'aquella ciutat (nova que convé tindre present per que-s veja la lentitut de la restauració en los seus primers témps), y la coróna reyal al monestir de Poblet, ón mana lo Rey que sia lo seu còs soterrat, al pas que déxa tots los molins de Ribes, en compensació de la seua sepultura, a Santa-Maria de Ripoll, ab lo qual vé a establirse que sia per avant aquell monestir panteó dels Comtes-Reys, y cessant per consegüent en la honor que havia tingut d'ésser-ho Ripoll per los comtes de Barcelona, y Sant-Joan de la Penya per los antichs sobirans del reyalme primitiu aragonès.

No sabèm de cert en quin témps y còm fôu translladat lo cadavre d'En Alfons a Poblet, emperò consta que allà estava soterrat, en un sepulcre, qui éra lo primer y més immediat al presbiteri per la part de la Epístola, segóns la següent descripció que-n fa lo Finéstre, historiador d'aquell monestir: «Té demunt la tapadora del sepulcre dues estàtues o imatges seues d'alabastre esteses, la una a la part de la Capella reyal vestida ab hàbit de diaca y corón a de llorer

al cap, y a la part qui mira al Cementiri la altra ab cogulla cisterniana, hàbit ab lo qual volgué ésser soterrat, per la molta devoció que tingué al Orde y a aquest lo seu monestir.

Lo nostre historiador més antich, l'autor del *Gesta Comitum*, dedica un capítol a En Alfons: lo qui l'acompar ab lo que nosaltres havèm escrit ab igual objecte, los trobarà concordés, sens altra diferencia que ésser un sumari lo contingut del primer. En éll s'hi diu quelcom del caràcter del Rey, *fuit strenuus et liberalitatis plurimum amator*, y en parlant, després, d'un viatge que féu a Sant-Jaume per visitar lo còs del Apostol y concordar al metéix témps los reys d'Espanya, hi afig aquestes notables paraules, qui confermen la nostra opinió en quant al caràcter del Rey, al metéix témps que la nostra asserció sobre lo comportament d'algun dels monarques contemporanis séus: *Ildefonsus, qui providus in omnibus bonis erat, proposuit in sua animo beati Jacobi limina visitare et Reges Hispaniae invicem convocare ut dilectionis fœdus mitteret inter eos ut facilius valerent contra Agarenos... Divino siquidem nusu quosdam Regum in fœdus amoris conjunxit, alios autem ad tam magnum et optimum actum nullatenus valuit concordare.*

En la propia relació s'hi consigna que morí de la febra a Perpinyà, y que fôu açò en l'any del Senyor 1196. La posteritat o los historiadors li han donat lo sobre-nom de *Cast*: no sabèm en què ho funden, y si aytal nom reposa en la amor que en lo testament a sa muller manifestà, y la manquedat de noves qui poguéssen fer sospitar de sa honestedat y bons costums, admetèm de grat lo calificatiu, tant més quant en los regnats successius no ns mancaren noves qui, per diïssort, abonen més d'una vegada la incontinença dels reys, axí fràgils en aquesta part com los propis barons qui ls feyen companyia.

Per ésser En Alfons lo primer comte-rey, çò és, lo primer príncep de la casa de Barcelona portant títol de rey d'Aragó, convé dexar ben clar quant atany a la dinastia, per es-

quivar males intel·ligències o infundades interpretacions, que més d'una vegada poden confondre al llegidor y fins induhir a errada al historiador, sobre-tòt si és foraster o no pertany al territori de la nostra antiga nacionalitat.

Parlant lo Zurita, lo principal historiador aragonès, de la llengua catalana, s'espréssa ab tota senceritat ab aquests tèrmen: «Era aquesta general afició dels reys, car dés que succehiren al comte de Barcelona, sèmpre tinguéren per sa naturalesa y molt antiga patria Catalunya, y en tòt conformaren ab les seues llèys y costums, y la llengua de què usaven era la catalana (1), y d'ella fôu tota la cortesanía de què s'estimaven en aquell tèmps.»

¿Què més podèm dir? Con no n'hi hagués prou d'aquesta asserció, tan imparcial y autoritzada, les proves que anirèm aduhint en lo curs d'aquesta Historia, al particularitzar los actes dels reys que s'aniran succehint, acreditaran que, no per intitular-se reys d'Aragó los successors de En Ramon Berenguer, s'han de considerar aquests com a prínceps d'una dinastia estrangera a Catalunya, o millor, com a prínceps naturals d'un altre estat qui teníen aquella sòts lo llur domini, axicom tinguéren després los demés estats qui anaren-se agregant o conquerint.

(1) Ab rahó diu lo Cronista de Barcelona que en aquest segle la nostra nacionalitat se presentá ab fisonomia propia, ab literatura y llengua propries; emperò, per més que volguéssim estar-nos-ne, no podèm dèxar ací de contradir-lo en dues errors fatals per la llur transcendència. En bona-hora que de la literatura d'aquell tèmps se-n diga catalano-provençal, per çò que d'abdues participa, emperò tal nom no mereix la llengua de la nostra terra a-les-hores que, ab sa fôrma especial, se regonexia lo catalá independent del provençal parlat, del idioma general del Languedoc, de la llengua convencional dels trobadors y d'altres molts dialectes qui eczistien a Gasconya y altres comarques. Com a mostra d'aquexa llengua que lo senyor Balaguer vol nomenar catalano-provençal, nos reproduheix en sa Historia, prenent-ho de la *del Languedoc*, l'homenatge y jurament d'Elzear de Sauve a la vídua d'En Bernat Aton, en 1159: emperò lluny d'ésser axí, l'idioma usat en lo dit document no és ningun dels citats y í s solament un mal llí d'un notari rústech, lo qui, no sabent tota-hora llatinitzar, entremescla a plah ab les frases llatines d'altres del romanç local, sobre-tòt en lo referent a cert fórmules, com és de veure prou sovint en aquelles centúries.

Tant En Alfons com tots los altres comtes-reys successius fins a En Martí, y encare per costum, per avinentesa y per necessitat los descendents d'En Ferran d'Anglaterra, tots fóren catalans, generalment per naturalesa, en las llurs costums, en lo llur idioma y en lo llur esperit, heretat de la noble soca dels Berenguers. Veja un hom, sinó, com d'aquí-avant naxen, viuen, moren y són soterrats los nostres prínceps a Catalunya, essent Barcelona la llur cort y alberch, per tal que vé a ésser en aquesta part la capital de Catalunya continuació de çò que éra estat abans d'ajustar-se ab Aragó, y després, per semblant motiu, céntré preferent de la confederació catalano-aragonesa, tenint allà son arxiu general y cancelleria, lo palau de llur més constant estatge, ón solien rebre les més solemnes embaxades, y dés del qual exercien, indistinctament y séns perferença sóbre tots los demés estats de la Coróia, lo suau domini que per tants de segles veneraren, mantinguéren y van axí coldre los aragonesos com los catalans.

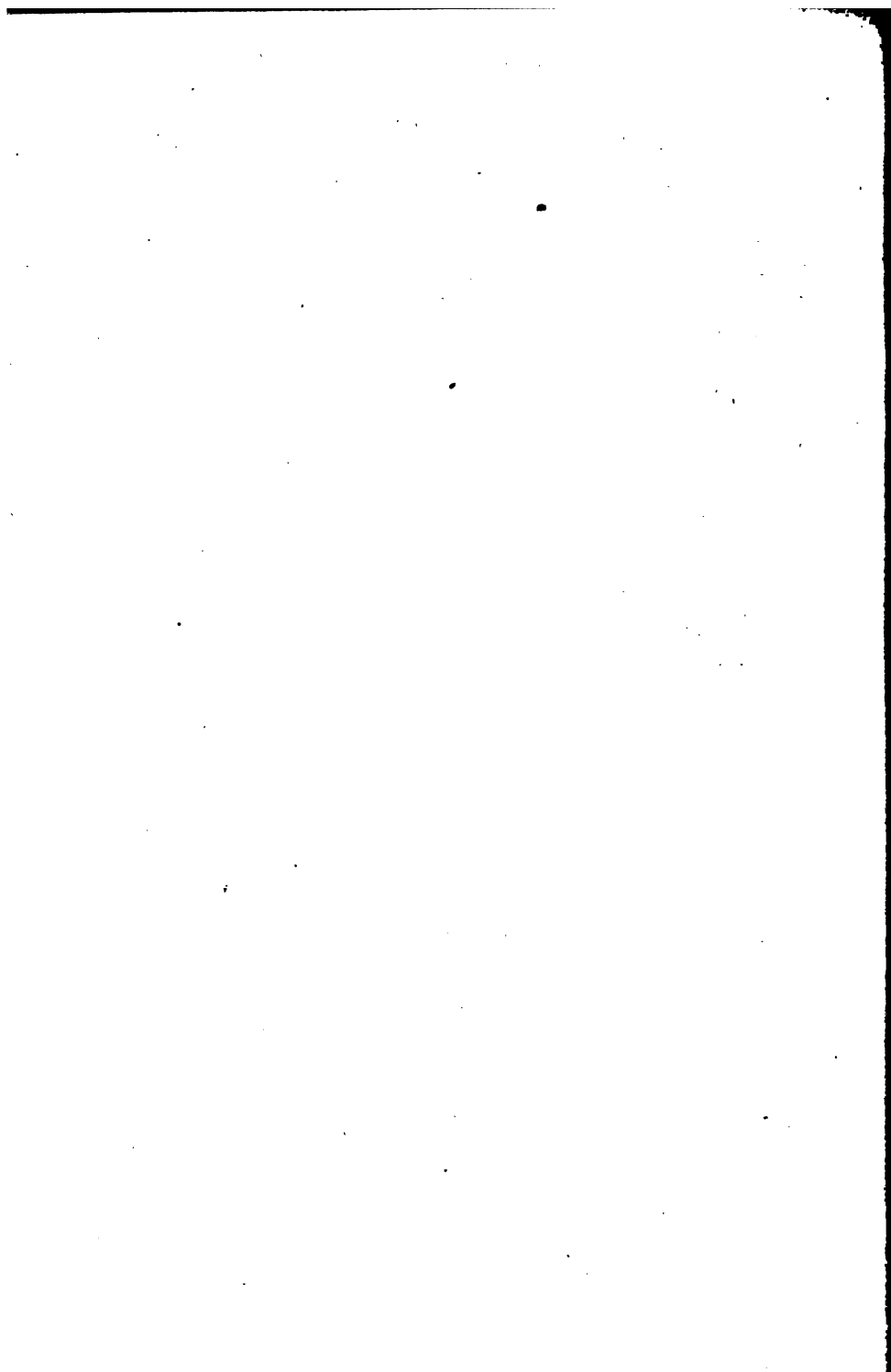
Algun escriptor o poeta ha comparat aquest domini dels nostres reys al sol en sa carrera, qui va transmeten la seua llum a les altres planetes, per simbolitzar ab açò que la vida y estatge d'aquells senyors no éra igual ni estable, puix que visitaven continuament los llurs estats, trobant-se ab la llur cort tan prompte en la capital dels uns com dels altres, seguint en quiscun los seus costums y usatges y temprant-se a llur constitució o autonomia particular. Con no fós aquest costum general en aquell témps, nos revelaria axò la forma federativa de la nostra nacionalitat, com ún veu per los propis títols que adoptaren los Comtes-Reys, puix d'Aragó se-n nomenaren reys; de Catalunya, Rosselló, Urgell y altres comtats se limitaren a nomenar-se-n comtes; de Montller y d'altres dominis se-n titularen únicament senyors; de Valencia y de Mallorques, que arrancaren al Islamisme y no havien constituit ja may ningun reyalme cristià independent, tinguéren la fantasia de nomenar-se-n també reis, no obstant de no ésser més que estats units o agregats,

sóts la fôrma federal, a la confermació primitiva del r  gne aragonès y del comtat català.

Per aquesta rahó, principal o única, los reys, al succehir en lo domini se coronaven, no en una sola cerimònia com a dominadors generals, sinó en quiscun dels estats, per a   que éren, en Çaragoça com a reys del r  gne d'Aragó, en Barcelona com a comtes d'aquest títol, y en Valencia com a reys de Valencia: emperò, llevat d'aquests actes, fora de les c  rts respectives de cada estat, a les que devien concórrer com a presidents, fora dels viatges que, per rahons polítiques, per avinentesa o per altres ceuses, feyen no solament a les capitals, sinó als més insignificants pobles, y fins als més apartats limits dels llurs dominis (segóns   s de veure per los registres de *Itinerum* que-s conserve nencare en lo Reyal Arxiu), la estada m  s constant, lo veritable, c  ntre de tota la nacionalitat   ra la capital de Catalunya,   n havia s  mpre habitat la soca varonívol o masclina dels llurs ascendents, los comtes de Barcelona; y aquesta observació pot comprovar-se no menys acomparant les dates y llocs d'esp  dici   dels innumerables documents que sancion   la regia m  , conservats aximet  ix en lo nostre famós y envejat dipòsit diplomàtich.

Repetint ací un exemple d'acomparan  a que en altre lloch esposarem, pod  m dir, per convenciment dels nostres lectors: lo rey de Cerdenya   ra lo duch de Savoya y resid  a a Turin, poques vegades pot-ser visit   aquella illa que li donava lo títol superior, emperò per m  s que a sa nacionalitat la nomenassen sarda en la Geografia y als seus soldats sardeschs, al tractar-se d'exèrcits d'Europa, jam  s los prínceps d'aquexa nacionalitat italiana dexaven d'ésser considerats com a saboyans per llinatge y piamontesos per naturalesa. Consideram donchs, per igual semblança y per las raho abans alegades, als successors d'En Ramon Ber  nguer I enclós En Alfons, com a prínceps catalans, com a continuació de la soca dels comtes de Barcelona, no interrompuc per la unió d'Aragó ab Catalunya, ni per lo superior títol

reys ab lo qual, dés d'aquest venturós aveniment, s'honren: y sia açò tan solament dit per veneració a la veritat històrica, y nunca ja may per minvar ni disputar ninguna gloria al reyalme aragonès, lo millor germà, sempre fehel y afectuós, ensémps que noble y excels, de la nostra benvolguda Catalunya.





Fundacions. Competencia entre l'arquebisbe de Toledo y lo de Tarragona. Aquest jutja per si una causa de divorci, Constitucions de pau y tréva, ab intervenció del arquebisbe. Elevació d'un bisbe de Lleyda a la seu metropolitana de Narbona. Un bisbe d'Urgell renuncia al bisbat y se retrau a Bellpuig. Assassinat de l'arquebisbe. Assistencia de bisbes catalans al concili Lateranench. Concili de Tarragona aón acorden no seguir més lo compte dels anys dels Reys de França.

LES fundacions més principals del regnat d'En Alfons poden reduhir-se a les del monestir de Bona-vall, en lo comtat del Rosselló, qui pertanyia al orde del Cistell, nova prova de que aquest anava estenent-se per Catalunya, corrent la veu de que los primers monges qui devien ocupar aquell sagrat reclohimient vinguéren, axicom alguns d'altres, del monestir de Font-freda en la Galia Narbonenca: la de Scala Dei, corresponent al any 1168, segons resulta dels historiadors del propri monestir, afegint-hi aquest parer lo nostre annalista: «Creuen alguns, y ho asseguruen los Religiosos, fundats en la tradició, havèr ja vingut los Cartoxos nomenats del comte Berenguer IV en lo seu témps, y que per lo foren translladats de la Conreria al lloch del Convent»: la monestir de religioses de Sant Bernat de Vall-bona, feta, segons recompta l'autor dels Annals Cisternians y altres historiadors d'escassa autoritat, per l'ermità Poblet a instancies de Na Berenguela de Cervera, venint Erga, sa primera abadesa, ab algunes religioses del monestir de les Tu-

lebres de Navarra; y finalment, la realitzada per lo meteix En Alfons, en 1194, en lo lloch nomenat Selva Reyal de la diòcesi d'Arles, per lo qual acte prometé l'abat del Cistell, en nom propi y del nou prior al monarca, que cada día hom resaria per éll en la missa.

La poca seguretat en les notícies alegades relativament al monestir de Scala Dei y Vall-bona, pot-ser fóren la causa de que En Monfar aenantas respectivament aquexes dues fundacions, segóns que veurèm al seu témps.

En defalt d'altres noves de fundació y construcció, mereix ésser citada com a notable la consagració feta, en los idus de Novembre del 1169, per En Guillelm, bisbe de Giróna, y En Pons o Ponç, bisbe de Tortosa, abdós d'un meteix cognom, Monells, del monestir de Sant-Père de Camp-rodon, en lo comtat de Besalú.

Referent als bisbes de la temporada que comprèn aquest capítol, són dignes d'esment alguns fets, diversos en sa índola, emperò de gran interès y, en part, d'amanosa curiositat, sobre-tót los qui atanyen a les facultats episcopals.

Lo primer fet de què anam a donar compte revela ja en aquells llunyadans témps los fums o pretensions dels arquebisbes toledans, en quant a axercir la primacia. Romanent vacant l'arquebisbat de Tarragona, per la mort del arquebisbe Bernat Tórt, esdevinguda en 1163, lo toledà passà a consagrar un bisbe de la metròpoli tarragonina, y axò que és més, eczistint-ne un altre consagrat per l'arquebisbe difunt. Trobant-se, donchs, a Tours lo papa Alexandre III, prohibí al toledà que, sòts color de interinitat, intervingués en la nostra esglesia, *nec in ordinandis Ecclesiis nec dectionibus vacantium Ecclesiarum faciendis*. La diòcesi del ordenat éra Pamplóna, y tenim lo dupte de si-s comprenia, en aquell témps, sòts lo domini de la metropolitana tarragonina, com conceptuar que la atribuiria a la séua lo toledà, pot-sér fundat en lo domini que pretenia tindre lo rey castellà en alguns punts de Navarra.

Podria, per ventura, aclarir la major o menor improprietat d'abdós actes o consagracions lo testimoni que cita l

Marca, a sabèr, En Robert de Monte, lo qui, parlant del concili Turonench, diu que compta haver estat espulsats de la esglesia de Pamplóna dos bisbes consagrats, l'un per lo tarragoní, y l'altre per lo toledà, subrogant-los per un tercer: emperò no cal fihar-se gayre d'aytal testimoni en lo referent a la part de coneiximents y d'èpoques, puix que en sa metéxa relació dóna al toledà lo títol de *primat de tot Espanya*, per no conèixer que llavors, a havèr-hi lo títol de primat, no ho fóra lo toledà, sinó, a tot estirar, de Castella.

En l'any 1165, l'arquebisbe tarragoní En Cervelló jutjà per sí la causa del divorci que s'intentava entre En Guillèm Ramon Senescal y sa muller Na Beatriu, per ésser consanguinis, y a aytal fi donà facultat a la muller per passar a noves esposalles, y ordenà la manéra de succehir dels fills de aqueixa senyora, a la hora de defallir la mare.

A una reunió que celebrà lo rey Alfons a Font d'Aldara, intervingué, segóns consta, En Guillèm, arquebisbe de Tarragona, acompanyat dels seus sufraganis, y en élla fóren establertes constitucions de pau y tréva, que éren de gordar des de Salses a Tortósa y Lleyda, o com si diguéssim en tot Catalunya. No estant lo pahis en la trista situació d'aquelles èpoques ón tals resolucions éren l'únich camí de tranquil·litat tranzitoria, no cahèm, certament, en lo motiu que induhiria lo cor del Rey a aquella resolució, que sens dupte portaria una bona fi, atesos lo caràcter y demés circumstancies morals d'En Alfons.

Notable és la transllació d'En Berenguer, bisbe de Lleyda, qui ans éra estat abat de Mont-aragó, en 1191, a la esglesia metropolitana de Narbona. Aprés del gran treball que costà l'emancipar les diòcesis sufraganies de Catalunya del metropolità narbonench, y erigida la seu superior tarragonina, romanent, per tant, separada una metròpoli de la altra, fa admirar que un bisbe sufragani de la nostra sía elevat al càrrech superior d'arquebisbe narbonench, d'aquella antiga metròpoli qui fóu en altre témps la única y més enlayrada de què despenjava la Esglesia catalana, los prelats de la qual

calia que-s recordassen tots-témps aquella passada honor no sabèm si ab goig o ab pena.

Per nosaltres axò sol explica la gran influencia dels nostres monarques en les terres independents de la metròpoli narbonenca, la utilitat que resultaria de que lo prelat qui allà governas fós per naturalesa o d'esperit veritablement català, y les bones relacions qui eczistirien entre los nostres prínceps y la Seu Pontificia.

Correspon al any 1194 un exemple singular y admirable donat per l'Arnau de Perèxens, bisbe d'Urgell, lo qui, atenant al seu defalt de salut y edat avançada, volgué renunciar la dignitat episcopal, per treballar en lo romanent de sa vida, en una casa de religió, al seu Criador: y admetent la renuncia lo papa Celestí III, donà orde, en 6 dels idus d'Abril, que, invocada la gracia del Esperit Sant, y conforme als sagrats cànon, s'elegís un digne successor, com axí fôu fét, recahent la elecció en En Bernat de Castelló; en acabat de la qual cosa recolli-s En Arnau al monestir de Bell-puig.

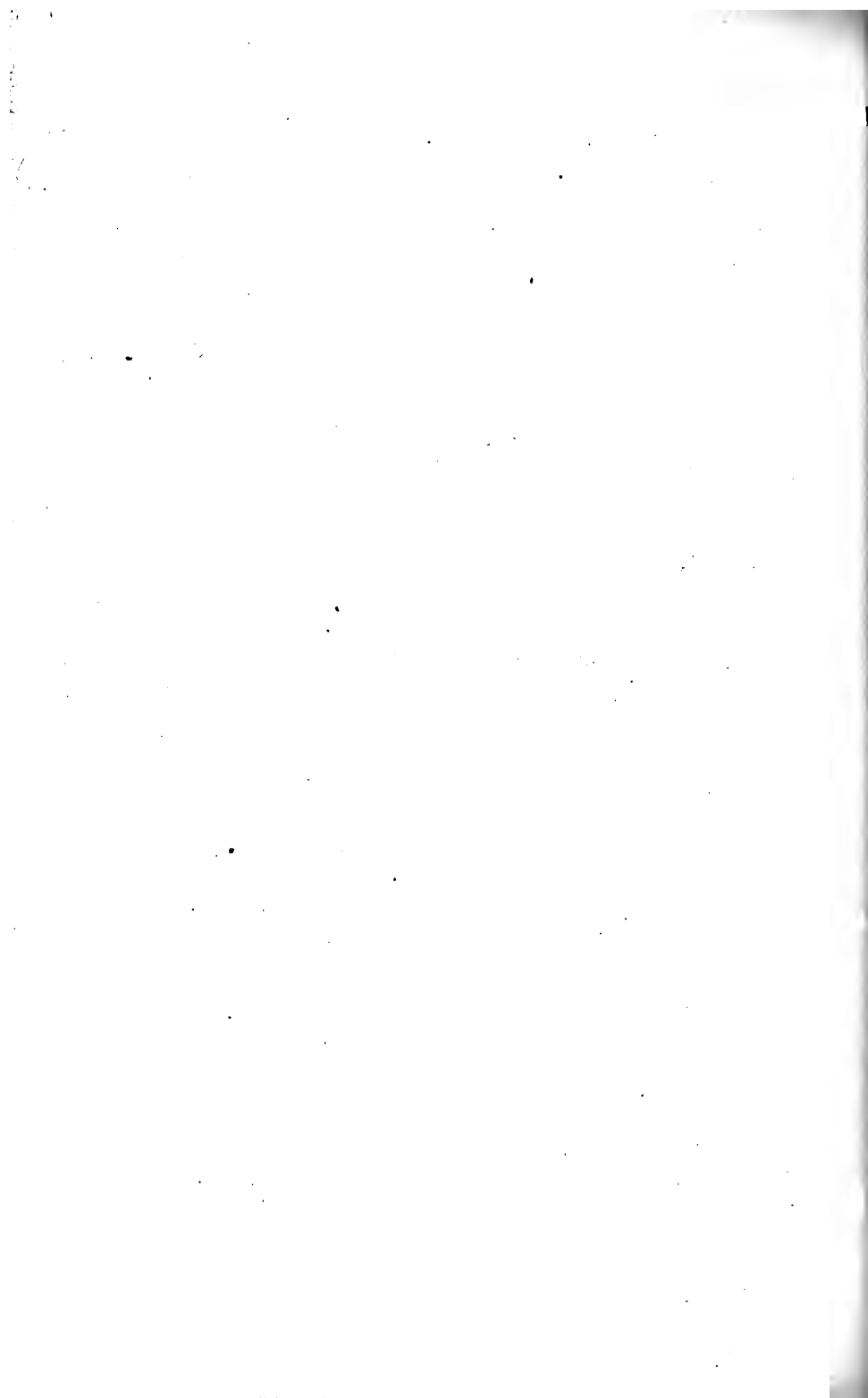
Remetèm ací al lector, per abreujar, als recomptes fets en la part civil sóbre los assassinats dels dos arquebisbes de Tarragona En Cervelló y En Vilademuls, puix que per estens se troben en aquella les noves referents a quiscun, per ésser aqueixs fets conseqüències de causes més bé civils que no eclesiàstiques.

Solament dos concilis podèm mencionar de la temporada qui-ns ocupa, l'un foraster y lo altre de la regió catalana. Fem esment del primer, no per correspondre sa noticia al nostre particular objecte, puix que es lo Lateranenç, celebrat en 1179, per lo papa Alexandre III, sinó per donar comp tedels bisbes catalans qui hi concorregueren, a sabèr: En Berenguer arquebisbe de Tarragona, En Ramon bisbe de Girona, En Bernat de Barcelona, En Pére d'Ausona o Vich, En Ponç de Tortosa, En Berenguer de Lleyda, En Arnau d'Urgell y En Huch Ruthenenç, qui és comptat entre los tarragonins.

L'altre concili fou colt a Tarragona per lo seu arquebisbe En Berenguer, en 1180, y entre los seus acorts és notabl

lo que hi prengueren de no datar d'aquí-avant per anys dels reys de França. Emperò tan arrelada estava aquesta usança en los escrits civils, que trigà molts anys abans los rutinaris escrivans no foragitassen del tot aquell costum que exercien, com si diguéssim, sens pesar-lo ni mesurar-lo, de la propria manera que hi hagué temps en què s'usà la Era de Cèsar, menys de sabèr per ventura lo qui la comptava si havia eczistit la Roma imperial ni quin éra lo personatge que-s nomenava en lo compte.

Sobre aquest acort y los seus resultats fa grans reflexions lo Marca o Baluzi; emperò, a parèr nostre, la única pensada és que prova lo desig dels bisbes y la triga en complir per part dels notaris, qui al comptar per los anys dels reys de França no passava d'una rutina, y ja may podrà ésser testimoni, com algú ha pretès, de indicar aytal costum subgecció a França, bé prou afex-ugada en aquell temps, per recollir, com va conseguir-ho després, los estats y feus meridionals qui s'esmunyien contínuament del seu jou y sobiranía.





CAPITOL XIX

PERE (lo Catòlich)

Primer de la Coróna d'Aragó

(II per los historiadors del antich reyalme)

Dés del any 1196 al 1213

Menor edat del Rey: sa impaciencia per regnar. Ajuda al rey de Castella, y entrevista a Hariça. Questions del Rey ab sa mare, y cessió a aquesta de diverses poblacions catalanes. Bándols entre senyors. Bregues a Urgell. Privilegis als pobles. Córts a Cervera. Plans de conquestes, y d'un viatge a Roma. Mires polítiques sobre los estats del Mig-jorn de França. Amigança ab lo comte de Tolosa. Comitativa del Rey en lo seu viatge y obsequis que li dispensaen a Roma. Anècdota de la coronació ab los peus. Origen del escut de les quatre barres. Impossibilitat de complir lo promès a Roma. Casament del Rey ab Na Maria de Montpeller. Guerra ab lo comte de Forcalquier. Impost del monedatge. La Unió, no seguida a Catalunya. Impost del coronatge. Cerimonia del coronament. Guerres y concordies entre los reys d'Espanya. La mort de donya Sanxa. Successió de Na Aurembiaix ai Urgell y pretensions del vescomte de Cabrera. En Pére s'intitula, a tort comte d'Urgell. Se divorcia de Na Maria, y abdós pledegen. Successió lledesma impensada: naiximent del infant En Jaume. Batalla de les Naves. Valiment del Rey als seus feudataris oltrapirenenchs contra les pretensions de França. La heretgia albigenca o valdenca. En Simó de Monfort, instrument de França: mòvil de sa conducta. Los primers inquisidors, y legats pontificis. Situació ambigua dels barons del Languedoc. Va En Monfort apoderant-se de castells y feus. Lo rey favoreix al comte de Tolosa. Grans indicis qui justifiquen la rahó d'aquest valiment. La mort del rey En Pére a Muret.

TÓVE seria lo rey En Pére a la mort del seu pare lo rey En Alfons, per çò que en lo testament d'aquest s'hi encarrega que visca lo fill sòts cura y guarda de la mare fins que a en edat ón puga aptament regnar, o de vint anys, *in posset custodia domine Sancte Regine Illustrissime uxoris mee ita totum teneat donec filius meus Rex Petrus etatis sit regnandi vi-*

genti scilicet annorum; y com vehèm passar alguns anys en què aquella senyora pretén usar del seu dret, ne deduhim que no aplegaria a la edat assenyalada lo fill d'En Alfons al esdenir la mort del seu antecessor, sens que perçò sapiam de cert los anys que comptava, y per més que compregam la possibilitat d'havèr-hi homens precoces, axicom En Père podia esser-ho, los qui ab son talent y esforçat esperit suplesquen tot quant los anys y la experiència ensenyar-los poguéssen.

Algun historiador ha vingut a suposar que tantost, çò es, darrera la mort d'Alfons, se retragué del món la reyna Sanxa, tancant-se dins un convent que fundà, y per consegüent governà lo fill los seus estats tot-seguit, lo qual pot ésser efecte, per ventura, de interpretar com a complida tantost la prevenció que lo marit féu en lo testament con diu que visca sa muller ab tota honestedat y sèns marit, y fruesa del seu esponsalici, tant si pren hàbit de religió com no, *sive recipiat habitum religionis sive non;* y après del regoneximent que hom féu del rey En Père, com a successor a Daroca, en lo metéix any de la mort del pare. Emperò no basta la primera nova per deduhir, sens fer-se càrrech del caràcter d'una dona, lliure en les seues facultats, y més a la hora que abunden noticies y senyals contradictoris; ni cal que ún prenga per actes de govern les cerimonies y formalitats indispensables en tota successió.

Lo primer, o sia la certanitat de que Na Sanxa no-s retragué del món tot-seguit, ans bé proposà-s complir lo manament testamentari del seu marit, tocant al govern, és indubtable; y en quant al segón, malgrat la nostra observació, arribam a creure que pràcticament no fôu complit segóns la intenció d'En Alfons, sospitant que lo fill prengué ans de témps los fums de rey com ho éra de dret, per més que li senyalassen la edat en qui devía començar a regnar, y que d'aquest afany o precipitació naxerien sèns dupte les discorries y complicacions que anirèm esplanant.

Es de observar, no solament en les dinasties reysals si encare en les families de magnats y poderosos senyors, q hi hà una alternativa contínua en los caràcters dels qui-s v

succehint: darrera un tirà vé un hom pacífich y conciliador, darrera un hom ordenat segueix un hom desconexedor de tota mena d'orde, darrera un hereu estalviador n'apar un altre qui no sap viure séns malbaratar la seua hisenda, y les causes d'aquexa aparent anomalia les pot calcular tot-hom espert sens freturar de que nosaltres les esplanèm.

Havèm donac ja a conèixer les grans qualitats qui abel·lien lo rey En Alfons; no les negam absolutament al seu fill lo rey En Pére, ans dihèm que lo caràcter d'aquell, en general, no s'assemblà al d'aquest, y que fôu son caràcter pot-ser la font dels mals que li esdevingueren en lo seu regnat fins a les seues metéxes darrerries.

A parèr nostre, la idea de la magestat excedí en En Pére a la del exercici del podèr, la amor a la grandesa ofegà per ventura lo talent poitich y l'enginy diplomàtich: y axí-l vehèm aspirar a aquell ab impaciencia pot-ser més per ilusió que no per ambició. Axi-ns asseguren los historiadors ésser lo primer monarca qui introduhí lo gran cerimonial de la coronació: axí-l veurèm translladat a Roma per rebre de mans del Pontífech, a tall de famós emperador, la corona que ja cenyía son front y que ningú no podia disputar-la-hi, fent allà inútilment gala d'una generositat qui témps a venir havia de donar principi a gréus desplahers en lo reyalme d'Aragó; axí, finalment, lo vehèm defensar a les seues darrerries una causa que ell metéix havia combatuda, sols per exalçar-se com a prous defensor de drets qui infamement confonguéren los seus enemichs ab aquella; emperò sémpe, en tots aquests actes, mostrant-se pundonorós y cavaller en estrém, generós y esplèndit, lo més arrauxat y valeros del món.

Anticipam aquesta ressenya del caràcter d'En Pére, per que hom millor vaja comprenent lo mòvil de tots los seus actes. No tenim noticies per estudiar lo caràcter de la mare, axí podèr, ab la comparança, resoldre ab major justicia en es dissencions que entre abdós mijançaren; emperò recortant que éra aquesta senyora castellana, y los desplahers que pocs anys abans posaren en desavinença la seua casa

patèrna ab la del marit al qual élla a les-hores pertanyia, bé podriem recelar si la reyna vídua y governadora se propossà en alguns dels seus actes, contrariant la opinió general del pahis, de la que pogué fer-se interpretador lo fill per gonyar-se majors benvolences, donchs, segóns la relació del cabdal annalista aragonès, al tractar de la concordia que-s féu entre abdues nacionalitats, vehèm havèr-se establert «que la Reyna dexas los castells y viles d'Hariça, Embit y Epila, que per estar en la frontera de Castélla y esser important, éren ocasió de desconfiar lo Rey d'Aragó de sa mare y prou bona part de les llurs diferencies, car feya bon conèxer que la Reyna volia tindre lliure entrada y sortida per las coses de Castélla.» Ab semblants antecedents, donchs, anirèm seguint lo rey En Père en tots los actes, dés de la hora de sa successió a la cadira aragonesa.

No transcórre gran distancia dés de la mort d'En Alfons a la data en què lo fill galleja com a successor; per çò com diu lo Zurita que en 16 de Maig se celebraren a Çaragoça les exequies y honres d'aquell rey, y que lo matéix díe fóren per l'*infant* En Père confermats los furs, usatges, costums y privilegis del reyalme; que en lo mes de Setembre següent s'aplegaren córts en la vila de Daroca, a les que hi féren cap, noresmenys de prelats y cavallers, procuradors de les ciutats y viles del régne, lo qual, d'ésser puntual (1), fóra una altra prova de que anaven prenent caràcter les institucions

(1) Manifestam aquesta sospita, per çò que, a mirar prim, no-s calguéren veritables córts fins al témps d'En Jaume I, ón fóren convocats los representants dels tres futurs braços; y fins a les del 1283, per En Père *lo Gran*, no fóren les lléys paccionades entre lo Rey e aquell, fermant-se llavors la obligació a aqueix de convocar córts. Çò qui pogué confondre als antichs historiandors fóu, que axí com abans solament voltava al monarca la córt, en grans cerimonies, dés d'En Alfons s'encomenchà lo costum de convocar als demés, pot-ser a major pompa.

Perçò, no comprenèm quant advertexen Calici e altres comentadors, parlant de les córts de Barcelona en 1198, al dir que ja en elles intervinguèren los militars, puix d'aquesta manera nos caldría deduhir que en les anteriors sols hi hagué eclesiàstichs, essent axí que hi acudíen dels uns y dels altres, segóns li plahia al Rey convidar-los.

Al lloch oportú ja parlarèm del objecte que tingué la primera congregació de magnats del témps d'En Père, que bé mereix lo nom de Córts.

de la terra; y en élles, ab assistencia de la Reyna y de la córt, prengué l'infant ja lo títol de rey y la possessió del reyalme, confirmà de nou çò que havia confirmat abans com a infant, y donà compliment a altres actes corresponents a la seua autoritat.

Semblaria que ab aquest acte pogués ja En Pére obrar com a monarca, y més si ún té en compte una altra noticia qui acredita son cor deliberat com a home, qual és la de que tot seguit se posà tota la gent de guerra en orde, aplegant-se a Daroca, per ajudar al rey de Castélla, qui tenia los seus reyalmes en lo darrer perill y al qui començaren de fer guerra dins lo seu propi règne, dés de la banda d'Alarcos, los reys de Navarra y de Lleó. Emperò ni la una cosa ni la altra no oferexen seguretat històrica per les metéxes paraules del Zurita qui-ns ho recompta.

En acabat de la presa de possessió indicada, que coloca aquest historiador en lo metéix any de la mort d'En Alfons, dóna-ns lo dit autor noticia de fets de Catalunya que diu que esdevinguèren en l'any següent, o sia en 1197, y «en aquest témps, hi afig, assent lo rey d'Aragó d'edat a regir los seus reyalmes... començà per sa persóna a entendre en lo regiment y administració de la justícia;» de manera que quant menys nos cal admetre a En Pére, en l'espai d'un any, séns fer ofici de rey encare que regonegut com a tal.

Durant aquest témps havèm d'atribuir, donchs, los actes polítichs no a éll sinó a la governadora, a la mare; y axí, la disposició de posar tota la gent en orde de guerra per socórrer al de Castélla, lo havèm de suposar provinent de la senyora castellana, ans bé que del jóve monarca aragonès.

Havèm dit que aquesta nova no tenia bastant seguretat històrica, y per més que lo Zurita la prengué d'alguna crònica castellana, havia de calcular que, segóns la seua pròpia assertació, no-res podia fer encare lo Rey, posat que *no començà a entendre en lo regiment* fins al any següent, y que ab aquella parencia generosa, si bé favoria al parent de sa mare, qui estava en perill, fugien-li de la memoria los greus fets al pare per lo castellà, y, çò qui és pijor, que ab ay-

tal ajuda havia de rompre tantost, y s'ens necessitat, ab los enemichs del metéix favorit, ab los reys de Lleó y de Navarra, qui corrien bé ab la casa d'Aragó.

D'ésser aquest acte imaginat per En Père, solament podríem fonamentar-lo en lo seu caràcte generós y cavalleresch; emperò anch que no tinguéssim en consideració la època, en que s'intentà, o sia durant l'any ón regnà la mare, lo resultat nos provaria que no fôu idea del fill, puix que ja ningú no parlà més d'adjutori ni hi hà noticia de tramesa d'exèrcits, fins que, acompanyant les forces necessaries al seu rey, anà aquest a Hariça, ón devia aximetéix fer cap lo castellà y la reyna Na Sanxa, si bé tal entrevista fôu sols per tractar de concordia entre la mare y lo fill, tenint lloch en lo Setembre del 1200, y fins que en 1204 se vegé de nou En Père ab lo rey castellà en lo Campillo susà, entre Agreda y Taraçona, per concertar les diferencies que tenien los seus sotsmesos sôbre la divisió dels tèrmens d'aquelles fronteres, çò és, per questions de fites y no-res més.

Ja havèm dit que per no podèr acomparar los dos caràcters, lo de la mare y lo del fill, no sabèm a quí donar rahó en les questions que tantost se promoguèren: lo cert és, segóns lo Zurita, que d'aquestes «se recruaren grans alteracions en lo reyalme y la Reyna estigué ab major temor y sospita del seu fill, y no fôu axí servida ni respectada dels seus privats y ministres, com éra de rahó; y no-s fiava del seu fill, y s'éra recollida en los llochs forts, que éren séus, car s'éren alçats per élla, *apartant-se de la obediencia y senyoriu del Rey*».

Darere aquest malestar tingué compliment la assentada d'Hariça, que indicarem, y en élla, en compensació dels castells que dona Sanxa tenia en les fronteres de Castella, li donà lo Rey la vila d'Ascó, y lo castéll y ciutat de Tortosa y altres viles y castélls de Catalunya; emperò, per més que s'enguèren per pagats mare y fill, assegura lo metéix historiador adés citat haver trencat lo Rey la assentada y concordia, fins que, per intervenció de molts personatges d'Aragó y de Catalunya, en lo Novembre del 1201, s'obtingué un

avinença a Daroca, prometent lo fill que tractaria d'aquí avant ab lo respecte y reverencia que ell éra tingut a la mare, y aquesta senyora manà als alcayts dels forts que possehia que féssen per élls homenatge al Rey.

A la primeria de les discordies entre la Reyna y lo seu fill, vehèm ja Catalunya interessada en la conciliació, puix que en unes córts que los nostres autors citen, tingudes a Barcelona l'any 1198, y que convocà lo Rey per subvenir als danys ocasionats per la pesta y fam, séns altres obgetes, diuen que s'hi tractà ja de la concordia entre aquells dos ilustres personatges.

Escassegen les noticies per poder jutjar de la actitud de Catalunya en aquella època, per çò que hom ignora fins la manera de regoneximent que aquest estat pogué fer de son senyor y comte. No obstant, dés de la primeria, a judicar per los documents eczistents, lo vehèm regonegut y exercint sobirania.

Bé sia per causa de les metèxes questions o per altres que ignoram, podria fer-se que al Rey li calgués romandre alguna temporada fora de la nostra regió, y encare que overtament no s'amostres Catalunya, que nosaltres sapiam, dividida en opinions per rahó de les discordies de la Reyatja, lo mal exemple que aquesta estava donant, les absencies del monarca y les escuses dels particulars per satisfer ambicions que no haguéren descobertes en témps normals y ordenats, féu que, a semblança d'Aragó, s'alçassen també ací bàndols y parcialitats, ab la sola diferencia de que en aquell régne éren generalment per favorir a una o altra de les dues persónes reyalas, y a Catalunya per odis particulars entre los uns senyors y los altres.

Es un reyalme axicom lo còs humà, les parts del qual se tenen totes malaltes con ho està lo cap.

Començaren ja aquestes malastrugances en l'any 1197, o sens en lo següent a la mort d'En Alfons y primer del regnat d'En Pére, y tingueren començ entre dues families ilustres, parents y descendents abdues de la casa de Barcelona, la del

comte de Foix y la d'Urgell, emperò sens que-n sapiam de cert la causa.

La mare d'En Armengol d'Urgell éra Na Dólça, filla d'En Ramon Berenguer IV y, per tant, néta del III de igual nom, y En Ramon Roger, comte de Foix, éra fill de Na Cecília (casada ab En Bernat Roger), germana d'En Ramon Berenguer IV y filla d'En Ramon Berenguer III: de manéra que la mare d'En Armengol venía a ésser cosina-germana d'En Ramon Roger, y, per tant, aquest oncle d'aquell.

Con una mà poderosa y suprema no sabia, refrenar la terra, éra fàcil, en aquell témps, que los més insignificants drets obrissen camp a ambicions y venjances dels senyors feudals, no sémpr assenyats y mesurats; y la cosa que en altra sahó hauría-s definida pot-ser per lo consell o jutjament de prudents varons, prengué aquesta vegada la proporció d'una guerra civil, car decantant-se quiscun dels demés senyors en favor o en contra del de Foix o del d'Urgell, segóns li éra convinent, o segóns podia, sóts aquélla excusa, burlar o escarmentar los seus particulars enemichs, anaren agregant-se a la bandéra del un o del altre dels contendents, y los camps de Catalunya se transformaren en escandelosos renchs a ón per cert no éren les armes cortesés les que millor se veheren pugnar.

Per quant se deduheix dels nostres historiadors, éra l'un del més contraris al comte d'Urgell lo noble En Ramon de Cervéra, y aquest qui probablement fóra sotsmès del propri senyor contra lo qui-s declarava; y En Guillèm, vescomte de Cardona, qui éra cosí del de Foix, prometé a aquest tota favor y ajuda, tant (segóns diu En Monfar) que éll y sa muller Na Elvira «li donaren cinch-cénts sous de rénda sobre la que los dits donants teníen a Lleyda, que-n deyen *Trocèlles*».

Cal fer avinent que, del témps del rey En Alfons ençà havien mijançat alguns desplahers entre aquest y lo comte d'Urgell, sobre certs drets del seu conyat, En Ponç de Cabrera, a qui li-n prengué en favorir lo Rey: emperò concor dats aquest y En Armengol en 1191, compartiren entre s

los castells y heretats del Cabrera, recahent al Rey los que aquell tenia part enllà de Cervera, de la qual cosa, per ventura, ne pogué pervenir la actitud presa per En Ramon de Cervera y lo compromís, com per avant veurèm, ón lo Rey se posà sí-metèix y posà los demés, tenint, en conseqüencia, de presenciar una guerra sens poder-la estorçre.

Arribat, donchs, lo cas d'èsser tingut lo Rey de inclinar-se en favor dels uns o dels altres, alegà lo d'Urgell antigues convinences, per les quals calia que aquell li valgués contra los seus enemichs: y com entre aquests s'hi comptava En Ramon de Cervera, pot-ser perjudicat en lo repartiment dels béns del Cabrera, s'escusa En Père (segons consta per escriptura que En Monfar retrau), y ab tal seguretat o tolerancia, l'agreuja se gità a la lluyta, comptant que los triumpfes del de Foix serien en benefici seu, axicom los seus ho serien del altre. Axí fou donat començament a aquell malestar, entrant-se-n lo comte de Foix ab lo seu estol y valedors, en lo metèix any de 1197, fins al Urgell, a força d'armes, y fent comportar als vehins de la ciutat y sa comarca los efectes dels majors desastres.

No s'adormí a la palla lo d'Urgell, y combaté l'enemich; y en lo any prop-venent posà lo de Foix setge a la ciutat de Balaguer, que gonyà per combat, emperò de ón lo foragità En Armengol, resultant-ne molt gréu damnatge per abdues les parts.

Es del tot sobrer lo dir que la inquina aniria crexent de día en día, tant que no cessà la guerra en l'espai de tres anys; y en lo de 1200, concurrent allà En Ramon de Cervera ab quatre mil de peu y corresponent cavalleria, se dirigí al cap d'Agramunt; emperò exint vuyt-cents homens de la vila, desbarataren del tot aquells guerrers, y llur cabdill, lo metèix Ramon de Cervera, romangué mort en lo camp.

Prescindint dels drets y de les rahons que quiscun d'aquests nobles tingués, per axí trastornar la pau de Catalunya, podèm dir aquest colp que lo comte d'Urgell acredità encare més la justa nomenada de sa heroyca raça, sém-

pre guerrera y triumfant, puix que va vèncer tots los seus enemichs, humiliant-los als seus peus.

Recompta lo Cronista d'Urgell que en lo 26 de Febrer del 1203, lo vescomte de Castéll-bò, «ab cént-cinquanta de cavall y cinch-cénts de peu, s'encontraren ab gent del Comte, que-ls acometèren, y prenguéren lo vescomte y molts d'ells;» afegint que lo Rey desijava lo llur deslliurament, mas que lo Comte sols accedí sòts certes condicions, que explica, y que lo de Foix no volgué més guerra ab lo Comte, ans concordà-s ab éll, oblidant tots los danys y guerres passades, segóns consta per escriptura féta en lo Setembre del 1203. Emperò, tinga-s per segur que lo de Foix fôu igualment vençut, com axí ho acredita l'estar presoner en podèr del d'Urgell, per tal que la retirada de la guerra no fôu tal vegada per voluntat, mas per necessitat; y axí ho déxa veure lo conveni que mijançà ab En Armengol d'Urgell, ón s'hi establí que aquest delliuras lo de Foix y En Arnau de Castéll-bò y los llurs soldats al Rey, y aquests li donassen certes quantitats, y que En Castéll-bò dongués al d'Urgell la potestat dels castells de Castéll-bò (llevat lo de Sant-Andréu), de Roca-d'Aguilar, de Stamarit, de Faus, de Sauch, de Saucadell y dels Castélls; y a la Esglesia d'Urgell y al seu bisbe la del de Ferraça, de Pocil y altres; y lo Rey perllongas per algun témps de pendre la de Mequinença; lo qual conveni fôu fét a Lleyda en l'Agost del metéix any de 1203 (1), y de llavors ençà pot hom certament donar per acabada aquella tremenda e infructuosa lluyta, tant que, més endavant, en altres planys y desordens promoguts per los Cabrères, veurèm als de la familia dels Cervéres fermament lligats ab la casa d'En Armengol, contra aquells.

Tornant are al punt de ón nos havèm desviat per tractar exclusivament d'aquesta guerra entre nobles, vejam què féu durant élla lo rey En Pére, y quíns fóren los plans, aspiracions y actes, qui tant l'entretinguéren. Cert és que, dés de any 1200, renovellà En Pére les constitucions de pau y tré-

(1) *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, pergamí 159 d'En Pére I.

va proclamades en unes córts celebrades a Cervéra en lo 1202 y a Puig-cerdà en lo 1207 (1); emperò axò més éra predicar la pau que no espletar remeys positius per esquivar la guerra.

Crehèm que res més no podia fer aquest, a-les-hores que tantes proporcions havia preses la discòrdia, sòts pena de procurar-se rancunies dels uns o dels altres, posat que, no podènt apaybegar los contendents poderosos, no li restava altre arbitri al Rey que favorir o desfavorir l'un dels dos bàndols, y açò fóra fer-se ans bé partidari que no apaybegador. Axí, donchs, volèm fer-li la justícia de creure que en semblant ambigüitat, sia per propri juhi, sia per consell dels seus amichs, romandria indiferent lo rey En Père, esperant que aquelles civils discòrdies anassen consumint-se per sí-metèxes, y atalayant una ocasió oportuna (axicom practiquen grans polítichs de tots los temps) de distraure ab una causa o gloria comuna la atenció dels senyors pertorbadors, per ajustar-los sòts un sol interès qui recaygüés en benefici de la nació: donques, durant los primers anys de la lluyta civil, observam que en res no oblida lo monarca la bona administració dels seus estats, ja contractant ab tacte, com n'és bon exemple la donació en feu féta a En Bernat, comte de Comenge, de la vall d'Aran, en lo 1201, per çò que lo poderós favorit prometé gran ajuda al Rey sèmpre que convinqués; ja concedint privilegis als nobles, com axí ho acredita la concessió féta en lo metéix any a Fraga per elegir y nomenar vint homens bons qui curassen del regiment y govern d'aquella; ja compensant als senyors los feus o propietats dels quals s'éren assenyalats y cedit a la reyna dona Sanxa, de què n'hi hà infinitat d'exemples, o bé tornant als antichs possessors çò que-ls pertanyia, après de verificades noves combinacions, com és de veure ab la restitució de Tortosa als Templers en lo Juliol del 1202; ja, per fi, aparentant certs atemptaments de guerra contra lo navarrench, pot-ser r amostrar que desijava guerres, emperò no civils, si bé

(1) Veja-s *Marca Hispánica*.

no donam gayre importancia a semblant succès, per referir-nos los metéixs historiadors qui ho recompten, que lo Rey desijava ans bé la pau ab aquell vehí, per ballar-li per lo cap de casar-se ab la seua filla.

Tots aquests actes provarien que lo Rey regnava bé, que son govern feya quant éra possible de fer en bé de la nació; emperò no déxen entreveure les aspiracions y lo caràcter del home. On aquexes se descobren és en les córts (que axí poden nomenar-se més per lo llur objecte, que per la forma llur) celebrades a Cervéra en 1202. Segóns les referencies de diferents historiadors, «s'hi donà remey als bàndols, y conseguí lo Rey les assistencies per lo matrimoni, per lo viatge que volia empendre y per los seus estols a mantenir.»

No duptam que hom cuydas del rèmey indicat, emperò éra ineficax dés del moment que lo Rey se mantenía neutral, y axí hagué de trobar-se sol en lo metéix mal, con lo malalt moris per consumció. Demana, ab tót, lo Rey assistencia per mantenir los seus estols, y posat que ell no intervenía en les guerres del pahis, havèm de calcular que en lo seu cap bullía lo plan d'una gran guerra o conquesta, plan que estaria impacient per complir, com-se-vulla que no prescindía de demanar socorsos per la guerra, al metéix témps que-ls demanava per verificar lo seu matrimoni y un viatge a Roma. Aquest és lo veritable fitó al qual s'endrega tota la fatlera del fastuós monarca: en lo viatge està la projectada guerra, la futura gloria en què En Père s'imagina ésser prohom, la unió dels sotsmesos, la preponderancia política als ulls dels sobirans conregnants, y lo goig ab què veu afalagat lo seu caràcter de Rey, valènt-se d'una pomposa cerimonia que ha de verificar-se en la antiga córt dels Cèsars, y davant lo suprem Pontífech Romà.

No fem cabal d'algunes ponderacions ab què s'és referida més d'una vegada la correspondencia epistolar entre lo nostre rey y lo Pontífech, y cenyint-nos al contingut de les bótlles, encare recòndites en lo nostre Reyal Arxiu, qui-s referexen al indicat afer, havèm trobat ab tota certesa que lo rey d'Aragó intentava posar per obra la gloriosa empresa

que éra reservada al seu fill, la conquesta de Mallorca, ja imaginada per los seus antecessors, los Comtes de Barcelona; y com per axò no-n tenia prou de sa armada, y necessitava la ajuda de genovesos y pisans, no gayre units a-les-hores, per conseguir semblant resultat y dur a cap aquella empresa, considerava ésser la més positiva influencia la del Pontífech, tenint com la cosa més fahedora per moure-la avistar-se personalment ab lo Sant Pare y després ab aquells de qui li calia esperar ajuda.

Ben rumiat, pot-ser trobaríem que no éra mester de que fós personal la anada d'En Pére a Roma, per ésser un subjecte que-s podia resoldre aximetéix mijançant embaxadors experts, y més en la situació ón se trobava la terra: emperò la fatlera del nostre monarca éra, a més del glorios pretest, ostentar-se ab tota esplendor y pompa en la capital del món cristià, percaçant axí una favor que témps a venir li donaria per ventura un bon resultat polítich.

Convé esplicar més clarament l'objecte d'aquesta mira. Ja havèm vist en altra ocasió de quantes ambicions no éra fitó lo Mig-jórn de França, la actitud de la casa de Tolosa y la favor que més d'un colp trobaven los grans feudataris pertorbadors en los monarques francesos, dels quals éren antagonistes o rivals los d'Anglaterra qui dominaven en la Bretanya francesa.

Era obstinació constant d'Aragó mantindre son domini e influencia en aquells territoris, seguíen los successors d'En Ramon Berenguer IV amichs dels monarques anglesos, y al metéix témps lo monarca francès, En Felip II, fent gala del seu caràcter batallador, y amostrant continua ansia d'engrandir los seus estats, les havia donades en emprendre guerres y més guerres contra los grans feudataris qui, com en tots pahissos, éren arribats a fer costumança del vici de rebetar-se y de mancar a la més sagrada paraula. Gran valiment adquiria ab axò En Felip a la córt romana, y per complaure al Papa, no-res li havia de costar transladar-se ab los seus estols a Palestina y gonyar-se allà la anomenada de gran campió cristià, com axí ho féu.

Si ab aytal valiment tenia en cor lo rey francès d'estendre son domini fins a les fronteres de Catalunya, si als feudataris del Mig-jörn los passava pël cap d'ésser més francesos que no catalans, la pensada dels antichs comtes de Barcelona, que éra nacionalitzar sòts la llur bandera tots aquells dominis óltrapiurenchs qui formaren part de la nació hispànica en témps dels Gots, y sols a la força consentiren la influencia francesa en los primers témps dels alarbs, aquella pensada, dihèm, romandria tantost vana, y tenint de limitar-se Aragó al Pireneu, no fóra jamés bastant poderós per contrarestar a la França, com no estengués lo seu podèr per altres bandes. En altres térmens: si En Pére conseguia mantenir pacífichs los estats óltrapiurenchs, y sobre-tót adeptes a la seua nació, y al metéix temps reexia ésser considerat en Roma com a fill predilecte de la Esglesia, la nació francesa, limitada per lo Loyre, no podria ja may eregir-se en parastre y centinella enemich de la nacionalitat catalano-aragonesa, y estenent-se aquesta per la mar Mediterrania, podria ésser ab lo témps l'avant-pit qui refrenas la ambició francesa per la una part, mentre que per la altra obtindria l'engrandiment major qui cabre pot en una nació dotada de caràcter emprendor, laboriós, guerrer y sofert. En axí Aragó fóra més que França, y la seua prepotencia regoneguda per totes les nacions.

Lo primer obgete, la pacificació del Mig-jörn, procurà conseguir-lo En Pére posant mà fins en remeys polítichs, com prompte veurèm. En los esforços per conseguir lo seghón, çò és, lo favor del Cap de la Esglesia, pot-ser fôu indiscret excedint-se més de çò que permetia la constitució de la patria qui-l venerava per rey, y d'axò nasqueren desplaehers que no podria més tart esquivar per llur caràcter-lo metéix qui-ls promouria.

Tractarèm d'aqueixs a la hora que donaran resultat, y puix havèm de seguir tost al Rey en la seua anada a Roma, llà ón ha d'anar resolt per tenir la aprovació del Sant Pare, qui accepta sa visita, digam abans, de passada, tant per ésser l'un dels obgetes qui mouen al Rey com per portar-

lo allà perentoriament la necessitat, los actes que complí part enllà dels Pirineus, en lo metéix any de fer vía ab la seua armada envers Roma.

En Alfons, comte de Provença, germà del rey En Pére, s'era emmullerat ab Na Garsenda, neboda del comte de Forcalquier, y ja dés de la mort d'En Alfons d'Aragó, s'era alçat l'oncle de la comtesa de Provença ab alguns drets y estats qui constituïen lo dot d'aquesta. La rahó no éra altra que la que solien pretestar sempre los senyors d'aquell témps, la llur cobejant fantasía, o per ventura una altra d'oculta a la inspecció dels historiadors qui d'aquest afer han tractat: emperò, en l'any 1204, los vehins de cert castèll pertanyent a Na Garsenda, que tenia en sa mà lo de Forcalquier y ab gornició séua, s'alçaren en favor d'aquella, mataren los guardies, y obriren ab açò un nou camí per que los qui soferien lo jou foraster seguissen llur exemple, de la qual cosa s'originà veritable dissensió y guerra.

Poch fóra res aquest fet sèns la transcendencia que prompte ostentà: prengueren lo partit del de Forcalquier tot un comte com éra don Sanxo, oncle del Rey, a qui aquest havia donat lo comtat del Rosselló; los Baucis, En Uch y En Ramon, tan coneguts anteriorment per les llurs pretensions contra la Provença; d'altres barons dels més poderosos en aquella terra, y (afig lo Zurita) *molts senyors del règne de França*. La intervenció d'aquests forasters, la favor donada per los temibles Baucis al enemich de la comtesa de Provença y la actitud contraria al marit d'aquesta senyora per lo qui éra oncle seu carnal, fan sospitar que no mancarien en aquell témps ardits diplomàtics inventats pot-ser en la metéixa córt del rey En Felip, y donava açò avís al rey d'Aragó per que ofegas a la primeria lo germen d'un incendi qui a la millor ocasió abrasaria los seus estats y sofocaria les aspiracions hereditades qui-l revifaven.

Mancaria ací solament un personatge qui, de decantar-se er lo de Forcalquier, podria fàcilment inclinar la balança el costat que éra més profitós als enemichs d'En Pére, hi iancaria lo comte de Tolosa, lo més favorit abans per la

casa de França, y més entoçudit en les seues pretensions contra la Provença y contra Aragó; emperò per sort, o per efecte d'anterior política, lo comte de Tolosa y En Père vivien aplegats, des que aquest donà per muller la una de ses germanes a aquell, y tractava-l, per consegüent, com a afectuós germà.

Altres senyors podriem citar qui ajudaren tantost en prò o en contra del descalabre que la política francesa aparellava contra Aragó en aquells llocs: emperò ni éra arribada la hora de resoldre-s, ni la excusa que feya bò retraure per al descalabre estava ben ordida, y axí li bastava a En Père, prescindint dels indiferents, desfer la prematura trama, y reforçar tan prést los elements de pau que allà li convenia mantenir, sobre-tòt durant lo seu viatge a Roma.

La idea de concordia fôu lo recurs que lo d'Aragó jutjà més oportú espletar, y cridant tots los desunits a Aygues-Mortes, que fôu ón se deturà ab la seua comitiva, proposà-ls que hi haguésen trêves y que-s dexas la diferencia a çò que ell determenas, ab consell dels comtes de Narbona y de Tolosa y d'alguns prelats.

Copiarèm, per esplicar aquest resultat, les propres paraules del Annalista aragonès: «Fôu declarat, que lo Rey prengué a mans aquella vila y castéll, y la tingués per ab-dós comtes a despeses del de Provença; y si éll o Na Garsenda, muller séua, morissen sêns dexar fills, tornas al comte Guillelm: adjudicà les salines y portes de Tarascó al Comte de Provença, y les demés fins a Lombardia que hi hagués en aquells Estats, que fôssen comuns. Lo Rey encomenà lo castéll a En Guerau de Vilanova, per que-l tingués en nom séu; perdonà generosament lo Comte de Folcalquer als d'En Sistarich, qui a éll s'éren rebetlats, y ab açò romanguéren confórmes y confederats per servir al Rey d'Aragó.»

Era aquest un conveni com d'altres que hom feya en circumstancies anàlegues, mas per si-s trencas, com éra fàcil, durant la absència del Rey, convenia donar a entendre que, adhuc sens la presència personal d'En Père, romanía allà qui suplís aquesta, per lo compliment de la lléy; y ho conse-

guí lo d'Aragó ab un altre conveni entra éll, En Alfons comte de Provença y En Ramon comte de Tolosa, per lo qual se prometéren aquests tres poderosos ajudar-se mútuament, y en fermança designà quiscun, com a fiadors de llurs paraules, les següents persones: En Pére nomenà al rey don Alfons de Castella y al rey d'Ongria; lo comte de Provença al seu cosí-germà En Pére, al d'Ongria y al emperador de Romans; y lo de Tolosa al rey de França, al d'Anglaterra, al emperador de Romans y a la esglesia Arelatenca, fermanse aquest conveni en l'abril del 1204 (1).

Lo nomenar ací En Pére al rey de Castèlla (y sia açò dit de passada) prova que s'éra verificada la entrevista que diu lo Zurita que tingué lloch aquest metéix any, al Campillo, entre Agreda y Taraçona, l'objecte de la qual fôu concertar les diferencies que tenien los llurs sotsmesos sóbre la divisió de térmens d'aquelles fronteres, y nosaltres hi afegirèm per concertar les diferencies que hi hauria entre abdós reys dés del témps d'En Alfons d'Aragó, puix bé consta que en aquella ocasió éren amichs.

Ab la seguretat que creya havèr establert en los estats oltra-pirenenchs, pogué ja, donchs, lo rey d'Aragó embarcar-se tantost en direcció a Roma, y per si la importancia d'aquest viatge podia influir en quelcom en l'esperit dels qui intentassen participar d'aytal honra, tingué En Pére lo mirament de circuir-se de nombrosos barons catalans y provençals (ab la qual concorrencia fóra després més pompós l'acte de la coronació), citant-se entre élls y principalment l'arquebisbe d'Arles, lo prebost de Magalona, l'electe de Mont-major, En Huch de Bauci, En Rossellí (que lo Zurita li diu Trogellin) vescomte de Marsella, don Sanxo, oncle del Rey, lo comte de Rosselló, En Arnau de Foxà, y encare hi afegeix algun autor antich los comtes d'Urgell y Foix.

Lo qui hi posarà esment, trobarà en aquesta comitiva persones qui poch abans fóren mútuament enemichs, y qui uns s'oposaren a les mires del rey d'Aragó, y axò en veritat o dexava de tindre un significat polítich de gran importan-

(1) *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, pergami 184, d'En Pére I.

cia. Seguiscam are al rey en son viatge, y apuntèm, per sa futura transcendencia, lo succehit a Roma a la hora de la coronació.

Era la armada composta de cinch galeres y bon nòmbre de vaxells, féu via dret al port de Gènova, ón féren al Rey y son acompanyament gran rebuda; seguí aquella lo viatge, y entrà al port d'Ostia: «a la primeria del Novèmbre (són paraules del Blancas), sorgí a tocar la illa que fórmen los braços del Tibre entre lo port y lo lloch, ón va trobar-se que lo suprem Pontífex, tenint noves del seu embarcament, havia tramès alguns cardinals y altres personatges de Roma ab lo Senador per que allà los esperassen y rebessen. Y axí ho féren, exint fins a la llenga de la ayga, y portant-lo de llà acompanyat fins al palau de sant Pére, que-n diuen lo Vaticà, ón lo Papa ab tota sa córt l'esperà.

»Acabat d'arribar lo Rey a aquell lloch, lo Papa féu la deguda reverencia: després va romandre a la casa dels canonges, qui està en lo metéix palau y havia-li estat donada per estatge. Lo dia vinent lo Rey reposà; y al altre, que fôu lo tercer del Novèmbre, lo Papa isqué del palau de sant Pére acompanyat de sa córt; y se-n anà al monestir de sant Pancraci, qui està a la altra banda del Tibre, llà ón fôu lo Rey portat ab gran pompa, passejant primer per la ciutat, y fôu rebut y ungit per mans d'En Pére, bisbe Portuench; y lo Papa després lo coronà, fent-li donar les insignies reials, que són mantell, colobí, sceptre, glòbus y corónà.»

Retrau lo propri autor lo jurament prestat per En Pére, *de defendre la Fè Catòlica, perseguir la heretgia y gordar la libertat e immunitat de la Esglesia*, per manéra que llavors ni lo metéix jurant ni lo papa Inocenci podien preveure que lo rey d'Aragó havia de morir com a heretge o defensor dels nomenats heretges; y, tot referint la tornada ab tota pompa al Vaticà, afegeix que passaren després lo Papa y lo Rey la capèlla de sant Pére, ón lo darrer posà demunt l'altar i sceptre y corónà, y que, prenent la espasa de mans del Pap fôu allà armat cavaller.

Fôu aquella la gran ocasió de les generositats y gayre-

de les indiscrecions: pot-ser En Père, interpretant llavors la decretal del propi Inocenci ón declarava «que aquell éra veritablement emperador al qui lo Papa ordenas que calia donar-li la coróna del Imperi,» tingué galivances, obcecat, de veure en lo seu cap la auriola de Carle-Magne; y per ventura lo Papa, satisfent la ilusió del qui per sa preponderança tenia més fàcilment en la seua mà poder refenar los innombrables feudataris del Mig-jörn de la França, posat cas que algun die s'estengués per allà la heretgia albigenca, no escassejà l'obsequi al descendent dels Ramirs y dels Berenguers, que axí tan voluntariament se feya censatari de la Esglesia, donant ab aquesta generositat una garantía del servey que ab lo témps podia prestar a aquella com a fervorós catòlich.

Bé sabèm que lo catolicisme dels reys y senyors d'aquell témps no-s déxa comprendre dés lo moment que la Historia nos justifica los vicis ab què-s distingiren, y bé podèm creure que lo Papa no estava encare en lo cas d'endevinar que la persecució de la heretgia havia d'ésser un gran recurs per esplotar una mira ambiciosa de la França en perjuhi de la nació regida per En Père. Era sencer tot quant s'oferia en aquell acte cerimoniós entre los dós ilustres amichs, entre lo Papa y lo rey d'Aragó, més o menys catòlich, y si indescreció fôu comesa per part d'aquest en quant a generositat, ben segur que fóra efecte sols del caràcter lleuger y entusiasta d'En Père, qui, per veure pagades les seues ilusions, hagué- ra cedit pot-ser en aquell moment quant tingués a mà cedir, ja- sía fós als seus propis enemichs.

Aytal convicció nos previngué malament per acceptar una anècdota que hom referix sóbre la coronació, a sabèr, que tenint lo Papa lo costum y lo dret de coronar ab los peus als qui aquella honra sollicitaven, burlà aquesta vegada lo Père a Inocenci, posant-lo en lo cas de tindre-l de coronar ab les mans, puix que manà fer la coróna de pà alis, arogant-hi ab molta d'art diverses pédres de preu, y féu-la tenehir, ab lo qual enginy, per reverencia a la materia, féu tancar per primera vegada al Papa lo costum y fer una ex-

cepció en favor d'En Pére, de què no havia fruit encare ningun altre príncep o sobirà.

Lluny estava aquell per lo seu propi caràcter y per la satisfacció que sentia d'anar ab burles o xances en tan solemniats ocasions, emperò valdament no vegéssem desmentir lo fét per les metéxes paraules del Papa en la bótlla ab què otorgà privilegi als reys d'Aragó per coronar-se a Çaragoça y per mans del arquebisbe de Tarragona (qui llavors éra lo metropolità, per no havèr-hi a Çaragoça sinó bisbe), ón l'Inocenci explica que ell metéix li aparellà, la corónà, *coronam et mitram ad opus tuum non minus pretiosa, quam speciosa fecimus pręparari et ea liberaliter tibi donavimus in signum gratiæ specialis* (1); n'hi hauria prou ab sabèr la font de la relació per no donar-li gran crèdit, posat que la tal anècdota no és sinó una de les moltes qui fórmen l'arsenal pseudo-històrich del Tomich, perpetuat després per lo molt candorós Bèuter.

Çò que, de fét, nos expliquen los documents coneguts és que En Pére oferí son reyalme al apòstol sant Pére y al Pontífex y als seus successors, fent-lo perdurablement censatari a la Esglesia, obligant-se a pagar-li dos-cènts cinquanta maçmudines d'or quiscun any, cada una de les quals monedes entenèm que valdria tres reys d'argent, *tibi Reverendissime Pater et domine Summe Pontifex Innocenti et per te Sanctae Romanae Ecclesiae offero Regnum meum, illudque tibi, et successoribus tuis in perpetuum, divini amoris intuitu, pro remedio animae meae et progenitorum meorum constituo censuale ut annuatim de Camera Regis CCL Mazemutinae Apostolicae Sedi reddantur, ac ego, sicut et successores mei specialiter ei fideles et obnoxii teneamur* (2).

En cambi d'aquesta generositat, han vingut a suposar alguns historiadors que fôu con l'Inocenci donà a En Pére lo títol de Catòlich, féu-lo Gamfanoner de la Esglesia y ordenà que l'estandart de la Esglesia fós divisat de les colors de les armes reys, qui són groga y vermella, essent per les cintetes o cordons de les bótlls de gracia fètes de

(1) Blancas, *Coronac.*, plana 7.

(2) Blancas, *Coronac.*, plana 6.

metéxes colors, o, com diuen altres, qui no s'atreviren a tant, que llavors l'Innocenci concedí al rey d'Aragó que per avant usas per armes les del gamfanó o estandart de la Esglesia, consistent en quatre barres vermelles sóbre camp d'or.

Molt hi hà que observar tocant a aquestes següetats, fàcilment perpetuades per escriptors de pès. Lo primer autor qui va donar-nos-ne noticia és lo de la historia antiga d'Aragó, coneguda comunament per la de S. Joan de la Penya: investigà lo dit historiador ab gran mirament l'arxiu d'aquest monestir, gran depòsit diplomàtich de les antiguitats del reyalme aragonès, y a éll son deguts los interessants documents damunt retrets; emperò tras lo benifet de reproduhir y facilitar aquestes escriptures, al donar la nova dels singulars privilegis qui-ns ocupen, ab tot y afegir que fóren també donats en gallardó del dret absolut del Patronat que tenia lo Rey en totes les seues esglesies y que cedí lo Pontífech, no té la habilitat d'alegar un sol document qui justifich ni aquesta cessió ni los anteriors privilegis, y com que en los demás alegats, otorgats en la metéxa època de la coronació y ab referencia a la metéxa, no-res s'hi espréssa de çò que anam mencionant, ni hi hà autor algun posterior ni índech diplomàtich qui ho justifich, d'ací que ho donèm si no del tot per sospitós, per eczagerat y confós lo possible o probable ab lo afegit o incert.

En bréus paraules esplicarèm lo nostre parèr: que les colors del gamfanó de la Esglesia sien les metéxes de les armes d'Aragó no hi hà que duptar-ho, y menys que vé del témps d'En Pére (com referirem en altra ocasió) l'us conegut dels segells penjants en les escriptures ab la divisa de les quatre barres, de manéra que pot ben admetre-s la possibilitat del origen d'aquesta usança en témps de Innocenci, ja ós que aquest ho cedis com a privilegi a En Pére, o que En Pére ho adoptas per justificar y fer memoria de sa devoció; emperò no ho podèm admetre d'altra manéra, tant per çò que abans havèm retrét sóbre l'origen y ús de les nomenades arres catalanes, com per observar-se, durant moltes centu-

ries, que lo cordó de les bótles no passa d'ésser un cordill o fil de cànem.

Lo de la cessió del dret de patronat podrà semblar cert al veure que després lo del Rey és sols en la provisió de les esglesies catedrals y altres principals prelacies; òmpèrò aquest cambi, ab la transformació de costums y la major importància que va adquirint lo Pontífèch romà, s'esperimenta, no solament a Aragó, sinó en molts d'altres règnes catòlics, passant ací per alt, per brevitat, les rahons ab què podria donar-se a conèxer la d'aquest mudament.

Lo títol de *Catòlich* no és títol y sí tan sols un calificatiu que dóna lo Cap de la Esglesia a quants reys donen proves d'ésser los seus afectats fills o a quants, sèns ésser reys, merexen ésser tractats per lo pare del fidels ab igual qualificació per los mèrits llurs: per nosaltres lo títol de *Catòlich* no és més que un renom convencional donat per los historiadors en memoria de la ostentació fèta per En Père a Roma, y té igual valua que los títols de *Cerimoniós*, *Gian*, *Humà*, *Crudel*, *Amador de gentilesa*, etc., ab que solen distingir-se d'altres.

Finalment, lo títol de gamfanoner és una confusió manifestà entre En Père II d'Aragó y En Jaume II, per ésser aquest lo qui de fèt percaçà lo dit títol, com veurèm, y no trobar-se en un sol document del primer més títols que los de rey d'Aragó, comte de Barcelona y senyor de Mont-peller, ni encare en los més propers a la data de la coronació a Roma, segóns se-n pot convèncer lo qui tinga la curiositat d'escorcollar les colleccions del nostre Arxiu.

Esplicats los fèts de Roma y esclarits los duptes que-ns poguéssen suggerir, tornèm are a la nostra patria, per esbrinar los efectes d'aquells y la inutilitat dels plans concebuts o pretestats per En Père abans de la seua anada.

Recompten que après de la coronació fôu portat lo rey per la ciutat de Roma, ab gran acompanyament, a la esglesia de Sant Pau, y allà, rebuda la benedicció del Pontífèch, s'embarcà en ses galères y se-n vingué de dret a la Provença, passant tantost a aquests reyalmes. Tenint encare en la memoria lo llegidor les causes o pretests alegats per complir

lo viatge a Roma, ab natural impaciencia esperarà are lo resultat de les esperances que paregué concebre En Pére, pensarà veure posades per obra en aquest punt les empreses polítich-guerreres imaginades, ab aprovació de Innocenci, per lo sobirà d'Aragó y Catalunya; emperò la seua justa curiositat no-s veurà satisféta, puix que ni en documents, ni en llibres, ni en memoria alguna no apar. lo menor rastre qui consignen almenys esforços o intencions per lo compliment d'aquelles famoses fatlêres.

La suposada unió projectada entre genovesos y pisans; lo tractat que hi havia motiu per esperar ab aquexes nacions marítimas, y la gallejada conquesta de Mallorques, ja s'han dexat córrer; y fins amillor témps no-s revifa la venturosa idea d'aquesta gloriosa empresa.

Atès lo caràcter d'En Pére, per ventura podríem trobar en tal oblit una altra prova més de sa lleugeresa y volubilitat (sens ésser nosaltres los primers qui regonegam semblants defalts), y pot-ser podríem afegir, com a probable conjectura, que lo goig del coronat en Roma fôu prou a jutjar com a major granesa aquella, que no la aconseguida en guerres costoses y desavinents: emperò, sêns descreure del tot aquexes rahons, volèm fer justicia a En Pére, regonexent que ab tót que tingués aquest a la tornada les metêxes intencions de què semblava animat ans d'anar-se-n a Roma, no les podia complir ni dur a acabament, tant per carestia material de recórses còm per les noves complicacions que sortiren a la arribada y adhuc abans d'acabar lo rey son viatge.

¿Còm podria empendre-s conquestes marítimes lo nostre rey y pagar lo pujat preu que eczigiria una potencia estrangera per la ajuda que prestas ab les seues armes a la obtenció d'aquelles, tot vehent reincidir los sediciosos de Provença, y continuar sangonoses les guerres entre senyors de Catalunya; tot ohint reclamacions de diferents reys d'Espanya qui estaven també en guerra, desijant que lo d'Aragó se decantas per los úns o per los altres, esperimentant lo malayre ab què la terra en general havia rebut les ofertes

fêtes per En Pére a Roma, y con, finalment, per negar-se aragonesos y catalans a satisfer lo monedatge imposat per primera volta, no tenint En Pére ab què comptar per pagar lo cens de les maçmudines, exaugat del tot l'erari, no havia tingut altre remey que empenyorar algun castellet del seu patrimoni als seus propis vassalls?

Algú hi afig a semblants rahons la del desig que tenia lo rey de complir les esposalles ab Na María de Mont-peller; emperò fóra aquexa molt secundaria, noresmenys de que la època d'aquest aveniment no està ben precisada e hi hà divergencia en los autors al tractar-la, arribant alguns a creure que-s verificà ja lo casament abans de la anada a Roma, y encare afermant (per efecte sèns duple de mala interpretació) lo nostre annalista Feliu que en tant era fèt lo casament, com que l'un dels objectes del viatge fôu per veure d'anular-lo, subject infundat y que no consta en ningun document dels alegats.

Ans de donar compte, per son orde, dels fets que havèm indicats en la pregunta que sus-are férem, esposarèm de passada lo relatiu al dit casament, per los efectes posteriors, encare que no sia d'absoluta importancia la determinació del tèmps precis ón se verificas.

Explica llargament lo Zurita la successió a la cadira de Jerusalèm còm vingué a recaure en Na María, filla de la reyna Isabel y del marquès En Conrat, la qual tractaren de maridar ab En Pére d'Aragó, dihent que, per al compliment, segóns lo stipulat per los embaxadors, s'assenyalà com a terme d'ajornament la fésta de Tots-Sants del 1207, emperò que lo rey s'éra ja casat dés del any 1204. Com que no-s verificà lo primer matrimoni concebut per los de Jerusalèm, bastarà que façam indicació del fèt, observant, emperò, per allò que recompten o pondéren alguns autors, que esdevingué en açò un fèt consemblant al que ja recompten del pare d'En Pére, En Alfons, qui s'emmullerà ab Na Sanxa de Castèlla, après d'havèr-ne donat paraula a la infanta gréga, filla del emperador de Constantinoble, la qui, en arribant a Mont peller y vehent-se burlada, escollí per marit En Guillèm, se

nyor d'aquesta ciutat, de les quals esposalles nasqué tantost Na Maria, senyora de Mont-peller, la metéxa de qui are estam tractant, y que prengué per muller lo fill d'En Alfons, lo nostre rey En Pére.

Prescindim nosaltres d'aquesta casualitat més o menys eczagerada, puix fantasía podria ésser del fill imitar al pare en semblants jochs, que fills hi hà imitadors dels pares sols en les males accions d'aquest per cohonestar les llurs, y anèm al subject.

S'era abans casada Na Maria ab lo comte de Comenge, de qui vivia separada la dita senyora per havèr-se anulat lo matrimoni, o per altres causes que no és del cas referir. Aquesta circumstancia, la major edat que podia tenir la muller respecte del nou marit, y més que tót lo caràcter lleuger y voluble del nuvi, qui éra molt inclinat a certes follies, com axí tindrem ocasió de provar, avorriren tan prést lo minyó posat en lo cas de fer vida formal contra les seues costumances y passions (1), que, segóns opinió general de tots los historiadors, als pochs dies se cansà ja de Na Maria y cuydà abandonar-la, y d'anular tantost lo matrimoni per intervenció de la Santa Seu. Açò és quant opinam, mas no cándidament com lo Feliu, qui creu havèr-se lo Rey penedit, «per havèr ignorat lo matrimoni clandestí de la reyna ab lo comte de Comenge, que li donà motiu per apartar-se-n», puix que ni éra tan curt lo nuvi per no sabèr quines circumstancies acompanyaven a la senyora que ell escollia per muller, ni éra Mont-peller per En Pére un pahis foraster ón hi mancassen amichs y coneguts que-l poguéssen avisar.

(1) L'autor dels *Condes vindicados*, ab referència al Blancas, s'oposa a aquest escriptor, qui, diu, assegura que estigué casat lo Rey en primeres noces ab una neboda del comte de Forcalquier, del qual matrimoni nasqué un fill nombrat Ramon Berenguer.

No sabèm en quina obra del Blancas hi haja aquesta errada tan manifesta, y confessam que ns ha dolgut lo témps perdut esbrinant-ho, per conexèr que, en al cas, lo qui axò assegurà confongué, pot-ser inadvertidament, l'un germà al altre, En Pére ab En Alfons (també del casal d'Aragó) comte de Provença, qui s'casà ab la neta del comte de Forcalquier, mare que fou d'un Berenguer. L'araula *nepos* s'usa en llatí axí per nebot com per nét.

Si, de fét, se verificà lo casament en l'any 1204, com generalment asseguren, calia que fós abans o après del viatge a Roma: y puix en los documents que vist havèm, relatius a la coronació, no s'hi parla del matrimoni, ni vehèm que formas part del seguici la Reyna, la presència de la qual haguéra donat més lluhiment al pompós acte que desijava verificar En Père a Roma, tenint en consideració lo càracter d'aquest, haurèm de deduhir que lo casament se complí après y no abans del viatge; y si, donchs, la coronació fôu colta lo 3 de Novèmbre, agregant a aquesta data los dies que sojornà lo Rey encare a Roma, y aquells que necessitaria per lo viatge de tornada, vé a resultar que, en tot cas, s'efectuaria lo casament ab Na Maria a les derreries del any 1204, o pot-ser a la primeria del prop-vinent, que aximetéix podria ésser lo 1204, segóns la manéra de comptar.

Dexèm per are lo casament, los efectes del qual explica-rèm en lloch més oportú, y façam ressenya dels contra-témps y complicacions per què li calgué passar lo rey d'Aragó, après de dexar pagades les seues ilusions en la capital del món cristià.

Desembarcà lo Rey en la Provença, tant per çò com éra aquella sa carrera, com per havèr sabut que lo comte de Forcalquier havia trencada la pau establerta ans del viatge a Roma. Són escassos los detalls que tenim d'aquest fét, em-peró van a la úna tots los historiadors (qui ho pendrien pot-ser de memories antigues, are desaparegudes) en recomptar que s'enverinà la guerra entre lo de Forcalquier y lo comte de Provença, fins al punt de pendre aquell a aquest ab gran trahició, mas que En Père aplegà en lo seu seguici tots los cavallers o barons provençals, en companyia dels quals féu també cruel guerra al de Forcalquier, dins lo seu propri comtat, fins a ocupar la plaça ón se trobava son germà detingut, ab crema y tala d'altres llochs, dexant axí lliure a' comte de Provença y ab la honor que merexia lo bon non del Rey y de la nació.

En l'any 1025, durant lo qual, séns sabèr la duració de succés, reexí En Pere a escarmentar lo de Forcalquier y al

seus parçoners, tinguéren lloch a Catalunya les lluytes entre lo de Foix y lo d'Urgell, de què sus-are parlarem. Ja havèm amostrat que vingué a ésser lo Rey en aquesta contenda simple espectador, y la prova de que no estaria en la seua mà o en lo seu interès dirimir-la és con poch fôu vist mijançar-hi, no obstant d'haver sabut desexir-se-n en una qüestió consemblant y en les terres de Provença.

Aquest triumfe que lo Rey sabé agregar a la major importancia que gonyada havia ab la seua coronació a Roma, haguéra bastat per ventura a preocupar lo coratge de súbdits possehidors d'un caràcter no tan seriós y formal com l'atribuit generalment a catalans y aragonesos: emperò no-s pagaren aquests de parenceries ni consideraren suficient lo triumfe del Rey, per delir lo greuge que anava-ls a inferir ab lo compliment de les prometences fêtes allà en Roma.

Passà En Pére a Jaca, ón havia de tindre una assentada ab lo rey d'Anglaterra, per confirmar, diuen, antigues aliances, y acudint lo convidat, l'albergà ab pròdiga liberalitat, malgrat de les despeses que acabava de fer.

Si necessitat pogué tindre En Pére de cercar recursos per satisfer la quantitat promesa al Pontífech, y per regularitzar lo seu erari, del tot exaugat, ab l'obsequi al anglès agreujaria més y més la situació en què-s trobava; y axí sa primera resolució dóna-s a enténdre que fôu escandallar la generositat dels seus sotsmesos per exir d'estretor. Provà de introduhir una nova sort de servey, consistent en un tribut dit monedatge, al qual obgecte s'espediren provisions dés de Osca, que éra llà ón se trobava lo Rey, a les darrerries del mes de Novembre del 1205.

Lo Zurita ho refereix de la següent manéra: «Aquest servey fôu imposat en Aragó y Catalunya, y repartí-s per rahó de tots los béns mobles y sehents que cada hu tenia, séns eczimir-ne ningú, per més que fós infançó o del orde del Espital, o de la cavalleria del Têmple, o d'altra qualsevol religió, y tan solament se-n eczimien los qui éren armats cavaller, per çò que en aquell tèmps s'estimaven més los reys y grans senyors de la regla y orde de cavalleria. Pagaven-se

per los béns mobles a rahó de dótze diners per lliura, exceptuant-ne certes coses: y éra molt greu sort de tribut.»

Si les institucions representatives haguéssen tingut llavors l'expansió que tantost anaren adquirint, gran peu haguera donat lo comportament del Rey per rebujar legalment les seues eczigencies: mas en l'estat ón se trobaven, lo mal-ayre de quiscun sostmés, greujat ab lo nou impost, anà gradualment propagant-se per tots los estaments; y axí vingué a laborar-se una atmòsfera d'oposició als actes del Rey, per pòr de que corrién perill les libertats eczistents, donant per resultat en l'antich reyalme la confederació dels cavallers y de les ciutats ab lo primer crit de *Unió* que més endavant serví de bandera per diverses manifestacions.

La causa d'aquest nou esperit, diuen los historiadors aragonesos, éra, no solament lo tribut, mas encar los oferiments y regoneximents indeguts fets per En Pére a Roma: emperò en aquesta segona part, segóns l'annalista de Catalunya, ja anticipadament s'expressà lo desplaer, car «al arribar la nova de la devota liberalitat del Rey, protestaren inválides les cessions y regoneximent, per no poder-se executar séns lo consentiment dels vassalls, formaren les llurs escriptures y trametéren-les a Roma y al Rey» (1).

A Catalunya no hi ha hagut may noticia d'altra *Unió* per l'estil de la aragonesa: emperò és de creure que la actitud que pendria lo pahis, si bé podia ésser menys belicorosa que en Aragó, no seria, que digam, gayre favorable a les indiscrecions del Rey.

No sabèm açò que mijançà des de la eczigencia fins a la obtenció de la reyal pretensió, emperò no duptam que la necessitat o altres causes farien tolerar l'abús, y la reflexió per no caure en pijors mals féu admetre, més o menys tart,

(1) No donaríem a la asserció del Feliu tota la importancia que are li donam, si fós tan solament (com moltes vegades hi és de notar) veu tramesa d'uns autors als altres; emperò diu que «los originals de les concessioas apostòliques y de les protestacions se troben en lo Real Arxiu de Barcelona», y axí devèm admetre-ho, per més que en aquest depòsit diplomàtic no hi haja al present lo llibre o cartulari ón aquelles se trobaven, la qual referencia és *Liber Cartarum*, i fòleo 205.

çò que en altres centuries fóra invàlit séns lo consentiment de les còrts, puix que a Catalunya, diu lo Feliu, «moderaren lo dictàmen del Rey los catalans qui després l'admetéren (la càrrega) per témps determenat y ab moderació»; y a Aragó manifestá lo Zurita que «d'allà en avant aquella sort de servey fôu després ab voluntat del reyalme concedit més limitada y moderadament».

Axí és com comencen molts usos, fills solament d'abús y tolerancia en lo començament.

Lo resultat dels oferiments fets a Roma, encare d'aquells qui poden tenir més caràcter de privileges, com lo de prestar-se a ésser coronat per la Santa Seu, y, en sa representació, per mà del arquebisbe de Tarragona, ja-s donaren brasa los metéixs Reys de fer-los oblidar, tant que del successor, En Jaume I, recompten que ni arribà a ésser coronat, y del seu fill En Pére *lo Gran* y d'altres successors, qui prenguéren per sí-metéixs la coróná, séns permetre que-ls la cenyissen. Es general opinió, ab tót, de que d'aquest costum ençà, o sia dés del témps d'En Pére *lo Catòlich*, s'introduhí en aquests reyalmes un altre impost per lo metéix estil que lo monedatge, y que prengué lo nom del acte que li servia de pretest, a sabèr, l'import de *coronació* o *coronatge*, més acceptable y legal fins a cert punt que no l'altre, puix que si lo poble trobava bò la pompa y cerimonial introduhits, a major importancia de la magestat sobirana, just no éra que los Reys sols la costejassen, y sí que hi contribuïssen de llur part los vassalls.

En lo discurs de la obra tindrèm ocasió de fer avinent còm se seguí y mantingué aquest costum (fins que calgué a les còrts limitar-la, per abusió dels Reys, alguns dels quals aplicaren devegades l'impost enfora de la ocasió de coronament); y aquesta metéxa desigualtat, respecte a usar del privilegi, en los immediats successors d'En Pére, nos prova, per quant toca a la manéra de regonèxer los Reys a Catalunya, e per bé que pogués seguir-se practicant la cerimonia de coronar-se los nostres sobirans com a reys del reyalme de Aragó a Çaragoça o en qual-se-vulla altra de les ciutats dels

llurs dominis, segóns axí espréssa la bótlla, no passaria tot axò en realitat de cerimonia, y la veritable coronació pactada, com a símbol de regoneximent mutual dels llurs respectius drets entre los sotsmesos y lo Rey, no fôu fins més endavant, al pendre més ferm caràcter les institucions representatives, en la qual època veurèm positivament regonegut y coronat a Catalunya lo rey d'Aragó sols com a comte de Barcelona, acte de que no-n tenim noticia en los tèmps que historiam, sèns que perçò rebugèm la possibilitat de que-s practicas alguna cerimonia o fésta simbòlica, a aytal obgecte, en la capital del Principat.

Durant lo romanent del any 1205, y en tot lo prop-següent, és de veure lo rey En Pére en veritable moviment de guerra, confórme indicarem, per efecte de les contínues dissensions entre los demés reys d'Espanya. Per mal ús, los nostres historiadors, al parlar dels actes en què intervingué lo nostre rey, amparen les llurs concises relacions no més que en *memories antigues*, sóts lo qual nom són de compendre, ab més o menys propietat, axí los llibres històrichs com los documents y les apuntacions o combinacions de curiosos profans en la Historia.

L'únich recurs que-ns roman, donchs, con nos cal tractar de subjectes bréument ressenyats per los historiadors, y no hi hà veritables indicis per ampliar o modificar les ressenyes, és fer un estracte d'aquestes, o repetir-les, y en lo punt ón nos trobam, no podèm valdre-ns d'altre recurs, essent encare més bréu en quant atany esclusivament al nostre principal obgecte.

Tot quant aquelles nos ofereixen se redueix a que seguien les lluytes entre lo rey de Castella y los reys de Navarra y de Lleó; a que En Pére favorí tantost al primer contra lo darrer; emperò que fent paus lo lleonès y lo castellà per haver-se casat aquell ab una filla d'aquest, aliaren-se abdós at l'aragonès, y aplegats emprenguéren guerra contra lo de Navarra, en la qual ocasió, per conseguir aquest algun re-mey, consentí en maridar una germana séua ab En Pére (no obstant d'estar casar ab Na Maria de Mont-peller), en la qua

cosa, diuen, no s'hi avingué lo Papa, per estar los dos contrahents en lo tercer grau de consaguinitat; que avènt-se passat als maures, a Valencia, lo senyor de Viscaya, y com dés d'allà començas a fer guerra en les seues fronteres al rey d'Aragó, aquest féu-hi cap y fins arribà a assetjar aquella ciutat, ón en ocasió d'atacar unes barreres que defensava lo metéix senyor de Viscaya, feriren lo cavall d'En Pére, y romangué lo genet de peus y voltat de morisma, en perill de mort, de ón lo tragué lo viscahí dihent: «no vulla Déu que éll fós causa, per aquella guisa, que lo nét del Emperador fós prés», ab lo qual no pogué referir-se a don Alfons emperador, com creu lo Feliu, puix no-res li feya tal recort al senyor de Viscaya, y sí solament, donant-ho com a esdevingut, al emperador de Constantinoble, de qui éra nét En Pére per vía de sa muller Na María.

Ni una engruna d'aquesta guerra no apar en ninguna banda, y axí saltant espays que omplirèm ab la relació d'altres fets, tant per çò que-s refereix a concordies entre reys com a la suposada guerra de Valencia, dirèm solament, en resum, que en l'Octubre del 1207 s'assenta nova pau y concordia entre Castélla y Navarra, dels avantatges de la qual no dexaria de participar l'aragonès, confermant-se després més particularment la metéixa pau entre aquest y lo navarrench en lo Juny del 1209, y que en lo següent emprengué formalment lo rey la guerra contra los maures de Valencia, tenint-se noticia d'havèr-hi adquirit, per vía de conquesta, los castells d'Adamuç, Castéll-fabit y Sertella, nova frontera per aquell indret, de la que probablement no-s reculá jamés.

Mereix ésser anotat com a un dels fets intermijans a què acabam d'aludir, lo matrimoni, conclós y celebrat en l'any 1207, entre Na Constança, germana d'En Pére, qui éra r masa vídua del rey d'Ongria, y l'emperador d'Alemanya Frederich II, rey de Sicilia, casament que produhí un dret ab c iè-s reforçaren més endavant los alegats per los reys nostres a acreditar la successió que-ls pertocava a la cadira d'aquella illa. Consta, no obstant, que fins a les darrerries del

any següent no partí vers Sicília la nova reyna, la qui fôu acompanyada del seu germà En Alfons, comte de Provença, que a aytal obgecte féu cap a Barcelona, y d'allà anà la comitiva ab gran seguici de barons catalans, aragonesos y provençals, arribant, segóns recompten, al terme del viatge per lo mes de Febrer del 1209, amargant-se bentost lo goig produhit per tan venturós succés ab la mort d'En Alfons, qui morí a Palerm, a conseqüencia del contagi y mudament del ayre.

Es també assenyalat l'any 1207 per la mort de la reyna dona Sanxa, mare d'En Pére, en lo monestir de Sixena, per ella fundat, y del que n'era monja professa, llà òn, ab igual caràcter, féu-li companyia una de les seus filles, Na Dólça.

En l'any 1208 morí lo comte En Armengol d'Urgell, qui estigué casat ab Na Elvira, comtesa de Subirats, dexant una filla única, nomenada Na Aurembiaix. No tenint lo pare fills mascles, instituí hereua seua universal del Comtat a aquesta senyora, substituint-la, en cas de morir menys de successió, per una germana, y tia corresponent de la hereua, nomenada Na Marquesa; a aquesta, en igual cas, per una altra dita Na Miracle, y a aquesta, ab la propria condició, per En Guillèm de Cardóna, consanguini seu.

Na Marquesa éra muller d'En Ponç, vescomte de Cabre-ra, del qual matrimoni nasqué un fill dit En Guerau, home ambiciós, segóns és de veure, o almenys bulliciós, com axí lo nomenen alguns historiadors, puix que, profitant de la mala situació de la comtesa d'Urgell, qui estava sèns recólze varonil en sa familia, li donà en cor de pendre per invàlit l'espressiu testament del comte Armengol, pretestant que ell éra l'únich varó en lo llinatge, sens veure que éra de branca lateral, y que, per tant, devènt ésser escluses les dones a la successió, no hi havia altre comte sinó éll, de manera que prengué lo títol de comte d'Urgell, y manà laborar sege's ón figuraven les armes del comtat y les de la casa de Cabre-ra. La mare de Na Aurembiaix y vídua d'En Armengol, per tindre un escut en les seues tribulacions, o per altres causes, millor sabudes d'ella que no dels historiadors, e

l·ligà ab En Guillèm de Cervéra, senyor de Juneda, y tement que per ventura alguns pobles, Balaguer, Agramunt y Linyola, no li romandrien fehels, donchs qui sab si recelaven que vindria la intervenció en lo senyoriu de part d'un nou marit de la comtesa, cometé abans la indiscreció de donar al Rey, per posar-se sots la seua valença, lo comtat d'Urgell, prenent en recompensa, durant sa vida, los castells de Ciurana y Cerós, per més que tot axó, diu lo Rey en los contractes, se feya salvant los drets competents a Na Aurembiaix, filla séua, a la qual no entenía perjudicar.

Insistent En Guerau en les seues pretensions, tot se tornà guerra y discòrdia, y llavors lo Rey, com a favoridor, y més bé com a favorit, atacà ab son estol al pretendent, encaminant-se a Balaguer, la qual ciutat va pendre, y posant setge al castèll de Llorenç, ón s'era acollit En Guerau, se reté aquest ab sa muller y fills, y lo Rey los manà empresonar en lo castell de Loharre, al Aragó, y en la ciutat de Jaca, en podèr d'En Felip de Bescós: eczigi tantost lo vencedor al vençut certes condicions, posant aquest, en podèr d'aquell, en seguretat de que les compliria, los castèlls de Mont-soriu, Mont-magastre, Ager, Patania y Fenestres; y en cas de no voler-les complir, se-n tornaria lo Cabrera a la presó de Jaca, en podèr del seu encarregat, per la qual cosa donaria-li lo Rey saul-conduyt, restant los castèlls lliurement al Rey si l'altre no tornava al punt assenyalat.

Segóns que vé a declarar lo cronista Monfar, accedí per aquella hora En Guerau, qui fòu posat en libertat, «y lo Rey s'apoderà de tot lo comtat y prengué titol de comte d'Urgell, restant d'ací dos titols de comtes d'Urgell, l'un en persona del Rey En Pére, qui-l possehia, y un altre en la del vescomte, lo qui, si bé n'havía dextat lo senyoriu y possessió, volgué reservar-se lo títol que un colp n'havía près; y escamnat lo vescomte d'aquets fets, tant com visqué lo Rey, que fóren uns cinch anys, va viure quiet y sossegat, sèns moure ninguna alteració, tot esperant que lo Rey declaras lo dret de Na Elvira y de sa filla.»

En lo regnat d'En Jaume ja veurèm lo tòm que prengué-

ren semblants fets, y què-s féu Na Aurembiaix, qui-s mari-dà, a la fi, ab l'infant En Père de Portugal. Tocant als actuals, de què-ns ocupam, solament dirèm que ab meçquina consciència los tractaren la major part dels historiadors, los qui-ls espliquen, emperò sèns esperit per considerar-los sots lo punt de vista del dret y de la justícia, per no ofendre per ventura la memoria d'enlayrats personatges; y que fôu la època ón los metéixs esdevinguèren una plana més qui acredità la mala fè y los depravats costums d'aquells témps, que tan jolius aparen sèmpre als ulls d'alguns fanàtics o ignorants. Diguen si no ¿quín dret tenia Na Elvira per contrariar lo testament del seu marit, y perjudicar a la filla Na Aurembiaix, donant al Rey lo comtat d'Urgell, que éra sol d'aquesta y de ningú més? ¿En quína legislació particular podia amparar les seues infundades pretensions En Guerau de Cabrera; posat que lo seu antich conyat, lo comte Armengol, éra senyor y possessor del comtat, y podia dispondre-r lliurement a favor dels seus fills, varons o fembres, y méntre que en la metéxa època y per uns altres senyors, y adhuc per disposició dels propis comtes de Barcelona, segons s'és vist, se donava preferència a les filles en mancant los varons, sèns que dongués com a contraria per ninguna lléy ferma? ¿Era legal, y apart de legal decorós que, regonexent lo Rey, per sí o per los seus lletrats, totes les circumstancies demunt dites, acceptas la donació de qui no podia fer-la, en perjuhi de la única hereua legítima del comtat, Na Aurembiaix, y prescindís de jutjar la qüestió, segons lléy e costum, axicom sabé fer-ho més endavant lo rey En Jaume? Emperò gens no-ns meravellèm con, en mal témps, y en situacions difícils, són héroes de complicades causes una dona indiscreta, un noble ambiciós y un rey de caracter voluntariós y lleuger. (1)

Esbrinèm are un altre acte d'En Pere qui-ns farà veure millor los metéixs vicis que li atribuim, y tindrem una com-

(1) Veja-s per la confirmació de tots los fets referits, qui reposen en documents autèntichs, la *Historia de los condes de Urgel*, per Monfar, llà ón aquests són reproduhits.

plerta idea dels seus particulars costums. Era tan freqüent en aquella època l'escàndel de dissolució de matrimoni, que per volèr dissoldre lo seu En Pére, no l'inculparèm tant, com si en aquesta part hagués estat l'únich qui dongués mal exemple: ací tenim, del metéix témps, lo rey de Lleó, qui après d'havèr guerrejat contra lo d'Aragó y lo de Castèlla plegats, se concorda de bell-nou ab aquest, servint de basa a la pau lo matrimoni de Na Berenguera, filla del castellà, ab lo lleonès, qui era casat ab Na Teresa, filla de don Sanxo, rey de Portugal, de la qual tenia dos fills, havènt-la jaquida per autoritat de la Seu apostòlica, essent lo més notable que lo segón o nou matrimoni fôu també anulat tantost per lo Papa. Servesca aquest mal exemple per molts d'altres que podríem retraure.

No-s déxen veure gayre los motius legals en què reposava En Pére la necessitat de dissolució del seu matrimoni ab Na Maria de Mont-peller, y sols en un autor n'havèm vist alegat ún de secundari, qual és lo de la edat desproporcionada entre abdós contrahents: faça-s compte lo llegidor dels altres que hi pogué haver y que nosaltres ignoram històricament. Emperò cert és que arribà a entaular-se plét en la curia romana, ón ne seguí també Na Maria un altre ab los fills adulterins del seu pare, En Guillèm de Mont-peller, los qui pretenien la successió a aquest senyoriu, y és aquest un altre bon exemple o prova dels costums d'aquell témps.

Gonyà Na Maria los dos pléts (segons axí consta de diverses bótiles eczistents en lo Royal Arxiu), condemnant lo Papa, en lo primer, al rey En Pére, que devia tornar ab sa esposa, y encarte més, pagar les despeses ocasionades a aquella senyora per aytal motiu; y en lo segón, declarant ilegítims los fills que tingué En Guillèm d'una dama dita Na Agnès, y adjudicant lo senyoriu de Mont-peller a la Reyna y al seus successors. Ans, emperò, de promoure-s lo plét, conforme havèm vist, no s'acostava, ja feya témps, lo Rey de la Reyna, mas en l'any 1207 hagué de succehir tal casualitat o fét providencial, com axí ho consideren los cronistes, que, encare seguint lo Rey en sa desamor ab Na Maria, s'acon-

seguís assegurar la successió lledesma axí en lo senyoríu de Mont-peller com en los demés estats del rey d'Aragó.

Lo rey En Jaume, en sa Crònica, recompta que estant lo Rey a Lates y la Reyna a Miraval, se presentà a aquell un rich-hom nomenat En Guillèm d'Alcalà (y axí lo nomena lo Zurita, si bé d'altres li dónen lo nom de Fluvià) (1), lo qual pogué aconseguir ab los seus préchs que lo Rey anas ajustar-se ab la Reyna, y «en aquella nit (diu En Jaume) ón ab-dós estiguéren plegats, volgué lo Senyor que Nós fóssem engendrat.»

Lo cronista Muntaner engruna més lo fét, declarant que tot fôu plan dels cònsols de Mont-peller, los qui, sabent que lo Rey estava enamorat d'una gentil dama de la població, cridaren a sí *un cavaller, qui éra privat del dit senyor en semblants negocis*, y fent-li veure lo perjuhi que resultaria a Mont-peller si la senyora no tenia successió y calia passar lo senyoríu a d'altres mans, li proposaren lo plan de donar entenant a En Père que la dama sollicitada consentia en anar a trobar-lo secrétament a la seua cambra, emperò ab la condició de que no hi hagués llum, per estalviar la vergónya, y llavors, en lloch de la dama fér entrar-hi la Reyna, la qui-s presentaria allà acompanyada de dótze dames y dótze donzelles de les més distingides de Mont-peller, y de diferents personatges y oficials, a donar fè, en la hora de descobrir-se lo ben intencionat engany, del acostament verificat entre los dos legítims esposos; com axí, de fét, se complí, passant a alçar escriptures del aveniment dos notaris, y romanent en servey y vigilancia de la Reyna sis cavallers dels més distingits ab sengles mullers, los qui observaren com lo prenyat anava pujant fins als nou mesos, al cap dels quals infantà la Reyna un revingut y formós infantó, que, témps a venir, fôu regonegut com a senyor de Mont-peller, comte de Barcelona y rey d'Aragó.

Engalana aquest fét lo discrét cronista ab variats detalls y menudencies qui acaben de fer la pintura més poètica, per

(1) Lo cronista Des-Clot no-l nomena, emperò espréssa que éra majordom de palau y compatrici de la Reyna.

çò que, contemplant-ne la relació dés del nostre tèmps, podria semblar-nos røndallesca; mas sabuda la insistencia del Rey en no acostar-se ab sa muller, malgrat de les ordinations del Pontífech, preguntam nosaltres, après de parar esment en la època o data del naximent d'En Jaume y nou mesos abans, en la que realment no feya En Père vida conjugal ab sa muller, çòm pogué fer-se que, separats los esposos, y *desamant* lo marit a la muller, aquesta resultas prenyada, y lo fruyt fós regonegut lledesme per lo pare? Cal-nos regonèxer, donchs, que aquest percaça axí sa intervenció marital, y acceptant que fugí tots-tèmps de sa muller, precis és consentir en que l'accés no podia aconseguir-se si nó per un engany com lo que refereix lo Muntaner, lo qui no tenia gran necessitat de novelejar lo fét, posat que bé prou que ho és en la seua efectivitat (1).

Si per aquesta relació haguéssem de començar culpant lo més savi dels nostres antichs cronistes, lo metéix nos caldria per respecte del Des-Clot y del rey En Jaume, car lo primer no déxa d'esplicar lo fét ab igual estil, y los úns y los altres parlen dels demés fêts qui rodegen la època del naximent del venturós infant d'una manera tan poètica, que son conjunt apar veritablement meravellós, ab la qual cosa

(1) Los historiadors del Languedoc donen per rondallesca la relació del Muntaner, y per provar-ho vénen a fonamentar-se en dues coses: primer, en que En Père a-les-hores éra àmich de la Reyna, y después en que Miraval està a dues lleugues de Mont-peller: emperò la amistat o unió dels esposos no la acrediten ab un sol document, y la distancia del lloch no fóra argument per destruir la falla, car essent cert (com ho proven los metéixs historiadors) que llavors lo Rey estava privat d'entrar a Mont-peller per deure una gran suma a la Municipalitat, de la metéxa manera que aquesta hauria de traslladar-se continuament a Miraval per assumptes del seu govern y administració, podia també aquesta vegada fer-ho, acompanyada de testimonis y notaris, per un que tant li interessava.

Lo gran puntal dels historiadors fóra la Crònica de Puylaurens, la qui explica que la Reyna s'ajustà ab lo Rey a instància dels prelats, y que fôu conduhida al campament, *in castris*, ón éra lo seu marit, de la qual assentada resultà lo prenyat. Falla per falla, aquesta fóra menys poètica que la altra, ab la particularitat de no avenir-se tampoch ab quant diu En Jaume en sa Crònica, y de suposar-se un campament llà ón no éra de rahó plantar-lo en aquella ocasió. La tradició del *Chevallet*, ab tót y ésser una altra falla, provaria, quan menys, la eczistencia de la tradició del Muntaner a Mont-peller.

vè provat que éren aquelles pintures resultat del públich afany, afalagat per l'interès particular y de la esperança que aquest produhía, per la senzillesa de la època, y fins pèr la mescla de sentiments religiosos y de la superstició en què estava nodrit lo poble d'aquelles centuries.

Axí recompta-ns En Jaume que, al moment de nàxer, lo trameté sa mare a la esglesia, y al passar lo llindar del tèmple, s'escaygué que los clergues cantaren lo *Te Deum laudamus*; que con fôu tantost presentat a Sant-Fermí, al entrar dins la esglesia, ferí l'ayre lo cant del *Benedictus Dominus Deus Israel*; que en havènt encès la mare dótze ciris de igual pès y mida, donant a quiscun lo nom d'un apòstol, fôu lo qui més durà lo de Sant Jaume, per la qual rahó fôu aquest nom imposat al infant; y que havent gitat, per una trapa qui donava demunt lo breçol, una gran pédra, caygué aquesta al costat d'aquell, y fôu per tant la voluntat de Déu que no morís llavors l'infant qui hi reposava, o sia lo propi En Jaume, fruyt de la poètica unió d'En Pére ab Na Maria.

Cessant al present en la justificació d'aquest fèt, per quant toca al seu contingut real, y comparant les dates de les relacions ab les dels documents, podèm dir que nasqué l'infant En Jaume lo díe 1.^{er} de Febrer del 1208, y rebaxant de aquesta data los nou mesos del prenyat, assegurar que lo fèt de què tractam, poètich o positiu, esdevingué (si val la exactitut en aquest compte) sóbre lo 1.^{er} de Maig del any 1207. Ço que succehí après d'aquest venturós aveniment no roman gayre esclarit, emperò és generalment cregut, atès lo caràcter d'En Pére, que no seria gayre duradora la unió d'abdos esposos; donchs, ab tót y havèr gonyat lo plét la Reyna sóbre validesa del matrimoni, seguí vivint a Roma, fins a les seues darreríes.

Fa lo panegírich d'aquesta bona senyora son propri fill, espressant-se en sa Crònica ab aquestes paraules: «Aytant fó amada del Senyor y tanta de gracia va aquell otorgar-li, que en Roma y defora Roma ha merescut ésser nomenada la Reyna santa. Goreix molts malalts qui beuen ab ví o ab ayga de la pédra que raen del seu vas, y està soterrada a

Roma en la Basílica de Sant-Pére, prop de Santa Petrone-lla, la filla del Apòstol.»

Aprés de la petita guerra fêta contra los maures de Valencia, de què abans havèm donat compte citant los castells conquerits, guerra que no pogué durar gayres mesos, puix que en lo Març del 1210 féu la crida lo Rey,—y jatsia supòsem que la emprengué en lo metéix estiu y la seguís en lo ivern o a la primeria del any següent, a causa de descabres que sofrí lo rey de Castélla en alguns punts de sa conquesta, en térmens que li calgué consentir que Salvaterra fós retuda als maures,— comença a tractar-se ja d'una gran empresa ón havien de intervenir diversos reys d'Espanya, inclús lo d'Aragó. Favorida aquesta per lo Pontífeh, y calculant que aquell nou camp de perills y de gloria que ben séns triga anava a obrir-se, havia d'ésser un gran atractiu per al cavaller y arrauxat monarca d'Aragó, bé podèm creure que, almenys, per aparellar-se degudament, y en ales d'una ambició heroyca, se desexiria ab témps de les escaramuces de Valencia, desijós de participar, en una gran batalla campal, de la gloria qui havia d'ésser comuna a totes les nacions d'Espanya, y en la que cada rey podria rivalitzar, ab digne antagonisme, per dexas a la posteritat digna anomenada del seu esforç y vigoria.

Prescindim nosaltres de nombrar los preparatius, que no consten, ordenats per lo rey En Pére; com prescindim aximetéix de mencionar ací alguns preliminars y noticies intermijanes sóbre la heretgia albigenca y la guerra del Migjorn de França, per podèr presentar després aplegat quant atany a aquest molt important subject, y axí-ns cenyirèm a la expedició en ajuda del rey de Castélla, esclarint la part que en aquella gloria eminentment espanyola correspon als nostres catalans. Fóu tant viu lo ressó mogut per los preparatius d'aquella jornada incitada per lo rey castellà, que arribà a entusiasmar Roma, ón per insinuació del papa Innocenci III se féren pregaries y les més grans ostentacions de pietat, y lo Pontífeh, qui, ab diferents prelats, amblà desalç y ab lo cap descobert en los actes públichs de peniten-

cia, concedí les metéxes indulgencies y prerogatives als qui anaren contra lo Miramamolí del Marroch a Espanya, que los crohats del Orient, per tal que anaven aquells, al igual d'aquests, ab lo distintiu de la creu a la espatlla esquerra.

De totes les relacions antigues y documents resulta, séns oferir dupte algun, que van concorrer intervenint en aquella gran campanya, a més del rey de Castélla, lo rey En Pére d'Aragó, lo rey en Sanxo de Navarra, En Diego Lòpez de Haro, senyor de Viscaya, y diferents legions d'estrangers, dels qui tornaren-se-n una gran part abans de la batalla, com regressà també séns havèr pogut fruir del triumphe, per havèr fèt tart, lo duch d'Austria ab los séus, qui se-n anà acompanyant al rey En Pére d'Aragó.

No cal, donchs, dir que los dos reys d'Espanya qui no coadjuvaren *al triumphe de la Santa Creu* (sòts lo qual nom celebra la Esglesia la memoria del fèt d'armes), fóren sols lo de Portugal y lo de Lleó, cosa que no és d'estranyar si lo lector recorda alguns fèts anteriors, ja manifestats, referents a la actitud d'aquests dos personatges ab lo rey de Castélla, no obstant de constar que permeteren abdós monarques l'assoldejament de voluntaris.

Axicom fóren diversos los vencedors, diversos haguèren d'ésser també los reladors, y és consegüent que en la relació no mancaràn aximetéix diversitats per moure, devegades, l'esperit de nació la mà del qui escriu. Tolerable és aquest defecte, no essent en perjuhi de tercer, com són tolerables les ponderacions dels triumpfes y de la matança fètes per ventura ab una mira patriòtica, méntre que és sensible l'atribuir a covardia resolucions filles tal vegada de causes molt justes, que un hom calla; com axí és d'observar en alguna relació al parlar de la reculada dels forasters: pendriem nosaltres aquestes minucies com deu pendre-les l'historiador entenimentat qui-s fa càrrech de çò que éra la Historia en aquell témps, emperò no devèm consentir ni omissions en detriment del bon nom català ni infundades asseveracions, per més que sien al metéix avantatjosos.

Sòts aquest punt de vista parlarèm, donchs, de la part

que pogué tocar als catalans en lo triumphe, estimant la valua de les respectives narracions per çò que-ls corresponga.

L'arquebisbe de Toledo En Roderich Ximèneg, lo metèix qui éra anat a Roma per obtenir la gracia de la crohada, y que intervingué també com a campió en la brega, es l'únich historiador comtemporani qui dóna compte d'aquells fets, com fôu testimoni de vista. No li passa a aquest per alt, y ab rahó, d'engrunar principalment quant atany als seus compatricis, nomenant tots los senyors qui campejaren ab lo rey don Alfons en lo centre o còs de batalla, les quatre divisions de les quals estaven encomanades, la primera a En Diego Lopeç de Haro, la segona a En Gonçal Núnyeç de Lara, la tercera a En Roderich Díaz de los Cameros, y la darrera que la componien los *terços* de diferents ciutats.

Menciona encare lo metèix autor los tres o quatre capitosts qui anaven ab don Sanxo rey de Navarra, encarregat de la ala dreta, a la que s'agregaren, per ésser escassa la gent navarrenca, alguns *terços* castellans y los voluntaris de Portugal y de Lleó; y parlant finalment de la ala esquerra encomanada al nostre rey En Pére, recompta solament que anava aquest ab los seus lloch-tinents En García Ximèneg, En García Roméu y d'altres ab trópes exclusivament aragoneses.

Axí s'espréssa don Roderich, mas, a despit del seu lacoisme al nomenar los d'Aragó, no-us cregau que sía injust al tractar de la llur valor, per çò que fa esment d'En García Roméu en tractant de la primera acomesa, que fôu a punta d'alba, no obstant d'ésser tots los demés adalils nomenats pertanyents a la avant-guarda a la que no pertanyía aquell aragonès. Al parlar en general del comportament en lo fort de la préssa més arrancada, cita a En Ximèn Cornel, encarregat de donar començ al avançament, a En García Roméu (per segona vegada) y En Aznar Pardo qui capitanejaven los aragonesos; espréssa, ab tota claredat, que en la matança exceliren per la llur vigoria y alè los aragonesos, sémpre lleugers a assolir y retre los fugitius; y no s'oblida de men-

cionar que s'encomanà la cavalleria a un cavaller dit En Dalmau de Crexell, natural del Empordà.

Axò és quant devèm al historiador castellà contemporani, de qui no és d'estranyar que-s valga d'una denominació comuna, *aragoneses*, per significar los soldats qui anaven ab lo rey d'Aragó, entre los qui n'hi hauria no solament de Catalunya, sinó encare de tots los estats óltra-pirenenchs, en quals diferencies no té estreta obligació de parar compte un historiador general.

Arriba lo cas, emperò, d'esplicar o comentar la part que li tocà en lo triumphe comú a cada nacionalitat respectiva que hi intervingué. Aragó, qui no tingué historiador contemporani, roman fotografiat en altres centuries y per mans distincts, y al aplegar la època del seu més ilustre annalista, del qui-s proposa escriure la Historia general de la Corón, no del reyalme d'aquell nom, per tal que calia consignar-hi proporcionalment la gloria que tocà a quiscun dels estats de la Confederació, és de notar ab meravella per los catalans que lo laconisme del Roderich en los noms dels personatges veu-se plert per lo Zurita ab abundor de noms aragonesos y sols un reduhit nòmbre de catalans.

No és la primera volta que fèm notar lo costum d'aquest historiador en referir-se a *histories antigues* y a *memories*, qual títol y procehencia no consigna, y practicant-lo aquesta vegada, ab tot y confessar que «lo nòmbre dels nostres no-s refereix axí en particular ni-s declara per la Historia que més antiga tenim de les coses d'Aragó y Catalunya, lo nòmbre de la gent qui anà ab lo rey d'Aragó en aquesta guerra, y tots acompanyats ab los enemichs éren molts pòchs;» no obstant, dihèm, de referir-se al Tomich, escriptor català, per corregir-li rahonablement algunes errades, no dubta en donar la llista dels personatges d'Aragó, quals cognoms pertanyen a totes les cabdals cases qui llavors o després se reputaren per primeres en lo dit reyalme, fins al nòmbre de disset, méntre que de Catalunya no passen de nou, entre los qui hi hà un bisbe, lo de Barcelona, los comtes del Rosselló y d'Empuries, qui com a prínceps no deuen entrar en la ca-

tegoria de purs nobles, y en seguici dels quals és de comptar que hi anirien alguns d'aquests, un de la noblesa infima, En Guillèm Aguiló de Tarragona; y un altre de cognom desconegut a Catalunya, En Arnau Alascon; axí que los nobles de cap-de-brót se reduhexen a En Guillèm de Cardóna, En Guillèm de Cervéra y En Berenguer de Pèramola.

Ja havèm dit la deria ab què observa lo dit historiador la irregularitat de veure nomenat per lo Tomich lo comte d'Urgell, qui a-les-hores no eczistia, per quan ell creu que hom volia significar ab aquest títol En Guerau de Cabrera; perquè, ab igual obstinació fa notar que lo comte de Fóix, nomenat encare per lo Tomich, no estar-hi, atenent de que ni don Roderich no-l nomena, ni menys la Historia general de Castélla (calcada en aquesta part sóbre la altra).

Aquestes observacions semblarien indicar çà com llà que l'annalista aragonès se guiaria, en lo referent a la expressió de noms, solament per la única Historia del contemporani, per la de don Roderich; emperò si axí ho féu, preguntam çòm percaçà la llista de noms que aquest no menciona? ¿los hagué per ventura, ja que lo contemporani los passava per alt, de la Historia antiga o de les memories qual títol y procehencia calla? y si axí ho féu, quina autoritat tenien per éll semblants llibres anònims y no contemporanis, posat que d'élls ne pren noves, al pas que calla los facilitats per l'autor català, per lo Tomich, qui-ls dóna abundosament respecte de Catalunya, y la autoritat del qual de segur no ha d'ésser més ni menys que la d'aquells ignorats llibres?

Ningú no és tingut de creure, emperò, que atribuim la menor importancia al autor sus-are nomenat, tantes vegades increpat en aquesta Historia per les invencions y faules de què és la seua obra una font abundosa, mas crehèm que, falsetat per falsetat, entre dues obres no contemporanies, o calia que l'historiador general de la Coróna d'Aragó adoptas les noticies de una o altra, o bé prescindir d'abdues tenint esguart a la única contemporania.

Lo cronista Bèuter, bon xich imitador del Tomich, anà

prenent d'aquest les noves referents a la concorrencia personal dels nostres nobles, y, s'ens pesar-la ni rumiar-la, ordenà una immensa llista dels de Catalunya, acabant, per l'estrém contrari, ab la apuntació dels aragonesos, qui no passén de deu, los qui, diu, «eren en menor nòmbre, car no estaven en bones relacions ab lo Rey, pretenint que trencava los llurs furs.»

En tant no pot ún fiar-se ni del imitador ni del mestre en la part que ns ocupa, com que entre los noms que abdos re-trauen se-n hi troben alguns visiblement falsos, a sabèr, En Mont-cada, que-l fan comte d'Empuries, lo comte Armengol d'Úrgell, qui ja no eczistia, lo vescomte de Cabrera En Ponç, qui també era mort, essent En Guerau lo d'aquells témps, En Père de Mont-cada, com a Senescal, con lo de llavors éra En Guillèm (1), etc. En suma, no podènt ésser justificats los noms dels prous de la nostra patria qui contribuiren al gran triumphe de les Naves, o sia a la desfeta del gran emir El-Mumenin Mohamed-ben-Yakub, dit El-Nasr, y al decahiment complert del podèr dels almogets, més val callar-los, comprenent sòts lo nom comú d'aragonesos que usa en Roderich de Toledo, no sols lo del règne d'Aragó, sinó tots los pertanyents als diferents estats dependents de la Corón, axí de part deçà del Pireneu com dellà.

Es coneguda en la Historia aquesta gran batalla sòts diversos noms, del *Muradal*, d'*Ubeda* y de *les Naves de Tolosa*, y entre los musulmans per lo de *Hisn Alcab*, essent esdevinguda, segóns lo compte d'aquests, lo dilluns 15 de *sàfer*

(1) *Arxiu de la Corón d'Aragó*, pergami 430, d'En Père I. Prova-s per aqueix document que casà lo Rey, en 7 dels idus de Novèmbre del 1212, una filla séua natural, nomenada Constança, ab lo Senescal de Catalunya En Guillèm Ramon de Mont-cada.

Los noms citats per lo Tomich han sofert tal transformació al passar al Bèuter, qui escrigué en castellà, y d'aquest al traductor o corrector de proves de la Historia del Romey, que alguns ni arriben a semblar catalans. Lo de Mont-cada tingué encare major desgracia o major sort, puix que en la primera obra ún lle, gia *Père*, català, en la segón *Pero*, castellà antich, y havent transformat en la tercera la *o* en *s*, deya-s ésser lo nostre senescal *Pers de Mont-cada*, sòts lo qual títol compongué després un distingit poeta un bell romanç qui fôu premiat com a *històrich* en los Jochs Florals de Barcelona.

del any 609 de la Hègira, qui correspon al 16 de Juliol del 1212.

No sabèm què-s féu lo rey d'Aragó ab son estol après d'aquella, puix encare tenint en compte que-s deturas a Toledo a pendre part de les fêtes y gracies que fóren repartides solemnement per coldre lo triumfe, y per més que les seues trópes continuassen escaramucejant, ab les demés aliades ensémps, per acabar d'espelir los fugitiu almogets, qui, tras de son incapacitat El-Mumenyn, no tenien altre remey que passar a la Africa, a justificar lo descrèdit d'aquell y la propria deshonra. Fóra massa espay lo qui transcórre entre la data de la batalla y lo mes de Novèmbre, en lo qual, segóns lo Zurita, se trobava En Pére a Tahust, passant dés d'aquest poble a Alagó, ón anaren-lo a rebre, ans d'entrar a Çaragoça, En Pére Fernàndeç, senyor d'Alharracin, y En Ximèn Cornel» (que no sabèm si seria aquest lo metéix Cornel qui estigué en la batalla, o un altre de igual nom.

Si aquella fóu la priméra entrada a la capital del antich reyalme, nos cal deduhir, donchs, que Tahust fóu la estada que trià per algun témps en Pére al retraure-s de Castélla, y que dés de llà pot-ser entendria en lo despatx d'alguns afers importants, de positiu interès, ans que ostentar-se públicament en les grans ciutats, llà ón, atès lo seu caràcter, éra d'esperar que hi hauria públiques manifestacions d'alegría per la part de gloria que li tocà a Aragó en la jornada de les Naves. No tenint noticia d'aquestes y constant la deturada del Rey a Tahust, prova o que realment gréus afers l'obligaven a obrar de distinct manéra que abans, o que la nova del Bèuter és quelcom més que conjectura; çò és que, per rahó de trencament de furs, no era llavors ben mirat lo Rey per los aragonesos.

La que nosaltres fem no es infundada. Ja dés d'alguns anys s'éra propagada la nova de que en certs punts de França havia alçat lo cap o reviscolat una heretgia nefanda qui donava mal-témps als bons católichs. Emperò venia encare de més lluny que la casa dels comtes de Barcelona, y en conseqüència dels successors qui s'intitulaven reys

d'Aragó, manifestava com a volença de sa política la conservació y augment d'estats en les terres óltra pirenenques qui seuën entre lo Pireneu y lo riu Loyre, entremetiment combatut ab igual política e interès per part dels monarques de França, ja del tèmps dels Carlovingis ençà.

Lo rey En Pére, per més corromputs que fóssen los seus costums tocant a certes febleses, no dexava d'ésser lo coronat a Roma, festejat de la córt pontificia, lo príncep aparatament més catòlich del seu tèmps, tant que arribà a fer-se censatari, per sí y apart sí, y en representació del seu reyalme, de la Esglesia romana: de manera que no hi havia motiu per tèmbers d'ell la menor propensió a heretgia ni disposició a oposar-se a la unitat de la Esglesia catòlica, sòts la suprema autoritat del Pontífex.

Una altra consideració hi hà per allunyar tota sospita, y és que la hora que un pahis no s'ha infestat encara ab errors de ninguna sort tocant a ses crehencies, no serà lo príncep qui-l regesca lo primer qui-ls descobra, per ço com no és d'esperar per sa alta educació, ni està en lo seu interès oposar-se al sentiment comú dels seus sotsmesos. Lo metéix podríem dir, gordant la deguda proporció, dels grans senyors feudataris d'un podèr suprèm, con ni aquests ni los vassalls qui d'aquells depénguen no-s són apartats, al travers de segles, de les heretades crehencies dels seus antecessors.

Sòts aquest punt de vista podèm considerar los comtes y barons qui, en lo Mig-jórn de França, tenien dependença feudal del monarca d'Aragó; y per que açò esdevingués, ans calia que s'haguéssen escampades les errors en lo poble, lo benifet del qual és tots-tèmps dissimulada escusa per que aquells muden de parèr. Sens aquesta circumstancia, qui no pot presentar-se sèns grèus cataclismes anteriors en la societat, ningun príncep ni senyor d'un pahis catòlich no-s fa heretge, y menys en los segles a quèns referim, ón lo cristianisme éra la senyera de totes les grans causes, y lo poble, en estrém rústech y més disposat al fanatisme que no a espletar la rahó en desviaments, ni tenia memoria ni exem-

ples d'heretgíes, ni sabia ben segur çò que aquestes significaven.

Es ací lo nostre obgécte fer constar, per ésser veritat històrica regoneguda, que a les primeres lluhors d'una heretgia en França, lo rey En Père d'Aragó y adhuc los grans senyors qui li éren feudataris en lo Languedoc, no sols no participaren de les noves érrors qui anaren venint del Nort, del metéix pahis qui primer calía que-ls dongués lo mal exemple y després los havia de perseguir per heretges y pertorbadors dels bons costums. sinó que-ls combatéren.

Ja trobarem a aquests senyors con serà mester, y reduhint-nos are al nostre En Père, podèm assegurar que con menys ocasió tenia de recelar dels atemptaments polítichs dels seus rivals, a-les-hores que son cor franch y senzill no sentí altre impuls que la obligació de conservar çò qui és bò y de creure en la bonesa dels demés homens, a-les-hores que los seus ulls no més vehéren en perill, llunyadà encare, la religió practicada per los seus majors y que éra lo principal fonament del domini que exercia llavors lo rey d'Aragó, fent gala del seu catolicisme, pública y privadament, axí en mig de sa regia córt com al posar per obra les seues facultats legislatives, y encare per vía de comunicacions ab la Santa Seu y ab diversos prelats de la Esglesia catòlica, espletà tots quants camins tingué a mà per combatre als nomenats heretges, declarant-se lo llur obert enemich, y per esquivar que ninguna sort d'error no-s ficas en los estats qui constituïen la crexent monarquia dels Comtes-Reys.

Al travers d'anys, durant lo compliment d'altres obligacions a. què éra tingut de treballar lo rey d'Aragó per lo sosteniment de la pau interior, per l'engrandiment de la nacionalitat, y per conquerir la anomenada a què aspira tot aquell qui exerceix càrrechs enlayrats, lo mal exemple del Nort anà baxant al Mig-jórn; se-n adonà llavors lo qui fins a aqueixa terra estenia son domini, oposà al mal l'escut que ja de bon principi ostentava, y cándit o imprevisit se trobà que lo mal no obrava sol, que la heretgia, flagell que avinentment haguéra pogut combatre, formava part d'un plan de resisten-

cia contra los ambiciosos rivals, o, en altres térmens, descobrí, encare que tart, que la guerra aparellada contra la heretgia, empresa pot-ser per aptes diplomàtichs envers lo Mig-jórn, éra un de tants ardits estratègichs o lo principal per foragitar d'aquella terra lo domini del casal d'Aragó y substituir-lo per la d'ambiciosos servidors, y al cap-de-vall per la casa de França, gelosa sémpe del avantatge que allà adquiriren dés de llunyadans témps los ilustres Berenguers.

Emperò ans d'entrar en curiosos detalls, esbrinèm, per millor guía dels llegidors, en què vingué a consistir la nomenada heretgia albigenca o valdenca, axicom la confonguèren rutinaris historiadors, y qual convé que sia considerada als ulls del crítich modern, lliure al metéix témps de passions y temences, obstacles irremediables per los qui assajaren d'escriure en altres jórn.

La vila o ciutat de Lió, capital del antich Lionès, sóbre la confluença del Rhose y lo Saona, éra cèlebre per sa antiguitat y per la primacia eclesiàstica del seu arquebisbe, del qui depenjà per algun témps la Esglesia de Paris. Considerada civilment, convé recordar que ja dés del any 532 éra sotsmesa als francesos; que aquests, en 955, la donaren a En Conrat de Borgonya, casat ab una filla del rey de França En Lluís IV, nomenat *lo d'Ultramar*; y que, mort l'un dels descendents del novell rey, començà una interminable conténda entre los comtes de Forest y los arquebisbes, per no sabèr hom a qui veritablement pertanyia la vila, fins que aquells la cediren a aquests en lo 1173.

Los historiadors francesos, per bóca d'En Moreri, recompten que dés d'aquesta època (precisament la metéxa en què aquells assenyalen lo principi de la heretgia) començà a veure-s la ciutat commoguda per efecte de grans desordens entre los habitants y los oficials de justícia dependents del arquebisbat, fins que lo réy Felip *lo Formós* adquirí del arquebisbe En Pére de Saboya lo temporal de Lió, axicom tenía ja los drets de sobirà. Afig lo citat autor del Diccioniari històrich (y és cosa molt de notar) que en Felip III *l'Atrevit* se mostrà favorable als habitants, qual partit prengué

contra l'arquebisbe; y abdós Felips fóren los qui majors privilegis concediren a aquells, atanyent al espadiment de la institució municipal.

Considerada Lió sots lo punt de vista eclesiàstich, és la més notable de França, sobre-tot per la constitució y forma especial de sa Esglesia, qual capítol representa la gerarquia celestial y la de la Esglesia primitiva. Aquesta circumstancia, quals minuciositats són molt curioses; los molts privilegis pontificis ab què s'honorava la dita ciutat; los concilis qui s'hi celebraren y la moda, per fi, donaren tal preeminencia a Lió, que a élla féren sémpr cap, de totes bandes de França, los fills de les més ilustres families, per disputar-se la honra d'una canongia o altra prebenda eclesiàstica. De ón vingué a resultar que la gerarquia superior de sa Esglesia éra aristocràtica de sanch, comptant-se entre los seus prelats quinze prínceps, un papa y gran nombre de cardinals, legats apostòlics, ministres, etc., y diversos autors (1) afermen que en lo XIII^{en} segle lo capítol de Lió se componia de setanta quatre canonges, dels quals l'ún éra fill del emperador, nou fills de rey, catorze de duchs, trenta de comtes y vint de barons.

Resulta d'aquestes observacions que éra Lió ciutat essencialment francesa, ben diversa en sa historia de les del Languedoc y demás estats del Mig-jörn; que dés de molt lluny data lo mal exemple dels seus escàndels y avalots entre los habitants y lo podèr eclesiàstich; que favoriren a aquests per lo llur pròpri interès contra los arquebisbes, los metéixs reys de França; y finalment, que los timbres que poden haver semblat gran honor per algun témps, sobre-tót en aquella època de corrupció y mala fè,—çò és, la preferencia per los alts càrrechs eclesiàstichs donada al estament aristocràtic,—per ventura fóren lo gèrmen de majors escàndels en los costums, fent que lo poble, ja enemich anteriorment del podèr eclesiàstich, desconfias de la cosa més sagrada en la terra, per no veure en los seus sacerdots humils successors dels Apòs-

(1) Masso, Chopin, Severt, de Rubis y Sponde.

tols, y si més bé lucosos y terrenals prínceps abillats sol ab l'hàbit canonical.

No semblarà aventurada aquesta congettura si bé ún rumia, y qui sab si los lionesos, practicant çó que diu aquell aforisme d'altre tèmps *Roma veduta, fede perduta*, sentiren anticipadament un esperit protestant, qual resultat havia d'ésser fatal més per los altres, que no per élls. No-s meravell lo lector d'aquestes observacions, puig tras d'elles devèm consignar la primera nova històrica de la heretgia valdenca o albigenca, ab la que no dèxen de tindre relació aquelles.

En lo poblet de Vaud, qui éra en lo Delfinat, demunt lo Rhose, prop de Lió, donà-s a conèixer un homeonat en la Historia Pere Valdench, o com si diguéssim de *Vaud*. Era un richmercader, y per la mena de vida que adoptà, arribà a fer-se un gran nombre d'admiradors, perçò com declarant que los seus béns éren dels pobres, dispensava-ls continues liberalitats no content ab fer almoynes; pretengué fer sermons, sens dupte per difondre sa doctrina, y per abdós camins se gonyà una infinitat de seguidors, qui ho éren potser més per interès que no per convenciment, los qui prengueren nom de Pobres de Lió, nom que de bones a primeres no podia menys d'afalagar l'estament popular, sobre-tot si éren vassalls feudals, y de preocupar al poble supersticiós e ignorant, si ab manya donaven-li a entendre que la pobresa y la humilitat devien posar-se davant tota cosa per lo compliment de la doctrina evangèlica. Axí ho dóna a comprendre un dels principis de la doctrina d'En Pére Valdench, a saber, que essent germans tots los cristians, devien repartir-se los llurs béns entre sí.

Darrere aquest principi, com en conseqüència, prevenia l'autor de la nova doctrina que los seus dexebls no devien usar d'altre calçat que sandalies, axicom los Apòstols, y prehicant la independència, los inculcava que tenien tan e poder com los clergues, y com élls podien consagrar y administrar los sacraments.

La persecució, natural e indispensable, contra l'innov-

dor, promogué en lo seu esperit, qui feya gala d'humilitat, vius desigs de venjança contra los catòlichs, y d'una eczageració en altra, arribà a contrastar fins a la cosa més santa y sagrada: emperò tan pregónes arrels posà la nova doctrina, que, segóns parèr del matéix autor darrerament citat, fins en témps molt moderns no s'havía arrabaçat encare de les montanyes del Delfinat y de la Saboya, lo seu constant alberch.

D'aquestes regions anà difonent-se la doctrina valdenca per les properes, y un dels dexeble del Valdench, nomenat Olivier, la dugué a Albi, diòcesi del Languedoc, començant de llavors ençà los nous sectaris a nomenar-se albigenchs; emperò aquí, ja sia (com referexen alguns autors) per çò que hi haguéssen eczistit abans altres heretges nomenats bogomils y petrobrusienchs, ja fós per altres causes que fóra difícil podèr determinar, la doctrina qui en un principi s'amostrà solament com a refórma protestant, prengué lo caràcter ab què generalment se distingexen la major part de les heretgies antigues, la follia, lo desconcert y la estravagancia, renovellaren los albigenchs totes les errors dels maniqueus, negaren l'antich Testament y la doctrina dels Sants Pares, la infusió de noves ànimes (per çò que defeníen la Metemsi-cosi dels pitagòrichs), la Resurrecció, l'Infern y lo Purgatori, y encare la vinguda de Jesucrist y la seua mort en lo Calvari; establiren que éren inútils y supersticiosos los sacraments y les súplices per los morts, y en darrer lloch afermaren que lo veritable Redemptor sol éra vingut a aquest món espiritualment en la persóna de sant Pau.

Dihèm que les antigues heretgies teníen una part de follia, y bastarà, de passada, recordar-ne algunes per que un hom se-n convença: los fraticels de Italia deyen que les dones devíen ésser comunes y que la autoritat de la Esglesia cessà ab los àvols Pontífechs y passà-s a élls; los petrobrusienchs afermaren que lo baptisme no profita als qui no tenen ús de rahó; Phocio defensà que l'Esperit-Sant no proceheix del Fill; Fèlix y Elipàndus renovaren la heretgia de Nestori, posant dues persónes en lo Crist, y dihent que solament fôu lo Fill adoptiu de Déu; los monòthelites no admi-

tien dues voluntats en lo Crist, y los maronites esclohien les dues voluntats y noresmenys dues naturaleses y dues operacions; los jacobites ensenyaren que als nins calia assenyalar-los la creu al front ab un ferre rohent, y que hom devia combregar en abdues especies; los predestinacians sostinguéren que als repropis de no-res servien les bones obres, ni danyaven als predestinats les males, etc.

Fou, donchs, ni més ni menys que una bogeria com aquestes la qui distingí als albigenchs; emperò de bell començament, axicom havèm vist, la llur doctrina, o sia la dels valdenchs antecessors llurs, éra més bé una provatura de protestantisme, y axí havèm de creure-ho con los metéixs calvinistes troben en los valdenchs llurs primers apòstols y precursors. De no nàxer la primera doctrina, ben segur que no fóra nada la segona; séns los valdenchs de Lió, de la ciutat francesa, no haguéren estat coneguts los albigenchs del Languedoc; sens aquests, no hi haguèra hagut crohada del Nort contra lo Mig-jórn, y al calcular les vicissituts qui discorreguéren dés del començament de la heretgia fins a sa complerta extinció y la reexida de tan sangonós drama, mancats de indicis, com ha d'estar tot historiador referent a les veritables causes y engrunament d'un subjecte sobre lo qui poguéren escriure sols los vencedors y de ninguna manera los vençuts, agombolant-se en la pensa encare del menys crítich una sens fi de cogitacions per les quals ún ha de venir a parar necessariament a la congettura y sistema que establím, a sabèr, de que la heretgia fou una magnífica excusa per que lo podèr del Nort absorbís lo del Mig-jórn, y fós aventada d'aquest punt la preponderancia que allà exercien los Comtes-Reys.

Veus-ací, encare que en resum, les principals reflexions qui-ns han ocorregut: 1.^a, dés de que s'escampen los heretges per lo Languedoc, tot just s'hi parla ja del breçol de la metéxa heretgia, de Lió, per tal que la malaltia se considéragorida o gorible en lo mestre e ingorible en los dexebles, ans bé és Lió lo centre catòlich dés de ón són etgegats los anatemes contra los pertorbadors, essent axí que tan mala

disposició podien tenir los habitants d'un indret com d'un altre, y per ventura pijor encare los lionesos, com a compatricis del heresiarca y testimonis de la corrupció de costums de sa capital, contra la qual no cuydaren jamás emplegar lo ferre y lo foch ab que sostinguéren la llur rahó los crohats; 2.^a, tanta rahó hi havia per ésser protectors dels heretges lo comte de Tolosa y los demás barons del Languedoc, com lo comte Simon de Mont-fort, o, millor, no cap rahó hi havia per que dexassen d'ésser-ho los úns y los altres, per çò com úns y altres serien tan corromputs en les llurs costumances y tan mancats de consciencia com éren generalment los senyors d'aquell segle; y no obstant lo Mont-fort, precisament aquell que los historiadors francesos fins l'assenyalen com al baró més ambiciós de la època, home de mala fè (com veurèm al tractar de la infantesa del rey En Jaume) és l'unich qui-s fa campió de la causa del Nort, per derrotar los seus vehins, y sens que ningú sapia los mèrits que contragué per lo catolicisme, lo veurèm engalanat ab lo títol de capità general de la crohada, y després recompensat en les seues homenies per los reys de França, per aquells lo jou dels quals intentaven sempre espolsar-se tots los senyors del Mig-jórn, y qual podèr en aquesta regió disputaven dés de témps antich los comtes de Barcelona; y 3.^a, la heretgia no-s dóna per acabada al Languedoc entant que dura la resistencia dels senyors a regonèxer lo domini de la casa de França, qui és la veritable mantenidora de la guerra après de iniciada per los crohats, y con, en 1228, En Ramon VII, nomenat *lo Jove*, fill d'En Ramon *lo Vell*, comte de Tolosa, per necessitat o per política fa la pau ab san Lluís, primer a Melun, y després a Paris, precisament a-les-hores donen los historiadors per acabada la heretgia y per reconciliats los heretges ab la Esglesia, sens fer més cabal d'aquell esperit impenitent que suposen axí difós per tot lo Languedoc, al pas que los metéixs lo creuen perpetuat fins a témps molt avançat en lo Delfinat y en la Saboya, contra los que no pensaren ja may valdre-s del foch e del ferre de la crohada.

Es d'advertir que lo comte pare fôu desbost del seu com-

tat, del qual se donà la investidura al ambiciós Simon de Mont-fort, y que havent lo comte fill, En Ramon *lo Jove*, fèt la guerra al fill del usurpador, no parà fins a recobrar los estats del seu pare, pot-ser ab la ajuda de sant Lluís, puix que lo germà d'aquest rey, Alfons de Poitiers, s'era casat, menys d'escrúpol ni d'escandalitzar-se la reyal familia, ab la filla del comte heretge de Tolosa, y morts obdós, sogre y gendre, en un viatge a Ultramar, llavors En Lluís *l'Atrevit*, en 1271, s'apoderà de la vila y comtat de Tolosa, que ni axí no-s considerà encare com a reunida a la Coróna de França, fins a mijans del xiv^{en} segle.

Si aquestes reflexions no són prou a apregonar una de les ocultes causes, pot-ser la principal, callada per los historiadors de que-n pervingué lo desconcert del Languedoc a les-hores de la guerra contra los albigenchs, afegirèm ací un extracte del recompte que fan d'aquests aveniments los més autoritzats y respectables historiadors d'aquella regió, fins al dalt-a-baix de Muret, ón perdé la vida lo nostre rey En Pére.

Apar que ja en 1147, vehent lo progrés de la heretgia a Provença y que éren estat inútils algunes de les missions allà trameses, sant Bernat espletà lo seu zel per fer entrar los heretges en lo camí de la veritat, y sía per l'esforç de sa eloqüença, o per efecte dels prodigis que Déu per les seues mans feya obrar, lo resultat fôu profitós. Emperò, recruant lo mal en altres missions posteriors, lo cardenal de Sant-Criso-guen imposà severes penitencies, confiscà béns e irrità los coratges en 1178; y lo cardinal Enrich, bisbe d'Albà, en 1181, començà la seua missió capitanejant un còs d'exèrcit. La orde de confiscació fôu encare donada en lo concili de Letran.

Aprés d'haver-se escampats los heretges per altres provincies del règne, y per Italia, Flandes, Lorena y Alemanyà, ón fôu cremat algun dels capitosts, provaren de passar lo Pireneu y esténdre-s per Aragó y Catalunya; mas lo rey En Pére publicà un edicte en 1197, per lo qual manava-ls

exir dels seus dominis encontinent, sòts pena d'ésser cremats vius y confiscats los llurs béns.

Nomenà llavors lo papa Innocenci III dos comissaris, fra Rainier y fra Guiu, revestint-los de grans facultats per proscriure y confiscar, y per obligar als senyors a fer-ho contra los sectaris qui s'albergassen en les seues terres, sòts la menaça d'escomunicar-los si no complien y de posar en entredit los seus Estats.

Foren aquests comissaris los dos primers y veritables inquisidors coneguts, atesa la manéra com executaren los llurs càrrechs. Durant una temporada s'esforcen abdós, l'un d'élls ja legat, ab los bisbes ensémps, emperò és tan mala la situació de la clerecía, incapacitat per una part y per altra dessidiós, que s'aconsegüexen grans avençaments, notant-se que arriba algun bisbe a volèr renunciar lo bisbat, y que a Tolosa se promou un petit scisma per efecte d'una elecció simoniaca.

En 1203, altres nous legats, fra Pére de Castell-nau y fra Raul, féren abjurar la llur error als tolosenchs, y en una assemblée que ab ells tingué, en lo Febrer del any següent, lo rey En Pére, en presencia de diverses notabilitats herètiques y catòliques, condemnà resoltament la heretgia. Innocenci despulla a-les-hores los bisbes de la jurisdicció llur per donar-la als legats, de què-n resulten gréus conflictes sobre-tót ab l'arquebisbe de Narbona; escriu al rey Felip August per que arme un estol contra los senyors qui no saben traure los heretges de llurs térres; agrega als dós legats un altre de nou, l'abat del Cistell; augmenten-se contra élls los planys del arquebisbe de Narbona, lo qui-s lamenta amargament al Papa de les demasies, del despotisme y fins de la descortesía dels seus legats; sospenen aquests al bisbe de Beziers, y après d'havèr rebuda la promesa del comte de Tolosa de que foragitaría los heretges, l'any següent, 1205, demeten també lo bisbe d'aquesta ciutat y lo prebost de la catedral.

Con la alta clerecía rebía aytals afronts, que havien de fer los senyors terrenals, apassionats y belicorosos, vehent que-ls calia estar tots-témps a la volenterositat y obediència

de imprudents comissaris? Ab tot y açò, lo metèix comte de Tolosa, en los dos anys darrerament citats, dóna mostres de no ésser partidari dels heretges, y lo rey En Pére adhuc fa armes contra élls, apoderant se del castell de la Escura, que li dóna lo Papa en feu, imposant-li un cens annual per l'a Es-glesia romana, a la qual, deya lo Pontifech, pertanyia la pro-prietat del dit castell.

Envers lo mes d'Agost del 1205 passà lo Rey los Pire-neus, y après d'haver estat a Jaca, va veure-s ab la Reyna a Cop-lliure, ón aquesta senyora féu-li donació de Mont-peller, ab complerta libertat de dispondre de la vila a son volèr, y en l'Octubre següent esdevenen fets de gran importancia: la prometença que fa lo Rey de donar per muller una filla séua nomenada Sanxa, nada de poch, al jóve En Ramon, fill del comte de Tolosa (çò qui-ns prova que no fóu En Jaume lo sol fill d'En Pére y Na María), y la confirmació dels tractats entre lo comte de Tolosa y lo de Provença, germà del Rey, reforçada per un altre tractat íntim entre lo metèix Rey e lo tolosench, que juraren complir per los Sants Evan-gelis.

Los legats demeten un altre bisbe, lo de Viviers. Lo me-tèix any què açò s'esqueya, lo comte de Tolosa féu una do-nació al monestir de la Gran Selva. Lo següent s'ajustaren als legats per complir la missió contra los heretges lo bisbe d'Osma y Sant-Domenge, y estaven aquells resolts a jaquir lo llur ministeri, per no poder-ne traure ningun fruyt, ate-nent a que los heretges los retreyen la *vida escandelosa dels eclesiàstichs, y élls no sabten què respondre-ls*. Prosseguiren los agregats complint la llur missió ab humilitat, anaren per di-ferents pobles, y disputant ab los cabdals heretges, entre los qual s'hi comptava, com dels més acreditats, un tal Guillèm, canonge de Nevers.

S'éra llavors encesa viva guerra entre lo Rey e la vila de Mont-peller, sia per causa d'uns deutes o per altres ra-hons, emperò en presencia de molts bisbes y altres grans personatges féu-se la pau; essent a-les-hores no menys viu lo desig d'En Pére de rebujar sa muller.

L'un dels legats escomunica al comte de Tolosa. Fôu açò en l'any 1207.

Entre los bons resultats de la nova missió aconseguits per lo bisbe d'Osma y son companyó, és de recomptar la abjuració d'un tal Durando d'Osca, qui obtingué permis de retraure-s a Catalunya, ón ab los seus associats fundaren un institut particular ab lo títol *Associació dels pobres catòlics*.

Escriu lo Papa una lletra, que los Maurins li donen lo nom de fulminant, al comte En Ramon menaçant-lo per çò com no feya la pau ab los sotsmesos del comtat de Melgueil, feu de la Esglesia romana, y en élla van les reflexions mesclades ab les més grolleres paraulades; après d'axò, lo Comte fa la voluntat dels legats, referent a les devolucions d'alguns béns usurpats.

Fôu en aquesta ocasió con la reyna Maria donà a la llum l'infant En Jaume.

Amonesta lo Papa lo rey de França y los principals del régne per que prenguen les armes, entre élls lo duch de Borgonya, los comtes de Bar, de Nevers y de Dreux; les comtesses de Troyes, de Vermandois y de Blois, En Guillèm de Dampierre y tots los comtes, barons y cavallers francesos. Palanquejant lo comte de Tolosa, tan prompte cedeix a la pretensió dels legats com se-n desdiu; emperò, al cap-devall, aquests l'escomuniquen novament. L'un d'élls és assassinat al passar lo Rosge, y lo Papa sospita que no sia obra d'aquell, si bé no roman provat y adhuc un historiador contemporani vol sincerar-lo.

Insta de nou Innocenci als bisbes y barons francesos per que vengen la mort del legat y esvahexen los dominis del comte de Tolosa. En conseqüència és publicada una crohada contra los albigenchs, y tement-se del resultat lo Comte, puix que entre los heretges havien-hi molts qui éren súbdits seus, tramet uns bisbes comissionats a Roma, planyent-se de la estréma duresa ab què-l tractava l'abat del Cistell, y oferint sotsmetre-s a qualsevol altre legat que lo Papa li trameetés. Tan certa és aquesta prometença com que, discutint per élla, ab lo vescomte de Beziers, se promou entre abdós una

encesa guerra, y desijant lo de Tolosa tenir lo Papa favorable, tramet nous comissionats a Roma. S'endreça també a En Felip August, *cosí seu*, qui li recorda les favors del seu pare, y li consella la sotsmissió, privant-lo al meteix temps de veure-s ab l'emperador Oton, qui éra son enemich, la qual cosa, diuen, no complí lo Comte. Muden-se legats, s'aplega un concili a Montelimar, y lo comte de Tolosa se sotsmet, cedint diverses fortaleses. Després, al concili de Sant-Gilles, reb la absolució, tan bell punt com hagué prestat jurament, ab tots los seus barons, de observar tot quant lo legat prescrigués, y empunya la creu per anar contra los albigenchs.

Los crohats passen lo Rhosa y arriben a Mont-peller. Lo de Beziers intenta debades reconciliar-se ab lo de Tolosa, puix que-l rebugen los legats, y rocórre al rey d'Aragó, acaçant-lo com a senyor suprèm, emperò aquest no-s resol a ajudar-lo. Esdevé ací lo setge, presa y saqueig de Beziers y de Carcassona per los crohats, essent lo de Mont-fort lo primer qui esvahí aquesta darrera població.

Lo rey d'Aragó arriba al camp dels crohats per establir la pau entre élls y lo vescomte, emperò fóren los seus esforços debades; ans hé l'abat del Cistell, aplegant lo smagnats, fa senyor de tots los dominis del vescomte Roger Ramon a En Simon de Mont-fort. Convé ab aquest lo comte de Tolosa que fóren destruïts per una y altra part certs castells fronterers per estalviar questions, y con menys s'ho pensava lo tolosench se troba ab una deputació tramesa per lo de Mont-fort y l'abat del Cistell, per la qual li intimen que vaja retent les persónes que los comissionats li indicarien per fer professió de fè davant l'estol; y lo primer lo menaça qui si-n defuig li caurà al demunt portant la guerra fins al cor dels seus Estats.

Sobreprès lo de Tolosa, contesta que res no-l lliga ab élls, que ell està perdonat per lo Papa, y puix que cercaven un nou pretést per enujar-lo, que estava resolt a anar a Roma, y fer veure al Pontífech la mala manéra com lo tractaven, après dels grans serveys que havia prestats en la darrea expedició, y que palesaria al rey de França y al Emperador,

com aytambé a tots los barons del reyalme, les malvestats y mals tractes que cometien los crohats en lo pahis.

Entretant, En Simon s'apodera d'un gran nòmbre de castells dels contorns de Carcassona y del Abigeois. Lo duch de Borgonya, ab una gran part de crohats borgonyenchs, normans y alemanys, se retrau, sens que-n sapiam la veritable causa, romanent sols ab En Simon trenta cavallers francesos.

Un concili té lloch a Avinyó, y los legats escriuen al Papa contra lo comte de Tolosa, en vista dels quals actes se-n va aquest a França y després a Roma; y entretant En Simon va fent-se séues gran nòmbre de posicions y castells, vehent-se obligat lo comte de Fóix a obrir-li les portes de Preixan, que aquell estava assetjant, y donar-li en ostage lo més jove dels seus fills.

Ab los dominis que havia arrapats lo de Mont-fort, s'obstina en prestar homenatge al rey d'Aragó, y aquest ne defuig constantment, ans bé, conexent sèns dupte les intencions del altre, avisa tots los nobles del vescomtat de Beziers y de Carcassona per que no regoneguen ja may al Simon per senyor, dihent-los que-s desfacen del seu domini y que per açò ell anirà en llur socórs sèmpre que farà méster.

Pert lo de Mont-fort algunes de ses conquestes y lo Papa lo conferma en la possessió de les que li resten. Lo comte de Fóix abandona En Simon. Lo comte de Tolosa és perdonat per lo Papa, y los tolosenchs són absolts de la escomunió: va aquell a la córt del emperador Oton demanant ajuda contra los maltractes del de Mont-fort, y a la de França, ón lo rey Felip August lo reb ab gran fredor; després s'esforça debades per justificar-se ab lo legat, y entretant avança més y més en les seues conquestes En Simon de Mont-fort, en ajuda del qual van contínuament arribant nous reforços de crohats. Debades suplica també lo de Tolosa per purgar-se davant lo concili de Sant-Gilles del crim d'heretgia y de la mort del legat, de què éra acusat; y obtenint una assentada ab En Simon, aquest s'oposa que l'altre vol sobreprendre'l, e intenta fer-lo presoner, emperò lo de Tolosa pervé a

destorbar-lo-hi, y dés d'a-les-hores comença a regnar entre élls un odi mortal.

En aquesta sahó lo rey En Pére accedeix a rebre l'homenatge del de Mont-fort per Carcassona; y en una conferencia tinguda a Mont-peller, de la què-s llunyà lo metéix díe lo comte de Tolosa, En Simon, qui desijava lligar-se ab En Pére, sòts qual protecció esperava podèr-se mantenir en los dominis de Beziers, ofereix donar sa filla per muller al jóve príncep En Jaume, fill únich del Rey, per la qual cosa se juramenten, prometent complir lo matrimoni al atènyer los infants la edat competent; y ab aytal fi l'indiscrèt pare fa a mans del ambiciós rival lo tendre infant, qui tenia en aquella hora no més que tres anys, per que-l nodris, romanent de tal guisa lo Rey estretament lligat ab lo de Mont-fort, axicom ho estava ab lo de Tolosa per altres vincles indestructibles.

En lo concili d'Arles torna aquest a ésser escomunicat, y llavors se posa en estat de defensa. Segueix En Simon apoderant-se de tot quant li vé a mà, a la hora que lo comte de Fóix bat sis mil crohats: declara aquell la guerra al de Tolosa, mijançant entre abdós tota sort de bregues y de batalles, y tant se propassa lo primer, que lo propri rey de França mou planys al Papa del gran nòmbre de dominis que ha adquirits, ço qui és en detriment de sa sobirania.

Al metéix témps lo Papa mana als legats que reben la justificació del comte de Tolosa, y prohibeix que-s donguen dominis a d'altres. Continuen, no obstant, la presa de castells per lo Mont-fort y los nous reforços de crohats. Lo de Tolosa implora llavors la protecció del rey En Pére, lo qui tramet embaxadors a Roma plantent-se de la conducta del Simon. Aplega aquest una assamblea a Pamiers, ab la idea d'establir costum per regularitzar la conquesta, y lo resultat és la enfeudació a diferents cavallers francesos de moltes terres qui havien pertanyut a cavallers de la terra. Escólta lo Papa los planys del Rey en favor dels comtes de Tolosa, de Fóix y de Cominges y del vescomte del Bearn, en térmeis

que suspèn la crohada ; y ab igual obgete se presenta En Pére en lo concili de Lavaur, emperò aquest rebuja les seues proposicions. Llavors apela lo Rey al Papa, declarant-se obertament a favor del de Tolosa, qui s'esforça debades per justificar-se y contra lo qui escriuen diversos bisbes del concili, com axí també s'esforça debades lo Rey per ablanir lo de França, qui no para de trametre socórsos al de Mont-fort, permetent que lo seu fill se faça crohat, si bé abandona ben-tost lo propòsit.

Arriben ací les coses a tal estrém, que lo Rey e lo de Mont-fort se desafien, y aplegant aquell entórn seu los comtes y barons de la terra, davant un miler de cavallers catalans y aragonesos y uns altres mil de cavall y prop de coranta mil de peu, gayre-bé tots tolosenchs, se-n va devers Muret, qui és una petita població tres lleugues lluny d'aquella ciutat: en tant que l'estaven assetjant, arriba en socórs dels assetjats En Mont-fort, y al ovirar-lo los assetjadors se aparellen per la lluyta, partint les llurs forces en tres còssos. Lo Rey indegudament pren lo comanament del centre, y per no ésser conegut cambia la vestidura ab un altre cavaller. Los crohats destrocen la avant-guarda del enemich, y concentrant tota la furia envers lo centre los vencedors, dos cavallers francesos, Alain de Rouci y Florent de Ville, qui comptaven decidit lo triumfe si atenyien donar mort al rey d'Aragó, escometen contra lo qui vestia la vestidura d'aquest; regonexen, emperò, que no éra tan bon genet com En Pére, y ohint lo Rey que axí ho deyen, cavallerós y ufà com éra, contèsta: *en efecte, no és éll, sinó io*, derrocant de colp al un dels crohats, y tantost brocà desesperat contra la multitut, llà on fa prodigis de valor. Llavors Alain y Florent ab los seus l'enrotllen, y als llurs fers colps cau destroçat lo descendent dels Berenguers, per mans de gent francesa.

Era indispensable en una historia crítica aduhir com a alegat històrich l'extracte que presentam dels savis crítichs Benedictins, dextant apart, per bréus, ponderats y contradictoris entre sí los recomptes fets del Mateu de Paris, l'inquisidor fra Bernat Guiu, l'arquebisbe don Roderich y d'al-

tres. Axí ho havèm considerat, con una infinitat de causes y fets no pot ún-metèix assegurar, y sí solament deduhir-los com a rahonada conjectura, tras la ordenada y justificada esposició féta d'aquells respectables autors.

Dexam, donchs, lo llegidor que deduhesca per sí-metèix çò que hò li semblarà, y contentant-nos nosaltres ab fer algunes observacions generals, dirèm solament que per la relació dels Benedictins dòna-s a comprendre la eczistencia de indicis sóbre los nomenats fautors y protectors dels heretges, més bé que sóbre los heretges metèixs, al-hora que la incertitut general en lo procehiment de tots los personatges qui intervénen en aquell estès y sangonós drama, com axí ho acrediten les inconseqüències e informalitats dels uns y dels altres. Troba justificació la imprudencia y poca caritat d'alguns dels legats, sobre-tòt si ún acompara lo llur procehir ab lo de Sant Bernat y los primers missioners: descobre-s l'afany de resistir per part dels invasors a tota composició, per mantindre axí viva una excusa donant com a lègal lo despullament y confiscació de béns; amosta-s clarament la immensa ambició d'En Simó de Mont-fort, per agavellar sóts lo seu domini tot quant va pertànyer a diversos y numerosos senyors, pot-ser per transformar-se en sobirà d'una nacionalitat intermijana qui no fós de França ni d'Espanya, y axí arribaren a sospitar-ho los propis reys francesos de que éra éll instrument, axicom palesa és també la desesperació del Rey y del comte de Tolosa en les darreres estretors, desesperació filla, no de la pèrdua d'una causa més o menys noble, sinó del fastig y del cansament per veure burlats los seus bons desigs ab la tenacitat y lo menys-preu de la bona fè; y finalment, roman provat que los elements de la crohada fóren francesos, que ab esperit francès aparentà obrar lo de Mont-fort, segóns ho acredità menyspresant alguns colps les forces d'ací sols per ésser d'*Espanya*, que solament en benefici de França fôu lo resultat, per recobrar allà los reys francesos la sobirania que anà perdent la casa d'Aragó, y que materialment per mà de francesos fôu donada mort al qui éra estat coronat a Roma, qui havia vençut en les Naves y

que havia ofert bé prou motius perque la posteritat li donas lo nom de *Catòlich*.

Aquestes són les nostres observacions, y si no afermam clar y terminantment la causa que lo lector per sí sol podrà cercar, és solament per çò que la diplomacia és estada axí habilitosa, que no ha facilitat un trist document a la Historia per acreditar-la; emperò, si per document o indici ha de valdre lo resultat, podèm dir certament que aquest es més espressiu y eloqüent que tots los documents, puix que palesa que la guerra contra los albigenchs fôu tan sols lo triumfe de la França del Nort sôbre la França del Mig-jörn, y com en bona lògica no hi hà resultat sens causa, per aquest camí podrà descobrir-la lo llegidor per més que nosaltres no la assenyalèm.

La darrera de les nostres observacions, o sia l'esperit francès de la crohada, la dónen a conèixer alguns escrits qui no ténen lo caràcter històrich, emperò sí la força de la veritat. En la metèxa historia del Languedoc s'hi retrau una lletra que fôu interceptada al Rey, en la qual, parlant de la defensa que estava resolt a fer, deya, que éra *per foragitar los francesos* dels seus dominis. L'arquebisbe don Roderich, ab referencia al fêt de Muret, diu que lo rey d'Aragó *donà batalla als francesos*: encare l'ingrat joglar Perdigó compongué un poema per celebrar lo *triumfe dels francesos sôbre lo rey d'Aragó*, poema que li valgué lo menys-preu universal, segóns demostren los propis historiadors del Languedoc, puix que éra En Pére lo qui més havia afavorit abans al vilà poeta.

La crònica rimada de la crohada contra los albigenchs, atribuïda a En Guillèm de Tudela, al parlar dels enemichs, no-ls-hi dóna altre nom que lo de francesos.

—Defors, a Murel, són las téndas espès,
que él (h)a ab sa ost assetjatz los Francès...

—E pendrèm los Francès, e traitz los crozats...

—E si veno illi Francès que-ns vulhan assautar,
e nós, ab las balestas, los farèm totz nafrar...

—E anc non saubon motz tro ls Francès són vengutz...

Aximetéix lo rey En Jaume, en sa Historia o comentaris, parla sèmpre d'aquella guerra com de guerra contra los Francesos, dihent en lo vuytèn capítol *Carcasses e Bedres, e en Tolsa* (1) *çò que-y havia gonyat lo Rey de França*, y en lo novèn capítol *poch après de la batalla de Murell, e seguint encare la guerra contra los Franceses*, etc.

Finalment, en la historia o crònica anònima de la guerra dels albigenchs, escrita en llenga d'Oc, s'hi recompta que après del triumphe trameté lo de Mont-fort missatgers al rey de França per fer-lo-hi assaber: *incontinén sos messatgiers (h)a tramès en França, et aysò devers lo fills del rey que lara éra et regnava en França, ly fassen sabèr per sas letras et messatgiers, com lo comte Ramon et rey d'Aragó et autres senhors éran estats desconfits et cassats per èl al loc de Muret*.

La crònica darrerament citada y lo poema d'En Guillèm de Tudela confermen çà com llà que diuen los Benedictins sòbre la mort del Rey. S'hi llig en la primera: *él s'és metut a cridar tan qu'(h)a pousgut, Aragó, Aragó; mais non obstant tot son cridar, èl-metèys y demouret, et fonc tuat sus lo camp*; y en lo segón, o sia en lo poema, s'hi troba:

El escridà: «Eu só l reis!» Mas no-y és entendutz,
e fó si malament e nafratz e ferutz,
que per mija la terra s'és lo sancs expandutz,
e l'oras casec morzt aquí totz estendutz.

Lo rey En Jaume diu sols que morí son pare seguint la divisa que tinguéren sèmpre los del seu llinatge, y que ell tots-tèmps seguiria, çò és *de vençre o morir* (2). A èll devèm principalment algunes menuderies sòbre l'acompanyament del Rey que crehèm utilós copiar per sabèr los noms dels qui-l seguiren en aquell desesperat perill, axicom per altres particularitats notables qui confermen ací lo caràcter

(1) Carcassona e Beziers, e en Tolosa N. del T.

(2) Constant fôu aquesta divisa en los Comtes-Reys. Al fer lo rey En Jaume II la bandera de Catalunya a mans del seu fill Alfons per anar a la guerra de Serdenya, entre altres consells que li donà, digué-li: «Fill, con serets en la batalla, ferits primer s'forçadamen e poderosa: o morir o vençre, o vençre o morir, o morir o vençre. E axò dix tres vegades»: Crònica d'En Pére IV, traduïda per l'autor d'aquesta Historia. Edició del 1850.

d'En Pere, conforme havèm-lo ja descrit al començament: «vingué en aquell lloch, diu lo fill, en companyia dels nobles d'Aragó don Miquel de Llucià, don Blasco d'Alagó, don Roderich Liçana, don Lladró, don Gòmeç de Lluna, don Miquel de Rada, don Guillèm de Pueyo e don Açnar Pardo, ab altres de sa meynada, e molts de qui no podèm are membrar-nos...; e foren-hi de Catalunya En Dalmau de Crexel, En Huch de Mata-plana, En Guillèm d'Horta e en Bernat de Castéll-bisbal. No obstant, tots aquests cavallers, llevat de don Gòmeç, de don Miquel de Roda e de don Açnar Pardo, axicom alguns de sa meynada qui moriren honrosament en lo camp, desepararen lo Rey e se-n fugiren. Don Nunyo Sànxex e En Guillèm de Mont-cada, fill d'En Guillèm Ramon e de Na Guillema de Castéll-ví, enviaren missatge al Rey que-ls esperas, e el Rey no-ls voch esperar, e féu la batayla ab aquells qui éren ab éll. E aquell díe que féu la batayla havia jagut ab una dona, si que Nós ohim dir despuys a son reboster, qui havia nom Gil (e fó puy frare del Espital) qui havia stat en aquell conseyl, e altres qui ho véren per sos uyls, que anch al Evangeli no poch star en peus, ans s'assech en son seti mètre que-l deyen.»

La major part dels historiadors donen com a perdut lo Rey en la batalla, o no'n tan esment, emperò hi hà qui recompta que fôu regonegut, y que En Simó de Mont-fort plo-
ra demunt lo cadavre. Algú suposa que fôu aquest translladat tantost a Xixena, y allà romandria soterrat, si-ns cal donar fè a les paraules del Abarca, lo qui assegura que «s'és conservat lo seu còs incorrupte en mèrits del bàlsam (com axí ho supossam) per més de quatre-cents y cinquanta anys, com nos ho assegurà lo pare Mathias Zapata, de la companyia de Jesus, religiós de coneguda noblesa y virtut, qui ho va veure vers l'any 1660.» No tenim noticia, ab tót, del seu veritable epitafi, axicom també ignoram que fés testament (1).

(1) Insistent lo Cronista de Barcelona en sa mania de desvirtuar los cronistes aragonesos y catalans: al parlar de la mort d'En Pèrre cita les obres qui tracten de batalla de Muret, afegint després, que «aquests darrers, com en tot lo referent a

A la primeria del vinent regnat esposarèm lo resultat que tingué per lo pahis la inesperada mort del seu rey, y lo fe-xuch compromés de romandre en mans d'un estranger y enemich del pare, la persóna del fill o immediat successor a la corón. Esdevingué ia desféta de Muret lo día 12 de Setembre del 1213.



les cosas de part enllà dels Pirineus, entren en pòchs detalls, són bastant confòsos y donen lloch ab les llurs involuntaries errors a deplorables equivocacions.»

De poch serveix la inculpació d'una errada si aquesta no-s justifica, emperò atès que per los supossats crònistes cal entendre los no contemporanis y posteriors és estrany que llur acusador en la metéxa parrafada que annota inculpan-los se valga de noves que sols ells faciliten, com és la entréga del cadavre d'En Père per En Mont-fort, son trasllat a Xixena, ensémps ab vuyt atahuts més de personatges coneguts (açò en contradicció ab quant refereix En Jaume en sa Crònica), y finalment lo seu poètic epitafi.



Reducció del nombre de fundacions eclesiàstiques. Derogació voluntaria del assentiment reyal en la elecció dels prelats. Lo Papa suspèn temporalment la assignació de benifets pertanyents a la mensa del Metropolità. Lo bisbe d'Urgell, B. de Castelló, renuncia a sa dignitat, y recull-se en lo monestir d'Aspir. Heretges dits aragonesos y brabançons. Exemple de indisciplina en lo monestir de Sant-Benet de Bages. Reunió dels bisbes ab lo Rey per espulsar los heretges: los noms d'aquests. Fôrma de reconciliació de convertits, a Girona. Orde de la S S, Trinitat, del Carme, de Sant-Joan y de Sant-Jordi d'Alfama, a Catalunya. Construccions y reedificacions de tèmple.

No fôu lo regnat d'En Père de llarga durada, y aquesta circumstancia ensémps ab los grans fets qui absorberen la atenció del Rey sôts distincts concèptes, ja a-les-hores dels seus plans de conquesta per la banda de Valencia, ja con lo seu aucsil al rey de Castélla, ja al verificar lo seu fantasiós viatge a Roma, ja, per fi, durant les saccejades que esperimentà lo seu esperit, tant per lo referent a la qüestió del seu matrimoni com a la complicació de la heretgia y guerra de què éra camp obert lo Languedoc, poguéren ésser causa, per ventura, del reduhit nombre de noves construccions y fundacions eclesiàstiques que ofereix la Historia, y de què bentost parlarem.

Cert es, com ja manifestarem, que aquesta reducció serà major y més absoluta a fur y mesura que totes les classes del Estat, y en especial la eclesiàstica, éntren en un període de perfecció, puix que per la metéxa rahó d'haver arribat a la seua constitució perféta, no fretura ja de major expandi-

ment, y los seus aujols són d'allà en avant espontanis y fills tan solament de la generositat d'aquell qui-ls proporciona, no de la necessitat de la època.

Algú, pot-ser, podria atribuir aquest cambi a impietat del Réy, emperò fóra admissible con solament hi hagués noticia d'actes, y res no sabéssem del protector: mal podria esser acusat de impiadós (remontant-nos per explicar lo sentit d'aquesta paraula als costums del XIII^{en} segle) lo qui a Girona, en 1197, espedia un decret (1) manant exir dels seus estats los heretges, sòts pena d'ésser cremats los llurs cossos y llurs béns confiscats; lo qui a Lleyda, en 1210, imposava, valént-se d'edictes, una pena als escòmicats si dins espay de quatre mesos romanien en la escomunió; lo qui en lo metéix any, y de la referida ciutat estant, concedia diversos y útils privilegis al antich monestir de Ripoll, segóns consta per escrits que signaren ab lo Rey l'arquebisbe de Tarragona, los bisbes de Vich, Urgell y Lleyda, y altres abats y magnats.

Si encare aquests exemples no fóssen prou per jutjar del esperit catòlich d'En Pére, un sol acte nos provaria fins la eczageració ben segur d'aquest metéix esperit, que eczagerat deu nomenar-se con (séns ésser de major profit per la fè) déxa passar actes qui són en perjuhi dels propis drets com a cap d'un Estat. Axí deu ésser considerada la concessió que, en 1206, féu, per eterna lléy, al arquebisbe de Tarragona y als seus sufraganis, abats y demés prelats de les esglesies, en virtut de la qual donava per derogat lo costum observat fins a-les-hores en la elecció d'aquests, y manava que-s fés-sen en l'esdevenidor *séns requerir-ne per allò, may per may, lo Rey al consentiment*, havént-n'hi prou que, après de fèta la elecció, se presentas l'electe al Rey, *en senyal de regia feheltat*, çò que fóu aprovat per lo papa Innocenci III.

(1) En aquest decret parla En Pére sols de valdenchs, vulgarment coneguts, afegeix, per sabatati y pobres de Lleó. Algun autor havèm llegit qui als sabatati nomena-ls *insabatati*, çò és, sens çabates, per çò que anaven descalços. Lo decret, eczisstent en l'arxiu de la Esglesia de Girona, se troba reproduhit en lo volum XLIII de la *España sagrada*, apèndech LII.

Si a tal estrém arribava lo zel del nostre Rey per la utilitat de la Esglesia, qualsevol pot calcular quin fóra lo dels nostres diocessans en lo compliment de llurs obligacions, y en lo major augment dels interessos eclesiàstichs. Lo metropolità de Tarragona, a millor ordenació de sa Esglesia, proposaria séns dupte una mesura necessaria, de què lo Papa no tindria esment si no la hi haguéssen esposada, y resultat de la metéxa proposició consideram la providencia donada per Innocenci III, en virtut de la qual se prevenia al Arquebisbe que, havent estat despullada la Esglesia tarragonina, per efecte dels benifets y feus que s'éra alienats, no assignas de nou a ningú cap dels pertanyents a la seua mensa, durant l'espai de set anys, llevat de que n'hi hagués una gran necessitat o axí ho demanas la utilitat de la Esglesià. Fôu donada aquesta providencia en la Maig del 1198 (1).

Ja que parlam de zel, com a mostra d'un altre d'excessiu podria recomptar-se ací un acte molt especial qui tingué lloch en la Esglesia urgellenca. En lo metéix any que acabam de mencionar, lo bisbe d'Urgell, En Bernat de Castelló, crehent-se inapte d'exercir lo càrrech que tenia, séns pendre tan sols comiat dels canonges, se recollí en lo monestir de canonges regulars d'Aspir, diòcesi d'Elna, escrivint tantost als primers que havia prèss semblant resolució per regonèixer la seua insuficiencia y per causa d'una malaltia corporal oculta que patia. Esperonat per alguns, apar que tornà després a la seua seu per propria voluntat; mas com en tal ocasió omplissen d'escàndels aquella diòcesi los nomenats aragonesos y brabançons, heretges séns dupte o ab aparença de tals, cometent desmesurats y nefandes crims, ni tingué ja may valor ni activitat lo reaparegut bisbe per estroncar tan grans sobergueríes. Y axí, insistí novament recorrent al Papa, per que accedis al seu préch, que recomanà al metéix arquebisbe de Tarragona, aconseguint, al cap y a la fi, que Innocenci l'eximis del càrrech y de la honor, *que segóns la*

(1) Per totes quantes referencies sien fêtes, en aquest y altres capítols, a Innocenci III, podrà veure-s la colecció d'epístoles d'aquest suprém Pont fech.

tradició canònica no poden ésser separats tot d'una, l'un del altre, donant-lo per absolt y facultant-lo per retraure's a Aspir; en conseqüència de la qual vacant, fôu elegit o nomenat després bisbe d'Urgell En Bernat Vilamur.

Observa lo Baluzi que, per lo contingut de les lletres de Innocenci, dóna-s a comprendre que lo bisbe renunciant no volia l'embalum del càrrech y sí conservar la honor y dignitat, la qual cosa, diu lo Pontífech, no pot algú consentir.

Solament un exemple de indisciplina eclesiàstica durant aquesta època és de recomptar, lo qual esdevingué en lo 1198, al monestir de Sant-Benet de Bages, a conseqüència d'havèr-se oposat dos monges al regoneximent d'un abat elegit per tots los demés, entoçudint-se en què devia esser-ho lo que ells votaren. Per acontentar a aquest, lo legat apostòlich donà-li la prepositura del dit monestir; mas com se rebetlas lo prepòsit contra l'abat elegit per la majoria, pervenint axò a noticia de Innocenci, escrigué una enèrgica epístola al arquebisbe de Tarragona y al sagristà d'Ausona, manant-los que, si continuava lo pertorbador en son mal comportament, fós remogut encontinent de la administració de la prepositura, y fós compelit a prestar obediència al seu abat.

No deuria ésser considerada com a concili la reunió de bisbes, ab altres magnats ensémps, que tinguéren a Girona en lo 1197, no tenint altre objécte que lo d'acordar ab lo Rey lo camí d'espulsar los heretges, inseguint lo dispost a igual fi en lo tercer concili de Letran, al qual concorreghéren aximetéix diferents bisbes catalans, essent lo resultat de aquella congregació lo decret espedit per En Père, de què parlarem al començament.

En lo capítol 27 del dit concili, que és lo qui parla dels heretges, s'hi dónen a aquests diversos noms, que repetim, sols per lo significat d'algun, que indica pot-ser la eczistència d'una secta en los Estats del rey En Père: y són brabançons, aragonesos, baschs, coterells y triaverdins, segóns axí-ls traduhexen los Pares Merino y la Canal. Los dos pri-

mers són, sens ningun dupte, los metéix nomenats brabançons y aragonesos per lo Baluzi y en un document copiat per lo Villanueva, qui infestaven lo territori d'Urgell, segons havèm vist al parlar del bisbe renunciant d'aquesta diòcesi.

Com a curiositat de la època, és digna d'ésser llegida la fórmula de reconciliació dels penidents o convertits, qui-s practicava a Giróna, copiada en un antich llibre nomenat *Liber benedictionum*, recòndit en l'arxiu de la dita esglesia (1). Per la qual cosa, ans d'hora nona, vestía-s lo bisbe ab alba, estola y capa, acompanyat dels arxidiaques ab albes y estoles sèns dalmàtiques, un subdiaca y dos acòlits, ab albes, creu, canalobres encesos y ayga beneyta, y ab tota la clerecía ensèmps sortia a la porta de la esglesia, sens proferir paraula. Allà deturaven-se, esperant que hi féssen cap los penidents ab los sacerdots qui-ls havien convertits: al arribar aquests, l'un dels arxidiaques endreçava, en altes veus, una mena de discurs en llatí al bisbe, lo qui feya tot-seguít una exhortació, assenyalant lo témps de penitencia, y en mig de geméchs, llàgrimes y pregóns sospirs cantavan una antifena, anaven alternant les veus dels uns y dels altres sacerdots, y entant que cantaven lo psalm *Benedicam Dominum*, corrien los penidents a ls peus del bisbe, aquest los arruxava ab ayga beneyta, tot romanent agenollats, y en acabat de preguntar, cantant, si éra digne d'ésser reconciliat lo qui a éll s'atansava, lo besava al ohir la resposta afermatiya y l'introduhia a la esglesia, repetint-se aquesta cerimonia per quiscun dels qui-s presentaven y acabant a la fi ab alguns psalms y una oració.

No obstant d'habèr dit al començament que éra comptat lo nòmbre de fundacions eclesiàstiques comparativament ab èpoques anteriors, diferents autors fan esment dels nous convents de la Trinitat establerts a Catalunya durant lo regnat d'En Pére. En l'any 1197 recompten que passaren a Roma sant Feliu de Valois y sant Joan de Mata per la fundació del

(1) Troba's reproduhida aquesta fórmula en lo volum XLIII de la *Espana sagrada*, apendèch LIII.

Orde de la SS. Trinitat. Creu-se que lo segón éra català o originari de Catalunya, puix encare que fós de Provença, com creuen altres, en certa manéra pot ésser dit català en aquell témps. Mas prescindint del lloch de naturalesa del fundador, lo resultat és que no fôu Catalunya de les terres qui més se reçagaren en adoptar lo nou orde, ans fôu lo primer a Espanya, per çò que com a primer convent s'assenyala lo de Vinganya, ab títol de Nostra Senyora dels Angels, entre Aytona y Serós, divent-se la fundació al propri Joan de Mata en 1201, com igualment lo de Lleyda, lo d'Anglesola, lo de Piera y lo de Tortosa. Lo de Nostra Senyora de les Soques al Urgell fôu séns dupte fundació més posterior.

La religió del Carme estengué en igual témps les seues fundacion's; y són les conegudes la del convent de Peralada, en 1206, y la del de Perpinyà, en 1214; ja en après de la mort del Rey.

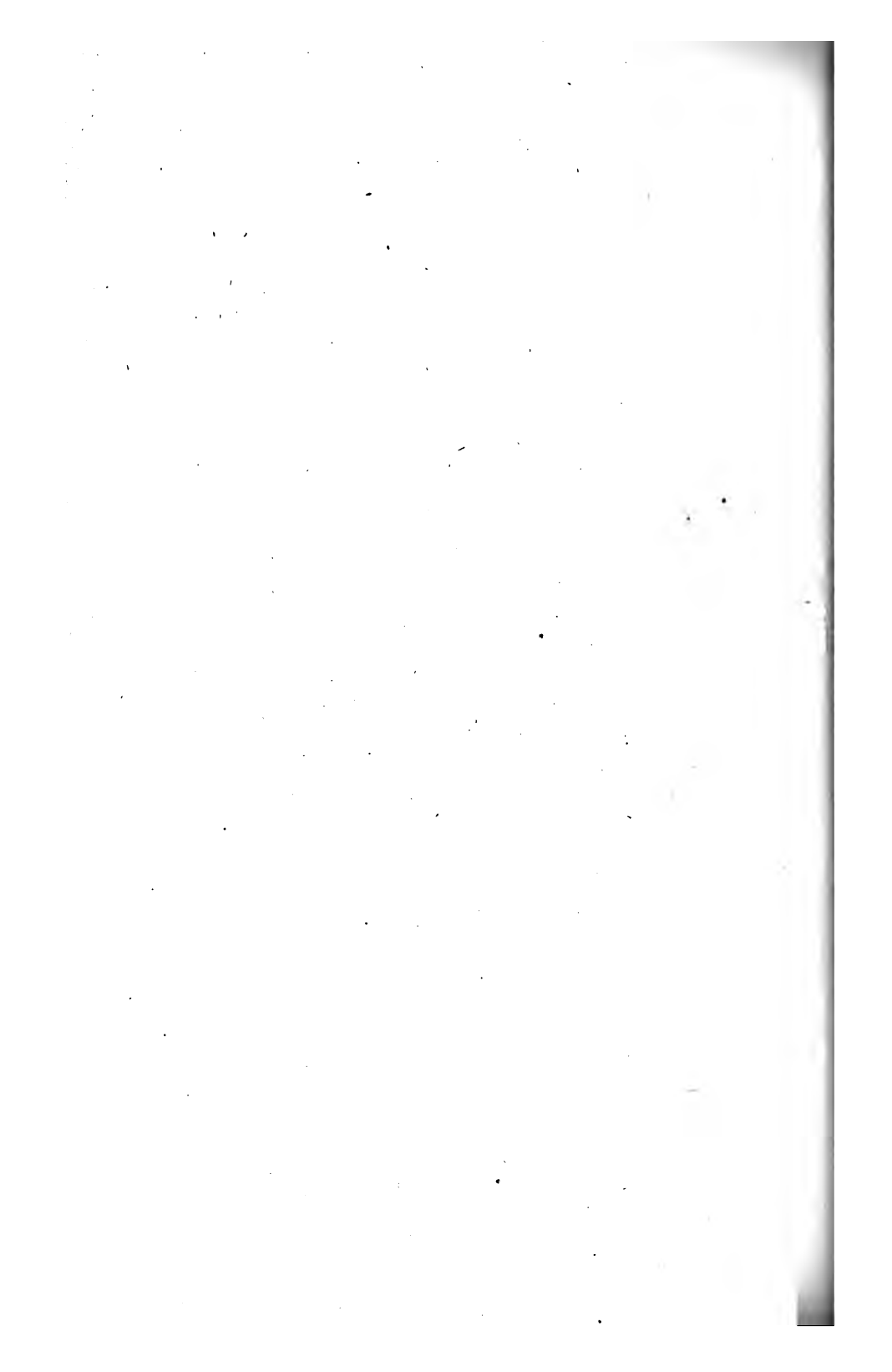
Lo Diago assenyala també l'any 1206, com al de la fundació de la esglesia de Sant-Joan de Barcelona per los cavallers del Orde; y en un antich document consta la del reyal monestir d'Escarp, de monges Bernats, prop de Lleyda, en lo 1208.

La religió militar de Sant Jordi d'Alfama la suposen al guns fundada per lo rey En Pére, als 24 de Setembre del 1201, amparant-se en una donació, féta a En Joan d'Almenara Vidal, del desert d'Alfama, a cinch lleugues de Tortosa, ón havien de fabricar esglesia y castéll, per suplicar lo Sant en la primera la continuació del seu patrocini, y per defensar-se, dés del segón, dels enemichs fronterers. Lo Feliu, qui perpetua la noticia, séns expressar de ón proceheix, afig que En Joan d'Almenara fôu lo primer Maestre, y que, ab alguns donatius de la pietat catalana, prengué alberch ab los seus al Coll de Balaguer; que aprovà aquesta religió solament l'Ordinari, y que fins al any 1373 no tingué aprovació del Pontífech, havent estat Gregori XI lo qui la verificà, diu, sóts la régla de Sant Agustí.

En lo cas d'ésser cert, com és possible, no deurà confondre-s aquesta religió militar, refósa en la de Montesa er

1339, ab la Confraria de cavallers de Sant Jordi, instituida per lo rey En Pére lo Cerimoniós en 1371, çò és, prop de tres anys abans que meresquessen la aprobació pontificia los antichs *freiles*.

Les reedificacions o noves construccions qui merexen éesser citades per notables són: lo monestir de benedictins claustrals de Sant-Salvador de Breda, en 1198, per lo vescomte de Cabrera; la del convent y esglesia de Santes Creus, a causa de sa traulació al lloch actual, per En Guillèm Ramon de Montcada, En Pére Alemany de Cervelló y En Galceràn de Pinós (si bé aquesta opinió és estada molt contravertida) en lo metéix any; y la de la catedral de Lleyda, en 1203, per lo Rey, après d'havèr manat derrocar la antiga meçquita.





CAPITOL XX

Jaume I (lo Conqueridor)

Dés del any 1213 al 1231

Trista situació de Catalunya, y motius de venturosa esperança. Discordança sobre la data del naixement d'En Jaume, y càlculs sobre la seua edat. Pintura dels pretendents al trònus. Bàndols. Qui éra lo senyor d'Albarrazi. Traspunta lo partit nacional a despit dels nobles avalotadors. Estudi comparatiu entre la noblesa catalana y la aragonesa. Iniciadors de la salvació d'En Jaume, y cooperació del Pontífex. Entréga del Rey al Mestre del Tèmple. Suposades còrts a Lleyda, a plèch de catalans y aragonesos en aqueixa ciutat, per assegurar la fehelitat al Rey. Aquest y lo comte de Provença passen a Monçó. Los richs-homens d'Aragó. Regeneració del pahis. Lo Rey surt de Monçó. Mèrit dels Templers a favor de la causa nacional. Qualitats físiques del Rey. Se-n va a Çaragoça, y després a Catalunya. Concessió del bovatge. Errors sobre còrts d'aquell témps. Situació del patrimoni reyal. Escàndels dels richs-homens a Albarrazi. Pren lo Rey Na Lionor de Castélla per muller. Se corona si-metéix. Comença a escarmentar los feudals, acometent los llurs castells. Transacció ab En G. de Cabrera; savia reserva del Rey quant a la successió d'Urgell. Superbia del Mont-cada, senyor del Bearn. Primeres campanyes del Rey, y preludis del seu gran caràcter. Infamies dels nobles, qui humilien lo Rey e-l reclouen. Un colp lliure, se-n va a Tortosa. Primer projecte de guerra contra los maures: tréves ab Seit-Abuzeit. Rauxes de vigoria y de generositat del Rey: nous triumphes sobre la aristocràcia rebelle. Predomini assegurat. Restabliment de Na Aurembiaix en los seus Estats: proeses del Rey a Urgell y setge de Balaguer. Falsa conquesta de Penyíscola. Observacions sobre lo divorci del Rey. Preparatius de la conquesta de Mallorca y de Valencia. *La conquesta de Mallorca.*

DESCONSOLADORA seria l'escena que devia presentar la nostra terra ab tota la nacionalitat ensémps qui constituïen los dominis dels Comtes-Reys, darrere lo contra-témps experimentat a Muret. L'anterior capítol, en totes ses parts, pot havèr donat una puntual idea al llegidor de quant feya a esperar a-les-hores que tots los sentiments més nobles esta-

ven desvirtuats, con la ambició y la venjança, no la rahó ni la justícia, ni encare la compassió, éren les principals banderes qui suraven en les lluytes de què éra teyatre una gran extensió de terra pertanyent als indicats dominis, si bé separada per alterosa serra, ajustada emperò ab los habitants de Catalunya per indestructibles vincles d'honor, de comú interès, de parla, de jahents polítichs, de costums y darrerament de dissort.

Catalunya y los estats óltra-pirenenchs qui depenjaven del senyoriu dels nostres comtes-reys éra, o podia haver arribat a ésser, una nació. No repetirém ací nosaltres la pintura del epissodi al qual aludim, per ésser ja descrit, mas en lo trànsit ón nos trobam, après de la tràgica mort del Rey, ab la probabilitat llunyana d'eczistir un successor apte qui refés lo pahis, germinant en abdós territoris los vicis fills de la ambició regnant, energullida la nació rival y vehina ab les victories de la crohada, y sés estar encare fermament constituïda en ses formes especials la administració qui més endavant havia de donar anomenada y poxança a la nació nostrada, fàcilment calcularia un hom que la pintura del epissodi, lluny de millorar, se faria encare més tètrega y aterradora, puix que témps ni mijans espedits no hi havia per reivindicar quant s'éra perdut en béns, sanch y honra, ni podria cobrar vigoria com en altres jórn l'esperit de reconquesta y examplament per altres bandes, per tal com mancaven recórsos en lo públich tresor, escalf, en lo cor dels nobles, unió entre los veritables patricis y ans de tot mancava lo cap previsor y directiu qui sabés esquivar los mals y aparellar los béns indispensables (axicom medecina al còs humà) a tota nació desordenada, espletada y vençuda, com podèm considerar en aquella ocasió a la qui-s formava d'Aragó, Catalunya y dels Estats meridionals de França.

Podien aquests despendre-s per may més del domini dels nostres sobirans, alçant ab açò un padró de vergonya per al nom dels Berenguers; podia una irrupció de mauritans baleàrichs o de qualsevol altre indret de la Península ocasionar tal conflicte, que perdés la patria nostra en poch

ments açò que gonyat havia en quatre segles; podien alçar-se faccions auciliaries de diferents ambiciosos qui, alegant drets de sanch, mèrits personals o lo fals pretést de convenença pública, escorterassen la terra abocant-la a una guerra civil; podien, per fi, en qualsevol d'aquests desastres, ab los malvats exemples de la època e immediats, anar anorresant-se y perdre-s al cap-de-vall l'esperit patri y la fè religiosa, y ab l'ún y la altra (com a conseqüencia inescusable) los nobles sentiments de familia y tota moralitat, ab lo qual vindria fàcilment a passar-se, d'una nació fins a-les-hores civilitzada sèmpre en grau crexent, a una congregació decadent y desordenada d'homens sèns Déu, sèns patria y sèns lléy. Emperò, la mà de la Providencia qui-s déxa veure tots-tèmps en les grans estretors, axí als homens en particular com a les societats y nacions, salvà aquesta vegada dels grans perills qui la menaçaven la terra catalana y tot l'agregat de la confederació catalano-aragonesa.

Dues foren les benastrugues sorts qui aparegueren per lo bé de la nació y benança dels seus individus: fôu la primera l'assenyament y patriotisme d'aquests en lo mou de comportar-se per estorçre la dinastia y revifar l'esperit nacional; y la segona, l'èsser perferit a la vacant corón a un príncep qui havia de reunir a les qualitats de gran capità, valerós, com tots los del seu llinyatge, y altament pundonorós, totes les gracies físiques, causa de veneració y benvolença per part dels súbdits, y totes les qualitats morals qui poden abellir lo millor governant y lo més perfèt home de Estat de tèmps més moderns.

Seguiscam, donchs, en sa vida lo novell prohom, per veure com la amor dels sotsmesos y la prudencia y sabèr del monarca tórnen a la decayguda nació la esplendor que perduda havia per efecte de divisions intestines qui anaven sots-cavant sa unitat y poxança; com renaxent, per vía de grans empreses, l'esperit de conquesta, va fent-se més espayosa y dilatada la antiga confederació; com, freturant per aquelles lo socòrs de les ciutats, se desenrotllen les institucions lliures qui tant la honraren en los mijans segles y de què podia

vanagloriar-se més que no les altres nacions d'Europa; com, per fi, tractant d'esbrinar los drets que podien disputar-se la casa de França y la de Barcelona referent als Estats óltrapirenenchs, és d'aquí-avant estalviada la contínua distracció a què donaven peu les lluytes allà fomentades y sostingudes, per les quals més d'una vegada als nostres soldats en la antigor los calgué abandonar gloriosos projectes y fins necessaries empreses per arrodonir la conquesta interior.

Nasqué En Jaume a Miraval de Mont-peller lo día 2 de Febrer del 1208. Hi hà gran divergencia sóbre la reducció d'aquesta data. Lo Talamus de Mont-peller, y d'éll prenent-ho lo Zurita, al qui seguí més tart lo Ferreres, assenyalen l'any 1207 en lloch del 1208. Ningú no pot sabèr quin sistéma seguía lo primer qui la consigna: lo segón, com generalment acostuma, no tingué compte de la reducció; y lo tercer se valgué d'arguments y deduccions de poca força per resoldre-ho.

Los PP. Benedictins, en llur historia del Languedoc, adhiren la autoritat de dós contemporanis, Puylaurens y una crònica anònima y d'un quasi contemporani, En Muntaner, los qui mencionen l'any 1208 y no aquell que espréssa lo Talamus.

Suposant, per lo costum general, que lo referit any sia de Incarnació, en los tres primers mesos del any al qual correspon lo Febrer, lo metéix pot ésser aquest compte que lo de Nativitat, puix començant l'any 1208 de Nativitat al Janer, fins al Març del metéix no comença lo 1209 de Incarnació.

Los Benedictins, per fer concordar la data dels autors contemporanis ab la del Talamus, qui és lo 1207, s'han valgut del sistéma de posticipació (1), çò és, lo de no començar a comptar lo primer any de la Incarnació fins al Març del primer any del compte actual y comú, o de Nativitat, ab lo qual resulta ésser aquell compte posterior a aquest, y axí ho donen a enténdre con diuen que lo mes de Febrer del an

(1) *Historia del Languedoc*, vol. III, nota XIV.

1207 del Talamus éra d'un any que hom comptava 8 y no 7 de Nativitat.

Nosaltres no crehèm encertada la opinió llur, car la reducció dels anys en la nostra terra y en aquella època no fôu per lo sistéma de posticipació y sí per aquell que los cronologistes (*Art de vérifier les dates*, y *Disquisitio methodi* per Campillo) assenyalen com a usat entre los pisans y entre los francesos o vinguts del Nort a França, y per consegüent al nostre pahís, sistéma que consisteix en comptar anticipat, o sia rebaxant nou mesos, que són los qui precehexen al compte de Nativitat. Ignoram nosaltres per què lo Talamus cita l'any 7 y no lo 8, com ignoram també si aquella data és més certa que no la darrera; emperò, seguint la rahó del major nòmbre, aquesta és la que adoptam y no la altra, mentre que no hi haja proves més convincents per adoptar la primera.

La data de la mort del pare ninguna dificultat no ofereix, y tots los autors van confórmes dexant-la en lo 12 de Setembre del 1213. L'objecte de repetir-la are és tan solament per deduir la edat del infant al témps que romangué orfe, a saber, 5 anys, 7 mesos y 10 dies; y recordant ací les paraules del metèix En Jaume en sa Crònica, con diu que los *Francesos* lo duguèren fins a Narbona, ón isquèren a rebre-l multitud de nobles y ciutadans de Catalunya, tenint éll a-les-hores sis anys y quatre mesos, podrèm compendre avinentment que la seua tornada se verificà ja entrat l'any 1214.

Es essencial aquest càlcul, per ésser lo seu resultat altament honrós a la nació catalano-aragonesa. Y en veritat, lo qui-s farà compte del estat del pahís après la mort d'En Pére, los preparatius que hi calguèren per concordar-se tots los bons patricis, malgrat de les ambicions y bàndols qui anaven alçant-se, los viatges dels comissionats a Roma y a França per recobrar lo captiu infant y la tornada de tots a la terra llur, s'escriurà, llohant ab entusiasme la activitat y zel dels catalans y aragonesos, com en aquells témps tingué compliment tota aqueixa gran y saludable obra en lo sol espay de nou mesos, que és lo qui transcórre dés la mort d'En Fére a la vinguda del seu fill En Jaume.

No tenim grans noves d'aquella època tocant als indispensables preparatius que suposam, o millor, per aquexa metèxa escassedat, no podèm endevinar quins fóren los primers lleyals qui, esplotant dignament l'esperit públich, començaren a manejar-se en bé de la patria, per més qué fa de ben deduhir quins fóssen al veure repetit lo llur nom en los demés actes propers y consegüents. La ambició dels uns y la rivalitat dels altres, tements de que s'enlayrassen los qui no éren més que élls, produhiren en bréu témps la formació de partits qui podien haver donat molt que sentir com no hagués prevalgut tantost un partit nacional, qui anà vigorizant-se més, que no per la voluntat general, per efecte de les circumstancies.

Per més evident que sia la ambició dels cabdills dels diferents bàndols; per més que los historiadors nos recompten numerosos fets en justificació d'aquella, séns que ja may tingam en cor d'escusar malvolents d'alta estofa, après d'estudiats y profunditzats los fets de la tempprada que descrivim, nos toca confessar que no havèm considerat just tractar ab rigor los dos pretendents a la reyal cadira, qui éren de la propria familia reyal, çò és: l'infant En Sanxo, tercer fill d'En Berenguer IV y de Na Petronella, senyor qui éra dels comtats Rotunench, Gabaldanench y Carlatench, per donació que li féu son germà En Alfons, comte de Rosselló, Cerdanya y Conflent per generositat del seu nebot lo rey En Père, y comte que s'intitulava de Provença, si havèm de deduhir-lo per axí donar-li nom de feudatari seu en cert regoneximent (1), si bé que és més probable que prenguéss lo dit títol (segóns vici d'aquell témps) per ésser tudor o encarregat del nin comte de Provença; y l'infant En Ferran, nebot del altre, tercer fill y menor del rey En Alfons I, destinat per son pare a monge de Poblet, y ab lo témps abat del monestir de Mont-aragó.

A parèr nostre, succehiria en la nació axicom esdevé en una familia particular numerosa, endarrerida d'interessos,

(1) *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, pergamí 337 d'En Alfons I.

séns lo cap qui la regia, y ab menors qui han de trigar molts anys a ésser aptes per rescabalar lo perdut, ordenar la casa y administració y substituir lo cap desaparegut, per conten-tar les pretensions y estalviar les ridicoleses d'oncles esterns de diverses generacions, qui may no saben fer-se càrrech de que dega ésser senyor de la casa payral lo minyó a qui han bofetejat més d'un colp, y en l'esperit del qual inspiraren sèmpre, més que no autoritat, terror.

En Sanxo, si no éra un vell xaruch, tindria ja força anys, puix que havia conegut tres reys de la seua dinastia, al seu pare, al seu germà y al seu nebot, y vehent lo decahiment alcançat en lo témps d'aquest, contemplant al fill d'En Pére captiu en podèr del ambiciós Mont-fort, qui-l volia emmulle-rrar ab sa filla, per ventura enfastijat, arribà a prescindir de tot mirament, sols per no dexar passar encare major aniqui-lament y ans de veure lo patrimoni de casa seua y los domi-nis conquerits per los seus antecessors sòts la influencia del qui éra estat l'assassí del últim Rey. Pot-ser conexeria En Sanxo, per altra part, la ambició del nebot frare, qui més aficionat éra a la lloriga que no a la cogulla, y primer que un boig se-n dugués la presa, s'estimaria més lo vell experi-mentat gordar-la per a sí. Y En Ferran, calculant que lo vell no serviria per exalçar honrosament l'abandonat sceptre; ve-hent per ventura los metéixs perills que hi sabé veure En Sanxo, y preocupat (o escudat com a pretést) ab la substitu-ció que son pare lo rey En Alfons havia feta d'uns fills a al-tres, per orde de primogenitura, per la successió a la Corónà, ja que lo primer y segon germans éren morts, sens dupte va resoldre ab egoisme la qüestió de la metéxa manéra com in-tentà resoldre-la son oncle En Sanxo, que hi tenia millor dret que no éll.

La perfidia del ún y del altre, a parèr nostre, provenia de gelosia o de rivalitat: lo qui comptava ab drets més an-tichs no volia veure-s manat per un parent inferior, un nebot, qui sol s'amparava ab drets aventuals y més secundaris, y aqñest no podria comportar que s'eregis en senyor seu, en sobirà, lo qui sols podia exercir ab éll la autoritat d'oncle.

Podrà algú dir que axò és entrar molt en conjectures, emperò si les que fem no fóssen probables, si no més que la ambició hagués induït aquells parents a donar alguns dels indiscrets passos que donaren, no s'hauria arribat jamás al acatament per la seua banda dels drets qui corresponien al lledesme successor, a-les-hores que la presencia personal d'aquest y los seus primers actes atrauen les mirades de tots los bonspatricis y ofeguen l'esperit ambiciós, difícil de refrenar (con és positiu) dels qui, profitant la absencia del fill del rey EnPère, somniaren ésser successors d'aquest, séns voler fer memoria del únich legítim qui eczistia.

Encare dirèm més, per vigoritzar la nostra conjectura, malgrat lo callament que en aquesta part observen los historiadors: ¿quí sap tot quant hom pogué dir, en aquell àvol témps de passions y venjances, sóbre la legitimitat del propi En Jaume, a la hora que tan pública s'era feta la aversió d'En Père a sa muller, y con ab tanta lleugeresa e imprevisió havia aquest confiat l'únich rebroll de sa raça en mans del qui menys drets tenia a gordar-lo? Tot és prenedor, con hi hà necessitat d'espletar maquinacions y ressorts per donar aparença de vigor a un dret feble, y la Historia ensenya-nos que més d'una vegada ún ha tolerat ponderacions de la opinió pública que la consciença del metéix pretendent o aspirant rebuja.

Eren aquests los dos bàndols qui merexerien nom de contraris al Rey, en lo témps més proper al desastre de Muret y durant los primers passos del veritable partit nacional amador del successor lledesme. Algú ha volgut assenyalar com a tercer partit aquell iniciat per don Père Ferràndec d'Açagra, senyor de Albarrazi; emperò aquest, verament, no era un partit qui defensas algun dret de successió, sinó confederació de richs-homens pertorbadors y ergullosos, los qui, no volènt estar subgéctes a rey ni a lley, s'atansaven al més poderós qui volgués escudar-los, per obrar a llur fantasía, séns abrigar ni una engruna d'amor a la patria.

Ja havèm vist en los regnats anteriors què era lo senyoriu d'Albarrazi, implantat en mig de territoris musulmans,

per la qual rahó son senyor, considerant-se un reyetó, s'intitulava *vassall de Santa Maria*, per donar axí a entendre que no ho volia ésser de ningun príncep de la terra, per més que axò fós de la nativa, de la patria que és tingut de defensar tot-hom qui té nobles sentiments, y més si galleja de ilustre sanch.

En la Crònica del *Conqueridor* consta que a la primeria estigué en Ferràndec d'Açagra al costat del Rey, y no-l veurèu separat fins que, per les dissensions dels richs-homens, don Roderich Liçana anà demanar-li son valiment: axí que, per ningun estil no devèm considerar aquest partit com de pretendent, y sí solament com de rebelió.

Si-ns preguntau ¿quina possibilitat podia haver-hi de que lo Mont-fort inicias un altre partit? respondrèm que ningu-na, puix ningú més que éll, per egoisme, estava interessat en que fós donada la successió al legítim hereu d'En Père. En Mont-fort no podia formar partit; tot quant podia fer éra tenir interès en que En Jaume regnas tot continuant sòts la seua tudoria, y açò no havia de sostindre-ho valèntse d'un partit, bastava que la seua ambiciosa voluntat axí ho disposas, per que tots los seus seguidors y mercenaris ho defensassen, y aquests no éren ni aragonesos ni catalans, y sí francesos o afrancesats del Mig-jórn, enemichs de tots los demés habitants d'aquesta regió qui éren estats súbdits dels antichs senyors, los béns dels quals possehia lo furiós lleó de la crohada. Emperò semblant pruhija prou curarien de burlar-la los lleyals amadors del Rey; y la prova de que jamás no podia formar partit En Mont-fort és que, burlada aytal pruhija, ni tan solament li restava excusa per començar facció alguna qui pogués conduhir-lo a influir algun día en lo govern dels Estats citra-pirenenchs. Per més que somnias algun die poder dirigir a plaher séu los afers d'Aragó y Catalunya, estenent-se axí les ales de sa ambició més de quant les seues forces ho permetien, arrencat de les seues urpes lo minyó que tenia captiu, privat de poder-li ésser sogre ab lo témps, romanien los seus plans reduhits al estret círcol de les seues usurpacions, y en aquest cas, refent-se la dinastia

del mort a Muret, y encare que no eczistís lo pretést de la heretgia, gran mirament li calía tenir per que los d'ençà no li féssen pagar les malifétes comeses ab los d'enllà y en los soldats d'En Pére, a-les-hores que-ls escudava y favoría tot un estol de francesos.

Açò que acabam d'esposar ofereix una conseqüència altament honrosa per Catalunya. Tot lo territori de la Marca Hispànica, qui éra lo domini català dels comtes de Barcelona, no prèn la més petita part en aquexes escandeloses banderies, y malgrat d'ésser abdós pretendents catalans y de la dinastia del casal de Barcelona, unànim y entusiasta se decideix lo pahis per la causa lledesma y no veu la hora de recobrar lo seu rey y senyor.

No hi manquen a Aragó partidaris tan devots y lleysals com los de Catalunya, emperò la sémpre turbulent noblesa se divideix y ella és la qui dóna mal exemple, que, ben segur, lo poble séns la veu dels nobles no obraria ab mal instant.

Convé, per esclarir la causa d'aquesta diferencia entre los dos estats sotsmesos d'En Jaume, recordar que en son origen y organització éra diferent la alta aristocracia feudal aragonesa de la catalana. A Catalunya, a-les-hores dels primers temps del feudalisme, los magnats, equivalents als antichs pars dels Franchs, ab los noms ací de varvessor y comdor, títols qui han anat desaparexent fins del ús y de la nomenclatura de la heràldica, se reservaren lo simple títol de senyors feudals, y com a favorits en los llurs feus per lo Rey, qui n'éra estat lo donador, estaven subgectes al vassallatge que juraven al senyor suprèm, prestant-li homenatge; éra axí la llur feheltat més irrompible.

Los únichs equivalents als antichs pars éren los ja possessors hereditaris (y també per gracia reyal) d'algun comtat, ja veritables prínceps, com que alguns d'ells en part dels llurs més antichs dominis éren senyors tan independents com lo metéix comte de Barcelona, del qual havien regonegut la superioritat, o per tractat particular o per subgecció voluntaria o per feus que d'ell rebuts havien, distingint-los

la circumstancia noresmenys d'ésser (axicom los d'Urgell, Cerdanya, etc.) originaris del propi casal de Barcelona, parents del Rey, y enllaçats per distincts y repetits vincles ab la seua familiia.

Los richs-homens d'Aragó, títol o denominació que ja may no tingué ús a Catalunya, éren grans propietaris d'immenses terres adquirides en sa part principal dés lo començament de la reconquesta, çò és, homens de riquesa, propietaris del terror.

Catalunya començà a reconquerir-se sòts un sistéma, ab la organització franca, consistent en la divisió de comtats, los governadors dels quals anaren abrogant-se la jurisdicció respectiva d'aquells, modificada primer per lo metéix feudalisme y després per la erecció gradual y convenient d'un poder sobirà en lo pahis. Aragó devía sa reconquesta a les vigoroses empentes d'homens arrauxats, afanyosos de conquerir per possehir, y com en la llur obra no tinguéssen aquests d'altre sistéma que lo de imitació d'altres nacionalitats espanyoles,—de manera que éren los primers conqueridors aragonesos guerrers procehents pot-ser de distinctes bandes d'Espanya, no veritables aragonesos antichs o descendents llurs qui tornassen a la llur patria, axicom éren descendents d'antichs catalans los gots hispànichs qui, acompanyats dels franchs, ab Lluís lo Piadós conqueriren Barcelona;—atès, per altra part, en prova d'aquesta asseveració, que lo primitiu régné d'Aragó, lluny de solicitar lo séu sistéma de reconquesta, estigué sémpré a mercè d'altres régnes vehins, de Castella y de Navarra, pertanyent tan prompte a la una nacionalitat com a la altra, y no podent constituir-se per sémpré en nació independent, fins que s'uní ab Catalunya, d'ací, que los principals auciliaris de la reconquesta, los richs-homens, anassen adquirint en los llurs engrandiments territorials certs fums de despotisme e independència, qui-s vigoritzaren més y més ab los mudaments de domini suprèm y ab la constitució palanquejant del reyalme, ab les tradicions d'haver estat aquella monarquia electiva, depenjent la elecció de la voluntat dels metéixs richs-homens, los qui

acataven lo Rey si complia tals o quals condicions *e si non, non*, çò és, ab la idea del *nos, que somos tanto como vos*, (tant si aquesta fòrmula eczistia com no a la pràctica), y finalment per la situació dels seus propis vassalls, qui, en aquell tèmps y en un terror exclusivament agrícol, no tenien més remey que favorir lo senyor en les seues voluntarietats, obhint-lo com a soldats per poder fer d'agricultors, únich camí de subsistir, con aquell no-ls facilitava obvencions militars en guerres intestines, o contra fronterers que l'endem potser los calia defensar.

Alguns autors moderns han precisat més aquestes darres causes, cercant-les en les diferencies que resulten d'ésser Aragó un terror exclusivament agrícol, y Catalunya comercial, o sia en la preponderança a Aragó dels grans possehidors del terror, ab lo qual vingué a crear-se una aristocracia superior y dominant, y en la facilitat a Catalunya ab què l'estament mijà, animat per l'esperit d'empresa, s'enriquia y venia a formar una altra aristocracia en competencia ab la feudal, depençant d'aquesta circumstancia que los nobles o senyors no pogués ésser tan ergullosos, que s'acostumassen més los estaments a tractar-se mutuament ab respecte, y a que finalment los reys se féssen ab los sotsmesos de diversos estaments de qui indistinctament freturaven.

Nosaltres acceptam aquesta opinió encare que no en absolut, puix apart d'aquexes causes, crehèm que ajudaria en gran manéra la diferencia de caràcter, no entre un pahis y l'altre, sinó entre los estaments aristocràtics d'abdós, per çò com iguals no poden ésser la educació, los sentiments y adhuch los comportos d'un gran senyor feudal, criat a un pahis ón abunden les relacions comercials y marítimes, ón hi hà classes de gran representació apart de les propietaries de terres, als comportaments y aspiracions de senyors propietaris d'esteses comarques, a un pahis exclusivament agrícol, vivint en una atmòsfera de rusticitat, qui sols se modifica ab les guerres que ells metéixs promouen, per gordar y engrandir çò del séu, tan séu al llur parèr, com que exer-

cexen un domini sèns límits, sèns altra lley ni rey que lo fur o privilegi con no-ls perjudica.

Lo Zurita, al parlar-nos de com los richs-homens dexaren lo senyoriu que tenien en feu en les principals ciutats del reyalme y fôu encarregada la jurisdicció al Justicia d'Aragó, naximent de la importancia d'aquest magistrat en l'antich reyalme, si bé sòts un altre punt de vista, y ab interpretacions qui no corresponen al objécte que-ns proposam, nos facilita la confirmació del parèr que acabam de retraure, dihent «que éren en aquell temps més poderosos los richs-homens, qui no-s tinguéren per pagats ab allò que-ls donaven, que no ho pretenguéssen tót; y axí d'aquí-avant los Reys tinguéren compte ab fer novells estats y donar gran lloch als cavallers... als qui fóren donades réndes, per que ells les repartissen entre los cavallers... per més que açò fôu ab gréu sentiment dels richs-homens, qui pretenien que no feyen a repartir sinó entre ells.»

A aytal diferencia, a la disposició més democràtica de Catalunya seria degut, donchs, en la nostra opinió, lo bon esperit que manifestà durant la captivitat d'En Jaume y les pretensions dels seus oncles, car (segóns regonexen tots los historiadors) unànim fôu la aspiració de la nostra antiga patria, sèns partir-se en bàndols y parcialitats, a-les-hores que hom tractà de defensar lo seu Rey e d'arrabàçar-lo de les mans del ambiciós especulador. Semblant desig se dexà entreveure encare més dés del moment que hi hagué galivances de recobrar lo regi plançó, puix recompten que anaren ja a Narbon per veure-l innombrables persones de tots los estaments de la nostra terra, axicom del metèix desastre de Muret ençà alguns bons patricis insistiren en continuar la guerra contra En Simó de Mont-fort; entre los qui-s distingien molts catalans, com veurèm.

Aquesta insistencia ja alguns la consideren com a part del plan general del partit favorable a En Jaume, quals bases éren lo recobre del minyó y venjança contra lo matador del seu pare; y perçò, méntre que alguns feyen les diligencies per lo primer, en les possessions del de Mont-fort hi es-

devenien tots-jòrn's vives alteracions, per efecte de les correïes que contra les dites terres verificaven instantment los nobles de Catalunya acabdillats per don Nunyo Sànxec, fill del comte don Sanxò, d'acort ab En Guillèm de Montcada y lo vescomte de Cardona, qui estaven en continuu aguayt contra les trópes del vencedor, y talaven lo pahis tota-hora que venia-ls davant la ocasió per fer-ho.

Ab tant, per sí o per mijà de missatgers, si bé-ns inclinam a creure lo primer, anaren a trobar lo Pontífec quatre personatges de gran importancia, dós catalans y dós aragonesos, reclamant lo dret de tudoria y d'educació personal del minyó rey, qui corresponia sol als compatricis d'aquest y no a un foraster. Eren los dós aragonesos don Ximèn Cornell y don Pére Ahones, lo qui (segóns lo Zurita) éra «cavaller qui-s nodrí en casa del rey En Pére, al qual havia éll fét gran mercè;» y los dós catalans fóren En Guillèm de Cervéra y En Guillèm de Mont-redon, gran Mestre del Tèmple a Aragó y Catalunya y als demés Estats de la part enllà dels Pirineus, natural de Vich, cabdal promovedor y ànima d'aquexa nova empresa, en lo nostre concèpte.

L'arquebisbe don Roderich afig un altre personatge a la comissió, Hispan, bisbe d'Albarrací, dihent que don Pére Ferràndec d'Açagfa, per mijà séu, procurà ab gran sollicitut la deliberació d'En Jaume; y si açò és cert, com és possible, seria una altra prova més de que lo senyor d'Albarrací estigué en un principi a favor del Rey, segóns que abans indicarem.

Emperò posèm esment en la principal comissió, y sobretót en lo caràcter del ún dels seus indivíduus, lo gran Mestre del Tèmple. Si lo d'Ahones s'éra criat en la casa del Rey, los altres dós, En Cornell y En Cervéra, participaren de les glories y perills del llur infortunat sobirà, combatent al costat séu contra tota sort d'enemichs. No podia, donchs, ún duptar de la llealtat de ningun d'ells; emperò a tóts mereix anteposar-se, en opinió nostra, lo gran Mestre dels Templers.

Fóren aquests cavallers introduhits a Catalunya per lo:

dós darrers Berenguers, en èpoques de grans esforços per arrodonir la conquesta. Havien complert, com a soldats, defensant les fronteres, per la qual cosa éra obs que inspirassen gran confiança; havien ajudat al recobre de tots los territoris qui mancaven per que los comtes de Barcelona dominassen del un cap al altre de la Marca Hispànica; los llurs estremats serveys valguéren-los-hi beniféts y riqueses de part dels comtes y reys; y axí ningú no estava més interessat que élls, per deute y gratitut, en que la progenitura dels llurs favoridors no soferís menys-preu. Per la llur organització, com a soldats disciplintas, sémpe subgéctes al manament d'un prior, y lliures, per tant, de les consideracions feudals menys de sentir l'esclusivisme qui impacientava, generalment, a cada senyor, havien pogut esperar a obrar los Templers per sí sols, no gens freturosos d'atansar-se als fantasiosos magnats, ni als indiscrets pretendents, y per lo llur caràcter religiós, si no inspiraven més confiança quant a la defensa del rey lledesme, oferien almenys la fermesa d'ésser més segurs mijancers ab la córt pontificia, la favor de la qual éra llavors indispensable per obligar a En Simó de Mont-fort a despendre-s de la penyora que gordava per satisfer noves ambicions.

Considerats axí los Templers, podèm deduhir quina fóra la aptitut e importancia del seu gran Mestre en aquella ocasió, y si a açò afegim les circumstancies personals qui abellirien En Mont-redon, séns les quals no haguéra aplegat al alt càrrech que exercia a Espanya, y noremenys la qualitat d'ésser català y d'estèndre la seua jurisdicció fins a la metèxa Provença; havèm de convenir que éra aquest lo personatge més important de la comissió, podènt per sort atribuir-li, séns temor d'errar-nos, o la iniciativa o la part principal de la activitat que requería lo prompte enllestiment d'un afer de tan gran transcendencia. Encare més, ni la esperiença ni la ilustració que podríem suposar en los altres tres comissionats civils no merexen acomparar-se ab les que cal atribuir a un gran Mestre de Templers, qui no dexaria de emprar bones fórmes y comports per infondre en lo ja reposat

esperit de Innocenci III la necessaria convicció que li induhis a ordenar lo compliment de la molt utilosa obra projectadora. Poch li costaria al Pontífech heure lo convenciment de que més profitós seria per la cristianitat un reyalme unit y salvat per intercessió de la metéxa seu apostòlica, a la que caldria-li estar, ab lo témps, agraht lo successor lledesme del dit reyalme, que no una nació desunida, pressurada per bàndols y divisions, y esposada a ésser nova presa de mussulmans, contra los quals tant havia basquejat lo metéix vicari de Jesucrist concedint indulgencies als qui seguien lo rey En Pére, a-les-hores del *triumfe de la santa Creu*.

Lo mèrit de tals preparatius no l'atribuim absolutament en sentit històrich a tal o qual personatge, puix que no més parlam per indicació, emperò havèm de donar-los com a realitzats, per çò que-ns amostren los llurs efectes, y en élls o per élls calculam que no fôu la política la qui menys partida hi tingué. Fonamentèm la nostra congettura: és de creure que lo capità general de la crohada, lo qui en sa desmesurada ambició arribaria a esperar que fós canonitzat algun día, si los seus actes terrenals no haguéssen estat en pugna ab lo veritable esperit catòlich de què ell participava tan poch com los propis heretges, no havia de cometre la imprudencia, sòts pena de descobrir axí les seues manyes, de contrastar un manament o insinuació que fés la Santa Seu, a una simple advertencia endreçada per l'enèrgich prohom qui llavors empunyava les claus de sant Pére. De la cadira pontificia, com a catòlichs y eclesiàstichs, depenjaven los bisbes de les diòcesis del Mig-jórn, y de la voluntat de Innocenci penjaven les voluntats dels prelat's qui havien coatujuvat a la obra de la crohada, los quals havien de ordenar tantost los resultats de la metéxa en lo atanyent a recomenses.

En Simó de Mont-fort esperava que tart o d'hora seria declarat «príncep y monarca de les terres conquerides als rebetles,» que és com si diguéssim del domini dels comtes de Tolosa, com axí fôu declarat en los concilis de Mont-peller y de Letran. Si no hagués estat aquexa la voluntat d

Innocenci, poch haurien donat lloch a la obra los pares dels concilis, y puix la veu de Innocenci, en qui reposava la esperança del Mont-fort, éra la qui sonava, per intimar al futur príncep del Llengadoc que-s desprengués del minyó que tenia en penyora, que és com si li digués: «contenta-t ab lo domini d'una banda del Pireneu y que renunciu la teua ambició lo de la altra, si no les vols abdues perdre,» no tenia altre remey lo cobejós que obehir lo manament del Pontífech sés replicar ni amostrar desplaer.

Fóu, donchs, un gran recórs lo de valdre-s de la autoritat del Papa, ab la fi d'atényer çò que per altres camins hagué-
ra estat per ventura molt difícil. Y la prova de que Innocenci conegué aqueixa política y la acollí de grat, és lo comport, no menys polítuch y encertat, ab què tingué compliment l'acte o cerimonia de la donació. Fós que lo Papa, conexent la grevitat del cas, procura inquirir tots los perills, y després los comunica, obrant atemptadament; fós que estigués ell avingut ab lo Mestre dels Templers, o que lo Papa los facultas per posar-se d'acort la hora que convingués; fós, per fi, que lo curs natural dels aveniments fés ésser cautelós y previngut a cada hu segóns lo seu talent y consciencia, lo resultat fóu que Innocenci, no content ab una ordenació o manament, nomenà *ad hoc* un cardinal legat per venir cap ací, En Père de Benevento, lo qui tan bon punt com *los Francesos* (1) haguéren conduhit En Jaume dés de Carcassona a Narbona, aplegà en aquesta ciutat gran nòmbre de personatges, entre élls, sés dupte, tots los còncorrents al concili del qual ell éra president, y pot-ser gran part de Catalunya, per quant refereix lo Rey que d'aquesta terra isquéren a rebre-l infinitat de nobles y ciutadans, y allà, après de donar-se mútues seguretats,—prometent los comissionats, sòts jurament, de que la tudoria, guarda y educació del reyal minyó tindrien lo compliment més formal y útil al Rey a la terra,—fóu l'infant En Jaume per En Mont-fort fét a mans del Mestre del Tèmple En Mont-redon, vertader y únich encarregat per complir aquells tres obgectes, duhent

(1) Són paraules del metèix rey En Jaume.

en sa companyia lo Rey al castell de Monçó, propi del Tèmples, y lloch destinat per residència del ilustre hoste, y del seu cosí lo comte de Provença, minyó aximetéix, y confiat a la guarda del dit personatge.

Es sobiranament notable que, al verificar-se aquest acte, ja hi estigués present lo metéix En Sanxo (1), y més encare, que manifestas afany per exercir la tudoria, que legalment per ventura li corresponia més que a ningun altre, y per consegüent s'amostras ab lo propi afany partidari del successor lledèsme. Emperò per moltes que fóssen les seues fermances y prometences, per més respecte que inspiras la seua edat y l'intim parentesch ab la casa comtal, lo legat veuria sèmpre en éll al primer qui, per sí, o per mijà del seu bàndol, havia aspirat a la corón a en perjuhi del qui llavors podia haver estat lo seu menor. No convenia, donchs, accedir als desigs del oncle; mas com tampoch éra convenient tenir agreujat a éll ni a ningú, féu son darrer assaig, ab bona reexida, la política dels qui portaven lo negoci; y axí lo metéix legat qui donà lo primer y més difícil pas, ab la escusa de intervenir en algunes dissensions dels richs-homens aragonesos, per apaybegar-las, tractà de completar la obra, partí ab tota la comitiva qui acompanyava lo minyó rey, y ab élla se-n anà, no a Aragó (donant açò proves de que la seua idea de pau no éra sinó un sà pretést), mas a Catalunya, llà ón, sèns triga. recompta lo metéix Rey que ordenaren fabricar segell nou ab lo nom séu, y acordaren que fóssen convocades córts de catalans y aragonesos per la ciutat de Lleyda. Gran ardor mostrava ab açó lo legat, ja sia per pur afecte a En Jaume, ja per lo compliment de çò que li hagué ordenat lo Pontífex, ja per millor complaure al Mestre dels Templers, lo qui sóts aytal valença veuria més segur lo pas des de Narbona a Monçó, dins lo qual circuit podia comptar ja com a certa la reexida de sa patriòtica idea.

(1) Lo Zurita no fa menció d'En Sanxo en aquest acte, per creure, sèns dupte, que aquest seguia ostentant-se manifest enemich del nebot rey, puix encare en altres actes posteriors, com veurèm, creu que anava «en rebomboris» b les gents del seu parer; emperò les proves que fan avinent los Benedictins acreditats que tingueren lloch tots aquests fets conforme los referim.

Fóren, donchs, de fet convocades córts per Lleyda, ón van concórrer aragonesos y catalans: emperò ab tot que ho diga lo metéix Rey y ho repetesquen altres historiadors, havèm de creure que no fóren les tals córts. Sabut és que una metéxa paraula té devegades en diferents centuries diferents significacions, y que si ab élla un hom dóna idea d'una institució, les modificacions que s'hi fan arriben a transformar-la del tot, y llavors la paraula significativa expressarà en un segle una cosa diversa d'un altre. Ja havèm manifestat la nostra opinió sóbre l'estat de les institucions representatives en los regnats anteriors immediats, havèm consignat la estensió que ún podria donar a la paraula *córt* en lo nostre costum y ab lo nostre particular idioma, y havèm declarat la veritable faysó de la confederació catalano-aragonesa, composta de dos Estats quiscun ab la llur particular autonomia.

L'aplech que dihèm palesaria encare més de çò que éra d'esperar en aquell témps, çò és, la eczistencia del costum, per lo qual, en donats cassos, aplegaren-se més tart, no córts generals de cada un dels dos Estats, sinó córts generals de la Coróná, qui solien ajustar-se generalment a Monçó. Que d'aquesta congregació nasqué la idea del posterior costum no ho negam, com d'aquell nasquéren altres costums profitosos, segons indicarem: emperò que los personatges congregats a Lleyda constituïssen unes córts com les que després conexèm, no és possible. Sóts lo nom de *córt*, serien, donques, convocats a la ciutat cap-de-térm tots los personatges qui abans formaven la *córt* del rey difunt y los qui podrien esser-ho llavors del rey nou.

Com *in pectore* portaria lo cardinal la idea de confermar més y més en aquell aplech lo plan d'assegurar lo respecte al monarca y d'establir lo sistéma de govern qui per avant devia regir, procuraria per tots los recórsos que la assistencia fós numerosa y distingida; y puix la clerecía podia contribuir sobremanera a la pompa d'aquell acte, y éra de gran utilitat que lo poble tingués a honra d'haver contribuït a la proclamació del seu rey, d'aquí que a la congregació de Lleyda concorreguessen nobles, prelats y síndichs o repre-

sentants de les ciutats. L'objecte d'aquella no era legislatiu, ni tenien encare tan amples facultats les corts d'aquell temps: fou, donchs, la reunió de Lleyda sols un agregat de representants de la terra en llurs sengles estaments, per assegurar la feheltat al Rey, assegurar aximetéix l'acatament per part del Rey a les libertats, furs o privilegis del pahis y dels richs-homens (diguem-los-hi lo nom que vullen), y per establir de comú acort y de bona fè la sort de govern que hi havia d'havèr durant la minoria del Rey. Y tant és axí, com que no hi hà exemple ni a Catalunya ni a Aragó d'havèr presidit ja may les corts d'altra persóna que lo Rey o son lloch-tinent, y l'aplech de Lleyda, semblant a un concili, cedí la cadira de sa presidencia al metéix cardinal legat.

Dirèm, de passada, axò que més amunt insinuarem, a saber, que d'aquesta congregació van nàxer, sèns dupte, d'altres costums qui serviren de fonament y donaren caràcter a les venidores corts representatives de la terra; y semblant cosa és un succés dels qui devèm conservar grat recort per ésser dels més honrosos per la historia de les antigues institucions nostrades. Del mirament tingut ab les ciutats nasqué la importancia donada al braç Reyat per les futures convocations: del metéix aplech naxeria lo de corts generals de la Corónat; del jurament de feheltat prestat a En Jaume, la obligació de jurar al successor en los regnats següents; de la fórmula que hagué de balbuçar lo minyó Rey, l'utilós pacte de jurar los reys, ans de la llur coronació, l'acatament a les lleys de la terra; y finalment la mena de govern que s'establí donava més per clar l'esperit federal, amostrava que d'aquells estats units per al bé comú no era l'ún depenjat del altre, y en l'espandiment successiu de les institucions seguiria, per tant, constituint-se cada hu sòts la seua particular autonomia.

Los fets confermaran los nostres supòsits. Congregats tots quants referim, prestaren jurament de feheltat al Rey, prometent gordar sa persóna y dominis, y defensar-lo en tot perill contra qualsevol qui fós. «L'arquebisbe Aspàrrech qui era del llinatge dels Abarques e parent nostré, diu lo

Rey en sa Crònica, fôu lo qui portant-nos a braç nos presentà a la còrt (1) del palau estant qui és are de volta, e llavors éra de fust, a la finèstra ón are és la cuyna per ón dóna hom a menjar a aquells qui méngen en lo palau;» ab la qual cosa nos caldria interpretar que no estigué lo Rey en la metéxa cambra, sinó que fôu amostrat per una finèstra; tant sería lo recel que tindrien los gordadors del minyó sobirà.

Lo govern se distribuí en aquella assamblea tal com segueix: no nomenaren ningun regent, car no convenia agom-bolar sòts una sola mà excessives atribucions, y, ab la divisió de partits, éra perillós lo càrrech de regent, segóns quina fós la persóna que per aquell designassen: axí, donchs, se separà çà com llà la administració del govern, y aquest fôu repartit entre distincts persónes. Va ésser, per tant, nomenat En Sanxo *procurador general d'Aragó y Catalunya*, y conferiren lo títol de governadors d'una part d'Aragó tocant a Catalunya y als Pireneus a En Pére Ahones; d'una altra part qui comprenia les fronteres de Castèlla y les de maurería, a En Pére Ferràndis; de tot Catalunya a En Guillèm, vescomte de Cardona; y del senyoriu de Mont-peller, qui éra en aquella sahó lo domini óltra-pirenench menys disputat a la casa de Barcelona, a En Guillèm de Cervera, conseller assenyalat per lo metéix Pontífech Innocenci a En Jaume. Fóra difícil assenyalar y destriar dés d'aquell témps les atribucions de quiscun d'aquests governadors respecte del procurador general, y en los úns y en los altres quin éra lo caràcter preponderant del càrrech respectiu, si lo de regiment o lo d'administració: dexant-ho, donques, al bon juhi del llegidor, dirèm solament que, de totes les passades, aquella ordenació, si no deslliurava de tots mals, al menys n'estalviava molts.

Ab tót y aqueix ben pensat projecte, és notable (y ho ha semblat més als ulls dels historiadors) que En Sanxo no comparegués al aplech de Lleyda. Tampoch no hi concorregué l'infant En Ferran, y per tal com aquest y l'altre havien

(1) La còrt diu constantment En Jaume cada vegada que en sa Crònica or' ginal parla d'aquest aplech.

estat pretendents, sols ab lo llur cabdal defecte fóren vists en lo present cas, arribant per axò a deduhir-se que l'un y l'altre seguien com a cabdills militants, o, com diu lo Zurita, anaven en rebomboris ab les gents de la llur opinió.

Que axò un presumesca del entremaliat En Ferran, lo qui no éra designat per ningun càrrech, y que veyia favorit lo seu rival y oncle En Sanxo ab l'important títol de procurador general, està bé y no té res de irregular: emperò dir lo metéix d'En Sanxo, més que fer desfavor a éll, és fer-la al talent y previsió dels aragonesos y catalans congregats, puix que tabolls haguéren estat designant per tan enlayrat y superior càrrech al qui, en havent fét gala de feheltat al rehemut senyor, amostrada sa ansietat en lo compliment de la seua tudoria, acompanyat que l'hagué séns dupte ab tota la comitiva qui vingué de Narbona a Catalunya, l'hagués desamparat precisament a la hora més solemne, y, lluny de participar de la satisfacció general, hagués donat lo mal exemple de promoure rebomboris.

Notable és, emperò, la incomparescença d'En Sanxo, y ho és per indicar axò sol certa prudencia de part séua, o més bé convinguda utilitat entre éll y los principals de la assamblea, posat que, no comparexent l'interessat, podia millor córrer la veu de que en res no havia influït sa presència ni en favor séua ni en perjudici del altre infant al qui no convenia confiar ningun càrrech. Si axí no fós, poch veuríem tan prest lo procurador general exercint lo seu càrrech y desapareguda per sempre més la bandéra qui abans s'alçava en nom séu.

En acabat del gran aveniment de Lleyda, donat comiat a les dites córts, y conduhits los dos prínceps, En Jaume y lo de Provença, al castéll de Monçó, no-s regí encare la terra ab tot aquell orde que convenia. Lo descontentadiç infant En Ferran, qui havia aconseguit ab témps arrastrar en lo seu seguici un gran nòmbre de richs-homens, ab major motiu sostindria llavors la seua bandéra; y ab tót que ell cuydava acatar lo Rey, no podia fer-ho séns acatar aximetéix lo nou govern qui s'éra establert, en lo qual figurava son antagò-

nista En Sanxo. Los richs-homens qui ja éren abans enemichs d'aquest, per no ajupir l'energullit front davant lo procurador general del reyalme, insistiren en ésser més rebetles, atansant-se a la bandera d'En Ferran o a la que llur fantasía enlayras, ab tal de no transigir: y En Sanxo, qui, malgrat d'aquestes parcialitats, conexeria la disposició general que hi havia a favor del Rey, profitant lo prestigi del alt càrrech que exercia, s'esforçava en atraure al seu bàndol a quants poguéssen vigoritzar-lo ab la llur ajuda, a qual intent insistia en protèstes d'amor al Rey. De manéra que lo bàndol d'En Sanxo, encare que fós per peces y que-s mantingués lleial al seu cabdill, no deu pendre-s com a hostil al Rey, ni ab esperit d'usurpar a aquest la coróna per aquell, y sí tan solament com a nucli d'una força qui representava l'enuig del procurador general per no podèr desembaraçadament regentar lo reyalme y dispondre del Rey, la malvolença del infant vell ab l'altre infant jóve, y l'acampament escollit com a recòrs general per los qui, no essent amichs d'En Ferran y no havènt-hi, de fèt, partit militant del Rey, s'arrambaven a qualsevol arbre qui-ls dongués ómbra.

Seria llunyar-nos del nostre objeacte engrunar ací les informalitats dels richs-homens d'Aragó, flagell fatal d'aquell antich reyalme, obstacle permanent de sa benança y progressió, y cruel entrebanch de totes les grans empreses imaginades per En Jaume y los seus successors. Quant a nosaltres bastarà sabèr que Catalunya no fôu víctima d'aquells mesquins usurpadors, tiranets mal educats y egoistes, qui no més obraven que en profit llur, y menyspresaven fins allò més respectable con no s'avenia ab les llurs eczigencies. No dexaria d'havèr-hi, ab tot, entre los rebetles forcaters, algun qui, sentint glopades patriòtiques, desijas la fi de tan grans escàndels, per que lo Rey, al aplegar a la edat competent de governar, no trobas malejats los seus dominis; y d'altres qui per necessitat, per temor o per inesperienza s'inclinassen a fe çò que altres feyen, sols per seguir lo corrent. Són coneguts alguns d'aquets, als qui inculpen quant més de lleugere a jovenívol; y com a principal y pot-ser únich dels pri-

mers En Ximèn Cornell, l'un dels qui més se distingiren per la seua amor al Rey dés del començament (qui romanguéren sèns ningun càrrech al repartir-se lo govern) y qui, sia per los seus anys o per los seus mereximents, havia tingut bé prou caràcter per no ésser ni ferrandista ni sanxista.

Totes aquexes actituts sus-are descrites proven que hi havia pertorbadors y ambiciosos, qui no sortien a la defensa material del Rey, emperò que no éren enemichs seus: més clar, que de no ésser lo Rey un minyó, de no eczistir la gran valença dels Templers contra la qui s'esbocinaven les pre-tensions dels uns y dels altres, los enemichs dexarien d'esser-ho entre sí, los indecisos amostrarien ab franquesa la llur vergonyant lleyaltat, y los ferm y lleyals com En Cornell haguéren-se gonyat lo veritable esperit nacional.

Podèm dir, en resum, que la lleyaltat més bé que eczistia estava ajornada. Resultava d'ací que los uns y los altres féssen esforços per ficar-se dins lo circuit de Monçó, y ja may lo mestre del Tèmples negava-ls lo permís de la visita als principals de la terra, fóssen del ún o l'altre bàndol, puix que éra lo mou de mantenir ab bona esperança la feheltat al monarca, y fins d'acostumar lo jóve sobirà a familiaritzar-se ab tots los seus sotsmesos.

La impaciencia és lo major enemich de totes les grans obres, y axí venia a succehir que, freqüentant-se quiscun partit ab lo Rey, isqués content de sa visita, mas no de la esperança que sa respectiva ambició de preponderança li fés sentir; tots se tenien per lleyals súbdits del legítim rey, y ningú no éra qui gosas directament amostrar-se enemich de la legitimitat, emperò entretant no venia la hora o lo cami de regeneració nacional.

En la Crònica reyal y en lo Zurita pot un hom veure quins éren los principals del un y l'altre bàndol, essent notable que figurava en lo d'En Ferran aquell Père Ferràn'is d'Albarrací, gran fehel al començament y més tart, l'un d'ls qui més desplahers ocasionà al Rey y a la terra, que «tenen alterada y damnificada los bàndols y parcialitats dels Ric s-homens», segóns expressió del referit annalista. Pertanyí n,

donchs, a la alta noblesa d'Aragó los enemichs del públich y ab élls no vehèm figurar ni un sol noble de Catalunya, la qui, en aquesta ocasió, feya los més grans esforços per ajudar al comte de Tolosa, qui, en vehent-se privat dels seus dominis per lo concili lateranench, se recollí al nostre pahis, y d'ací ab la ajuda dels catalans, tornà anar-se-n y no parà fins a venjar-se del usurpador, tant que en l'any 1218 havia sucumbit ja En Simó de Mont-fort y lo seu segon fill qui s'intitulava comte de Bigorra, y gran partida dels Estats usurpats tornaven a estar en poder del llur legítim senyor.

Entre los poch documents qui eczistexen corresponents als primers anys de la estada d'En Jaume a Monçó, n'hi hà dós qui proven, si fà no fà, la idea de venjar la mort del rey En Pére, com també que lo comte En Sanxo continuà essent procurador general, y que s'interessava en la empresa d'escarmentar al Mont-fort. Lo primer és del any 1214, consistent en un conveni fèt entre En Sanxo, *Comes Provincie et procurator Catalonie*, y En Guillèm Ramon de Mont-cada, vescomte del Bearn, son fill Guillèm y En Guillèm de Cervera (lo governador de Mont-peller y conseller donat pet lo Papa al Rey), per lo qual prometen los contrahents defendre-s mútuament en tot quant atanyés als afers de Bigorray del Bearn; y un altre del 16 Setembre del 1215 (*IV idus Sept sub era MCCL tertia*), per lo qual prometia En Sanxo, *Dei gratia, comes Provincie et regni Aragonum, Catalonie procurator*, pagar totes les messions que féssen durant lo llur viatge a Roma En Guillèm de Cervera y En Pére Ahones, llà ón anaven ab cor de presentar-se al concili general, per demanar esmena de la mort del rey En Pére, *pro demandanda morte domini Petre inclite recordationes*, y per altres afers del rey d'Aragó viu, çò és, *negotia dominis regis Aragonum mortuo videlicet et vivo* (1).

Emperò, admetent ací los detalls de semblants esforços y adjutoris, que no consten en la Historia, per més que-s deduhesquen en conjunct, atesos los vincles anteriors, y los

(1) *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, pergami 26 d'En Jaume I, y primer del a èndech del propi Rey.

resultats posteriors; y tornant a la situació dels bàndols aragonesos en lo punt ón los havèm presentats, ab satisfacció podèm dir que axicom entre élls no hi figuren nobles de la nostra terra, en cambi alternen los catalans ab los richs-homens d'Aragó, tan bell punt com ún tracta de donar consistença al veritable partit nacional, ja-n diguen partit del Rey, ja de transacció y de pau, com are veurèm.

Nosaltres estam en la crehença de que En Sanxo, ab tota sa autoritat, los seus fums y los partidaris séus, no esporuguíá poch ni mólt los qui participaven de la política y y estaven dins los secréts del Mestre del Témple, ni menys los qui, axicom En Cornell, intentaven fomentar un partit qui no fós de rebetlles. Crehèm que tot-hom lo dexava fer, arrambant-se quiscú a la séua, y que fins anaven a trobar a la seua persóna e invocaven sa autoritat la hora que convenia.

Podia seguir En Sanxo essent procurador general, podia encapçalar les seues ordinacions ab lo títol mal usat de comte de Provença: açò no donava ni treya força al infant *vèll*, y hò éra dexar-lo en les seues galivances, burlant emperò la efectivitat del poderiu que, per ventura ab més talent o ab més pochs anys, podia exercir.

Lo veritable comte de Provença, lo minyó company d'En Jaume a Monçó, més o menys tart havia de tornar als seus Estats, per revifar-los ab sa presència; y ab igual motiu, ab més o menys triga, l'orfe d'En *Père lo Catòlich* havia de replegar lo sceptre humiliat y cobert de sanch a Muret, per apaybegar ab aquell les discordies del reyalme qui donava-li lo principal títol, y tornar a la confederació catalano-aragonesa la fama que havia cobrada del témps del darrer Berenguer ençà.

En Ximèn Cornell, com ja indicarem, fôu lo qui concebé lo projecte de portar a fi la gran lliga, ón devien entrar homens de tots los partits, ab l'objecte de separar poch o molt los interessos del Rey dels del procurador o regent, *séns d'acatar* perçò la autoritat del darrer (*salva tamen procurati domini comitis Sancti*), y prenent sóts la seua protecció lo

ve monarca, ab tal de que lo mestre del Tèmple consentís en donar-li llibertat.

Totes aquestes consideracions s'hi veuen ben marcades en la acta de confederació que sots-signaren los homens del nou partit, y per elles vé confermat çò que sus-are manifestarem atanyent a En Sanxo. Los qui-s disposaren per dur a acabament tan útil obra, posant-se al costat del aragonès Cornel, fóren, donchs, en llur major part catalans, y axí, llevat del bisbe Guillelm de Taraçona y En Pére Ferrándis, senyor d'Albarrací, los demés són tots catalans: l'arquebisbe de Tarragona Aspàrrech, En Guillelm de Cervéra, En Guillelm vescomte de Cardona y En Guillelm de Montcada, los qui, als 15 de Setembre (*17 calendas Octobris*) del 1216, aplegats, segóns apar, en lo metèix castell de Monçó, prestaren jurament de fehelat y homenatge de bóca y mà al novell Rey, posades les mans demunt la creu y los sants Evangelis, oferint complir quant s'és dit abans respecte d'En Jaume y dels governadors.

Es notable aquest acte per fer-se en presencia dels més alts dignataris del Tèmple a Catalunya, com són En B. de Claret, preceptor d'En Gardeny, lloch-tinent del Mestre, fra B. d'Aguilella, comanador de Monçó, fra B. de Campanys, comanador de Miravet, fra R. d'Ayescles, mestre d'Amposta, y altres diferents frares del Orde, los qui signen com a testimonis.

Un historiador modern dóna com a cert que, malgrat de les seguretats ofertes per los confederats, En Guillelm de Montredon no volgué despendre-s del preciós depòsit que li havia confiat la Santa Seu. Lo Rey, en sa Crònica, no parla de semblant resistencia, y diu solament que, complits los nou anys d'edat, resolgué lo mestre del Tèmple dexar-los en llibertat a éll y al comte de Provença, afegint després que, haent-se escapat lo Comte sens que ho sabéssen los Tèmplers, quests coneguèren que tampoch los podia ésser profitosa la stada d'En Jaume. De les paraules del Rey no-s deduheix bsolutament la resistencia, emperò indica quant menys que gonexien los gordadors la necessitat de fer a mans del

partit conciliador y nacional per vigoritzar la seua més propia bandéra la persóna del Rey.

Difícil és podèr precisar la època en què aquest acte va tindre-s: diu lo Rey que set mesos abans rebé lo de Provença un missatge dels de sa terra, dihent-li que tal díe «tindrien disposta una galéra a Salou, y traurien-lo secretament del castèll per dur-lo-se'n a Provença,» y que «lo díe vinent, a bóca de fósch isqué del castèll en companyia d'En Pére Auger, qui éra preceptor seu, y d'altres dós escuders; caminaren tota la nit, passaren per Lleyda, desfreçats per no ésser coneguts, arribaren la nit següent a Salou, embarcaren-se en la galéra y féren cap a Provença».

En aquella ocasió, recompta lo Cronista que son cosí tenia dós anys y mig més que éll. Afegint are los nou anys a la data del naximent, podriem assegurar que la exida d'En Jaume escauria en los mesos posteriors al Febrer del 1217, y proporcionalment la del comte de Provença set mesos abans.

Un document recòndit en lo Reyat Arxiu prova, en veritat, que lo 19 de Juny del 1217, segóns observa M. Tourtoulon, lo Rey estava en lo castèll de Monçó—o pot-ser a Monçó y no al castèll, puix que tenia congregada la córt y estava ab éll lo procurador y oncle En Sanxo, per fer un ajust ab los Cabréres sóbre la successió del comtat d'Urgell: —emperò convé tindre present que les dates sóbre lo naximent d'En Jaume, y per consegüent les que sóbre élla deduhim a proporció, com és la de la exida del castèll, són ja reduhides al compte comú y actual; emperò la del document citat, qui és de la Incarnació, per a concordar, deu reduhir-se també a aquell compte. De ón, rebaxant los nou mesos de costum, tindrem que lo Juny del 1217, corresponent a un any començat en lo Març, serà sol un metéix mes del any 1216 començat per lo Janer: per què lo nou document no està en contradicció ab les congectures que hom haja féte; sóbre la època de la exida, calculant que-s tingué a les derrieres del 1216 o a la primeria del vinent 1217.

No és la precisió d'aquesta data la cosa més convinent

històricament: per nosaltres més nos interessa acreditar la necessitat de la exida del Rey, lo consentiment més o menys manifest dels Templers en la llibertat del menor o dexeble, y finalment, la poca edat del monarca, qui exia per primera vegada de la fèrula del mestre, per posar-se, axicom a asse-nyat príncep y prudent cabdill, enfront d'un partit militant qui estava disposat a lluytar ab tot-hom per lo restabliment de la honra nacional.

Bréus emperò fonamentades cogitacions serien prou per convèncer fins als metéixs historiadors qui hagen duptat referent al primer punt, y per tot-hom qui no haja sabut comprendre la possibilitat de que lo minyó En Jaume inspiras la veneració suficient qui convenia a la magestat reyal. Los Templers, los grans gordadors de les fronteres, los militars disciplinats per excelencia, los soldats més pràctichs en la custodia de fortalises, soldats d'ofici y no vassalls obligats, mesurats y vigilants celadors d'un sagrat depòsit confiat per la Santa Seu, aquells homens lo bon tacte dels quals havia permès que penetrassen en la invencible ciutadella de Monçò los principals cabdills dels diferents bàndols, per familiaritzar-se ab lo Rey, emperò sèns atènyer ja may a arrabassar-lo ab perferres, afalachs o per la força, çòm estiguèren axí aorbats o distrèts, que inadvertidament s'escabullis d'entre les mans llurs, al travers de reduyts y muralles, y als propis ulls de centinelles, lo jóve comte de Provença? y çòm, escarmentats ab semblant burla, y suposant, après d'aquexa, doblada la vigilancia, veuen-se burlats novament los Templers al cap de set mesos, trobant a mancar, sèns la llur voluntat y coneximent, l'estimat depòsit en la salvació del qual l'esdevenidor de la patria reposava?

Axò donarà a comprendre que la exida del Rey, si no fôu convinguda, fôu al menys consentida o tolerada; y axí és més de creure lo primer, per dir lo metéix En Jaume que «li abé molt gréu al comte En Sanxo con va sabèr que lo de Provença se-n éra anat ab los qui éren de sa banda a Aragó, per çò que volgué tantost alçar-se ab lo reyalme, e en abènt Nós los seus intents, enviarem un missatge a don

Père Fernàndez, a don Roderich Liçana, als de sa banda e a En Guillèm de Cervéra, per que vinguéssen a cercar-nos a Monçó, car teníem en cor d'exir de llà fós com fós; e tots élls nos prometéren valdre-ns e ajudarnos ab tot lo llur podèr».

Quant a la nostra segóna observació, devèm recordar que al exir de Monçó lo minyó de nou anys, anava a emprendre-s una batalla, y per temor que un cavaller tingué d'éll, li prestà una cota lleugera d'armes, essent aquestes les primeres que vestí en la seua vida. Donchs bé, ¿pot fer-se que en aquell témps ni en ningun los minyons sien anats a les batalles, y hagen hagut fabricades armes proporcionades a sa estatura y edat? ¿Es de creure que lo qui per son noble aspecte devia atraure-s les mirades del poble desijós de contemplar-lo, pogués córrir-se ab una desproporcionada vestidura qui-l fés apàrer als alls de la multitut un travestit minyó? Armadura d'home seria la que de sópte, y per necessitat de resgordar-lo, oferia-s llavors al minyó Rey, y essent d'home lo vestit, senyal de que lo minyó quant menys semblaria un home; cosa que no és de meravellar al qui sapia la preeminent estatura que arribà a tindre, puix que éra de dimensions colossals, tant que vint brases del senyor Rey, qui fou la mesura adoptada en lo repartiment de Mallorques, equivalien a vint y dues de qualsevol altre home: y segóns nos pinta lo cronista Desclot, qui refereix totes les qualitats físiques y morals del Conqueridor, tenia un palm més d'alçada que tots los demés homens, y éra molt complet de tots los membres, *que ell éra major que altre un palm, e éra molt ben format e complit de tots sos membres.*

Calculèm, donchs, que si la naturalesa favori al nou rey, donant-li proporcions d'home ja en la minyonía, y si per altra part lo nodriment moral ab què anticipadament perfeccionarien lo seu esperit los templers corresponia a la aparencia física o exterior del dexeble, bé podèm admetre, per més que aquest sia un cas singular, la probable conseqüència d'haver inspirat veneració y respecte, com a home y com magestat, lo barbamech sobirà qui, per primera volta, cal

gava lliure la terra dels seus dominis, duhent-se'n darrere seu les voluntats de tots los bons patricis.

Seguint la Crònica, sabèm que En Sanxo, al tenir noves de la exida del Rey, ajustà tantost los seus partidaris, y per infondre'ls alè y com menyspresant les forces qui acompanyaven a En Jaume, en tò de baladronada digué «que prometia tapiçar de grana tota quanta terra gonyassen a Aragó, per dellà del Cinca;» (1) axò qui prova çà com llà que la nova sorprengué'l y que no estava ben informat de çò que aquell fét significava.

En lo pont del castèll trobà lo fugitiu la gent qui l'esperava, la qual li digué que lo comte éra a Selgua, ab totes les seues forces, esperant-los per entrar en batalla; y fôu en aquella ocasió con prestaren al Rey la primera çota d'armes que cenyí en la seua vida (2). Passà la comitiva aquell die a Berbegal, sèns ningun contratemp, lo següent entrà a Osca, y per fí arribà a la capital del antich reyalme, a Çaragoça (3).

Nos llunyariem massa del nostre cabdal abgecte si tracàssem d'esplicar totes les vicisituts per ón passà lo jovenívol Rey a Aragó, los richs-homens del qual, no sabent jaquir llurs àvols costumances, continuaren promovent y sostenint guerres entre los uns y los altres. En les questions entre don Roderich Liçana y don Llop d'Alvero, per les quals fins hi haguéren setges, van desaparar-se fonèvols, obriren-se portells y correguéren gréus perills, féu En Jaume son aprenentatge de guerrer, y pot-ser lo primer estudi dels homens qui'l voltaven, començant a prevenir-se per saber resistir ab serenitat les impertinencies d'aquells, ben prompte posades de manifest.

(1) «...que la cobriria tola de perset vermeyl...»

(2) *E per temor de la batayla que cuydavem aver, un cavaler prestà-ns un gon leuger que-ns vestissem. E açò fô l nostre començament de les primeres armes que Nòs presém.* (Crònica Reyál, capítol XIV.)

(3) No crehèm que en aquesta ocasió arribas a coronar-se En Jaume per rey del antich reyalme, puix que hi hà un document datat del any 1218, per lo qua la prioressa de Sixena li ofereix les insignies reyalis qui fóren del seu pare, *cor. ram et mitram et sceptrum et pomum qui fuerunt honorabilis patris vestri Pet. Aragonum Regis et Comititis Barchinone cui eterna sit requies.* (Arxiu de la Corona d'Aragó, pergamí 108 d'En Jaume I.)

En aquell meteix any, com assegurèn diferents autors y és de pensar, visità també lo Rey Catalunya; emperò sia l'afany de interpretar sémpre per córts la paraula *curia* qui-s troba en diversos documents, sia la ignorancia del origen de les nostres institucions representatives, lo resultat és que tenim noticia d'haver-se celebrat algunes d'aquelles assamblees legislatives dés que En Jaume posà los peus a la nostra terra.

Diu-nos lo Feliu que les primeres córts tinguéren-se a Vilafranca, als catalans, y que tantost n'hi hagué d' altres a Lleyda, als aragonesos, que en les primeres concediren al Rey lo servey del bovatge, y que en abdues renuncià En Sanxo la Tinença general, que millor diria procuració. Lo Zurita manifestà havèr-se concedit ja lo bovatge al Juny del 1217, estant lo Rey encare a Monçó, y havèr tingut després córts a Tarragona per lo Juliol del 1218, sens fer esment de la de Vilafranca, partint d'aquella ciutat envers Lleyda, ón tornà a celebrar-n'hi per lo Setembre, a catalans y aragonesos, en les quals van convenir ab lo Rey lo comte En Sanxo y confirmà-s la moneda jaquesa.

Desautoritzada és la asserció del Feliu, puix que no hi hà tal nova de córts a Vilafranca, ni és regular que les tingués a Lleyda, qui no éren en terra d'Aragó, fóssen solament d'aragonesos, com tampoch no és cert ni propi que en unes y altres renunciàs En Sanxo lo seu càrrech. La nova del Zurita va menys desviada, per çò com parla de la concessió del bovatge estant lo Rey a Monçó, emperò sens parlar de córts en aquesta ciutat, menciona les de Tarragona y després les de Lleyda com a generals de la Corona, çò és, ab assistencia de catalans y aragonesos. La veritat és que, de fét, fóu concedit a En Jaume lo bovatge a-les-hores que estava a Monçó, per çò que és de suposar que-s coldria alguna assamblea a Catalunya; y si no procchí aquesta formalitat, fóra acordat aquell adjutori al Rey solament per lo conjurament de personatges de tots los estaments, prelats, magnats *et multi alicui nobiles, clerici et laici, cives et burgenses de Aragona et Cathalonia* qui-s trobaven reunits a Monçó per dur a fi lo conveni ja mencionat entre lo Rey y lo vescomte de Ca^l.

ra, segóns consta d'un document autèntich (1); emperò, a prim mirar, no mereix aquesta reunió lo nom de veritables córts, puix per més que en aquell escrit porta que *generalis curia fuit congregata*, frasa de la qual n'han fèta la deducció, no té ací la paraula *curia* més que la accepció primitiva, çò és, córt del Rey, y no córts legislatives.

Les córts de Tarragona tingudes en lo Juliol del 1218 són, sèns dupte, les primeres ab caràcter més propri qui celebraren als catalans, encare que no havent-hi fèt lo comte En Sanxo (suposant que-s confónguen les de Tarragona y Vilafranca) renuncia alguna del seu càrrech, peñ tal com després se veurà. Les de Lleyda, per la concorrencia de catalans y aragonesos, per la diversitat d'assumpes que resolen, corresponents als úns o als altres, y per lo punt de cap-de-térme que aquella ciutat ocupa, ténen veritable caràcter, y tal vegada és lo primer exemple de córts generals de la Coróna, axicom les qui-s tinguéren més endevant a Monçó; y en elles se confirmà lo donatiu del hovatge abans fèt, prova de que al establir-se lo primer colp, fós a Monçó, fós a Catalunya, no ho fôu per unes veritables córts, sinó per uns representants de la terra més o menys autoritzats, y més o menys espontaniament.

La cessació del càrrech de procurador no vehèm motiu per suposar-la resolta ni verificada en les unes o altres córts, per més que en algunes hom pogués donar compte d'aquell acte, puix que'per nosaltres no hi hà sinó un senzill conveni entre lo Rey e lo procurador, per lo qual aquest renuncià o déxa la procura y en cambi accepta diferents honors que lo Rey li dóna a fur d'Aragó, consistents en los castells y viles d'Alfamen, Almudèvar y altres, conveni qui no porta lo lloch ón se féu, emperò sí la data del 6 dels ídus de Setembre del 1218, de manéra que no té més caràcter que lo d'una escriptura particular, ab los testimonis corresponents, y lo signe del escrivà qui la clou, podent axò fer-se, per tant, en la cambra del Rey, dins una casa qualsevol, y nó en la sala de les córts de la terra.

(1) *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, pergami 78 d'En Jaume I.

Cal parar esment, en corroboració de quant s'és dit, que la data d'aquest contracte és posterior a la de les còrts de Tarragona, y que les de Lleyda són del metéix mes de la escriptura, lo qual ha fét que algú prenguéss aquesta com a acte de la dita assamblea.

De totes les manéres, aquestes reunions, mal no tinguéss sen tot lo caràcter de més per avant, la cessació del infant en lo seu càrrech y la presencia del Rey anaren contribuint a la millor disposició del pahis per caminar a la seua reconstitució. No mancava sinó que los richs-homens, deposant los llurs odis y rancunies, se dirigissen a una fí comuna, com ho éra la defensió del Rey, qui podia ésser la esperança de la patria. Freturava-s que la administració pública se regularitzas y lo patrimoni Rey al apellas les pregones nafres que li havia obertes lo pare d'En Jaume ab les seues indiscrecions, malbarataments o generositats, per çò com lo metéix Rey recompta que, al dur-lo a Monçó, tenia empenyorades totes les seues réndes d'Aragó y Catalunya en mans de juheus y sarrahins, y les honors Reyals, qui llavors consistien en vuyt-centes cavalleries, les havia venudes o donades totes lo rey En Père, llevat de cent-trenta; de manera que no n'hi havia prou de les réndes per mantenir-lo sol un jörn, tant exaugat y empobreit estava lo Rey al patrimoni: emperò lo primer éra un mal incurable qui havia de durar prou centuries; lo segón depenjava de la nova vida que adquirís la nació, desconcertada ab tants de contra-témps, y lo darrer no tenia altre remey que les noves y grans adquisicions que proporcionassen les venideres conquestes.

Reduhirém aquexes tres necessitats a una sola: mancava que lo minyó Rey se fés home, que ab lo talent que Déu li concedís y la esperiencia que un hom adquireix ab primerenchs contratemps, sabés prescindir dels ambiciosos tiranets d'Aragó, atansant-se a les ciutats, al estament mijà, al poble; mancava que, empunyant la espasa de conqueridor, agregas als seus dominis d'altres qui éren encare de infehels, y que augmentas ab la riquesa per les armes adquirida, la riquesa nacional, qui no-s desenrotlla sinó ab la pau

interior. A-les-hores que lo minyó fóra home, la nació reobraría sa virilitat.

Entretant que aquest aventurós jón s'aprohisma, devèm consignar (y axò té comprobants de sobres en los documents que eczistexen) que los grans agavelladors de propietats fóren los cavallers religiosos als qui s'havía confiat primer la guarda del Rey: aquells frares militars qui modestament s'albergaren a Catalunya en témps dels dos darrers Berenguers, lleyals tots-témps a la dinastia de Barcelona y gelosos defensors de la patria, havien percaçat ab lo llur zel e indiscutible valor crescuts beneficis, y l'orde interior y la disciplina de llur milícia havia-ls proporcionat lo millor recórs de conservar-se lliures dels desconcerts generals, tant que, no solament no minvaren les réndes llurs, ans bé van doblar-se y multiplicar-se. Lo rústech freturós, lo noble malbaratador, la comunitat religiosa qui adquiria una possessió llunyana y volia commutar-la ab una altra de més pròpera, feyen cap als templers, y élls los facilitaven l'arranjament que desijaven, essent-ne sémpré lo resultat augmentar en nómbre les propietats del Tèmple axí a Catalunya com a Aragó.

No tingué lo Rey ocasió de fer grans transaccions ab los templers, emperò anà raure a d'altres particulars, qui anaren-li prestant quantitats; mas a tal estretor hagué d'arribar, que lo metéix pontífex Honori III, per lletra datada del 7 de les calendes d'Agost del any quart del seu pontificat (26 de Juliol de 1219), hagué de resoldre posar sòts la seua mantinença, seguint les petjades del seu predecessor Innocenci III, «la persóna del Rey, son reyalme d'Aragó, la seua terra de Catalunya, y la seua ciutat y terra de Mont-peller, axicom tots los seus bens presents y venidors» (1). Ab la metéxa lletra designà lo Papa quins havien d'ésser los quatre cellers d'En Jaume, a sabèr, En Aspàrrach, arquebisbe

1) Troba-s aquesta lletra, qui va endreçada al cardinal de S. Joan y de S. au, legat pontífic en la provincia de Narbona, en lo volum III de la *Hispani Illustrata*, plana 71.

de Tarragona, En Ximèn Cornell, En Guillèm de Cervéra, y En Père Ahones.

Si param esment en aquest nobilíssim acte de la Santa Seu, regonexerem que no podia ésser inspirat per los richshomens, y encare menys per los chà-enrere pretendents a la Corónà, puix que si bé eren ja llavors afectats a la persónà del Rey, perçò metéix no haguéren consentit que fós donada la perferta a altres personatges per aconsellar lo monarca, es-clohent-los a élls: no podien, donchs, ésser més que los tem-
- plers, tranquils observadors de la maror política qui-s remo-
- via a Aragó, relacionats directament ab la córt de Roma, los
qui escriguéssén al Pontífech y li féssen donar un pas per lo
qual tant de prestigi havia de recobrar la persona del Rey:
de manéra que la terra en general havia de conservar agra-
- dosa recordança d'aquells severs y assenyats varons qui,
sens ostentar aparença alguna de participació en los afers
públichs, anaven en secrét estudiant tots los recórsos per
sostenir lo jóve monarca, en mig de les tempestats que oca-
- sionava la anarquía feudal y lo mal estat de la pública rique-
- sa, fins que sentint En Jaume veritables foguerades d'home,
recordant-se de que éra rey, tingués resolució per sobrepa-
- sar-se a tots los grans obstacles qui empatxaven la bena-
- nança de tota la terra y minvaven la esplendor de la ma-
- gestat.

Com que Catalunya no participava en gran manéra, se-
- góns havèm manifestat, de les dissensions d'Aragó, y éren
los partits feudals los qui anaven sémpré entórn del Rey,
exceptat per algun acte oficial, com lo de celebració de
córts, tot just si aparagué En Jaume per aquestes terres. Axí
la casa dels Berenguers, qui no s'éra desplantat may del sol
català, semblava en aquells trànsits com si hagués d'escollir
per estatge preferent la terra aragonesa, de ón possehia la
corónà: mas éra tot açò passatger. Lo gran conqueridor, al
dexar d'ésser infant, havia de regonèxer les avantatges que
proporcionava, per les mires polítiques del seu llinatge, la
continuació de sa estada preferent en l'estat marítim, havia
de desenrotllar més y més aquexa idea l'immediat success or

d'En Jaume, En Père *lo Gran*, y d'éll fins al gran rey del llinatge castellà, fins a En Alfons fill d'En Ferran d'Antequera, havia de mantindre's semblant pensament, com a profitós a tota la confederació en general, segons tindrem ocasió de provar.

Entretant li calgué al Rey seguir essent constant vehedor dels escàndels dels richs-homens, que no-ns toca descriure-ls sinó la hora que per élls pugam deduhir quelcom que més o menys directament sia interessar a la Historia catalana. Per tal rahó, donchs, citarem tan solament lo fét referit per lo metéix cronista regi, lo qui assegura que tras les questions d'En Liçana y En Alvero, aquell anà trobar don Père Ferrandiç d'Açagra per que l'ajudas, y abdós plegats apartaren-se del Rey (y axò que En Ferrandiç éra de bon principi majordom major d'Aragó), y dés d'aquella hora en avant *li causaren tant de dany com pogueren*.

Encare més: anà ab la seua ost lo Rey a Albarrací, casell general de castellans, navarrenchs y aragonesos, portant ab sí, diu, tot-just cent y cinquanta cavallers, y allà, en mig de les escenes de foch y sanch que lo Rey fôu tingut de presenciari, s'hi cometia l'escàndel de que los metéixs qui anaven ab En Jaume servien y fornien als enemichs, y no podent lo Rey jutjar per sí, per mor de sa poca edat, li calia estar al consell dels altres, o, millor, se trobava sens consell de ningú, esposat a les més perilloses contingencies. «Com Nós érem encare un minyó (diu en sa *Crònica* lo Rey), que no teniem més d'ónze anys, deviem obrar en tót ab consell dels richs-homens qui-ns acompanyaven; donchs just éra que, puix Nós no sabiem de governar la nostra terra ni donar consells als altres, escoltassen almenys als qui donaven-los a Nós. Los amichs y parents d'En Père Ferrandiç qui-s trobaven entre nosaltres donaven noves als assetjats de tot quant passava en lo camp, éntraven e sortien de nits e de díe, e fornien-los continuament de balles e queviures; per tal que, llevat d'En Père e d'En Pelegrí d'Ahones e d'En Guillèm de Poyo, tots los altres nos servien tan malament e fa'sa com éra en llur podèr». Y continua més avall: «Con los

del nostre consell vehéren que enganat nos havien, e que érem axí mal servit dels nostres homens, fóren de parèr que alçassem lo setge. E haguém-nos-en a llevar, car aytants cavallers havia bé dedins o pus com nos haviem-ne defora. E nos que no podíem penre-y conseyl ne haviem ab qui, car no haviem sinó ónze anys». Lliçó terrible, emperò de gran resultat per lo minyó qui devia obrar com a home bentost, y recordar-se de que éra rey.

En lo metéix any d'haver anat lo Rey a Catalunya ab motiu de les córts, morí a Roma la reyna Na María, y haguérem-nos meravellat del silenci d'aquesta senyora, y encare més del seu desacostament del fill, aprés que-l dexà anar lo tirà Mont-fort, puix que no consta ninguna relació entre abdós personatges, si no tinguéssim present que lo metéix Pontífech vetllava per lo benestar del tendre Rey, la anomenada de molt cristiana que tenia la mare y havèr estat élla, segóns aferma lo Zurita, la qui, en l'article de la mort, considerant les dissensions qui infestaven Aragó, encomanà al papa Honori la persona del Rey y les seues terres y Estats.

L'annalista aragonès manifésta havèr vist dos testaments originals de la dita senyora, que ordenà 'en los anys 1209 y 12011, y per élls vegé que dexava hereu en lo senyoriu de Mont-peller l'infant En Jaume, fill séu, y en cas de que morís sens dexar fills, substituía Matilde y Petrona, filles seues y del comte de Comenge, a aquestes En Ramon Gaucelein, senyor de Lunel y als seus fills, y en son lloch a En Ramon de Rocafull y En Arnau de Rocafull, germà séu y altres parents séus; emperò sens admetre ningun dels seus germans, fills bordenchs del senyor de Mont-peller, ni mencionar per res la casa Reyat de França, que témps a venir, inseguint sa política, havia d'usurpar també o apropiar-se aquell domini (1).

(1) Conferma la intenció de la casa de França una botlla d'Honori III. donada a Reata als 7 de les calendes d'Agost, en lo quart any del seu pontificat, per la qual prevé a En Lluís, primogènit del Rey Felip de França, que faça armes contra los albigenchs, a qual intent fins l'esperóna, emperò que-s'art d'esvahir les terres del Rey d'Aragó. (*Arxiu de la Coróna d'Aragó*, bótlla número 6 d'Honori III.)

La expedició a Albarrací verificà-s en 1220, y encare que la ost del Rey tingué que llevar lo setge, ló fét aconseguí bona reexida, si bé ignoram les rahons qui hi mijançaren. Més o menys condicional la transacció féta entre lo Rey y los ergullosos senyors, lo resultat éra favorable a En Jaume, puix que tòrnava a tindre al seu servey aquells qui, si desconexien la autoritat Reyal con los encegava l'orgull, provaven al meteix témps que no éren enemichs de la persóna del Rey.

Era, no obstant, mala raça la dels richs-homens per que un hom se-n pogués refiar; axí que encare noves infeheltats esperaven a En Jaume, y cosa pijor encare, que la escena dels escàndels havia de passar d'Aragó a Catalunya. Emperò a-les-hores lo jóve Rey estarà més ascientat, lo minyó serà ja home, y qui sap si los esforços que li caldrà fer seran ja relluhent preludi de les prohomenies qui ab lo témps han de proclamar-lo per tota la cristianitat prous y conqueridor.

Bé arribarèm a aquell punt; mas per esdevenir abans un fét de gran importancia, qui molt podria contribuir al desplegament del caràcter varonívol de què fôu notable exemple lo famós Rey, posat que anava a entrar dins un nou estatament, y començaven perçò a considerar-lo com a home, lo referirèm ací de passada, continuant després la tanda d'aveniments qui atanyen a Catalunya.

Sía per consell dels palauers més íntims y fehels del monarca, sía per sana intenció dels templers, comunicant-la a aquells, és lo fét que van tractar d'unir en matrimoni lo jóve monarca ab una princesa de Castélla. Recompta lo Rey que En Guillèm Tornell, En Guillèm de Cervéra, En Guillèm de Montcada (qui morí després a Mallorca) y algun altre dels seus cabdals consellers, fóren los qui començaren a i duhir-lo-hi, y que ell cedí tantost a les llurs instancies. Per l'edat d'En Jaume, lo qui-ns diu que entrava llavors als tretze anys, après d'havèr dit que en lo setge d'Albarrací no havia complits los ónze, podríem deduhir la data d'aquest aveniment y lo témps qui transcorregué entre l'un y l'altre.

Los qui han seguit lo Zurita escriuen que sis mesos après del fét d'Albarrazí verificà-s lo matrimoni, çò que estaria en contradicció ab la Crònica Reyál, ón s'hi llegeix que esdevingué un any y mig després. L'annalista aragonès diu tan sols que l'alçament dels richs-homens, per lo qual fôu resolt de fer la guerra contra Albarrazí, succehí en lo Juliol del 1220, y després assenyala la data del casament, marcant, contra lo seu costum, que éra en l'any de la Nativitat 1221, als 6 de Febrer. La segona data és induptable, y puix la primera és la duptosa, per la qual s'és vingut a deduhir l'espay intermijà, qui de fét comprèn passat de sis mesos, prescindim-ne, car bé pot ésser resultat de mala reducció o errada involuntaria (segóns axí és de sospitar con lo Zurita, ben mirat, va seguint y estractant en tót la Crònica Reyál), y atenem-nos a la data del casament qui és ara la interessant.

Lo rey don Alfons VIII entre los de Lleó (y III de Castélla) tingué ab sa muller Na Lionor d'Anglaterra alguns fills, los quals moriren, essent lo darrer don Enrich I, qui estigué en tudoria de sa germana Na Berenguera. Aquesta senyora, qui estigué maridada ab don Alfons IX de Lleó, del qual maridatge nasqué Sant Ferran, governà per molt témps Castélla, ja com a regent, ja com a propietaria; y essent esdevingut per fí en aquest reyalme que no tornà a separarse jamés de Lleó, ajustà abdues corónes al front del seu fill, per tal que-l féu més poderós que los seus antecessors.

Témps éra aquell de grans injustícies, y sens entremetre-ns nosaltres a esbrinar la legitimitat de Na Berenguera, la qui pretengué, per la successió, haver estat jurada ja en témps d'En Alfons, pare seu, dirèm solament que, al morir En Enrich, s'oposaren los comtes de Lara a que succehis a Castélla Na Berenguera, formant un partit al obgecte d aclamar per successora la més gran de les germanes, ja qu no hi havien fills mascles; y éra la major Na Blanca, casad ab Lluís VIII de França, pares de Sant Lluís; de manéi que si hagués triufat lo partit dels Lares, fàcilment hagu

ren-se ajustat, cosa que no éra tant desavinent en aquells témps, Castélla y França.

Havèm fét aquesta petita explicació per que un hom se faça càrrech de la política d'aquella època: si França dominava a Castélla, o millor, si los reys d'Aragó havien de comportar en un reyalme vehí espanyol la influencia francesa, en và s'esforçarién aquests per assegurar part dellà lo Pireneu los dominis que-ls usurpà de primer En Mont-fort y que havien de romandre engolits, témps a venir, per la casa reyal de França. Per altra part, Na Berenguera maridant una de les seues germanes, favorables al seu domini en Castélla, per aytal vincle restava aquell més assegurat, puix que Aragó estaria de totes les manéres més disposat a defensar la princesa espanyola que no la maridada ab un príncep francès, y ab semblants aliances resultarién més assegurades les respectives nacionalitats espanyoles.

Si la precipitació tinguda per al casament d'En Jaume fôu rahó d'Estat o no, ho ignoram, puix que ni-n demanaren licencia al Pontifech, a-les-hores que Honori estava axí disposat a favor del orfe rey (com és aquesta una de les rahons per la qual més endavant s'anula lo matrimoni), ni menys féren cabal del acostament del parentesch. Lo cert és que tingueren brasa en donar bentost compliment al casori, y la prova de que-s dugué préssa y de que éra rahó d'Estat, que ni la aptitut marital no tenia lo nuvi—o almenys axí ho cregueren o aparentaren creure-ho los demés qui voltaven o consellaven lo Rey, cosa que ningú sabia millor que lo metéix corpulent minyó,—segóns axí ho declara En Jaume en sa Crònica, ab les següents paraules: «Entravem la hora en los trétze anys, e, car no teniem la edat, estiguèm bé un any ab la reyna que no podiem fer çò que los homens han a fer ab sa muyler.»

Lo Rey no explica la rahó política, que lo modern crítich bé sabrà endevinar, y dóna sols la de previsió que al·legarién los concellers, a sabèr, que «deviem pendre muller tant jóve, per que donat cas que morissem per malaltia o per metzines que-ns donassen, dexassem almenys descen-

dencia e no hagués d'exir lo reyalme de casa nostra:» emperò no dexa de oferir també aquesta rahó sa part política, encare que jat-sía fós aquesta la única, no haguéren basquejat los interessats a emmullerar-lo jóve, privant-li al metéix témps que fins après de passat un any no jagués ab sa lledesma muller.

Fóu, donchs, la escollida, o més bé designada una altra germana de la reyna Berenguera, nomenada Lionor, filla, per tant, d'En Alfons VIII de Lleó y III de Castélla, la qual fóu conduhida ab gran comitiva de cavallers castellans y lleonesos a la vila d'Agrega a Castélla, a la marca d'Aragó, no gayre lluny de Taraçona. Presenciaren les noces la reyna Berenguera y son fill lo rey don Ferràn, y ab lo nostre rey En Jaume hi anaren, a més d'alguns cavallers aragonesos, los bisbes de Çaragoça, y d'Osca, Fra Guillèm d'Allaco, lo Mestre del Tèmple, y los catalans Fra Folch, mestre del Hospital, En Nunyo Sanxo, fill del comte En Sanxo, y Guillèm Ramon de Montcada, senescal de Catalunya. Assenyala lo Rey per escreix a la Reyna diverses viles y propietats d'Aragó, y en Catalunya li concedí ab lo metéix obgecte Cervéra, ab los munts de Prades y Ciurana.

Fét lo casament, passaren los reyls nuvis a Taraçona, ón va vetllar lo Rey en la esglesia de Santa Maria de la Vega, o de la Horta, après d'ohir allà la missa del Esperit-Sant, y prenent després la espasa de sus la taula del altar per cenyir-se aquella.

Es molt notable aquest acte del jóve Rey, y apar certament un preludi de çò que, en la coronació, li caldrà fer ab lo témps lo seu fill y successor: lo convenciment del dret féu que aquest no volgués rebre la corón sinó de Déu, protestant axí de les indiscrecions d'En Ramon Berenguer III y d'En Pére *lo Catòlich*; y llavors, conferint-se a sí metéix l'orde de cavalleria En Jaume, simbolitzà que ningú no éra a é'l superior en los seus dominis, y ningú per tant no éra dign de fer cavaller al qui en sanch, en sentiments y en valor lo éra més que tot-hom. Lo minyó anava fent-se home, y ab aques tes semblants al del encrohament havia de gonyar-se la p

pularitat, element ab lo qual bé-s sobreposaria algun díe als mal educats senyors feudals.

Aprés de les noces, se-n tornà lo Rey a Aragó, llà ón refereix ell-metéix se desfeyen tots los richs-homens per aconseguir la seua privança: prova certa de que la persóna de la magestat relluhia ja ab lo esplendor que li corresponia. Sojornà gayre-bé un any En Jaume en l'antich reyalme, anant-se-n a Osca y d'aquí a Çaragoça y Daroca, per tindre córts en diferents indrets; y passades les de Daroca, a'ón féu cap En Guerau de Cabrera, qui s'intitulava comte d'Urgell, per reduhir-se al servey del Rey, vingué-se-n a Catalunya, lo qual seria en un més posterior al Març de 1222, que fôu la hora ón aquelles se celebraren.

Vejam are los fets, als quals aludirem, esdevinguts en la nostra Catalunya. Per la senzilla qüestió d'un astor tercerol que lo de Cervelló no volgué donar a En Nunyo Sànxex, fill del comte En Sanxo, maltractaren-se de paraula aquest y En Guillelm de Mont-cada, fins en aquella hora íntims amichs; anà la enemistat crexent fins a resultar-ne la guerra, y arambat lo Mont-cada al bàndol d'En Pére Ferràndex, s'alià don Nunyo, en contra, ab don Ferràn, don Pére Ahones y los del seu partit,

Dés d'aquest moment començaren los mals exemples en la terra catalana. Havía convocat lo Rey a córts en Monçó, y com que allà devien concórrer los nobles dels uns y dels altres bàndols, los concorrents hi anaren ab llur respectiu seguici, duhent lo de Mont-cada fins a tres-cents cavallers, los qui-s deturaren a una vila del Tèmple nomenada Valcarca, en tant que los de don Ferràn y d'Ahones s'aplegaren a Castelló del Pont de Monçó. Al passar per allà lo Rey, li anà al encontre En Nunyo, y fent-li assaber çò que passava, y lo perill de mort a que s'esposava, per no tenir prou forces per resistir als contraris, li respongué En Jaume que li éra molt gréu lo cas, y que per l'estret parentiu que ab éll lo lligava, tindria per propria qualsevol injuria que En Nunyo rebés, la qual esquivaria convocant los homens més nòtables de Monçó, manant tancar les portes y gordarles ab gent armada, y

no permetent que entras de díe ni de nit ningun rich-home ni cavaller s'ens especial permís séu, y encare en aquest cas sens podèr dur més enllà de dos cavallers en sa companyia.

Si la pensada fôu sola del Rey, com axí apar, acreditava lo jóve que anaven desenvolcallant-se les seues qualitats d'home: y per çò com haguéren-ne esment, ben segur, los malvesats pertorbadors, atufaren-se de la resolució, y vehent que no podien exir ab la séua, deliberaren de tornar-se'n; mas com, tot passant, començaren de propossar-se ab En Nunyo, digué-ls molt formal lo Rey que-ls faria pagar cara qualsevol injuria que li féssen. Emperò lo de Mont-cada se'n tornà a Catalunya a aplegar los seus partidaris, per dur a fi una esbojarrada empresa; y passades les córts, recompta lo Zurita que lo Rey començà a fer guerra contra diferents castells y llogars dels richs-homens qui anaven en rebomboris fora del seu servey.

En lo témps que va transcórrer d'ençà de la partida del Mont-cada fins que, declarat enoberta rebelió, En Jaume tingué en son cor de castigar-lo, esdevinguéren dos fets notables, que convé referir, per estalviar confusions y com a precedent d'altres fets venidors. Es lo primer una avinença ab En Guillèm Ramon de Mont-cada, senescal de Catalunya, lo qui, a parèr nostre, deu diferenciar-se del altre Guillèm de Mont-cada, lo rebetle, qui, noresmenys dels seus senyorius a Catalunya, éra senyor del Bearn, per haver presa la comtesa Gassenda per muller, senyora del vescomtat d'aquell nom, y entre tots los barons de Catalunya lo més emparentat ab lo Rey, après dels infants En Ferran y En Sanxo.

Veus-aci còm refereix l'Annalista aragonès lo mencionat succés tocant al Senescal: «Als setze del mes d'Agost del 1222, estant lo Rey ab son estol sóbre Castelló, y en acabat de pendre lo lloch, confirmà a En Guillèm Ramon de Mont-cada, senescal de Catalunya, la donació que lo Rey pare séu féu-li de les viles de Serós, Aytona y Soses, la hora que s'emmullerà ab Na Constança, qui fôu filla del rey En Pér, y féu a mans de sa germana y d'En Guillèm Ramon, mar t

séu, Serós: y per çò com Aytona estava en podèr dels hereus de Na Ermesenda de Castellezuelo y d'En Arnau de Belvis y d'En Ponç de Soler, qui pretenia tenir drets en aquella vila; y En Ramon Galceran de Pinós y En Ramon Alemany ab llurs gents s'éren alçats ab Soses, y la tenien en llurs mans, lo Rey va prometre-ls que planerament cobraria aquests llocs d'aquells cavallers per compra o cambi, y donaria-ls a ells y als successors llurs: y entretant, en recompensa d'aquells, va donar-los Camarassa, Cubells, Mont-gay y Vila-grassa, obligant-se En Nunyo Sànxex, En Guillèm de Mont-cada, En Guillèm de Castelló, En Ramon Alemany y En Guillèm de Claramunt que seria-ls gordat y complit semblant estatge.»

L'altre fét a que férem referencia és lo nou conveni fét ab lo vescomte Guerau de Cabrera, de qui parlarem en lo regnat anterior. Profitant la situació en que romangué la terra après la mort del rey En Pére, y la menor edat d'En Jaume, anà apoderant-se En Cabrera de la major part d'Urgell. Ja havèm vist que en les corts de Daroca entrà aquell al servey del Rey, fent sotsmissió: açò éra no més que un assaig per congraciarse ab lo qui un jörn podia castigar les seues injusticies; mas, no havent-n'hi prou per donar seguretat legal al usurpador, estant lo Rey a Tarrós (1), als 21 de Desembre del 1222, anà trobar-lo En Cabrera per realitzar un conveni formal sóbre los Estats que possehia, y lo Rey va accedir-hi, perdonant-lo a éll y als seus valedors, amichs y vassalls, les roberies, danys y malvestats qui éren estat fets, y permetia que-s gordas tot quant a éll haguessen ofert, a sabèr, de dexar-li lo comtat d'Urgell ab títol de comte y tots los llogars que estaven en podèr del Rey, llevat dels castells

(1) «Tarrós, petita vila del comtat d'Urgell, seient entre Balaguer y Lleyda, envers lo Mig-jörn, y celebrada per un dels millors climes d'Espanya, o per la sotilesa y puritat del ayre y aygués, o per alguna bona bafor qui puja d'en terra, que rebuda per los sentits purga lo cervell de tal manera, que als boigs, fòlls y principalment als endimoniats, los porten allà per que-s goresquen: y éra un aforisme antich a Catalunya que, en començant un hom a borgejar, tantost deyen, *qu i duguen a Tarrós.*» Monfar, *Codes de Urgell*, vol. I, plana 458.

qu' estaven obligats a En Guillèm de Cardona, en los quals cedía lo Rey lo dret a En Guerau, tot açò ab regoneximent de feheltat als reys y comtes de Barcelona.

Assegura lo Monfar que, respectat En Cabrera per rahó del seu llinatge y dels molts Estats que tenia en aquest Principat, se creya que ningú no-l podia perjudicar, y més si aconseguia perdó del Rey, jatsia tots-témps li semblava que aquest, en arribant a sa major edat, y en sabent lo fét, havia de fer en la seua persona un exemplar castich: y com de fét lo Rey calculas la injusticia que cabia en tot allò, qui sap si perçò metéix volgué fer una reserva o excepció en lo conveni, a sabèr, que en cas de que Na Aurembiaix, filla del comte Armengol, demanas que justicia li fós feta, per sa pretensió estigués lo Cabrera a dret ab élla davant lo Rey a coneguda de la seua córt; y si fós declarat pertànyer aquell Estat a la filla del comte d'Urgell, pagas a En Guerau trenta mil morabetins que-s devien al Rey, los quals lo Rey cedía a En Guerau, romanent en llur vigor totes les altres concordies qui estaven assentades entre los reys d'Aragó y comter de Barcelona y Urgell ab los vescomtes de Cabrera, Restà, donchs, ab açò quiet y sossegat lo Cabrera en lo seu comtat per espay de uns cinch anys, aparentant lo bullanquer senyor que era l'home més amich de la pau; emperò après d'aquest térme, con correspondrà esplicar-lo, ja veurèm lo resultat de la concordia, o millor, de la excepció y reserva que hi posaren tocant als drets de Na Aurembiaix.

En aquest témps assenyalen los historiadors dos fets, la indicació dels quals no devèm passar per alt, car ab tot que no pertanyen propiament a la Historia de Catalunya, ténen certa transcendencia política qui interessa a les mires dels prínceps catalans. En lo Juliol del metéix any 1222, morí En Bernat Roger, comte de Fóix, havent-lo succehit en lo comtat son fill Roger Bernat, senyor del castéll de Miralpeix que havia usurpat En Simó de Mont-fort, contra lo qual se rebelaren los vassalls y habitants d'aquell punt. En lo me d'Agost vinent morí també lo tantes voltes nomenat comte de Tolosa, y encare que no li donaren eclesiàstica sepul

tura, recompten que portaren lo seu còs los cavallers del Hospital.

Del primer fét és de deduhir que no s'era estingida allà la antipatía contra los usurpadors, y del segón pot-ser lo regoneximent de les bones qualitats personals del qui havia hagut de fer lo paper d'heretge, no essent-ne, ni més ni menys que l'infortunat rey d'Aragó En Pére.

Anèm are darrera lo Mont-cada en les seues tropelíes. Ajustant tots los seus parents y amichs, qui eren numerosos a Catalunya, y desohint les advertencies que li féu lo Rey al exir de Monçó, se-n anà l'altiu senyor, ab cor d'entrar y córrer lo comtat de Rosselló, que, com ja diguérem, tenia encomanat al comte En Sanxo, pare d'En Nunyo, enemich del Mont-cada. Al saber-ho En Nunyo se-n anà al Rey, dihent-li que estava aparellat a cedir lo just a qualsevol qui tingués d'éll algun ressentiment, y que estaria sémpré disposat a donar complidament son dret a En Guillèm de Mont-cada y a tot-hom qui tingués quelcom que reclamar-li. Recordà ab tal motiu lo parentesch que l'ajustava ab lo Rey, únich qui podia favorir-lo, méntre que al Mont-cada li sobraven parents y amichs, demanant-li per fi que li valgués y amparas ab sa amistat.

Lo llenguatge del suplicant apar assats humil, y n'hi hauria prou per deduhir que la pôr lo feya parlar: emperò, apart d'açò, crehèm que no podia fer-ho autrement, o que alguna cosa més alegraria En Nunyo per moure lo Rey, posat que (com diu ell metéix en sa Crònica) lo comtat de Rosselló havia-l donat lo rey En Pére al seu parent per tota sa vida; axí que la tropellía comesa per lo Mont-cada, més que un greuge de feudal a feudal, éra un deseximent al senyor suprèm y directe d'aquell pahis, al rey d'Aragó y comte de Barcelona, per quant, sens ningun dupte, podia aquest tractar-lo de bausador, segóns la legislació d'aquell témps. No obstant, fôu lo Rey prudent, puix que féu sabedor al Mont-cada de que havia assegurat otorgar justicia a En Sanxo, y a'í que no li fés damnatge algun.

Emperò l'altiu cavaller, no fent cabal de les lletres del

Rey, se-n entrà al Rosselló, apoderant-se per assalt d'un castell nomenat Avalrí, que (diu lo Zurita) éra d'En Ramon de Castell-Rosselló, de la guarda del qual n'éra encarregat En Jaçpert de Barberà per amor d'En Nunyo. Déxa-s entreveure que podia fugir lo dit Barberà, y que com a punt més segur y més inespugnable, se recolliria a Perpinyà, car ben-tost lo veurèm empresonat en aquesta vila, que no respectà tampoch l'irruptor, tant que los seus habitants fóren tinguts d'abandonar-la.

Era ja massa seriós çò que empenia aquell poderós vas-sall, que ab les seues forces podia per ventura arribar a erigir-se algun díe en comte del Rosselló, y, admetent aquell principi de que grans mals poden procurar grans béns, per sort podriem calcular que tan gran deseximent contribuiria al desfogament varonívol del regi coratge, fins a-les-hores oprimit, y desijós de manifestar-se ab tota la vigoria de que Déu havia-l dotat. Dés lo present moment lo novell rey acreditaria que éra digne successor de la raça més noble y guerrejadora: los vicis dels nobles, difícils de corregir, entrant en pugna ab tan colossal obstacle, recruarién més y més; la humiliada víctima, revifada per la seua ilustre y coratjosa sanch, no amollaria davant les mesquineses y ambicions, ans s'esforçaria passant a prous primerench qui no cuyda ésser màrtir dels seus propis servidors; y en tan eloqüent escola, per la pràctica dels desenganyys y la esperança que inspira la justicia, en bréu témps havien-lo de fer, més que alumne profitat, mestre ben passat.

Facilment podrà lo llegidor convençre-s d'aquest meravellós resultat en los fets vinents y successius dels quals anam a donar compte, fets qui, en gran part, acrediten la desnaturalitzada témpora d'aquells richs-homens, qui, regoneguts com a primers o principals per les llurs riqueses y privilegis, éren no obstant los darrers en bons sentiments y en noblesa de cor.

Vehent, donques, lo Rey que lo Mont-cada no feya cabal dels seus manaments, aplegà los seus estols a Aragó encaminant-se a Catalunya, ón entretant En Ramon Fólch

vescònte de Cardóna, enemich del Mont-cada, féu cap ab tots los de sa banda en ajuda del comte En Sanxo y d'En Nunyo. Gloriosa fôu aquesta campanya per En Jaume, puix que prengué al rebetle y als del seu llinatge cent-trenta forts entre tórres y castélls, havènt-n'hi de Cervelló, del qual s'a-poderà en tretze dies. A seguir de bona fè los richs-homens al Rey, certament haguéren-se fèt més aguerrits y disposats per majors empreses, emperò ja veurèm còm se porten ad-huc en mig dels trïumfes, y a despit del prestigi que lo Rey anava cobrant.

Recobrat Cervelló, anà l'estol reyal tantost a assetjar Mont-cada. Sens los nobles qui devien allà esperar, acompa-nyaven En Jaume, En Sanxo y En Nunyo, En Ferran, çò és, los dos infants, En Pére Ahones, En At de Foces, En Artal de Lluna, y molts d'altres fins a quatre-cents cavallers. Dins lo castéll se-n hi éren aplegats tot lo més cent-trenta. Dema-nà lo Rey a En Guillèm de Mont-cada que li retés la potestat (que equivalia a prestar vassallatge o a regonèxer lo possehi-dor lo feu ab totes les obligacions que com a tal feudatari li corresponien, segóns lo seu estament); va respondre-li l'er-gullós rebetle que si d'altra manéra la hi demanara hagué-ra-l complagut; emperò que ab tan gran damnatge com li havia ocasionat anant contra éll, no devia ja ni volia fer do-nació de la jurisdicció. Assentaren llavors lo campament los del Rey a un puig qui domina la villa, ón s'hi fa lo mercat, y allà aturà per espay d'uns tres mesos.

En aquest punt comença un dels grans escàndels, que lo pobre Rey no pogué esmenar, atribuint-ho sol, ab modestia, als seus pochs anys, que éren catorze complits. Consigna en sa Crònica lo Rey que los de dins no haguéren tingut men-jar per tres dies, emperò que ab lo diner dels aragonesos qui allà éren y ab la ajuda dels metéixs qui a éll seguien, treyen queviures del propri estol Reyal, a més dels que los catalans los hi portaven dés de Barcelona, patriotisme elàs-tich qui apar més propri de cortesans que no de guerrers nobles, posat que seguien la bandéra del Rey y posaven-lo er ridícol. Encare més: llevat del comte En Sanxo y En Pére

Ahones, los altres no desijaven que los assetjats rebéssen algun dany; y en tal situació, no tingué altre arbitri lo Rey que de llevar lo setge. «Tan fort és aquell castéll, diu lo cronista, que, ab tal d'estar ben presidiat, no hi hà exércit qui-l puga pendre, sinó per fam: car d'ayga ells n'han prou en la costa del castéll, d'una font que-y neix d'una part vers tramuntana, e null hom no la-ls pot tolre, si lo castéll no pren.»

Ningú podria imaginar lo seguit de informalitats que des lo present moment se cometen. Mentre que lo Rey, envergonyit sens dupte, se-n torna a Aragó, lo de Montcada, plè de superbia, dirigeix totes les seues forces a Terraça, prenent aquesta ciutat enfora del castéll, s'apoderà després del Arbós, barrejà tota la vila, y passà tot-seguit a Piera, per més que no pogué ferse seu aquest llogar. Darrera aquestes tropelies que bé merexen la reprobació de totes les persones de seny ¡quí ho diria! se convé lo de Montcada, com si no-res, ab los dos principals personatges qui acompanyaven lo Rey, ab En Ferran y ab En Pére Ahones, entrant en la lliga les ciutats de Çaragoça, Osca y Jaca, mentre que ab lo Rey éren romasos sols en Alagó, En Nunyo y En Pére Ferràndec: fôu acordat, encare més, que aquests dos personatges éntren en la lliga «per anar contra lo qui fós mester,» lo sentit de la qual expressió sols élls lo sabrien; eczigint una as-sentada, lo Rey, prudent, los la otorga ab condició de que entrassen solament ab cinch cavallers, y repartissen la restant companyia per los poblets de fora, per al compliment de la qual ordenació encarregà En Jaume les portes a En Nunyo y En Pére: emperò ni aquests compliren, posat que dexaren entrar tot-hom, ni servaren los primers la paraula y formalitat degudes.

Axí no és de meravellar que lo sentit minyó de quinze anys, no vehent entorn séu més veritable amor que lo de s jóve muller, puix que estava a aytal sahó en sa companyia proferis desesperat: «¡Santa Maria, quina gran trahició é aquexa, puix aquells en qui més nos fiavem han-nos venu introduhint aci los nostres enemichs!» Axí pagava l'hipòcr

d'En Nunyo los esforços del minyó Rey, con, rocegant-se aquell als peus del únich parent que tenia, lo suplicava que anas a castigar les tropellies que s'aparellava a cometre en lo Rosselló l'ergullós senyor del Bearn!

No declara la Historia lo veritable plan que portaven los confederats, per més que un hom deduheix no ésser altre sinó tenir subgectat lo Rey per veure que anava-s fent home, per axí governar a llur plaher, ajudant-se los úns als altres sols per la cobdicia de possehir y dominar més de çò que-ls pertocava.

No pertanyen directament a Catalunya los fets d'una llarga temporada en què lo Rey no pot exir d'Aragó: emperò los recomptarèm bréument tan solament que sien millor compresos alguns resultats venidors que en aquells tinguéren origen.

En Ferran, lo Mont-cada y los demés convinguts parlaren hipòcritament al Rey, consellant-li que anas a Çaragoça, per ésser lo punt ón deguéra fer estada, prometent-li compliment a les seues ordenacions y reverenciar-lo com a senyor. «Abelliren los llurs parlaments ab gentils paraules e agradoses noves,» y sencer lo Rey, accedí a quant li proposaren: mas, al estar a Çaragoça, trobà-s En Jaume com empresonat, ab gordians per tot-arreu qui no-l dexaven sortir ni a éll ni a la Reyna, y a major escarni e irreverencia a la magestat reyal, dormint los vigilants en la propria cambra que ocupava Na Lionor ab les seues dames. Debades féu memoria En Jaume a En Père Ahones, qui éra estat fins a-les-hores un dels més fehels y adictes, la vergonya, dany y menys-preu que comportava, tant que ni dexaven entrar certes persónes a la regia cambra, passant-se en aquesta situació prop de tres setmanes. Desesperat lo Rey, delibera lo plan d'escapar-se per una trampa ab la Reyna; emperò mancant-li valor a aquesta senyora, li calgué desistir, estojant lo Rey dins lo pit la ira que sentia contra aquells malvats, ira que cuydaria amollar a la primera ocasió.

Passat algun témps, deslliuraren lo presoner, y encare fiu après d'insistir en que devia esmenar lo dany que havia

fét a En Mont-cada, per lo qual li demanava aquest vint mil morabetins, que, vulles no vulles, hagué de prometre lo Rey, sòts pena de soferir majors humiliacions. Llavors partí lo Rey a Tortosa, y la Reyna se-n anà a Burbaguena, y romanent possehidors d'Aragó los especuladors qui abans féren-se mútua y sangonosa guerra, començaren a posar per obra nous actes qui acreditaven més y més la llur cobejança y lo default d'amor patria. «Don Ferran, diu lo reyal cronista, don G. de Mont-cada e don Nuno, partiren-se les honors d'Aragó; e cobrien-se ab Nós que-ns donaven de consell, ma a lur guisa les se partien.»

Ja veurèm tantost l'objecte que duria lo Rey anant a Tortosa y passant d'aquesta ciutat a Horta, qui ére del Tèmple. Estant allí, li ballà pèl cap lo pensament d'anar a fer guerra contra la morisma: cercà lo Rey algú qui li prestas lo necessari per la expedició, convocà als richs-homens, féu aparellar queviures; emperò no comparexent-ne més que tres d'aquells, cansats d'esperar lo Rey y los séus, los calgué menjar-se les provisions y desistir de la empresa, no havènt-hi altre remey sinó convenir una tréva ab Seit-Abuzeit, rey de Valencia, lo qui otorgà a En Jaume la quinta part de la rénda que li produhien los tributs que ell percebia de Valencia y de Murcia.

L'estrém de l'avorrimet bé seria per lo qui sentis dignitat d'home y portas a la memoria les prohomenies del seu gloriós llinatge, de veure-s axí burlat y afrontat per tants tirans, y no tenia a mà En Jaume altre recòrs que, axicom a desencadenat lleó, brocar en les indòmites féres, qui éren la deshonra de la terra aragonesa.

Partint envers Aragó encontrà, en un poblet proper a Calamoxa, En Père Ahones y son germà, lo bisbe de Çaragoça, qui, acompanyats de sexanta cavallers, anaven per compte llur a fer la guerra als maures, sèns tenir respecte a la tréva fermada entre Abuzeit y lo Rey. Ab paraules cortes y amistoses préga En Jaume al d'Ahones que desistís de sa fatlera y volgués acompanyar-lo a Burbaguena: accedeix lo rich-hom a açò darrer, emperò no a la primera cosa, y lo

Rey, vehent sa toçuderia, li ordena que-s dónga per presoner. Déxen sols a abdós contendents los demés nobles, qui metent-se les capes a tall d'escut y desenvaynant les espases mouen remor defora, esposant al jovenívol Rey a ésser víctima del vell soldat. Tan bell punt com sortiren de nou, lo d'Ahones gita mà a la daga, emperò daga y mà romanen subjectes per la força hercúlea del revingut minyó, y abrahonats abdós lluyten ab frenesí, contemplant los demés impassibles la brega, menys d'atrevir-se ningun criat a ajudar lo seu senyor y Rey, fins que van resoldre-s a traure lo noble de les mans d'En Jaume, «de les quals no havia ell pogut desfer-se, ab tot e sa vigoria.»

Cavalcaren defora al vençut en son cavall, méntre que presta un altre cavall al Rey un fehel amich: tot fugint los primers, apleguen-se a En Jaume d'altres lleyals, qui córren darrera lo fugitiu (profitant pot-ser la bona ocasió de satisfacer alguna venjança personal). Al crit de «¡Aragó! ¡Aragó!» que dóna lo fogós lleó coronat, desemparen En Ahones los séus, y los més ardorosos de la comitiva del Rey s'abridaven sóbre l'ergullós rich-hom, y-l derroquen d'una llançada, ab tant que lo generós monarca s'acala cuytós del cavall, ab la fi d'estalviar major crueltat; y per més que los altres li demanen que-ls lo lliure, per venjar-se élls de quant ha fet, rebuja ab noblesa la llur intenció En Jaume, prohibint-los absolutament que-l toquen, y dihent-los solament: «Que Déu vos confóna per les paraules que deits, que yo-us dich que si a don Pére Ahones ferits, que a mi ferrets e a mi haurets a ferir primer, e vedar-vos-hem açò molt durament.» Morí poch après de la ferida don Pére Ahones, y lo Rey féu-lo soterrar a Santa María de Daroca, cap a ón s'encaminà ab lo seu estol.

L'acte que havia executat lo Rey ab lo d'Ahones éra la iniciativa, digam-ho axí, de la abrivada rigor ab que havia de procehir per avant l'ultrajatsenyor suprem, fins a atenyer que s'establis lo respecte degut a sa persóna. Encare li tocava a En Jaume comportar alguns afronts; emperò res no hi feya, ab tal que al cap-de-vall, per efecte segurament del

metéix escàndel general, fos assolida la bona fi que desijaven los verament lleyals y que tantost havien de regonèxer los demés estaments qui constituïen lo poble, estre innocent y obligat dels richs-homens (per efecte de la organització feudal) y que en res no-s deu confondre ab aquells ambiciosos aristòcrates en los qui més d'un escriptor obcecat ha cregut veure la representació y l'esperit de la nació aragonesa.

Veus-ací quantes coses passaren fins a atènyer la indicada fi: al exir de Daroca, la població insultà a la gent del Rey, arribant a apedregar als qui anaven a la reraguarda; al passar per Bolea y Loarre, li calgué abstinde-s En Jaume del setge que anava a posar al castèll, per sabèr que dins la població hi havia En Ferràn y En Pére Cornell, y que tenien aquell fortament bastit y presidiat; al metéix témps aquella dos personatges juncts ab la partida que éra estada d'En Ahones, y totes les ciutats d'Aragó, llevat de Calatayut, alçavan-se contra lo Rey; aviant-se aquesta Almudèvar y després a Pertusa, en tant que arribava de Catalunya En Ramon Fólch de Cardona, ab son germà Guillèm y sexanta cavallers, alhora que fóren-ne tramesos alguns a defensar la frontera contra los de Çaragoça, lo bisbe de la qual, ab tot y son sagrat ministeri, trameté los séus en cavalcada a Alcovera, que prenguéren y saquejaren, «perdonant-los lo bisbe a tots lo mal que feyen, y adhuc permetent que menjassen carns, no obstant que érem en coresma.»

Alguns dels qui seguíen lo Rey desbarataren los de Çaragoça, fent-los alguns morts y presoners y apoderant-se dels queviures que comprats havien: encoratjat lo Rey, manà fabricar mandrons o màquines de guerra, y axí aparellat s'apodera de Ponzano; passa a Cellas, llà ón mana comparèxer diverses poblacions; disposant allí un nou setge, arriben los rebetles en socòrs de la població, enardit lo jóve monar a dóna-s brasa per exir-los al encontre, sèns esperar que apuguen les poblacions en la seua ajuda, com alguns pronosticaven, fuig de costes y avant-pits, cercant no més lo car per ras per donar exida al seu just enuig, y posar per obra l'

tich emblema del seu llinatge «Vençre o morir!» ab què aconseguix que los altres no gosen presentar-se y que li-s sotsmeta Cellas.

Aquests aventatges coneguts per lo Rey aparellen l'esperit dels de Osca, qui acullen-lo ab satisfacció, y més en havent parlat amistosa y familiarment ab En Jaume; emperò s'hi cala lo recel de que les companyies dels Cardones volten la vila, corrent en élla males veus de defensa, tant que alguns arriben a desobehir los manaments del Rey, negant-se a obrir la porta. Lo resolut senyor parla ja des de llavors ab enèrgica fermesa, fa obèhir-se promptament y surt envers Pertusa, pot-ser per estar més lliure, puix que los enemichs que tenia a Osca acabaven d'avisar a En Ferran y als de Çaragoça que hi correguessen per çò que tenien ja lo Rey en llur poder.

La altra vegada que havia estat En Jaume a Pertusa, l'arquebisbe de Tarragona, Aspàrrech, vehent que lo regne d'Aragó estava tan mal parat y que no éra bò çò que feya contra lo Rey, suplicà a En Jaume que s'avingués ab los seus vassalls, y que a aytal objecte li permetés que-n fós intercessor; emperò no pogué res conseguir lo bon prelat, puix que volien los richs-homens tals coses del Rey, que la major part éren en contra del llur metéix senyoriu. Emperò la segona vegada, o sia après d'haver estat En Jaume a Osca, los metéixs rebetles, tement sens dupte major escarment, féren parlar per los propis de la vila, manifestant que-s penevien de quant fét havien y que desijaven parlar ab lo Rey axicom tot vassall és tingut, la qual cosa complí-s, fent-hi cap En Ferran, lo de Montcada, En Père Cornell y algun altre, y lo Rey ab igual nòmbre d'acompanyants que los altres, emperò vestit lo cosselet y la espasa a la cintura; y de tal manera s'espressaren los primers que En Jaume, ab parer de son consell, se donà per pagat, acceptant llur bona voluntat per esmena y acollint-los de nou a tots en la seua a mistat y gracia.

Compliren-se aquests fets en l'espai de dos anys, puix que la hora que don Nunyo anà suplicar al Rey per que lo

ajudas contra lo de Mont-cada, recompta En Jaume en sa Crònica que tenia catorze anys fets, y con lo deseximent d'En Ahones, diu que acaba d'entrar als disset, axí que no n tindria gayres més a-les-hores del ajust definitiu y lo triumfe del poder reyal, que fôu resultat immediat d'aquell succeés, tot lo qual pot ficsar-se en l'any 1227, car d'aquest metéix any, y dels dies 31 de Març y 1.^{er} d'Abril (1) són dues sentencies donades per tres arbitres, a saber, l'arquebisbe Aspàrrech, lo bisbe de Lleyda y fra Francesch de Mont-pesat, Mestre del Tèmples, en virtut de les quals resten anulades totes les confederacions entre cavallers y homens de viles, se compromet lo Rey a pagar los deutes contrèts ab En Père Ahones, dexant en fermança al bisbe de Çaragoça y a la vídua d'En Père la possessió de certs castells, y comprometéren-se molts cavallers a complir ab lo Rey lo servey feudal conforme als furs d'Aragó (2).

Con repassam la estremada cura que manifestaren los Templers, la Santa Seu y alguns lleials patricis en la infantesa d'En Jaume, per estalviar que mans estranyes usurpassen lo poder reyal que tan solament pertanyia exercir-lo lo nét dels Berenguers, y calculant los perills a què va veures esposta, durant una bona temporada, la persona del jóve Rey, no sabèm resoldre lo misteri que aytal inconseqüència suposa, per çò com ductam si los Templers, qui accediren a la deslliurança d'aquell, regoneguéren que éren estat burlats y no tinguéren lo suficient esforç per contrastar als richs-homens, si van consentir en semblants abusions ab la esperança de que ells-metéixs produhirien lo remey con ne fós hora, confiant de bona fè que la vida del monarca fóra totstèmps respectada, per molt que desconeguéssen la seua autoritat, o si, finalment, no s'adonaren fins molt tart del perill, tornant llavors a fantasiar nous projectes per restablir

(1) Cal tenir present que totes les dates preses de documents són generalment de Incarnació, lo qual advertim per l'esdevenidor, per més que no ns n-tretingam en reduhir-les al compte comú y actual, en no tractant de fets n-olt culminants en la Historia.

(2) *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, pergami n-ombres 322 y 323 d'En Jaume I.

aquella y restituir al pahis lo bon nom que havia-s sabut conquerir en èpoques passades.

Un escriptor modern, qui s'es ocupat ab gran fruyt d'aquella època, prescindint de la observació o dupte que acabam d'esposar, dóna per segura la vigilancia dels Templers, més o menys encoberta, durant la joventut d'En Jaume, y a élls atribueix los bons pensaments assajats per obtenir la desijada fi, entre los que podríem comptar la provatura de pau iniciada per l'arquebisbe Aspàrrech, (1), la de guerra en terra de morisma, abdues frustrades per culpa dels richs-homens, y per fi la més encertada y profitosa, com veurèm per avant, qual és la resolució d'empendre grandioses conquestes en terres tota-vía dominades per los alarbs, recórs altament palítich, esplotat encare en los nostros díes per capitosts de grans Estats, los habitants dels quals convé distraure ab un aparatós obecte de honor o gloria nacional, per axí esquivar que en les llur vagances promoguen guerres intestines o trastórns.

La indicació del escriptor a que-ns referim nos ha fét obrir los ulls y si no havèm trobat una prova definitiva de sa opinió en contra, algunes noves isolades nos han fét deduhir la veritat de la seua asserció. Vajau sinó: après d'havèr obligat lo Mont-cada al Rey que li esmenas lo dany que aquest li havia causat, ab la paga de vint-mil morabetins, humiliació tras la qual envergonyit lo monarca girà, per ventura, los ulls al seu entórn, y no trobà altre consol que l'agradívol recort dels seus primers mestres y gordadors, observam que déxa sa muller En Jaume a Burbaguena, y ell se-n va cap a Tortosa, població que, séns ningun dupte, éra de les més freqüentades per los Templers, y en la que aquests teníen veritable ascendent; de Tortosa se-n va lo Rey a Horta, qui éra també del Tèmples; al tornar ab En

(1) Qui sap si la actitud del bon arquebisbe és deguda en gran part a alguna indicació de la Santa Seu, per Sò com hi hà al *Arxiu Reyat* una bótlla de Gregori IX, datada en Lateran, a 6 de les calendes de Juny, any primer del seu pontificat, de la qual l'únich obecte és privar al abat de Mont-aragó, En Ferran l'infant) que conspiras contra lo Rey.

Pére Ahones a Burbaguena, anaren a una casa qui éra del propri Orde, y d'aquí-avant, al pas que-s va restablint la autoritat Reyal, coadjuven a la gran empresa los Templers, séns perdre la confiança que havien merescuda de tots los comtes y reys del témps d'En Berenguer III ençà.

Obtinguda per lo Rey la preponderança que li tocava com a senyor suprèm sóbre tots los grans feudataris de la terra, se recollí a Lleyda, ón (refereix ell-metéix) hi aturà més d'un any y mig, y séns que hagués exit encare a la llum lo gran projecte de la conquesta de Mallorques, de què bentost nos ocuparèm, va allà renovellar-se la qüestió del Comtat d'Urgell, entre los Cabreres y Na Aurembiaix, qui vingué a raure en una guerra particular, en la qual se vegé obligat a pendre-hi part lo Rey, per necessitat y per honra, sobre-tót tractant-se d'una desvalguda dama, directa successora dels prínceps d'Urgell, per les venes de la qual corria una metéxa sanch que la d'En Jaume.

Donarèm abans compte, si bé de passada, d'algun altre fét contemporani de què no podèm prescindir, atès l'objecte de la present Historia, y esposarèm tantost les minucies de la darrera lluyta feudal que en aquell atribulat període hagué de presenciar Catalunya. Consistexen aquells en la resignació feta per lo comte Aymerich, fill d'En Simó de Montfort, en lo rey de França, de tota la terra que son pare havia gonyada als heretges en l'Agenès, Albi, Cahors, Carcassés y Narbona, per no poder-los defensar contra lo comte de Tolosa, donant-li en cambi lo rey francès l'ofici de Conestable en tot lo reyalme de França.

Fóu açò en l'any 1223; y en lo metéix, los vescomtes de Millà y de Galvadà, empenyorats per lo rey En Pére al seu conyat En Ramon de Tolosa, per la suma de cinquanta mil sous melgorenchs, qui éren cayguts en poder dels crohats, passaren al del rey de França, no séns que los cònsols y prohoms suplicassen abans al rey d'Aragó (un nin a-les-hores) de fer valdre los drets que tenia sóbre aquells territoris.

En lo 1226, posant per obra lo rey de França Lluís VIII lo metéix sistéma espletat de bell principi per los Comtes de

Barcelona ab los prínceps subalterns, als quals anava cedint algun feu per que axí, d'un o altra manera, depenjassen d'ells, concedí a En Nunyo Sànxex (al qui dóna lo títol de comte del Rosselló), Conflent, Vallespir y Cerdanya, lo vescomtat de Fenollet y de Perapertusa, pactant (per. més que hipòcritament diga *salva fidelitate Regis Aragonum*) que, si guerra fós moguda entre aquest rey y lo de França, En Nunyo y los seus hereus no ajudarien al primer, y farien a mans del segón çò que éra obecte de la donació, fins al acabament de la guerra: en lo 1228 conferma Lluís IX la donació feta per son pare a En Nunyo, passant ab açò a fer-se home ligi del rey francès, lo parent *més propinch* a En Jaume, al qui aquest havia estort de les tropellies del Montcada (1); y, finalment, vigoritzant-se encare més tots-jórns lo comte de Tolosa, En Ramon VII (2), al qui no venceria ja ningú per avant sinó ab la astucia, verificà-s en aquest meteix any darrerament citat lo casament de sa filla ab lo germà del rey de França, segons més amunt indicarem, après d'havèr comparragut lo dit comte devant lo cardinal de Santàngel, legat de la Seu Apostòlica, y davant l'altar major de la esglesia de Paris, despullat y en camisa, per abjurar les seues errors, y, de fét, per assegurar que, après la mort del de Tolosa, tota la terra dita del Mariscal passaria als reys de França, e igualment tota la ciutat y bisbat de Tolosa, posat cas que la filla del comte En Ramon y son marit lo comte de Puitiers morissen sèns successió, ab altres reserves y escepcions que fóren fètes, encaminades totes a subjugar nous Estats al domini de la casa de França.

D'aquesta manera s'esclaria la política qui induhí a deixar durar la heretgia, per que, tot durant, hi hagués lo pretest del castich, ab lo castich vingnés la desesperació, darre-

(1) Veja-s *Marca Hispánica*, apèndech DIV y DV. En la *Historia del Languedoc*, vol. III, prova nóm. 166, s'hi parla d'una lletra escrita per En Nunyo a En Lluís VIII, per la qual li ofereix humilment la seua persona y los seus béns per ajudar-lo en la nova crohada contra lo Mig-jörn de la França.

(2) En Ramon V lo nomenen alguns dels nostres historiadors, y no comprenèm la rahó d'aquesta costumança o rutina.

re la desesperació lo perdó, y ab lo perdó la fi proposada, qui no éra altra sinó anar usurpant quant estava en lo Migjorn de França, sòts lo domini directe dels reys d'Aragó; d'aquesta manera havia d'engrandir-se lo territori de la nació francesa, de la qual los reys y polítichs, no contents ab esténdre-l fins al Pirineu, havien de llevar-nos, témps a venir, sòts color d'una ben ordida trama diplomàtica, Montpeller, lo Rosselló, una part de Cerdanya, y si podien tot Catalunya y tot quant se comprèn entre aquells munts y l'Ebre.

Tinga present lo llegidor aquest anament traydor emprès per la casa de França des de la guerra dels albigenchs, y per éll podrà comprovar la veritat de les nostres anteriors conjectures. Vejam ara la qüestió d'Urgell.

No caldrà ací retraure les pretensions (ja sabudes) dels Cabrerers en èpoques anteriors, ni la darrera avinença feta ab En Jaume, per la qual s'aquietà lo bulliciós vescomte, si bé ab la salvetat dels drets que podia reclamar Na Aurembiaix. Pochs anys éren transcorreguts des d'a-les-hores, y sens parar gran esment en la expressió del Rey en sa Crònica, ón diu que après dels fets d'Aragó éra romas un any y mig a Lleyda, per ésser axò més bé parlar d'espays que assenyalar dates, podèm calcular que començaria a promoure-s novament la qüestió d'Urgell en l'any 1228, posat que en los primers mesos del anterior se pronunciaren les sentencies per les quals hagué acabament l'estat bulliciós de la terra, reconciliant-se los richs-homens ab lo sobirà.

Estant, donchs, lo Rey a Lleyda, anà trobar-lo Na Aurembiaix, acompanyada del seu payraastre, En Guillèm de Cervera, senyor de Juneda, «hom espert e dels més savis qui hi sien en Espanya» (diu lo Rey en sa Crònica), y al reclamar los drets que li corresponien sobre lo comtat d'Urgell, al qual pertanyia, ben mirat, la ciutat ón llavors se trobava: la córt, començà, com usant del seu propi dret, regonexen ensémps la dependència feudal respecte de la casa de Barcelona, fent donació de la dita ciutat al rey En Jaume, per mé que aquest acte no-s troba especificat en la Crònica.

Après d'esposar la suplicant, a sa manéra, l'obgecte de aquella visita, En Guillèm de Cervéra y En Ramon de Peralta, «lo metéix qui no havia volgut abans tornar Mont-megastre a la comtesa, e que després, en havent élla recorregut a Nós, lo hi havia restituit ab tot lo dret que pertanyés al comte d'Urgell, encare que retenintse la potestat de quatre castells», féu cadascú los seus rahonaments; en vista de la qual cosa cridà lo Rey a consell, qui-s componia del bisbe de Lleyda, En Berenguer d'Erill, En Guillèm de Mont-cada, En Ramon y En Guillèm Ramon, germà d'En Ramon y pare d'En Pére, d'En Assalit, En García Pèreç de Meytats (axís los nomena lo Rey) y dels prohoms de Lleyda, los qui acordaren que nomenas defensor la comtesa, y requerit En Guerau, en nom del qual se presentà, après de dues citacions, En Guillèm de Cardona, germà d'En Ramon Fólch qui éra estat Mestre del Tèmples. Discutí ab aquest En Guillèm Ça-Sala, a favor de la comtesa, y après de varias rahons, tirant-li en cara que no tenia poders del comte, e intimant-li resoltament que contestas a la demanda, s'escusà dient que-res més podia afegir a quant havia dit; en vista de lo qual se requerí per tercera vegada al Comte.

Lo Guillèm de Cardona hi anà també en aquesta ocasió en nom del Comte, tenint lloch l'acte, axicom refereix lo Rey, trobant-se aquest, ab tota la córt aplegada y molts richs-homens, en la casa d'En Ramon Raboster (1). Abdos defensors, en comtes de discutir, s'entretingueren ans bé en gitar-se algunes paraulades (graciosa escena qui és digna d'ésser llegida en la Crònica), y desentenent-se, per fí, ab males maneres de fer la defensa lo Cardona, sospità lo Rey que portas lo Cabrerá alguna mala intenció; y a tal obgecte, prevenint-se convinentment, trameté ordens als de Tamarit, assenyalant-los die per que comparaguessen armats y ab provisions per tres dies davant Albesa, encarregant alhora a En Guillèm de Mont-cada, a En Ramon y a En Guillèm de

(1) Reboster no és ofici, com algun historiador modern ha cregut, sinó cognom ilustre, que portà aximetéix un distingit cambrer de Tarragona, en memòria del qual se conserva encare un arrabal a Reus qui porta lo seu nom.

Cervéra, que a éll s'aplegassen ab tots los de llur llinatge, car tenia en cor d'anar contra lo Comte.

Anà lo Rey dret a Albesa ab tretze cavallers y uns setanta de peu, sens havèr comparegut a la crida los de Tamarit y demés punts, fins après d'havèr entrat lo Rey a aquella població, de la qual s'apoderà, com aximetéix del castell lo díe vinent. D'Albesa passà a Menarguens, havènt-se allà augmentat la comitiva fins a trenta cavallers, emperò, ja quint-los lo Rey ans d'arribar a la població, féu-se en avant ab En Rocafort y altres tres, y allogant-se davant lo castell, ón s'éren tancats tots los vehins ab armes y queviures, va parlar-los-hi ab gran familiaritat En Jaume, fent-los memoria dels drets de la Comtesa, y lo resultat fôu sotsmetre-s, per més que no trigaren a penedir-se-n, vehent aquella hora arribar les forces de la reyal comitiva, que no éren les que s'havien imaginades. Dés de Menarguens manà lo Rey fer una correria envers Balaguer en cerca de queviures, y fent cap a aquell punt noves forces d'Aragó y Catalunya, l'estol reyal arribà a compondre-s ja—tan ràpidament va crexent lo prestigi d'un veritable prous!—de dos-cents cavallers y un miler de peu, ab los quals anà, passats tres díes, sóbre Linyola (1).

Aturaren davant la vila fins al sendemà, en que s'agregà al estol En Ramon de Montcada, y com que los contraris, qui la ocupaven, no éren poch, tement-se que l'encontre seria vigorós, consellà En Ramon de Cardona al Rey que no s'aventuras, per no valdre la presa d'aquella vila lo perill que podia córrer, sobre-tót havènt-hi bons servidors qui estaven disposats a lluytar. Emperò a semblant consell respongué lo jóve Rey, ab la valentia propria de la seua raça, dels seus anys y del caràcter particular ab què-s distingí per avant, segóns ell-metéix declara en sa Crònica, ab aquestes paraules: «Axò no, En Ramon, li contestam; e, dihent açò, anarem contra la vila, e, bregant a peu, ab los nostres nos n'a-

(1) Es Linyola y no Linerola, com alguns colps la noména lo Zurita, no però que tal vegada hom la trop axí en algun document, sinó per la propensió que té a trastornar los noms de poblacions y fins de cognoms.

poderarem, obligant als qui la defeníen a recollir-se dins la fortalesa, ón hi havia una molt bona tórre e albacara. Aquell metéix dié reteren-se, e tantost posarem gornició dels nostres en lo castéll.»

Ab tants d'avantatges, lo Rey cregué oportú donar lo veritable colp de gracia, anar-se-n a Balaguer, ciutat principal, per assetjar-la, lo qual podia ja fer avinentment, puix que se li ajustaren en aytal ocasió En Guillèm de Montcada, En Guillèm de Cervéra y diferents richs-homens d'Aragó en nòmbre de quatre-cents cavallers. Amblà la crescuda ost, y en arribant davant la ciutat, manà lo Rey armar funèvols. Al cap de vuyt dies d'estar en lo setge, proposaren alguns de la població que hi anas la Comtesa; volgué En Jaume sabèr si aquella proposició la feyen per sí sols o convinguts ab altres, lo qual arribà a ohida del Comte, qui éra dedins, y un cert cap-véspre, mentre que gordava los funèvols En Ramón de Montcada, qui n'éra l'encarregat ab En Sanxo Péreç en-sémps, fill d'En Pére de Pomar, En Bardoyl, qui éra lo batlle que ell tenia a Castell-serà, y lo cavaller En Arnau de Rubió, isquéren los de Balaguer a cavall y armats a les ordens d'En Guillèm de Cardona per lo metéix portell que hi havia al mur y s'emboscaren en lo vall, portant previnguts fexos de llenya seca untats ab seu, per calar foch als funèvols.

Anaven ab lo Cardona vint y cinch cavallers armats y uns dos-cents pehons, amblant entre aquells sir Guilleumes, fill natural del rey de Navarra. Los gordadors de les màquines no les desampararen, llevat d'En Péreç de Pomar qui se aplegà a la ost: lo cabdill Cardona, embestint la llança en lo rést al de Montcada, cridava-li que-s dongués, a la qual intimidació responia l'altre tractant-lo de vilà, y entretant començaren ja a cremar les estacades, con lo Rey, a peu ab lo seu estol, corria en socórs dels seus lleysals, passant en avant En Joan Martíneç d'Eslaba, qui aconseguí fer fugir los del Cardona, escarmentant-los quelcom.

Al cap de tres dies arribà la Comtesa, y de part defora los murs estant parlà als de la població, recordant-los la llur

feheltat, vehent lo qual van proposar al Rey que nomenas una persona qui gordas la ciutat en nom seu y del Cabrera. Cometé aquest al meteix temps la imprudencia de fer desaparar sagetes contra los prohoms qui estaven confabulant en lo terrat d'una casa, ço que-ls indisposà bé prou, y com de llurs paraules y de tot lo demés qui estava passant deduhis en Guerau que li anava l'afer a mal borraç, féu la metéxa proposició que los prohoms, dihent al Rey que posaria entretant lo castéll en mans d'En Ramon Berenguer d'Agor, y que després s'aclariria a la córt lo plét ab la Comtesa. Accedí lo Rey, jogant ací una astucia militaresca, puix que, séns escoltar lo consell d'En Guillèm de Montcada qui li deya que no hi accedis y que dugués a compliment la empresa fins a tenir la vila en podèr seu, entretingué ab bones paraules lo comissionat d'En Guerau qui anava a cercar la resposta, mentre que havia enviat ja En Jaume la seua senyera per enarborar-la al castéll, y descobrintla tot d'una, tallà la conversa, y digué al comissionat que miras la fortalesa, que Balaguer éra seu, y que per tant ja podia tornar-se-n.

Entretant que axò succehia, tement lo Comte veure fallida la seua esperança, isqué fent lo desentès per lo pont, portant a la mà un astor novell molt bò que tenia, per donar a entendre tal vegada que éra un caçador y no un guerrer, y recollis a Mont-magastre: ans, emperò, ab los del seu consell havia resolt trametre a En Guillèm de Cardona ab més de quinze cavallers per defensar Agramunt, cosa ben inútil, per ço com Balaguer no s'éra sotsmès encare, y lo Rey tenia entaulades ja negociacions ab los prohoms del dit poble, per mijà d'En Ramón de Jafa, convenint-se en que-s retrien al Rey, en presentant-se allà la Comtesa.

Tan prompte, donques, com aquesta senyora prengué possessió de Balaguer, comunicat l'acort dels d'Agramunt, per un tal Berenguer de Peraxens, a En Ramon de Montcada, passà lo Rey ab la dita senyora a la referida vila, havent establert lo camp en vistes del poble, al peu de la terra d'Almenara. Al saber-ho, fugí de nits lo Cardona, y lo die

vinent de matí isqueren ja los vehins a fer rendiment al Rey, lo qui hi entrà tot seguit ab élla y meté-la en possessió del castéll.

Darrere aquexes dues poblacions tan principals, és natural que anassen seguint totes les altres de menys importancia. Trametèren los homens de Pons un missatge demanant que hi anas la Comtesa, y axí fôu acordat; emperò lo Rey, per delicadesa, no hi volgué anar, divent ésser al contrari, per ocórrer un cas especial de legislació feudal, qui podia empatxar la cessió. En Ramon Fólch éra bon amich del Rey, y tenia lo castéll per En Guerau de Cabrera; mas, per procehir lo senyor suprèm, per vía de les armes, contra un feudatari, éra precis (segóns lléy y costum) que abans lo desafias, çò és, que declaras tota la fè y amistat que ab éll tenia, y açò no volia fer-ho lo Rey ab l'amich Fólch, per més que procehis llavors contra lo Cabrera.

Al arribar la Comtesa ab En Guillèm y En Ramon de Montcada y tota la ost, trobà la població deserta, e isqué-li al encontre lo castellà ab tots los séus a cavall; va la gent de la Comtesa embestir-los y-ls acorralà prop del castell, assenyalant-se en aquell fét d'armes En Bernat Dez-Lor, germà del sagristà de Barcelona: trameteren després los venedors un missatge al Rey per que hi anas, y no havent-hi d'altre remey, ja que desijaren conciliar-ho tót, proposà En Jaume, per enllestir lo dupte feudal, que éll y la Comtesa prometrien salvar lo dret que allí pogués tenir En Ramon Folch, ab la qual perferta donaren-se tots tantost.

Consemblant als de Pons, seguiren sèns triga los de Oliana; y «ab açò, diu lo reyal cronista, romangué Na Aurembiaix restablerta en los seus Estats, Nós havènt procehit en tót, no per al nostre profit, mas per lo dret que ella hi tenia.»

Recompten d'En Guerau de Cabrera que, foragitat de tots los seus dominis per lo Rey en Jaume, regonegué la bulliciosa vida que duta havia, y, per esmenar-la, renuncià al món, professant en la religió del Tèmple; divent comptar-se, per tant, dés del 1228 lo domini de Na Aurembiaix com a

comtesa d'Urgell, governant de dret y de fét en lo comtat d'aquest nom, y en la linia dels famosos Armengols. Més endavant maridà lo Rey la Comtesa ab En Père de Portugal, qui estava desterrat d'aqueix reyalme y éra cosí d'En Jaume; emperò no restà successió d'aquest casament, y succehí allà ab lo tèmps, com veurèm, lo fill del Cabrera, nomenat Ponç.

Conferma la darrera data referida un privilegi mencionat per lo Monfar, lo qual fa deduhir que tingué lloch tot lo relatiu al recobre per Na Aurembiaix ans del mes de Desembre del 1228, per ésser aquell otorgat al darrer de Novembre del metéix any (confermat més tart per En Ferran I), y és son contingut franquesa concedida per la Comtesa de lleudes y peatges en totes les terres del comtat d'Urgell, eczimint-los de tres mals usos, a sabèr, intestia, exorquia y cugucia, prohibint al metéix tèmps al batlle de Comtesa de conèxer de baralles y bregues, que no sien passats deu dies; y si dins aquells se concordassen les parts, no coneguen los seus oficials del delicte: y finalment, fent-los franchs del terç de les vendes que féssen de ses heretats, ab tal que no les venguen a cavallers, salvant los qui fóssen domiciliats en lo comtat d'Urgell.

Fem per estens l'extracte del dit privilegi, per çò que, apart d'ésser un document confermant, ajuda per cert a donar-nos una idea dels costums vigents en aquella època, tan diferents dels actuals.

Res notable, que sapiam, no esdevé en l'entreval del triumphe d'En Jaume sóbre En Guerau de Cabrera, fins que comença a difondre's lo plan de la conquesta de Mallorques, la qual tots los historiadors coloquen, seguint igual orde, com a principal fét immediat y venint darrera la guerra d'Urgell. Per tal, nos dedicarèm a explicar-la particularment, formant-ne una subdivisió especial del present capítol; mas abans convé fer algunes aclaracions precises, per estalviar la confusió que resulta de certes histories, los autors de les quals interpreten malament antichs recomptes o no posar-les esment en los anacronismes que podien produhir los amu-

tegaments de fêts, sens esbrinar, axicom correspon, les respectives dates llurs.

Tal hi hà qui vol suposar que, ans d'empendre-s la conquesta de Mallorques, havia lo rey En Jaume atemptat d'assetjar Penyíscola, y que s'era retret sens aconseguir-ho. Diu lo Zurita haver llegit en *memories antigues* que lo primer die del mes d'Octubre del 1225 (sens dupte de Incarnació y per consegüent lo 1224 de Nativitat), lo Rey tenia assetjat lo castèll de Penyíscola, y fins diu les persónes qui l'acompanyaven: acomparant ell metéix aquesta noticia ab la crònica Reyat, observa sols que en aquesta no porta lo fêt, y s'ens resoldre definitivament quín dels dos llibres ho encerta, passa a explicar l'incident d'En Pére Ahones, con li prohibí En Jaume que fés guerra en terra de maures, per estar éll en treves ab lo Rey o walí valencià Zeit-Abuzeit. No obstant, oblidat del dupte que sentí aquesta vegada l'annalista, al tractar de la veritable conquesta de Penyíscola alguns anys després (capítol XVII, llibre III), déxa anar inadvertidament la nova de que «s'assetjà abans per lo Rey en la primera empresa que s'encarregà contra los maures, y calgué-li llevar-se-n contra sa voluntat: y després se perferí a metre en ostatge per Zeyt-Abuzeyt, y no ho pogué complir.»

No sabèm quines pugen ésser les memories citades per lo Zurita, y no mijançant les circumstancies de la data y dels noms dels acompanyants (que podien molt ben ésser conjectures), arribariem a creure que aludí ab aquelles a la obra del cronista Desclot, per ésser en aquesta llà ón tan solament s'hi troba un capítol dedicat a la espressada conquesta sens efecte de Penyíscola, y un altre sóbre los tramesos de Barcelona al rey de Mallorca, en lo qual se conferma aquella broma per bóca d'un genovès, habitant en la illa, lo qui diu al maurità que «no li cal témbre lo Rey d'Aragó, per ésser insignificant lo seu podèr, puix no fà gayre que meté setge a un miserable castèll nomenat Penyíscola, e no podent-ne reexir, hagué de llevar-se-n; per tant, no fa mes-ter tornar-li çò que a éll hagen près.»

Es lo Desclot un cronista de gran concepte con parla de

féts contemporanis, o va al objecte principal de sa obra, que és relatar los féts d'En Pére *lo Gran*: emperò, com molts dels antichs cronistes, ans d'arribar a aquell, engalana son treball ab la explicació de féts isolats corresponents a diversos sobirans, sèns gordar per açò ningun ordenament y menys lo cronològich, ab la sola idea pot-ser de cercar antecedents gloriosos qui servesquen de introducció a un regnat de major gloria. Observeu, sinó, com primer hi parla d'un fét d'En Ramon Berenguer IV, tost après d'En Alfons d'Aragó qui morí a Fraga, y com après d'En Pére *lo Catòlich*, qui morí a Muret, hi refereix lo fét (més o menys fabulós) d'un comte de Barcelona, con deslliurà a una emperatriu d'Alemanya. Isolat se troba tot-seguit lo reduhit capítol del setge de Penyíscola, lo qui, seguint aytal sistéma, tan bé vindria davant com darrere; y com que a continuació parla ja de la conquesta de Mallorques, tot consignant lo consell del genovès, d'aquí vé que algú prengué per certa y anterior la conquesta de Penyíscola ans que la de Mallorca, essent axí que la única d'aquell castéll fôu posterior a la de les illes, conforme veurèm al seu témps.

Poques reflections nos en convenceran: no hi hà un document qui acredita la primera y suposada conquesta, y l'autor qui ns n'infórma és sospitós en aquesta part. La crònica del metéix prohò no-n diu res: lo principal historiador aragonès palanqueja al explicar-la; y per altra part, sabèm que lo plan concebut per En Jaume d'anar a fer guerra a la morisma en lo pahis ón seu Penyíscola. no contra Penyíscola sola, romangué frustrat per no havèr-hi concorregut los richs-homens y per havèr-se despès los queviures durant la tardança, obligant açò a establir treves ab Abuzeyt, per mor de les quals se barallà En Jaume ab l'Ahones, lo qui per son compté volía emprendre la conquesta sèns respectar los compromisos del Rey. Axí, que per ningun estil no pot admetre-s la suposada temptativa de conquesta, sobre-tot particularitzant-la a Penyíscola, y sí solament projecte de conquesta en terra de maures, sospès per causes alienes a la voluntat del conqueridor, emperò jamay frustrat après de mès per obra, per incapacitat del prohò o personatge.

Un altre dels punts que convé ací aclarir és lo felatiu al divorci d'En Jaume y Na Lionor. Molt s'ha parlat y escrit dels motius que pogué tenir lo jóve Rey per separar-se de aquella sensible senyora, la qual ell consolava afectuosament en la presó de Çaragoça: emperò, de fét, solament per conjectures poden aquells deduhir-se, puix que lo conegut, o sia lo parentiu de tercer grau que hi havia entre abdós esposos, no podia ésser sinó un pretest, havent-hi amor, essent interesser dels propis reys y del pahis estalviar un escàndel qual del podien nàxer greus conflictes, y més a-les-hores que tota la nació ab lo seu monarca s'esforçava en percaçar una gran gloria anant a la conquesta de les Balears, y sóbretót havent-hi ja successor lledesme y aclamat com a tal en aquella.

Si aquexes circumstancies haguéssen eczistit, per més que hi hagués lo parentesch niquehi mancás la licencia del Apostòlich, ben segur que fora valedor lo matrimoni, y per disoldre-lo no calía tant d'aparat com lo que a aytal fí aparellaren, venint espressament un legat *ad hoc*, aplegant-se gran nòmbre de bisbes d'abdues nacions, los arquebisbes de Toledo y de Tarragona y los bisbes de Burgos, Calahorra, Segovia, Sigüença, Osma, Lleyda, Osca, Tarragona y Bayona. En aquells mals témps, en què tants y tants altres matrimonis reyls se disolguéren per fútils motius, ab major rahó tolerarién los qui-s volguéssen conserva, de no havèr-hi altre obstacle que lo parentesch. Calgué havèr-hi, donchs, rahons de pès, que nosaltres no podèm endevinar dés d'aquests témps, per disoldre-s lo matrimoni del rey aragonès y de la infanta castellana, y difícil es assegurar si los dictats de *caríssima* que dóna En Jaume a sa muller en lo metéix acte del divorci son fills de la amor o simplement de la cortesía, o expressió de rutinaria fórmula.

Atenent-nos nosaltres als documents y prescindint de opinions, podèm, sí, donar com a cert que, ans de la conquesta de Mallorques, En Jaume estava divorciant-se, si no divorciat de sa muller, esperant solament la sentència que devien pronunciar los bisbes sòts la presidencia del cardi-

nal Sabina, legat apostòlich, y encare més, que abdós esposos havien tingut ja un fill nomenat Alfons, qui havia estat jurat y admès en tot lo reyalme com a successor lledesme, malgrat d'ésser ilegítima la unió, puix que, com a hereu y successor podia ésser admès, con lo pare manifestava càndidament davant los prelats que-s *creya abans estar legitimament casat*, segóns és de veure tot axò en un curios document eczistent (1), simple declaració de quant esdevingué, més bé que acta de concili, com axí volgué nomenar-lo Abarca. La data d'aquesta notable escriptura és Taraçona, III de les calendes de Maig del any (Incarnació) 1229, qui, acomparada ab la del ajornament per empendre la conquesta, resulta ésser anterior e immediata.

La manifestació que fa lo Rey en lò dit document és una salvedat per l'esdevenidor, puix que, essent possible que moris en la conquèsta, volia assegurar la successió, dexant per successor immediat En Alfons, per tal que-l romanava als bisbes, y axò sol fòu tot quant, a parèr nostre, interpretaren alguns com a testament, dihent que l'otorgà establint la successió; puix que no havèm sabut trobar rastre de testament anterior a la conquesta, y sí posterior, com veurèm.

Aquest afany del pare contribuiria a que En Jaume no abandonas, a sa tornada, lo cardinal legat, qui féu la via de Lleyda, ón hagué d'encontrar-se aquell ab un inesperat obstacle que, mercès al seu entusiasme, sabé vèncer de la millor manéra. D'aquest anam a tractar are, com a una de les aclaracions que calia fèr, tant per explicar çò que altres ometèren com per ésser un dels comprovants novell índici per establir encare més l'orde cronològich qui correspon als diferents successors anteriors e immediats a la conquèsta de Mallorques.

Ja sia per començar-se a cansar los richs-homens aragonesos de la vida ordenada que-ls abligava a gordar lo Rey ab lo seu crexent prestigi, ja per çò com calculassen alguns que la empresa de Mallorques havia d'ésser més profitosa a Catalunya que no a Aragó per ésser aquella provincia mar

(1) *Arxiu de la Corón a d'Aragó*, pergami 375, d'En Jaume I.

tima y més comercial, o finalment per mesquina gelosia de veure que la pensada s'era feta pública en unes corts catalanes, lo resultat és que començà entre aquells a estendre-s la nova idea de que convenia més fer la conquesta de Valencia, tant per estar en terra ferma y oferir més avinent entrada, alhora que menys despès y perills, com també podria fer-se per l'avantatge d'haver estat desbost poch abans Zeit-Abuzeyt per Abu-Djomial-Ben-zeyan, y haver acorregut lo fugitiu walí junct ab lo seu fill Abahomat a la cort d'En Jaume, sollicitant socors y ajuda.

No hi hà dupte de que la ocasió era favorable, y que Zeyt ab los seus coneximents y les relacions que tindria en lo pahis, llà ón sémpr romandrien alguns partidaris seus, no dexaria d'ajudar en gran manera al poderós estol de catalans y aragonesos qui atemptas la conquesta de la vehina provincia. Y tan falagueres éren totes aquestes consideracions, com que fins lo meteix legat se donà per convençut y arribà a probar si inclinaria lo cor d'En Jaume en favor del projecte aragonès.

Emperò la conquesta de Mallorques havia ja ressonat per tot lo món, hi estava compromesa la honra del Rey, les terres marítimes n'esperaven grans aventatges, com que hi concorregueren, al saber-ho, voluntaris de diverses nacions per pendre part en la empresa (1); axí, que En Jaume no podia per ninguna via renunciar-hi, y la millor resposta que donà al cardenal fou: «Senyor, no spereu de mí tal cosa: ne dexaré de fer lo meu viatge a Mallorques ne falliré jamés al jurament que he fet». E gitant mà, al meteix temps, a una cinta qualsevol, la posà en forma de creu, y pregà lo cardenal que la hi penjas a la espatlla, donant-li la benedicció en sèmps, y otorgant indulgencies a tots quants seguissen la crohada.

Rampell sublim fou, en aquell perillós moment, lo que li acudí al abrivat guerrer cristià. Inflamats los cors de quants

(1) En lo segon conveni per la conquesta de Mallorques s'hi lligen les següents paraules: *Omnes homines de terra nostra et aliunde venientes qui hoc jurare voluerint et viatico nobiscum in vlatiu supradicto.*

ho presenciaren, anaren retent-se l'un darrere l'altre a la noble aspiració del sobirà. Los magnats catalans qui havien secundat des d'un principi la idea gloriosa del llur príncep, no freturaven d'aquell viu exemple sinó per enardir-se més y més: tan solament los aragonesos fóren los qui necessitaren d'aquell nou estímul per resoldre-s, puix encare que no hi accediren de prompte, anaren tantost adherint-se al plan general de conquesta marítima, ab la que tants benifets havien de dur-se-n ells-metéixs en particular, y tanta grandesa havia de proporcionar en general a la confederació, çò és, lo metéix a Aragó que a Catalunya.

Restaren, no obstant, alguns richs-homens qui insistiren en la idea de conquesta en terra ferma, y d'acort ab l'emir desbost, entraren en campanya, al metéix témps que En Jaume ab la majoria de la nació se cobrien de gloria en les costes de Mallorques: mas aquests senyors arribam a creure que, lluny de tindre una idea nacional o patriòtica, obraren esperonats per una idea egoista, a judicar per los anteriors actes d'alguns d'ells.

Ningún escriptor, que sapiam, no ha parat esment en aquesta circumstancia. ¿Quins éren los discols qui, separant-se de la opinió y del entusiasme general de la nació, s'aventuraven per sí sols a engrandir los llurs dominis per los estats vehins dels maures, y en los que tal vegada haguéren-se pot-ser erigits en reys si un contratémps guerrer o una tempestat hagués acabat ab lo rey d'Aragó y ab tot lo seu estol en les mars baleàriques? Eren En Blasco d'Algó, qui més endavant volgué fer-se seua Morella, contrapasant-se al Rey, y En Pére Ferràndez d'Açagra, aquell vassall de Santa-Maria qui ja anteriorment havia-s donat tò de rey, en un territori clavat entre los estats mussulmans, a Albarrací.

Semblant discordança no havia de causar ningun perjhi a En Jaume, posat que si perien en la llur boja perfidia los conqueridors en terra ferma, seria açò una lliçó y escarmant per los demés ambiciosos y discols: y si aconseguien en part lo llur objecte, prepararien axí millor y entretant la conquesta de Valencia qui tantost havia d'ésser general, y d'a

a acabament per lo cap suprèm de la nació, auciliat per tots los guerrers qui s'éren ja alliçonats a Mallorques, y per tots quants (axí catalans com aragonesos) s'interessassen per l'engrandiment y la honra de la patria comuna. Ja veurèm com, de fét, s'aconsegueix aquest obgecte, de manéra que arriben a efectuar-se les dues conquêtes alhora, o millor com s'avança gradualment en la conquêsta de Valencia entant que compleix del tót la de les Balears.

Dexèm per are l'assaig d'En Alagó y En Ferràndec d'Açagra, e inclinant-nos a parlar del subject preferent de la conquêsta més propera, que és la de Mallorques, deduhgam per los metéixs documents qui acrediten los fétts de què sus-are parlarem, primerament lo camí que pogué seguir En Jaume al anar a la quêsta dels personatges qui l'havien de secundar en sa empresa marítima, y després nous comprostants de la data certa en què s'inicià practicament la gran empresa,


Per més que los cronistes y algun altre historiador modern espliquen lo succés de la oposició aragonesa a la conquêsta de Mallorques com una novitat inesperada y sorprenent per En Jaume, no hi hà motiu per jutjar-lo axí: podíá parlar-se a Lleyda del plan aragonès, podíá succehir allí la escena del encrohament, y admirar-se lo cardinal davant En Jaume per la seua resolució axicom recompta una crònica⁽¹⁾, emperò abans d'arribar allà consta que ja s'éra fermat lo tractat ab l'Abuzeit, per lo qual aquest ex-rey e son fill Abahomat cederen lo quart de çò que podran adquirir en lo reyalme de Valencia a En Jaume y a son fill, transmetent-lis dés d'are lo domini de certs castélls, y establint pactes y reserves per l'esdevinador (2).

(1) Recompta lo Desclot que meravellat lo cardinal de la decisió que manifestava En Jaume, lo mirà en la cara, y convençut de quant jóve éra lo qui abta it d'esperit rahonava, li digué aquestes paraules: «Fill méu, no pot venir de vos tan alta empresa: de Déu pervé sens ducta, y ell és lo qui la-us ha inspirada, trnsmetent-vos sa gracia. Vulla Ell que pugau dur-la a compliment axicom lo vostre cor desija!»

(2) *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, pergamí 373 d'En Jaume I.

Aquest conveni està datat a Calatayú, a 12 de les calendes de Maig (21 d'Abril) de la Era 1267, qui correspon al any 1229 de la Incarnació; per çò que veurèm més avant lo terme assenyalat per trobar-se a Tarragona los prous de la conquèsta de Mallorques, és a mijan Maig, y puix totes les cròniques y autors estan confórmes en assegurar que passà lo Rey a aquella ciutat dés de Lleyda, se-n deduheix que lo plan de la empresa contra Valencia no sortí en la aturada intermija que féu lo Rey en la primera de les dues ciutats darrerament dites, sinó en un altra de anterior, a Calatayú, y molt poch témps abans del aplech a Tarragona, çò qui dóna a entendre que no-s deturà gayre lo Rey per no mancar al punt assenyalat lo díe del térme, y que lo curs de sa tornada fóu de Tarragona a Calatayú, d'aquesta ciutat a Lleyda y de Lleyda a Tarragona. Encare més: la prova de que la proposició de conquèsta en terra ferma no sortí d'una manera sorprenent a Lleyda, y que fins los metéixs aragonesos qui tractaren d'empendre-la féren-ho segurament d'acort ab lo Rey, hi hà que mirar les signatures dels testimonis posades al peu del tractat de Calatayú ab lo Abuzeyt, y entre elles s'hi trobarà la d'En Blasco d'Alagó, del rich-hom qui, junct ab En Ferràndeç d'Açagra, avancen per terra ferma entant que lo Rey ab los séus va dret a les platges de Mallorques.

Passèm ara a fer la relació especial, confórme prometèrem, de tan sonada y trascendental conquèsta, exemple y guía per totes les conquèstes venidores.





La conquesta de Mallorca

Per millor reexir en lo referent a la expedició contra Mallorca, estractarèm çò que lo metéix conqueridor recompta en sa Crònica, per ésser aqueixa la historia més genuina de quantes ne conexèm, ampliant, ab tót, la noticia general ab les que proporcionen los documents y l'interessant llibre de *Repartiment*. Repetim ací allò-metéix que indicat havèm en altres ocasions: no merexen culpa los cronistes per massa poètics al tractar d'En Jaume, puix que tant ho és aquesta figura, que no han tingut aquells gayre que afegir tot descrivint-la, ja fent memoria del seu naximent, ja seguint-lo en sa infantesa, ja un hom lo contemple admirat en tots los demés actes de sa vida, y fins en la manéra de dur a cap les grans empreses qui més contribuïren a la seua anomenada.

La conquèsta de Mallorca és una de les qui ostenten aquest caràcter, empresa qui naix y s'anima al etzar, pensament improvisat en lo sí de la amistat y de la franquesa (1),

(1) Així ho manifestà lo Rey en sa Crònica; emperò aquella escena d'expansió y fraternitat, en la que hom suposa tingué naxença lo pensament, la poetitzà, sèns dupte, En Jaume en lo seu llibre, per fer a aquest més popular, puix que, en veritat, eczistia ja de tèmps quelcom més que lo pensament, eczistien los preparatius necessaris per una empresa de tal importancia, com ho acredita una acta datada en Barcelona lo 23 de Desembre del 1228 de Incarnació, corresponent al Desembre del 1227 de Nativitat; o sia quatre mesos llarchs abans de la reunió de Tarragona, per la qual promet lo Rey als magnats y demés que l'ajuden en la conquèsta de les Balears, la part proporcional qui-ls corresponga, acta

idea patriòtica qui serveix de remey als mals de la terra, qui obre lo camí del veritable examplament nacional, primer solch del domini d'Aragó en la Mediterrania y, per consegüent, lo fonament de la futura prepotencia política, marítima y comercial, reservada als Comtes-Reys en les immediates centúries. Encare més: lo motiu de la empresa, com que porta en sí una alta mira nacional, és l'exemple inoblidat de la necessaria familiaritat qui havia de mijançar tots-témps en aquesta terra entre lo monarca y los sotsmesos, pràctica lloable, sèns la qual poch adquiririen per ventura les institucions representatives l'espandiment que tantost anaren amostrant, y és la sortosa excusa per la formació d'aquestes, sèns les quals ja may no haguera estat la nostra antiga nacionalitat açò que li reexí ésser. No més que seguint la relació del monarca, romandran ja justificades les nostres observacions.

Pertanyien en aquella ocasió les Balears als almogets, puix que en 1203 les havia conquerides l'emir El-Mumenin Mohamed-ben-Yucub, cognomenat Nasredí-Alà, foragitant d'allí los almoravits y degollant lo Rey llur, o saheb, Abdalà-ben-Yshak; y éra lo darrer dels reys de la nova raça y dinastia Abu-Zeyd-el-Raschid, nomenat en la Crònica reyal Jeque Abohehie (1).

que, ab més ampliació y com a confirmació d'aquesta, repeteix a Tarragona lo día 5 de les calendes de Setembre del any de la Incarnació 1229, essent aquesta data novella prova de no havèr-se verificat la partença de la armada en lo Maig, com estava disposat, mas alguns mesos després, o en lo Setembre metéix com generalment tot-hom creu. Tant és axí, com que al peu d'aquest metéix document s'hi troben los noms de les persones designades per fer los repartiments, essent capçalçada aquesta diligencia ab les següents paraules: *Postea in obsidione civilatis Maioricarum XIV kalendas Octobris fuerunt positi et electi*, etc. *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, pergami 384, y Colecció de documents, vol. VI, pl. 95.

(1) Hech Abohehie diu lo còdic de la Crònica reyal recòndita en aquesta Biblioteca y la paràfrasi latina feta per lo Marsili: en la edició de Valencia de 1557 diu la Crònica: *e él havia nom Rotabohihe*, y crehent per allò alguns historiadors, Mariana, Zurita, y fins lo modern Romey, que lo pronom *el* se referia al cavall y no al Xech, nos han explicat aquest fét donant a la bestia lo nom del senyor, y per afegidura ab la equivocació que figura en la edició de Valencia.

Era la conquèsta de Mallorca lo pensament ferm y constant del catalans dês de llarch tèmps: un antich comte d'Am-puries còrre la brama de que havia-la ja atemptada; En Ramon Berenguer III havia certament arribat a dur-la a cap, encare que sèns lo goig del domini; a En Ramon Berenguer IV y als seus immediats successors ha atribuït també més d'un historiador aytan patriòtica idea, axicom ho havèm indicat al tractar de la anada d'En Pére *lo Catòlich* a Gènova y Roma, y algun senyor particular havia arribat a establir pactes ab los nostres prínceps, per si del seu compte y risch aconseguia verificar la conquèsta, subjectant-la, emperò, en quant toca al suprà domini, als Comtes-Reys.

Poch importava, donchs, que a temporades s'oblidas lo patriòtich pensament: lo díe ón cessassen les discordies intestines, l'entrebanch de totes les grans obres, lo díe ón un gran enginy militar y polítich, aunant totes les voluntats, atenyés de infondre un veritable entusiasme en los cors dels catalans y aragonesos, aquell díe hauria-s fét més que no en tots los segles anteriors respecte al engrandiment y anomenada de la nacionalitat. Aquell gení fôu En Jaume, y, apart de la seua venturosa planeta, podia compendre que la ocasió éra més oportuna que may, puix que los almogets éren romiasos destroçats y sèns crèdit en la batalla de les Naves, vehent-se, per consegüent, lo podèr dels maures mallorquins isolat y sèns gran esperança de socòrs, ja per no estar en gran disposició de prestar-lo los africans, ja per no ésser prou fortes y poderoses les petites nacionalitats mauritanes d'Espanya, pressurades en l'interior per los reys cristians, y espostes en la mar a que lo llur reduhit nòmbre de vaxells peris a la empenta de les armades que aquells anaven bastint, més numeroses cada díe, sobre-tot en la Corón de Aragó.

En lo tèmps del nostre prohom cessà ja aquella antiga servitut pagada a les ciutats marítimes de Italia: ja no éra freturosa la ajuda de genovesos y pisans; les ciutats de Catalunya, encoratjades ab les llibertats que anaven adquirint, establínt de llavors ençà un veritable maridatge entre sa

voluntat y la del sobirà per la acomesa de grans empreses, facilitaren per sí metéxes los vaxells que abans devia manllevar a forasters, que tant nos ajudaven a nosaltres com als nostres enemichs, segóns corregués la paga. Catalunya des d'aquesta època té armada propia, suficient per abocar-se a grans conquèstes, y lluny de necessitar pisans y genovesos, ab élls estaria disposta a lluytar a la millor ocasió, y a malgrat d'élls estendria son domini per illes més properes a Italia, que no a Catalunya.

Anèm, donchs, seguint lo tan meravellós com senzill recompte de la Crònica reyal, per esposar la manera com anà complint-se la important conquesta de Mallorca.

Havia transcorregut un any y mig après de la ordenació dels afers d'Urgell, y lo Rey se trobava per sort a Tarragona acompanyat de gran nòmbre de nobles, entre los quals cita En Nunyo Sànxex, qui fôu fill del comte En Sanxo, En Guillèm de Montcada, lo comte d'Empuries, En Ramon de Montcada, En Guerau de Cervelló, En Ramon Alemany, En Guillèm de Claramunt y En Bernat de Santa-Eugenia, senyor de Torroella. Segóns que apar, fóren tots convidats un díe a menjar a casa d'En Pére Martel (1), ciutadà de Barcelona, qui éra molt espert mariner y éra estat alguns cops en lo regne de Mallorca. Estava aximetéix en lo convit lo Rey, y, al levant de taula, començaren los convidats a fer diverses preguntes al espert còmit sóbre la particularitat de les illes qui formaven lo dit reyalme; y axí agradoses haguéren d'ésser les notícies, y ab tant d'entusiasme les escoltaven los comensals, que acabaren per proposar al Rey la conquesta: y contestant aquest que no-s perdria per éll de que no-s complissen los projectes que formaven, resolgué ja tantost convocar a corts generals (2), ón (diu lo Cronista) de-

(1) Es altament honrosa la simplicitat y franquesa dels antichs reys, los qui, sèns lo cerimonial palahi de posteriors témps, no menyspresaven d'alternar ab los llurs súbdits, y asseyen-se, con feya mester, a la taula dels plebeyans. Bé pot considerar-se aquesta circumstancia com a un dels fonaments de les nostres institucions representatives.

(2) Per més que sia ací parlat de córts generals o de *córt general*, insistim encare en allò que havèm manifestat fins are tocant a aquest punt, crehent sola-

vién concórrer l'arquebisbe de Tarragona, los bisbes, los abats, los richs-homens ja citats y los síndichs de les Universitats de Catalunya (1).

Fóu tingut l'acte en l'antich palau de Barcelona, ón féren cap tots los personatges demunt dits, y après d'endrecar-los lo Rey la paraula per revelar-los lo grandiób obgec-te qui l'havía mogut a convocar-los (2), responguéren-li per llur orde, primer l'ancià arquebisbe de Tarragona, Aspàrrech, En Guillèm de Mont-cada y lo comte d'Empuries, lo qui entre altres notables paraules espressà que «si homens de gloriosa fama hi hagué al món, nosaltres ho fórem, em-però que havent-la perduda... éra obs portar a cap aytals empreses per recobrar lo bon nom que abans teníem.»

Judicant convinent que quiscun dels tres braços (parèu esment en aquesta circumstancia) resolués per sí, se separaren les córts, convenint-se en aplegar-se de nou abans de tres dies per l'acort definitiu, y reunides de bell-nou lo díe assenyalat, responguéren aquells, per llur orde, pronunciant-se discursos sobreexints d'entusiasme, que pronunciaren En Guillèm de Mont-cada, don Nunyo Sanxo y lo comte d'Empuries. Aquests, qui representarien lo braç militar, aprovaren de tót-en-tót la empresa, oferiren acceptar la pau y tréva que proclamas lo Rey per tot Catalunya, cediren lo bovatge al Rey, per sufragar les despeses generals, y declararen lo primer, que acompanyaria lo Rey ab cent cavalls armats a

ment que les institucions representatives anaven formant-se per elles-metèxes, emperò que no s'éren encare determenades o establertes, com veurèm bentost.

(1) Semblaria ab axò que les corts celebrades per la conquèsta havien de ésser posteriors a la reunió de Tarragona, mentre que un document nos prova ésser estat abans. Per resoldre lo dupte havèm de creure o que aquestes no-res ténen que veure ab lo document del 23 de Desémbre del 1228, o la reunió a Tarragona és anterior y distincta de la que poguéren tindre allà o a Salou per anar-se'n a la conquèsta.

(2) Com les institucions representatives anaren prenent llur fòrma de pràctiques anteriors, séns dupte que çò que fèu en aquestes córts En Jaume, pronunciant un parlament per esplicar l'obgec-te, contribuiria al costum, més avant, de obrir lo Rey l'Assamblea ab un rahonament, que (en lo llenguatge tècnich parlamentari del nostre pahis) se-n digué sèmpre *la proposició*, equivalent al mode de discurs de la Corónà.

ses despeses, lo segón ab cent y lo tercer ab setanta, qui podrien anar plegats ab los quatre-cents d'En Mont-cada, per ésser parents abdós personatges, y axí anas plegat un me téix llinatge en la empresa.

L'ancià Aspàrrech manifestà tot-seguít que, per més que no podia pendre part en los fets d'armes per ésser ja inútil lo seu braç a causa de sa avançada edat, podia, ab tót, lo Rey disposar dels seus bens y de la seua gent tot en axí com si fossen séus, afegint que si algun bisbe o abat volgués servir personalment, lo dispensaria de part de Déu y séua, per convenir que tót lo món ajudas a proeses de aytal naturalesa (1). Lo bisbe de Barcelona, Berenguer de Palou, oferí cent o més cavallers a sa despesa, lo de Girona trenta cavallers, l'abat de Sant Feliu de Guixols digué que acompanyaria ab cinch, provehits y fornits de quant fés mester, y darrerament lo paborde de Tarragona posà a disposició del Rey mija quarta d'aquells y noresmenys una galéra armada. En Pére Grung, qui parlà a continuació per la ciutat de Barcelona, digué que aquesta, per endevant, oferia tots los vaxells, naus y llenys que en lo seu port hi havia, advertint lo Rey (y açò amostra l'arrelat patriotisme de les nostres antigues ciutats) que, al fer la ciutat aquesta perferta *no volia altra recompensa que sa immutable gratitut*, pensada magnífica, per quant los demás personatges qui havien fét ofertes no se oblidaren del pacte o esperança de veure-s recompensats ab

(1) No més que aprofitant pot un hom assegurar lo nòbre de cavallers qui anaren a la conquesta, puix que ni aquell mencionat en les cròniques pot ésser eczacte, per ésser segurament apuntació feta de memoria, ni lo dels documents caldrà pendre-l com a absolut, per ésser posat ans del moment precis de partir l'armada, y estar, per consegüent, subjecte a modificacions o variacions més o menys favorables. No obstant, acomparant abdós nòmbres, fa de bon deduir, en general, l'aprofumat a la xifra certa o probable, segons càlcul. Lo segon conveni de repartiment, ja citat (V. Colecció de documents inèdits del *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, vol. XI), datat a Tarragona, presenta en les signatures lo següent estat: lo bisbe de Barcelona ofereix cent cavallers, lo de Girona los que pogués, lo lloch-tinent del Mestre del Tèmplo los que pogués, En Nuny Sanxo cent, En Huch d'Empuries setanta, En G. de Mont-cada cent, En R. de Mont-cada cinquanta, En Santa-Eugenia y En Cruilles trenta, En Alemany y En Claramunt trenta, qui fòrmen la suma de quatre-cents vuytanta cavallers, se comptar los sirvents.

una part del fruyt de la conquêta. Al fer aquesta noble manifestació lo representant de Barcelona, digué que parlava aquesta ciutat per sí sola, sêns ficar-se en les intencions de les altres ciutats; emperò no calgué sinó que Tarragona y Tortosa la obissen per conformarse al punt metéix ab açò que Barcelona digué.

Féts los preparatius convinents, esteses les escriptures sôbre lo venidor repartiment, y assenyalat lo térme per emprendre l'anada, van concórrer en l'assenyalat, que fou a mi-
jan Maig (1), al port de Salou, tots quants havien promès pendre part en la empresa, jurant los nobles que estarien en l'indicat punt lo díe primer del referit mes.

Per a millor ordenament, puix que anaven aplegant-se embarcacions, tinguéren que esperar tóts fins entrat lo Setembre. Algunes d'aquelles esperaven a Cambrils; les de Tarragona bastiren-se en lo seu propi port; emperò lo còs principal de l'armada estava al port y platja de Salou, venint aquella a compondre-s de vint-y-cinch naus grosses, divuyt tarides, dótze galères, y entre escafandres y galiots un centenar, per tal que, en resum, arribaven a fer cent-cinquanta llenys majors, sêns comptar les embarcacions petites.

(1) Hi hà un document per lo qual vé provat que les córts preparatories se tinguéren a Barcelona per lo Janer del 1228, compte de Incarnació, consistent en una prometença de recompenses als qui hi ajudassen. En éll s'estableix encare lo témps en què ha de partir l'armada, a sabèr, a la darrera setmana del Maig vinent: *Manifestum sil vobis... qui nunc presentes estis in nostra curia Barchinone, quod Nos personaliter transibimus in hac proxima estate, ultima scilicet septimana madii, cum nostro navigio cum nostris exercitibus ad insulas Maioricas, Minoricas, Ivizam et alias insulas que vocanter generaliter Baleares, etc., 10 calendas januarii anno 1128*. Essent aquest compte de Incarnació, qual any acaba al Març, la setmana de Maig correspon al any posterior qui comença en aquell mes, de manéra que lo térme ficsat correspon al Maig del any de Incarnació 1229, qui és lo 1228 de Nativitat dés del Janer.

Encare que la Crònica Reyala diga que la reunió a Tarragona se verificà un 21 y mig après d'havèr donat compliment als afers d'Urgell, no hi hà que pen-
corre-ho ab tanta precisió, car, per més que-s definissen aquells dedins l'any de la Incarnació 1228, bastaria al Cronista sabèr que éra transcorregut més d'un any
cés que començà la guerra d'Urgell, per fer inadvertidament mig any dels mes-
s excedents. Veja-s pergamí 365 d'En Jaume I, *Arxiu de la Corona de Aragó*.

Per la descripció de la anada un hom coneix quant numeroses éren les embarcacions, puix diu lo Rey que, ans d'ésser-se agregades les de Cambrils y Tarragona, la armada éra tal, que entórn d'ella devien anar les galères formant cercle, ja embarcat En Guillèm de Mont-cada en la primera nau, qui éra propria d'En Bovet y portava per farol una llanterna: la nau d'En Carroç, qui portava aximetéix un altre farol o llanterna, anava a la rera-guarda. Lo Rey anava a la galéra de Mont-peller y romangué darrere, pot-ser ab prevenció, puix observant que restaven a terra més de mil homens, los manà recollir en barques, per que no-s privassen del plaher d'acompanyar-lo; emperò poch trigà que, al ésser nit fosca, l'haguéren vist assolir ab sa galéra per cert aquella ón anava En Mont-cada, o sia la primera, per tal que vingué a allogar-se davant tot-hom.

No li manquen contra-témps en la travessia a la armada catalana, mas no per açò reclus, lo gran cabdill, qui posa los ulls al cel, parlant a Déu y a la seua molt santa Mare ab la més graciòsa familiaritat, per çò com recorda a aquell qui tots-témps li ha otorgat quantes gracies li ha demanades, majorment per los qui tenen en cor de servir-lo y per éll patexen; y axí convé que la hi otorch a-les-hores, per ésser En Jaume en aquella ocasió ún de tants: demana-li gue faça per manéra que no soferesca minva la prohomenia empresa, «en la qual cosa no fóra jo sol lo qui hi perdés (afegeix), sinó Vós, majorment si ún té en compte de que aquest viatge jo faç solament per exalçar la fè que Vós me donareu, e per rebatre e destrohir los qui en Vós no crehen.» E informat tantost per lo còmit Gayran de quin podia ésser lo punt més proper a la ciutat per la banda de Catalunya, ón poguéssen desembarcar, li assenyala lo mariner lo morrot de la Dragonera y l'illot Pantaleu, qui éra a un trèt de ballésta, ab la circumstancia d'havèr-hi bon port y ayga bevedora, per tal que podien ésser bé refrescades les cavalleries. Passà la armada al port de la Palomera, sèns podèr abordar a Pollença, per mort del vén, y tingué lloch aquella entrada, sèns qu:

no hi mancà un lleny o nau tan solament, lo primer diven-dres del Setèmbre.

Lo plan que seguiren dés d'aquí per tirar avant après d'havèr-ho consultat ab don Nunyo, ab lo comte d'Empu-ries, ab En Guillèm de Mont-cada y demés cabdills del exèr-cít, alhora que ab los còmits de les naus, fôu que don Nunyo en una galéra y l'altre En Mont-cada en la de Tortosa, anassen costejant fent semblant d'anar contra Mallorca, escandallant lo millor punt ón pogués la armada gitar àncores. Fôu San-ta-Ponça lo lloch escollit, per tindre ademés un puig qui po-dia servir de primer avant-pit als nostres. Llevaren àncores, donchs, durant la nit, y tot remolcant quiscuna de les dôtze galères una tarida, ab gran mirament y silenci, anà introdu-hint-se la armada dins lo port.

Poch o molt, s'adonaren d'aquella novitat los sarrahins, emperò ans no poguessen aturar lo desembarch, havien ja saltat en terra alguns dels nostres. Fóren los primers don Nunyo, En Ramon de Mont-cada, los Templers, En Bernat de Santa Eugenia y En Gilabert de Cruilles, los qui, ab la ajuda de set-cents peons y cinquanta de cavall, s'apoderaren del puig proper a la mar. Donaren aquí sa primera batalla, puix enfront dels de cavall s'éren colocats los sarrahins: En Mont-cada, al ovirar-los, féu-se en avant solament com per explorar-los, y donant de bones a primeres un vigorós crit de «¡Coltellejam-los, que no-res valen!» los posà encontinent en dispersió, restant-ne de morts en lo camp mil y cinchi-cents dels sarrahins.

En aquesta feta comença a descobrir-se lo caràcter beli-corós d'En Jaume, la ardor jovenívola del qui ben prompte havia d'ésser proclamat lleó d'armes en tot lo campament. Al veure que s'éra gonyada la primera batalla séns havèr-hi ell intervingut, se despacienta lo jóve monarca; salta en ter-ra, puja a cavall, tot manant a uns quants cavallers que-l se-guesquen, y arrenca a córrer, fent compte de participar del triumfe, baldament no sia sinó als darrers moments. Alegre, fôu En Jaume, per havèr morts encare en aquella escara-

muça sòbre uns vuytanta sarrahins, que no fóren tants a no havèr-se entoçudit en no voler-se retre.

Les franques inculpacions que fan los cabdills y sencers amichs del Rey per la seua impaciencia, dihent-li que en perdent-se éll anava a perdres la millor causa, saben bones certament al llegidor de la poètica Crònica, encare que jamés no haja tingut afició a la Historia ni a les coses de guerra. Escolta lo Rey los bons consells, y assenyala En Ramon de Mont-cada lo plan, basat principalment en la gran vigilancia que convenia exercir aquella nit, durant la qual arribaren les naus al cap de la Porraça, portant embarcats fins a tres-cents cavalls. Dés d'aquí oviraren la serra del port de Portupí, y en aquella la ost del rey de Mallorca, ab les tendes parades.

Tantost transmet lo Rey missatges als cabdills del estol, s'alça al die vinent a punta d'alba, ou missa en la seua tenda, ab un sermó o alocució que llà endréca lo bisbe de Barcelona als varons y guerrers, animant-los per al combat; y entant que los Mont-cades y demés cabdills s'aparellen, plens de impaciencia los sirvents (rauxa propria dels nostres més anomenats guerrers de tots-témps), sens pensar en perills ni en la disciplina que havien de gordar, arrenquen a córrer, fólls, al encontre de la ost sarrahina.

Al sabèr axò lo Rey, cavalca un rocí qualsevol, córrer darrere los entusiastes sirvents, y al crit de ¡traydors! los detura, convencent-los de llur imprudencia y del perill en què posaven tot-hom. Posant-los llavors a mans dels Mont-cades, los déxa anar al llogre del llur desijat objecte, fins que una gran cridoria l'avisa de que efectivament han-se encontrats los úns ab los altres.

Fóu aquest ahurt, segóns fa creure, molt aferruçat, puix que recompta lo Cronista rey que, segons relació d'un cavaller, tres colps havien vençut los cristians als sarrahins y tres colps los sarrahins als cristians: parla alguna vegada de companyies desbandades, de guerrers qui-s retrahien del combat, del interès d'alguns nobles en que lo Rey no s'aventuras, per ésser fàcil que en la batalla encontras un altre ó

igual a éll, y finalment de la companyia gordadora de la senyera d'En Nunyo, la qui arribà a recular, exint-ne algunes veus qui cridaren: ¡Vergonya! Mas, com en aquella ocasió arribas ab la seua senyera En Jaume, no més de veure-l los maures, qui éren més de dos mil, prenguéren-se a correr, si bé no pogué lo Rey ab los seus encalçarlos per estar afadigats cavalls y genets d'haver tingut que pujar y baxar lo puix, per més que aytal dispersió equivalgué per la reexida a un triumfe o batalla.

La strenuitat del Rey segueix metent la alarma als cabdills; vehent que lo rey sarrahí està a la montanya, li vé en lo cor que més li valdria fer cap a la vila, ón aquest no podria arribar abans que los nostres; y portava ja En Jaume a bona fi la seua pensada, baxant rosts avall, con lo detura a mijan costa lo bisbe de Barcelona, per donar-li la fatal nova de que acabaven de morir heroycament en la brega los dos germans En Guillèm y En Ramon de Montcada, nova qui arrenca al moment abundoses llàgrimes al Rey. Séns dupte que aquella viva angoxa, y lo desig de venjar-los encendria encare més lo coratge del qui sol ansiava la ocasió de lluytar y d'escarmentar los seus enemichs. Encaminant-se pausadament a la serra de Portupí, descobrí lo *Conqueridor* davant los seus ulls la vila de Mallorca, que li paregué, diu, la més bella de quantes n'havia vistes. De passada mana lo Rey encendre diverses atxes y candeles, y se-n va allà ón estaven los cadavres dels Montcades, sóbre los que estigué plorant llarga estona.

Lo díe següent mudà-s lo campament a una altra banda, allogant-lo prop d'un réch, ab los catalans al un costat y los aragonesos al altre. Après d'haver donat sepultura als Montcades, va tractar-se dels mijans per protegir lo desembarcament dels buchs, ordenaren-se màquines de guerra, en la qual cosa distingiren-se los còmits y pilots de Marsélla, començà lo trabucament o mútua descàrrega de trabuquets y fonèvolts entre los nostres y los sarrahins, y arranjats dos mantellets, l'un sóts la direcció d'En Jaçpert de Barberà, y y l'altre manat construir per lo comte d'Empuries, aconse-

guexen aplegar al peu del fossat, ón los minadors obren tres caves de prompt; emperò, ab tót y aquest avenços, sojornen los nostres per espay de tres setmanes, havent-se obert durant aquest témps una vall entórn de la ost, ab una empalçada, de manéra que ningú no podia entrar ni exir séns expressa licencia del Rey.

En tal situació van donar una altra batalla, qui fôu nou exemple per inflamar los de la ost. Aplegaren-se sóbre cinch mil sarrahins, inclusos cént de cavall, y colocats en un puig que hi hà sóbre la font de Mallorca, tractaren de tallar la ayga per que los nostres morissen de set: emperò corrent dret allà tres-cénts cavallers, manats per don Nunyo, foragiten-ne los sarrahins, ne maten cinch-cénts y encalçat lo llur capitost ó cabdill, li tallen lo cap, que porten després com a present al Rey, lo qui-l fa colocar en la fóna y gitar-lo dins la ciutat.

Ab semblant venciment coincideix un fét singular, qui revela l'esperit de trahició propri de la raça islamita, malgrat dels rigits preceptes de la llur religió, y per^mès que ns exalcen aquesta y aquella los senyors orientalistes. Un sarrahí poderós de la illa proporciona numerosos queviures al Rey; aquest li dóna sal-conduyt, y a la influencia del obsequiós maurità és degut que ans de quinze dies tótes les partides de Mallorca qui-s troben a la altra banda de la ciutat y enfront de Menorca romanen al servey d'En Jaume y li presten obediencia, tant que bentost se nomenen dos batlles cristians per que les governen, designant-se per aquests càrrechs los catalans En Berenguer Durfort de Barcelona y En Jaume Sans, «abdós, diu lo Cronista, de nostra casa e homens entesos en l'afer.»

Dés lo primer moment poden dir que roman assegurat lo domini d'En Jaume a Mallorca, puix que la ciutat no té relations ab la part defora, y entórn d'aquesta treballen instantment los assetjants, escarmentant are y adés als assetjats. Dóna bò de llegir les descripcions que fa lo Rey dels preparatius y altres treballs que feyen entórn de la ciutat per dominar-la, de manéra que quiscuna d'élles vé a formar un ve-

ritable romanç: los minadors obren caves per que-s derroquen les tórres; coloquen-se estréps, llevats los quals, valént-se d'un gòmena vénen aquelles dalt-a-baix; céguen d'altres la vall per que puga avançar la cavalleria, y ho fan ab llenya y terra. Los sarrahins ténen la manya, per les mines que obren, de calar foch a la llenya, y al observar-ho lo Rey, reexint-li sortosament, fa engegar la ayga qui corria per aquells encontorns aviant-la a la vall. Troben-se dins una metéxa cava assetjadors y assetjats; ténen lloch singulars asentades ja entre particulars d'abdos bàndols, ja entre lo rey sarrahí y don Nunyo, comissionat per En Jaume, demanant-li en la darrerá que sia aquell bandejat a Berberia, a la qual cosa resoltament s'oposa lo Rey, ajudat ab la opinió unànim del seu consell. Perduda la esperança, encoratja lo walí mallorquí los séus, ponderant-los la esclavitut qui-ls espéra y lo perill que correran les llurs mullers y filles, puix deuen romandre en poder dels cristians com en ostatge per los marits, ab lo qual, inflamats los vassalls, aconsegueix lo rey llur que *cada sarrahí valga per dós*, y tórnen tóts a la muralla ab cor de defensar-se.

Per més que en açò titubegen los consellers d'En Jaume, per creure que no éra fora-seny d'acceptar la proposició del walí, les circumstancies van presentant-se de llavors ençà més favorables; los sarrahins comencen a abandonar les caves, los nostres cobren alè, redobla-s la vigilancia exterior, s'aferma lo plan d'atach, juramentant-se tot-hom per complir-lo; y clarejant, per fí, lo díe de Cap-d'any (1), que era

(1) Desclot diu *lo darrer díe del mes de Dehembre, la véspra de Ninou, que fa lo témps bel e clar*, y la Crònica reyal diu *Cap-d'any*. Si tinguéssiem seguretat de no haver trastornat ninguna mà la lletra del Desclot, admetriem, sèns duptar la data generalment admesa del 31 de Desembre; emperò la paraula *Ninou* (contracció de *nil nova*) aplicada per molts a *Nil de Nadal*, la circumstancia de marcar que en aquella véspra la atmòsfera sol presentar-s bella y clara, y lo costum de començar alguns l'any nou per Nadal, nos inclinen a creure que en lloch del 31 de Desembre deuria ans bé comptar-se lo 25.

N. del T. La contracció de *Ninou* prové més naturalment d'*Anni novi*, estant axí de tót-en-tót d'acort les cròniques d'En Desclot y del rey En Jaume, n: quant *Ninou* és equivalent de *Cap d'any* y no de *nil nova* ni de Nadal.

l'assenyalat per l'assalt, après d'ohir missa y de rebre En Jaume lo còs de Jesucrist, armats de totes armes, se colocalen los infants davant los cavallers, enfront de la plaça, y lo Rey los donà lo crit de «¡Avant, barons (1), penseu que anats en nom de nostre Senyor Déu!», crit qui no fôu prou a decidir-los y que li calgué repetir En Jaume fins a tres vegades. Llavors començaren a moure-s al pas, arribant prop de la vall ón s'era obert lo portell d'entrada; donaren allà moltes vegades lo crit de ¡Santa Maria!, encare que los infants encontraren un còs de cinch-cénts sarrahins qui-ls empatxava d'entrar, tan bell punt com s'atansaren los cavalls, sèns los quals haguèren pot-ser aquells perit, embestiren de ferm, ficant-se per l'interior.

Recompte lo Rey que hi havia en l'estol més de cent cavallers qui haguèren estats los primers d'entrar si haguèssen pogut entrar tots d'un colp; emperò tòts a qui mes basquejaren per aconseguir aquella honra, distingint-se com a primer En Joan Martineç d'Eslava, de la meynada del Rey, En Bernat de Gurb, un cavaller qui anava ab sir Guillemes, En Ferran Pèrç de Pina y alguns altres, los noms dels quals no li membraren. Presentà-s tot-seguit lo rey de Mallorca, Xech Abohihe (2) davant los séus; embestiren los nostres, y no obstant de la gran resistència, encoratjant los cavallers tots los demés ab lo crit de ¡vergonya, cavallers, vergonya! ¡en avant, firam a élls! acometèren de ferm, entrant en la ciutat, en vista de què prenguéren la fuyta més de trenta mil maures, qui exiren per les portes de Barbelet y de Portupí cap a la serra, dexant una rica y quantiosa presa per tot-arreu, y desaparexent per fi lo metéix Xech.

(1) Es d'observar que En Jaume nomena indistintament barons als cavallers y als infants, cò qui conferma la nostra opinió referent al significad'aquella paraula a Catalunya.

(2) Lo metéix que del *senior*, lo més ancià, vingué a formar-se en les llengües neo-llatines lo *senyor*, *senhór*, *seigneur* y *signore*, s'aplicà en aràbic als caps de tribus o governador d'un territori lo nom *schieque*, que signifià l'ancià. Va espanyolitzar-se aquexa paraula en les diverses llengües de la Península *jeques*, *xech*, etc., y traduhint-la més lliurament lo *Conqueridor* en Sa Còmica, fins arriba a dir lo *veyt* en català antich.) Podria ésser transformació de a paraula aràbiga la catalana *jayo* que apliquen en diferents comarques de Catalunya com a sinònim d'ancià?

Diu lo Rey que moriren en la entrada més de vint mil sarrahins, que a la porta de la Almudayna hi havia més de tres-cènts morts, y que los d'aquesta fortalesa reteren-se ab lo pacte de que-ls salvassen la vida; y que havent-se tantost presentat dos homens de Tortosa qui sabien ón s'éra amagat lo rey mauresch, hi anà ab aquells, y en havent-lo trobat, feu-li dir en algarabía que allí li dexava dos cavallers ab altres homens per gordar-lo y que no tingués pór de res, podent comptar salva la seua vida. Aprés d'açò, tornà lo Rey a la Almudayna: llà ón los de dins féren-li a-mans en penyora lo fill d'Abohihe, jóve a-les-hores de tretze anys (1); confià lo tresor del rey vençut a dos frares prehicadors y deyà la convinent guarda en la fortalesa adquirida.

La manéra com se vegéren abdós reys. lo vencedor y lo vençut, ho recompta altrament lo cronista Muntaner, dihent que al carrer qui aprés se-n digué de Sant-Miquel éra molt viva la batalla, y que trobant-s'hi lo rey sarrahí anà-li al encontre En Jaume, a força d'armes, y l'agafà per la barba, per complí axí lo jurament que fét havia, jurament que los uns historiadors suposen fét a Tarragona a la hora que s'acordà la conquesta, y d'altres en la propia illa, aprés de la batalla ón moriren los Mont-cades. Emperò semblant diferencia en no-res altera la essencia del fét principal, que és lo triumfe (2).

Primer de tót, manifestá En Jaume que no hi hagué motiu per que s'envejassen ells ab ells los vencedors, puix que per tot-hom hi havia roba rica y sobrera, de manéra que los seus domèstichs, embriagats ab tanta despulla com havien recollida, no-s recordaren més de tornar a sa presencia. Va començar-se llavors, a instancia d'alguns personatges, a fer

(1) Ab lo témps va convertir-se aquest minyó a la fè cristiana, rebent en lo baptisme lo nom de Jaume, y fent tantost assenyalats serveys al *Conqueridor*, per los quals aquest li donà, a 3 de les calendes de Juny del 1250, lo castell y vila de Gotor, en lo régne d'Aragó.

(2) Lo Zurita compongué fàcilment àquesta diferencia, sèns cremar-s'hi zayre les cèlles, puix féu pendre lo maure per la barba dins la casa ón l'anà veure En Jaume; y axò que, per justificar-ho, fa referencia als dos autors discordants.

públich encant, çò que En Jaume no trobà bò, car preferia que-s batés abans los maures de la montanya: y durà aquella operació des de Carnestoltes fins a Pasca: emperò aconseqüència de informalitats dels compradors y d'altres causes, s'avolatà lo poble baix descontent, y li-n prengué de saquejar algunes cases, la d'En Gil d'Alagó, y la del paborde de Tarragona, fins que En Jaume en persóna sermonà a la multitut y pogué deturar-la, prometent que tót se compondria, donant tantost a cadascú sa part.

Esperimentà lo Rey entretant algun contra-témps per la execució dels seus plans, puix que En Nunyo trameté unanau y dues galères en cors a les parts de Berberia, y sobrevingué una pesta de què moriren mòlts dels principals cabdills, afectant aquesta fatalitat en especial al llinatge dels Montcades, tant que En Père Cornell se vegé obligat a proposar què, per cent mil sous que li donguéssen, passaria a Aragó y duria d'allí cent-cinquanta cavallers, com axí-s feu. Emperò éra tanta la impaciencia del Rey, que ab tót y no tenir encare aquesta ajuda, tingué en cor de fer una batuda contra los sarrahins qui s'éren retréts a les montanyes de Sòller, d'Almerug y de Bayalbahar, prenent direcció per la vall de Bunyola.

Arribà a allotjar-se lo Rey, ab son reduhit estol a Inca, emperò fôu aquella primera provatura sés resultat, y hagué de tornar-se-n a la ciutat. Mas reforçat tantost. per ésser arribats los Hospitalers (qui hi éren per percaçar recompenses sés havèrs ajudat, segóns apar), y ésser toïnat aximeitéix En Cornell ab los aragonesos, féu En Jaume una altra expedició per terra d'Artana, manant passaren endavant, los almogavars (1), y fôu lo resultat, après d'alguns contratémps, fer dós mil presoners y pendre deu mil vaques y més de trenta mil ovelles.

(1) Aquesta és la primera vegada que sona en la nostra Historia lo nom d'almogavars, podènt-ne deduir que fins als témps d'En Jaume I no-s donà a acuel·ls antichs soldats aventurers lo caràcter d'una milícia activa y disciplinada, peculiar de la Corónà d'Aragó, y més semblant als soldats a sou d'èpoques posteriors, que no los antichs sirvents o homens feudals, obligats per rahó de vassallatge. Ja veurèm la llur organització per avant.

Segur veuria En Jaume lo domini de la illa, con après d'haver passat allí tot l'estiu, y fent ja catorze mesos de sa arribada, se resol a entrada de hivern tornar a Catalunya, dihent en lo seu comiat, al consell general dels cavallers y demés pobladors de la illa que «gracies a Déu, no té ja res a ténbre aquesta terra; e axí volèm tornar-nos-en als nostres altres reyalmes: d'allí estant, millor que no ací metéix, podrèm donar-vos consell, podrèm tramete-us nous estols per defensió de la illa, e vindrèm-hi també en persóna, si fós mester». Nomenà després per cap de la illa, en representació séua, En Bernat de Santa-Eugenia, prometent que a la primera nova de que-s dirigís dret allà alguna armada enemiga lo tindrien tot-seguít al llur costat; anà embarcar-se en la galéra d'En Ramon Canet, qui-s trobava aferrada a la Palomera, ab una altra de Tarragona ensémps, en la qual se recollí una part de la comitiva, y passats tres dies de navegació arribaren a la Porraça (1), entre Tarragona y Tamarit, on trobà lo Rey En Ramon de Plegamans, qui li donà la nova d'ésser mort lo rey de Lleó, ab la filla del qual cuydaven emmullerar En Jaume (2). Respongué aquest que, ben mirat més valia la conquésa de Mallorca que tot lo profit que pogués prevenir-li de la adquisició d'aquell reyalme, y no parlà més d'aquell afer; passant lo díe vinent de matí a Tarragona, ón fôu rebut ab gran honor. Après d'algun témps, partí lo Rey drét a Mont-blanch, y passant per Lleyda, féu la via d'Aragó.

Diu lo Rey que passa en aquest rège aquell hivern (dixant nosaltres per més endavant referir los fets qui corres-

(1) Ningú no sap quin cap podia ésser lo de la Porraça, per no figuraren les cartes gravades o impreses. Proper a Tamarit, y ans d'arribar a la embocadura del Gaya s'oyira lo cap més avançat de tota aquella costa, y encare que are forma un angle sortint, pot-ser que en l'antigor tenia forma de porra, ans de que s'agombolas arena en la arrancada.

(2) Don Alfons IX de Lleó volia que li succehissen en lo reyalme les filles sagudes del primer matrimoni, en perjuhi de don Ferrán, qui éra fill del segon; / però atemptà de maridar la primogénita ab lo rey d'Aragó. Emperò la mort, sdevinguda lo 24 de Setembre, esboyrà lo projecte, y la terra s'alçà a favor d'En Ferrán, lo qui, si li hagués calgut disputar los seus drets ab lo nostre En Jaume, odia haver-li anat malament.

ponen a aquesta temporada y no-res ténen que vèure ab la conquèsta de Mallorques), y que en tornant tantost a Catalunya, tingué noves a Barcelona de que lo rey de Túniç feya sos aparellaments per passar a aquelles illes, noves qui li arribaren més certes a Vich; per què se-n tornà a la capital, y confermades per alguns mariners, se donà préssa a convocar los séus, assenyalant-los térme de tres setmanes, ans del qual, tenint-ho tot disposat y fins a tres-cents cavallers aplegats, séns escoltar reflexions ni consells, se-n anà En Jaume a Salou ab lo seu estol, del qual formava també part l'infant En Pére de Portogal, qui s'era casat ab Na Aurembiaix, als qui lo d'Aragó proposà la permuta dels llurs dominis ab lo senyoriu de Mallorca, séns dupte ab l'intent de incorporar a la seua Reyal corónà los Estats d'Urgell.⁽¹⁾

Sortí la armada de Salou y arribà a cap de dos dies a Sòller, ón alguns genovesos asseguraren al rey que ni hi éra anat lo rey de Túniç ni hi havia en tota la illa un sol sarrahí foraster, ab la qual nova s'encaminà, tot content y alegre, vers Mallorca (que axí lo Rey nomena la ciutat constantment, séns que aparega lo de Palma fins a témps més posteriors), y après de sojornar allà tres dies, tinguts los convinents consells per assenyalar lo plan de defensa en cas d'atacar-los los Tunicenchs, esperaren per espay de quinze dies, disposats tots a escarmentar-los en cas de que compa-reguessen.

Convençut a-les-hores En Jaume de que ja no hi aniria lo rey de Túniç, treballà a la conquèsta dels munts y castells que conservaven los sarrahins, com éren Oleró, Pollença y Sanverí. Quinze mil éren los maures qui hi albergaven, comptant fémbras, nins y demés; emperò en disposició de fer armes éren sols tres mil, acabdillats per un tal Xuayp, qui éra natural de Xivert, lo qui no donà tan solament lloch a la més petita lluyta, puix que-s convingué ab lo Rey, re-

(1) Fôu otorgat aquest conveni a Lleyda, als 29 de Setembre del 1230: emperò gaudí en Pére molts pochs anys del seu nou senyoriu, que jaquí tantost, cedint-lo altre colp a En Jaume en lo 1244. Pergamí nambre modern 51 d'En Jaume I. *Arxiu de la Corónà d'Aragó*.

tent-li los castells y pactant lo mou de poder seguir allà los seus súbdits, sòts lo domini d'En Jaume.

Darrere aquest conveni, restaren sols a la montanya uns dos mil sarrahins qui no volguéren donar-se; y no valént la pena de que per aytan insignificant partida continuas lo Rey en la illa, entant que la seua presencia éra interessant en altres bandes, tenint ja seguretat de que no hi aniria la armada de Túniç, se-n tornà En Jaume a Barcelona, dexant a Mallorca En Bernat de Santa Eugenia y en Pére Maça, senyor de Sant-Garren, de la meynada del Rey, ab alguns cavallers y escuders, que, en nòmbre de dotze o quinze, volguéren romandre en companyia del dit En Pére. Encalçaren aquests cabdills los maures de la montanya durant tot l'hivern y fins al mes de Maig; emperò més que vèncer-los aconseguiren no més acorrallar-los y bloquejar-los, y sia per çò com no convingués entrar en continues escaramuces o per altres causes que ignoram, regoneguéren com a preferent suplicar lo Rey que tornas novament a la illa, per havè-n'hi prou ab sa presencia per reduhir aquells entoçudits.

Anaren, donchs, sens comissionats a aytal objecte, y accedint lo Rey a la súplica, féu armar tres galères entre Barcelona y Tarragona, comparegué a Salou als quinze dies, y tornà per tercera vegada a la illa, havent arribat a les aygues de Portupí als tres dies, y entrant tot-seguit dins lo port de Mallorca.

No fa esment lo Rey per peces menudes en sa Crònica de çò que féu ab los entoçudits montanyenchs qui no-s volguéren de primer donar, y sol incidentalment se declara que-ls vencé, puix que parlant del conveni ab los sarrahins de Menorca, diu que «quant als qui s'éren enfortits en les montanyes de Mallorca y éren romasos després captius, per fer-ne al nostre talent, los distribuïrem a quants los volguéren, per que los poblassen per la terra com a esclaus».

Al arribar lo Rey per tercera vegada a Mallorca, alberat ja a la Almudayna, anaren a visitar-lo los Templers y hospitalers de la illa, en la qual ocasió lo comanador dels imers, nomenat En Ramon Serra, li consellà que, si volia

fer una bona campanya, envias a Menorca les propries galères armades en què ell éra vingut de Catalunya, cosa que verificà tantost fent-hi embarcar los metéixs comanadors, En Bernat de Santa-Eugenia y En Assalit de Godar, los qui, ab la corresponent credencial estesa en algarabía, anaren coma comissionats a intimar la rendició als maures menorquins, promettent lo Rey que ell s'atansaria al cap de la Pédra, qui no està sinó unes trenta milles lluny de Menorca, per tenir axí notícies més promptes del resultat y anar-hi en cas de necessitat.

Arribaren los embaxadors a Menorca lo die vinent y fóren ben rebuts per l'alcayt, almoxarif, xechs y demés habitants de la illa, davant los quals fóu llegida la lletra d'En Jaume, y reservant-se un die per respondre, obsequiaren entretant als comissionats ab diferents presents, y fins los convidaren per si volien entrar a la vila de Ciutadella (que en castellà ne diuen are Ciudadela).

En lo cap de la Pedra encengué lo Rey fogates aquella nit, çò que esglayà als Menorquins, per creure que hi éra En Jaume ab un gran estol; y axí l'endemà matí passaren ja les autoritats a veure los embaxadors, participant-los que regonexeríen lo domini del rey d'Aragó y partiríen ab éll lo produyt de les llurs collites, fent noresmenys altres donatius annuals ab tal que lo Rey los gordas y defenés com a homens propis y vassalls seus, tot lo qual fóu posat per escrit y jurat.

Al cap de quatre dies, en les metéxes galères passà una embaxada dels maures a veure lo Rey per que ratificas lo conveni tingut ab los seus representants, y axí ho complí En Jaume, fent-los a mans la corresponent escriptura autoritzada ab lo seu segell, y acceptant-los com a vassalls.

Encertat fóu, per tant, lo consell del comanador del Témple, ja que ab tres galères solament, y sens vessament de sanch, féu En Jaume entrar en son domini la illa de Menorca, de la que-n tragueren d'aquí-avant, segons conféssa o metéix Rey, dobles y pot-ser majors rèdits dels que havien

promesos per tribut, valènt la illa dues vegades més que no valia en témps dels sarrahins.

La conquesta de Iviça no fôu tan pacífica de prompte, emperò de resultats igualment sortosos. Se verificà dos anys après d'èsser-se sots-mesa Menorca, y fôu per consell d'En Guillèm de Montgrí, sagristà que fôu de Girona y llavors arquebisbe electe dé Tarragona, lo qui desijava emprendre aquell fét d'armes per que tot-hom digués que un arquebisbe de Tarragona havia conquestat aquella illa, la qual, sia com sia, tindria en feu per lo Rey. Accedí aquest, y l'arquebisbe, junct ab l'infant de Portugal y don Nunyo, emprengué aquella campanya. Desembarcà l'estol dels assetjants de Iviça, y allogant lo campament, posaren setge a la ciutat, armant màquines y etgegant tréts de fonèvol contra la plaça y de trabuquet contra lo castéll, aconseguint fer mossa en lo mur. Los de dins provaren de obrir algunes caves, y entraren en brega, si bé lleugerament, ab los assetjants; emperò resolent-se aquests, s'apoderaren de la primera linia de les muralles de la plaça, y acovardits los sarrahins, demanaren capitulació, sèns que no tingué témps lo trabuquet d'etgegar més enllà de deu pèdres.

Menciona la *Crònica* que lo primer qui entrà al assalt fôu un de Lleyda nomenat En Joan Xicó, y sèns ficar-se a engrunar se contenta dihent, per explicar lo resultat de la conquesta de Iviça que, après d'aquesta «han-se endreçat moltes vegades contra aquella illa galères de sarrahins, emperò, per gracia de Déu, los ha calgut tornar-se-n tots-témps ab major damnatge del que en élla causar poguéren.»

Lo sepulcre d'En Berenguer de Palou, bisbe de Barcelona y companyó d'armes d'En Jaume en la conquesta de Mallorques, qui és al altar de Sant Miquel de la Seu de arcelona, és una urna de pédra, part demunt ornamentada

ab una figura o estatua, llegint-se al enfront la següent inscripció y panegírich:

Anno Domini M. C. C. XL primo, Kalendis septembris obiit Berengarius de Palatiolo s. sedis Barchinonensis episcopus.

*Laudibus immensis hic praesul Barchinonensis
Fulsit in hoc mundo, sic fulget orbe secundo.
Mane duadenos hic omni pascit egenos:
Fecit et hanc aedem, dilavit et hanc bene sedem.
Primus hic in fine, Damiani seu Calarinae
Hanc Captivorum domum fecit que minorum.
Saepius hic coetum duxit contra Machumetum.
Unde de te commota fuit ac Hispania tota
Et nos grex ejus dum tanto patre caremus,
Qui nos dilexit et cum dulcedine rexit,
Daus lac non escam; jam plura reffere quiescam:
Sic dispensavit quod ad huc reliquos superavit.
Adsit ei Flamen, dic qui versus legis. Amen.*

Voldríem haver proporcionat als nostres llegidors una mostra dels cognoms catalans quí consten en lo llibre del Repartiment, per donar una idea de la gran part que prengueren en aquella famosa conquêsta los naturals del nostre pahis; emperò la passam per alt per ésser lo document sobreabundantment favorable. Recomanam, donchs, solament aquell important llibre al qui tinga curiositat d'escorcollarlo, y llà hi trobarà consignats tots los cognoms, axí aristocràtics com plebeyans qui són ben coneguts y conservats encare a Catalunya, comparescent-ne sol algun de tant en tant qui sia estrany al nostre particular idioma y a la tradició familiar catalana.

Aquest antecedent ofereix una inexcusable conseqüència, a saber: que, si catalans éren los nous pobladors, calia que fós aximetéix l'idoima català per força lo qui allà s'introduhis, com axí consta després per tots los actes successius, conservant aquella perfêta igualtat ab lo de Catalunya fins après del xv.^{en} segle, en què degenera, separant-se un xich del matern per rahons que és fàcil penetrar, y que no devèm espondre al present.

Lo costum de Barcelona fôu la pauta per al nou govern polítich y administratiu per lo qual d'allí-avant havien

regir aquelles illes, qui prenguéren nom de reyalme, ab particular autonomia més endavant, y formant part, com a nou Estat, de la confederació catalano-aragonesa, de la que se'n separà tantost per tornar-s'hi a agregar més tart.

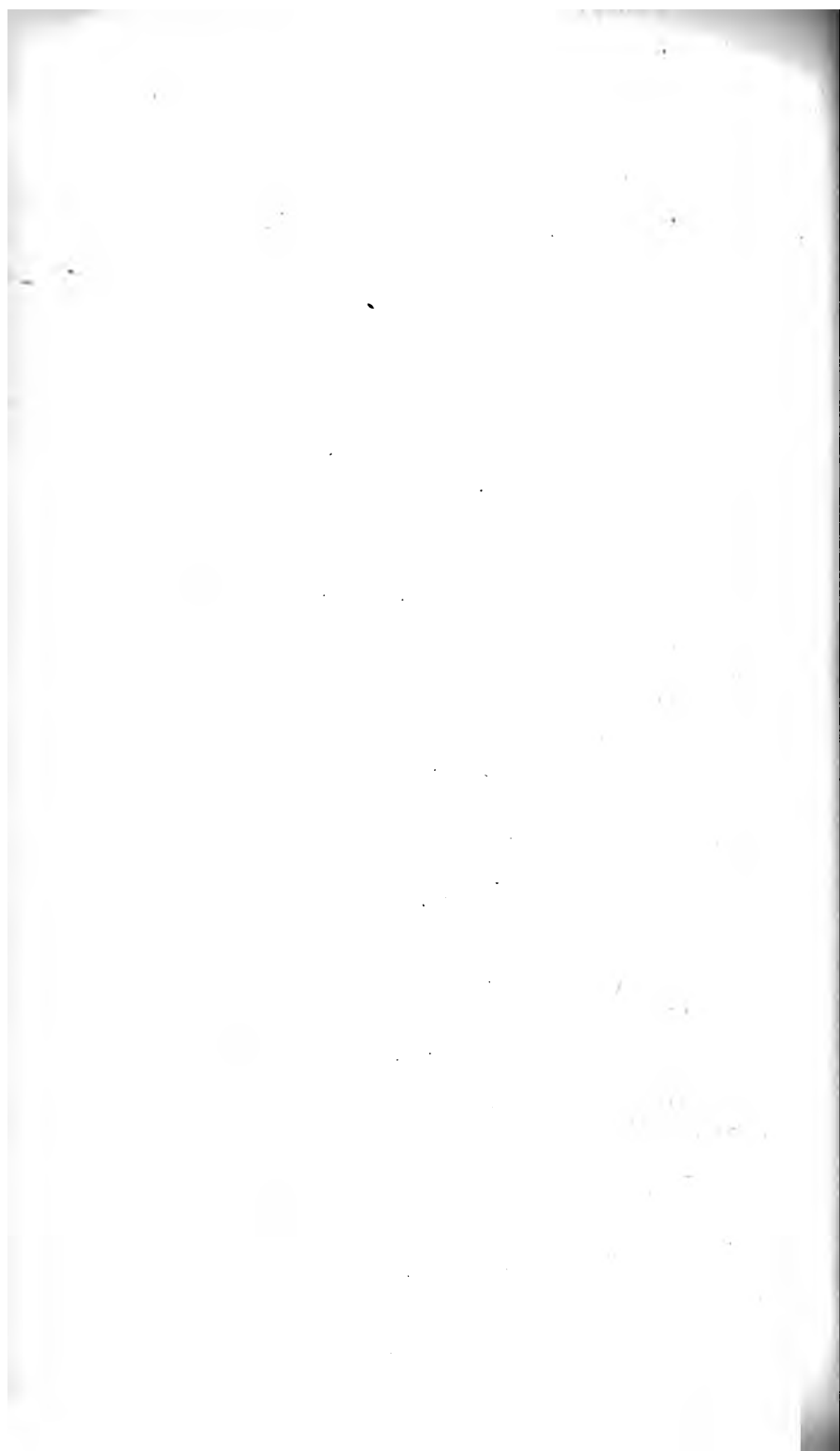
Catalans, donques, són per sanch, per idioma y per costum los mallorquins, y debades les contrarietats del temps y les voluntarietats de la ignorancia s'entoçudiran en fer veure lo contrari, entant que en aquesta metéxa època han resucitat lo llaç fraternal de Catalunya y Mallorca los homens més ilustrats d'un y altre pahis (1).

La descripció de les conquêtes, alternant, en la relació general, ab los demás fets, encare que séns interrompre l'ordre cronològich que gordam, nos obligarien a fraccionar sobrerament la part eclesiàstica, tenint que consignar lo corresponent al pahis antich y açò que alhora correspongués als nous Estats que anaven adquirint-se: y desijant esquivar repeticions y referencies que serien indispensables en quiscun fragment, havèm cregut més convinent reservar la descripció general eclesiàstica per la fi del regnat, oferint axí un conjunt o pintura complerta, de major interès per aquesta circumstancia, y, séns ningun dúpte, més avinent y amanós per los llegidors.

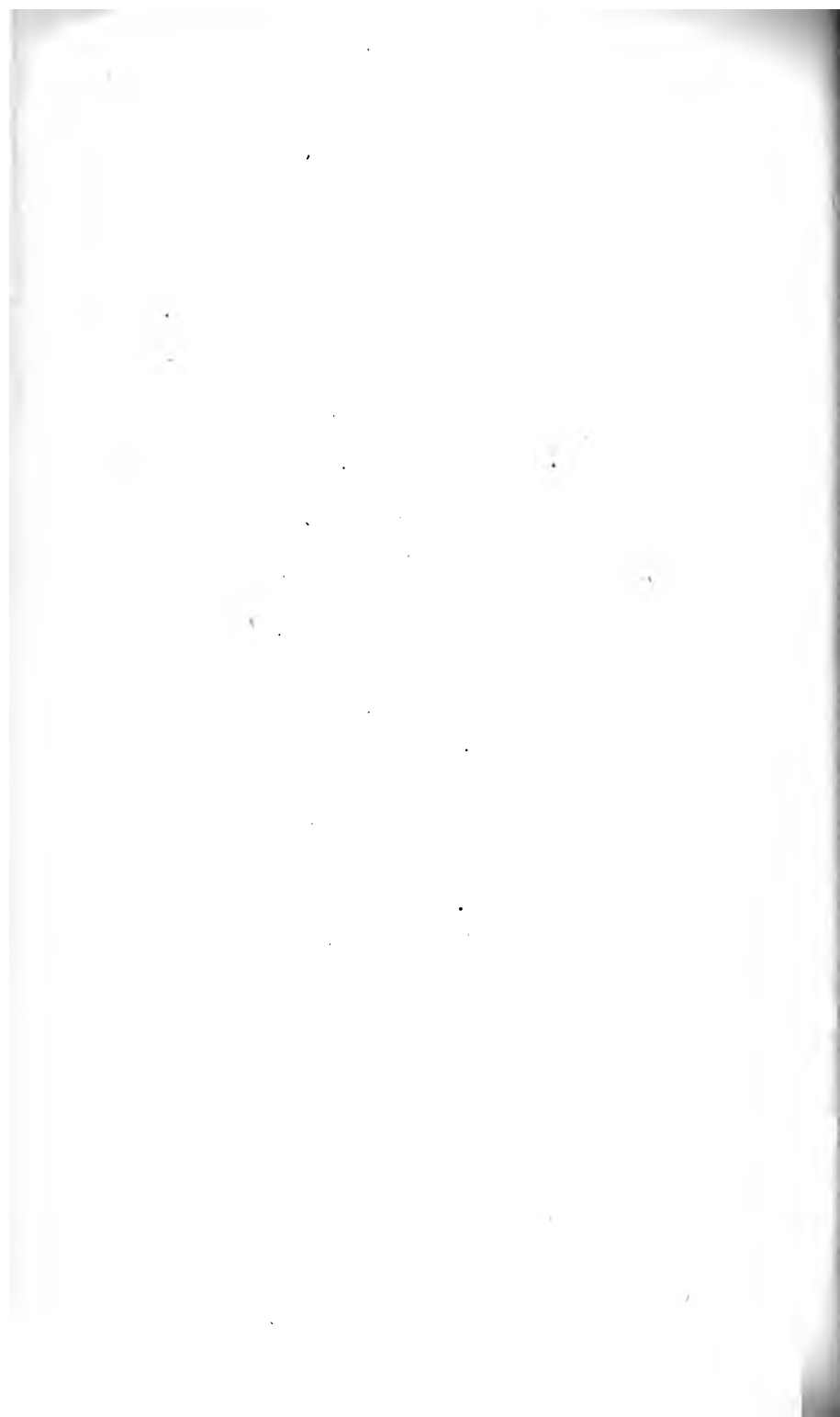
(1) Axí s'espréssa lo Croniste Muntaner, parlant de la ciutat e illa de Mallorca: «Presa la dita ciutat e illa. li otorgà majors franqueses e libertats que ciutats sia al món: per què, huy és una de les nobles ciutats del món, e ab majors riqueses, poblada tota de Cathalans, tots d'honrat lloch e de bó, per ço que-n són exits huy hereus qui són la pus convinent gent del món, e la mills nodrida que de cintat qui al mon sia.» Capítol VIII.

Advertiment als llegidors

Per error de compaginació les planes 20 y 21 e stán saltades: deu llegirse primer la 21 y després la 20.



INDEX





Index

CAPITOL XVIII

ALFONS I DE LA CORONA D'ARAGÓ

(nomenat II per los historiadors del antich reyalme)

DES DEL ANY 1162 AL 1196.

Pàgines

Documents per la historia d'aquest regnat. Lo comte de Provença s'encarrega del govern. Suposades corts de Osca. Mutació del nom d'Alfons, abans nomenat Ramon. Catalunya regoneix al successor. Tudoria y administració. Se mor lo tudor, y En Alfons governa per sí sol y s'intitula marquès de Provença. Donació ilegal de Carcassona. Tractats ab Castella. Catalans a Murcia. Dilatacions del territori. Feu del Bearn y Gascunya. Comptalla del Tomich. Rebelió dels maures de Prades. Renuncia del nomenat príncep Robert de Tarragona: son fill Guillelm assassina al arquebisbe Cervelló. Secta de almogets. Irrupció aràbiga, burlada, contra Tarragona. Tributs del rey sarrahi de Valencia. Mort de la reyna Petronella. Nova razzia en lo Camp de Tarragona. Casament d'En Alfons ab Na Sanxa de Castella. Confermació d'antichs drets. Catalans a la conquesta de Cuenca y aventatges que-n resultaren. Propòsits de conquesta de Mallorca. Limits de les conquestes en la Península. Escarment dels feudataris de Provença y Languedoc. Mort d'En Armengol, comte d'Urgell. Actes polítics d'En Alfons: lligues, convenis y assentades. Feu de Lleyda. Mort del arquebisbe B. Vilademuls. Batalla d'Alarcos, a Castella, y rahó del seu aperduament. Fam y pesta. Se mor En Alfons a Perpinyà: son testament, los seus fills, y transllació del seu cos a Poblet. 'obrenom de Cast. Per què los Comtes de Barcelona s'institulen reys 'Aragó.. . . .



Fundacions. Competència entre l'arquebisbe de Toledo y lo de Tarragona. Aquest jutja per sí una causa de divorci. Constitucions de pau y trêva, ab intervenció del arquebisbe. Elevació d'un bisbe de Lleyda a la seu metropolitana de Narbona. Un bisbe d'Urgell renuncia al bisbat y se retrau a Bellpuig. Assassinats d'arquebisbes. Assistència de bisbes catalans al concili Lateranenç. Concili de Tarragona aón acorden no seguir més lo compte dels anys dels Reys de França.

57

CAPITOL XIX

PERE (LO CATÒLICH)

PRIMER DE LA CORONA D'ARAGÓ

(II per los historiadors del antich reyalme)

DES DEL ANY 1186 AL 1213

Menor edat del Rey: sa impaciencia per regnar. Ajuda al rey de Castella, y entrevista a Hariça. Questions del rey ab sa mare, y cessió a aquesta de diverses poblacions catalanes. Bándols entre senyors. Breuges a Urgell. Privilegis als pobles. Córts a Cervéra. Plans de conquestes, y d'un viatge a Roma. Mires polítiques sóbre los estats del Migjorn de França. Amigança ab lo comte de Tolosa. Comitiva del Rey en lo seu viatge y obsequis que li dispensen a Roma. Anècdota de la coronació ab los peus. Origen del escut de les quatre barres. Impossibilitat de poder complir lo promés a Roma. Casament del Rey ab Na Maria de Mont-peller. Guerra ab lo comte de Forcalquier. Impost del monedatge. La Unió, no seguida a Catalunya. Impost del coronatge. Cerimonia del coronament. Guerres y concordies entre los reys d'Espanya. La mor de donya Sanxa. Successió de Na Aurembiaix al Urgell y pretensions del vescomte de Cabrera. En Pére s'intitula, a tort, comte d'Urgell. Se divorcia de Na Maria, y abdós pledegen. Successió lledesma impensada: naximent del infant En Jaume. Batalla de les Naves. Valiment del rey als seus feudataris oltrapirenencs contra les pretensions de França. La heretgia albigenca o valdenca. En Simó de Monfort, instrument de França: mòvil de sa conducta. Los primers inquisidors, y legats pontificis. Situació ambigua dels barons del Languedoc. Va En Monfort apoderant-se de castells y feus. Lo rey favoreix al comte de Tolosa. Grans indicis qui justifiquen la rahó d'aquest valiment. La mort del rey En Pére a Muret.

63



Reducció del nombre de fundacions eclesiàstiques. Derogació voluntaria del assentiment reyal en la elecció dels prelats. Lo Papa suspèn temporalment la assignació de benifets pertanyents a la mensa del Metropolità. Lo bisbe d'Urgell, B. de Castelló, renuncia a sa dignitat, y recull-se en lo monestir d'Aspir. Heretges dits aragonesos y brabançons. Exemple de indisciplina en lo monestir de Sant-Benet de Bages. Reunió dels bisbes ab lo Rey per espulsar los heretges: los noms d'aquest. Forma de reconciliació de convertits a Girona. Orde de la SS. Trinitat, del Carme, de San Joan y de Sant-Jordi d'Alfama, a Catalunya. Construccions y reedificacions de temples. 129

CAPITOL XX

JAUME I (LO CONQUERIDOR)

DES DEL ANY 1213 AL 1231

Trista situació de Catalunya, y motius de venturosa esperança. Discordança sobre la data del naximent d'En Jaume, y càlculs sobre la seua edat. Pintura dels pretendents al tron. Bándols. Qui era lo senyor d'Albarrazí. Traspunta lo partit nacional a despit del nobles avalotadors. Estudi comparatiu entre la noblesa catalana y la aragonesa. Iniciadors de la salvació d'En Jaume, y cooperació del Pontífex. Entrega del Rey al Mestre del Tèmple. Suposades córts a Lleyda. Aplèch de catalans y aragonesos en aqueixa ciutat, per assegurar la fehelitat al Rey. Aquest y lo comte de Provença passen a Monçó. Los richs-homens d'Aragó. Regeneració del pahis. Lo rey surt de Monçó. Mèrit dels Templers a favor de la causa nacional. Qualitats físiques del Rey. Se n va a Çaragoça y després a Catalunya. Concessió del bovatge. Error sobre córts d'aquell tèmps. Situació del patrimoni reyal. Escàndels dels richs-homens a Albarrazí. Pren lo Rey Na Lionor de Castèlla per muller. Se corona sí-metèix. Comença a escarmentar los feudals, acometent los llurs castells. Transacció ab En G. de Cabrera; savia reserva del Rey quant a la successió d'Urgell. Superbia del Mont-cada, senyor del Bearn. Primeres campanyes del Rey, y preludis del seu

gran caràcter. Infamies dels nobles, qui humilien lo Rey e-l reclouen. Un colp lliure, se-n va a Tortosa. Primer projecte de guerra contra los maures: trêves ab Seit-Abuzeit. Rauxes de vigoria y de generositat del Rey: nous triumphes sôbre la aristocracia rebetle. Predomini assegurat. Restabliment de Na Aurembiaix en los seus Estats: proeses del Rey a Urgell y setge de Balaguer. Falsa conquesta de Penýscola. Observacions sôbre lo divorci del Rey. Preparatius de la conquesta de Mallonga y de Valencia. **La conquesta de Mallorca.**

Historia de Catalunya



Reservats los drets de propietat

HISTORIA CRÍTICA
CIVIL Y ECLESIASTICA
DE
CATALUNYA
PER

D. ANTONI DE BOFARULL Y BROCA

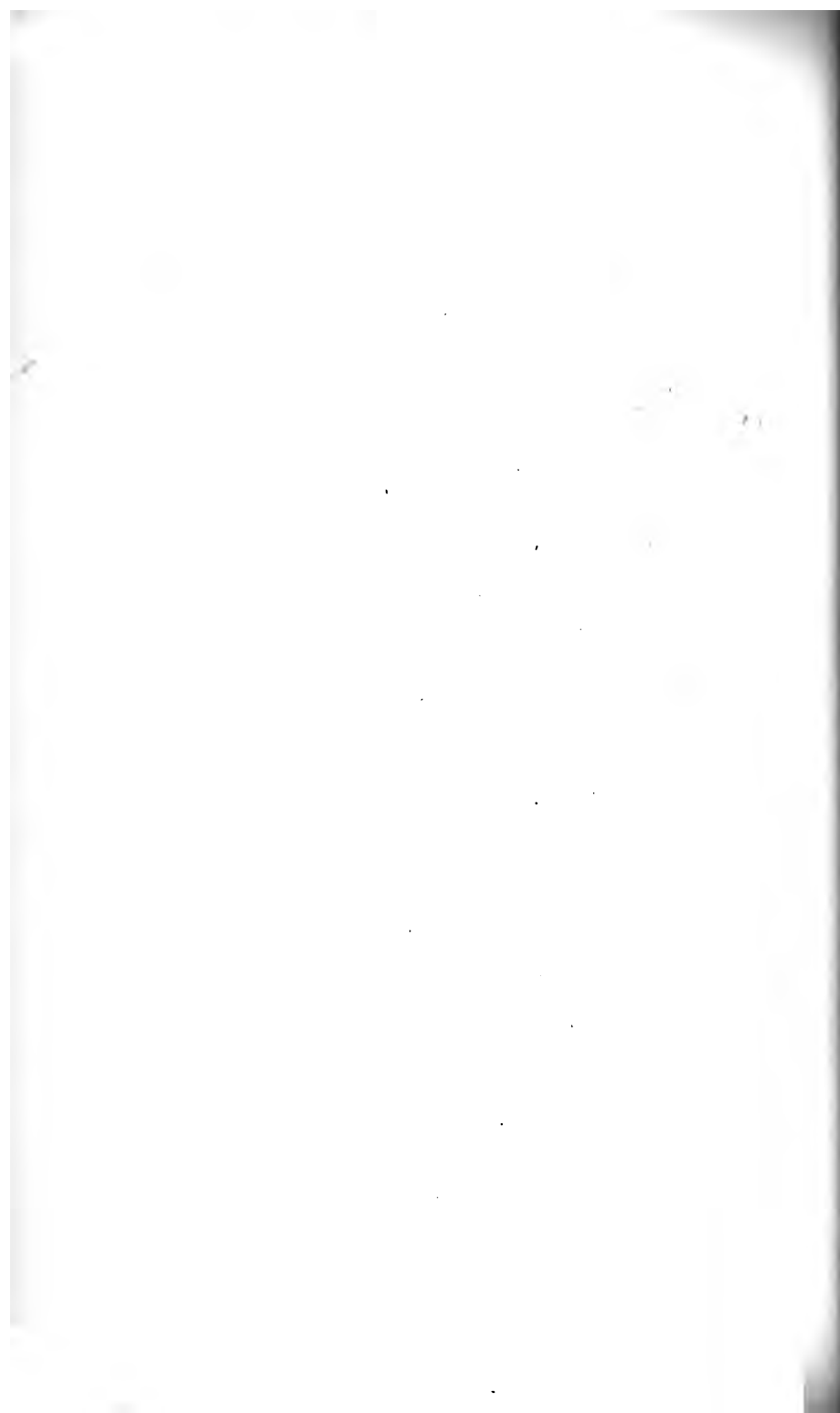
LLICENCIAT EN JURISPRUDENCIA;
INDIVIDUU CORRESPONENT DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA, DE LA ARQUEOLÒGICA DE BÈLGICA, DE LA SOCIETAT MEXICANA DE GEOGRAFIA, ESTADÍSTICA Y HISTORIA, Y DE NÚMERO DE LA DE BONES LLETRES DE BARCELONA: OFICIAL DE PRIMER GRAU DEL CÒS FACULTATIU D'ARXIVERS, BIBLIOTECARIS Y ANTIQUARIS, AB DESTÍ A L' ARXIU GENERAL DE LA CORONA D' ARAGÓ; PREMIAT, PER UNANIMITAT, AL CERTAMEN OBERT PER L' ATENEU CATALÀ LO 1869 SOBRE ESTUDIS HISTÒRICS, CRÍTICHS Y DOCUMENTATS DE UN PERIODE DE LA HISTORIA DE CATALUNYA; AL DE GIRONA LO 1875 PER TRAVALLS HISTÒRICS-CRÍTICHS D' OBJECTE ANÀLECH, Y EN ALTRES DIVERSOS CERTAMENS DE CARÀCTER LITERARI.

Enriquida ab apèndechs
contenint notes y documents aclaratoris segons les més modernes descobertes històriques

TOMO VIII

COMTES-REYS

BARCELONA
BIBLIOTECA CLÀSSICA CATALANA
1907





CAPITOL XXI

Continuació del regnat d'En Jaume I

Dés del any 1231 al 1276

Influencia d'En Jaume en los demás reyalmes d'Espanya: entrevistes y tractat ab lo rey de Navarra. Legitimació del infant En Alfons, Primera idea de la *Conquesta de Valencia*. Males intencions d'En Blasco d'Alagó al conquerir Morella. Lo Rey se fa séues Morella y Arés. Setge de Burriana: assistencies guerreses y marítimes dels catalans. L'infant En Ferran y altres egoistes s'oposen al setge: gaba-ls lo Rey, qui s'assenyala per les seues admirables sortides. Va lo Rey a Tortosa, ón experimenta nous desconorts. Adquisició de Penýscola y moltes altres fortalases. Noves cavalcades, tot acostant-se a la capital. Projecte del casament del Rey ab Na Violant d'Ongria, y entrevista ab lo de Castélla. Rehemços. Esclaraments cronològichs. Enantaments en la conquesta, y célebre jurament del Rey, de que no tornaria enrere. Oferta de Çaen, rey de Valencia, a En Jaume. Alloguen-se los assetjants a una milla de la ciutat cabdal. Són derrotats los tunicenchs qui venien en socórs de Çaen, y desapareix la llur armada. Se presenten al setge diferents personatges y noves forces. Negociacions y tractes. Salconduyt als sarrahins qui ixen de la ciutat. Tractat ab Çaen. Discussió cronològica sóbre la veritable data de la conquesta. Repartiment y nova població. Influencia catalana. Embaxada del Papa. Avalots en lo Mig-jórn de França, durant la conquesta de Valencia, y manya dels reys francesos per esténdre los llurs dominis. Tornada d'En Jaume a Valencia. Ordinació sóbre usures de juheus a Girona. Esclaraments: provatura de repartiment de dominis, falsa agregació de Lleyda, córts suposades; confusió d'En Alfons, fill, ab don Alfons de Castélla, fill polítich; pressumptes amors del Rey. Propòsit de la assentada d'En Jaume ab sant Lluís. Desavinences ab l'infant En Alfons. Relacions ab Castélla. Amors d'En Jaume: Na Tóda. Na Guillema de Cabrera, Na Teresa Gil de Vidaure, Na Berenguera Alfons, Confessions célebres, y venjança del Rey contra lo bisbe de Girona. Diplomacia d'En Jaume respecte de Castélla. Noves questions ab En Cabrera, y domini de Lleyda y de Balaguer. En Alvar d'Urgell; los seus escándels. Pintura del Mig-jórn de França: tractat de Corbeil y causes qui-l motivaren. Bándols a Urgell: guerra entre En Alvar y lo Rey. Se mor lo primogénit En Alfons, y li succeïx lo seu germà En Pére: pren aquest per muller Na Constança, filla d'En Mamfret de Suavia. Planys del nou primogénit. Un emperador de Constantinoble a Lleyda. Córts a Çaragoça y Barcelona.

TORNANT, çà com llà, enrere, après de la ressenya particular de la conquesta de Mallorca, per lligar los féts anteriors ab los intermijans, esdevinguts a la Península y no e: aquella illa, durant les temporades ón En Jaume visità los

antichs Estats, y axí continuar ab major orde la tanda d'aveniments notables qui per avant aniran desplegant-se, nos transportarèm a la època del primer viatge de tornada fèt per En Jaume, de Mallorca a Catalunya.

Un dels fets succehits en aquella ocasió, l'únich que mencionen diversos historiadors, sèns dupte per sa trascendencia, y per reduhir-se tot lo demés a cambis de lloch, és la mútua adopció d'En Jaume y lo rey de Navarra. Per més que no interessa directament a la Historia de Catalunya, lo mencionarem, no obstant, per renovellar als nostres llegidors la preponderança que, ja de lluny, exercien los reys de la dinastia barcelonina en la política general d'Espanya; y encare per ésser lo document en que lo dit fèt reposa un nou comprovant del orde cronològich que anam seguint.

Aprés d'havèr passat lo Rey de la Porraça a Tarragona, ón sobrevingué un temporal qui féu abatre les galères qui-l havien conduhit, aferrades a la boca del port, y enfront de la capella de Sant-Miquel (que havia fèta edificar l'arquebisbe Aspàrrech), «de manéra, diu lo Rey, que sols pogueren estorçre-s dos homens dels sis qui hi havia, volent axí lo Senyor amostar-nos un nou e assenyalat miracle,» aturà-s En Jaume en aquella ciutat per algun témps: mas tantost partí dret a Mont-blanch, encaminant-se d'allí a Aragó y passant abans per Lleyda.

Atesa la propinquitat del primer punt a Poblet, no és de meravellar que ans o després (lo Zurita diu abans) passas lo Rey a aqueix famós monestir, ab l'objecte, pot-ser, de parlar ab l'abat, puix que, junct aquest ab lo de Santes-Creus, éren estats designats com a jutges en una qüestió promoguda llavors per lo bisbe de Barcelona, sóbre pertinença de la diòcesi mallorquina, amparant-se en l'antich diplòma del walí de Denia, del qual donarèm compte en la part eclesiàstica. Passà lo Rey en lo monestir la fèsta y vuytada de Tot-Sants, y en Aragó, segóns ja manifestarem, sojornà tot l'hivern.

En aquesta ocasió, dolent e impossibilitat lo rey Sanx de Navarra, per mor d'un cranch que tenia a una cama, q

l'obligava a viure isolat, tant que li deyen *lo reclus*, soferia los descalabres causats en los seus castells y terres per don Diego Lope de Haro, senyor de Viscaya, al qual movia lo rey de Castella per interès propi. No sabent com venjar-se lo navarrench, se presentà al rey d'Aragó, perferint-li de confederar-se ab éll contra lo de Castella, y assegurant-li «que ell li faria tal obra que Rey jamás la hagués feta millor a un altre.»

Anà, donchs, En Jaume a Tudela, y en les vistes li declarà lo de Navarra que, no tenint d'altre més prop-parent que En Thibalt, nebot seu, fill del comte de Xampanya y de sa germana Na Blanca, ingrati y desconexent als benifets que d'éll rebuts havia, tenia en cor d'afillar-lo, ab tal que En Jaume l'afillas també a éll.

Lo pacte no era ridícol per part del navarrench, qui tenia setanta y tants anys, y podia molt bé ésser pare d'En Jaume, qui no passava dels vint y cinch, emperò no axí per part d'aquest: mas com l'objecte era polítich, essent lo resultat més probablement aventatjós al aragonès, s'hi convingué, ab la única salvetat de que jamás En Sanxo no succehiria en lo reyalme d'Aragó (lo reyalme sol, no tots los Estats), sinó en cas de morir lo rey En Jaume y l'infant En Alfons sens fills legítims. Assegura aquesta condició lo Rey en sa *Crònica*, si bé calla aquesta primera assentada, agombolant-la ab una altra que tingué lloch més endavant, en la que pot fer-se que s'estengués algun conveni particular ón s'expressas la dita condició: emperò és lo cert que en lo primer y únich conveni conegut no-s retrau tan important circumstancia.

Reproduhí lo Zurita, ab algunes errades, semblant document, que havem vist original (1), y assegura ésser la data «en lo castell de Tudela, un diumenge segon die del mes de Febrer, en la festa de Nostra Senyora Candelera, any de la Nativitat 1231.» No està expressada axí aquesta data en l'original, de manera que sols és deducció del Annalista, si bé

(1) *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, pergami 445 d'En Jaume I.

que en resultat, y pot-ser per casualitat, vé a ésser la que diu, per avenir-se lo mes de Febrer als dos comptes de Incarnació y Nativitat, y ésser veritablement l'any 1231 lo qui correspon, rebutats los trenta-vuyt anys de la Era, que és l'únich compte, sòts lo qual va datat lo document: «Facta carta Domingo segundo día de febrero en la fiesta de Sancta María Candelera in era MCCLXVIII,» y no *millésima ducentesima nona*, com (per errada involuntaria de impremta séns dupte) estampa lo Zurita.

La temor, ponderada, de que aniria la armada del rey de Túniç a Mallorca, féu anar de bell-nou lo Rey a aquesta illa; y creu, per rahó d'axò, lo Zurita que la segona assentada ab lo navarrench no fôu fins a la tornada: emperò és induptable que seria abans, o tal vegada no tingué lloch, puix que si-s troba aquesta segona visita és d'un altre document de data posterior al conveni, consistent en la jura del metéix per los richs-homens d'abdues les parts o reyalmes. Y com què ay-tal document, si bé porta la data de quatre dies en la entrada del mes d'Abril, Era 1269, no espréssa a ón se féu, ni éra per axò necessaria la presencia del Rey, d'ací que-n deduy-gam o que la segona entrevista fôu abans de la tornada a Mallorca (ja que-l Rey diu que passà tot aquell any a Aragó), o que no tingué lloch sinó una sola assentada, com axí, de fét, dóna-ho a enténdre En Jaume en sa *Crònica* (1).

Sía una la assentada o sien dues, cert és que arribaren los contractants a donarse seguretats, y a fer plan de campanya per batre al de Castélla, al qual cuydava vençre En Jaume, per çò que, «com sía que los castellans són de sí ergulloses, deya, e are stan envanit, nos presentaran tantost la batalla: la acceptarèm; e, no podent-hi havèr negun contrast, vencerèm, ab la ajuda de Déu, car tenim en favor nostra lo dret, e ells combatran injustament.» Emperò, sía per les males manéres ab què va expressar-se lo navarrench, frenètiche per mor del seu mal, o per altivesa d'En Jaume, o, en altres paraules, per informalitats de un y del altre, no-s verificà l'*afillament* mútuu, y con morí En Sanxo, en lo 1234,

(1) *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, pergami 420 d'En Jaume I.

va heretar-lo son nebot Teobalt I, malgrat lo formal conveni y la jura. Convé annotar, per çò que puga convenir al nostre especial obgecte històrich, que axí en l'un com en l'altre dels dos instruments referits, sots-signen com a testimonis y jurants encare richs-homens aragonesos, no figurant-hi com a català sinó En Guillèm de Mont-cada, qui-s trobaria al lloch dels contractes pot-ser com a oficial de la casa del Rey.

Abans d'anars-en En Jaume per tercera vegada a Mallorca, recompten que legitimà de nou l'infant En Alfons, que-l nodria a Castélla la regna Na Lionor, mare séua, y l'instituí per lo seu hereu, ordenant que, après la mort séua, l'obehissen com a senyor natural. Més que no legitimació especial, fôu aquest acte lo testament que anunciarem per més endavant al tractar de la conquêsta de Mallorques, y que faria sêns duple lo Rey per esquivar tot pretést de successió per part del navarrench, ja que ab En Sanxo s'éra compromès de lleuger a ésser mutuels hereus l'un del altre, tractat que per sí-metéix era romas null, per incompliment d'abduês les parts, y que no deu pendre-s com a violat per lo dit testament, segóns axí-ho veu M. Rousseau Saint-Hilaire, puix mal pot ésser violada una prometença fundada en un pacte qui no té compliment.

Per més qui hagué regoneximents a Aragó y a Navarra no arribaren a trametre-s los exèrcits, ni féu-se la guerra a Castélla. Per açò adoptaren-se mutuament abdós reys; y puix la guerra no-s verificà, per tal no valgué la adopció, y bé feya En Jaume en allunyar ab la nova legitimació o testament lo perill en què podien posar-lo les pretensions del navarrench, ensémps que-n assegurar al castellà que jamés no fóra successor aquell d'Aragó, tant més quant lo rebrot y l'únich successor d'En Jaume romanía a Castélla, ón podia gordar-lo més de çò que convenia, per mires polítiques, com féu-ho ab lo pare En Simon de Mont-fort. Aquesta és la rahó, y no altra, de la nova legitimació o testament, y tant es axí, que esquivant la tudoria dels richs-homens, posa En Jaume lo seu fill sòts la protecció d'Aspàrrech, dels Mestres

del Tèmples y del Hospital, y del monge de Poblet En Guillelm de Cervera; ordena que sia nodrit en lo castèll de Montcò, y que si en algun tèmps presumís entrar ab gent forastera per apoderarse del reyalme, no fòssen tinguts los richshomens d'Aragó y Catalunya y llurs naturals d'obehir-lo, llevat que vingués axicom lo rey als seus vassalls deu venir (1).

L'orde de la successió l'assenyala lo Rey en axí: substitueix en lloch del infant, en cas de morir sèns fills, al seu cosí En Ramon Berenguer, comte de Provença, y als seus fills, y en falta d'aquests, crida al oncle o infant En Ferran: orde rigorós qui no s'aparta de la legitimitat, y en lo que no sabèm descobrir ningun deliberat propòsit. La data no és lo 6 de Març del 1232, com diu lo Zurita, sinó *pridie nonas maii anno Domini 1232, in castro et camera archiepiscopi Tarrachone* (1231 del compte actual), axicom havèm tingut ocasió de comprovar, convencent-nos d'ésser aquest un veritable testament d'En Jaume, y no document d'altra mena (2).

Podriem donar compte ací d'algunes constitucions qui porten la data del darrer any citat, les qui, çà com llà, són ampliació d'altres anteriors; emperò ho reservam per la part eclesiàstica ab la que comunament ténen relació, y per la ressenya general de costums, sobre-tòt per les noves que ofereixen corresponents a aquest objecte.

En lloch oportú manifestarem ja còm havia tingut naixement la idea de la conquèsta de Valencia. Com darrere lo conveni fèt ab Zeyt-Abuzeyt torna En Jaume a Mallorca, y la Historia calla axò que poguéren posar per obra entretant los partidaris de la conquèsta en terra ferma, En Blasco d'Alagó y En Pére Ferràndec d'Açagra, ha calgut a tots los historiadors cenyir-se a la única obra qui tracta més de prop de la conquèsta, a la Crònica del meteix *Conqueridor*. Emperò com aquest llibre oferesca alguna obscuritat referent a aquest punt, d'ací que les relacions imitades o transformades dels historiadors qui son vinguts després pequen le igual defecte.

(1) *Arxiu de la Coròna d'Aragó*, pergami 453 d'En Jaume I.

(2) *Arxiu de la Coròna d'Aragó*, pergami 453 d'En Jaume I.

Lo conjunt d'aquests ab lo llibre originari és la única pauta per fer les nostres observacions, con no hi hà documents qui aclaresquen: emperó, ab tót y la obscuritat, ofereix aquell alguna congettura probable que fonamentar. Anam a veure-ho. La primera noticia qui-s troba sobre conquesta de Valencia, après d'efectuada la de Mallorques, és la que resulta d'un diàlech que tingué a Alcanyis lo Rey ab Nuch de Forcalquier y En Blasco d'Alagó, un díe que estaven conversant a un terrat, ón lo primer exalça a En Jaume la terra de Valencia, y lo según li-n dóna compte per *ésser viscut allà més de dos anys*. En lo metéix diàlech y en altres indrets s'hi diu que En Blasco éra estat *allà bandejat per lo Rey*. Aquest, seguidament d'axò, jatsia que tracte de informar-se, presenta un plan de campanya, «que no fóra millor si presentat l'haguessen los metéixs maures qui són en Valencia», según esclamació d'En Blasco y del Mestre qui l'acompanyava.

Séns passar allò de projectes y desigs, va lo Rey des d'allí a Terol per concórrer a una cacera del senglar, per los encontorns d'Exea, poblet d'Albarrací, al qual deport havia-l convidat lo senyor d'aquell lloch, En Pére Ferràndec d'Açagra, ço és, lo companyó d'En Blasco, lo qui, ab aquest ensémps, tenia abans en cor que al tornar lo Rey de Tarazona que desistís de la conquesta de Mallorca y emprengué la de Valencia.

Semblaría fins ací com que aquesta no s'hagués començat formalment: no obstant, mentre que està lo Rey ab lo senyor d'Albarrací, arriba la nova «de que los peons de Terol e de la frontera havien-se apoderat d'Arés.» Qui acabdillava aquells vencedors, y per compte de qui s'abocaven a la conquesta de llochs fronterers no-s declara. Com a presagi venturós és considerada aytan inesperada adquisició, y encoratjat lo Rey, tramet per que hi vagen uns cavallers a Terol, donant-los orde de que-l vinguen a trobar a Alfama, y va avançant camí, per no perdre la ocasió, fins a aplegar prop de la serra que hi hà més enllà de Villarroya, entant que arriba la nova de que En Blasco d'Alagó s-és apoderat de

Morella, Dupte lo Rey sóbre lo punt vers ón deu preferentment dirigir-se, y entre los qui-l volten En Ferran Díeç, ab tót y ésser vassall del d'Alagó, li consella de dexar lo d'Arés y que se-n vaja a Morella qui és més important, «e més valdria que estigués en podèr de maures que no que la tinga En Blasco, car més avinentment la haurieu a mans;» entant que En Père Ferràndeç d'Açagra, l'antich companyó d'En Blasco, ab los demés cavallers són de parèr que dó lo Rey començament a la espedició contra Arés, y que après faça la via de Morella, per gonyar d'aytal manéra abdues fortaleses en una sola calçada, parèr que no segueix En Jaume, per çò que després veurèm, per tal que tira *a-tót-córren* vers Morella, no aturant fins a allargar-se a un puget, dés de llavors nomenat lo Puig del Rey, en lo qual indret esperà les forces que havia fetes venir.

Lo qui rumiu sóbre la esposició de fets que acabam de fer, veurà que dos anys abans, precisament la hora ón En Jaume insistí d'anar a Mallorca, menypresant les fatleres d'En Blasco d'Alagó y d'En Ferràndeç d'Açagra, qui volien la conquèsta de Valencia, en la propria ocasió que-s fermà lo'conveni ab lo rey desbostat Abuzeyt, deuria En Jaume havèr ecziliat lo primer dels richs-homens citats, trament-lo, com si no-res, en terra de morisma y que estava sóts lo domini del rey usurpador, de Çaen, lo qui ni éra llavors amich d'En Jaume, y sí enemich y rival de Zeyt-Abuzeyt, d'aquell ab l'ajuda del qual havien d'empendre-s los aragonesos la conquèsta de Valencia contra Çaen.

Si allà estigué ecziliat En Blasco, y allà féu estada, senyal de que entretant no-s compliren los plans que tenia ab l'Açagra, y si la causa del eczili fôu lo destorb que oposaven a En Jaume ab los dits plans, ¿per què fôu bandejat En Blasco y l'altre no? Emperò encare no és açò que fa meravellar: una de les primeres persones qui tórna parlar a En Jaume de la conquèsta de Valencia és precisament lo rich-home abans bandejat, que, no sabènt-se còm, se reconcilià ab lo Rey; y essent axí que, encare acceptant y tót lo Rey la pensada, no té témps de fer los preparatius necessaris, la

hora més impensada se troba ab que los homens de Terol han conquerit un poble, y con cuyda anar-hi li ixen ab la nova de que En Blasco té gayre-bé vençuda Morella.

De manera que los vassalls bandejats per volèr apropiarse conquestes que solament tocaven al Rey, ab los seus amichs, la hora que aquest se resol a empendre-les, y entant que s'aparella, aquells enemichs reconciliats, o uns altres qui seguexen les seues idees, se propassen a fer les conquestes per compte llur, sèns ni tan solament fer-ne sabedor lo llur sobirà.

Palesa és la desconfiança que aquest amostra al encaminar-se vers Morella, y si param compte de que llavors van en sa companyia lo metéix Açagra y Zeyt-Abuzeit, quasi vindrèm a deduhir que, al ecziliar lo Rey a En Blasco, seria, pot-ser, per ésser l'únich qui no volia desistir de fer la conquesta per son compte, que triumfant lo Rey ab la conquesta de Mallorques, al volèr tantost realitzar la de Valencia, çò és, al posar per obra lo tractat ab Abuzeit, y al reconciliar-se ab los abans dissidents per la empresa que volguèren precipitar, ferit per ventura en lo més viu de sa burlada ambició, En Blasco intentaria passar avant ab los seus per podèr disputar tantost al Rey lo domini de çò que anas adquirint com a conquesta particular, que estimaria sèmpre més l'ambiciós rich-hom que no la conquesta nacional.

Si donam crèdit al Zurita, havèm de admetre que lo Rey rumiava veritablement lo plan de la reconquesta, puix que fins retrau la cessió del bovatge féta per los catalans a aytal objecte; y en lo transcurs o avançament de la conquesta observarem que van ab l'estol del Rey axí catalans com aragonesos, provant-nos açò que lo plan d'En Jaume no éra exclusiu com lo dels richs-homens, y sí nacional, per volèr que hi prenguèssen part los súbdits de tots los Estats, confórme succehí a Mallorca. Y axí no és de meravellar que, davant les explicacions d'En Blasco d'Alagó y del Mestre del Tèmple, los sobreprengués éll ab un plan de campanya tan ben d'ispost, plan que podia haver fét obrir l'ull al d'Alagó per

veure que la cosa éra formal, que lo Rey no ignorava tant de Valencia com los havia donat a entendre de bell començament, y que, per tant, éra ocasió de abocar-se fóllament y d'amagat a la conquêsta d'algun poble, puix que esperant no fóra més que un dels molts participants de la empresa nacional.

Darrere aquestes aclaracions, prosseguirèm are punt per punt la conquêsta de Valencia, si bé no crehèm necessari fer-ne una ressenya especial, com férem ab la de Mallorca, tant per ésser aquesta empresa marítima y tindre son caracter particular, com per considerar la altra com a continuació de la mira nacional qui (ja de lluny) guià als nostres comtes y reys per examplar los llurs dominis, dilatant-se e inter-nant-se per les fronteres vehines fins a les fites que anaren assenyalant los tractats ab altres reys d'Espanya. Nores-menys que esdevinguéren durant aquella conquêsta altres fets que no convé post-posar y han d'alternar, en l'orde de colocació, ab los altres aveniments guerrers qui constitue-xen lo conjunt de la dita empresa, per la qual hi hagué sém-pre més fàcil y contínua relació ab la Metròpoli, que no dés d'una apartada illa.

Serà lo nostre sistéma, no obstant, lo metéix que havèm seguit al tractar d'altres grans sucesos qui, si bé no corres-ponen precisament a la Historia de Catalunya, convé des-criure-ls, tant per ésser procehents, de vegades, d'altres pos-teriors y nacionals, com per intervindre-hi los antichs cata-lans, o havèr tingut lo llur naximent en terra catalana. Encare que bréus, séns omissions en la relació, pendrém com a guia los llibres abans assenyalats, comprovant o declarant los fets, sém-pre que-ns serà possible, ab los documents y demés indicis eczistents en los nostres arxius.

Cessant, donchs, dés d'are en lo dupte que pot oferir lo test de la Crònica reyal y lo de les histories qui l'imitaren, tornarèm al encontre d'En Jaume, a qui havèm dextat en lo Puig del Rey, esperant les forces qui han d'ajudar-lo per resoldre la qüestió sóbre si li correspon a éll o a En Blasc lo títol de conqueridor de Morella. Séns menjar ni beure

tigué allí En Jaume ab los séus, tot aguantant una terrible nevada, fins a hora de vèspres; mas tot just havia exit lo sol (çò que dóna entenent de que la comitiva esperarà més d'un die), con oviraren En Blasco ab los seus escuders qui seguïen rost avall, sèns dupte per anar a pendre possessió de la vila.

Lo cap de la avançada que per allà dexà lo Rey, informat de la idea qui-ls conduhí ab tanta cuyta a aquell punt, deturà En Blasco, obligant-lo, malgrat de sa resistencia, a veure lo rey ans d'entrar a Morella. Començà entre aquest y En Blasco la grèu qüestió de si devia lo derrer o no cedir als desigs del sobirà, per tant com li havia otorgat una escriptura ón constava que devia ésser séu tot quant conquerís dels maures, emperò tras la promesa de recompenses venidores, y convenint-se finalment en que tindria lo castèll en feu, prestà per açò En Blasco homenatge de bóca y mans a En Jaume, qui aquell metéix die prengué possessió de la vila.

Partí lo Rey envers Arés, y ab tót que ningú no sap què hi va passar, per lo resultat se comprèn que los conqueridors la cedirien al Rey, o acabaria aquest de donar lo darrer colp de mà per adquirir aquell altre punt, puix que-s limita a dir En Jaume en sa *Crònica* que «prengueren possessió del dit lloch, donant als peons qui se-n éren apoderat aytals recompenses, que romaséren molt pagats de Nòs.»

D'Arés, recompta lo Zurita que anà lo Rey a Terol, a la primeria del mes de Novèmbre, ón Zeyt-Abuzeyt, qui-s trobà ab lo Rey en lo fèt de Morella, féu de nou homenatge d'ésser fehel valedor y amich contra tots los seus adversaris en la conquèsta del reyalme de Valencia, y que-l seguiria y ajudaria en élla ab sa persóna y vassalls: d'allà finalment lo fa passar a les fronteres de Castèlla, a Calatayú, dihent que abans estigué a Tudela y a Tahust, fent una crida general per que als primers dies de Maig se trobassen a Terol, car volia fer entrada contra maures.

En aquest entremig, dés la presa d'Arés fins a empendre novament y formal la conquèsta, coloca En Jaume en sa *Crò-*

nica la única assentada que menciona ab lo rey de Navarra; mas, ans de passar a Tudela consigna que estigué a Tarragona, lo qual prova que anava resseguínt los seus Estats, pot-ser ab l'intent d'escalfar per la nova empresa, de què pogué distraure-l un poch la proposició del rey En Sanxo, per més que-s refà tantost en estant a Tahust, ón diu que «acordarem que, puix lo rey de Navarra feya tan poch cabal de les coses interesseres a abdós, més nos val que entrèm en terre de maures y que-ns apoderèm de Burriana,» per la qual cosa féu la crida a Terol.

Era, donchs, la presa de Burriana lo somni daurat d'En Jaume, y per moltes dificultats que li oferís aquella empresa, portaria-la indefectiblement a cap lo coratjós conqueridor de Mallorca. Hi anà En Jaume, component-se lo seu estol de cent-vint cavallers y les milicies de Terol, prenent lo camí d'Exèrica, la qual prada començaren a talar endret de Binel, méntre que per altra banda anaren-se internant los Mestres del Tèmples y del Hospital, y los comanadors d'Alcanyis y Mont-albà, fins arribar a mija lleuga de Murvedre, ón aturaren dos dies, y van córrer la vall de Sego. Aquí cuydà tallar-los lo camí una gran morisma, y sabent-ho lo Rey, apar que ab algunes companyies de gent de cavall anà en la llur ajuda, fent la vía de Tórres-Tórres, ón passà la nit, y fent assabèr per mijà dels adalils als Mestres que estava prop d'ells, aplegaren-se lo díe vinent, y sèns aturar passaren d'aytal endret a posar setge a Burriana, ço que esdevingué a mijan Maig.

Portava En Jaume ab la ost fonèvol y altres instruments bèlichs dels acostumats en aquells témps, y a major abundor accedí al plàn de construir un castèll ambulant, que no donà resultats, en la conducció del qual van córrers grans perills per los trèts de les algarades dels maures, afanyant-se lo Rey personalment per aconseguir l'objecte, més que no los seus propis capitans, qui en res no l'ajudaren.

Per més que la idea de la conquèsta de Valencia haja paregut de bell principi més aragonesa que catalana, al arribar en aquest punt és de veure ja la gran favor que mereix per

part de Catalunya, puix que noresmenys dels richs-homens aragonesos, y dels concells (çò és, ab les seues milicies o estols) de Daroca y de Terol, als qui s'hi aplega més endavant lo de Calatayú, y, après d'entrada la plaça, lo de Çaragoça, figuren igualment en lo Rey al exèrcit En Berenguer d'Erill bisbe de Lleyda, En Pére bisbe de Tortosa, En Guillèm de Cervéra, senyor de Juneda, En Guillèm de Cardona, En Guillèm de Montcada y los concells de Lleyda y Tortosa. Encare més: los esforços que allà fés En Jaume podien ésser inútils, primerament per çò que, allargant-se lo setge, mancaria l'estol precisament de queviures, y tindria que retraures, essent açò en gran menys-preu per lo conqueridor de Mallorca, qui tants d'obstacles sabé vèncer en mig de la mar; y després, que, posat cas de comparèxer alguna embarcació ab virtualles, corria perill d'ésser presa de les naus del rey de Valencia. Donchs bé: afrontant aquest perill y facilitant als assétjants la manéra de sostenir-se, que éra la cosa més important, en mig del destrèt d'haver-se inutilitzat lo castèll, y al témps que-s resolien, com a recurs estrém, a batre ab fonèvolts y a obrir caves, se presenten a la platja dues galères ab queviures de Tarragona y Tortosa.

Eren propries aquestes embarcacions de dos homens singulars ja coneguts en les proheses anteriors, a la empresa de Mallorques, a sabèr, d'En Bernat de Santa-Eugenia y d'En Pére Martell, lo primer «hom prou honrat e de gran anomenada» y lo segón «prohom de ciutat», com los nomena lo Rey, afegint que, per açò, caldria mirar per la llur honra fós com fós. Favorien aquests dos amichs d'En Jaume per la reexida d'una empresa nacional; mas, per molt que sien lo patriotisme y la amistat, just és que tinga seguretats lo qui presta son cabal, per que no-l perda confiat en aquelles dues virtuts. Com-se-vulla que lo plan de la conquèsta se precipità y éra gran la carestia de diner en aquelles ocasions, sospitaren, segóns apar, alguna inseguretat en la justa compensació que aquella favor merexia; emperò exint-ne fiadors los Mestres del Tèmples y del Hospital, comptant pagar-ho lo Rey d'allò que primer anassen conquerint dels maures,

se forní lo campament de manéra convinent, y ab semblant exemple, per l'esquer del llógre, féren cap ben prompte de les costes vehines altres barques ab virtualles, per tal que, ja dés d'aquella hora, no-res los mancà als nostres soldats per prosseguir ab fermesa la començada obra.

Ab tót, ja fós per covardia, per inconstancia o per mala intenció, l'oncle En Ferran ab altres richs-homens començaren a cansar-se del setge y «gordant-se, semblantment, per manifestar lo llur intent, dels bisbes y richs-homens de Catalunya,» anaren a trobar lo Rey, y gitant-li en cara les seues errades, féren-li avinent que de tót-en-tót calia llevar lo setge, pretestant que les osts del concells se-n volien tornar, car tenien demunt lo témps de la séga y havien d'anar a recollir lcs mésses, noresménys de que, complint aquesta resolució, lo rey de Valencia, Çaen, donaria a En Jaume y als richs-homens una gran quantitat, suficient a recobrar-se de quant hom hagués despès.

Si fós cert aquest supòsit, acreditaria que aquells vils especuladors estimaven més la moneda que-ls fés a mans lo maurità, «que no sgordar a la nostra honor e al afecte que a Nós devien», com diu lo Rey.

Lo gran cor del jóve heroych sentí-s ferit en lo més viu al ohir les proposicions d'aquells vilans hipòcrits, emperò aquell metéix va animar-lo ab nova empena, donant esforç a la seua sana rahó y fermesa a la seua activitat. Va negar-se En Jaume rotundament a tot quant li proposaven, manant-los que jamás li tornassen ab semblants consells: parlà després ab lo Justicia d'Aragó y son germà, qui éren fehels y cavallers, esplicant-los, ab llàgrimes als ulls, la vergónya y deshonra en què los altres volien esvahir-lo; convingueren aquests dós en què «falsa y mala gent voltava En Jaume», oferiren-li acompanyar-lo ab cent cavallers, y reunint llavors lo Rey los bisbes y richs-homens de Catalunya y En Bernat Guillèm d'Entença, parent seu en qui tenia sa confiança, aprovaren aquests la continuació del setge: y En Bernat Guillèm s'encarregà de la vall, fent fabricar de prompte mantellets per activar lo setge, novitat qui-s divulgà per

l'estol, posant en lo cas als descontents de seguir per l'exemple dels altres.

Les escenes qui dés d'aquella hora se desenrotllen, y ón hi intervé lo Rey en persóna, umplen d'entusiasme lo lector de la *Crònica* llà ón són descrites; no tenen fi ni compte los colps d'esforç que fa En Jaume, les sobre abundants proves de generositat y franquesa que presenten los seus actes, y en un se distingeix que exalça com a home y com a Rey, puix que essent romas ferit d'una sagete En Bernat Guillèm, en un moment de destrèt, lo Rey ab ses propries mans arrenca la sageta al ferit, posa-li estopa ab ayga en la nafra, la-hi embena ab un pedaç de camisa d'un escuder, y, manant recollir-lo, s'alloga interinament en lo seu lloch per suplir sa falta. Acció és aquesta, per les circumstancies qui l'enrotllen, més honrosa que no la que recompten de Carles Quint, al recollir lo pinzell que li havia caygut al Ticià, més que no la curació fèta al pobre per la reyna Santa Elisabet; acció qui roman més enlayrada encare al llegir les paraules del Rey con nos diu que «malgrat açò no-y hagué nengun rich-hom qui s'oferis a donar-li ajuda, dexant que Nós ho faéssem.»

Après de provar algun assalt, avançant les mines y desparant los fonèvolts fins a derrocar lo mur, obtingueren esporguir als sarrahins, los qui trametèren parlament, demanant tème d'un mes, passat lo qual se retrien si no-ls socorria lo rey de Valencia; mas En Jaume, obrant ab bon acort, no volgué concedir «ni quinze, ni vuyt, ni cinch díes;» y axí se li retèren, dexant-los exir dins de quatre, essent lo nómbr de la gent qui se-n anà set mil trenta-dós, entre homens, fémbres y nins.

Presà Burriana, y dexant allí la convinent força per gordar la frontera fins al estiu, partí En Jaume vers Tortosa, ab lo bisbe d'aquesta ciutat y En Guillèm de Cervéra. Estant allà ¡qui ho diria! aquests dos fehels amichs congoxaren novament les esperances dels coratjós Rey, donant-li, pot-ser ab la millor intenció, un consell paregut al que li donaren a Burriana En Ferran y los séus; «en guisa, diu lo Rey, que

aquells homens qui s'estimaven los més savis de nostres terres, e qui-ns fahien provar major consol, fóren los qui més nos desconortaren:» consellaren-li que jaquis Burriana, per ésser impossible poder-la sostenir sens despeses y des-plahers.

La resposta d'En Jaume fôu que res no li feya comportarlos, com no fôs sinó per sostenir çò que Déu donat li havia; y, semblant a una cosa providencial, la hora més impensada lo sémpre sortós vencedor rebé noticies per les quals se li asseguraven noves adquisicions, y, en conseqüència, romania per tots-témps assegurada la possessió de Burriana.

Estant-se lo Rey a Terol, essent-hi anat dés de Tortosa, arribà un missatger d'En Ximèn d'Urrea, qui éra un dels gordadors de la frontera, dihent de part dels sarrahins de Penyíscola que si hi anava lo Rey se li retrien tantost. Séns perdre témps En Jaume, prescindint de guies y adalils, per conèxer ja les tasqueres, y solament acompanyat de set cavallers y algun oficials y escuders, travesa lo territori fins arribar a un punt proper d'aquella població. Res no li fa al colrat batallador passar la nit en una mala barraca: espera lo díe vinent, y ab la exida del sol li arriba la bona ventura, complint los sarrahins la prometença, y assegurant-los en cambi En Jaume, per vía d'escriptura, tot quant allà va pactar-se per semblant adquisició.

La de Penyíscola fôu exemple abundós per altres. Lo pare d'En Jaume havia fét donació de Xivert al Mestre del Témple, y de Cervera al del Hospital, per si algun díe podien conquerir los dits llochs. A élls van presentar-se abdos Maestres, recordant l'exemple de Penyíscola, y convencent-se los habitants, retéren los respectius castèlles.

No trigà a sotsmetre-s Pòlpis a En Jaume, lo qui s'amos-tra tan confiat dés d'aquella hora, que encare s'aplica a fer caceres en companyia d'En Ferràndec d'Açagra. Aximetèir anaren-se-li retent Castelló de Burriana, Borriol, les Coves d'Avinromà, Alcalaten y Villafamés. La major estesa de territori adquirit augmentà la importancia de Burriana, qu fôu d'aquí-avant un veritable céntr de operacions.

Resolgué En Jaume fer una cavalcada per la ribéra del Xúcar, que li donà bon resultat en quant a provisions, si bé no pogué fer sinó sexanta presoners, per estar, diu, molt commoguda tota aquella terra; y durant la espedició passa la comitiva tranquilament per alguns pobles, aturant-se en qualcuns quatre dies. De tornada a Burriana, féu una altra cavalcada En Pére Cornell envers Onda, Nules, Uxó y Almenara, qui donaren també llur fruyt, si bé apar que no gosà entrar gayre endins en terra sarrahinesca. Axí fôu, que, a cap de poch, perferiren sotsmetre-s los d'Almaçora, y ab tót que, al anarhi los nostres, féren-los trahició los sarrahins, aquells los gonyaren per mà y fôu la població dominada.

En acabat d'aturar lo Rey dos mesos a Burriana, diu que se-n anà a Aragó y Catalunya, y que tornant-hi l'estiu següent, deliberaren altres cavalcades vers Algecira (la actual Alçira) y Cullera. Enfront d'aquest darrer poble sortí la dificultat de que los ginys no podien maniobrar per mor de la distancia, puix que no hi havia per llà les pedres necessaries per etgegar-los, ni pica-pedrers qui les treballessen. Passà, donchs, la comitiva reyal davant Cilla, y sabent-li gréu a En Jaume d'haver de recular ab afront, li acudí una nova pensada que podia ésser de gran utilitat si arribava a posar-se per obra: tal fôu l'anar a assetjar la tórre de Montcada, qui éra de les més riques en los encontorns de Valencia. Fôu aprovat, encare que ab alguna contradicció, lo projecte; En Jaume metéix anà cercar reforços a Burriana, y, ja de tornada, verificà-s lo setge. Tan gran fôu lo desconcert que produhiren en los qui éren dins lo fort dós etgegades dels nostres ginys, que-ls calgué retre-s a cap de quatre dies, empestiferats de la fetor que espedien los cadavres allà apilotats. Rica fôu la presa en aquell lloch, puix que entre captius, diners y joyes, conféssa lo Rey que gonyaren almenys cent mil besants. Derrocada aquella tórre, passaren a la de Museros y la dominaren també, sotsmetent-se los habitants.

A-les-hores de la presa d'Almaçora, o sia en lo temps

que-s dugué a cap, afirma lo Zurita que tinguéren lloch los tractes per lo matrimoni del Rey ab Na Violant, filla d'En Andreu II, rey d'Ongria, y de sa muller, de igual nom, filla d'En Père Altisodorench, emperador de Constantinobla. No sabèm còm encerta la conjuntura l'Annalista, emperò admetent de bona fè la nova, per més que no la justifica, serveix-nos per sabèr justament la època en què verificaren-se los aveniments que anam referint.

Hi hà en los nostres arxius la constitució de dot a Na Yolanda o Violant fèta per lo bisbe En Bartoméu Cinquesglesies (Quinqueclesiensis) y un comte ongre nomenat Bernat, datata a Barcelona, als 10 de les calendes de Març del 1233, que resulta, per rahó del díe, ésser lo metéix any de Nativitat, y per tant la metéixa data podèm aplicar als fèts verificats alhora a Valencia (1). També de la metéixa època o enles seues immediacionssuposalodit Annalista certes vistes entre lo nostre Rey y lo de Castèlla, per assentar algunes diferencies ab la reyna Na Lionor, a la qual fôu donada la vila y castèll d'Hariça; e igualment la seua anada a Montpeller, que creu lo Zurita que fôu per havèr exit de tudoria de sa mare, la reyna Blanca, lo rey Lluís de França, qui-s casà ab la filla d'En Ramon Berenguer comte de Provença, cosí d'En Jaume: emperò es d'advertir que no-res d'axò vé mencionat en la *Cròniea* o memories d'aquest Rey.

Lo Zurita errà la data darrerament indicada dihent ésser lo 20 de Febrer del any de la Nativitat 1234, çò que desment la citada escriptura; axí és que déxa un curt entreval per explicar lo casament d'En Jaume ab Na Violant, que, a guiar-nos per la donació *propter* nupcies (2) fèta per aquell, hagué de verificar-se a Barcelona als 4 dels ídus de Desembre del 1235 (1234 de Nativitat). Dés del entreval, donchs, ques comprèn entre aquestes dues dates, havèm de començar a prosseguir los fèts de la conquèsta, que En Jaume posa continuats en sa *Crònica*.

(1) *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, pergami 513 d'En Jaume I.

(2) *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, pergami 659 d'En Jaume I.

Estant-se lo Rey a Museros, succehí un cas qui acredita quan sobrat de gent anava allà En Jaume, puix que un oncle d'En Guillèm d'Aguiló, qui estava près a Valencia, nomenat Guillèm Çaguardia, volent reembre lo nebot, demanà que per verificar la permuta li cedissen los presoners fets en aquella tòrra; y otorgada per lo Rey, se verificà la rehemçò, donant-se sexanta captius mauritans per un cavaller nostre.

Passant de Museros a Tórres-Tórres, ans d'arribar a Alventosa, recompta lo Rey que va vendre los cent captius que li havien tocats, y que-n tragué disset-mil besants, preu baix, acomparat ab lo que-n podia haver trét gordant-los, emperò que En Jaume prengué per pagar los seus deutes, com axí ho féu, anant-se tot dret a Çaragoça.

Es de notar ací veritablement una llacuna, car sens explicar-nos lo Rey çò que lo seu estol féu a Tórres-Tórres, y per què se-n tornà a Aragó, lo primer fét d'armes que ell tot-seguít recompta és lo d'Enesa, y lo plan de realitzar-lo suposa lo Rey haver-lo deliberat a Aragó, après d'haver passat des d'Osca a Sarinyena. Que estigué en aquests indrets alguna temporada no podèm duptar-ne, puix que-s referexen alguns fets basats en escriptures, la data de les quals correspon al darrer any que havèm reduït y comensaments del següent, mencionant llocs d'aquests reyalmes.

La concordia féta entre lo Rey y lo comte En Nunyo Sànxex, qui pretenia ésser séu lo comtat de Cerdanya y Conflent, ab altres drets en diversos comtats, y aximetéix lo senyoríu d'Aymillà y de la Provença, concordia que-s conclogué satisfent lo Rey certa quantitat al pretendent y dexant-li alguns dels Estats vehins al Rosselló, per considerar que tot tornaria a la Coróna, a causa de tenir fills En Nunyo, és del Maig de 1235, çò és, del 1234 de la Nativitat; y la altra concordia fermada ab En Ponç de Cabrera, qui pretenia lo comtat d'Urgell per la mort sens fills de Na Aurembiaix, y en virtut de la qual cedí En Ponç al Rey la part que tenia a Lleyda y Balaguer, donant-li en feu En Jaume, Agramunt, Linyola, Menarguens, Albesa y Albelda, ab altres viles y

castells, de qual època ençà prengueren l'un y l'altre contractant lo títol de Comte d'Urgell, se verificà a Tàrrrega, segons lo Zurita, a la primeria del any 1236, expressió vaga, puix que si per primeria s'entén los primers mesos, y n'hi hagué prou d'aquesta circumstancia per creure que començava un nou any (2), y per tant d'un nòmbre més que l'anterior, fàcil haguéra estat que la suposada primeria del dit any 1236 no fós més que los tres darrers mesos del any de Incarnació 1235, çò és, Janer, Febrer y Març.

Axí deu ésser, car lo metéix Zurita, qui procura colocar los fets per orde cronològich, darrere los dós citats posa com a posterior (y precisament après d'havèr estat lo Rey a Sarinyena, que és ún, segons ell expresa en sa *Crònica*, li saltà lo pensament de conquerir Enesa), primer, lo regoneximent fèt per En Père de Portugal a la reyna Violant, ab prometença d'acudir-la ab los drets que tenia a Mallorca, y segon, la confirmació d'unes donacions que havia fèt En Jaume a Zeyt-Abuceyt (2), escriptures qui porten respectivament y per llur orde, aquella la data del 20 de Maig de 1236, a Te-

(1) En la taula antiga d'*Alienacions del Rey al Patrimoni* (Arxiu de la Coròna d'Aragó) s'hi troba extractada aquesta escriptura, la data de la qual és lo 12 de les calendes de Febrer del 1235. Ja comprendrà lo llegidor que aquest esbrinament és de poch, y, per tant, posterior al fundat càlcul que abans havíem fèt.

(2) Zeit Aby Zeyt ben Yusuf lo nomena Romey, afegint que lo seu nom cristià fôu lo de Vicente Belviso, lo qual copià del Beuter que no sabèm en què ho fundava. Lo Zurita li dóna solament lo nom de Vicencio, afegint que «per çò com no seguia la conversació dels cristians, y semblava, en los seus costums, que seguia sa secta, vivint molt profanament y ab diverses dones, per gran instancia que sobre axó feu lo bisbe don Sanxo Ahones, prengué per muller una vidua-reposada de Çaragoça, dita Na Domenja López, ab qui tingué una filla, qui-s digué dona Alda Fernàndez, qui après se maridà ab En Blasco Ximènez, fill d'En Ximèn Pereç de Taraçona, qui fôu senyor d'Arenós, y succehí en molts llochs que fôren del Rey pare seu, y heretaren-los després los d'Arenós.»

Après d'aytals noves, una sola cosa nos acut preguntar: si la filla del maure éra lledesma del seu-pare y de Na Domenja, ¿per què-s digué Fernàndez y no Belviso, Abuceyt ni Lopez?

Hi hà una bòtlla d'Urbà IV, donada a Civita-vecchia, als 4 dels idus d'Abril, tercer any del seu pontificat, per la qual lo Papa pren sòts la seua protecció a *Vicentio olim regi de Valencia*, convertit al cristianisme. *Arxiu de la Coròna d'Aragó*, bòtlla 4 d'Urbà IV.

rol, y la darrera la de la fi del propi mes y en lo metéix lloch, y com lo dit any, segóns compte de Incarnació, únich que li correspon, per seguir-se en totes les escriptures, no començà fins passats los tres mesos que abans citarem, d'ací que tingam per cert lo nostre càlcul, acceptant aquells fets com a anteriors, emperò no ab la data suposada y sí per l'orde que presentarem.

Tornant are a la conquèsta y podent calcular ab fona-ment que al deliberar-se a Aragó lo projecte d'anar a Enesa seria sóbre allà la primavera del dit any 1236 (1235 de Nativitat), seguirem de nou la relació del metéix Conqueridor, ab les observacions convinents.

Primer de tot cuydà En Jaume escollir l'home pros y de valua que necessitava per confiar-li la guarda y defensa del lloch en acabat de conquerir-lo, y fou lo seu parent En Bernat Guillèm d'Entença lo qui accedí a les proposicions del Rey. Si bé aquest no refereix si partiren tantost, és de creure que axí fôu, per una expressió que amolla, dihent que acordà ab En Bernat que, per la primavera, *tornaria allà ab son estol*, de què se-n deduheix que romangué en aquella frontera lo cabdill escollit, y lo Rey, axicom feya continuament, aniria y tornaria d'una a la altra.

Aprés d'aquest fets, refereix lo Rey que estant a Terol, a la primeria de la coresma (época posterior a la darrera data citada), tingué noves de que lo castéll del Puig de Santa-Maria éra estat derrocat; y confiant reedificar-lo, féu construir formes de tapies, que se-n portà d'amagat, y partí ab una part de la ost lo díe de Pasca florida o en los seus encontorns. Arribat a Tórres-Tórres, manà talar lo pahis, y tantost passà al Puig, ón s'hi aplegaren després los concells de Çaragoça, Daroca y Terol, qui tot-seguit començaren a edificar y reconstruir.

Entretant feyen-se correríes, y En Bernat Guillèm complía lo seu comès, encare que ab alguna carestia de queviures, que ell-metéix y lo Rey, remeyaren tantost facilitant-los per diferents y enginyoses entremeses. Per aytal cosa tingué que tornar En Jaume a Tortosa y al camp de Tarrago-

na; al anar a llevar la seua ténda, recompta ab prou gracia que manà de no traure-la, per observar que hi havia nihat una oroneta, fins que l'ocellet hegués desnihat ab los seus petitets.

En aquest viatge de tornada, trobant-se En Jaume a Lleyda, té noticia de que En Bernat Guillèm, ab tót y córrer bons perills, havia gonyat una gran batalla als sarrahins entre Toyos y Valencia. Lo Rey que, agavellant nous y majors forniments, y comprant a bon preu bon nòmbre de cavalls, surt novament, traversant perillosos llochs, y arriba al Puig ón li dónen la nova de que al díe vinent presentarà batalla Çaen, rey de Valencia, a En Bernat: aytals perills són vençuts de primer moment, combinant abdos cabdills una retirada estratègica; emperò encare que lo Rey vé a fer cap, sà y saul, a Oropesa, no fòu tan sortós lo cabdill de la frontera, puix que en aquell lloch En Jaume rebé la trista nova de que En Bernat éra estat mort. Gran sentiment fòu lo que experimentà lo Rey, emperò lluny d'esmayar-se, manifestà més interès que may en portar a fi la seua famosa empresa: anà al encontre dels soldats qui gordaven la frontera, portant-se-n en sa companyia lo jóve fill d'En Bernat, nomenat En Guillèm d'Entença, comptant llavors onze anys, pot-ser ja ab la idea (després atemplada) de posar-lo en lo lloch de son pare, per acreditar axí lo bòn recort que aquest li mereixia, y significar ab axò la no cessació del seu projecte. Emperò, ja sia que no fós axò lo més encertat, o que efectivament regoneguessen los amichs del Rey que la volença de conservar aquella frontera y lo setge de Valencia éren empreses molt aventurades, manifestaren-li per diversos conductes, axicom altres vegades, que no convenia insistir en la dita volença; en vista de lo qual, tement En Jaume que tan bell punt com se llanyaria d'aquell lloch lo desampararien los séus, gità mà a la resolució més desesperada y heroyca que podria pendre un altre conqueridor: lluny d'accedir, per donar a entendre millor que tenia deliberat romandre allà y no parar fins a haver conquerit aquell nou reya

me, féu-se venir la seua muller y la seua filla (1), qui éren a Tortosa, per que fóssen llà ón ell se trobava, y al metéix témps, a la esglesia ón tenia congregats los seus barons, féu vots a Déu y a sa Mare de que no passaria Terol ni lo riu de Tortosa fins que Valencia hagués cayguda en poder seu.

Providencial aparexia la resolució del coratjós guerrer: no trigà gayre lo metéix rey Çæn (2) a trametre missatge a En Jaume que li donaria quants castells se trobaven des de Guardama a Tortosa y de Tortosa a Terol, que li faria fabricar un alcàcer en la Çaydia, y encare li donaria quiscun any y per tots témps deu mil besants de rēda en la ciutat de Valencia, mētre que-l dexas en pau. Fàcilment haguēren acceptat la proposició los metéixs palahins del Rey; emperò mirant éll la conquesta com a cosa d'honor, més encoratjat que may, parà esment en que «tenint la lloca, vindrien darrera los pollets», espatxà sēns resposta lo missatge del maur valencià, y s'aparellà a noves proheses.

Darrera la proposició de Çæn, n'arribà una altra d'Almenara, los habitants de la qual se perferiren de donar-se ab certs pactes, com axí ho féren; y al exemple seu reteren-se també consecutivament Uxó, Nules, Castre y Alfòndech: de manéra que ab la adquisició d'aquestes noves possessions anava essent lo Puig lo nou centre d'operacions, axicom fins a-les-hores ho éra estat Burriana.

En aquesta ocasió torna a parlar lo Rey d'una coresma que celebrà al Puig, y d'una Pasca, com a térme d'una temporada que passà ab la Reyna a Almenara; y puix aquestes dues èpoques del any han d'ésser diverses de les que mencionà anteriorment, d'aquí que un deduhesca lo témps transcorregut des la primera vegada de mencionar-les y fins l'any

(1) Probablement seria Na Violant (casada després ab Alfons *lo Savi*), en aquella sahó d'uns tres anys d'edat, puix que és la filla que los cronologistes asenyalen com a primera.

(2) Lo rey Çæn, que Descloit li diu Jahent, va nomenat en la escriptura de capitulació de Valencia, *Çayen regi nelo regis Lupi et filio de Model*, y Conde i mena-l Abu Giomail ben Zeyan.

al qual poden atribuir-se aquests darrers fets. Paterna, Betera y Bulla agregaren-se tantost al nòmbre de castells qui éren sòts lo domini d'En Jaume.

Ab semblants avantatges no s'havia de perllongar més la principal obra: manifestà lo Rey decididament que calia emprendre lo setge de Valencia; ordenà lo seu estol, al qual agregaren-se tantost noves forces qui arribaren d'Aragó y Catalunya, y movent-se lo camp, seguint la platja fins al Grau, passà per aquell indret lo Guadalaviar, y vingué allogar-se a una milla de la ciutat. D'allà estant, sens separar-se gayre fins a tindre regonegut lo pahis, los almogavars y sirvents anaren apoderar-se de Ruçafa, a uns dos tréts de ballesa de la ciutat, ón li calgué anar a socórrer-los En Jaume, per havèr comparegut allà gran nòmbre de sarrahins, qui haguèren acabat ab aquells fólls assedegats de lluyta y per los qui no hi havia altra autoritat que la llur propria valor.

Recompta lo Rey que en aquella ocasió aplegaren successivament al camp los richs-homens d'Aragó y Catalunya, l'arquebisbe de Narbona, nomenat Père Anyell, ab ónze cavallers y dótze-cénts homens de peu, y diferents milicies de ciutats, essent les de Barcelona les qui prenguèren lloch més proper a la ciutat. Reforçat més y més lo camp y anant-se estrenyent lo setge, se discutí la millor manéra d'empendre l'atach, allogant-se entretant en un punt convinent un trabuquet y dos fonèvolts que lo Rey havia manat construir a Tortosa, alhora que fôu donat orde aximetéix per construir altres ginys y màquines.

En aquest entremig fóren tramesos los richs-homens En Ferràndec d'Açagra y En Ximèn d'Urrea, ab un fonèvol, a Cilla, y après de combatre-la per espay de vuyt dies, a la fi va a ells sotsmetre-s. Treballava ja hom de ferm a les mines per derrocar una barbacana, con se presentaren al Grau dótze galères y sis çabres del rey de Tùniç, qui hi anaven ab cor de socórrer los assetjats; mas entre lo bonayre del vigilant Rey y la covardia dels tunicenchs, lo gran aparat dels africans s'esboyrà com a fum. Encengueren aquests gran nòmbre de fochs, repetirent-los en les seues muralles los

maures valencians, y En Jaume, per burlar-se dels uns y dels altres, manà encéndre també grans fogueres al campament, avisant alhora tota la costa fins a Tortosa y Tarragona, per que estiguessen previnguts y s'armassen tres galères que hi havia entre abdues ciutats.

Après d'èsser romasa la armada enemiga dos dies a la vista de Valencia, prengué la ruta de Penýscola, ón cuydaren los tunicenchs atacar lo castéll: mas los qui ho provaren fóren desbaratats per En Ferran Ahones, qui'l gordava, y los séus; y com anas a-les-hores acostant-se la caravana de Tortosa, composta de vint y una veles, resgordada encare per set llenys armats y les tres galères abans referides, no atrevint-se a esperar-la la armada tunicenca, se-n anà tantost y no tornà a comparèxer en aquexes aygues. Lo gran reforç de queviures mudà de tót-en-tót l'aspecte del campament, en lo qual, constant l'estol de mil cavallers y sexanta mil infants, hi havia forniment de sobres per tot-hom, comprant-se y venent-se allà de tót, tal com en una ciutat, y fins trobant-s'hi tota sort de drogues per sans y malalts, les quals hi havien portades uns especiers de Lleyda y de Montpeller.

Les descàrregues de les màquines anaven produhint ja llur efecte, y per més que los maures feyen algunes acomeses, veyen-se burlats alguns colps, tant que en ún s'apoderaren los nostres de la porta de Xarea, y entrant-se-n'hi cent cavallers armats arribaren a ociure quinze sarrahins qui defensaven lo pas. En una de les dites acomeses li calgué anar En Jaume a socórrer los soldats del arquebisbe de Narbona, axicom havia abans socorregut los almogavars a Ruçafa, y al tornar fou ferit en lo cap d'una sageta, la qual va arrencar-se lo Rey ab les seues propries mans, fent esforços de serenitat per no desanimar los séus. Embestiren alguns la tórta qui està a la part de la Boatella, al carrer de Sant-Vicents; y no volent donar-se los qui la gornien, calaren-hi foch los nostres y moriren cremats los de dins, apoderant-se En Jaume de la fortaleza, cosa qui produhí gran espant entre los assetjats.

Dés d'aquella hora començà lo Rey a parlar de negociacions ab particulars de la ciutat, qui li referien l'estat d'aquesta y lo descoratjament de Çaen: y finalmente, uns quinze dies abans de la vèltla de Sant-Miquel, rebé En Jaume un missatge del rey moresch valencià dihent-li si volia trametre-li salconduyt per un sarrahí natural de Penyíscola, nomenat Alí-Albata, qui passaria a tractar ab éll. Accedí En Jaume a la proposició; presentà-s lo sarrahí, qui-s limità a doldre-s del sétge, per al qual no hi havia motiu, segons Çaen; respongué en açò lo nostre Rey, retrahent les males passades del valencià: darrere lo missatger de Penyíscola hi anà tantost l'arraix Abulhamalech, nebot de Çaen, un dels més poderosos de tot lo reyalme y en qui tenia posada lo dit rey major confiança; y après de llargues rahons y espesses visites, algunes de les quals fóren en presencia de la Reyna, per tractar del retiment, que irremisiblement eczigia En Jaume dins aquells cinch dies, fôu convingut que Çaen retria la ciutat y que los sarrahins y sarrahines, ab tot l'equipatge que poguéssen traure, serien guiats fins a Cullera, sens fer-los ningun mal tracte.

Passats tres dies, van enarborar (segons conveni) la senyera del Rey alt d'una tórta, qui après fôu la dels Templers; passà En Jaume a la rambla que hi havia entre lo Reyál y la tórta, y anant tan prést a cercar los sortints, va conduhir-los defora uns camps qui-s troben entre Ruçafa y la vila, per privar que ningú no-ls maltractas, com axí ho atemptà algú qui volgué llevar l'equipatge als sarrahins y robar algunes sarrahines y nins: y en acabat d'exir tots los habitants, qui passaven de cinquanta mil, entraren los nostres dins la població, y prenguéren-ne possessió, fent-se lo més prompte possible lo repartiment de les propietats.

Lo tractat en Çaen sòts-signat revela, çà com llà, la rahó per la qual donaren lo salconduyt o guiatge per Cullera puix que, malgrat de no havèr-hi ningun article esplicit qu'indich assenyalar-se aquest lloch com a residencia de Çaer és de observar que en Jaume promet conservar trèves pe espay de set anys, durant los quals ningun dany ni mal ser

fét als maures qui habiten a Denia y Cullera, y en cambi Çaen promet sotsmetre y tornar a En Jaume tots los castells y viles qui-s troben part deçà (diu lo valencià) del riu Xúcar, exceptuant-ne y reservant-se per ell los dos referits castells, a sabér, Denia y Cullera (1).

N'hi hauria prou ab aquest document per deduhir la veritable data en què En Jaume conquerí la ciutat de Valencia, *data in Roçafa in olsidione Valentie IV calendas Octobris era Mccclxx sexta*: emperò són tantes les males interpretacions que se-n han fétes, tantes les fantasies dels escriptors al explicar-la, y tantes, per fi, les errades que tractant d'aquella s'han comeses, que, com a punt molt interessant, val la pena de resoldre los duptes ab tot l'aplóm necessari.

Diu lo Rey en sa *Crònica* que fôu la vétlla de Sant-Miquel del any mil dos-cénts trenta-nou: Marsili, qui no féu sinó glosar aquella, y que ninguna autoritat no té com a cronologista, repetí al peu de la lletra çò que un hom llegia en lo manuscrit de la *Crònica* reyal; Desclot, quasi contemporani al fét, assenta l'any 1238, y en algunes copies lo 1237; y lo Muntaner, també quasi contemporani, diu 1238. Ab semblant divergencia sobressurt naturalment un dilema la solució del qual tampoch no satisfà: o alguns dels dits autors s'erren, o resulta la divergencia del mou de comptar los anys. Emperò ¿quí és lo qui s'erra? Repugna, al primer colp d'ull, assenyalar com a errada la *Crònica* reyal, per ésser la font més genuina; mas no tenint a la vista l'original qui pogué exir de les mans del Rey, les demés copies, com a treball mecànich d'un escriptent, poden estar equivocades lo metéix que los escrits de qualsevol dels altres autors.

Axí és, a parèr nostre, per no concordar çò que la *Crònica* diu ab allò que espressen documents originals conservats en los arxius, segóns aviat provarèm. Los demés autors qui citen l'any 38 y no 39 no poden comptar per Nativitat, per no ésser lo costum en lo témps que ells escrivueren, y menys lo qui marca lo 37, per la matéxa rahó de correspondre al dit

1) *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, pergami 734 d'En Jaume I.

compte y no sobre los escriptors antichs fer aytals reduccions que generalment desconexien.

Si haguéssim d'amparar-nos solament en los autors de histories, seria difícil resoldre la qüestió, puix que ún no sap de qüin anterior o antich prengueren la nova, mentre que, sens veure los originals dels antichs, no podem respondre de la llur autenticitat. Axí, reduhint-nos als documents, sobre aquells esclusivament devèm fer lo càlcul, prescindint de quant hagen dit fins are en los témps antichs y en los actuals. Sabut es que, per reduhir la Era n'hi hà prou ab rebaxar trenta-vuyt anys: mas baldament los cronologistes no-ns hagen precisat ben bé la diferencia qui pot resultar en la reducció entre anys de Incarnació y Nativitat, consta positivament (y açò vé provat per infinitat de documents ón són agombolats los dos comptes de era y any comú), que no comptant-se ací en aquelles conturies més que per anys de Incarnació, sobre aquests feyen lo càlcul per fingir o alegar la Era, que consistia en afegir als dits anys uns altres trenta-vuyt. Sòts aquest principi, inductable, tenim, donchs, que la Era setanta-sis del tractat significa l'any 1238 de Incarnació. Com aquest darrer compte éra lo familiar y conegut dels autors antichs y gayre-bé contemporanis al succés, Muntaner y Desclot, no hi hà que preguntar, per tant, quína data intenten consignar con diuen que tingué lloch la conquesta en lo 1238, puix que de segur compten per Incarnació, y axí la llur noticia està conforme ab l'any resultant del tractat.

Aquesta conformitat respecte del any 1238 (y ja may del 1239, com erradament consigna una sola obra, la Crònica reyal) roman encare més justificada no més que revisant los inventaris del Arxiu de la Coróna d'Aragó, y vehent com van datats los documents immediats al fét de la conquesta y los següents cronològicament al qui comprèn lo tractat ab Çaen. Tant los úns com los altres, durant tot aquest any, porten la data del 1238, y com a mostra entre los posteriors al tractat podem citar-ne dos qui reforçaran del tót la no tra opinió, a sabèr, un conveni entre En Jaume, l'infant En Fère d'Urgell y lo bisbe R.. la data del qual està concebuda en

aquests termens: *Datum apud Valentiam quinto kalendas Decembris anno Domini* 1238, y una definició de comptes ab lo bisbe de Barcelona, al peu del qual s'hi llig *Actum Valentie V idus aprilis anno Domini* 1239 (1).

En abdós documents En Jaume s'intitula ja rey de València: en lo primer, qui és del 1238, signa com a tal dins la ciutat, y lo segón—que ún pos aci tota la atenció—porta la data del any 1239 per ésser lo més d'Abril, com a posterior al Setembre del 1238 en que tingué compliment la conquêsta, corresponent ja a un altre any, o més bé un dels primers mesos del nou any de Incarnació qui comença per lo Març y següent al anterior de igual compte que per lo Març aximetéix acabà. Ab aytals antecedents no manca sinó are una conseqüència natural: essent l'any 1238 lo veritable y justificat, y no podent correspondre en aquells centuria sinó al compte de la Incarnació, resulta per rahó del mes ón se verificà lo fét que, per reduhir-lo al compte de Nativitat, cal rebaxar irremisiblement los nou mesos com està admès; y axí lo Setembre del 1238 de les cròniques y del tractat ab Çaen vé a ésser lo Setembre del 1237 de la Nativitat, per més que vélles autoritats diguen lo contrari, y per més que los valencians celebren lo centenari en los anys que finexen per trenta-nou.

Un autor modern, Conde, parlant del tractat ab Çaen, aléga un càlcul que podria ésser contrari al nostre, a procehir d'un document aràbech, per çò com refereix que fôu retuda València al rey Gacum (Jacobum) lo díe de çafar del 636, lo qual compte aràbich correspon, diu, al dimecres 29 de Setembre, diada de Sant-Miquel del 1238; emperò com aquella equivalencia no la prèn de ningun document ni escrit arabià, no té gens de força, posat que en lloch d'ésser un indici antich comprovant, no és més que la reducció al compte de la ègira, d'una data cristiana, que no cuydà lo traductor orientalista d'esclarir.

Arribats al punt cabdal de la empresa, çò és, complit lo

(1) *Arxiu de la Coròna d'Aragó*, pergami 740 y 755 d'En Jaume I.

primer objecte, qui no éra altre que la presa de la capital y d'una gran partida del régne de Valencia,—en la gloria de la qual volgué intervenir Catalunya ajudant lo seu Rey,—havèm de parar dés d'are en la ressenya de menuderies secundaries per explicar lo compliment de tota la conquèsta: puix fóra separar-nos massa del plan general que seguim, per ésser ja d'aquí-avant los fets de Valencia noves planes de sa particular historia, com a nou estat independent, y no continuació de la de Catalunya.

En interès del llegidor dirèm tan solament, en resum, que en acabat d'establir-se los nostres en la ciutat conquerida ab lo llur esforç, rebéren lo degut gallardó y recompensa, donant-los propietats y concedint-los avantatges com a nous pobladors, segóns consta tot del llibre del Repartiment recòndit en los nostres arxius, ón hi hà inscrits molt gran nòmbre de cognoms catalans. Donchs si havèm de creure al Béuter, cronista valencià, caldrà que donèm gran preferència a la població catalana, puix que lo dit autor recompta que, ab la fi de verificar-se casaments, féren allà cap, de Lleyda y los seus encontorns, tres-centes cinquanta donzélls, coranta d'Alcarras, cinquanta d'Alguayra, sexanta de les Borges, coranta d'Ull-de-molins, trenta-quatre de Çarroca y viut y sis de Prades.

Ab un centre tan important, les expedicions militars poguéren ésser dirigides per avant ab bon seçy per acabar de sotsmetre lo reyalme: y per més que hi hagué algunes calvacades infructuoses, puix Murcia tenia-s sencera sóts lo domini dels alarbs, no trigaren a retre-s Castelló, Alcira, Villena, Saix, Capdets, Bugarra, Biar, Xàtiva y finalment tot lo romanent del reyalme dés lo Xúcar a Murcia, costant los uns llochs més que los altres, segóns la llur importancia o la defensa més o menys vigorosa dels qui fins a-les-hores los havien retinguts.

Dirèm ací, respècte al caràcter general que prengué lo nou reyalme après d'agregat a la Confederació Catalano-Aragonesa, lo metéix que ja en part diguérem, al parlar de Mallorca: Valencia, encare que Estat independent, rebé de

Catalunya lo principal gèrmen de sa nova autonomia, y axí hi estigué lligada ab íntim llaç fraternal, fins que los cambis polítichs y la unió de les corónes castellana y aragonesa vinguéren a destruir l'antich federalisme de la nostra patria, ab la fí de isolar axí quiscuna provincia o antich Estat, per anar-lo ab lo témps subjugant a man salva, sóts un podèr absolut. La Valencia que alguns creuen dir bé nomenant-la pel Cid, és ab més honor y gloria la Valencia d'En Jaume, qui va introduhir-hi tot lo sistéme d'administració de Catalunya, los seus pesos, les seues mesvres; y de Catalunya és y serà tots-temps lo llenguatge que llà hom parla, per més que fatals vicisituts hagen introduhit algunes divergencies en lo mou de parlar d'abdós territoris, de manéra que en costums, en idioma y per la sanch són o fóren los Valencians Catalans, tot aximeteix que-n deuen ésser considerats los Mallorquins.

Estant lo Rey al setge de Valencia, recompten alguns historiadors que rebé embaxada del papa Gregori IX, de les ciutats de Italia, per que hi anas ab l'objécte de pendre a son càrrech la defensa la la Església contra los Gibelino o partidaris del emperador Frederich, al qui havien escomunicat per considerar-lo com a heretge: a la qual cosa accedí de prompte En Jaume sots-signant un tractat qui porta la data del 13 de Juny de 1238: y citam aqnest com a nou comprovant de la data de la conquesta, puix que-s verifica durant lo setge, y no és del any 1239, alhora que hom cita també una felicitació (l'original del qual no havèm pogut veure) del metéix Pontífech per lo triunfe aconseguít a Mallorca y Valencia, y aquest document posterior porta la data del 8 de Janer de 1239. Crehèm que aquesta data és reducció féta per algun historiador sóbre los anys de pontificat, y pot-ser sèns atendre les diferencies antigues de compte.

Cenyint-nos are al objécte del primer document o sia la defensa dels gibelins. estan d'acort tots los historiadors en que no tingué efecte, sèns donar-nos la rahó per què fracassà: emperò al nostre entendre, sèns apregonar gayre la diplomacia d'aquell temps, quasi que-ns aventurariem a dir

que tal vegada En Jaume temé ab aquella defensa comprometre los drets del seu cosí En Ramòn Berenguer, comte de Provença, drets que podien passar algun día a la casa de Aragó, com donarèm a conèixer ben prompte, si no hi hà en allò una altra causa secreta que ignorèm, puix consta que, molt abans de la conquèsta de Valencia, fôu anatemitzat En Jaume per mals tractes al prelat de Çaragoça. Totes aquestes causes y altres que s'aniran afegint contribuïren sens dubte a que los prop-següents successors d'En Jaume fossen primer gibelins que no güelfs.

Un dels actes més notables que dugué a compliment lo nostre Rey après de la conquèsta de Valencia fôu lo recobre del prestigi que havien exercit sèmpre los Comtes-Reys en los Estats del Mig-jörn de la França. No culparèm nosaltres En Jaume per havèr preferit la adquisició d'una nova gloria al compliment d'un antich devèr, per havèr atemptada la conquèsta de Valencia abans de cimentar lo podèr que heretava del seu pare en lo sol que aquest regà ab la seua propria sanch. Aquella empresa, com havèm acreditat, éra un mijà polítich per acabar d'un colp ab les ambicions dels richs-homens. Sens la sublimitat de les conquèstes de Mallorca y Valencia, lo rey d'Aragó no haguéra estat més que la humiliada y constant víctima de la ambició feudal, voltat sèmpre de traydors, y esposat continuament com a home y com a rey als majors afronts: sèns l'avantatge que adquirí ab aquelles glorioses empreses, lo fill d'En Père lo Catòlich, lluny de cimentar lo podèr que exerciren los seus predecessors en lo Mig-jörn de França, calia-li veure-s esposat a noves y humiliants complicacions, puix que si traydors l'acompanyaven, traydors y d'antigues males costumes tenia que trobar entre los senyors d'aquelles comarques, tan viciosos com los d'ací en informalitats e inconseqüències feudals.

Lo qui en aquelles centurries sabia arrencar dels sarrahins grans illes y reyalmes, podria tantost, per més que li contrasassen los barons del Languedoc, apaybegar y enjovar lo Estats oltra-pirenenchs qui cuydaven escapar-se del domin d'Aragó. Lo nómbre, la valua y lo podèr dels senyors feu

dals y de les poblacions d'aquell territori no-res haguéren estat en parangó ab los estols belicorosos y vencedors d'En Jaume, y de segur que la apatía de què los trobadors acusaven, ja de témps, als catalans y aragonesos (1) haguéra desaparegut tan bell punt com la bandéra de les quatre barres entras a sò de guerra per les terres dels antichs amichs del rey En Pére, y ab allò renasqués l'esperit nacional, la benvolença per Catalunya y la malvolença per la opressora França. Emperò, per més que fós aquesta la rahonada esperança del conqueridor de Mallorca y Valencia, ningú no duptarà de que aquestes conquèstes, sèns culpa del qui les complía, havien de perjudicar indirectament lo ja indicat prestigi que los senyors de Barcelona y Mont-peller devien exercir en aquells territoris, y no per culpa tampoch, fins a cert punt, dels llurs habitants.

Métre que en Jaume concentrava totes les seues forces militars en los dominis dels sarrahins, entant que per dur a cap aquelles glorioses empreses valía-s de tots los recursos pecuniaris, empenyorant-se y venent fins les seues propres rëndes, entretant que la ardent imaginació del gran *Conqueridor* se concentrava sols en la obtenció de sa inspirada idea, en lo sol dels antichs albigenchs se tramaven encontrats progèctes d'usurpació entre los metéixs senyors qui fóren víctimes de la crohada, e induhía la ambició a inconseqüències les més inesperades, y promovien-se qüestions en los pobles que al capdevall havien de produhir l'esperit

(1)

Ara-m digatz catalan escamus,
 ón és lo prez que solíats havèr,
 qu'aunitz viuretz tro guerra vos escus
 vers lo bon rei que-us soli'onratz tener?
 Lur mal planguetz e de ren no-l venjatz.
 E qui l' a mort, si dorm a vostre latz?
 Qui fò ni és cell que ben so recort
 adés pot miells blasmar vostre comport.
 Aragonès, no-us fassatz plus iratz
 tro i diga mais, mas tant voill que sapchatz
 tant és faillitz el rei, et en sa mort
 laig razonar fai encor vostre tort.

(Bertran de Born.)

de rebelió contra lo poder senyorial de la casa de Barcelona; y tot açò mogut y empès per un nou esperit antinacional qui a poch-a-poch anaua sotscauant los antichs vincles, per la política manyosa de la casa de França, la qual, ja de segles enrere, s'era proposat estendre primer la seua influencia y després lo seu domini fins bon troç més enllà de la linia pirenenca.

Es tàctica dels usurpadors de totes les centúries contorbar les terres lo domini de les quals cobegen, encenent rivalitats entre llurs habitants, atrahent-se los uns ab la llur protecció y vencent tantost los llurs rivals, per acabar ab la subgecció general de tots. Y aquesta situació era la que presentava llavors lo pahis de què parlam, oferint una escena de rivalitats y odis entre los qui menys devien fomentar-los, y en cambi una altra escena d'aliances y valiments entre los qui ningun motiu tenien per aliar-se y favorir-se, axicom anam a manifestar.

Lo papa Gregori IX y l'emperador Frederich II éren enemics declarats: aquell ningun dret tenia en los pahissos de què tractam, llevat del que li cedis lo qui, ab jurisdicció suprema en çò del séu, volgués favorir a la Esglesia sens mancar a la obligació feudal y sens perjudi de successors; y lo segon podia ab rahó intitular-se senyor suprém d'una part de Provença, per rahó d'antichs regoneximents. Romputs éren romasos los vincles qui de dret o de fét podien unir en la antigor la casa de Tolosa ab la de França: inoblidada havia d'ésser la memoria del rey En Pére qui morí en defensa dels tolosenchs, y la sanch del qual era la metéxa qui corria en les venes del comte de Provença; y ningú disputar no podia al fill d'aquella víctima, al rey En Jaume, lo senyoríu heretat que li corresponia de Mont-peller y lo que exercia en altres diferents feus com a successor de son pare y d'altres més antichs Comtes de Barcelona.

Donchs bé, malgrat aquestes conegudes fitacions, veuací com se transformà la situació dels Estats oltra-pirenenchs, des de la infantesa d'En Jaume fins que la Provi-dencia lo designà per ésser un dels més prous varons del

seu temps. Lo tractat, de què abans parlarem, fermat a París, lo Dijous sant, davant lo portal de Nostra-Dona en lo 12 d'Abril del 1229, per lo comte En Ramon de Tolosa, en virtut del qual prometia aquest que casaria sa filla ab un germà del rey de França, obligava al Comte a cedir a aquesta nació la major part dels seus Estats, ab tót que morís la futura cunyada del rey francès menys de successió, y a la Esglesia los demés Estats sehents a la esquerra del Rosa (1).

Lo meteix comte tolosench cedí a la esglesia Romana, sèns que ho pogués fer, lo marquesat de Provença, sèns autorització del emperador Frederich, senyor del pahis, cessió que renuncià en 1234 lo papa Gregori IX, per estar convençut de que no li tocava aytal domini. En Ramon Berenguer de Provença havia fét una cessió consemblant respecte de la vila d'Arlés, per la qual cosa tirà-s demunt séu la ira del Emperador. Lo meteix Ramon de Tolosa acceptà la donació dels comtats de Forcalquier y Sisteron féta per l'Emperador, lo qui-ls arrabacà al comte de Provença. Los pobles vassalls del Tolosench començaren a rebetar-se contra lo seu senyor per sa humiliació a la casa de França, los del comte de Provença per lo llur esperit gibelí contrari a les manifestacions exteriors d'aquell, y en tal situació, declarats en guerra ab dós comtes, entant que lo de Provença assetjava Marsella, lo Tolosench accorria en defensa dels assetjats, solament per gonyar-se la benvolença dels marsellesos, los que li cediren per durant sa vida la possessió de la part basca o vescomtat de la vila que en la antigor havia pertanyut al Provençal.

Lo rey d'Aragó, ocupat en les seues conquèstes, més profitoses que no aquelles exorques lluytes, no podia acórrer a les clamors del seu cosí En Ramon Berenguer de Provença, y una vegada que féu una irrupció passatgera per recobrar Milà,—que lo tractat de Paris, ab menys-preu dels drets d'En Jaume, havia consignat al comte de Tolosa,—per més que s'apoderà de la població, tan bell punt com ha-

(1) Veja-s *Histoire du Languedoc*, vol. III, prova nòmbre 184.

gué girat les espatlles ab lo seu estol, tornà a recobrar-la ab la força del Tolosench. Y finalment, ab la escusa infundada de que lo senyoriu de Mont-peller havia caygut en comis, lo bisbe de Magalona feya-s séua aquella propietat absoluta e indispensable, donant peu a que lo vencedor dels sarrahins, qui tants de benifets havia procurats a la Fè catòlica, se declaras ab rahó obert enemich del prelat, lo qui acabà, en virtut d'un tractat també fermat a Milà, cedint al usurpador tolosench lo metéix senyoriu del qual havia pretès despullar l'Aragonès (1).

Sía efecte de la mala disposició general que éra de observar en lo pahís de Languedoc, sía lo mal exemple que donaven algunes ciutats rebetlant-se contra los uns senyors per donar-se als altres, sía, per fi, y és lo més probable, resultat de les tendències del bisbe de Magalona o suggestions secretes de la casa Reyat de França, és lo cert que en la vila de Mont-peller s'alçaren dos partits polítichs, enverinats a més no podèr, tant que l'ún s'aparellava poch menys que derrocar, com a castich o escarment, les cases dels seus contraris. Eren aquests los qui seguïen la veu d'un tal Arbran, batlle o governador, representant legítim del únich senyor suprèm d'aquella vila, del rey En Jaume, per tal que los qui li feyen la guerra havien d'ésser precisament enemichs del poder senyorial lledesme.

En lloch algun no-s troba que los del bandol oposat al Arbran fóssen defensors del bisbe o de qualsevol altre a qui convingués espulsar d'allà lo domini dels Comtes-Reys; emperò no té res d'estrany, per ésser cosa sabuda que los qui obren ilegalment y ab manya van generalment al objécte de la llur ambició, menys de presentar lo còs, y valènt-se de vegades dels camins qui aparen més oposats y estranys per axí dissimular millor lo llur treball de sóta-mà: per açò sovintment, servint d'estrument lo poble, desconexent-ho, crida

(1) Veja-s per als justificatius de tots aquests actes la estimable obra de M. de Tourtoulon, *Jacme I le Conquerant*, on s'hi troben totes les referències necessaries, que ací callam per a major brevitat.

y embesteix contra un de blanch no més que per proporcionar-ne un altre de blanch, al qui endreça una mà oculta més segurs tréts.

Ab tót que la procehencia del odi contra l'Arbran no estiga ben definida, nosaltres la congecturam, y suposant la originada d'una de les causes a que la atribuim, fins arribarem a dir que los alts enemichs del senyor lledesme de Mont-peller no dexaren de obrar ab manya a la hora que, per cercar cabdills qui dirigissen los baixs servidors, se dirigiren, com si res no fós, a la municipalitat, als cònsols, qui, divent ésser, segons les *Costumes*, consellers del batlle, podien obligar-lo a les majors arbitrietats, ja que sens la aprobació d'aquells no-res podia fer lo representant del senyor ni encare imposar certs tributs, per ésser la població exempta de peatge. Volgué la sort que lo representant d'En Jaume fós honrat e inflexible de caràcter, y no podent vinclear-lo los seus consellers municipals, d'aquí nasqué la tremenda lluyta que lo Rey apaybegà anant-se-n a Mont-peller.

Lo qui duptas de que los de la banda contraria a En Jaume fóren los propis cònsols, no li cal sinó observar çò que diu la Crònica reyal, per més que allà s'hi nomenen sols com a particulars los cabdills dels descontents, En Pére Bonifaci, En Guerau de la Barca, En Berenguer de Reguardana, y En Ramon Baseda. Si no hagués estat En Bonifaci cònsol *en cap* o primer, ningun dret no haguéra tingut, al entrar En Jaume a Mont-peller, per llunyar del seu costat un dels richshomens qui l'acompanyaven y ocupar lo seu lloch que li corresponia segons dret o costum: y de no ésser axí, après de castigats los culpables, y triumfant lo bàndol del Arbran, poch diria lo Rey que féu «nomenar tantost cònsols, consellers y batlle, e d'aquests han continuat après eligint-los les gents de Mont-peller, en lloch dels que abans nomenaven.»

Resta encare més comprovada aquesta opinió en l'un dels passatges subsegüents, puix al anar lo méteix Bonifaci y los de son bàndol despres a visitar lo Rey, posant-se aquell dret

y prenent la paraula, com a més principal, per donar a entendre a En Jaume que no éren los seus enemichs y que l'Arbran no feya sinó enganyar-lo, li digué: «Senyor, los cònsols y una part del concell de Mont-peller estam ací per dir-vos, etc.»

Les paraules del Rey, sus-are citades, fan sospitar que no sémpre obrarién ab justicia en la elecció dels magistrats municipals, per çò com se déxa veure que lo resultat de la elecció municipal no ho éra de la voluntat general del poble, sinó d'una fracció predominant tant en la una com en la altra època, com no sia, al exemple d'aquests témps, que la voluntat o representació general estiga espressa uns colps per la terror qui va de baix a dalt y altres per la qui va de dalt a baix.

Prescindint nosaltres de les mires secretes que portassen los qui éren llavors cònsols de Mont-peller, y que, a primer colp, aparen no ésser altres que les d'esquivar lo jou senyorial del fill d'En Pére *lo Catòlich*, consta que tantost fôu allotjat lo Rey a la vila, rebé comissions del un y del altre bàndol, les quals indistinctament s'esforçaren en fer veure a En Jaume que-l regonexien com a únich senyor y que los contraris respectius éren los únichs qui li volien mal, séns que-n tinguessen valiment ni podèr algun. Per més que lo concell semblas ostentar la representació del poble fóia aquesta tan sencera con Arbran, ab més rahó o conduhint millor l'afer que no los altres, sabé menifestar que lo veritable poble no éren los elegits sinó los electors, trameté a felicitar lo Rey les *escales* o ordens en què la població estava distribuïda per la elecció dels càrrechs municipals, çò és, en còs y per tórn los diferents oficis, terraplenayres, gerrers, assahonadors y almazemers de sal (de la *Saumeria*), los qui, ab manifestacions populars, y a la llum d'atxes, passaren a justificar lo llur sots-mès afecte al únich y lledesme senyor. Encare més: en exint de missa lo Rey encontras ab una multitut, composta de cinch mil homens pertanyents als estaments qui abans éren anats a oferir-se-li y a altres diverses qui fins a-les-hores no s'éren aplegats, y al veure-l començaren a cridar dihent que

qualsevol tort que hom li hagués fét a Mont-peller llavors l'adreças, y que esbrinas ben clar lo qui l'hagués ocasionat: a la qual cosa respongué lo Rey, ab mostres d'agrahiment, que ja podíen recollir-se, puix que d'allí avant havíen de veure complit *lo dret que a ells tocava e lo sèn*.

No consta quina sort de requestes se féssen, si tan solament que trameté lo Rey missatge a En Pére Bonifaci y demés del seu bàndol per que compareguéssen en la seua presència l'endemà de matí: emperò com haguéssen esment de quant avalotat estava lo poble contra élls, desmantellaren de nits les cases llurs y fugiren, passat lo qual, per obrar pot-ser ab tota justícia, fóren de nou requerits per que-s presentassen dintre un mes; y no havent-ho fét, fóren segrestats tots los llurs béns y heretats, y ab lo propri enginy que ells tenien aparellat per derrocarse, cases dels seguidors d'Arbran, manà En Jaume derrocarles tres o quatre d'aquelles dels principals capdavaners contraris, «dexant en peus, diu la Crònica reyal, les dels demés inculpats per que los enderrochs no enlletgissen la vila.

Restablert lo prestigi del nostre Rey en aquella apartada comarca, que abans pogué semblar abandonada per la major atenció que demanaven les conquêtes de Mallorques y Valencia, y dextat un bon exemple per los vassalls qui atemptassen de rebetlar-se y per aquells senyors qui usurpar cobejassen, tractà de tornar-se-n En Jaume a la prossecució de la segóna de aquelles conquêtes, que anava completant-se sòts la direcció d'alguns encarregats qui allà romaníen. Abans, emperò, recompta lo reyal Cronista, que anaren a visitar-lo a Mont-peller los comtes de Tolosa (1) y de Pro-

(1) M. Tourtoulon fa observar que lo comte de Tolosa cuydava usurpar al Rey d'Aragó la vila de Mont-peller, aferrat a una cessió que li-n féu lo bisbe de Magalona, y que temerós d'encéndre, sèns duple, la ira del seu poderós adversari, va presentar-se llavors com regonexent lo domini del qui éra son senyor suprm; y que aquexes lleugereses de part del bisbe costaren-li cares al bon prelat, puix que-s vegé privat d'allí-avant de concórrer a la elecció dels cònsols y de la prerrogativa de rebre son jurament, segóns consta d'una orde qui porta la data del 17 d'Octubre de 1239 (per supost, compte de Incarnació).

vença y molts altres personatges d'aquelles terres, als quals acollí honradament.

Al parlar de semblants fets, marca lo Rey la època ón tinguéren lloch, *un any après de gonyada Valencia*, y consignam aquesta important apuntació tant per que hom deduhesca la data de aytals fets en vista de la que senyalarem a aquell triumphe, com per donar compte d'un fenòmene natural que esdevingué en la metéxa època, segóns refereix En Jaume, a sabèr, que «per aquell meteix témps, un divendres entre mig-día y nona, s'escaygué encare lo major eclipsi de què tinguéssen memoria lo qui en aquella sahó vivien, puix que la lluna arribà a cobrir tot lo sol, e veyent-se al cel les steles.»

Passat axò, féu lo Rey armar la escafandra de la vila, qui éra de més de vuytanta rems, y fent la via de Coblliure, continuà d'allí estant lo seu viatge fins arribar de nou a Valencia, per prosseguir la conquèsta, lo plan de la qual pogué desbaratar l'ambiciós Guillèm Aguiló, qui, en la absença del Rey, cuydà ab alguns almogavars y altres infants treballar per compte propri, sèns mirament d'autoritat alguna ni als tractats vigents, y perjudicant lo metéix als sarrahins que als cristians. Si aquest pseudo-Cid, al qual refrenà En Jaume tantost, éra descendent o del llinatge d'aquells prínceps Eculeys qui dominaren a Tarragona en detriment dels nostres Comtes, no té res de particular que ressemblas, quant a ambiciós, als seus avis, traydors de raça.

Com alguns autors, prenent per guia cronològica lo Zurita qui coloca sòts un metéix any en aquest punt fets anteriors y posteriors, hagen vist la constitució o ans bé ordenació féta per En Jaume a Girona en lo mes de Febrer del 1240, sóbre usures dels juheus, han cregut que lo Rey passà de Coblliure a Girona per tindre còrts a aytal obgécte, y que tantost tornà a embarcarse cap a Valencia. Emperò no roman açò provat, y aquell document pogué molt bé lo Rey espedir-lo alguna de les vegades que regressà de Valencia a Catalunya, tant més quant, ben calculat, és aquella data posterior al viatge de Mont-peller a Valencia, segóns les

servacions cronològiques que anam fent. Lo Marca, qui copia la dita constitució, y altres autors creuen per la metéxa que a Girona s'hi celebraren córts ab tal motiu: emperò, séns negar-ho nosaltres absolutament, crehèm que pogué fer-ho En Jaume ajudat sols de sa córt o dels seus assessors, puix que en ningun lloch del document no-s revela que provingués de la pública assemblea dels catalans, y en aquest cas, més que lo nom de constitució, confórme a la tecnologia legislativa de la nostra patria, mereix solament lo de ordenació.

En la Crònica reyal, durant la prossecució de la conquesta de Valencia, des de la sortida d'En Jaume de Mont-peller fins a les questions ab l'infant En Alfons de Castélla, gendre seu, s'hi fa referencia a tres distincts y consecutius térmens, que, sumats, oferexen un conjunt aprofumat de tres anys, durant los quals vénen mencionats dos viatges del Rey, en diverses èpoques, a Catalunya y Aragó. No sabèm la duració de la estada reyal en aquests Estats en abdues ocasions, ni ab respècte al règne o al comtat; emperò és molt possible y admissible que en lo transcurs de la dita temporada tinguéssen lloch alguns fets de quèns parlen lo Zurita y altres autors.

Es de notar que lo citat Annalista reparteix los aveniments de Mont-peller en dues èpoques distinctes; y que per consegüent dona per cert que En Jaume estigué dues vegades en aquesta vila; la primera per los avalots contra l'Arbran en 1239 y la altra per la entrevista ab lo de Tolosa en 1241; y com no romanga ben definida, per allò que ell retrau, una visita de la altra, no cal fer cabal de les altres dates que aduheix al tractar dels fets dels quals anam a donar compte com a consegüents e immediats a la segona d'aquelles dates, entant que en la Crònica del Rey no s'hi referéix sinó un viatge, y en una metéxa temporada s'hi donen com a esdevinguts a Mont-peller los dos aveniments citats.

Relatarèm, no obstant, les noves que-ns ofereix lo Zurita, malgrat que no-ns dó indici de llur procehencia, que nosaltres descobrirem, y prescindim de la gradació de les da-

tes, no s'ia sinó per fer algunes deduccions importants, observant de passada çò que just s'ia.

Lo primer fét que'ns recompta lo dit autor és l'acte de unes còrts que tinguéren lloch a Daroca a les darreríes del any 1243 (séns expressar quin compte s'hi segueix), en les quals, diu, l'infant En Alfons fôu jurat per primogènit y successor en lo reyalme d'Aragó, y a les que concorreguèren los síndichs de la ciutat de Lleyda, «car (afegeix referint-se a En Jaume) del principat de Catalunya volgué dexar-ne successor l'infant En Père. ...Aprés, se-n anà devers Barcelona ab propòsit de manar jurar al infant En Père als catalans; y llavors s'agreujaren, fundant querèlla del Rey, qui's havia perjudicat en què la ciutat de Lleyda fós desmembrada de Catalunya y ajustada al reyalme d'Aragó».

Ab aytal motiu explica totot-seguit que los catalans tinguèren còrts a Barcelona lo 21 del mes de Janer de 1244 (y aquesta vegada marca, ignorant-ne la rahó, que éra aquest any de *la Nativitat de Nostre Senyor*), y que per los llurs plans «limità lo Rey a grat-scient y acòrdadament lo Comtat de Barcelona ab tot Catalunya, dés de Salses al Cinca, confirmant que aquesta limitació del comtat y de Catalunya podia un hom bonament compendre-la y colegir per los estatuts de pau y treva fêts en les ciutats de Barcelona y Tarragona y en altres bandes.»

A causa d'axò, continua l'Annalista, anava l'infant En Alfons apartat del Rey, y estava a la vila de Calatayú *en lo mes de Febrer d'aquest any* (que naturalment voldrà indicar lo darrer citat), estant en sa companyia l'infant En Ferran, qui ja s'intitulava abat de Montaragó, y altres richs-homens; axí que «estaven los aragonesos y valencians posats en armes, favorint les ciutats y viles y los richs-homens a la una o a la altra banda: y valènt-se l'infant En Alfons del rey de Castèlla, éra de témer que no-s començas entre pare y fill guerra, y donava-n major sospita, per çò que l'infant En Alfons, fill del rey de Castèlla, en aqueix moment estava a la ciutat de Murcia, qui s'éra a ell donada ab molts castèlles d'aquel reyalme, per los maures qui s'éren rebetlats contra lo rey le

Granada, per la guerra que entre sí tinguéren. Y essent criat per la una parcialitat, hi anà l'infant ab molta gent de guerra, y reteren-se-li los primers llogars y castells del regne de Murcia, y atemptava de fer la guerra en lo senyoriu de Valencia: *pretenent ésser la conquesta dels reys de Castella.*»

Per semblant novitat esplica lo dit Annalista que lo Rey anà acostant-se a aquella frontera continuant sèmpre la guerra contra los infelhels: tot-seguit, sèns exir-se del any 1244, recompta la rendició d'Alcira; y tractant incidentalment de la conquesta de Murcia que realitzaven tot-d'una los reys d'Aragó y d'Castella *en competencia; si bé que entre sí estaven prou desavinguts*, declara que entre élls hi hagué bons mijancers, y confederant-se per aquest témps, mijançant matrimoni del infant Alfons, fill primogènit del rey de Castella, ab la infanta Na Violant, qui fou la major de les filles del Rey. Y conduhida la infanta a Castella, celebraren les seues esposalles a Valladolid per lo mes de Novèmbre del any 1246 ab grans fèstes:»

Encare que aquest fét fôrma part del metéix capítol ón s'hi refereix lo d'Alcira, bé és de veure que tingué lloch dos anys après d'aquesta conquesta, sens esplicar-hi altres fèts intermitjans. Y seguint igual sistéma, coloca l'Annalista en l'any prop-vinent, o sia lo 1247, la pensada que tingué lo Rey de repartir los seus reyalmes entre los seus fills, un assenyalament de fites y térmens de Catalunya, y després, al metéix pas, va alternant en diferents capítols les conquestes parcials de Valencia ab altres fèts anàlechs als ja referits sobre divisió de reyalmes, fitació de térmens, successió de fills y distribució, passant ací lo llur engrunament per alt, com a cosa inútil, ateses les observacions que anam a espesar y les noves que procurarèm alegar.

Cert és en bloch tot quant nos recompta lo Zurita, si bé necessita més justificació y destriament per que resulten ordenats los fèts, per tal com alguns dels actes mencionats són no més que resultat de la voluntat sobirana, sèns ninguna intervenció del pahis; y puix los tres punts capdals que abraça són fitació de térmens, la successió y casament del

infant, origen de la pau ab Castélla, los esbrinarèm per llur orde, recalcant lo resultat en documents encare eczistents, uniques bases històriques, tant respècte a la fermesa dels fèts com de les dates que-ls hi corresponen.

Per més diversa interpretació que hagen volgut donar a les declaracions reyal's tocant a límits de Catalunya, puix los metéixs documents proven, com veurèm, que algú mirà aquesta qüestió ab nimietat y sotilesa, lo veritable y únich límit de Catalunya és de Salses fins al Cinca, per tal com en la declaració del any 1218 (1) es axí assenyalat; és encare repetit en les constitucions de pau y tréva fètes a Tortosa en 1225, en les de Barcelona del 1228, y dona-s a entèndre en les del 1234 per ésser confirmació de les que féu lo Rey al partir per Mallorques, *predecessorum nostrorum sequentes vestigia*; frasa que en tots los referits documents se repeteix, a denotar que nq s'apart lo successor de çò que féren los seus antecessors; declarant-ho, per fi, en un document del 21 de Janer del 1243 (2). Si donchs lo dit térme és lo que-s troba ab posterioritat a En Jaume, y perdura fins a témps molts moderns, d'ací que no devèm donar-lo per variat jamés, no obstant la suposta inclusió de Lleyda a Aragó, de què tantost nos ocuparèm.

Respècte a la successió dels fills d'En Jaume y distribució entre los metéixs dels reyal'mes, convé ací (séns limitar-nos a açò que-n diu lo Zurita parlant d'un determenat témps) manifestar que soferí tota sa vida lo nostre monarca la xacra de què ja patí Constantí en la partició del Imperi, xacra que, axicom d'altres vicis, virtuts y fantasies dels reys, reaparexen de tant en tant y passant a modoria roceguen als febles imitadors qui-ls acullen solament per çò que altres consemblants la acolliren. Si axí no fós, car és ben sabut que entrà de moda en aquells témps fer reys a tots los fills de rey, distribuint lo pare un Estat a quiscun, diriem que En Jaume volgué fer-ho axí per efecte de sa excessiva amor paterni;

(1) Veja-s lo capítol I, del volum I d'aquesta Historia, y la *Marca Hispánica*, del Marca, en los apéndixs DII, DVI y DXIII.

(2) *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, pergami 93 d'En Jaume I.

emperò no tenim indicis per justificar plenament semblant virtut. Per altra part, lo cambi y varietat continua de disposicions per distribuir los reyalmes que ún observa fins a les darreríes d'En Jaume, nos fan creure que éra allò ans bé un àcatament a un costum dominant, ab lluyta pot-ser ab lo me-téix esperit de justícia ab què obrava lo Rey.

Algunes d'aquexes disposicions estan consignades en veritables testaments, per tal com tres més n'havèm trobats séns comptar lo que donarem ja a conèixer als nostres llegidors, derogats alguns en la part de successió per donacions y altres actes respectivament posteriors.

Veja, donchs, cascú lo camí que va seguint lo Rey en lo mou de instituir, comptant dés d'una data qui és anterior a aquella ón posa lo Zurita lo jurament d'En Alfons com a rey d'Aragó y la intenció de fer rey de Catalunya a En Pére, atenent que convé acompasar les dates dels documents originals que retrahèm ab les de les noves del Zurita, per que tot-hom veja la justesa de les nostres observacions.

Per lo testament del 1.^{er} de Janer del 1241, déxa ja En Jaume lo régne d'Aragó y Catalunya al infant En Alfons, y Mallorca, Valencia y Rosselló al infant En Pére. A Barcelona, la vétlla de Sant-Vicenç del 1243, declara que ja may no hi ha volgut compendre lo territori del Segre al Cinca en Aragó, per més que alguns axí ho hagen entès, *propter nimiam subtilitatem vel malitiam vel ignorantiam*: en 25 de Janer del 1243 fa a En Pére donació especial de Catalunya a *Salsis usque ad Cincham*. A Lleyda, als 8 de les calendes d'Octubre del 1246, comissiona al ardiaca de Tarragona y a un altre jutge per que resolguen la qüestió qui-s promogué entre éll y los ciutadans d'aquella ciutat, qui no volien prestar homenatge al infant En Pére; y axò no seria per tal com los lleydatants volguessen dexar d'ésser catalans, sinó per la natural rahó de que, vivint lo veritable senyor o sia lo Rey, y essent per après de la mort séua l'heretament que aquest feya a favor del seu fill, com que la donació no tenia caràcter de feudal, no voldrien aquells vassalls ésser-ho alhora de dos senyors: per tant, no deu confondre-s aquesta eczigencia, qui-s con-

clou a Lleyda, ab lo plan de fer jurar en Catalunya com a senyor al infant En Pére. En 19 de Janer del 1248, per nou testament (çò que no indica lo Zurita dihent solament que *no volgué lo Rey que fós semblant disposició secreta, y publicà-s en la ciutat de Valencia* en la propria data que acabam de citar, deducció que no sabèm en què-s funda, puix que suposaria una altra data anterior al acte), dóna En Jaume lo règne de Aragó a En Alfons, Catalunya y Mallorca a En Pére, Valencia a En Jaume, y Rosselló, Conflent y Cerdanya a En Ferran: darrere aquest repartiment y malgrat aquell, fa en 26 de Març del 1251 donació particular a En Pére dels comtats de Barcelona, Tarragona, Girona, Besalú, Vich, Rosselló y demés *dés lo Cinca a Salses*, sèns que compregam nosaltres la rahó d'aquest acte après del qui-l preceheix. En lo 20 de Setembre del 1253 nomena procurador general de tots los Estats fins ací referits al infant En Alfons. En 21 d'Agost del 1262 comparteix altrement los seus dominis, ab donació d'Aragó, Valencia y Barcelona a En Pére, de Mallorques, Rosselló, Capcir y Conflent a En Jaume; y finalment, per lo seu darrer testament del 26 d'Agost del 1272, encare en diversos tèrmens, roman vàlida la dita donació o repartiment, per dividir-se en aquells los dominis entre los dos germans de la metéxa manera, conforme veurèm al seu tèmps (1).

Ben pochs d'aquests documents (la data dels quals deu comptarse sèmpre per Incarnació), com és de observar, precehexen d'un acte en còrts, y per més que axí conste, com és cert, que los lleydatans concorregueren a les de Daroca (2), cal tindre present que per aquells anys no s'éra establert encare la veritable forma de representació nacional corres-

(1) *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, pergamins nòmbres, 867, 936, 935, 937, 1055, 1244, 1346, 1720, 2126, d'En Jaume I, numeració moderna, y lo nòbre 84, sach R. Testaments Reyals, de numeració antiga, qui consta sols en los indechs antichs, mas no en l'inventari. Aquest darrer document deu ésser lo sisè en 'orde dels citats.

(2) Prova-s la concorrencia per lo document ón En Jaume declara no havèr comprès en Aragó l'espai dés lo Segre al Cinca, a-les-hores de les còrts de Daroca, ón van concórrer los lleydatans, en què fôu tractat lo regoneximent del infan En Alfons.

ponent a sengles Estats confederats, segóns que-s féu alguns anys després, o millor, si bé la dita forma anava expandint-se respectivament en quiscun Estat, no éra observada encare ab la severitat y distinció que s'observà després, per qual motiu no fa a meravellar que una ciutat cap-de-térme y que axí com axí pertanyia per lo seu origen ans bé al comtat d'Urgell que no al de Barcelona, acudis-a unes córts immediates d'un altre Estat, lo metéix que alguns anys abans havèm vist concórrer a córts de Lleyda magnats de Catalunya y richs-homens d'Aragó.

Lo tercer punt principal que devèm esbrinar és lo relatiu al matrimoni del infant En Alfons de Castélla ab una filla d'En Jaume. De la casualitat d'havèr-hi en aquesta ocasió dos Alfonsos, abdos infants, lo qui acabam de mencionar, fill de Sant Ferran, conegut més tart per Alfons *lo Savi*, X de Lleó y IV de Castélla, y l'infant En Alfons, primogènit d'Aragó, fill d'En Jaume y de sa primera muller Na Lionor, ab la qui passà gran part de sa infantesa y joventut a Castélla.

Confónen-se devegades abdós infants, y lo Zurita hi contribuí ab lo capítol qui porta per títol «De la disension que se comenzó á mover entre el Rey y el infante Alfonso su primogénito,» per parlar-se allí dels dos alhora y explicar que l'Alfons de Castélla (que també éra fill polítich d'En Jaume) estava en les fronteres fent actes qui de fét podien embregar-lo ab son pare o sogre. Com-se-vulla que sia, nosaltres no havèm vist justificada historicament la dissensió entre En Jaume y son primogènit, y lo metéix qui ho indica no sap donar rahó del desplaier.

Con al any anterior, inseguint l'orde que guarda l'Anna-
lista, féu En Jaume al seu fill Alfons successor, axí prematu-
rament, en lo-régne d'Aragó, havèm de creure que eczistia
bon afecte entre pare y fill; y si aquest assenyalament po-
gués havèr-ne estat la causa, quelcom nos revelarien los es-
crits y documents legats per provar la lleugeresa del pare
en quant tocava a la successió y distribució d'Estats: empe-
rò ni en aquests se motiven les mudes de plan, ni en los pro-

pris *Anales de Aragón* torna a trobar-se ninguna especia relativa a la suposta brega de familia fins a més endavant. Es probable, donchs, que lo fill Alfons de qui's tracta fós lo fill polítich; car ab tot que ab éll estiguéssen l'infant En Ferran y altres personatges, no té res de particular tractant-se d'ajudar a un príncep qui éra molt parent del rey d'Aragó, y a qui per los metéixs sarrahins éra oferta la conquêta d'un territori immediat, de Murcia, que als seus ulls li corresponia, segóns antichs tractats.

Dirà algú que no fa a suposar semblant confusió aleshores que no éra encare l'infant de Castélla gendre d'En Jaume; mas com lo desplaier per conquerir-se territoris qui no corresponien a Castélla l'haja algú suposat en dues èpoques distinctes, a sabèr, la present vegada y després con fan abdós la conquêta *en competencia encare que discordes* fins que *bons mijancers* deliberaren, per fer les paus, lo matrimoni entre lo dit infant Alfons primogènit de Castélla ab la infanta Na Violant d'Aragó, en 1246, d'ací que també hagen confós lo personatge de la segona, ja casat (segóns veurèm) ab lo de la primera, y, per igualtat de nom, s'hagen agombolat en aquesta fêts del un y del altre Alfons, que en veritat no són clars ni definits.

Cert és que per los tractats del témps d'En Ramon Berenguer y l'emperador don Alfons, del 1150, no corresponia a Castélla la conquêta de Murcia, y que de fêt l'infant castellà se propassava quelcom provant de gonyar castélls qui no éren de sa conquêta; mas per més que açò sia cert, també ho és que la Crònica del Conqueridor, principal guior en aquest cas, no desmentit en aquesta part per ningun document, no-res diu respecte de la rendició de Murcia y dels consegüents desplaiers que axò ocasionaren: y baldament haguéssen estat, en lo sol fêt de tolerar-ho En Jaume, provaria que eczistien nous tractes. En tan important llibre s'i parla veritablement de dues èpoques paregudes a les incades per lo Zurita, la una d'abusions per part del caste l y una altra de la conquêta empresa per abdós reys: mas la primera, que és con Enguéra s'éra retuda al infant de C

télla, de la qual *se meravellà* En Jaume «per çò que lo dit infant no podia apoderar-se de ningun poble pertanyent a la jurisdicció de Xàtiva, tocant com tocava a la nostra conquesta», ja llavors éra gendre aquell del nostre Rey, tal com declara ell-metèix dihent que més se-n meravellava estant casat l'infant ab sa filla, y després, darrere una eczigencia immediata de que li concedis la plaça de Xàtiva, al contestar lo tramès de Castélla: «en bona fè, que no crehèm que Nòs siam tenguts de donar a nengun rey ab nostra filla, més de quant fó donat a Nòs ab la nostra primera sposa.» La composició d'aquesta discordancia fôu lo mijançament d'un tractat, per lo qual donà En Jaume al seu gendre Villena, Saix, Capdets, Bugarra, y en cambi li cedí don Alfons, Enguéra y Muxent.

Aquesta és, donchs, la rahó de la pau y no lo casament; y tant va durar que, fins al tractar-se més endevant de la conquesta de Murcia, constantment declara lo prós cronista que vol ajudar lo seu gendre, car s'hi veu obligat, y axí ho manifestá a tot-hom qui li parla d'aquest afer, y al missatger de sa filla, reyna llavors de Castélla y mare ja de *vuyt o nou fills entre mascles y femelles*, venint açò a provar la llarga temporada qui havia transcorreguda entre lo primer succés y lo segón, de quèns ocuparèm al seu degut témps.

Lo fèt d'Enguéra, per les referencies de la *Crònica*, seria uns dos anys après d'haver regressat lo Rey a Valencia des de Mont-peller; y axí per açò un hom pot calcular lo témps ón aquell esdevingué y traure-n la conseqüencia de què la infanta Na Violant éra ja llavors maridada ab l'infant En Alfons, despres rey de Castélla.

Dels documents alegats per provar les diverses distribucions d'Estats fets per En Jaume, podèm fer encare algunes c'educions importants, relatives als fills del monarca, les que consignam per ignorar de cert les èpoques dels naximents de quiscun d'ells, a sabèr, que en 1241 vivien ja l'infant En J'ère y la infanta Na Constança, y en 1248 los infants En Jaume y En Ferran. Aquests metèix documents, y altres de rondits en los nostres arxius, nos han facilitat llum per

descobrir alguns fets dels quals no devèm prescindir en aquesta Historia.

Estant lo Rey en lo setge de Valencia, *in obsidione Valentie anno 1238*—y aquesta es una altra prova confermativa del nostre càlcul tocant a la veritable data d'aquesta conquesta,—presencià lo testament que féu Na Toda Ladron, romament En Jaume encarregat de fer-lo executar y complir. Fa la testamentaria diverses déxes a quiscun dels seus fills, què nomena, portant algun d'ells lo nom, no lo cognom, de Gil; y a la fi del testament és de veure que assenyala una quantitat de morabatins a una Teresa Gil, que no s'espréssa que sia de la familia ni qui fós (1). Després, en lo testament del Rey, fét en 1241, fa aquest un llegat de mil morabatins per l'etern repos de la ànima de Na Toda Ladron, segóns lo-hi tenia promès al manifestar ella sa darrera voluntat. De tot lo qual se-n deduheix que, quant menys, éra En Jaume gran amich de Na Toda, o de sa familia; y com en lo primer testament d'aytal dama vejам recomanada una dona minyona o jóve, de igual nom y cognom que la futura, amiga del rey d'Aragó, sospitam que aquella Teresa Gil sia la metéxa Teresa Gil de Vidaure, de la qual bentost nos ocuparèm, y encare més, que podria fer-se que a aquexa historia escandelo-sa n'hagués precehida una altra qui no ho sia menys.

Per lo metéix testament royal que citam vé a comprendre-s també un cambi de influencia en lo coratge o en les opinions d'En Jaume (com ha observat ab preferencia M. Tourtoulon), y és que acompanyat ab lo que féu en 1232, no s'hi troben mencionats ni una sola vegada ni per a res los Templers y Hospitalers. Calcula ab rahó l'autor darrerament citat, que la cobdicia dels ordens militars los feya perdre en força moral quant més anaren gonyant en riqueses terrenals y materials, prenent ascendent, en contra, altres ordens monàstichs qui ostentaven, almenys de part defora, austeritat y pobresa, entre ells lo dels prehicadors o Dominicans, qui substituïnt a aquells, gaudién exclusivament de la favor d

(1) *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, pergami 720 d'En Jaume I.

la cort de Roma, d'ençà que fóren investits en 1233 ab los càrrechs inquisitorials (1). Axí fa a observar que los quatre frares qui-s troben nomenats en lo testament d'En Jaume són tots prehicadors, y entre élls lo cèlebre Ramon de Penafort.

Diguérem abans que, durant lo setge de Valencia, anà En Jaume alguns colps a Catalunya, y un d'élls seria con anà a Malloles de Rosselló, ón lo trobam, als 5 dels ídus de Març del 1241, fent jurar pau y tréva als senyors d'aquell domini, çò que mencionam (ab relació als propis documents citats) per provar o què En Nunyo Sànxex (qui morí de canonge d'Elna en 19 de Janer del 1242) renuncià als seus drets y comtat al entrar en la vida eclesiàstica, com creu l'autor rossellonench En Bosch, o que En Jaume abrova llavors com a senyor suprèm, de qui éra feudatari lo comte de Cerdanya; emperò, sia sòts l'un o l'altre caràcter, no és de meravellar que disposas lo Rey del dit comtat a favor del seu fill En Pére, en lo testament de Janer del metéix any, per la seguretat que tenia de que, al cap-devall, aquell domini calia que fós reversional a la casa de Barcelona.

En l'any 1243 córré la veu de que anà En Jaume en companyia de sa muller Na Violant a Mont-peller, llà ón (segóns una apuntació del petit *Thalamus*) nasqué, la vèlla de Pentecostès del referit any, l'infant En Jaume, a qui després li tocà ésser rey de Mallorques; y passats alguns dies suposen que devia passar al Puig (Puy-en-Valay) per una assentada ab Sant Lluís rey de França, pot-ser per donar fi al tractat que més tart verificaren. Semblant conjectura sols reposa en un document al qual fan referencia Marca o Baluzi, lo testament del comte d'Urgell, la data del qual éra nones de Juny del 1243, llegint-se a continuació *personaliter pergens ad curiam venerabilium Regis Francorum et Regis Aragonum apud sanctam Mariam de Podio*: emperò, apart de no significar lo

(1) Ja en lo tercer any del pontificat de Honori III amonestava aquest príncep als Templers que predicassen per manifestar llur innocència y desfer-se dels càrrechs a élls imputats. *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, bótlla 5 de Honori II.

curiam sinó córt, y ab tót que de la reunió d'abdues córts se'n deduhesca la assentada, cal notar que lo Marca fa sol la referencia al document y omet la producció d'aquest en los apèndechs, cosa que no déxa de fer metlla, y que lo Monfar, cronista d'Urgell, al mencionar-lo, copiant les referides paraules, no escriu *personaliter pergens*, sinó que *volebat pergere*; y axí com no va passar d'una intenció de complir un fét venidor, pogué aximetéix no passar de plan la citada entrevista, explicant-se per tant lo silenci que guarden tots los autors sóbre aquest punt.

Les desavinences que assenyalen lo Zurita y altres autors entre En Jaume y son fill Alfons, sens referir-les en témps anteriors, lo qual nos les féu creure anticipades, les declara un xich més l'Annalista aragonès al aplegar al any 1250 dihent que, per rahó d'aquelles, tingué córts a Alcanyis, en les quals demanà lo Rey consell als seus sotsmesos per deliberar, oferint d'estar a dret y complir allò que fós declarat per persones nomenades per les Córts, y en cas de no avenir-s'hi los infants (aludint axí per ventura al Alfons y al infant de Portugal, qui seguía son partit), dexaria aquesta diferencia a la determinació del Papa y del seu colegi. Sembla que estaven llavors los descontents a Sivilla, als quals envià una comissió per proposar-los lo tracte, y si bé no diuen si accediren o no, tingué l'afer lo resultat que prompte manifestarèm.

Endossen alguns autors la rahó d'aquestes diferencies a la reyna Na Violant, com a descontenta en les particions que feya lo Rey, en perjuhi, diuen, dels fills de la dita senyora, mantenint aquests cambis la actitud que conservava lo primogènit Alfons. Lo qui tinga present la tanda de documents que havem retrét per provar la lleugeresa del Rey tocant a successió y distribució de reyalmes, regonexerà que atesa la moda d'aquell témps, no éra prou a fundar en aquesta sola causa lo desgrat d'En Alfons, y sí segurament en l'caràcter d'aquest o en altres causes que la Historia no ha declarades.

Dihèm que aquest colp lo Zurita declara les desavine

ces un xich més, emperò ben mirat no les dona del tót a conèixer, deduhint-ne solament que lo Rey, sia per fantasía, sia en castich de mal obrar del infant, s'era apoderat de possessions a aquest pertanyents, y aximetéix, per igualtat de causa, hauria fét ab l'infant de Portugal, segóns áxi-s desprèn del resultat de la avinença, que refereix, romanent per cert lo Rey prou en ridícol, puix que, en resum, vé a dir que per al tracte donà guiatge a alguns qui fóren de la banda del Infant; que tornà los béns a d'altres; que posà tréves en los seus reyalmes y fora d'élls ab los infants; que restituí al de Portugal la possessió lliure y pacífica en què primer estava del camp de Tarragona y de la illa de Iviça y d'altres heretaments que, «malgrat aquesta concordia, lo Rey provehía al esdevinedor, com si estigués cert del rompiment, y se'n vingué a la ciutat de Çaragoça;» y finalment, que los tractadors féren plét homenatge a la Reyna de servir-la y procurar l'augment d'estat dels seus fills, jutgant a la fi «que l'infant En Alfons se posas en la obediencia del Rey, y com a primogènit li dongués la governació d'Aragó y Valencia, reservant lo principat de Catalunya per al infant En Pére, fill major de la reyna Na Violant».

No més que a confirmar la nostra opinió y per la referencia que tinga ab Catalunya, nos havèm detingut are explicant çò que diu lo Zurita: altrement, ni-ns haguérem ocupat tan sols d'aquesta part ben lluny del objecte de la nostra Historia, y confósa sobremanéra.

Tres anys després, en l'entremig dels quals anaren complint-se los cambis en lo mou de succehir ja indicats, moriren lo rey de Castélla En Ferran y no gayre après En Tibalt, rey de Navarra. Cenyí, ab tal motiu, la corón a d'aquell Estat lo gendre d'En Jaume, y la del altre lo primogènit de igual nom que lo pare. En aquesta ocasió recompten que de bò pogué perillar la aliança qui-s conservava entre En Jaume y En Alfons de Castélla, car en vehent-se aquest rey e sèns fills, li saltà al pensament la idea, ab lo mal exemple dels seus contemporanis, y sobre-tót del seu sogre, de dexar la muller que tenia, y casar-se ab una princesa de Noruega:

emperò [ventura casualitat! féu-se llavors prenyada Na Violant, y dexant la nova muller escollida per l'infant don Felip, germà del Rey, tot se termenà en bona pau y armonia, sèns necessitat d'arribar a les armes entre Aragó y Castèlla, com axí assegurèn.

Mas jatsia no hi hagués senyal de guerra entre aquests dos estats, ún cuyda veure que En Jaume cercaria camins de poder combatre ab Castèlla, si fós convinent, y ún n'hi proporcionà la reyna vídua de Navarra, qui, per ésser lo seu fill y rey de menor edat, assentà un tracte ab lo nostre Rey, per lo qual van jurar-se mútua aliança, prometent l'un al altre *ésser amich dels seus amichs y enemich dels seus enemichs*, ab l'ús excepcions, y axí vingué a salvar-se lo règne de Navarra, possessió tots-temps cobejada de Castèlla, per mà del metéix qui en altre témps instituí hereu En Sanxo, per En Jaume, tan generós en l'oblit d'aquest dret com polítich respecte del castellà; a la prudencia del qual li bastà de prompte que lo seu sogre fés aparats de guerra y endreças lo seu estol a les fronteres. Mas com l'any següent tractas En Alfons d'acometre de fét contra Navarra, confermant En Jaume a Tibalt la concordia que havia fèta ab sa mare, se mostrà resolt a rompre ab lo gendre, y a-les-hores, ab intervenció de bones persones, posaren-se trèves entre los reys contendents per un curt terme.

No podèm dir, donchs, que llavors ún degué considerar a En Jaume com enemich directe del rey Alfons, sí solament com a mijancer entre Castèlla y Navarra, per estalviar una usurpació, de manéra que en un cas semblant favoriria axí-metéix lo gendre si los seus estats fóssen menaçats per un usurpador, y axò ho recordam en confirmació de quant ell recompta a-les-hores que tracten d'ajudar al castellà en lo recobre de Murcia, y per que ningú no-s sobreprenga, al vindre aquest cas, de la decisió d'En Jaume.

Per allà l'any al qual corresponen los anteriors fèts, immediat e intermijà a les dues primeres dates que havèm de citar, crehèm del cas (per més que sia interrompent en part lo curs dels aveniments generals) ocupar ací la atenció al

llegidor ab una escena qui pertany a la vida privada d'En Jaume, y que convé presentar d'una vegada, per millor jutjar lo caràcter del home.

Inicién, donchs, aquelles dues dates lo període conegut de les amors del Rey ab diferents dames, que omplenarèm ab les noves facilitades per documents d'altres dates successives, fins als darrers anys de la vida del monarca. Séns passar d'una sospita rahonada per la nostra part, après d'haver vist los documents ja alegats, referents a Na Toda Ladron, dirèm que la primera aymant que tingué En Jaume fôu Na Teresa Gil de Vidaure, la qual si alguna relació tenia ab la familia de Na Toda, la havèm de fer aragonesa y no valenciana, com alguns autors han suposat, sobre-tot si un hom té present que ja vivia a-les-hores del setge de Valencia. Si solament per deduccions de documents nos haguéssem de guiar, diriem que la primera aymant coneguda fôu Na Guillema Cabrera, puix que en pública escriptura, per la qual li dóna lo castéll y vila de Terraça, en 6 d'Agost del 1252 se aventura lo Rey a dir-li que si d'ell li pervingués fill o filla, sia aquest lo successor en la dita propietat: *si a nobis filium vel filiam habueritis, ille filius vel filia si vixerit, habeat post obitum vestrum dictum castrum*, etc.

Tres anys després s'hi troba també una donació reyal del castéll de Xèrica, del 9 de Maig de 1255, a Na Teresa Gil, emperò res no revela en lo dit document lo caràcter de la acceptant, per çò com malgrat d'acompanyar l'adjectiu *dilecta* lo nom de la dama, com fa també a observar en la donació a la Cabrera, és tan solament aquella paraula formulada de cortesía y troba-s en altres documents ab respecte a la persóna, varó o fembra, a la que lo Rey s'endreça; y si aquesta volta significava quelcom més, apar que l'amador haguéra acompanyat ab algun altre calificatiu qui fés menys confós lo primer. Es de observar vérament que tot-just si-s torna a parlar-se de Na Guillema de Cabrera, con provarem que continuen per molt de témps les favors dispensades a Na Teresa, y resulten-ne fills coneguts, per tal que alguns

historiadors comprenen que aquesta vingué a desbancar la altra, çò és que fou posterior.

Emperò, preguntam nosaltres, ¿per què no pogué En Jaume tenir alhora dues aymants y adhuc tres? ¿No trobam ja en 1262, deu anys après de la primera data que citam en aquest punt, un Ferran Sànxec, qui no seria nin per cert, tramès d'embaixador al rey Manfret, per l'ordenament del casori de la filla d'aquest ab l'infant En Père, y lo dit Ferran Sànxec no és sabut que éra fill bört d'En Jaume y d'una noble dama aragonesa nomenada Na Blanca d'Antillon, que, per aquest compte, nos caldria posar-la ací com a primera coneguda y més antiga aymant?

Si de tan noble figura éra lo Rey com nos pinta lo Desclot, si de raça éra ja apassionat y donat a fragilitats amoroses (a creure çò que ell metéix nos recompta de son pare), si éra testimoni costant dels costums aràbichs ab la complerta extensió que, en aquesta part, practicarien los homens de la primera gerarquia musulmana, no gens nos meravel·laria, sobre-tót en aquells segles d'àvols costums feudals, que, a sa guisa, lo poderós y gallart monarca cristià s'arabitzas un xich repartint amors entre les belles qui les hi sollicitas-sen o les hi oferissent a instància séua.

Escriptors de témps molt més propers, lo Miedes y lo Marineo Sículo, nos revelen certa historieta poètica de Na Teresa Gil, a provar-nos lo gran ascendent que aquesta exercia en lo cor d'En Jaume. Emperó, com la dita relació no procehesca d'escrits contemporanis y son subject no puguen haver-lo facilitat los documents, ne prescindim del tót, sèns deduhir, per consegüent, del seu contingut la possibilitat d'havèr estat Na Teresa reyna lledesma, muller orgànica. Solament als documents, donchs, nos atenèm, y puix que en tots los eczistents, qui comprenen bon nòmbre d'anys, relatiu a la mare y als fills, no trobarèu ni una sola vegada qu'a aquesta senyora donga En Jaume lo dictat de reyna, m'hi tiu hi hà per creure que no-n fôu, per més que ella recorregués, com alguns escriptors asseguren, a la Santa Seu per que son amador la prengués com a muller legítima.

Alegarèm, de passada, los referits documents, no més que a fer veure que fonamentam la nostra opinió: en lo 9 de Maig del 1255 fa donació En Jaume del castell de Xèrica a Na Teresa; en lo 10 d'Abril del 1257 li dóna la vila d'Alcublas; en lo 5 d'Abril del 1260 dóna al infant En Père, fill de Na Teresa, la vila de Suera, mencionant ja al infant En Jaume, també fill de la metéxa senyora; en lo 30 de Juny del metéix any reb lo dit infant Jaume del seu pare, Eslida, Bes y Ahin; y finalment en lo 3 d'Agost del 1275, accepta lo metéix fill de Na Teresa, En Jaume, una altra donació reyal del castell y viles d'Altura, Muntan, Térmen y Móra (1).

Per referencies incidentals d'altres documents y per dites dels cronistes, se comprova l'origen d'aquell Ferran Sànxex qui fôu embaxador a Sicilia en 1262: y per idèntich camí resulta ésser igualment fill natural del Rey e hagut d'una dama aragonesa dita Na Berenguera, En Père Fernàndex, qui, sols dos anys après d'aquesta data, anava d'almirall en les galères contra sarrahins.

Lo Zurita, no sabèm ab quína mira, ha ocultats o passats per alt bon nòmbre de indicis, fins ací referits: y altres autors posteriors, al anar-los descobrint, desijant justificar al home per no desvirtuar lo Rey, han procurat donar entenent que les amors d'En Jaume no apuntaren sinó en ocasions en què aquest no estigué lligat ab muller legítima. Emperò, ab tót y essent recomanable la benevolença o respecté dels qui en certes èpoques escriuen, cal prescindir-ne al present, davant lo sol mirament que la veritat històrica meréix.

Estigué En Jaume casat ab Na Violant d'Ongria dés del any 1235 al 1251, en què morí aquesta senyora otorgant testament lo metéix díe de sa mort, a Osea, lo 12 d'Octubre: concedint als bordenchs Ferran Sànxex y Père Fernàndex la edat suficient per exercir los oficis a élls conferits respectivament en 1262 y 1264, suposant-los no més que la edat de setze anys, y reculant a porporció, resultarà lo llur naxi-

(1) *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, pergamins 1304, 1416, 1473, 1602, 1618 2239 d'En Jaume I.

ment durant lo matrimoni de la dita senyora ab En Jaume: y en aquella època, si no hi hà noticies per justificar que llavors conegués la Cabrera, hi hà almenys, per çò que abans calcularem, la probabilitat de que ja conexia, si no amava, la Vidaure.

Semblaran tal volta secundaris al llegidor aquests engruments: emperò no deuen axí ésser considerats con ab aquells un hom explica la eczòtica barreja de pràctiques cristianes y d'encobert barbarisme en una metéxa època, mentre que-s trauen a la llum totes les diverses cares qui constitueixen lo caràcter d'un personatge important, y mèntra que per elles vé tantost comprovada la possibilitat d'alguns fets particulars de semblant mena atribuïts a En Jaume. Esbrinènm-los are per arrodonir aquesta part qui-ns ha obligat a distraure-ns quelcom de la relació general.

Molt prop a la època en què-s verifica lo recobre de Murcia, per les armes aliades de Castélla y Aragó, recompta En Jaume en sa *Crònica* (capítol CCXLVIII) que-s trobava a Çaragoça, en la casa de Prehicator, ~~ensémps~~ ab lo bisbe, «jutjant un plét que tenia Na Teresa ab En García de Vera y ab En Miquel Pèrç d'Alagon».

No és prou aquesta referencia per decidir absolutament que la dita Teresa fós la Vidaure, jatsia és de creure que a élla aludis lo Rey con la menciona ab tanta familiaritat, prescindint del cognom, per donar-la a conèixer, y menys per deduhir-ne que sentis encare per élla la amor que per tant de témps professat li havia. Segóns diu l'adagi, lo qui-n vé de mena may no s'esmena, y si tan gentil fôu Na Teresa com solen dir, y per tan llarchs anys tingué embadalit lo pare de diversos fills que En Jaume en son darrer testament no dubtà en substituir als legítims, posat que visqués la dita senyora, havèm de creure que si no li retria l'antich enamorat una passió xardorosa y constant, li oferiria quant menys certa adoració temporal, reduhida axí per la superioritat d'altres amors més fresques ab què-s galivava de nou l'ufanós Rey. La presa de Murcia fôu vers l'any 1266, y en aquesta època anch que fós Na Teresa una de les primeres ayments que

conegué En Jaume, no seria parella desigual e impropria per lo qui ja no tenia res de minyó y éra vídue de dues mullers.

Com-se-vulla que sia, si no vivia la antiga bellor o s'éra acabada del tót per élla la reyal estimació, prova, per açò que anam a referir, de que no sabia viure En Jaume sèns amors; y si vivia y éra encare estimada, és una altra prova de que lo cor del monarca fou sèmpre rich y donador en amor, que repartia entre les belles fèmbras lo metéix que les gracies de la seua reyal munificencia entre los varons. Axí ho acredita lo fét curiós que, pochs capítols après del citat (lo CCLX), y per tant no gayre témps après de la referencia que fa a Na Teresa En Jaume, en la metéxa època de la reconquesta de Murcia, nos recompta lo propri senyor en lo moment d'entrar en batalla: «Anava ab Nós, diu, en aytal sahó lo bisbe de Barcelona, e preguntant-li per Fra Arnau de Segarra, qui éra frare prehicador, comparech aquest en la nostra presencia, e digué-li com teniem en cor de confessar-nos ab éll. Va respondre-ns lo frare que ja podiem parlar; e per tant dixém-li que no crehiem haver fét d'altra ofensa a nostre Senyor, *que la de Na Berenguera*: però que cuydavam star ab élla lliure de pecat, axicom deu hom viure ab sa muller; que ja sabia éll lo propòsit que teniem de conquistar la ciutat e tot lo reyalme de Murcia. Per tant, que axí bona obra com éra aquesta de conquerir aquell reyalme e tornar-la a la fè cristiana, quelcom havia de valdre-ns, e érem segurs encare de que nengun dan no-ns faria aytal pecat en lo díe de la batalla; tant més com per aquell li-n demanavem perdó.— Gréu cosa és en pecat mortal star, respongué lo frare,—e tantost anà dihent que si li prometiem abstenir-nos de tornar-lo cometre, que-ns perdonaria. Responguérem-li que ab tal pensament entravem en la batalla, crehent que per una o altra via tal díe com aquell Déu nos perdonaria, per lo gran servici que en aquella conquèsta li fahiém; car, enfora de aquest defalt, en tot l'als, nengú no podia dir que portassem malvolença a hom del món. Duptava lo frare al ohir nostres paraules, mas Nos dixém-li que no stigués sèns donar-nos

sa benedicció, que per quan tocava al compliment envers Déu, que-u dexas al nostre càrrech.»

La senyora a la qual se referia l'amador penident éra Na Berenguera Alfons, filla del infant En Alfons, senyor de Molina y Mera, oncle del rey de Castélla, la qual se-n dugué ab sí En Jaume a sa tornada d'Alcoraç, vivint ab élla com si fós ab sa muller.

Anterior a la conquêsta de Murcia, un important document nos declara que arribà a suplicar lo regi amador lo Pare comú dels fehels autorització o dispensa per casar-se ab la amiga que llavors tenia, y que som portats a suposar que seria Na Berenguera, alegant lo motiu de que no podia cohabitar ab la primera per ésser llebrosa. Calculant que per la primera calia enténdre-s Na Teresa Gil, com és molt possible, ab alguna rahó s'és deduhit que aquexa malaltia pogué ésser causa del mudament d'amiga y que, puix pretenia En Jaume matrimoni ab la segona, senyal de que la primera fou també muller legítima, encare que morgànica: mas, com no sabèm si la llebrosia, més que motiu, fou o no un pretést o escusa (cosa qui no-ns vé de nou en aquelles centuries) per part del qui ab tan eczòtica franquesa sollicitava del Vicari de Jesucrist un permís que aquest no podia donar, resta-ns lo metéix dupte que abans; car, si bé ún observa que principalment per aquest atreviment lo reprèn en sa contestació Climent IV, recordant-li que sóbre lo pecat que cometia s'hi afegia encare l'incest y l'adulteri, posat que parenta d'En Jaume éra Na Berenguera per via del seu marit, y que vivia aquest en la metéxa data de semblant escàndel, ni esplicitament no declara bé lo Papa si la primera dona a què fa alusió éra o no muller legítima.

Traduhim ací lo document per que los nostres llegidors per sí-metéixs puguen millor jutjar tocant a la valua del seu contingut (1):

(1) Carta del 17 de Febrer del 1265.—Veja-s Reynaldi, *Annales eccles.*, an. 1266, nòmbres 27 y 28.

Aquesta referencia y los troços del document que traduhim los prenèm d'obra de M. Tourtoulon, vol. II, pl. 360, la qual nos ha estalviat lo treball de investigació originaria

«¡Lluny de nosaltres tan criminal pensament com és lo de violar les lleys del Senyor per complaure los hòmens qui ofenen al llur Criador y Redemptor...! Ni esperar deguéreu en la possibilitat de fer autoritzar tan vergouyós acte per lo vicari de Jesucrist, qui detesta tot quant vergonya ocasiona. Si-m preguntau què és açò que-us toca fer, ja que no podeu (séns posar en perill lo vostre còs) cohabitar ab la primera, bréu serà la nostra resposta: resignau-vos al volèr de Deu... ¿Crehèu, per ventura, que si totes les reynes del món fóssen llebroses, hauriem de donar, per aytal motiu, permís als reys per pendre noves mullers? Tingau per entès que a tóts respondriem ab igual negativa, per més que sapiguéssim que les races reyls, privades de oferir los llurs plançons, havien de romandre seques axí en les arrels com en les branques.

»Veus-ací la contestació que-us donam, lo nostre molt amat fill; y si posau los ulls en lo Déu qui-us ha criat, si preneu com a exemple lo molt virtuós rey de França, ab lo qui-us uneix lligams de amistat, regonexerèu la manéra com lo podèr que exerciu s'és anat augmentant en lo transcurs de la vostra vida: vejau lo benifets que rebut haveu del Altisme; vejau la creu que-us penjareu de la espatlla; vejau los perills de la guerra als quals intrèpidament vos havèu exposat. No vullau afegir l'adulteri al incest, que faria exorques totes les bones obres que haveu fetes, y aparellaria la ira divina contra vós per al díe del Judici. No digau que no podeu observar continença; car aquesta rahó està ja de temps resolta. ¿Com podria lo Senyor, just y bò, ordenar a tot-hom que se abstingués de actes ilícits, si ún de sol pogués obgectar-li alegant la impossibilitat de observar lo precepte?...»

Sía què-s vulla de aquestes noves y congetures, resulta en aquesta part complerta la pintura del caràcter d'En Jaume com a home apassionat: cadascú podrà fer-hi los retochs que li placièn per dexas-la més acabada. No-ns manca sino a-ne, per arrodonir lo conjunt, explicar la semblança que guarden entre sí tres fets distincts que recompten d'En Jaume, sobre lo principal subject de què-ns ocupam, y que confer-

men, poch o molt, la estranya presumpció que arribà a sentir lo venturós subjugador de la secta mafomètica, de què bé merexien perdó los pecats amorosos al qui tantes conquestes havia obtingudes en benefici de la cristianitat.

Es un d'ells lo ja demunt referit con lo confessor En Arnau de Segarra se resistia a donar la absolució a En Jaume per lo pecat que cometia ab Na Berenguera, del qual no sabia aquell penedir-se ab perfeta contrició.

Recompten l'altre diversos autors eclesiàstichs, y fóрма lo subject de una cançó popular que sol cantar-se en breçant los infants (1), consistent en què En Jaume, qui era anat a Mallorca en companyia de Sant Ramon, y «havia-s portat secretament una fémбра ab la qual tenia amigança», tractà de confessar-se, y com lo Sant li suplicas de acomiadar aquella fémбра, ho va prometre lo penident; mas com després, vençut de sa passió, reincidis en lo pecat, digué llavors lo regi confessor a En Jaume ab cara un xich severa que volia tornar-se-n a Barcelona, y per tal com lo Rey prohibis que li facilitassen passatge y que los mariners lo-hi denegassen, «anant-se-n Ramon al port de Sòller, llevà-s lo mantell, l'estengué a l'ayga, ab lo bordó que portava posat en mig, y clavant-hi l'un cap de mantell a tall de vela, s'allogà sóbre l'altra meytat; bufà llavors lo ventijol, y travessant axí la mar, tan segur com en una nau, arribà en sis hores al port de Barcelona, ab la particularitat d'havèr encare recollit lo mantell bò y axut.

Prescindint nosaltres del miracle; y atenent-nos al fét de la confessió, trobam que hi hà alguna semblança ab lo ja demunt referit de Fra Segarra, qui sèns dupte éra confessor del Rey y del metéix orde de Prehcadors que Sant Ramon. Referent al primer cas, no hi hà res que observar, puix que-ns lo recompta lo metéix Rey en sa *Crònica*; emperò lo según, suposat que sia distinct, no cahèm en quina època pogué esdevenir, y per consegüent a quina fémбра de les que havèm nomenades podía aludir Sant Ramon. En los primers anys de sa carrera eclesiàstica, ans de anar a Bolonya

(1) Veja-s en lo *Romancerillo* d'En Manel Milà.

y de omplir lo món ab la seua nomenada, no haguera estat lo dit Ramon (y menys ab sa excessiva humilitat) confessor del rey En Jaume: méntre que-s verificà la conquesta de Mallorca, no estava lo Sant en aquelles bandes, y posteriorment a sa tornada de Roma, que fôu a-les-hores com podia ésser confessor regi, no sabèm que En Jaume haja efectuat ningun viatge a Mallorca.

Lo tercer cas esdevingué ab un altre frare prehicador nomenat Berenguer de Castéll-bisbal, assenyalat com un dels executors del testament que sòts-signà En Jaume en 1242. Aytal circumstancia, qui prova l'amistat ab lo testador, y la consegüent data, acrediten que lo fét de que anam a parlar ha d'ésser posterior al referit any. Lo fét, en lo seu sí, se reduheix a una revelació del secrét de confessió, falla que va irèxer al regi penident, contra lo qui, en representació de Déu, escoltava los seus pecats y los perdonava, arribant al estrém de venjar-se-n posant la mà en sa persóna y castigant-lo materialment.

Los escriptors qui d'aquest fét s'ocuparen diversos témps, séns gran autoritat y fugint de proves, interpretaren que lo secrét revelat se referia també a afers de amor. Diguéren los úns que En Jaume havia confiat al confessor lo propòsit de repudiar Na Violant y d'emmullerar-se ab Na Teresa Gil; y de altres, que éra la manifestació del desig que tenia de pendre aquesta per muller en cas de morir la esposa y reyna lledesma; y que aytals secréts fóren comunicats y descoberts al Papa per l'espressat confessor.

No-ns oposarèm nosaltres a la possibilitat de que fós la cosa per los historiadors indicada çò que En Berenguer referí al Papa, emperò podèm assegurar que en quants documents se referexen a aquest subject s'hi calla sémpré la part més essencial, de manéra que no pot ningú deduhir en què consistiren lo secrét y la revelació.

Difícil és de creure que, tan generós com se presenta tota-hora En Jaume en tots los seus actes y adhuc ab los seus majors enemichs, concebés tant d'odi contra una persóna sols per haver revelat una intenció que, si no la declara-

va en públich En Jaume, la donava a comprendre a tot-hom, fent gala del escàndel y no podent esquivar-lo, malgrat de tindre muller llegítima, y de les contínues amonestacions dels seus confessors. Quelcom més important hi hauria per ventura que no les follies d'amor en lo secrét confiat a En Berenguer, quel-com polítich pot-ser que nosaltres no podèm endevinar (1); y donant la fe merescuda a les lletres de Innocenci IV, pot afegir-se que lo frare, a més de revelador, se mostrà ingrát ab lo seu Rey, maquinant contra éll alguna mala obra (2).

Recompta, com a continuació del fét, un historiador modern, que lo Rey bandejà del pahis lo frare prehicador qui havia fallit al més sagrat deute y s'éra mostrat ingrát ab lo seu amich y senyor: y fins ací, d'ésser cert aquest supòsit, la venjança d'En Jaume arribaria a ésser sobrerament generosa. Mas crehent després lo dit autor que lo mal confessor fôu nomenat bisbe de Girona, y entrà en sa diòcesi com burlant la autoritat del Rey, dóna peu a calcular que aplegant al seu goble la altivesa del Rey ofès, faria llavors açò que no fés la primera volta, o sia, castigarflo corporalment.

Emperò, observant ab deteniment çò que resulta dels documents aduhits per lo Raynaldi, lo Villanueva y los Pares Merino y La Canal, no fôu primer l'eczili y després lo castich corporal, sinó aquell com a conseqüència d'aquest, sofrint-se abdós al plegat. Axí vehèm que les dues primeres bòtlls d'escomunió que cita lo primer dels autors citats són ja del any 1246, en què ja éra bisbe de Girona En Berenguer de Castéll-bisbal, y com no hi haja document anterior tractant d'aquest fét, per tal havèm de comprendre que lo castich

(1) Cercava en aquell témps lo Papa un rey d'anomenada per posar-se enfront de la crohada contra Frederich. Qui sap si a En Jaume li convenia estar bé ab l'Emperador, perçò que després, en plena llyta de Güelfs y Gibelins, sollicità per muller del seu fill primogènit En Père la filla d'En Mamfret rey de Sicilia, néta del Emperador escomunicat, y si fôu tocant a aquesta disposició la confiança que féu al confessar-se a En Berenguer. Dexam anar aquesta opinió solament com a una congettura possible.

(2) Les paraules de la lletra a que aludim, tramesa per Innocenci en contestació a una d'En Jaume, les copiam de Mr. Tourtoulon, qui les cita ab referencia al Raynaldi, y són: *Alias quam plurima contra te gravia machinando.*

o venjança del Rey fôu contra lo bisbe y no en dues èpoques diferents, per més que la revelació pogués havèr-la fêta lo confessòr essent frare y no havèr-se descobert fins la hora que fôu bisbe.

Hi hà, no obstant, dues èpoques en quant toca al resultat de la sobergaría comesa per lo Rey, o sia a la escomunió. La una al llançar l'anatema contra En Jaume lo papa Innocenci IV, après del qual demanà lo nostre Rey perdó, com havia-l també demanat alguns anys abans a Gregori IX, con aquest l'escomunicà per malvestats al bisbe de Çaragoça; y la altra, al insistir en que fós perdonat, si bé demanant que lo castigat y bandejat se mantingués en l'eczili lluny dels Estats d'Aragó, vista la qual cosa, ab data del 22 de Juny del 1246, respongué lo Pontifech al Rey ab les següents paraules:

«No és, en veritat, digne de la saviesa d'un rey, creure tan fàcilment que lo bisbe puga havèr-vos fêt trahició revelant lo secrét que li comunicareu al confessar-vos, y afermarho noresmenys ab tanta persistencia. Aytal acusació ni tan solament és versemblant y menys con la prova no és gayre costosa de fer... No podèm acollir la vostra súplica; car, apart dels tèrmens en què està redactada la vostra lletra no-us hi mostrau ab l'esperit de penitencia que deurieu, ans bé respirau sols sentiments de ira contra lo dit bisbe... Encare posat cas de que-us hagués ofès, de ninguna manéra no-us éra lícit venjar-vos-ne, y sí tan solament demanar justicia al qui és lo seu senyor y jutge... Tramtèm-vos fra Didier, o Désideri, lo nostre penitencier, per fer-vos veure la magnitud del defalliment que haveu comès, y donar-vos alhóra un sanitós consell... Recapacitau bé... Humiliau-vos davant lo rey celestial per lo qui regnau vós ací baix... Esperança tindrèm de que Aquell qui desija la conversió y la vida del pecador, tenint en compte les vostres bones accions passades, se dignarà remembrar de vós y us otorgarà la gracia de ben pensar y de ben obrar.»

Darrera aquesta contestació, lo Rey se sotsmeté y trame-tí a Lió En Andréu d'Albalat, après tèmps bisbe de Valen-

cia, ab encàrrech de manifestar personalment al Pontífech la bona disposició d'En Jaume: y en conseqüència, En Filipo, bisbe de Camerino, partí ensémps ab fra Didier, per que axí abdós donassen més prompte y fàcil acabament al afer.

Fins ací no hi hà res qui descobra quina mena de venjança exercí lo Rey contra lo bisbe: emperò alguns autors posteriors al xv.^{en} segle, y apres d'élls lo Marca, declararen que lo castich havia estat d'arrencar per orde del Rey la llenga al bisbe, y axí s'és perpetuat lo cas fins are, sens poder ningú jutjar sóbre la veritat d'aytal afermació; mas, per fí, un ilustrat investigador, Villanueva, aduhí un document, que diu que trobà en l'arxiu del monestir de Benifazà, sens altra data que *Datum Valentie nonas augusti*, per lo qual conféssa En Jaume havèr-se proposat gréument *in facto mutilationis lingue Episcopi Gerundensis* (1), davant la qual declaració adoptarèm de prompte lo parèr dels eminents crítics Merino y La Canal, los qui admeten lo fét y la veritat del ferest castich «si no són apòcrifs los documents que trobà lo P. Villanueva a Benifazà.»

En lo segon d'aquests, ab igual data, se conféssa lo Rey dispost a la satisfacció, demanant lo benifét de la absolució, que la hi dónen després lo bisbe de Camerino y Fra Desideri, a Lleyda, a 14 de les calendes de Novémbre del 1246 (2), acceptant les prometences del penident, que consistexen en dotar y examplar lo monestir de Benifazà, de manéra que d'aquí-avant puguen allí habitar coranta monges en lloch de vint que abans lo componien, en la donació de dos-cèntes marques d'argent per la obra de la esglesia y en un altra gran dotació anual per l'hospital de Sant-Vicenç de Valencia, emperò sens que-s desprenga d'aquest document ni conste en algun paratge que aytal declaració fós fèta davant un concili o reunió de bisbes, ab gran pompa y major huriliació de part del gran *Conqueridor*, com alguns historiadrs moderns han vingut a suposar.

(1) *España Sagrada*, vol. LXIV, apèndechs IX y X.

(2) *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, pergami 1052.

Ab tót y aquesta reconciliació arribam a creure que lo bisbe continuà ecziliat, puix morí, segóns consta, a Nàpols, y no en sa diòcesi. Dexant are los pecats del home, tornèm a les proheses del gran Rey, proseguint la narració general.

Dés del any 1254 y durant los sis següents e immediats, no dexe En Jaume sa activitat de guerrer y conqueridor: ja en los dos primers tingué lloch la rebelió del cabdill maurisch Alasdrach, del qual triomfà lo nostre prous, foragitant-lo dels seus Estats y cobrant tots los castells qui éren estats en poder d'aquell. Fôu a-les-hores que, concentrada en mans del *Conqueridor*, per efecte dels seus triumses, tota la autoritat d'un gèvern vigorós, obrant ab la fermesa de son poder y ab la esperiencia que los anys y los desenganys proporcionen, presenta-s lo Rey militar ab lo caràcter de previsor diplomàtich, deliberant combinacions qui havien de donar llur fruyt a més o menys trigar. No atany açò directament a la Historia de la nostra patria, emperò convé indicar-ho per que manquen los antecedents en futures conseqüencies.

Un dels principals miraments d'En Jaume fôu tenir a ratlla lo de Castélla, y axí manifestarem adés, en havent pactat ab lo navarrench y després ab lo castellà, que no dexava perçò de reservar-se algun cap, del qual pogués agafar-se con ne fós hora. Gradual y lentament se veurà com lo nostre rey, a cada pas que dóna lo de Castélla ab ayre sospitós, dóna lo nostre un altre pas de transcendencia significativa, bestrau y accedeix con lo vehí s'atansa y suplica, y, ab tot que recull prudent, acull tranquilament adhesions de terceres persónes, la aliança ab les quals pot ésser desagradable al qui, sóts aparença de pau, cercaria qualsevol pretést per perjudicar-les, essent en tal cas lo resultat engrandiment territorial per Castélla, isolament per Aragó, y en conseqüencia més avinent camí per poder eczigir l'entonat gendre del poderós sogre. Axí que augmenta, fora d'us, lo de Castélla les gornicions en los punts fronterers, jàt-sía tinga aquest acte per motiu la guerra de Murcia, va rebre En Jaume plét

homenatge del seu primogènit l'infant En Alfons, ón aquest declara que si lo Rey de Castélla mogués guerra contra éll y los seus reyalmes, no li donaria favor, ans ajudaria son pare, y que no faria novament ab lo dit rey ninguna altre lliga ni confederació.

Tras aquest acte, vehèm arribar a Çaragoça En Diego Lòpeç de Haro, senyor de Viçcaya, lo qui-s fa allà vassall d'En Jaume, reb-ne donatius, y li promet ajudar-lo contra lo de Castélla, donat cas que-s dugués a fi la guerra: de manérra que, ab aquest pas, tota la línia dels Pirineus qui no formava part del regne de Castélla venia a estar afectada a Aragó. Algunes persones interessades en la pau, entre altres y principalment lo cavaller català En Bernat Vidal de Besalú, obténen en tal punt que hi haja assentada de reys entre Agreda y Taraçona: mas, segóns lo Zurita assegura, si bé romanguéren llavors d'acort, que lo régne de Navarra estigués al abrich y custodia d'En Jaume, emperò lo rey de Castélla persistí en sa perfidia, y les coses decantaren més al rompiment que no a la concordia. Un any durà aquesta aparença de disposició guerrera sèns rompre-s la pau, y lo següent, repetint-se per part del castellà en les fronteres de Navarra çò que abans féu en les de Murcia, se-n va En Jaume a Calatayú, com si volgués dir al perfidiós gendre que allà estava aparellat per si-s propassava.

En tal actitud se repetiren aximetéix a favor d'En Jaume, qui-s trobava a Estella, demostracions de igual transcendencia que les que van fer-li a Çaragoça, puix que, mort lo senyor de Vizcaya, son fill don Llóp Diaç, acompanyat de gran nòmbre de cavallers, renovellà l'homenatge que son pare havia prestat al rey En Jaume ab idèntiques prometenses. Encare més; l'infant de Castélla don Enrich, germà del rey don Alfons, sostenia ab aquest una encesa qüestió, y jauint los seus régnes, féu també la via d'Estella per oferir los seus serveys a En Jaume, posat cas que esclatas la guerra entrà aquest y son gendre. Donchs, no trigà gayre lo nostre Rey encare essent fora d'aquell lloch, sens acceptar manifestacions d'alguns senyors particulars, ab igual objécte que lo

de-sus dites, com fóren, entre altres, les que li féren los richshomens castellans Ramir Rodrigueç y Ramir Diaç y lo navarrench Sanxo Fernàndeç de Montagudo.

Embolicat lo rey de Castélla en lo filat que li anava laborant lo seu espert sogre dés de les fronteres, no tenia altre remey que transigir, y en prova de que ningun mal volia ferli En Jaume y si tan solament esquivar que ell lo fés a d'altri, que sens valdre-s de la guerra, ab la qual estava tan familiaritzat lo nostre Rey, se contentava ab aquests aparellaments per desaumar-lo, presentant-li continuats exemples de noves aliances, que podien ésser-li desastroses, acabant, com sémpe tals desavinences ab una esplicita concordia qui asseguras la pau entre Aragó y Castélla, dexas independent lo régne de Navarra y salvas los drets calcigats dels desconcents. Axí ho acredita la que fermaren a Soria, en lo mes de Març del metéix any 1256, per la qual «obligà-s lo rey don Alfons de posar castells en terceria en podèr d'un rich-hom vassall séu, qui fés homenatge al rey d'Aragó per aquells y de retre-ls-hi, en cas que fallis contra aquell tractat:» concordia que fou confirmada per lo metéix don Alfons disset mesos després.

En l'any darrerament citat 1256, vers lo mes de Juliol, donà lo Rey a En Guillèm de Montcada, fill d'aquell Ramon de igual cognom qui morí a Mallorca, la vila y castell de Fraga en féu per les réndes y heretaments que los seus antecessors tenien a Lleyda, començant axí dés de llavors a ésser los Montcades senyors de Fraga, fins que per falla de varó lledesme tornà lo feu a la Coróna reyal.

Ja recordarà lo llegidor com reintegrà En Jaume en los seus drets la comtesa Aurembiaix d'Urgell, qui prengué l'infant don Pére de Portugal per marit, y llunyà d'aquells dominis los Cabreres, y com la dita senyora, sens que fer-ho pogués, cedí en franch alou la ciutat de Lleyda al Rey. Darrerere aquesta irregularitat, d'altres ne vinguéren, puix que, per tal com los dominis d'Urgell fóren canbiats per altres en les Balears, y que Na Aurembiaix no tingué successió, li ballà pèl cap a aquesta senyora disposar d'aquell comtat en

favor del seu marit. Renaxia ab la mort de la Comtesa lo dret d'En Ponç de Cabrera, fill del desheretat Guerau, com a hereu de Na Miracle, germana d'aquella, y cridada a substituir-la segons lo testament del seu pare En Armengol.

No portant la préssa que devia En Jaume en aclarir tal confusió de drets y cansat d'esperar-lo lo vescomte En Ponç, no oblidant lo caràcter resolt qui distingí als de sa raça, se valgué de les armes, y, per espay de quatre anys, se sostingué confederat ab alguns senyors, en reclamació de çò que li pertocava, arribant-se al estrém de lluytar ab l'estol reyal, ab lo qual assetjà en Jaume lo castell de Pons, que va combatre terriblement ab màquines, talant alhora la plana.

Per intercessió dels bisbes d'Urgell y Lleyda, s'arribà llavors a un concert, l'any 1235, en virtut del qual restaren per lo Rey Lleyda y Balaguer, y lo Rey donà al vescomte diversos feus, usant aquest lo títol de comte d'Urgell, y vivint ab bona amor ab En Jaume, tant que, vers l'any 1242, cedí á En Ponç lo castell y ciutat de Balaguer. Tenia En Ponç de Cabrera per muller donya Maria Giron, germana de don Roderich Gonçaleç Giron, de qui devallen los duchs de Viana, comtes d'Urenya, segons assegura lo Monfar, y de aquest maridatge nasqueren quatre fills mascles y dos femelles. Lo més gran, de nom Armengol, heretà de son pare qui morí en lo 1243, y poch's dies après morí lo fill primogènit (1), passant per tant, la herencia al segon fill, nomenat don Alvar.

Era aquest fill nat a Castelló en lo Març del 1239 y fôu batejat en lo monestir de les Huelgues de Búrgos, essent-ne padrines dues reynes, Na Joana, muller d'En Ferran lo Sant, y Na Lionor, qui fôu muller d'En Jaume I. Posaren-li per nom Roderich, emperò deyen-li constantment don Alvar, ab tót y la prevenció del seu avi de que tots quants s'intitulassen comtes d'Urgell calia-ls pendre lo nom d'Armengol,

(1) Assegura lo Monfar que, en lo seu témps, se veyá lo sepulcre d'aquest Armengol, fill d'En Ponç, en la esglesia major de Castelló de Farfanya, a costat del Evangeli, ab un simulacre de nin al demunt y les armes d'Urgell.

cosa que per ventura féu per no ésser confós ab lo seu germà y antecessor.

Romanent lo dit comte, y per tant los altres germans séus, en menor edat, y no tenint parents molt acostats qui administrassen los seus béns, fôu per açò nomenat En Jaume de Cervera, cavaller molt principal de Catalunya, ab lo qual no dexava de tindre també algun parentesch, segóns remembrarà lo llegidor; y axí, fins al any 1253, no gaudi don Alvar de les réndes del comtat d'Urgell y vescomtat d'Ager, puix que al succehir comptava no més que cinch anys. En lo darrer citat prengué don Alvar, o mi lor donaren-li per muller Na Constança de Montcada, filla d'En Pére de Montcada y néta de Na Constança, germana d'En Jaume I; de manéra que fôu aquest casori ab gran aprovació del Rey, qui encare ajudà pèr coldre-l ab un bon donatiu, y-s tingué a la vila de Serós als 24 de Juny.

• Passam ací per alt, remetent lo llegidor a la obra del Monfar, la historia lamentable y al metéix témps ridícula y vergonyosa dels aveniments matrimonials d'En Alvar, puix que hi juguen minyonies, escrúpols, eczigencies y escàndels per la impremeditació dels úns y la dessidia o indiferencia dels altres, los qui ben segur devien ésser los més interessats en esquivar la deshonor de tan ilustre familia, donant per resultat casar-se y descasar-se seguidament lo comte urgellench, fins arribar a enfastigajar-se y a sentir trontollada la seua salut per efecte de tals ridicoleses, de què séns duple no sabé prescindir per lo seu propri caràcter voluble: y-ns cenyirèm al fét important que, tocant als límits del comtat d'Urgell, esdevingué en l'any al qual havèm arribat seguint l'orde cronològich de la nostra relació general.

L'antich administrador del comtat, En Jaume de Cervera, qui continuaria al costat del comte com a amich y conseller après que En Alvar entrà en l'us-de-fruyt del seu dret, profità una bona ocasió per assegurar o almenys destriar beneficiosament lo patrimoni del seu senyor. Eren detentors d'algunes propietats pertanyents al comtat, per antichs crèdits, lo comte de Foix y lo vescomte de Castéll-bò, y com

ses tractes d'anular lo primer casament del Comte, decantà-s En Cervera a favor d'una germana del de Foix, nomenada Cecília, vencent obstacles y obtenint, per fi, que ab la novella esposa vingués la definició dels endarrerits deutes. Tingué compliment, de fét, lo segon matrimoni al cap de dos anys y set mesos del primer, y verificà-s aximetéix lo plan del administrador y amich, de la manera que esplica l'historiador d'Urgell, En Monfar, a qui seguim per ésser posterior al Zurita, y ésser perfét conexedor dels afers d'aquella comarca, per més que un hom no deduhesca ab claritat del tést del ún y altre autor la rahó per què hagué de transigir lo vescomte de Castéll-bò, quina diferencia hi havia entre aquest y lo comte de Foix, de qui-s déxa comprendre molt bé lo motiu, o si és que en aquell témps abdós títols estaven aplegats en una metéxa persóna.

Aquestes són les paraules del Cronista d'Urgell: «En aquesta ocasió concertà En Jaume de Cervera, qui éra gran amich del comte de Foix y del vescomte de Castéll-bò, les diferencies que de témps antich tenien los comtes d'Urgell ab aquells senyors, y li cediren lo dret que tenia lo comte En Alvar y lo seu germà y que podia-ls pertànyer en los llocs de què s'havien apoderat los comtes de Foix y vescomtes de Castéll-bò, dés lo castéll de Otiana, la ribera del Segre amunt, en lo territori d'Urgellet qui vuy ne diuen la Seu d'Urgell, y per la ribera de Bellira fins al port de la vall d'Andorra, y dés lo coll d'Arnalt fins al que-n diuen de les Creus y de la Guarda, especialment lo castéll do Nargó y la vall de Cap, y la de Castéll-bò y la Ciutat, ab les valls de Sant-Joan y d'Andorra, y ab los castells d'Arrahen; y donaren per lliure lo comte de Foix de tot quant possehia en lo comtat d'Urgell, absolent-lo de qualsevol regoneximent que fós tingut de fer. Axò passà a les darrerries del any 1256, i què aquest matrimoni s'efectuà; y a més d'En Jaume de Cervera, ho prometéren y s'obligaren al compliment d'allò En Ramon de Cervera, son germà En Berenguer, En Arnau d'Anglesola, En Bernat Ramon de Ribelles y En Ramon Besora: y diu lo Zurita que en aquesta ocasió En Ramon de Cervera gordà per a sí la vila d'Agerre, qui éra del comtat

d'Urgell, y après hi succehí Na Esclaramunda, filla séua, y Na Berenguera de Pinós, sa muller, qui fôu filla d'En Galceran de Pinós.»

Poch témps passarem que no vejam lo rebrót dels dos Cabrerres, al nou comte d'Urgell, promovent enceses bregues en lo pahis, obligant a pendre les armes al metéix rey d'Aragó que ja havia escarmentat al seu pare, al usurpar aquest los dominis de Na Aurembiaix, de la descendent dels Armengols.

Ans d'arribar aquest cas, y séns que hi haja per una curta temporada res de notable qui sia d'interès a la Historia de la nostra terra, nos deturarem axicom convé en un fét de gran importancia qui esdevingué en l'any 1258, o sia lo tractat de Corbeil entre Lluís IX (Sant Lluís) de França y los procuradors del rey En Jaume d'Aragó.

Lo caràcter de la Historia que escrivim no-ns permet explicar simplement lo fét, per més que-n deplorassem los resultats, puix que no contentaria açò al llegidor qui miras ja lo metéix succés com a resultat de causes anteriors: Axí és que devèm inquirir aquestes, o expressar al menys la admiració de que no corresponga a elles l'efecte que tantost ne resulta, començant a explicar lo fet per altres d'anteriors.

Assenyalen aquesta època los historiadors francesos, sobre-tót los del Loyra ençà, com graament fatal per la terra de Languedoc y Provença, per havèr allà desaparegut la nacionalitat que, dés de Carles-magne, havia constantment rebutjat lo jou del Nort, y nosaltres afegirèm que, de fét, desaparegué, emperò matant-se volenterosament sí-metéxa, ajudant a la seua mort propis y forasters.

Ja disculparem, ab rahó, En Jaume, a qui podien retraure-li com no venjà son pare y no constituí de manéra aquella nacionalitat que jamés dexas de formar part dels seus Estats, essent axí catalana, com devia ésser, y no francesa. Lo comte de Barcelona, rey d'Aragó, com a príncep espanyol (1), devia procurar estèndre los seus dominis per la me-

(1) Sens abdicar jamés de la simpatía que-ns mereix lo distingit historiador M. Carles de Tourtoulon, ab la lleial franquesa d'escriptors qui-s dediquen a es-

téxa Península per ésser ací gran y respectat per los demés reys vehins espanyols, cosa que no percaçaria tant fàcilment si oblidat hagués les conquèstes que emprengué per salvar o conservar en orde los seus Estats óltra-pirenenchs, los senyors feudals dels quals havien d'acabar per afrancesar-se, com ja començaren a fer-ho los amichs del Mont-fort: tot romanent lo rey En Jaume ab los sols dominis primitius d'Aragó y Catalunya y divent constituir-se sémpré en centinella vigilant del Mig-jórn de França, encare posat cas de que reexís tenir adictes los Estats d'aquest pahis, no passaria d'ésser ací un rey petitacomparat ab lo de Castélla, y no menys petit allà,acomparat ab lo de França.

Diràn los qui-s dolen de la desaparició d'aquella nacionalitat, que tantost obtingut lo principal obgecte, ço és, com s'intitulava En Jaume rey de Mallorques y de Valencia, podia havèr emprès la reconstitució del Mig-jórn: emperò no

clarir un metéix subject, devèm manifestar-li que per ningun estil podèm acceptar la opinió que consigna en lo prefaci de sa obra, al dir que «la casa de Barcelona-Aragó éra una dinastia francesa durant los quatre primers segles de sa existencia... que après d'una suprema temptativa abandoná lo paper de casa francesa, per treballar en profit seu com a dinastia espanyola... que En Jaume és lo darrer príncep francès de Barcelona... que sa dinastia éra franco-espanyola... y que éra En Jaume francès per lo lloch de sa naxença y per la familia de sa mare.»

Encare prescindint del origen dels Guifres qui podien ésser góts de la Galia, d'aquell pahis que dominaren per tant de témps los visigòtz d'Espanya, no podia ésser francesa la dinastia de Barcelona, ni per lo lloch ón dominaven ni per l'esperit. Lès terres del Loyra ençà, en témps d'En Jaume, no éren França, ni eczistia llavors la idea moderna de que los rius y les cadenes de montanyes assenyalaven les fites de les nacions: lo Languedoc y la Provença no començaren a formar part de França, a ésser franceses, sinó del témps d'En Jaume ençà, com ho provam, y son esperit anti-francès datava ja dés de Carles-magne, la ambició del qual rebujaren, arribant a aliar-se, per açò, fins ab los alarbs. La dinastia barcelonina dominadora d'estats espanyols, procurava dominar igualment on aquells estats óltra-pirenenchs, qui no poden ésser considerats com lo seu breçol, ni com a regions cabdals del seu domini: y axí, més que nomenar-se francesa la dinastia catalana, deuen dir-se lo Languedoc y la Provença estats catalans y no francesos. Ja may la casa de Saboya no será francesa per ço com aquest ducat y Niça pertanyen a Frauçà, y no per ésser nat un rey anglès a Gibraltar podria dir-se q e sa dinastia fós espanyola.

La idea de M. Tourtoulon pot ésser ben acceptada entre los seus compatricis qui són are francesos, emperò és de mal efecte entre catalans, aragonesos y valencians, per més que aquests admiren y regoneguen lo servey que-ls ha prestat escrivint la vida del gran Rey.

podia ún atènyer tan difícil situació sèns obrar a tall de Mont-fort, sèns obrar ab una ambició desmesurada a la empena d'una autoritat poderosa, qui oculta o manifestament lo vigoritzas y favorís, ab lo qual esforç, alegant justes rahons o bé inventades escuses, començas per desheretar y perseguir a tóts y qualsevol senyor qui no fès la voluntat del comte de Barcelona, sóts lo qual títol imperava en aquells Estats lo rey d'Aragó. Emperò éra massa generós, massa gran lo nostre En Jaume per confondre-s ab los usurpadors d'aquells témps, per adquirir y subgectar sèns conduhir-lo-hi la rahó y la justícia: lo fill del assassinat a Muret no tenia la informalitat del comte de Tolosa, ni la baxesa del Mont-fort, y puix ab lo seu provat talent conexia que per les imprevisions dels úns y per les qualitats d'altres arribaria la hora de perdre-s çò que éll inútilment podia gordar, prevenhent, si no per sí, per los seus fills o nêts aquest fatal resultat, adoptà ab bon acort lo millor camí, com ho fôu convenir-se ab los seus propis rivals, ab los reys de França, per destriar los respectius drets del un y del altre monarca, y marcar les fites dels dominis que cada hú devia possehir.

La situació d'En Jaume la hora de donar compliment al tractat de Corbeil éra la menys favorable per resistir a les eczigencies de França, tant per lo témps que, durant les conquestes del rey d'Aragó, la diplomacia francesa gonyà, preparant bé lo terror en lo Mig-jórn, com per eczistir en la casa reyal de França un personatge qui, ab sa influencia, podia commoure Castélla, creant una situació en la qual En Jaume tingués de estar atent a diversos estréms, y per consegüent perdés la seguretat en l'ún méntre fés cap a la altra per atènyer-la. Fàcil és compendre la rahó d'aquesta incertantat inevitable de què-n resultarien grans complicacions per aquell qui havia percaçat tornar lo prestigi a la autoritat reyal, exalçar la anomenada de la Confederació Catalano-Aragonesa, abatre l'ergull feudal, examplar los límits de la nació y enlayrar lo nom propi y de sa dinastia a la alçada que havien pogut assolir los més renomats capitans y monarques del séu témps: lo comte de Provença, lo cosí-germà

d'En Jaume, l'únic príncep del Mig-jörn corrent per les seues venes sanch dels Berenguers, lo qui més interès podia tindre en que los seus dominis no fóssen ja may regits per mans franceses, ab tót y sa benvolença per lo rey d'Aragó, les mires del qual calia que fóssen del tót iguals en aquesta part a les d'En Ramon Berenguer, havia comès la indiscreció de cedir la mà d'uua de ses filles al primogènit e immediat successor de la casa Reyal de França, principi indubtable de la decadencia que, com a nació, hagué d'esperimentar la Provença.

En Ramon Berenguer, obrant sol com a pare, en ales de la vanitat que li feya entreveure una corón a reyal al front de sa filla, oblidà-s de que éra príncep, del esperit qui revifava los seus súbdits des de témps immemorial, «del odi ineczo- rable que professen los Provençals als Francessos,» segóns expressió d'un antich cronista (1), y finalment de que éra català y cosí del rey En Jaume. Dirà algú que lo pare tindria la esperança de successió masculina, ab lo qual s'estalviava la agregació dels seus dominis per herencia a la casa de França; emperò ningú no pot tenir aquesta seguretat, y és lo cert que la seua successió era tota femenina y precisament la major de totes les filles éra la destinada a ésser un díe reyna de França, com ne fôu.

No cal duptar de que En Ramon Berenguer conexia la errada y tractaria d'esquivar les seues conseqüencies, segóns és d'entreveure en los seus testaments, ón no són cridats al comtat de Provença los fills de Na Margarida reyna de França, ni ls de Na Lionor reyna d'Anglaterra, sinó los d'aquella a qui dexas en heretatge lo comtat de Provença, y en defalt d'aquells lo rey En Jaume d'Aragó: emperò ¿què hi feya aquesta salvedat, si la metéxa reyna Margarida, ja francesa, sabia escabullir-la ab témps, fent casar la hereua de Provença ab un príncep francès? No cal duptar de que aquest contra-temps no haguéra tingut efecte si abans un príncep meridional percaças la mà d'una de les filles solteres que res a-

(1) En Matéu de Paris, any 1245.

ven del comte de Provença, si lo comte de Tolosa s'hagués lligat ab Na Sanxa, tercera filla d'En Ramon Berenguer; emperò, malgrat que per part del tolosench hi havia aquest desig, y que lo comte de Tolosa y lo de Provença éren amichs, la Historia recompta-ns que aquell romangué burlat, per çò com se maridà Na Sanxa ab En Ricart d'Anglaterra, qui a conseqüència d'aquest rebuf los dos comtes se desafectaren, per tal que féu lo de Tolosa tant de mal com pogué al de Provença, fins al punt de llunyar-lo dels seus propis dominis,—no cabent açò malament a la casa de França per axí apoderar-se més avinentment del pahis desunit:—mas en tots aquests recomptes no vé explicada la veritable causa qui pogué empatxar lo casament de Na Sanxa, de la tercera filla del comte de Provença, ab un príncep d'esperit meridional, rebetle a la ambició dels Capets; y si nosaltres no la podem declarar, podem almenys calcular-la per los mòvils d'una altra acció igual a la anterior, qui esdevé més avant, referent a la quarta filla d'En Ramon Berenguer.

En Ramon de Tolosa tractà d'emmullerar-se després ab Na Margarida de la Marxe, y açò provaria la convicció en què aquell estava de que no arribarien jamás a ajustar-se los dos comtats en la seua mà o d'algun dels seus descendents: avançat estava lo tracte y fins éren esperades les dispenses necessaries per les noces, con una novitat soptada encengué altre colp la ardent esperança que paregué morir al efectuar-se lo casament de Na Sanxa ab l'anglès. Morí en l'Agost del 1245, a Acs, lo comte de Provença, y la filla soltera que restava, Na Beatriu, tenia totes les probabilitats d'ésser la hereua, per complert, dels Estats qui donaven lo principal títol al seu pare, segons axí ho confirmava aquest per lo seu darrer testament. Lo comte de Tolosa no veu la hora d'assolir la presa que una volta era escapada, procura anular los tractats pendants ab la princesa de la Marxa, convenint-hi adhuc la nuvia, y demana la mà de Na Beatriu tot en axí com abans demanà la de Na Sanxa.

Apar que aquesta vegada ningun obstacle no havia de oposar-se al progecte del tolosench, ab tal que la jove prin-

cesa accedis a sa sollicitut, ni calia témbre de part d'En Jaume d'Aragó, hereu eventual de Provença, per més que ab un escamot de trópes hom lo vegés avançar vers allà ón residia la filla del seu prop-parent, puix lo qui havia tingut la generositat de renunciar tots los seus drets a-les-hores que projectaren lo casori de Na Sanxa ab lo de Tolosa (com observá molt oportunament lo més novell historiador francès qui s'és ocupat d'En Jaume), no s'oposaria aquesta vegada al casori del metéix comte ab la hereua de Provença, y son aparat militar ans palesaria lo compliment d'un deute de familia, la vigilancia per part del parent y del cavaller, per que no-s vegés desamparada la noble òrfena, que una mira egoista, fàcil de realitzar si la tingués, atesa la preponderancia natural del gran Conqueridor y la renom de la casa de ón devallava.

Poch, donchs, li haguéra costat al tolosench aconseguir lo compliment del seu progécte si los obstacles s'haguéssen reduhit tots a la voluntat lliure de la nuvia y a la consideració del reyal parent: emperò fem memoria de que Na Beatriu era germana de la reyna de França, que en aquesta nació vivia encare la sogra de Na Margarida de Provença, la reyna Na Blanca, castellana, filla d'Alfons VIII, a les intrigues y ambició de la qual fou degut que Teobalt de Navarra venés alguns dels seus comtats a França, aparellant axí lo camí per que més tart féssen cap al domini de la metéixa los Estats romanents (1): y finalment que los metéixs patricis dels quals més devia esperar-se lo manteniment del esperit anti-francès en les comarques de Languedoc y de Provença, inconseqüents, temerosos o corromputs, ajudaren a la pèrdua d'aquella nacionalitat que tant havien defensat los seus pa-

(1) Axí s'expressa l'historiador Romey, parlant de Teobalt: «S'éra coligat per algun témps, durant la minoria de Sant Lluís, ab los senyors descontents, emperò s'éra enamorat de Na Blanca de Castélla al veure-la, y la reyna, tan maniosa com recatada, diu lo Bossuet, aná valènt-se sagement d'aquella passió per comprometre-l en los interessos del rey fill séu... Vené Teobalt en lo metéix any a Sant Lluís lo senyoríu dels comtats de Blois, de Chartres y de Saucerre, reservant-se únicament la Campanya y la Navarra.» Veja-s Romey, *Historia de España*, vol. III, pl. 150.

res, a costat del català En Pére, y contra les osts d'En Simó de Mont-fort y dels crohats del Nort.

L'historiador al qual havèm aludit, qui ha tractat darre-
rament dels afers d'En Jaume, aplega en sa estimable obra,
al arribar en aquest punt, multitut de notícies que anam a
retraure per orde, en vista de les quals lo llegidor podrà
convençre-s de la força que en sí porta lo nostre rahonat
càlcul.

Sens donar témps al comte de Tolosa d'efectuar son ca-
sori ab la hereua de Provença, la reyna Na Blanca tramet a
aquest pahis emissaris qui, valènt-se de dàdives, de prome-
tences y de menaces, creassen un partit qui sostingués les
pretensions d'En Carles, germà de Sant Lluís, a la mà de la
hereua d'En Ramon Berenguer. Al metéix témps la muller
del rey sant, Na Margarida, com a filla primogènita d'aquell,
reclama la successió al comtat: cossos de tropes franceses
avançaven ab lo dóble objécte de mantenir, segóns les cir-
cumstancies, les reclamacions de Na Margarida o les pre-
tensions del seu conyat En Carles. Lo comte de Tolosa, en
ganyat sèns dupte, reclamava en recólze del seu plan la
favor, com aquell qui no-res, de la metéxa reyna Na Blanca,
sa principal enemiga en semblant afer. Lo Papa, cedint a
les instancies de la propria mare de Sant Lluís, refusava
donar curs a la dispensa per lo matrimoni entre En Ramon
de Tolosa y Na Beatriu de Provença. Y finalment los me-
téixs tudors de Na Beatriu y regents dels seus Estats, se-
góns disposició del pare, En Romeu de Vilanova y En Al-
beta de Tarasió (y sobre-tót lo primer), ja fós per complaure
a la comtesa viuda d'En Ramon Berenguer qui volia per sa
quarta filla un marit de raça reyal, ja fós per contentar a la
reyna mare de França, donarense brasa a complir un fét que
suposarién inescusable, çò és, lo casament de Na Beatriu ab
lo príncep francès, inspirant ensémps perversos consells al
senyor de Lunel, qui devia transmetre-ls al candorós Ramon
d Tolosa, per mantenir-lo content y enganyat.

Axí vingué a complir-se la ambició nodrida dés de llu-
n adans segles per los monarques de França, qui desijaven

ésser senyors supràms fins al límit dels Pireneus marcant ab Catalunya, y lo día 31 de Janer del 1246, En Carles, conegut més tart per comte d'Anjou y del Mayne, après de pendre la devantera del estol tramès a Provença per lo seu germà lo rey de França, ab la fi d'apoderar-se de la nuvia, donà la mà a Na Beatriu, destroçant per sèmpre més en aquelles comarques l'antich esperit català y donant als seus habitants lo primer baptisme francès, que debades atemptaran de traure-se-l homens ilustres dels tèmps moderns, per més que recorren los antichs de veritable fraternitat catalano-provençal.

Enfront de la pintura que acabam d'esposar, fóra iniquitat si, girant los ulls a En Jaume d'Aragó, l'inculpassem de indiferent, quant menys respecte de la Provença. Lo motiu de inacció, no d'apatia y ja may de covardia, per part d'En Jaume éra un altre: si ell no podia fiar-se del comte de Tolosa, qui amostrava tanta lleugeresa de caràcter com curtedat d'enginy; si no podia comptar ab la ajuda certa del rey d'Anglaterra, la muller del qual no dexava de tindre pretensions a la Provença en contra de sa propria germana Beatriu, a la qual en aytal cas seria tingut de defensar En Jaume, sòts lo supòsit de que havia d'ésser comtesa exclusiva de Provença ab preferència a totes ses germanes; si los títols donats per En Ramon Berenguer a sa filla, la vidua de aquest y los altres servidors qui-s dexaren corrompre ab donatius o obsequis estaven ja afrancesats y disposats a complaure la reyna Na Margarida ab la admissió del seu conyat per únich senyor, ¿què podia fer per sí sol [En Jaume, ja que en sa reclamació no havia de limitar-se a subgectar deslleials, sinó a lluytar cara-a-cara ab la poderosa y crexent nació francesa?

Ben segur que, tan bell punt com los seus cavalls calcigassen aquell famós terror en persecució dels usurpadors del Nort, la reyna Na Blanca renovellaria les antigues simpaties que conservava en la terra castellana, presentaria als ulls del seu parent, lo rey de Castélla, la gran oportunitat d'eczigir al seu sogre axò que (com havèm dit) en altra ocasió n'aconseguí, y qui sap si, entant que *lo Conqueridor* guer-

rejas ab francesos en la Provença, brollarien de nou en les fronteres dels Estats espanyols questions de límits qui donassen motiu a usurpacions e ilegalitats: qui sab si llavors començaria lo navarrench, demanant adjutori en virtut d'anteriors tractats, si tornarien a recobrar llurs antichs fums los bulliciosos richs-homens d'Aragó, si los Aguilós y Alaçdrachs se multiplicarien a Valencia, y en resultat, per conservar la menor partida, vindria a restar malparat y fora de pollaguéra la major, la patria dels Ramirs y Alfonsos, lo breçol dels Berenguers, y les famoses conquêstes arrenca-des ab tanta gloria per la espasa d'En Jaume del poder dels Abohehie y los Çaen.

No cal, donchs, culpar lo nostre Rey si prescindi de la defensa d'aquells Estats en què tenia més dret de possessió que no la casa de França, en ocasió tan crítica y fatal, y per més que per éspay de molts anys seguissen planyent-se-n los lliures trobadors En Pére Bremont de Noves, En Aymerich de Pegulha, En Bonifaci y En Guillèm de Montanyagol, increpant ab noble esperit la dominació forastera, lo jou francès, no li restava al Comte-Rey altre camí que la d'una formal avinença ab lo monarca de França, per poder-se axí dir lliure en sa antiga patria, lo qui, séns renegar jamás de sa naxença, sabria escarmentar més o menys tart los francesos y los *escamus* de Provença qui-ls seguiren, séns volèr escoltar la veu dels bons patricis qui-ls anatematitzaven y séns fer cabal dels esforços dels catalans qui-ls reptaven a contínua brega.

Lo tractat de Corbeil lliurava, de fét, que's desorganitzas la Corón a d'Aragó. En Jaume vey a-s obligat a servir-lo tan bon punt com li dexaven en plè domini l'heretatge de Montpeller: emperò si en vida no podia ell complir sa venjança, elements sobrrs romanien per que la complís lo seu immediat successor, lo gran rey En Pére, dit *dels francesos*, lo qui al pendre per muller la néta del emperador escomuninat, una princesa de la casa de Suavia, enemiga mortal dels Anjous, alçava una bandera sòts la qual més o menys tart havien de guerregar aquells qui haguéssen rebut greuges de França, y

desijassen tallar les ales als ambiciosos de dominis, los qui, ab la favor de Roma y la ajuda dels güelfs de Italia, cuydaven ja en aquells tèmps fer-se propria la Mediterrania, y constituir-se en àrbitres de les nacions circumvehines.

A despit del tractat de Corbeil, les arteries diplomàtiques fèren perdre també a Aragó lo senyoriu de Mont-peller (1) que En Jaume havia donat enheretament al seu segon fill, al fer-lo rey de Mallorca, y sòts igual sistéma, en segles a venir, calia agregar-se aximetéix a França lo Rosselló: emperò tocava abans al rey En Pére arrabassar als d'Anjou una presa més estimable que la Provença y lo senyoriu de Mont-peller, havia d'apoderar-se de Sicilia, obrint un nou camí per que anassen agregant-se a la Coróna d'Aragó les demás illes properes a Sicilia, aconseguint axí que fos en la Mediterrania la nació catalano-aragonesa çò que la francesa no pogué ja may perçar.

Donat a comprendre, ab aquestes indicacions, lo gibelisme que aparentaren los fills y successors d'En Jaume, vejam are, en suma, en què vingué a raure lo tractat que mijançà entre sant Lluís y lo Conqueridor de Mallorca y de Valencia.

Apart de tots los grans obstacles que acabam de mencionar per que lo rey d'Aragó resistís belicorosament al de França, la situació de la vila de Mont-peller, d'aquell únic senyoriu qui semblava indisputable a En Jaume, pogué ésser un dels mòvils qui decidiren a verificar lo tractat entre França y Aragó. Consta que la reyna Na Blanca cercava tots los camins per que Mont-peller se lliuras del domini d'En Jaume, y ab tót que la dita senyora morí en 1252, fôu

(1) Ja en tèmps del metéix rey En Jaume, ab la excusa de que uns marselesos, enemichs del comte d'Anjou, éren anats a Mont-peller, y. no obstant dels tractats vigents, s'atrevis aquell a entrar, sèns ningun avis, en les terres d' senyoriu del rey nostre, al veure lo qual li escriu aquest planyent-se, y diher li, entre altres, aquestes notables paraules: *Satis et enim debeatis esse paccati a vobis de Comitatu Provincie quem nos habere potuimus os quod fuerat de genere nostro et propter amorem et propinquitatem quos cum Illustri Rege Francie fratre vestro et vobiscum habemus ipsum recipere nolumus.* Arxiu de la Coróna d'Aragó, reg. 12, floi 47.

continuador de sa política en Guiu Fulco (més tart papa Climent IV), lo qui instà sèns parar al bisbe de Magalona per que-s regonegués vassall del rey de França, per lo feu de Mont-peller, suposant axí que En Jaume éra senyor intermijà. Fôu conseguit aquest regoneximent, origen de futures questions y camí avinent per la usurpació.

La ciutat de Mont-peller, qui ja de témps s'éra distingida per sa propensió a la independència, sia que ho imitas d'altres ciutats italianes, sia que una mà oculta promogués entre los seus habitants l'esperit de banderia, tan prompte, aclamant lo nom del seu veritable senyor, resistia los manaments del bisbe de Magalona, com arrambada a aquest desohia la veu d'En Jaume, o no escoltava ni la del un ni la del altre. Crehent-se lo monarca d'Aragó que, ordenant-se un tractat, cessaria la intriga de França en lo seu senyoriu, nomenaren-se uns comissionats per abdues parts, En Hebert, degà de Bayeux, y En Guillèm de Mont-griu, sagristà de Giróna; donant-los un any de témps per assentar les bases; discregué aquest témps menys d'haver enllestit l'afer los comissionats: despacientats los infants d'Aragó En Pére y En Jaume, per voluntat propria o moguts per lo pare llur, penetraren entretant, en sò de guerra, per escarmentar los pertorbadors. Plany-se d'aquestes hostilitats Sant Lluís, y mana suspendre-les lo lledesme senyor de Mont-peller; parlen llavors d'una veritable avinença, mas ab aytal manya diplomàtica, que ab la aparent disposició pacífica de França s'hi envolcalla un altre plan enganyós per lo qual En Jaume pogués romandre content y callat, al ensémps que adquirís la França un mijà, encare que eventual, per poder reclamar algun jórñ drets en los metéixs Estats d'Aragó.

Ab lo tractat calia ordenar també un matrimoni entre Na Isabel, filla d'En Jaume, y En Felip, segon fill del rey de França. Nomenà, donchs, a aytal obgecte lo rey En Jaume los seus embaxadors o procuradors (com axí són nomenats en lo tractat), qui fóren En Arnau, bisbe de Barcelona (y no de Çaragoça com diu lo Zurita), En Guillèm, prior de Santa-Maria de Cornellà, y En Guillèm de Roca-full, son lloch-ti-

nent a Mont-peller, y concorrent a Corbeil ón éra lo rey Lluís, donaren compliment al llur encàrrech, sots-signant en nom del rey e senyor llur lo tractat ón s'hi conté açò que segueix: lo rey de França renuncià al dret que pretenia tindre, per feu antich, sobre los comtats de Barcelona, Urgell, Besalú, Rosselló, Empuries, Cerdanya, Conflent, Giróna y Osona y les llurs pertinencies, y lo rey d'Aragó cedí o renuncià lo que tenia o havia adquirit a Carcassóna y lo Carcassés, en Rede y Redés, en Lauragi y Lauragins, en Térme y Termés, en Menerba y Menerbés, en Fonollet y Fonolledés, en Péra-pertusa y Perapertusés, y en lo comtat de Tolosa y de Sant Gil y en tota la demás terra y jurisdicció qui éra estada del difunt En Ramon comte de Tolosa. Ab la renuncia dels drets, promet lo rey de França que no-res més reclamaria *nihil de coëtero, per nos vel per alium reclamabimus vel petemus*, y en cambi los procuradors del rey d'Aragó, en nom d'aquest, renunciën als compromisos que poguésen haver-se contréts a favor séu en altres comtats y feus, com són los de Beziers, Agda, Albi, Ruchine, Foix, Narbona, Puylaurens, Keerbuz, Castellfisel, Salt, Credon, etc., per què prometen fer a mans del rey de França les escriptures qui ho acreditassen.

Aquest és, en suma, lo contingut del tractat qui porta la data de Corbeil lo díe 5 dels ídus de Maig del any 1258, essent la del nombrament de procuradors en Tortosa a 5 dels ídus de Març del 1257 (1). No cal fer consideracions sobre aquest tractat, fill de les circumstancies ans bé que del esperit de justicia y de pau, puix poch havia de pesar que en éll los orígens dels drets respectius no-s destriassen clarament, havent-n'hi prou de les renunciës per crear nous drets o pre-tésts per alegar-los, con ab la força ans bé que ab la rahó s'haguessen de resoldre les questions que de nou se promoguésen. Cert és que, en conseqüencia, segons los historí-

(1) Hi hà en l'*Arxiu de la Coróna d'Aragó* un trasllat autèntich, y a tótes les formalitats curials, d'aquest tractat signat per lo notari En Bernat Comes, y comprovat per lo bisbe electe de Barcelona, en Ponç; y porta lo nòbre modern 1526 dels pergamins d'En Jaume I.

dors del Languedoch, restaren sols dés de llavors a En Jaume al nort del Rosselló lo senyoriu de Mont-peller y lo senyoriu suprèm del vescomtat de Carlad, que diuen que reservà aquell; emperò també és cert que en la ratificació del tractat per lo nostre Rey, del 17 de les calendes de 1258, no s'hi parla del comtat de Foix, mencionat en lo tractat, venint açò a provar que en aquesta part no-s convingué En Jaume; y ho acrediten les noves questions que tocants al metéix s'originaren més tart entre los propis monarques contractants.

Vejam are la segona part d'aquest ordenament amistós diplomàtic. No gayre après d'haver-se conclós lo tractat de Corbeil, y sèns dupte aparellant-ho mentre aquest se verificava, En Jaume cedia tots los drets que tenia sobre la Provença a la reyna de França, Na Margarida, y s'emparaulava lo casori d'En Felip de França ab Na Elisabet d'Aragó (1), conclohent-se aquest acte a Corbeil, lo dissapte vétlla de Pentecostés, del metéix any.

Durant lo témps en què-s negociējà y dugué a compliment lo tractat de Corbeil ab totes les seues conseqüències, y encare per llarch espay després, havèm observat per los registres de la antiga cancelleria, que dóna lo Rey, com a tractament respectivament als seus fills, lo títol d'hereu de çò que assenyalat los havia per testament, *infanti Petro heredi Cathalonie, infanti Jacobo heredi Maiorice*; y jatsia no havèm tingut ocasió de veure-n ningun relatiu a En Alfons, lo primogènit, crehèm que de la metéixa manera lo tractaria respecté a Aragó, salvant les variacions que ocorregueren en tals heretaments, segóns que ja declararem. En l'any en què-ns trobam, per planys del dit En Alfons, apar que lo pare consentí en agregar a la seua heretat lo nou reyalme valencià, y fins hi hà qui creu que fôu jurat a Aragó per he-

(1) En Guillèm de Nanjis suposa que la filla d'En Jaume y de Na Violant qui havia de maridar-se ab En Felip de França, se deya Lionor; emperò no hi há noticia de ninguna infanta d'Aragó d'aquest nom en aquell témps: y axí havèm de pendre la nova com a errada, sens creure que lo maridatge ab Elisabet fôs resultat del anulament del primer, com axí ho ha cregut algun historiador modern, referint-se al dit Nanjis.

reu de abbós reyalmes, «mas ab tót y açò, afig lo Zurita, sémpre lo Rey li mostrà desamor, y féu-li menys bon tracte y acolliment que als altres fills naturals que tenia, tot anant apartat d'ell; y en sa dissort, vingué-se'n a Çaragoça per lo mes de Maig del any 1258, y tots-témps s'intitulava primogènit y hereu del Rey, per fer més públich lo greuge que son pare li feya.»

No obstant d'aquesta mala situació del primogènit, les disfavors del qual sospita lo metéix autor que naxien de sa mayrastra Na Violant, no hi hà noticia de que per aquella hora arribas En Alfons a formar bàndol o parcialitat armada, ni tampoch d'altres senyors en los diferents Estats de la Corón. Fins al any vinent de 1259 no hi hà rastre de pertorbació, y con açò esdevé, és lo teyatre dels nous aveniments fatals la nostra Catalunya.

Va promoure guerra en lo dit any En Alvar, comte de Urgell, de qui ja havèm parlat, y lo motiu fôu una conseqüència de les vicissituds matrimonials per ón li calgué passar lo dit príncep. Es de dordre que l'annalista aragonès Zurita, al donar compte de fets com los qui corresponen al comte d'Urgell aquest colp, los referesca tant per alt, y, çò què pijor és, que no diga les causes de que aquells prengueren començament; puix fent-ho axí, al parlar de la resistència d'un inferior, prescindint del dret, y no posant esment sinó en la autoritat del comanament y lo devèr de la obediència, pot semblar tot sovint que sia rebetle o pertorbador lo qui ab sobrada dignitat té rahó y fins obligació de contrastar. No és prou, donchs, haver dit que lo Rey envià demanar al comte d'Urgell, *por aseguralle más en su servicio y sin otra causa*, que li fés a mans les tinences dels castells de Agramunt, Balaguer, Linyola y Oliana: tingut és, l'historiador d'esbrinar la veritable rahó per que-s feya tal eczigença, y després si hi havia dret per allò, que és lo que ana a esclarir.

Oportú està l'historiador d'Urgell, En Monfar, con d que lo dit comte En Alvar de Cabrera soferí persecució desventura espiritual y temporal, puix que los mals amic

l'obligaren a mudar continuament de muller; y semblants cambis li valgueren censures y fins entredits de part de la Esglesia, y confusió de drets que produhi baralles, sospites, desconfiances, y al cap-devall guerres com la de que anam a tractar.

Ja diguérem que Na Constança, primera muller d'En Àlvar, éra parenta del Rey. Al tractar-se del anulament de aquest matrimoni, En Jaume mostrà-s agreujat, y al metéix temps, méntre la muller repudiada posava plét al seu marit, En Guillèm de Cardona, oncle de la comtesa, junctant-se ab En Pére de Mont-cada, exien a campanya ab sa gent y corrien lo comtat, fent gran guast, com li tocà a Pons, la qual vila un colp presa, manaren calar-hi foch.

En tots les témps vehèm que, sòts color patriòtica o ab un aparent entussiasme per la defensa d'un principi s'explo-ten interessos més o menys bordenchs; y pot-ser aquesta vègada obra lo Cardona, més que per defensar la seua neboda, per burlar lo Comte, qui li havia comprat cert heretatge en lo vescomtat d'Ager, y pretenia que lo hi tornassen. Sembla, ab tals precedents, que los partidaris del Comte no havien de cercarla favor del Rey, essent parent de Na Constança; y precisament la mare d'En Alvar, qui éra la comtesa vídua Na Maria, consultant solament lo seu propri interès, per ésser senyora de les viles d'Albesa y de Menarguens, que possehia per rahó del seu dot y drets, ab la fi d'estalviar que en aquelles guerres li destruïssen aquests dos pobles, demanà favor al Rey, y aquest la hi otorgà, a 5 dels ídus de Novembre del 1259, assegurant-li los dits Estats, donant guiatge als vehins d'aquells y ab prometença de que les gents d'En Pére de Mont-cada no li farien ningun dany; de manera que al donar lo Rey aquesta fermança a la mare del Comte, venia a declarar tàciment que depenjaven de sa voluntat los actes que cometien lo nomenats defensors de Na Constança, y que per tant consentia en los damnatges que aquests feyen al fill de la senyora assegurada, al comte d'Urgell.

Encarregat lo bisbe d'aquesta diòcesi de la cognició de la causa promoguda per Na Constança, alegant aquesta se-

nyora que no podia veure lo seu jutge, puix que per açò calia-li traversar tot lo territori infestat d'enemichs, aconseguí del papa Alexandre IV que fés de jutge lo bisbe d'Osca y que-s tractas la causa a Lleyda, consentint-hi lo Comte ab certes condicions, emperò de totes les maneres prometent que, si la sentència no li fós favorable, pogués apelar a la Seu Apostòlica, estant a allò que declaras lo Suprèm Pontífich; y posat cas que-s declaras valedor lo segon matrimoni, hagués de tornar En Alvar lo dot que havia prè de Na Constança, fent-ne fiança ab los castells y pobles de Balaguer, Pons y Agramunt (qui són ja dós dels quatre citats per lo Zurita), consentint per fi en que, no obehint la sentència, romanguéssen los dits castells en poder del Rey, fins a haver obehit.

L'historiador més autoritzat en aquest punt, En Diego Monfar, diu que «çò que no feya lo Comte, impedit per aquest aute, feya-ho Na Cecilia,» y perllongant-se manifestament la causa per culpa d'abdós, puix tot éren pretèsts,—com que Na Cecilia alegà après una escusa pareguda a la que abans alegà Na Constança, qual éra de que no li convenia que la causa se tractas a Lleyda,—enujat lo Rey per la inseguretat en què posaven l'afer, demanà al Comte les tinences dels castells d'Agramunt, Balaguer, Linyola y Oliana, y lo Comte los hi reté, acatant axí com axí la disposició reyal, o, ans bé, la lléy.

Los citats autors y altres qui-ls han seguit diuen que féu açò lo Rey «per assegurar al Comte en lo seu servey, distraure-l del plét y domar lo seu orgull», la qual cosa, en veritat, no sabèm compendre, puix que a qualsevol qui ho rumiarà li semblarà que havia de produhir un efecte contrari. Certes crehèm que En Jaume, vehent que aquells quatre pobles éren los principals del comtat, y en élls tenia favor y ajuda lo Comte, com-se-vulla que s'hi recollia en tots témps ab lo seus, sostenint axí la guerra y burlant als jutges de la causa, se valgué del mijà estratègich de demanar les tinences dels metéixs al seu possehidor, pensant axí acorral·lar-lo y obligar-lo per tant a que desistís de les seues pr

tensions. No duptant que, segons com, tenia En Jaume motiu per apoderar-se dels dits pobles, puix que si-ls havia assenyalat lo Comte com en ostatge per sí, no calia la sentència del Pontifech, que havia de venir après d'una apelació en cas de no ésser favorable la sentència del bisbe de Osca, y era En Alvar lo qui impossibilitava lo pronunciament de aquesta sentència y lo curs de la causa ab incomparecencies, subterfugis, reclamacions e informalitats, no-res té d'estrany, atesos lo temps y lo caràcter d'En Jaume, que aquest obras un poch a tall de soldat, y sens recordar la lléy o lo costum, volgués tallar de soca-y-arrel, valent-se com a absolut d'un mijà que may no fou sinó temporer en la nostra antiga legislació feudal.

Lo dret de requirir les tinences dels castells, per la costuma de Barcelona y de tot Catalunya, lo té positivament lo Rey: emperó aquesta possessió temporal no pot durar sinó deu dies, passats los quals, requirit lo monarca, te obligació de tornar-la; y en aquella indiscreció consistí lo principal bóta-foch d'aquella lamentable lluyta. Si lo Rey cregué que ab aquells deu dies n'hi hauria prou per reduhir lo Comte, de cert va errar-se; y com deu dies passen prést y per altra part no podia En Jaume apoderar-se a mà armada de possessions lo senyor de les quals poch li havia mancat com a feudatari, malgrat lo requiriment no tingué altre remey, per no donar a enténdre que s'humiliava, que retenir en poder seu, més enllà del temps establert per la lléy, ço que lo comte de Urgell, per mirament a la feheltat jurada, li havia fét a mans pacíficament y entenent-se tota-hora sòts la condició legal.

Sién com sién, donchs, les consideracions que axí feyen obrar lo monarca, mancà aquest obertament a la lléy de la terra, y com lo mal exemple d'un colp és lo camí per que l'abus se convertesca en ús y-n pervinga perjuhi a quants puguen trobar-se en idèntich cas, vehent los demés nobles de Catalunya que ço que feya lo Rey ab lo comte En Álvar demà podia fer-ho ab quiscun d'ells, avalotaren-se de mala manera, y tan bell punt com lo d'Urgell envià son *desexi-*

ment (1) al monarca, l'un darrera l'altre, sòts la metéxa forma, anaren exint-se de la llur obediència, escampant la guerra qui ans éra limitada a aquell territori, per tot Catalunya, y venint a mostrar-se com a valedors y amichs del Comte homens qui, séns aquell trencament, no haguéren per ventura cuydat defensar-lo, entre altres y principalment En Ramon Fólch, vescomte de Cardóna, En Berenguer d'Angle-sola, En Jaume de Cervéra, En Ramon de Cervéra, En Guillelm de Cervelló, En Huch germà séu, En Guerau de Cabrera, germà del Comte, En Bernat Ramon de Ribelles, En Guillelm Ramon de Josa, En Arnau de Juç y molts d'altres.

Entre les lletres de desafiú o *deseximent* que havèm registrades (2), és la més notable la del vescomte de Cardóna, puix que motiva lo desafihament per trencar lo Rey los costums, *per çò com nos trencats nostres costums, et nomenadament al comte d'Urgel, et a d'altres et a mí*, al qual respon En Jaume, dihent que no és tal com ell refereix, que no hi hà altre príncep al món, qui tant de bé faça als seus sotmesos, per tant que axí és com lo pert, y que no fa cabal de certes *menudencies* de què l'acusen, com és la d'havèr manat aparedar una porta a Mont-blanch, *vos responèm et dehim axí a vós, que no va axicom vós dehíts, que bé-n crehèm que sabets vós, et saben-ho tots los homens de nostra terra et d'altres terres molles, qu'el* (3) *món no hà negun príncep qui tan poc tort fassa a sos homens com nós als nostres, enans per bé fer et per grans sustenges* (4) *que los fem los perdèm, et sòtz la un vós d'aquels, etc.*

Donat aquest pas, lo comte d'Urgell va rompre la guerra, deliberant cobrar los seus castells a força d'armes; y lo Rey s'aturà a Lleyda fins a les primeries del 1260, en què

(1) *Deseximent*, de *desexir* (*exire*), equival a exir-se del compromès que mijançava entre lo senyor y lo vassall o feudatari: axí éra lley de guerra que com lo primer volia procehir per la via de les armes contra lo segón, de primer li trimetia lo *deseximent*, declarant rompuda la amistat y fè que ab éll tenia; y p orde invers, feya-ho lo vassall per desnaturalitzar-se o donar-se per lliu del jurament de fehelat que devia al seu senyor. Sol generalment traduhí se per *desafiú* (*desafidare*), çò és, exir-se de la fè o fidelitat promesa.

(2) *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, reg. 11, foli 244 y 247.

(3) *que en lo*. (4) *sosteniments*. N. del T.

partí vers Aragó per mor de certs afers que devia resoldre personalment en lo dit reyalme, a sabèr, l'arranjament de les diferencies que hi havia entre los Lunes y los Açagres, y lo concert ab lo rey de Castélla, per que poguessen servir-li los cavallers d'Aragó, vassalls dels richs-homens y meynaders, en la guerra de Murcia, al qual obgecte féren-se totes les formalitats de costum per la una y la altra part, essent notable que, en la escriptura d'aliança que-s fermà, exceptuà lo rey d'Aragó los vassalls qui anaven fora del seu servey, als quals no podia lo rey de Castélla fer bé y mercè, com també exceptuava favorablement lo Miramamolí y lo rey de Túnic, cosa que no és d'estranyar, per ésser En Jaume en aquella ocasió gran amich d'aquest, tant que ab éll hi havia llavors relacions continues y directes (1). Ab tot y aquesta excepció, per que hom veja la cavallerositat d'En Jaume, recompten que uns cavallers catalans, En Bernat de Santa Eugenia y En Gilabert y En Jofre de Cruilles, solicitaren del rey permís per passar a Túnic ón se trobava llavors l'infant En Enrich de Castélla (tal vegada Frederich), enemich del rey d'aquesta nació, y encare que no éra lo metéix servir al rey castellà que a un infant del seu llinatge, per consideració al primer, contrastà al desig dels solicitants.

Méntre que esdevenien aquests fets y que sojornava lo Rey a Aragó, lo comte en Alvar anava ab les seues gents prosseguint la guerra, recobrant alguns llochs y castells y guastant la terra y comarca dels qui estaven per lo Rey: y la prova de que no tenia aquest grans recórsos per contra-restar-lo, és que en aquella metéxa ocasió manà pagar al comte d'Urgell mil cinch-cents morabetins alfonsenchs

(1) En los primers registres pertanyents a En Jaume se troba una gran abundor de documents sóbre aquest punt, consistents en nomenaments de cònsols dels catalans, salconduyts als viatgers, arrendaments del alfòndech, ténedes, fórn, alberna y demás que tenien a Túnic los catalans, facultats per rescabalar-se en còrs dels béns que en còrs s'haguessen perduts, tractats de comerç, establiments de juges y tribunal, y adhuc havèm vist una noticia sóbre la capélla catòlica que allà tenia lo consolat, y lo nomenament d'un batlle general ab les metéxes atribucions que lo de Catalunya, espressant-ho axí lo document qui ho conté. Són totes aquestes noves posteriors al any 1256, dés la ocasió que comença lo primer registre de cancelleria.

per cobrar d'ell los pobles de Somet, Roda, Fontes y Embit, que lo seu avi En Alfons havia empenyorat per la dita quantitat als antecessors del Comte. Envanit aquest ab semblants triumphes, no s'hi pensà gayre en estendre les seues corrieries per los poblets de Barbastre, cosa que obligà als pobles comarcans a congregar-se per donar plany al Rey, lo qui manà a En Martí Pèrç d'Artesona, Justicia d'Aragó, per que-l perseguís ab estol format, «car (diu lo Monfar) tenia deliberat de traure-l del món si no-s retreya y llunyava de fer los damnatges que feya.» Afegeix aquest autor que «no gayre après tingué lo Rey córts a Barcelona, ón no sabéren donar remey al estat d'aquestes coses, ans bé lo vescomte de Cardona y los seus parents no volien consentir al donatiu o servey, que no-s tinguéssen éll y los altres querellants per pagats dels greuges que deyen haver rebuts del Rey: emperò sens donar-hi complida satisfacció, s'otorgà lo servey, y romanguéren les coses dels barons com d'abans,» la qual cosa no podríem certament comprovar, per no haver-hi registres de córts d'aquell segle: mas bé-ho engruna ab tota estensió la Crònica del Rey (1).

Per més que ún no puga ab veritables documents històrichs esplicar lo tòm que anà prenent la dita guerra, és de creure, ab tót, que gradualment s'afebliria lo partit del Comte, posat que no gens destórba per que lo Rey s'aplich a més profitoses empreses: lo fét de rodejar a En Alvar mil

(1) Recompta En Jaume que obtingué mala resposta en les córts, y que fent greus amonestaments axí als clergues com als nobles, digué-ls-hi: «que tots-témps havia cregut que tenint córts a catalans ne percaçaria tot allò que fós de rahó: emperò vehent les seues esperances desfètes, s'alçà sens escoltar altra resposta y se-n anà a casa séua, ón anaren-lo a veure l'endemà En Berenguer Arnau, En Père de Berga y altres dos richs-homens, donant-li corteses satisfaccions, y assegurant-li que, jatsia no tingués dret lo Rey de demanar lo bovatge per socórrer Castélla, puix dos colps lo-hi havien ja otorgat, la una al començament del regnat y la altra a-les-hores de la conquèsta de Mallorques, lo-hi concedir al present encare (pregant-lo aximetéiv que accedis a axò que demanava En Imon de Cardóna), «car no s'era vist, ni-s veuria tampoch a-les-hores, que hav t demanat lo Rey consell y ajuda als prelats, e richs-homens de Catalunya, de sen de prestar-lo-y.»

Són notacles aquebtes córts per ésser les primeres ón s'hi menciona la p - posició o discurs del trónus, com ne dihèm are.

penalitats, per rahó dels seus matrimonis y de la causa o procés a què donaven lloch, y que (segóns assegura lo metéix cronista urgellench), apurat de veure-s en tant malastres, entant que «la gent d'armes del Rey li inquietaven lo poch que li éra romas del comtat d'Urgell,» se recollí a Fóix, en-sémps ab la seua darrera muller Na Cecilia, ón la tristor va consumir-lo, y los neguits y contra-témps lo tornaren tísich, y morí de febres en lo 1267, segóns los Annals de Ripoll, o en l'any següent, segóns lo Zurita.

Durant lo metéix any en què tinguéren començament semblants desplaers a Catalunya, esdevinguéren dos fets que devèm referir com a antecedents indispensables d'altres successos venidors e immediats. Fóu lo primer lo casament y mort del infant En Alfons, primogènit d'Aragó, lo qui prengué per muller Na Constança, filla d'En Gastó, vescomte de Bearn, qui fóu fill d'aquell Guillèm de Montcada qui morí a la conquèsta de Mallorca. Emperò no fruí gayre de aquesta satisfacció lo qui havia d'ésser rey d'Aragó après d'En Jaume, puix que-s morí pocs dies après d'ésser conclós lo matrimoni. No sabèm si aquesta mort fóu natural o ocasionada, per çò com no hi hà res qui ho justifich: emperò, si no-n trobam la causa, podèm no obstant lamentar-nos de les soptades y casuals morts que-ns recompta la Historia, de prínceps qui estan en pugna ab mayrastres, les qui solen preferir generalment los propis fills als del marit tin-

A continuació de les metéxes, lo Rey refereix los gréus enuigs que li ocasionaren los richs-homens d'Aragó en les que tingué ab lo metéix propòsit en lo dit reyalme, ja romanent aquells ergullosos sèns respondre al monarca, ja dihent-li que no sabíen què significava *bovalge*, tant que En Jaume tingué que parlar-los en aquests tèrmens, molt honrosos per la nostra patria: «Per la fè que a Déus dech, no podia esperar de vosaltres, qui tots teniu *Jeus* per mí, qui de vint, qui de trenta, qui de coranta mil sous, defugissets complir ab la obligació que teniu d'ajudarme, méntre que ab aquella cumplen los de la més honrada terra d'Espanya, com és Catalunya, qui és lo regne millor, més honrat y més noble que-hi eczisteix; puix que hi hà quatre comtes, que són lo d'Urgell, lo d'Empuries, lo de Fóix e lo de Pallars. E hom pot contar allà quatre richs-homens, cinch cavallers, deu clergues e cinch ciutadans honrats per ún'que ací ne tingau en cada s'tament.» Tinguéren-se aquestes córts en l'any 1264, segóns la manera de comptar 'els antichs historiadors.

guts en un altre matrimoni anterior, segóns tindrèm ocasió de fer observar con arribèm a la època del malastrat príncep de Viana.

L'altre fet comprèn los preparatius que En Jaume féu per verificar lo matrimoni del seu fill En Pére, qui llavors restava successor d'Aragó, Catalunya y Valencia, confórme axí ho disposà lo pare en un dels testaments ja referits, resultat, séns dupte, de la mort del primogènit En Alfons. La esposa escollida per al infant En Pére fóu Na Constança, primogènita del rey Mamfret de Sicília, fill, lledesme o natural, del emperador En Frederich II.

Prescindim nosaltres d'esplicar ací los camins per los quals la casa de Suavia, qui éra la del Imperi, vingué a succehir en Sicília als antichs prínceps normans qui la posseïren, tant per no ésser necessari com per ésser historia demunt la qual han agombolat falsies y més falsies en tots sentits, segóns la banda a què pertanyien los diferents autors qui n'han tractat. Los nostres lectors tenen ja noticia de les parcialitats qui eczistien en aquells témps, sots los nom de Güelfs y Gibelins, çò és, partidaris del senyoriu suprèm temporal del Papa en alguns territoris de Italia e illes adjacents, y partidaris del metéix senyoriu atribuint-lo al Emperador ab complerta independença del Pontífech, y séns fer-li prestació ni regoneximent algun en lo temporal y civil. Y axí bastarà, al nostre obgécte, sabèr que éra En Mamfret fill del anatematitzat Frederich, contra la qual familia cercaven los pontífechs (sobre-tót francesos) la favor de la molt cristiana casa de França, aparellada tota-hora a engrandir-se valent-se de cristianíssims pretésts.

No sabriem respondre, de cert, al qui-ns preguntas si En Jaume, o lo savi polítich qui l'aconsellà, arribà a preveure o tingué noves de que s'aparellava una usurpació, més o menys tardana, per part de la casa de França, en los dominis que regia En Mamfret: emperò sí que dirèm que, al tractar-se lo casament d'En Pére, del fill d'aquell rey qui, séns menar-se Cristianíssim, féu més bé a la Cristianitat ab les seues conquêtes que tot lo que pogués prestar en aquell

gle la casa de França ab los seus serveys als Papes, venia lo rey En Jaume a fer professió de gibelí, puix que ab tót y aventurar-se a ésser tractat de scismàtich, passava a fer aliança ab la familia imperial, qui no havia renunciat la seua part de senyoriu en la Provença, possehida llavors per En Carles d'Anjou; y, per tant, éra fàcil que algun die, per rahó de la metéxa aliança, tingués que batallar, éll o los seus, a costat dels gibelins contra los güelfs o los seus defensors, ja fóssen soldats de Roma, ja cavallers de França o vassalls de la metéxa Provença, l'eventual domini de la qual s'éra vist en lo cas de renunciar, com diríem are, per rahó d'Estat. No passaren gayres anys séns que açò esdevingués; y puix los eféctes polítichs ténen devegades causes molt llunyanes y antigues, pot-ser aquestes eczistiren ja al tractar-se lo matrimoni del infant En Pére ab la filla del rey Mamfret, de qui diu lo cronista Muntaner «que vivia ab major splendidesa que altre senyor qui fós al món, axicom éra també splèndit en ses obres y en les seues messions, essent aquesta la causa per què lo dit matrimoni plagué al senyor rey En Jaume d'Aragó».

En aquest any, donchs, fôu acordat lo referit casament, trametent En Mamfret, per tractar-ne, los seus embaxadors, nomenats En Girou de Posta Major de Juvenazo y En Jaume Mostacio, los qui s'aplegaren a Barcelona, als 28 de Juliol, havent assenyalat per dot a la infanta cinquanta mil unces d'or (1).

Segóns la més general opinió dels historiadors, fôu sol·licitat aquest casament per part d'En Mamfret; mas no per esser vinguts primer los embaxadors sicilians havèm de creure que no tingués ja lo metéix pensament En Jaume. La prova la tenim en la nqva que-ns dóna lo Zurita de que, abans de concloure lo casament, trameté lo Rey embaxadors a la córt Romana, entre élls fra Ramon de Penyafort, ab orde de suplicar al Papa que rebés en sa gracia y amor, y en la obediencia de la Esglesia, lo rey Mamfret, no volent-

(1) *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, pergamins nòmbres 1619 y 1620 d'En Jaume I.

ho otorgar lo Papa, ans bé atemptà d'apartar lo Rey de sa amistat y donar-li entenent de que *no s'emparentas ab persona axí scandalosa, enemiga y perseguidora de la Esglesia* (2), a despit de la qual contradicció va concloure-s lo matrimoni, «y d'éll (consigna ab patriòtich intent al tractar aquest punt l'annalista aragonès) resultà ocasió de major gloria y augment a la Corón a d'Aragó.»

Semblant tramesa d'embaxadors a Roma suposa una regular temporada abans de resoldre-s lo casori, y per consegüent no induu a creure la confusió que algun cronista introduhí de que aquesta vegada acompanyà als embaxadors d'En Mamfret la metéxa núvia, que lo Desclot fa de dotze anys, ans d'anar-se-n d'ací los comissionats d'En Pére y del seu pare per arrodonir l'afer ab lo rey de Sicilia. Fóren los dits representants dels nostres prínceps, En Ferran Sànxec, fill natural d'En Jaume, y En Guillèm de Torrelles, «los quals (segóns lo Muntaner) conclogueren l'afer a Nàpols ab lo metéix rey Mamfret, e en dues galères armades se-n duguéren la donzella, qui éra de catorze anys, la pus bella criatura, la pus discreta e honesta de quantes en aquell témps n'hi haguéssen, y ab gran goig y alegría, molt ben acompanyada de richs-homens, cavallers, ciutadans, prelats, dames e donzelles, la duguéren a Catalunya, al dit senyor infant, qui la prengué per legítima muller, segóns ordena la santa Esglesia. Fóren a les noces lo bon Rey son pare, tots los seus germans e tots los barons d'Aragó e Catalunya; e en aquelles s'hi féren grans coses, que-m fóra avinent recomptarvos-les:» y com no hi hà que duptar de que aquest matrimoni verificà-s a Mont-peller lo díe 14 de Juliol del 1262, un hom ne trau los dos anys més d'edat que lo Muntaner afig a la núvia la hora del casament, que són los qui passaren des la època en què-s tinguéren los primers tractes al que arens trobam.

(2) Veja-s *Annales eccles.*, de Raynaldi, Urbà IV, any 1262, nòmbres a 15. Lo rey de Castèlla, Alfons X, cuydà també distraure lo nostre Rey de semblant aliança y d'altres grans progèctes que aquest intentava, segóns és de veure en lo pergamí nòmbre 1630 d'En Jaume I, recòndit en lo Royal Arxiu.

Per les novitats que sobrevinguéren aquest any y que acabam de referir, suscitàren-se algunes temors y desconfiances per part dels infants reyls, per lo desig de tenir cadascú més de çò que tenia, y adhuc sona una protèsta fèta en lo mes d'Octubre del 1260 per l'infant En Pére, davant sant Ramon y altres personatges, per tenir son dret estort si lo Rey li manava fer algun acte o jurament contra sa voluntat; en la qual cosa vehèm certament l'origen, com provarem al seu témps, de les futures discordies entre lo rey En Pére lo *Cerimoniós* y lo darrer Jaume de Mallorca.

Suposa lo Zurita «que ab ocasió de la discordia que hi hagué en aquest témps entre los infants y richs-homens de llur parcialitat, y estant tot-hom axí exercitat en la guerra, tenint-ne ordinariament ab alarbs o ab llurs comarcans y dedins de cases llurs, hi havia grans robatoris e ultratges. No solament als munts de Jaca, Sobrarbi y Ribagorça, emperò en la terra plana, llà ón la justícia tenia més forces y autoritat.» Mas crehèm que en açò va ponderar quelcom l'Annalista, puix que ni los planys dels infants prenguéren tals proporcions ni consta alguna nova d'acte de guerra formal, essent la realitat de tot lo mal antich y constant d'Aragó les revoltes dels ambiciosos e inquiets richs-homens, qui donaven peu a la formació d'escamots de malfactors, per què les viles haguéren d'establir germandat, per mijà de llurs juntes y junters, o sobrejunters, qui possasen a salvament les hisendes dels pacífichs habitants ciutadans. Y noresmenys seria una altra y veritable causa la darrera que consignà lo dit Annalista, a sabèr, les grans y espadades montanyes vehines a França, per tal com tots-témps fóren espluga de lladres y saltejadors.

Passariem per alt aquesta aclaració y encara la nova qui no correspon a la Historia de Catalunya, si no fós per una particularitat que explica lo metéix autor, a sabèr, «que lo comtat de Ribagorça estava fora d'aquesta germandat; car en lo témps passat se governava per vegueria, conforme a les Constitucions de Catalunya: y encare declarant que, en tamps del rey En Pére III, estigués Ribagorça subjecta al

Fur d'Aragó, com a cosa tan cabdal de la Coróna, bona part d'aquell estat y de les seues montanyes s'inclohia en la Vegueria de Pallars, la qual s'estenia fins a Casseres, y-s continuava per lo térme de Via-camp: y comprenia Girueta, Montanyana y Areny.» Prossegueix lo referit Anàlista dihent, ab tal motiu, que d'allí-s limitava aquesta Vegueria per la montanya amunt, per sóbre de Baranes, fins als ports de la Vall d'Aran, y que estant llavors dividit lo reyalme d'Aragó en cinch regions, que-n deyen juntes, quiscuna d'élles tenia un cap o governador, que li deyen sobrejunter, qui feya lo metéix ofici que los veguers de Catalunya.

En l'any 1262 posen generalment tots los historiadors lo compliment del matrimoni de la infanta Elisabet ab En Felip de França, projectat ja a Corbeil, ab formal escriptura, segóns manifestarem, havent-se envelat la nuvia, la diada de Pentecostès, a Clairmont, lloch cabdal d'Auvernya. Ja diguérem que-s verificà aximetéix a Mont-peller lo del infant En Père ab la filla de Mamfret, y al metéix témps, ans d'acabar l'any, s'ajustà igualment l'infant En Jaume, qui éra hereu de Mallorques y del Rosselló y d'altres comtats adherents, ab Na Esclaramunda, filla dels comtes de Fóix (1).

Semblants ajustaments obligarien, per cert, a En Jaume a precisar ab major seguretat los dominis que cuydava repartir entre los dits dos fills, segóns axí ho efectuà a Barcelona als 21 d'Agost, essent notable la prevenció que feya, al distribuir aytals dominis, de que en los comtats de Rosselló y Cerdanya, Cob-lliure, Conflent y Vallespir, que entraven en l'heretatge del futur rey de Mallorques, devia sémpre córrer la moneda barcelonina de Tèrn, y calia jutjar-hi y legislar

(1) L'autor dels *Condes vindicados* assenta en aquest any y a Barcelona lo casament d'En Jaume ab la filla del comte de Fóix, y crehèm que ab algun document ho asseguraria aquest espert cronologista. No obstant, lo Zurita diu que en l'any 1263 fôu tramès al governador de Mont-peller, En Guillèm de Roca-fr, al comtat de Saboya per concertar matrimoni del infant En Jaume ab una filla del comte Amadeu de Saboya, nomenada Beatriu, que no tingué lloch, y que lo metéix any tractaren de casar lo dit infant ab una filla del duch de Borgonya. Emperò es lo cert que la veritable muller qui s'ajustà en primer matrimoni l'hereu de Mallorques fôu la dita Na Esclaramunda de Foix.

tots-témps per los usatges y costumes de Catalunya; substituint l'un germà al altre, en defalt de fills mascles, y a les filles en certa part, y ab condicions de feu. De manera que al obrar lo pare en la divisió dels seus Estats per repartir-los en dues distinctes nacionalitats y heretar ab quiscuna d'elles a sengles fills séus, no podia dissimular l'esperit patri que com a català l'animava, puix éra con volèr que la sement y expressió d'aquest propi esperit, la legislació, fós comuna a Catalunya, de ón éra comte l'infant En Pére, y en lo Rosse-lló, del qui portava igual títol l'altre germà En Jaume.

Durant una llarga temporada del any 1263 sojornà lo Rey a Lleyda, ocupat aparentment en la ordenació de les dissensions que hi havia sóbre robatoris fets en les fronteres de Castélla, Aragó y Valencia, al qual efecte nomenaren una comissió en què intervenien personatges representants de cada un d'aquests reyalmes, y acordaren la fitació dels metéixs. Estant allí, esdevingué un cas per ón venim a deduhir que estava encare en ús un dels més antichs costums de la època feudal, a sabèr, la *batalla jutjada* o *juhi de Déu*. La qüestió que calia resoldre per aquesta via semi-barbra éra entre dos cavallers molt principals, En Ponç de Peralta y En Bernat de Manleó; y com deguéss assistir-hi lo Rey, y sobrevinguéss alguns duptes referent a la intervenció que poguéss o deguéss tenir en l'acte lo senescal de Catalunya, com a cap de les armes, que a la saó éra En Pére de Montcada, lo qui reunia a aquest càrrech lo de majordom de Catalunya, dexaren abdós, lo Rey e lo Senescal, la resolució del dupte en mans y a juhi de quatre cavallers, qui fóren En Ximèn Pèreç d'Arenós, En Tomas de Sant-Climent, En Guillem Ça-sala y En Arnau de Boscà, los quals declararen ço que pertanyia al ofici de Senescal y a la Majordomia en les llurs preeminencies y jurisdicció, conforme a la pràctica constant en altres reyalmes, no llunyant-se emperò de ço que disposaven los Usatges de Catalunya.

Dóna noticia, en aquest metéix any, l'Annalista d'Aragó de dues distinctes embaxades que envià lo rey En Jaume, la una desempatxada per Jaçbert, vescomte de Castéll-nou, al

rey Mamfret, cosa que no té res de particular, puix per les noves relacions que s'havien contrètes ab lo rey de Sicília, hi hauria espesses ocasions per reproduhir la embaxada; y una altre, representada d'En Ramon Ricart, al Soldà de Babilonia endreçada, lo qual éra a Alexandria. Prou se fa aquesta sospitosa, per açò que veurèm més endavant al tractar de les relacions diplomàtiques ab los Tartres o Mongols, per çò com, per la manéra que dóna lo Zurita la nova, fa creure que la tragué *del autor qui escrigué la vida del rey En Jaume, que fôu en lo seu témps*, autor que no tenim la honor de conèixer, puix que res d'açò no vé mencionat en la Crònica reyal, y los qui han parafrasejat aquesta o la han transformada, donant-li títol de Historia del rey En Jaume, son de època posterior y no merexen gran crèdit per llurs afegidures y variacions.

No s'acabà aquell any sèns descobrir-se los apparellaments del socòrs que deliberava trametre En Jaume al rey de Castélla; emperò no éra aquest colp per ajudar, confórme estava pactat, al recobre definitiu de Murcia, sinó per rebujar los maures ultramarins qui venien cridats per lo de Granada, lo qui avançava contra Castélla, apoderant-se de molts llogars y fortaleeses d'Andalusia. Fôu l'armament més principal de naus y galères per la guarda de costes, essent nomenat almirall d'aquelles lo fill bordench del Rey, En Pére Fernàndez (1). Diu lo Zurita que «en açò hi ajudà ab gran suma de diners un juheu, lo més rich y poderós d'aquests reyalmes, qui-s deya Jahudà, al qual donava lo Rey gran part en tots los afers d'estat, y no-res li mancava per haver percaçat tots los dons de fortuna, si no hagués nat en aquella lley. Aquest éra batlle y tresorer general, y ab la seua hisenda y gran crèdit lo Rey ordena provehir de gents les fronteres y fornir les gornicions dels llochs y castells del régne de Valencia, qui estaven ab gran fretura.»

Déxen-se justificades algunes d'aquestes menudencies en

(1) Se troba aquest nomenament, y ab data 7 de les calendes del Febrer de 1263, en lo Registre 14, foli 47, revers, del *Arxiu de la Coróna d'Aragó*.

documents eczistents, sóbre-tót en quant fa referencia a ésser batlle de Çaragoça y tresorer En Jahudà Cavallería, al metéix témps que ho éra també de Barcelona un altre juheu nomenat Benvenist de Porta, y de Tortosa En Astruch Jacob Xixó, notable coincidencia qui esplica quant menys les mires d'En Jaume y del seu govern en la part d'administració y hisenda pública.

Del metéix any 1263 se troba un curiós document, datat en Barcelona, a 5 de les calendes de Setembre, per lo qual En Jaume regoneix un deute a En Martí y Père Anton de Vall-Ilebrera de Lleyda, contrèt *quando venimus ibi cum Emperatore Constantinopolitano*. ¿Quí pogué ésser aqueix Emperador de Constantinoble qui junct ab En Jaume estigué a Lleyda? Baldoví II, qui éra de la familia dels Curtemay, fôu privat del Imperi oriental per Miquel Paleòlech, qui prengué Constantinoble en 1261. En Felip, fill de Baldoví, havia presa una filla del rey de Sicilia per muller, havent açò fêt lo pare ab l'intent de que servissen les seus forces per restaurar aquell Imperi, y (diu lo Flóres) «ni aquest ni altres prínceps llatins no ho poguéren aconseguir: y axí mantinguéren-se ab lo nom solament d'emperadors.»

No serà, donchs, fora de rahó, ateses les noves relacions entre la casa d'Aragó y la de Sicilia, que lo referit emperador fós lo dit Felip, prês més tart per los venecians, per la remçò del qual vingué també en sollicitut d'una quantitat als reys d'Aragó y de Castélla la mare del presoner, Na Maria de Briena, intitulada emperadriu de Constantinoble, y filla que éra d'una germana de Sant Ferran.

Contribuí als plans que portava lo de Granada contra lo rey castellà la perferta dels alarbs de Murcia de que s'alçarien un díe contra aquest. Corregué En Alfons a la frontera ab los seus germans, richs-homens, cavallers y concells, deliberant entrar de prompte en lo régne de Granada per talar y guastar la terra: y estant lo rey En Jaume a Çaragoça per lo Nadal del 1263, arribà en sa presencia de part del rey de Castélla don Fray Père Ivànyec, Maestre de Calatrava, per procurar que lo Rey li envias socórs; y tantost, estant a Xi-

xena, vingué de part de la reyna de Castélla, filla séua, un altre comissionat, don Bertran de Vilanova, ab igual obgecte, afegint que espletas tot son podèr per que no s'acabas de perdre Andalusia, si no volia veure los seus néts desheretats en vida séua. En conseqüencia tractà lo Rey de cridar a córts los aragonesos a Çaragoça, y los catalans a Barcelona, succehint-hi açò que ja havèm explicat al parlar de les questions ab lo vescomte de Cardóna, originades de les qui mijançaren entre lo Rey y lo comte d'Urgell.

Los autors qui-ns dónen compte d'aquestes córts, tingudes dintre l'any 1264, nos expliquen los grans enuigs de les d'Aragó, per los infinits greuges que presentaren los richs-homens, entant que calgué remetre-s la pretensió y querella en podèr y a juhi dels bisbes de Çaragoça y d'Osca, donant los richs-homens tréva al Rey fins que tornas de la guerra de Murcia y quinze dies més, y perferint-se a servir-lo en aquella. Emperò ni aquexa deliberació o sentència no passà avant, y ab tót y passar al Justicia d'Aragó, tras mil informalitats, tingué aquell afer la fi que espressa lo metéix Rey en sa *Crònica*, dihent: «Axí romanguéren en podèr nostre les honors, e ells mancaren al acort que colt. havíem en Montçó per no sperar la pena en què havien encorregut; e Nós conservarem la tréva que-ns havien jurada, segóns que en aquell metéix conveni s'hi recomptava.»



CAPITOL XXII

Acabament del regnat d'En Jaume I

Preparatius per la conquesta de Murcia: s'hi dona compliment. Malastrugances de la casa de Suàvia a Sicília. Relacions d'En Jaume ab los tartres. Les municipalitats reclamant contra la aristocràcia. Sortida d'En Jaume, semblant a una altra de Napoleó I. Moneda falsa. Lo Rey adquireix lo comtat d'Urgell. Se'n va a Toledo. Visita del Can dels tartres, y projecte de viatge a Terra-Santa. Realització del viatge y contra-témps. Resposta cèlebre que donà als de Mont-peller. Interpretació ridícula de la privació que experimentà En Jaume en lo viatge. Savis consells al de Castèlla. Preludis del caràcter del infant En Père contra la aristocràcia: motius de sa avorrició a En Ferran Sànxex y a França. Còrts a Lleyda. Infraccions del tractat de Corbeil per los francesos. Esclariments cronològichs. Concorrença del Rey al concili de Lió y curioses entrevistes ab lo Pontífex. Nous desplaçers ab los nobles. Lo rey de Castèlla, anant a veure lo Papa, se'n vé a Catalunya. La mort del bordench Ferran Sànxex. Noves còrts a Lleyda: pretensions dels nobles en aquesta ciutat y en Valencia. Concill de Cént de Barcelona. Errors de cronologia. Viatge d'En Père a França: a sa tornada venç al d'Empuries y demás sediciosos. Complicacions a Valencia. Cau malalt lo Rey y l'infant En Père és tramès a la frontera de Murcia. Noves irrupcions de mauritans. Abdicació del Rey en lo seu fill. Darrers dies de la vida del Rey: veritable data de la seua mort. Translació del cadavre a Poblet: sepulcre y epitafi. Translació moderna a Tarragona. Muller y fills d'En Jaume. Projecte de canonització.

ENRRETANT que lo rey En Jaume veyas obligat a pendre les armes per reprimir los nobles descontentadiços, convenia no dexar dormir los preparatius per la campanya que havien oferta en ajuda del rey de Castèlla (1). Axí va donar-

(1) En un document del 1268, per lo qual torna lo Rey una quantitat que li havia prestada En Martí Satjes, batlle o senescal d'Osca, és de veure que En Jaume fins ordenà en pública crida la crohada per la conquesta de Murcia: *quam nobis multastis quando predicari fecimus croalam contra sarracenos Murcie*. Reg. 14. fol 76, revers, del Arxiu de la Coróna de Aragó.

se la major préssa, traslladant-se a Çaragoça y après a Terol, per partir ab quanta gent pogués aplegar, trametent missatge als infants reys, a En Ramon de Cardóna, a En Ramon de Mont-cada y a d'altres, per que compareguessen a Valencia ab tots los que ajustar poguessen dels llurs.

Recompta encare lo Rey que havia assoldejats dos mil cavallers, emperò que dels convocats no comparegué sinó En Blasco d'Alagó, y dels que devien anar a sou solament se-n aplegaren mil-cént. Los ergullosos tiranxols farien com d'altres vegades: amostrar menys-preu, esperar que lo Rey los ne pregas, cercar obstacles a les empreses, y en la hora ón lo Conqueridor, ab la ajuda de les ciutats y dels bons patricis, tiras avant los seus propòsits prescindint d'aytals entre-banchs, anar-hi moguts solament per la enveja de que altres més actius fóssen gallardonats ab propietats que ells no més cobejaven per a sí. Los prohomens de la vila de Terol, emperò, mostraren-se ayrosos y esplèndits ab lo Rey, donant-li tot quant poguéren, no menys que la ciutat de Valencia, esperonada per les bones paraules del monarca.

Estant en aquesta ciutat, compareguéren certament l'infant En Jaume, En Ramon de Mont-cada, y altres diferents companyies, y arreglat l'estol passà ab lo Rey a Xàtiva y de llà a Biar, donant-se ab aquest moviment principi a la projectada campanya. La Crònica reyal presenta molt singulars menuderies sòbre tots los actes que esdevingueren des d'aquest moment fins a la presa definitiva de Murcia: mas no convenint aquestes al objécte especial de la nostra Historia, sinó en la part que tocarà la bona anomenada de Catalunya, prescindirèm de quantes engrunes nos ofereixen les cròniques contemporanies, donant preferencia a la d'En Muntaner, qui explica lo fét més general, si bé no separant-se de la veritat, com axí ho féu també un dels historiadors generals d'Espanya, al qual seguim, per atendre sens dupte a aquestes metèxes circumstancies.

Axí s'expressa lo mencionat cronista après de referir l'entrevista d'En Jaume ab lo seu gendre don Alfons de Cas tella a Valencia, ón aquell l'hostatjà magníficament, acompa

nyant-lo fins més enllà del terme (1): «hagut son consell ab sos fills e ab sos barons, tots acordaren que, pus la promissió havia fêta al rey de Castélla (la qual ell los comptà tota per orde), que tantost pensas d'entrar. E cascuns perferiren-se de seguir-lo a llur cost e a llur messió, e que null témps no li fallirien, méntre vida haguéssen al còs e que ell fós vengut a cap de la dita conquêsta.»

«D'açò lo dit senyor Rey fó molt alegre e pagat, e-ls féu moltes gracies, tant que encontinent ordenà que lo dit infant En Pére fahés una correguda al régne de Murcia, per çò que regonegués tot lo régne. Axí, que lo dit senyor infant En Pére hach batalla arregada de molts richs-homens e cavallers de Catalunya, d'Aragó, del régne de Valencia, e ciutadans, homens de mar e almugàvers, per mar e per terra, corrent lo dit régne, anà talant e afogant tota la terra: en cascun lloch ell estava tant tro tot l'havía talat; que primerament talà e afogà tota la horta d'Alacant, Nompol e Aquast, e puix talà Elx e la vall d'Elda e de Novelda, Villena, Asp, Petrer, Crivillent, Catral, Favanella, Callosa, Guardamar e Orihola, e anà tro sus al castèll de Mont-agut, qui és en la horta de Murcia, lo qual lloch ell talà e afogà.»

«Stant allà, li exí lo rey sarrahi de Murcia ab tot son poder de cavall e de peu: e lo dit senyor infant stech allà dos jórns, batalla arregada, que anch lo rey de Murcia no-s gosà combatre ab ell. E segurament que, si no fóssen les cequies qui éren entre abdues les osts, que lo dit senyor infant haguéra brocat sóbre élls: mas les cequies e les aygues éren tan grans al mig d'élls, que no-u poguéren fer. Emperò s'hi hach molt bon feyts d'armes, que propriament, en un torneig que hi hach, lo dit senyor infant, de ses mans, trobaren que-y hach morts deu cavallers de genets, e llà hón ell brocava, com l'haguéren regonegut, no cregats que ells li gosassen star davant cara per cara.»

(1) Los troços de la Crònica d'En Muntaner que lo Romey ha copiat en la seua Historia són ans bé paràfrasi, que traducció del test original. Nosaltres els havèm los reproduhim de la traducció que fêrem y publicarem ensémps ab lo seu famós original a Barcelona, l'any 1860, y pertanyen als capítols XIII, XIV, V, XVI y XVII.

«Què-us diré! un mes tot entegre, ab ses hosts cremant e afogant stech en lo dit régne: e tots aquells qui éren ab éll fóren homens richs e benanants de les grans preses que-n traguéren, axí de catius e de catives com de robes e de bestiar que-n amenaren, tant que lo senyor infant ne tramés al senyor Rey son pare bé mil caps de bestiar gros, e bé vint milia de bestiar menut, e bé mil catius sarrahins e mil catives sarrahines. Aytals catius e catives lo senyor Rey donà; e presentà qui al Papa, qui als cardinals, gran res dels catius, e al emperador Frederich e al rey de França, a comtes, barons e amichs séus, e les catives a la senyora regina de França, filla sua, e a comteses e d'altres honrades dones, en tal manéra que no se-n llexà negun, ans tots los departí e-ls donà.»

«En après, lo dit senyor infant, ab totes les gents qui ab ell éren anats, vèrch en la ciutat de Valencia, e trobaren-hi lo senyor rey En Jacme, son pare, qui-ls féu gran fésta e gran alegríia: e con la fésta de la sua venguda fó passada, lo senyor Rey més en una cambra lo dit senyor infant, e li demanà de tot çò que havia feyt ne li éra sdevengut d'ençà que-s partí d'èll. Lo senyor infant comptà-li-ho; emperò bés gordà, que anch no li dix negun feyt que ell hagués fét de sa persona, ans bé castigava tot-hom qui res li-n digués: e axí, lo senyor Rey hach gran plaher e gran alegríia de çò que lo senyor infant li recomptà que li éra sdevengut, e majorment hach gran plaher con vehé e entés lo bon seny e lo bon enteniment que lo dit senyor infant havia.»

«En açó, lo senyor Rey dix al infant què li consellava que fahés de la conquèsta, ne si li paria tèmps que-u degués començar, e que li-n digués son enteniment. E lo senyor infant respós-li:—Pare senyor, lo meu consell no és bastant a donar a vós ne a la vostra saviesa: mas, emperò yo, senyor vos ne diré lo meu enteniment, e puix, vós fer-n'ets çò que millor vos parrà, e Déus, per la sua bonesa, vós aministrarà.»

«Lo meu consell, pare senyor, seria aquest, que vós, a la bona ventura, pensàssets d'anar visitar Aragó, Catalunya :

Mont-peller e totes les altres terres vostres, e lexats mi a la frontera; e yò fer-los he guerra guerrejada, en tal manéra, que res no poran sembrar; e si sembren, no-u colliran: e de aquí a un any, vós, senyor, ab vostre podèr siats tornat en Valencia, a la bona hora, en lo mes d'Abril, con ells deuen començar a recollir llur béns, per çò com en Abril ja comencen de segar ordis en aquelles terres qui són primerenques. Llavors, senyor, vos entrarets e pensarats d'anar entro que siats sóbre la ciutat de Murcia, e aquí posarets lo vostre setge: e méntre que starets al setge, yo correré tota la terra, e tendré los passos, que socors del rey de Granada no li pusca venir; e axí destroyrets la ciutat e tot lo régne aytant com és.—E dix lo senyor Rey:—Lo vostre consell tench per bò, e axí vull que sia definit com l'avets ordenat e tractat.—E tantost manà ses cartes per tot lo régne de Valencia, axí a richs-homens com a prelats, com a altres homens cavallers e homens de vila, que tuyt fóssen en la ciutat de Valencia a jórñ cert; e axí fó complit com ell manà.»

«Partit lo senyor rey de Valencia, lo senyor infant ténch lo dit régne en gran dretura, que no-y havia sarrahí negun ne altre qui-s mogué contra-rahó, que tantost ell no-l punis. Aximetéix manà la guerra molt vigorosament e aspre contra lo rey sarrahí de Murcia, axí que los sarrahins no sabien a què-s prenguésen, que con ells se pensaven que lo senyor infant los fós deu jornades lluny, com se llevaven, ells venen córrer tots llurs llochs, e pendre e afogar tot quan havien, axí que lo glay los havia mès al ventre. Per què, seguí aquesta vida tot aquell any, que lo senyor Rey anava-s deportant per los seus reyalmes: e ell trenuytava e soferia frets e calors, fam e desayres sóbre los sarrahins, que en son cor no-s pensava que un jórñ de repos degué havèr, ans llà hón éra la major fésta nostra, que los sarrahins se pensaven que ell fahés fésta, aquell díe éra sóbre élls, e-ls confo-nia en cativeris e en destruccions de béns...»

«Al témps que fó ordenat, lo dit senyor Rey vénch en lo régne de Valencia ab gran res de son podèr, e pensà d'entrar en Valencia axí aparellat e adreçat per mar e per terra,

que anch rey no póch dir que mills ordenat ne adreçat anas sóbre altre rey.»

«Entrà, donchs, ab gran alegría al régne de Murcia per mar e per terra: e perçò ténch la mar, que les sues hosts fossen bastades de viandes; e axí fó ordenat, per tal que ell prengué lo castéll e la vila d'Alacant, Elx e tots los altres llochs que davant vos he nomenats, qui són entre lo régne de Valencia e de Murcia. E posà son setge sóbre la ciutat de Murcia, qui és ciutat molt noble; honrada e molt fort, e mills murada que ciutat qui sia gayre al món: e tantost com fó davant la dita ciutat, ell ordenà son setge en tal manera, que de neguna part no-y podia null hom entrar.»

«¡Quí sap si-us ne faria moltes noves! car lo setge durà tant, que la ciutat vénch ab éll a partit dels sarrahins qui'l retéren la ciutat, çò és a sabèr, la meytat, e la altra meytat se retenguéren a llur obs sola la sua senyoria, si que se'n passà un carrer per mig de la ciutat, qui és hu dels bells carrers qui sia en neguna ciutat del món, que lo dit carrer és gran e ample, e comença del lloch en què's fa lo mercat, qui és davant los Preycadors, e dura entro la esgleya major de madona Sancta-Maria. En aquell carrer és la Pelleria, los Cambis, la Draperia e d'altres oficis molts.»

«Emperò, con aquesta ciutat fó axí partida, lo senyor Rey la poblà de les sues gents: e a poch's díes los sarrahins vehéren que entre élls e los crestians no podia haver bona companya en la ciutat. Demanaren, per tant, e suplicaren al senyor Rey que li plagués que prengués la llur part de la ciutat e la poblas de qui ell tengués per bé, e que-ls donas un raval en què ells se poguésen murar e star segurs; e lo senyor Rey, ab plaher que-n hach, obehí les llurs paraules e pregaries, e donà-ls un raval defora la ciutat, que ells muraren, e ha nom la Rexaca: e aquí ells se mudaren. E axí la dita ciutat de Murcia fó presa per lo senyor Rey En Jacme d'Aragó en l'any que hom comptava MCCXXVIII (1).»

(1) En una nota que posarem en aquest metéix punt al fer la traducció de la Crònica del Muntaner, observarem ja la errada manifesta d'aquesta data, ne no entendrien bé los primers impressors, o fôu pot-ser estenada per lo qu' in-

«Con la dita ciutat hach presa, la poblà tota de catalans, e aximetéix Oriola, Elx, Guardamar, Alacant, Cartagena e los altres llochs; entant que siats certs que tots aquells qui en la dita ciutat de Murcia, o los davant dits llochs, poblaren són vers catalans e parlen del bell catalanesch del món, e són tots bons homens d'armes e de tots feyts. E pot hom bé dir que aquell és dels gracioses régnes del món; que en veritat vos dich, que entre tot lo món yo ne altre no pot saber que dues provincies sien millors ne pus gracioses de totes coses, com és lo règne de Valencia e lo de Murcia.»

«E con lo senyor Rey hach la ciutat de Murcia poblada e los altres llochs, ell lliurà tota la sua part al rey de Castèlla son gendre, per çò que de tót ensémps se pogués ajudar e que los uns ajudassen als altres: assenyaladament lliurà a son gendre, l'infant En Manuel, Elx, la vall d'Elda e de Novelda, e Asp e Petrer. E lo senyor rey don Alfons de Castèlla féu aximetéix lo dit infant don Manuel *adelantat* de tota la sua part: e axí les terres s'ajudaren e-s defensaren dels sarrahins los uns ab los altres. Emperò, ab aquesta convenença, lliurà lo rey En Jacme d'Aragó la sua part del règne de Murcia a son gendre lo rey don Alfons de Castèlla e a son gendre l'infant don Manuel, que tota hora que ell ho volgués cobrar que li-u retéssen: e axí li-u prometèren, e d'açò fahéren bones cartes, tant que per aquesta rahó la casa d'Aragó ha recobrats los dits llochs, e fóren cobrats, segóns que per avant vos diré, con lloch e témps ne serà.»

Per çò que-s desprèn d'aquesta relació, comptant dés de la darrera data anterior a la campanya de Murcia, lo témps que mijançà durant la absència d'En Jaume y lo que ell se pogué pendre dés de sa tornada fins a la presa de la capital, no-ns apar fóra de rahó lo càcul que fan la majoria de his-

dria més zel que no inteligencia, puix que en unes s'hi posà l'any de la presa de Valencia per la de Murcia, tal com aci figura, y en altres fins s'hi afegí un centenar, ab lo qual resultaria havèr-se fét la conquesta sexanta-dós anys après de mort En Jaume. Axí, que en manéra alguna no deu culpar-se de tan gros anacronisme l'autor, no essent-los fácil justificar com s'expressaria aquesta data en lo veritable y primitiu original, del qual tantes copies se-n hauran trétes, servint ben segur alguna d'aquestes, y no aquell, per les impressions posteriors.

toriadors, de que aquest darrer y principal fét esdevingué per lo mes de Janer del any 1266, arribant lo Zurita y l'Abarca fins a precisar lo díe, que diuen que seria lo 2 del esspressat mes (1).

Lo papa Climent IV felicità particularment, per la reexida de tan famosa jornada en bé del cristianisme, los infants En Pére y En Jaume, profitant ensémbs la ocasió per donar una repulsa al pare «vencedor de reys, emperó qui-s dexava enjovar per una dona» (2).

De les diferents obras contemporanies o molt properes al fét, fa a concloure que dels concorrents a la campanya de Murcia fóren los catalans los més numerosos, distingint-se principalment, aprés dels dos infants, En Pére Fernàndez, En Guillèm y En Ramon de Roca-full, En Ramón Fólch vescomte de Cardóna, En Ramon de Montcada, En Bernat de Vila-nova, En Huch de Malavespa, lo Maestre dels Hospitalers, En Pére de Queralt lloch-tinent del Maestre del Tèmple, En Arnau de Gurb bisbe de Barcelona, En Huch comte d'Empuries, En Jofre vescomte de Rocabertí, En Carroç senyor de Rebolledo, En Bernat Arnau d'Anglesola y En Galceran de Pinós.

Tras la campanya que acabam de descriure, y en època molt acostada, tingué lloch un fét de gran transcendencia, que no podèm prescindir de donar-lo a conèxer per çò com s'enllaça ab fèts molt cabdals de la nostra Historia. En Mamfret, fill del emperador Frederich, y sogre del infant d'Aragó En Pére, per los seus propis pecats, o per lo que li scaygué en heretatge com a successor del emperador anate-

(1) Al complir lo treball d'esclariment que indicarem en la precehent nota, observam també que l'únich autor qui s'aparta quelcom d'aquesta data és lo Romey, qui diu tingué lloch lo succés al Febrer. Emperó no cal fer cabal d'aquesta variant (per més que algun autor modern la haja preferida), puix que la menciona lo dit historiador precisament al copiar o parafrasejar lo tèst del Muntaner, qui no porta sinó l'any, induhint-nos açò a creure que podria ésser una errada de impremta en la traducció de la *Historia de España* de dit autor publicada a Barcelona, única que tenim a la vista.

(2) Cita alguns troços d'aquesta lletra M. Tourtoulon, ab referencia a Martène et Durand y a Raynaldi.

matitzat, fôu descombregat tal com lo seu pare per lo papa Alexandre IV, qui li retreya d'havèr-se alçat rey, per sa propria autoritat, en los Estats de la Pulla, Calabria y Sicilia, ocupant lo reyalme de Conrat son germà y cometent grans crueltats contra los prelats y senyors fehels a la Esglesia. Ja havèm indicat en altra ocasió que devèm prescindir d'esbrinar les causes de la lluyta que-s mantingué en aquell segle entre la Esglesia y l'Imperi, per ésser axò desacostat al objécte especial qui-ns guíia: per què, no prenent del succés sinó aquella part qui puga relacionar-se ab la política dels nostres antichs reys, devèm cercar únicament la intervenció que pogué tindre-hi la nació rival de la nostra, per dur-lo a cap y lo benifét que la matéxa pogué traure'n del seu resultat.

Com havèm dit bé prou vegades, endevinar dés d'aquests témps la diplomacia o los maneigs y tractes secréts d'un segle axí llunyà, òn los homens de totes categories gordaven l'agre de barbarisme y ón afectaven a la matéxa santa Esglesia gréus scismes, seria obrar contra lo natural: mas açò no priva d'establir congectures rahonades con tenim sobrats antecedents y conseqüencies de suma expressió y clar significat. Ja havèm vist, dés de lluny, la actitud de la casa de França per empatxar que la gran confederació catalano-aragonesa (famosa ja en aquesta època per les seues fresques conquêtes) afermas lo seu podèr en les regions del Languedoc y de Provença; que-s constituís, digam-ho axí, com a gran obstacle a les portes de la matéxa França, per que aquesta no examplas los seus dominis més enllà del punt ón la afitaren ja los góts, senyors d'aquelles terres y d'Espanya: no fà gayre aximetéix que tinguérem ocasió d'estudiar les intrigues de la castellana Na Blanca, mare de Sant Lluís, per arrencar de les mans d'En Jaume *lo Conqueridor* los drets que aquest pogués reivindicar sóbre la Provença, y de la manera com aquest y altres comtats del Mig-jórn de França han anat agregant-se per sèmpre a la nació qui eczistia més enllà del Loyra. Ab tals avinences, après del tractat de Corbeil, Aragó, no podent examplar-se per Espanya, havia de

estèndre los seus dominis per les illes de la Mediterrània; y si axò sabía preveure-ho la política francesa, al veure los lligaments entre la casa d'Aragó y la de Suàvia, és clar que havia de cercar un camí per combatre lo podèr de aquell, y lo més segur éra posar-se al costat del inevitable enemic de la casa de Suàvia, del Papa, y axí combatent als heretges imperials, cobraria en gallardó les possessions que aquests tingueren, y posant-se en lloch d'ells, çò és, ocupant les nacions que abans senyorejaren los fills d'En Frederich, empatxava que los Comtes-Reys, En Jaume y sos descendents, reexisten estèndre-s ab honra y profit per tota la Mediterrània, com hi reexiren a despit de tot lo podèr güelf, dels soldats francesos y de les escomunions de Roma, per tal com axí y no altrement ho tindria Déu disposat.

No sabrèm respondre al qui-ns preguntará si, per que lo Francès combatés los soldats de Frederich, de Mamfret y de Coradí, y per que s'apoderas dels seus dominis, fóren los Papas los qui solicitaren aytal favor de la casa de França, o si fôu aquesta la qui sollicità aquella honra dels Papes; emperò sí que podèm assegurar (y aquesta observació és de gran pès per lo qui hi posarà esment) com de Calixt II ençà, lo pontificat del qual començà en 1119, no hi havia agut ningun papa francès; y en la present ocasió, al començar a desplegar-se la mania de predomini en los francesos, que fôu durant lo pontificat d'Alexandre IV, lo successor que donaren a aquest a la mort séua és francès, com ho és aximetéix lo qui-l segueix y lo quart pontífex elegit après d'Alexandre. De manéra que, en lo període de 15 anys solament, des del 1261 al 1276, són pontífexs un italià, Gregori X, gran enemic dels gibelins, y tres francesos, Urbà IV, Climent IV e Innocenci V. No fa bon resoldre aquesta casualitat sinó dihent que la política amblà d'acort ab la Providencia.

De pensar és, donchs, cóm obraria la ambició francesa tenint elements tan favorables en la còrt de Roma: no-s fe esperar Urbà IV, posat que, sèns atèndre als drets que pogués alegar altres dinasties als dominis d'En Mamfret tractà de foragitar aquest dels seus reyalmes, encarrega

tan notable empresa a la França. Diuen alguns autors que lo rey Lluís no acceptà la oferta, per no agreujar lo nét d'En Frederich, l'infant Coradí, y En Edmon, fill del rey d'Anglaterra, al qual pertanyia lo dret de succehir per concessió de la Seu Apostòlica. Emperò la veritat és que si no fôu directa o ostensiblement la França la qui prengué sôbre sí tan amargant honra, la prengué un príncep de la metéxa casa reyal, ¡quí-ho diria! aquell metéix Carles d'Ánjou, qui, per les manificeríes de sa mare Blanca, havia estat imposat com a comte de Provença, afrancesant per sémpré aquella comarca que senyorejaren los antecessors d'En Jaume, los comtes de Barcelona. Cridat aquest Carles a Roma, féu-li lo Papa donació del régne de Sicília: mort Urbà, son successor Climent, també francès, confirmà la pensada del seu antecessor, manà coronar En Carles en Sant-Joan de Letran, nomenant quatre legats, en absència séua, per que li donassen la investidura y rebéssen d'ell la fehelat y homenatge com de feudatari de la Esglesia.

En acabat la cerimonia, assegurant lo pas per los milanesos, qui éren los seus aliats, començà Carles la conquêta. Aplegaren-se primer algunes places fortes y castells, y En Mamfret se recollí a Benavent, cuydant tallar lo pas al seu enemich, puix éra aquell lo camí més avinent per anar a Nàpols, séns comptar que fôss tan numerosa la gent francesa y forastera com de fét ho fôu. Per la sorpresa, tenia En Mamfret repartida la seua gent per los llochs vehins, y crehent ésser bastant a resistir les osts de Carles, al veure que aquest entrava per la plana, hi entrà ell també, séns esperar En Conrat d'Antioquia y lo comte Frederich, qui estava ab gent de armes en l'Abruzzo y Calabria, ni lo comte de Vintimília, qui aximetéix devia fer-hi cap ab los séus. L'encontre fôu fatal per En Mamfret: afogat lo seu reduhit estol per la multitut de francesos qui seguien les banderes del d'Anjou, començà a desbandar-se; los barons de la Pulla y la gent del régne desampararen lo llur rey, y desesperat lo fill d'En Frederich, ans que passar per la humiliació d'ésser presoner, resolgué morir varonívolment, cercant una fi molt pareguda a la que

percaçà En Pére lo *Catòlich* a Muret; se-n va al punt ón li semblà que éra més embregada y encesa la batalla, 'llança-s encegat, penetrant per entre la confusa mescla d'uns y altres, y rodejat tot-seguit per los picarts, ploguéren demunt lo seu còs repetits e innumerables colps qui li donaren la mort, séns que ningú pogués fer-se càrrech de sa persóna, per romandre despullat de ses vestidures y confós ab los altres morts.

Fóu aquesta batalla lo 26 de Febrer del 1266 (abdos comptes), y d'aquella ençà pot dir-se que estigué substituïda la dinastia de Suavia per la d'Anjou a Italia y Sicilia, puix ab tót y que mijançaren encare alguns encontres, resistint-se los defensors de la primera, lo podèr crexent de la segónna, ab la ajuda de França y de Roma, acabà en bréu témps d'apoderar-se de quant pertengut havia als seus contraris. No obstant, no trigaria gayre a sonar la hora de la venjança, y aquesta se veuria complerta per mà dels catalans, a-les-hores que lo successor immediat d'En Jaume I, lo valerós infant En Pére, gendre d'En Mamfret, empunyas les régnes del Estat intitulant-se rey d'Aragó y comte de Barcelona, con lo campió, al qual la veu pública batejà ab l'espressiu cognom de *lo dels francesos*, començas de reclamar, a mà armada y per totes les raconades de la Mediterrania, los drets qui pertanyien a sa muller, la reyna Na Constança. Dexèm per aquella hora la continuació d'aquets fets, y prosseguim al present los que corresponen a la època del rey En Jaume.

Aprés de la guerra de Murcia y d'haver-se aturat una temporada a Valencia, emprengué lo Rey la anada a Montpeller, ab la idea de concertar lo matrimoni d'alguns dels seus fills, o més bé, per alguna altra causa ignorada. Al explicar En Jaume aquest viatge en la Crònica reyal, diu que en passant per Girona trobà que s'éra suscitat plét entre lo comte d'Empuries y En Ponç Guillèm de Torrella, al qual lo primer demandava la potestat d'alguns castells, entre altres del de Rocamaura, y alguns diners que devia percebre sóbre lo primer poble; y que havent ohida la demanda y la contestació, seguí per son camí devers Montpeller, diferint

per la tornada lo judicar l'afer. No explica lo témps que estigué en aquesta ciutat, mas sí que a la tornada, trobant-se a Perpinyà, rebé una lletra d'En Ferriç de Liçana (de la qual parlarem tantost) ón lo desafiava, emperò, afegeix, que li féu poca metlla lo desiximent, per haver-li arribat aquell metéix díe una embaxada dels tartres, ab una lletra molt amistosa del rey llur.

La ignorancia geogràfica d'aquell segles y la escassetat de relacions ab los pahissos qui per llurs costums e idiomes éren tinguts com a forasters de la civilització europea, feya que los aveniments de regions apartades, envolumats sémprer per les relacions d'un y altre viatger o mariner, prenguéssin ací certes proporcions y fórmes maravolloses, tement-se de la llur definició capgiraments poderosos a mudar de tót-en-tot la faç del món. Parlaven a-les-hores dels tartres com abans parlaren dels normans y en més llunyadans témps de quals-se-vulla barbres qui esvahiren l'Occident, vinguts de la Scitia, de la qual també devallaven aquells. Scites verament, de bon principi, com aquells s'espargiren en diverses tribus, portant-se-n ab sí tóts e qualsevol pobles qui-ls venien al pas, dels quals prenien no obstant costums y gayre-bé lo nom, fins que, augmentant en podèr, en nómber y unió, arribaren a erigir una dinastia propia y a ésser considerats com a una veritable nació.

En Frederich II, qui temé veure algun jón rompudes les fronteres del seu Imperi per los tartres, s'alarmà no sèns motiu, y donà un crit d'alerta als sobirans occidentals. Lo papa Innocenci IV, ab una altra temor pot-ser menys terrenal, ab la de que los trastorns que comportava la Terra-Santa se complicassen més y més, y tras la pèrdua del Sant Sepulcre perillas allà y després ací la religió cristiana, remogué la idea de les Crohades. L'Imperi d'Orient, partit en distinctes fracciones, palanquejava més y més, no sabent si hauria compliment son futur fat, si fóra presa dels turcoples, o si los mongols de Persia, ço és, los tartres, qui estaven ja establerts a Ongria, arribarien a ensenyorir-se de Constanti-noble, aventant d'allà los grèchs, los llatins, los turchs y

demés tribus qui-s disputaven lo domini d'aquelles regions, los úns en força del llur dret y los altres per lo dret de la força. La enveja del podèr y la malvolença de raça féu que los turchs mirassen los mongols o tartres com als principals pertorbadors de llurs esperances: y a açò fôu degut per ventura que aquells no estenguéssen llurs incursions per l'Ocident, com axí fóra-s vist après que haguéssen estat senyors d'Orient.

Ignoram les causes qui motivaren les primeres relacions polítiques entre lo Khan dels tartres y los sobirans orientals d'aquelles races qui tenien per enemichs los turchs; emperò havèm de regonèxer-ne los efectes al veure que lo Khan del témps al qual nos referim, Abaga fill de Hulagú (pot-ser l'Olaon de què parlen los nostres antichs historiadors) prengué, com qui no diu res, la filla d'en Miquel Paleòlech per muller. Los sotsmesos d'aquest emperador poguéren recomptar, donchs, que en llur defensa contra los turchs tindrien a llur costat los tartres; y si los cristians de Orient, ab los quals tenien relacions tots los pobles mediterranis, estaven segurs per la favor d'aquells nous enemichs portant intencions prou duptoses fins a-les-hores, clara conseqüència éra per los cristians occidentals que éren los tartres enemichs, dels musulmans, y per tant, si no cristians, almenys disposats al Cristianisme.

Lo cert és que, dés de les mencionades relacions, no pasaren ja los tartres d'Ongria, y fins recolliren-se al interior; donchs sia per çò que de fét professassen molts d'ells lo cult cristià o algun de consemblant, o sia que per conduyt del Paleòlech se convencessen del podèr de les nacions occidentals, de la enemista que mijançava entre aquestes y los musulmans, y del major respecte y aventatge que percaçarien los tartres relacionant-se pacificament ab aquelles, lo resultat és que d'una y de la altra part començà a entaular-se relacions, sèns que pugam assegurar a punt cert lo qui les començà a promoure.

La una d'elles és la qui-ns ha obligat a escriure aquesta ressenya: tal és la lletra a la qual abans havèm aludit, rebu

da a Perpinyà après d'acabada la campanya de Murcia y de haver sojornat alguna temporada a Valencia, y després a Catalunya y a Mont-peller lo rey En Jaume, lo qual nos fa calcular que seria dins lo metèix any 1266 o entrat per ventura lo següent. Per çò que més endavant veurèm, un hom diria que lo nostre Rey correspongué a la carta molt amigable del gran Khan dels tartres—document que, com a cosa singular, encendria lo desig d'ésser possehit, y que, de conservar-se, seria un veritable joyell en los nostres arxius,—trametent tantost un embaxador, per lo qual càrrech fôu nomenat un burgès (1) de Perpinyà, nomenat Jaume Alarich. Mentre que esperam lo resultat de tan famosa embaxada, vejam are, si bé que com a incident de la nostra Historia, l'objecte de la altra lletra o repte que trameté al anomenat monarca d'Aragó l'altiu feudatari En Ferriç de Liçana, lo díe metèix que los Khans de la Tartaria sollicitaven pomposament sa amistat.

Ja recordarà lo llegidor la manéra còm se concertaren En Jaume y los richs-homens d'Aragó al acostar-se la campanya de Murcia. En Ferriç, qui no seria dels més pacífichs, y convenint-li a-les-hores sèns dupte moure noves dificultats al Rey, fundat en que éra transcorreguda ja la tréva que ab éll y los seus consemblants havia establerta, desafià al Rey, lo qui acomparant la satisfacció proporcionada per la lletra del gran Khan ab lo menyspreu a què-l movia la gosadia del feudatari, contestà al tramès d'aquest com a tall de burla: «En Ferriç cuydarà que Nós no tenim per costum de fer mig-dia-da, car solèm anar a voladuría de grua o avutarda; mas puys ell ho vol, farèm compte que anam a volar eoloma o garça.» La resolució que de bones a primeres prengué En Jaume fôu definitiva, segóns apar, per çò que anam a veure, contra lo ruhi senyor feudal, puix que féu la vía de Lleyda ab cor de passar d'allà a Liçana.

(1) Una de les categories de noblesa més comuna al Rosselló, emperò també coneguda en alguna que altra població de Catalunya, entre èlles Vilafranca del Penedès. Donava-n certa idea un antich aforisme, mal aplicat generalment en aquests tèmps: *Gran vida la del burgès,—menjar, beure y no fèr res.*

Convé donar compte d'aquesta circumstancia, car del rahonament que tingué ab los pahers y prohomens de Lleyda se comprén, per una part, lo caràcter d'En Jaume, y per la altra lo dels catalans d'aquell témps, qui no-s contentaven ab fer bones obres si no hi havia seguretat de que donassen un resultat positiu. Diu, donchs, lo Rey al cronista, que al arribar a Lleyda parlà ab los pahers y prohomens de la ciutat per que l'ajudassen contra En Ferric; que molt de bon grat vingueren a la crida, emperò que alhora no poguéren estar-se de dir al Rey: «¿De què-us ha de servir la nostra ajuda, si al cap-de-vall que perdonau sempre a tots, encare cobren nova vigoria per fer-vos dany?»

Espréssa bé aytal resposta la lluyta que començava a establir-sé llavors entre l'estament mijà ab lo poble ensémps y la aristocràcia feudal, la qual devien escarmentar los nostres reys, acostant-se al primer estament, a les ciutats, fomentant les llurs institucions municipals y fent-se, per tant, del tót populars. Respongué lo Rey: «Bé veurèu còm nos portarem aquesta vegada, e quant lo resultat ne serà bò.» Y tal dit, tal fét; passant d'allà a Monçó, s'encontrà ja ab los de Tamarit qui-s perférién, si lo Rey donavals-ne permís d'anar a acometre un castell nomenat Picamoix, com axí de bò ho féren, apoderant-se d'ell y derrocant-lo.

No faltant-li, donchs, a En Jaume empenta y ajuda dels pobles, féu la vía de Liçana, ón esperimentà ja noves informalitats de richs-homens: car En Ferran Sànxec de Castro, qui fins a-les-hores li éra estat enemich y éren los seus vassalls los qui presidien lo castell d'En Ferric, sollicità que fossen los seus rellevats per gent d'aquest senyor, y dexant que-s sacrificassen los vassalls del que abans fôu amich seu, posà en millor disposició al Rey per escometre-ls, com axí de bó ho féu, desbaratant-los y no volent escoltar ningun pacte, per haver-se tant entoçudits en la defensa. Axí que, fôu lo resultat, en après del retiment del castell, que En Jaume manà penjar per les muralles los qui ho merexien, y a certs homens de paratge los imposà aquelles penes que bé s'ha víen gonyades per lo crim comès contra llur senyor.

No referirèm més engrunes d'aquesta correria y setge, com les dóna En Jaume meteix en sa *Crònica*, per no pertànyer aquest fét a la Historia de Catalunya: emperò no podèm estar-nos d'esplicar una rauxa característica del nostre *Conqueridor*, per que hom veja encare més quants punts de semblança té En Jaume ab los grans capitans de diferents segles. En la escomtesa, defensaven-se los d'En Liçana ab una brígola, la corda de la qual va embolicar-se-ls en la perxa de la màquina: ni aquesta atenyia ab los seus tréts al lloch ón éra lo campament y, per la distancia, tampoch arribaven dés d'aquest los gits que feya lo fonèvol del Rey contra la fortalesa. Conexent llavors En Jaume l'obstacle qui l'era sobrevingut al enemich, mana repartir fónes a la gent del estol, donant orde axí als foners com als ballesters que diriguesquen los llurs gits al mur per empatxar de tót-en-tót que los assetjants puguen compondre la brígotla: al meteix témps fa avançar lo fonèvol, allogant-lo de manéra que los seus tréts encalcen fins allà ón hi hà la màquina del enemich, per acabar de desbaratar-lo del tót. Ben apuntat, com corresponia, lo fonèvol dóna lo senyal per la primera desparada; emperò, lluny de reexir-los l'obgecte, erra lo trét lo mestre del enginy, y la pédra cau llà ón no fa ningun dany. Ací fôu lo gran cas: séns fiar-ho més a la mà del pràctich, séns entretenir-se en esbrinar la causa qui pogué havèr produhit aquell desacert, séns basquejar de si havia per allí una altra persona més apta qui suplis lo defalt del mestre, ardent en impaciencia lo gran Capità, s'abalança resolt vers lo punt ón funcionava la màquina, trau d'entre mans del mestre l'instrument ab què aquella s'etgegava, aparella lo fonèvol ab ses propries mans, encara, despara, y cau l'empès embalum demunt la brígotla dels contraris, dexant-la fêta pèces e inutilitzada per la defensa.

Lo qui haja llegit la historia del Capità del passat segle, de Napoleon I *lo Gran*, faça memoria si no hi hà alguna semblança entre çò que féu a Liçana En Jaume, y çò que verificà lo pros de França a Wagram a-les-hores que los canons no assolien al punt que ell volia.

De Liçana passà en Jaume a Tاراçona, ón s'entretingué en esbrinar quàls éren los culpables en la fabricació de moneda falsa, puix que corrién morabetins d'Aragó y de Castélla, qui éren d'eram y estaven coberts solament d'una fullola d'or; y çò que no pogué obtenir un jurisconsult al qual encomanà l'afer En Jaume, ho aconseguí éll obligant a descobrir los seus parçoners al ún dels meteixes fabregants qui-s delatà volenters, confiat en la paraula reyal; no obrant, en açò, ab gayre justicia lo Rey, puix que lo meteix a qui degué la favor va rebre un fort castich.

Aprés d'açò, passà lo Rey alguna temporada entre Çaragoça, Valencia, Alcanyis y Tortosa, anant de la una a la altra d'aquestes ciutats per diferents afers, qui-s déxa comprendre que serien, en gran part, resultat de les questions a què donava motiu la successió del comte d'Urgell En Alvar, y la mala situació del seu comtat, los dominis del qual, sinó en sa totalitat en gran partida, estaven en poder del Rey; de ón nasqué una guerra de llarga durada que no tingué veritable fi fins al regnat del successor d'En Jaume.

A la mort del dit comte En Alvar, romanguéren d'aquest una filla nomenada Lionor, qui éra de la primera muller Na Constança de Montcada, y dos fills, Armengol y Alvar, que-ls tingué de la segona muller Na Cecília de Foix. Tenia lo comte En Alvar un germà apellat En Guerau, y aquest, donant per ilegítims los dos nebots, y devançant la neboda per la preferencia del secse, segóns la interpretació que ell feya del testament del seu pare En Pons, qui substituía los uns fills als altres per la linia masculina, pretenia la successió en lo comtat d'Urgell, y s'estimava únich ab dret a reclamar-lo. Emperò los pretendents éren tres, car Na Lionor, primogénita d'En Alvar, trobava violenta la pretensió del oncle y tractava de ilegítims los seus germanastres, per ésser nats vivint la primera muller de llur pare, y aquests, post-posar a aquella per rahó del secse, y fundant la legitimitat llur e en les autoritzacions pontificies, rebujaren la justicia ab què creya amparar l'oncle los seus drets. Favoria a En Guerau lo Rey, pot-ser per veure-l més disposat a avenir-se: a

Lionor la defensava la casa de Montcada, de on era exida sa mare Na Constança, y als fills de Na Cecília los sostenia lo vescomte de Cardona, ab tots los barons de sa banda, per ésser llur parent y tenir noresmenys gran parentiu ab la casa del comte de Fóix, de la qual procehia Na Cecília, mare dels dos germans pretendents.

De poch valdríen, no obstant, les pretensions de successió, si no fóssen majors en nombre les d'altres drets, adquirits o per adquirir, tocants a possessions de feus, percepció de deutes, o inviolabilitat alodial; car noresmenys de çò que possehia lo Rey, lo comte de Fóix estava apoderat del vescomtat de Castéll-bò, los execudors del testament d'En Alvar prenien possessió dels Estats per pagar los grans deutes del difunt, Na Constança de Montcada, per rahó dels seus crèdits dotals, conservava lo senyoriu d'Agramunt y Linyola, Ager y Castelló de Fartanya, si bé aquests dos darrers pobles los tenia ocupats lo Rey per altres rahons, y finalment lo vescomte de Cardona, a mà armada, se tirava a reclamar tot lo comtat per als que ell nomenava nebots seus, En Alvar y En Armengol.

Tot explicant los planys, complicacions y pretensions dels uns y dels altres per conèixer lo difícil camí per on podria un hom arribar a un convinent acort, seria, a més de impropir, molest: y axí, en resum, podem assegurar que, malgrat dels furs y protèstes del Cardona, qui renovellà ab tal motiu los seus desafiaments, possehint com possehia lo Rey gran part del comtat, y ab major recòrsos que no lo cabdal pretendent En Guerau, se convingué ab aquest, lo qual renuncià a favor d'En Jaume tots los drets que li pertanyien en l'Estat del seu germà, los que tocaven sobre lo comtat de Fóix, per rahó del vescomtat de Castéll-bò, y demás que hi fóssen; y lo Rey se reservà lo castéll d'Ager, franch de tot servey, y ab obligació de donar les tinences tota hora que de part seua ne fós requirit, y los castells y viles de Os, Tartareu, Claramunt, Millas, Monsor, Bóix e Ivars, en fur y franch allou, ab altres drets dels quals disposa en la successió, çò que tingué lloch lo día 12 de les calendes

d'Abril del any de la Incarnació 1267, estant en Alzira. De llavors ençà anà gradualment adquirint-ho tót lo Rey, pactant ab los úns, desagreujant los altres, y sòbre-tót satisfent grans deutes, de manéra que fins arribà a pendre algunes viles y castells de què s'éra ensenyorit lo de Cardóna a la mort d'En Alvar, y a dexar contenta y pagada Na Constança, per quant tocava als drets de sa filla Lionor, essent notable que, a cap de pochs anys, los llogars de Vallobar y Tamarit que lo Rey havia-li adjudicats, se trobaven en poder d'En Guerau de Cabrera, per efecte de donació reyal o cambi; y béns de Na Margarida, mare del comte En Alvar, se incorporen a la corón a reyal, çò que dona a entendre més y més lo plan continuu d'avinença respècte del comtat d'Urgell, plan que al cap y a la fi havia de dexar-hi menys de successió als descendents del darrer comte, y al rey En Jaume ab la possessió y lo títol.

Segóns que-ns recompta lo metéix Rey, la guerra que li declarà En Ramon de Cardona éra per çò com ell havia accedit als préchs dels marmessors del Comte, qui demanaren-li espesses vegades que-ls prestas cabals per satisfer les injurys y pagar los deutes que havia dextat aquest senyor hipotecant-li al efecte les réndes del comtat. Acceptada, donchs, la dita guerra per En Jaume, recompta que, per emprendre-la, se-n anà a Cervéra; emperò és de veure la poca metlla que li faria, con al rebre allí cartes y missatgers del seu fill En Sanxo (al qual havia lo Papa conferit l'arquebisbat de Toledo), per los quals li demanava que anas a passar ab éll les féstes de Nadal, en les quals havia de celebrar sa primera missa, dexà a Cervéra l'altre fill, l'infant En Pére, per continuar la guerra, y éll partí dret a Aragó, y després a Calatayú, ón arribà setze díes ans de Nadal.

Com-se-vulla que manquen noves y noticies bastants a explicar les menuderies de la guerra d'Urgell, passam per alt la relació de çò que pogué fer En Pére en absença del seu pare, lo qui tan poch cabal féu de semblant entrebande, que axicom altres vegades, lluny d'adonar-se-n, fins cobriejà le progècte d'una altra més grandiosa y colossal er

presa. Lo Monfar creu que lo Rey se-n anà de Cervéra a Barcelona per passar a la conquèsta de Terra-Santa: emperò no pot ésser axí per havèr fet abans lo viatge a Toledo, y ésser en aquesta ciutat ón tingué noticia de la arribada del missatger tramès al gran Khan, de la qual contestació o consell penjava la resolució de donar principi a tan magna empresa.

Curiosa és la visita d'En Jaume a Castélla, lo rey de la qual exí a rebre-l fins al monestir de Huerta, passant després plegats a la antiga capital dels góts, ón sojornà lo nostre Rey vuyt dies. A cap de cinch que hi estigué, diu lo reyal cronista que tingué noticia de que En Jaume Alarich éra tornat acompanyat de dos tartres molt principals, particularment l'un d'élls, qui éra home molt poderós, y portaven-li molt bones noves.

Ab tal motiu, comunicà En Jaume son progecte al castellà; emperò, ab tót que aquest fôu meravellat de la idea, no hi correspongué més que ab advertiments y consells, dihent al seu sogre que procehis ab extrema cautela, car anava a tractar ab gent molt falsa, y no-n pogué traure En Jaume que li-n dongués son parer en tan important afer. No li mancaven, emperò, bons desigs al rey Alfons, puix sabènt que lo gran Mestre del Hospital volía pendre part en la empresa ajudant ab çò que l'Orde tenia en los cinch reyalmes d'Espanya, va encoratjar-lo donant-li facultat de part séua, y oferint-li ab tal exemple d'altres cavallers, jatsia que no-s decidia a anar-hi en persóna, y no podènt empatxar a En Jaume que posas en tan gran perill lo còs, li prometé en ajuda mil morabetins d'or y cent cavallers.

Ab tót y tan bons preludis, lo Mestre del Hospital (qui éra lo portugués fra Gonçalvo Perero) y En Gil Garcés, los qui oferiren, lo primer cent cavalls y lo según quantes forces li fóssen possible, no compliren la prometença, y solament fôu lo rey de Castélla lo generós y formal, según que-s desprèn d'aquestes paraules castellanes o castellanitzades per lo Cronista que posa en bóca d'En Alfons: «Aidat pendrets sesenta mil besans quem han enviados el rey de Granada, e

damos vos esto por entrada, e lo als venrà luego;» suma que prengué En Jaume, dexant allà, per que recollissen lo restant, fra Pére Peyronet y En Pére Gilabert, los qui al seu tèmps féren-li a mans lo percebut. Lo metéix jórñ que axò passava, se-n anà lo Rey a Moya, y tantost se-n tornà a la ciutat de Valencia.

No cita generalment la Crònica d'En Jaume los anys, y sí tan sols les diades o festivitats y los mesos; emperò comptant dés de les darrerries del any 1267 de la Incarnació, que fôu con En Jaume va rebre la lletra del Khan, lo tèmps que li calgué esmersar en la guerra d'Urgell y lo que transcorregué en los seus diferents viatges a diverses ciutats dels seus Estats, no hi hà que duptar que lo Nadal que cita ans d'arribar a Calatayú era lo del any següent del metéix compte, o sia 1268 de Incarnació—que algú ha comptat 1269, per creure-s que en lo díe de Nadal havia de començar-ne un altre del dit compte, cosa que no és costum en aquest cas,—y per tant los mesos posteriors que cita lo Rey al tractar de sa tornada a Valencia, de la seua assentada ab los tartres, de la seua nova anada a Castélla, a Barcelona y a Mallorques, pertanyen sèns dupte al 1269, també del propi compte, en lo qual portà a cap son progécte axicom veurèm sèns triga.

Al veure que lo missatger de Grecia, tramès per Paleòlech, acompanyava los tartres, nos confirmam encare més en la opinió que formarem sóbre lo cristianisme atribuït en Occident a aquells, y aquest acte acabaria de fer-ho creure axí, puix diu lo Rey que li manifestaren de part del gran Khan la intenció y voluntat que tenia d'ajudar-lo, advertint-li que ja fós a Alayaç (1) o a qualsevol altre punt, que ell exiria a rebre-l, y que en la seua terra trobaria tot çò que mester hauria per anar a conquistar lo Sant-Sepulcre, lo qual podria fer en companyia d'éll, qui-l forniria de qualsevies queviures necessitas; afegint lo missatger del Emperador que aquest enviaria per a En Jaume totes les coses necessaries.

(1) Interpreta M. Tourtoulon que Alayaç serà probablement Alaia o Aleh, ciutat de la Turquia asiàtica, al bajalat d'Adana, en la Mediterrania

Tals oferiments ompliren de goig lo nostre pros, amostrant-ne tanta activitat, que tantost donà ordens per arren-
glar la expedició: y per cò com semblant novitat trascendis
a Castélla, prompte arribaren missatgers de la reyna llur, su-
plicant a En Jaume que no tiras avant sèns veure-s primer
ab lo seu fill.

Aquest és lo segón viatge, del qual parlarem, a aquell
reyalme. Vegéren-se a Huerta lo pare y la filla, acompanya-
da aquesta dels seus fills, y ab concorrença encare dels tres
fills d'En Jaume, Pére, Jaume y Sanxo; y en aytal entrevis-
ta de familia suplicà aquesta xardorosament al seu cap, ab
llàgrimes als ulls, y demanant-li per favor que s'aquedas y
desistis d'aquella empresa: emperò no-res poguéren aconse-
guir los suplicants, y En Jaume se-n tornà a Barcelona per
aparellar la expedició.

Al arribar a aquesta ciutat, trobà que l'esperaven ja mil
tres-cènts, entre cavallers y homens de cavall. Ans de par-
tir, volgué lo Rey visitar Mallorques, fent-ho en una galéra
y acompanyat encare d'una sagetia; y axí bé correspongué-
ren los catalans de la illa o mallorquins, que sèns trigà oferir-
en al llur senyor fins a sexanta mil sous, dels quals n'ac-
ceptà En Jaume per aquella hora cinquanta mil, que-n no-
liejà encontinent tres naus, rebent alhora del almogarif de
Menorca, entre bous y vaques, mil caps de bestiar, ab los
quals socòrs tornà a Barcelona, ón arribà lo primer díe de
Agost.

Com a recòrsos sabuts, són també de comptar encare
vuytanta mil sous que donà Barcelona, segóns les noves del
Navarrete, y deu mil que-n bestragué Morella, conforme ún
llegeix en los annals de Valencia per lo Diago.

No oblidà lo monarca, ans d'empendre son viatge, l'orde
interior y la seguretat exterior dels seus Estats, puix que no-
menà lloch-tinent general d'aquests, durant sa absència, l'in-
fant En Pére, y ja alguns mesos abans a préchs del rey de
Castélla (1), havia establert tréva ab los emirs de Grana-

(1) *Arxiu de la Coròna d'Aragó*, registre 15, foli 130 y 131.

da y de Ceuta, de manéra que, ab tal seguretat, no-res més li mancava sinó esperar lo día de la partida.

Alguns autors se fan forts en creure que aquesta empresa ére ja resultat de la invitació feta molts anys abans per lo papa Innocenci IV, o participació de la idea qui portà sant Lluís a la primera crohada. Lo primer punt és difícil justificar-lo, per çò que, de no haber-hi accedit lo nostre Rey de prompte, podíá ésser per efecte de impossibilitat material, ocupat com estava En Jaume en altres conquêstes, y per ésser les réndes no tant sobrereres com després que aquestes tinguéren compliment. L'havèr transcorregut més de vint y dós anys dés de la invitació papal; l'havèr prescindit totalment de les empreses de sant Lluís, sol o ab lo rey de Navarra, qui-l seguí, y darrerament les relacions ab Orient y los vincles qui-l lligaven a-les-hores ab la casa de Suavia, ab la qual teníá aximetéix algun parentiu l'emperador de Grecia, nos porta a creure que, per més que la idea fós antiga y despertada per altres, al verificar-la aquest colp En Jaume, obrà ab sencera independència; y apart de la mira piadosa que pogué tindre en la conquêsta de Terra-Saeta, y apart no menys del afany de gloria y d'exemplament, lo decidí potser lo desig de dur a cap un plan comercial y polítich en-sémps, puix que dominant ací y en Orient, superior haguéa estat lo domini de sa nació al de totes les qui cenyien la Mediterrania, y ab la riquesa oriental, céntré y empori d'aquesta en l-Occident haguéa estat Barcelona, y, per tant, ríchs y poderosos tots los estats de la Coróná d'Aragó.

Idea civilitzadora fôu, donchs, la qui encoratjà En Jaume, y solament per aquella, baldament no obtingués resultat, axicom la admiraren los antichs parant esment, per ventura, no més que en la gosadía del pros varó, admirat me-reix ésser en lo present segle de civilització y avenç, en què les empreses s'estimen més per lo llur [resultat material moral en bé de la societat, que per los perills ón poden posar-se los homens per atényer-les.

Lo cap de la armada qui devía exir de Barcelona, diu l. Capmany que éra En Ramon Marquet, crehent-nos que l

deduhiría de la espressiva referencia que fa d'aquest mariner lo reyal Cronista al començar la relació del seu viatge, que copiam ab preferencia a d'altres tésts, ja per ésser l'originari dels demés, ja per estar-hi resumit tot allò més interessant d'aquell famós aveniment. Axí diu: «Tres o quatre dies abans de Santa-Maria de Setembre nós fém vela, e stiguém tota aquella nuyt en roda, e érem pus de .XL. milles fóra. E can vénch al matí, dix En R. Marquet:—Senyor, semblar-m'hi hà que vós deguésets tornar llà en la terra, per çò que tota la companya se recollís, e que-us vehéssen; si no, errar-nos han en la mar, e no-us poran trobàr.—E vim que deya rahó, e fahém çò que havia dit.»

«Cant nos fom tornats, no-y trobam sinó una galéra, car tot l'altre estol se-n éra anat vers la mar de Sitges: e ab aquella galéra tornam-nos-en en la mar, e los altres llenys acostaren-se a Menorca; e cant vénch al matí, vehém les velles bé .xxv. milles envers la mar de Menorca, qui podien bé ésser .xvii. veles. Anant tot aquell díe e tota aquella nuyt, l'altre díe, a hora de véspre, llevà-s un vent de Llevant e féu un arch blau e vermell d'aquests que-n díhen de Sant-Joan, e llevà-s una mànega e anà a ferir en la mar, e de blanca que éra tornà tota negra. Despuys vénch lo Llevant, e començà cant lo sol éra en la posta, fent-ne molt tota la nuyt, si que sémpre que lo témps se móch haguém a calar, e no veyem negun lleny ni neguna nau. Açò fó lo dissapte a la nuyt, véspra de Santa-Maria de Setembre.»

«Vengut lo diumenge, mudà-s lo vent en Exaloch, e durà tot aquell díe tro a la mija nuyt; e cant vénch a la mija nuyt, mudà-s en Llebeig. E en lo dillus féu pus fort témps, que no havia fét lo dissapte ni lo diumenge, que tots quatre vénts s'ajustaren, e tots quatre combatien-se; si que-ns durà tot lo dimars tot díe e tota la nuyt entro al dimecres, que anch aquest mal témps no cessà. Axí, que deyen los mariners qui havien stat .xxv. o .xxvi. vegades en óltra-mar, que anch no viren tan mal témps com aquell éra stat.»

«Can vénch aquell díe, vim la nau del Témple sobre nós, en evià-ns missatge que lo timó havia trencat, e que-ns pre-

gavan que-ls en déssem ún: com nos voliém-los-ne donar dix-nos En Ramon Marquet que no-u fahéssem, car la nostra nau no devia anar menys d'un timó que haja sobrer. Sobre açò parti-s de nós, e perdém-la de veher a la nuyt.»

«Contra lo véspre vénch la nau del sagristà de Lleyda (qui puy fò bisbe d'Osca), e passà-ns per pópa, axicom la nau del comanador d'Alcanyic, qui éra dels frares de Calatrava. Llà, nos clamam En R. Marquet e En Galceran de Pinós, qui éren en la nau ab nós, e alguns cavallers qui-ns acompanyaven e dixém-los que ohissen la paraula que nós los voliém dir, e axí diguérem:—Ramon Marquet, sembla-ns que nostre Senyor no vol que nós passèm en óltra-mar: car ja al tra nos vehérem aparellats per passar-la, si que .XVII. dies e .XVII. nuyts durà lo mal témps, que anch no-ns poguéem recollir; e éra ja passada la fésta de Sant-Miquel ben per .VIII. dies (1).»

«Ab tant, vénch-nos lo bisbe de Barcelona, lo maestre del Tèmple, lo maestre del Espital, qui éren de nostra terra, e ab tots los prohomens de Barcelona, ab los senyors de les naus, e ab los mariners, e demanaren-nos mercè per Déus e per Sancta Maria, que nós no volguéssen fer aquell viatge: car ells havien pahor per les grans fósques qui éren en Acre, a entrada d'ivern, que no errassen la terra, car si la erraven havien pahor que no-y poguéssen venir, e afegien:—Metríeus en aventura de mort, axí que no-us gosam consellar que vós aquell viatge faéssets.—E per les pregaries que ells nos fahéren, e can coneguém que deyen veritat, haguém a romanir; e haviém tardat en lo passatge, que no deviém romanir també per dós meses. No havè pogut passar ja la primera vegada, e veure en aquesta que per mal témps haguém de romandre, senyal éra de que a nostre Senyor no plahía lo viatge nostre.»

«La mala mar bé soferiem nos sol que haguéssen véaenant al viatge: mas, pus ell no-ns donà lo vent ón nos dviém anar, que-ns semblava que a ell no plahía. Axí, donch

(1) La Esglesia celebra la fésta de la Dedicació de Sant-Miguel en 29 de tèmbre.

dixém-los que sperassen aquella nuyts, si-ns milloraria lo vènt, e si-u fahia, que anassem; si no, que no podiem forçar nostre Senyor. Cant vénch aquella nuyt, ab lo vènt que havíem del Llebeig, que-ns regiem tant com podiem, anam tro en l'alba: cant lo sol exí, donà-ns lo Llevant en la cara, que no poguém anar aenant.»

«E cant vim que axí éra, e que Déus no-ns volia nostre témps mellorar, fahent sóbre açò senyal a la nau del sagristà de Lleyda, a la de Calatrava e d'En Pére de Queralt que nós en tornavem, fahéren la volta: llavors trencà la cima del arbre de la nau del ardiaca, e ab la antena donà en la nau. E si per aventura negun demanava per qual rahó no passà la nostra nau ni aquelles qui ab nós se-n tornaren, axicom les altres hi passaren, aquesta és la rahó: car élls havien lo vènt del Llebeig tan complit, que-s podien aorçar per fer lo viatge, e nós no podiem sobrepujar lo vènt, per çò que-n érem pus baixs que ells no éren.»

No menciona lo Rey quines éren les naus qui passaren endavant, emperò en una memoria llegida davant la Academia de la Historia per don Martí Fernàndeç de Navarrete, valèntse de documents trets dels registres de cancelleria, pertanyents a tal expedició, consta que les naus qui arribaren a Acre fóren, entre altres, les següents: la d'En Rehedor, una altra de qui hom ignora lo senyor, y les d'En Guillelm Ros, d'En N. Costa, d'En Pére Rius, qui conduhí l'embaxador de Constantinoble, d'En Pascal Mont-brú, d'En N. Pintó, d'En Berenguer Cuc, d'En Guillelm Dalmau, d'En Bernat Saporta y d'En N. Mollet (1), de les quals apar com a cap principal de guerra En Pére Fernàndeç. Lo Zurita no menciona sinó la nau d'aquest fill del Rey y del seu germà En Ferran Sànxeç, ensémps ab la del aragonès don Ximèn d'Urrea, no sabent-nos avenir de semblant omissió, llevat de creure que no vegé los dits registres aquell constant investigador, cosa rara, car d'ésser axí, no ductam que hauria atribuït als catalans (que tals són tots los qui-n porten los apel·latius) la grandíssima part de gloria que percaçaren en

(1) *Memorial de la Real Academia de la Historia*, vol. V, pl. 37.

la arriscada empresa ideada per lo rey d'Aragó y comte de Barcelona.

Les naus qui tinguéren la sort o dissort d'arribar a Acre poguéren revifar y fornir de queviures als cristians qui allà éren, los quals estaven ben freturosos y acabaven d'esperimentar grans pèrdues, entre élles les d'algunes places importants: mas vehent que no comparexía lo Rey, ni menys les trópes dels seus aliats los emperadors de la Tartaria y de Constantinoble, se-n tornaren a Barcelona, tocant de passada en les illes de Creta y Sicilia, ón fóren ben rebudes del rey Carles, y dexant a Acre varies forces, y encare provisions y cabals per socórs d'aquelles y dels embaxadors aliats que havien transportats per que se-n tornassen a llurs terres.

Vejam are, mentre les altres naus aenantaren fins a Acre, què-s féu ací En Jaume ab la séua y les altres qui romanguéren estacionades. Gran devoció amostra en les seues angoxes lo nostre rey a Nostra Dona Sancta-Maria de Valencia, tant que, per espay de tres dies y tres nits, sémpe que podía escondir-se al lloch de les naus que-n deyen Paradis, se dirigía a aquella sobirana Senyora, suplicant-li que li otorgas la gracia de complir aquell viatge; y si no, que-l dexas tornar davant l'altar qui portava son nom a Valencia. «E a ella plach, continua lo Cronista, que Nós hi venguésem, tant que venguém una vegada al port d'Aygues-mortes; e sus cant vénch que fóm prop de dues milles, vénch-nos lo vent qui exía per la góla del port, e féu-nos calar per força e rodar tot aquell véspre e tota aquella nuyt, si que venguém endret Agde... E en l'altre díe, Nós haguém lo garbí dólç e amorós, e menà-ns a aquell port; e altre díe mati, anam-nos-en a la esglesia de nostra Dona Sancta-Maria de Vall-vert a grahir-li la mercè e lo bé que-ns havia fét de gitar-nos d'aquell perill en què haviém stat...»

Tantost com hi arribaren, isquézen a rebre En Jaume lo bisbe de Magalona y lo fill d'En Ramon Guancelm, lo qu apar que li consellaven que no-s desexis de sa empresa, ofèrint-li que l'acompanyarien, lo primer ab vint cavallers y l'segón ab deu: emperò lo Rey los convenç de la impossibil

tat, recordant-los que solament en la seua nau hi hà, entre perduts e inutilitzats, quinze cavallers, y un centenar, entre los uns y los altres, en les demés.

Més endevant passà lo Rey a Mont-peller, y, no sabèm si per ésser tal vegada opinió general del pahis, manifestaren-li aximetéix los cònsols principals de la vila que convenia dur a cap lo passatge a óltra-mar; y si de fét ho feya, li facilitarien fins a sexanta mil sous de moneda tornesa, donant en açò lo Rey una resposta digna d'ésser copiada, puix que s'hi entreveu la convicció que tenia lo senyor de Mont-peller respecte a la amor que podien tenir-li los habitants de aquell pahis, tot confermant-se axí les nostres congetures sòbre lo cambi d'esperit que havia experimentat tot lo Languedoc y la Provença d'ençà que la casa de França anava fent-se-ls séus. «Barons, va dir-los-hi, la pus nova resposta que anch hom fahés a son senyor, ni aytal com jo só, havets feyta a mi: e meravell-me del seny de Mont-peller com ab aytal resposta me cuydats pagar, que més me donàssets per partir-me de vosaltres, que no romanent ab vós en la terra. Car los meus homens d'Aragó e de Catalunya me darien un milió de sous per romanir Nós en la terra, e que no anassem en altra terra, e vós per partir mi de vós e anar en óltra-mar, hón poria ésser mort o près, bé-m meravell con me podets perferir més diners.» Aprés d'açó, lo Rey partí de Mont-peller y se-n anà a Catalunya, dés de ón passà tantost a Aragó y se-n entrà a Çaragoça.

Alguns escriptors poch conexedors de la nostra Historia, com són los autors dels Annals Pontificis, fent-se ressò de les ponderacions del vulgar fanàtich, atribueyen la mala reexida d'aquesta expedició a Oltra-mar al pecat d'incest que cometia En Jaume ab Na Berenguera Alfons, atribuint en-sèmps a la influencia d'aquesta senyora la resolució d'En Jaume de renunciar a la seua empresa. Lo continuador d'En Guillèm de Tir encare hi afig que lo Rey, vehent lo temporal, tornà enrere, tant que no volgué embarcar-se ja més en sa vida, tant per la temor que li entrà dels temporals com per la amor de sa amiga Na Berenguera.

Sens desconèxer nosaltres ja may la intervenció de la vo-

luntat divina en tots los actes humans, rebujam la contradic-toria absurditat dels primers, qui, cercant en la mala reexida de la empresa lo compliment d'un pronòstich fèt per lo Papa al dir a En Jaume que «lo Crucificat no acceptava los home-natges del qui-l crucifica novament, sullant-se ab una unió incestuosa,» no vegèren que atribuïen a la influencia de la metéxa persona qui ocasionava lo pecat lo lliurament del castich que Déu reservava al pecador, establint, si fà no fà, que éra preferible dexar lo sepulcre de Jesu-Crist sèns con-querir y en mans paganes, ans que recobrar-lo per mà d'un cristià, mès o menys pecador, emperò qui havia fèt grans benifèts a la Cristianitat. Y al darrer li donam per resposta solament la ullada de compassió que mereix lo qui, no co-nexent los sentiments del cor humà, creu que la amor mun-danal pot més que la valor heretada y pràctica, y que aques-ta pot ésser distincta en un camp de batalla y en una borras-ca marítima. Repetits són los amonestaments dels Ponti-fechs; repétits són los pecats d'una matéxa sort del nostre pros, y repetits són també los triumses que aquest' aconse-gueix en bé de la Religió y de la societat en general: taboll és, donchs, aquell qui preté erigir-se en interpretador dels designis de la Providencia, y no menys taujà lo qui, en una cosa més tangible, en la valor fermament provada d'un ho-me, tradubeix un acte de prudencia per covardia, entant que són innombrables los exemples que lo metéix home ha do-nats de valentia y serenitat.

Estant lo rey a Çaragoça, arribaren-li embaxadors del seu gendre lo rey Alfons de Castélla, convidant-lo per que con-corregués a les noces del seu nét, l'infant En Ferran, qui lo díe 20 de Novémbre del 1269 prengué Na Blanca de França per muller. Per aquesta data un hom deduheix lo témps més llarch que pogué estar En Jaume a tornar de Mont-peller, puix, acceptant lo convit, se trobà de fèt en aquella pompo-sa cerimonia a la qual van concórrer tants de prínceps y de altres ilustres personatges.

Durant lo romanent del any no féu En Jaume sinó ana-

y tornar d'aquell reyalme, y per tal rahó donas-s a compendre lo major afecte que-s renovellà, dés de la primera anada, entre lo sogre y lo gendre, y encare més lo gran ascendent d'aquell en aquest, per més que, com asseguren molts escriptors, per no complir les advertencies que donà l'aragonès al castellà, aquest hagué de veure-s burlat més tart, cosa que no és de meravellar; car, prescindint del afecte, no volènt considerar-se com a inferior y dexeble lo qui fins aspirava a cenyir la corón a d'Alemanya, a intitular-se emperador (xacra dels Alfonsos anteriors), fàcil éra que s'erras ab tót y la seua saviesa, méntre que historiadors antichs y moderns estan d'acort en çò que «esgordant molt al cel (per mor de les Taules astronòmiques) no mirà prou per la seua terra (1).»

Isqué lo de Castélla a rebre En Jaume entre Agreda y Taraçona; anaren després plegats fins a Burgos, ón estigué lo nostre Rey una quinzena, durant la qual s'acredità lo gran cabal que se-n feya en tot Espanya, per certs fets que tinguéren lloch, ja a-les-hores que los infants de Castélla rebéren cavalleria de llur germà gran, ja al conferenciar En Jaume ab don Nunyo de Lara, qui ab sa facció havia de causar grans desplahers a don Alfons. Tornà a acompanyar aquest lo seu sogre fins a Taraçona, llà ón, a instancies del gendre, passà la fésta de Nadal, aturant-hi set dies, en los quals donà lo darrer al primer los set consells que refeix en la seua *Crònica*, no podènt ací resistir a copiar-ne ún com a exemple, per ésser un dels fonaments qui constituexen la importancia de la nostra antiga població, y un senyal expressiu del lloch que, per aquella, havia de ocupar lo nostre poble entre los tres braços o estaments en què la representació nacional reposava. Se refereix aquest consell al mou irregular com poblava Murcia lo castellà, de qui planyia-s En Jaume, dihent tantost: «Çò que a fer havèu és que sojornen en la ciutat cent homens de valór qui-us sapien donar la acollida qui-us atanya con vos allà anirèu; e noresmenys, que aquests cent homens hi visquen ab suficient patrimoni: car per cent cafalles de terra ni per dos-centes no pot hom dir

(1) Zurita, *Anales de Aragón*, y Flórez, en sa *Clave Historial*,

que tinga patrimoni de valor. Lo romanent tinga-ho menestrals, y axí farèu una bona vila; e si per ventura ho havèu donat a alguns qui no sien de la població, convingau-vos ab élls y donats ho a pobladors.»

Passats los set dies, se-n tornà En Alfons a Fitero, ón tingué d'anar En Jaume per malaltia d'aquell; y passats quatre dies, anà-se-n vers Calatayú, ón hi estigué una mesada, entrant-se-n al régne de Valencia. Estant aquí, fôu novament sollicitat per lo gendre per una assentada entre Requena y Bunyol, çò que profità En Jaume per que En Alfons y sa muller visitassen lo régne conquerit per son braç, y féu-se axí; havent sojornat en lo reyalme y en la capital, ón manà lo Rey «fer jochs meravellosos y altres diverses coses.»

Satisfet se-n anà lo càstellà al seu reyalme, no menys que la seua muller, qui d'ençà de ses noces no havia sentit potser parlar català, y En Jaume anà seguint diverses poblacions dels seus Estats, passant de la ciutat de Valencia a Villena, a Xàtiva, Denia y altres bandes, entrant per fi a Aragó, y fent cap a Çaragoça, ón degué trobar-se en lo mes d'Agost. D'aquesta ciutat, instat novament per En Alfons, li calgué a En Jaume passar a Alacant, per resoldre un dupte que aquell tenia sôbre certes ofertes que li féu lo rey de Granada contra los seus arraixs, y aquests alhora contra ell, après de què tornà lo nostre Rey a Valencia.

Havèm estat minuciosos en l'annotació d'aquests viatges, si bé en part estranys al nostre objécte, per anar assenyalant lo còrs cronològich que-ns haviem proposat, puix per élls vé un hom a compendre que transcorregué ben prop d'un any dés del temporal d'Aygues-mortes, y per tant corresponen los fets immediats de què anam a tractar als darrers mesos del any de la Incarnació 1270.

Al parlar lo rey de Castélla ab son pare polítich a Alacant, digué-li que bé sabia que s'éren convingut los seus richs-homens ab los de Castélla y ab los sarrahins per anar contra éll, noticia de què no féu cabal En Jaume, puix que ni tan sols apunta en sa *Crònica* la resposta que li donà. Jatsia no fós aquesta nova tal com la donà lo rey de Castélla,

revela sèmpre la mala disposició que hi hauria per part de alguns barons dels Estats aragonesos contra lo Rey o lo qui-l representas; y si no éra axò cert, acreditava quant menys la eczistencia d'una opinió creguda en aquest sentit, no dexant de palesar o assenyalar algun germen de desgrat y rebelió.

Mentre que En Jaume estava esperimentant los contratèmps del seu viatge a Oltra-mar, ja diguérem que l'infant En Pére, lo presumtiu herèu de la corón, estigué encarregat del govern de tots los Estats, y que naturalment calgué-li sobre-tót posar sa atenció en la comarca d'Urgell, teatre a-les-hores de sorollosos escàndels en los quals prenién part uns barons per rahó dels drets que reclamaven y altres per afició a la vida belicorosa, resultant ab tal oportunitat les antigues escenes que prodigaren en la joventut d'En Jaume los cobejants senyors feudals. Baldament no li bastas a En Pére son propi caràcter per sabèr reprimir ab forta mà aytals sobergaríes, li-n donarien coratge l'ésser fill d'En Jaume y sabèr que éra son immediat successor; axí que, per exemple en l'esdevinador, arribà pot-ser a aplicar lo rigor que son metéix pare, com a escarmentat, li recomanas per estalviar-se igual treball con fóra rey.

No consten circumstanciats semblants actes del infant, emperò dóna idea dels que pogué veure-s en la necessitat de cometre ún que-n refereix lo cronista Desclot, a sabèr, que féu afogar a En Guillèm Ramon de Odena, de ilustre llinatge, per ésser un dels culpables en los grans atemptats que-s cometien en aquella terra en perjudici dels seus habitants.

No podria resistir tals escarments l'ergull feudal, y ab major motiu si lo càstich éra eczagerat; per què havèm de compendre que tindria alguns enemichs En Pére entre los barons, qui (com en altres ocasions havèm vist) per satisfer la llur venjança serien capaços d'aliar-se no solament ab castellans, com advertí En Alfons de Castélla, sinó ab sarrahins y anjovins si-ls convenia. Si no n'hi hà certesa complerta n'hi hà la probabilitat, atenent a un altre succés: necessiten

aytals gents, per satisfer llurs fantasíes, sémpre d'un cabdill, y com la ambició sia un gran incentiu per los homens de sanch reyal, quant més llunyats estan del setial, en una época ón comptava la nostra regia dinastia infants lledesmes y bórts, no costarie gayre de poder-se repetir en aquesta sahó les bandositats que acabdillaren un jórñ l'infant abat de Montearagó y lo vell infant En Sanxo, procurador del régne.

Sens pecar de preocupats, nos decantam a creure que són los bórts generalment de mal jahent, y bastava que entre En Pére y son bordench germà En Ferran Sànxoç hi hagúes algun ressentimeet, per que aquest amollas régna a sa qualitat característica, y afalagat per los malcontents, o afalagant-los a élls, se convertis en ambició cabdill, per al compliment dels plans del qual feya-li nosa, no ja solament son germà En Pére, mas encare lo metéix rey En Jaume, lo seu pare y senyor. Donchs, sia que als ulls d'En Pére se presentassen eczagerades aytals sospites, o que fóssen una realitat, indiquen los escriptors coetanis una mala passada d'En Ferran Snàxeç, bastant a encendre en ira lo nét d'En Pére lo *Catòlich*, al gendre del infortunat rey Mamfret.

Lo qui faça memoria de tots los fets esdevinguts en lo Mig-jorn de França en detriment de la casa d'Aragó; la erecció del comte d'Anjou en comte de Provença; la fórma en què aquest satisféu sa ambició, apropiant-se a Italia y Sicilia los dominis que possehí la casa de Suavia, y sapia les noves aspiracions qui-l movien respecte al imperi de Constantinoble y al títol de rey de Jerusalèm, fent-lo açò precisament enemich de la espedició intentada per En Jaume, y alegrant-se per tant de la mala reexida que tingué, bé regonexerà lo sobrer motiu que pogué tenir En Pére de irèxer-se contra lo bört, con sapia que, a la tornada de Creta, En Ferran Sànxes, junt ab lo seu sogre En Ximèn d'Urrea, se-n anà a fer escala ab les seues naus a la metèx Sicilia que esclavitzava l'anjoví, y que allà tractá familiarment ab En Carles d'Anjou, rebent-ne delicats obsequis i ricosos dons: en açò hi afig En Desclot que lo dit bört y so sogre anaren al encontre d'En Carles per tal com sabien qu

éra lo major enemich d'En Père, y que ab aquell fins convin-
guéren en matar-lo.

Conegué lo pare l'odi qui s'encenia entre los seus fills, y-
apar que no dexaya de fer reflexions a En Père, sèns que
aquest, obedient al metéix témps, decelas al seu pare los
motius de plany que tenia, fins que un jòrn va rebre En Jau-
me d'En Ferran Sànxes una lletra ón li deya «que l'infant
en Père éra anat a casa séua a Burriana, ab intenció de ma-
tar-lo, y havia-l çercat, espasa en mà, fins dejus lo llit; afe-
gint que, de no haber-ho sabut per endevant, podènt axí es
capar-se ab sa muller, l'haguéra prèss sèns duple.» A aytal
nova recompta lo pare que sentí una grèu pena, y proferí
que més estimava perdre-n mil marchs d'argent, ans que
sabés tal cosa ningu més que éll, l'infant y lo metéix Ferran
Sànxeç.

D'aquestes paraules un hom conclou l'interès que tenia
lo Rey en que no trascendissen aquells escàndels, y si bé
no-n deduygam, sèns negar la possibilitat, çò que-n deduhe-
xen altres escriptors, a sabèr, la convicció que tenia en Jau-
me de la culpabilitat del bordench, podèm emperò assegurar
que éra gran l'afecte que aquell tenia al seu fill En Père, al
qual en les cartes nomena sèmpre *Karissimum et quampluri-
mum diligendum*; y si arribà a tractar-lo ab alguna duresa,
pot fer-se que no solament fós per sa pertinacia en perseguir
l'infant, mas per alguns colpes-de-cap que féu en coses de
feus, segóns que-s desprèn de les paraules que li digué lo
pare, més per avant, a Xàtiva, al reconciliar-se en presencia
del Mestre del Tèmple y del bisbe de Valencia, a sabèr:
«que si les demandes que Nós li feyem no éren sinó sóbre
cinquanta o setanta mil sous, ne desistiríem; e noresmenys
que li satisfaríem tots los deutes que contréts hagués en lo
regne de Valencia, ab tót que pujaven quaix a dos-cents
mil sous.»

D'altres afers poguéren complicar en gran manéra aque-
xa situació; tals fóren, la mort de la comtesa de Tolosa y
del seu marit, En Alfons, comte de Puitiers y germà de
l'ant Lluís, sèns dexar successió, per qual rahó Tolosa vin-

gué a recaure en la casa de França; mas com aquesta éra una altra usurpació, previnguda de lluny per manyosos diplomàtics, l'altiu herèu d'En Jaume, no volent dexar passar lo tort, s'entoçudí en anar a reclamar aquell heretatge, a mà armada, e incitava als barons de Catalunya y Aragó a que seguisen a combatre cara-a-cara contra la poderosa França. Al metéix témps lo comte de Fóix, com a feudatari del rey d'Aragó per alguna part del seu comtat, y participant tal vegada, per la posició topogràfica d'aquest, de les idees que conservaven aquells poch's senyors qui no s'éren sots-mesos voluntariament al jou anjoví, tement s'ens dupte que més o menys tart, arribaria a clavar-se en los llurs Estats la urpa de la ambició francesa, com havia succehit ab los demés d'aquelles comarques, ajustat ab altres de vehins, tractà d'aparellar-se per resistir qualsevol temptativa que, en perjudici seu, procehis del Nort; y axícom los poderosos qui atempten oprémer als febles solen donar peu a notícies alarmants per que lo feble se previnga y axí la prevenció servesca d'escusa per inventar un castich y dominar ab la força, li sobrevingué al de Fóix y als seus parçoners la metéixa calamitat per la qual se preveniren, puix començà a requirir-lo lo rey de França com a senyor suprèm d'alguna altra part del comtat: menyspresà lo Comte los oficials reials fortificant-se alhora en los seus castells, cridà en adjutori seu los catalans, confiant que lo rey llur li faria de recolze en sa resistencia, no menys que lo seu sogre, lo vescomte de Bearn, y ni hagué prou d'aytal actitud per que après d'algún témps se resolgués lo monarca francès a enviar a Foix un numerós estol, qui talà lo pahis, féu presoner al Comte y s'apoderà de tot lo seu Estat, atemptant-ho aximetéix respecte d'aquells castells que En Roger Bernat tenia en feu per En Jaume.

En abdos cassos s'hi veu la possibilitat de que alguns senyors de Catalunya intentassen seguir l'estandart de guerra de França que enarboraval l'intrèpit infant En Pére, o escotassen lo crit de socòrs que donava lo comte de Fóix; y com la resolució que prengués podia interpretar-se una infracció

al tractat de Corbeil, obligant a En Jaume a una guerra que no volia, y fent-li perdre quant menys lo darrer Estat que allà romania, Mont-peller, calgué-li obrar en tal estretor lo nostre Rey, pot-ser contra son desig, ab un aplom que no podia comprendre ni l'agreuja infant en sa ira céga, ni la soberga imaginació dels belicorosos d'ofici qui profitaven de qualsevol avinentesa per posar en pràctica llurs àvols costumances.

Degué per tant En Jaume decidir-se a denegar rotundament al seu fill lo permis per anar a Tolosa, tant que, en 16 de les calendes de Janer del 1271 (1), passà una circular a tots los barons y cavallers dels seus Estats, prohibint-los que per ningun estil no gosassen seguir l'infant En Pére, *qui apud Tholosam vadit contra prohibitionem et mandatum nostrum*: y en los primers mesos del any, çò és, en la entrada que faria En Pére per alarmar los feudals en ajuda séua, y ans no dongués peu a la primera prohibició y manament del seu pare, que podria molt ben ésser en la metéxa ocasió de demanar socórs lo de Fóix, li convé pendre també lo Rey una nova resolució no menys enèrgica qual, fôu la de convocar a córts per Lleyda als concorrens de tots los seus Estats (1), ab la fi de prohibir que prestassen valiment al dit comte contra lo rey de França, segóns que ho expresa ja en la metéxa carta convocatoria espedida en les calendes de Març del 1271, ab aquestes paraules; *mandamus et firmiter jubemus quatenus ipsum comitem non juvetis contra dictum Regem Francie pro eo quia dictus Rex habet tantum nobiscum quod novimus ut aliquis de terra nostra faciet ei malum vel terre sue. Alio-*

(1) *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, registrè 18, foli 82 revers.

(2) Aquestes córts, que lo Zurita digué haver-se aplegades a Exea, prenent lo lloch de la data per lo del punt per ón se convocaven, *in medio instantis quadragesime sitis nobiscum Ilerda*, ténen veritable caràcter de córts generals de la Coróna; podent un hom dir aquest colp que la institució representativa éra ja arribada al seu complet esbandiment, puix que entre les llistes dels qui deuen ésser convocats, s'hi troba la de les ciutats y viles a les quals s'encarrega *quod mitterent probos homines ad dictam curiam*, y entre aquelles fins hi és de veure mencionada València, no obstant d'ésser un Estat nou, separat de Catalunya y d'Aragó.

Arxiu de la Coróna d'Aragó, registre 18, foli 89 revers.

quin sciatis quod displiceret nobis multum et acciperemus illud ac si illud contra nos faceretis.

Desplahía a En Jaume la ajuda al de Fóix sols per que no perjudicassen al rey de França, y puix en aquest cas la idea del Comte éra metéxa la qui encoratjava a En Pére, y escoltant los barons als uns o als altres venien a fer tots causa comuna contra França, divent ésser en tal cas lo cabdill designat, com a més suprem, lo metéix primogènit del rey En Jaume, no-res tindria de particular que aquest estigués sumament enujat ab son fill, per més *carissimo* que li fós, y pèr consegüent, com abans ja indicarem, que los desplaehers entre pare y fill, de què-n parlen alguns historiadors, no fóssen esclussivament per la persecució a En Ferran Sànxex, sinó per altres més enlayrades causes, com les que acabam de manifestar.

Emperò continuèm la historia del odi entre los dos germans ans d'arribar als castichs imposats per En Jaume al seu primogènit, castichs qui procehirien de les causes indicades y no de tenacitat en la persecució, ja que al tractar-se d'aquesta s'amostra sèmpre reservat En Pére, tot protestant de ésser desobedient al pare que tant estima. Tras lo plany d'En Ferran Sànxex, diu lo Rey en sa *Crònica*, que sortí encontinent de Murvédre y se-n anà a Aragó, dés de ón maná aplegar les córts a Lleyda, de què abans havèm parlat, per què davant elles comparegués l'Infant. D'aquella hora en avant és de veure fèrma instancia per part del Rey per que En Pére transigesca; emperò molt de témps caldrà passar abans no ho conseguirà. Tan entoçudit s'amostra a Lleyda l'agreujat Infant, que lo pare se vegé encare en la dura precisió de revocar-li la procuració general dels reyalmes que per éll tenia (1).

Tancades les córts, torna lo Rey a Valencia, y recomenta que al arribar-hi, tot-just entrava a Burriana, éra ja exit a abra-hi En Pére, tot caçant y ab la més gran alegria. Açò a-

(1) *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, registre 18, fol. 81. En lo metéix registre foli 90, s'hi troba un document per lo qual vé provat que l'Infant no comparé fins passada la tercera citació.

compta lo pare d'un fill al qual acabava de destituir d'un alt càrrech honorífich, y per çò metéix pot-ser arribarien a creure que en lo cor del pare començaria una lluyta entre lo devèr o necessitat y l'afecte paternal, més despert si és que sentia sospites de que li sobrava la rahó al agreujat, y per altra part, que aquest respectava la voluntat del pare en quant no tingués relació ab l'afer del bört. Torna en tal punt a instar En Jaume a En Pére, y aquest, après de demanar tèmps per rumiar-s'ho, per no respondre, se-n ix d'aquell lloch en sò de guerra, dextant esbalahit le seu pare «essent axí (diu aquest) que jatsia no hagués volgut accedir a çò que proposat li havíem, no perçò cuydavem Nós fer-li negun dany, ab tal que ell tampoch no-l fahés a En Sànxex o a les seus coses.» Als missatgers que lo pare li tramet respon En Pére que haver-se-n ell exit de Valencia no fòu ab ninguna mala fi, sinó per no tindre que donar al pare un malayre, negant-se a çò que li havia demanat, y puix tant durava la perfidia, li féssen as-saber (com axí ho compliren) una cosa que fins a-les-hores havia gordada secreta, y que hauria continuat gordant-la-hi, sinó per l'interès que li veyia pendre per En Ferran Sànxex; y éra que havia dit que lo Rey no devia regnar, que havia cuydat fer emmetzinar En Pére, y que finalment conspirava ab alguns richs-homens per que tota la terra s'alças contra lo Rey.

Los càrrechs que feya lo primogènit contra son germà bordench gità-ls en cara lo Rey a En Ximèn d'Urrea, sogre d'En Ferran Sànxex, y a d'altres cavallers d'Aragó qui-s trobaven llavors al palau de Valencia, dihent-los: «Bé vehèu quant mal no-us diu a vosaltres, aragonesos: serà mester que algú hi respona.» Ni ún n'hi hagué qui respongués a aytals càrrechs; y conèxent sèns dupte lo Rey que l'afer anava prenent proporcions, y éra més greu la cosa de çò que abans no semblava, assenyala díe a En Ferran Sànxex per que-s presentas a donar los seus descàrrechs y tractà d'aplegar córts a Alcira, les primeres sèns dupte que tinguéren lloch en lo nou reyalme, emperò sèns ésser córts valencianes y si ans

bé generals dels demés Estats de la Coróna, congregades, a major avinentesa, en un punt de Valencia.

Aquest darrer y suprèm esforç d'En Jaume per conseguir que l'infant acceptas la sotsmissió d'En Ferran Sànxec y-l perdonas, fôu no menys inútil que los altres, puix que no pogué res percaçar personalment; y al veure que, après de sotsmetre l'afer a les córts, éra infructuosa la mediació dels personatges qui hi havien concorregut, y als quals havia encarregat en especial la avinença, enujat lo Rey, arcibà a dirlos: «Anau, donchs, en malhora, que per res no-us he mester, e per una o altra via Nós sabrèm percaçar çò que pretenèm.» Séns que hom sapia los mijans de què-s valgué En Jaume per avant, tingué lloch tot-seguit la sotsmissió del infant, emperò és be tenir en compte que, al explicar lo pare aquest acte en sa *Crònica*, no-res absolutament retrau del fill bordench, y lo diàlech que mijançà entre lo pare y lo fill és tot de conciliació y bonayre, emperò vagorós en ses referencies, puix que no s'hi diu de quins falliments se penedia En Père ni quins foren los motius dels passat desplaer.

Podria fer-se que per les rahons d'En Père arribas a convençre-s lo pare de la certanitat que palpà algun témps més tart, puix que, en lo metéix any de sa mort, que avingué tres anys després, fón constret d'espèdir circulars als batlles y nobles de Catalunya, per que aquests se mancomunaven contra éll, y contra son fill, l'infant En Père, *nobiles et milites Catalonia faciunt impresionem inter se cum juramento contra Nôs et infantum Petrum filium nostrum* (1). Reconciliats lo pare y lo fill, demanà aquest que li otorgas passar a Catalunya, per certs negocis séus, responent-li En Jaume que n'hi havia prou ab què ell ho volgués per ésser-ne content; ab la qual resposta partí En Père, havènt tantost concorregut a la consagració que-s féu a Tarragona del sagristà de Lleyda per ésser bisbe d'Osca. No obstant d'aquesta venturosa reconci-

(1) *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, registre 18, foli 69. Segons lo metéix registre, folis 74 y 75, féu sabèr En Jaume als prelats, richs-homens y municipalitats la sotsmissió d'En Père y los motius que havia tenguts per rompre ab lo seu fill.

liació, la avorrició entre abdós germans no restà apagada del tot.

Pot considerar-se com a víctima, en part, del propòsit d'En Jaume en no perjudicar lo rey de França, l'infortunat comte de Fóix. Lo comte d'Armanyac, qui contrastà ab lo de Fóix les ordinacions del rey de França, no éra prou poderós per ajudàr al seu vehí: lo vescomte del Bearn, sogre d'En Roger Bernart, no podia donar cap a dues guerres, puix la tenia llavors ab lo d'Anglaterra, y per altra part potser respectaria la manéra de pensar del rey d'Aragó, posat que d'ésser cert çò que diu lo Zurita, après del setge de Pamies, isqueren abdós, lo Rey y lo vescomte, al encontre del rey de França ab objécte de procurar que desistís de fer la guerra al Comte y volgués rebre-l en son servey, dexant tractat que-s posas en son podèr, axicom ho féu, si bé lo monarca francès lo gordà reclós en la torra de Carcassóna. En tal estat les coses, posaren-se en podèr d'En Ramon Fólch, vescomte de Cardóna, los castells que tenia lo de Fóix per lo rey d'Aragó, qui éren Lordat, Monreal, Sot, Acs y Merex, per que-ls tingués per lo Rey y per lo Comte: emperò al de França no li queya bé aquest obstacle al compliment de la idea absorbent qui-l guiava; y per més que procuraven donar-hi allargues, no tingué altre remey En Jaume que cedir, desprenent-se dels drets que li pertocaven.

Pèr la singularitat de la llastimosa reexida d'aquests fets, traslladam les metéxes paraules ab què ho explica lo referit Annalista aragonès: «car lo rey de França, diu, no volia posar en libertat lo Comte, sinó que a éll se retéssen aquests castells, y vehent-se lo Comte oprès, feya gran instancia per que li-s retéssen, y per la seua part requeria al vescomte de Cardona que-ls dongués. Emperò lo Vescomte no ho volgué fer, per salvar la seua honor y fè, car lo Rey no volia lonar lloch que-s retéssen, puix que-ls tenia en feu, ni volia permetre que vinguéssen en senyoriu foraster; y planyia-s en estrém de que lo rey de França per tal rahó vecsas al Comte y li fés tanta greugesa. Després, estant a Mont-peller als 7 del mes d'Octubre d'aquest any 1272 envià requerir al

rey de França ab lo bisbe de Barcelona y ab fray A. de Castèll-nou, Mestre del Tèmple, y ab En Guillèm de Castèll-nou, germà d'aquest, que dexas en libertat lo Comte; y entretant trameté a exhortar lo vescomte de Cardona que manas gordar bé aquells forts, com d'èll ne confiava, puix que ho volia per benifèt del metèix Comte. Mas lo rey de França persistí en sa perfidia que calia fer-li a màns totes les fortaleses del Comte: y vist que tenia sa persona en molt estreta presó, y que les seues coses se negociarién millor si estigués en libertat, provehí lo Rey dés de Mont-peller als 8 del mes de Febrer del any de la Nativitat de nostre Senyor 1273, que En Guillèm Ramon de Josa, qui tenia aquells castells per lo vescomte de Cardona, los retés a un cavaller de sa casa, qui-s deya En Guillèm de Curt (¿Cort?), en nom seu, per que-ls dexas al senescal de Carcassóna. Ab açò, per intercessió del Rey, fôu posat lo comte de Fóix en libertat». Y nosaltres hi afegim que tanta obstinació havia d'encèndre encare més la avorrició que, après mort d'En Jáume, havia de desencadenar-se entre l'immediat successor d'aquest, venjador dels greuges rebuts de França, y lo primogènit (ja llavors rey) de Lluís *lo Sant*.

Com aci és de veure, los arranjaments per l'afer del de Fóix tinguéren lloch en los darrers mesos del any 1272. Après d'aquests, per distraure-s un poch y descansar dels desplaers que li ocasionaren, se-n anà En Jaume a Murcia, ab lo sol obgecte, diu, de veure com se poblava. Sojornà allà dinou dies, durant los quals l'obsequiaren los habitants, manifestant-li que de veure-l allí éra lo major goig que pogués tenir, atenent que lo benestar de què gaudién per èll havien-lo obtingut. Va prometre-ls En Jaume, accedint a llurs préchs, que, ab lo rey de Castèlla ensémps, favoriria la població, puix sentia tan gran alegría de la prosperitat dels seus habitants, que-ls mirava com si fôssen súbdit seus.

De Murcia diu En Jaume que tornà a Valencia, y que a entrar a Alcira, sèns dir en quin tèmps, anà veure-l fra Pèr d'Alcalà, missatger del papa Gregori X, ab una lletra d

aquest ón li suplicava que li dongués consell y ajuda sóbre l'afer de Terra Santa d'Oltra-mar. De prompte fa lo Rey tots los preparatius per anar al concili de Lió, que éra ón lo cridava lo Papa, y a mitjan Coresma s'encaminà a aqueixa ciutat de França, exint de Valencia.

Si bé, al parlar dels fets del comte de Fóix, digam que poguéren esdevenir en los darrers mesos del any 1272, cal tenir en compte que, segóns lo de la Incarnació, son los tres mesos darrers Janer, Febrer y Març, que són los primers d'altres comptes, noresmenys de que no afermam aquesta aquesta probabilitat tan absoluta que sia comprensible solament dels darrers mesos, sèns passar del darrer, entant que pot-ser durà molts mesos més de ço que-ns afiguram. En acabat de la avinença entre los infants, qui coincidí ab los fets de Fóix, En Père suplicà son pare que li permetés anar a Valencia, ón *tenia molt a fer*, y sèns que no sabèm lo témps que li calgué per complir aquesta urgencia, y per consegüent lo que transcorregué méntre que allà estigué, tórna a veure lo Rey a Denia, per passar tan prést a Tarragona. Per més que de Denia passà lo Rey a Murcia, no sabènt en quína hora ho verificà, no podèm comptar lo témps entremijà, ni tampoch, per igual rahó, lo que transcorregué estant a Valencia fins al anar-se-n a Alcira: emperò, atesa la veritable data del concili y la propinquitat a aquella de la època del any que assenyala, de la Coresma, sèns ningun empatx podèm afermar que aquesta Coresma éra la del any de la Incarnació 1273, o sia un any après dels altres aveniments demunt descrits sóbre l'infant y sóbre lo comtat de Fóix.

Reclamam granment la atenció en aquest punt, car, com en los altres fets d'alta importancia de la nostra Historia, és la data (per les diverses manéres de comptar y reduhir, axí de nacionals com de forasters) sèmpre obgecte de confusions, que-ns vehèm obligats a desvanèxer a força de notícies y arguments.

Sobreprèn al qui llig en la traducció de la *Historia d'Espanya* per Romey, que en 1274 éra lo bo dels aparellaments

al concili, essent anat Gregori a Lió per lo Novèmbre d'aquest any, mentre que en diversos autors, inclús lo meteix que acabam de citar, diuen, alternativament, que fou celebrat en 1271, 1272, 1273 y 1274, y un dels autors francesos més moderns qui s'ocupen d'aquest afer, per seguir sens dubte lo sistema de post-posició (o sia començar lo compte de la Incarnació per lo tercer mes del primer any de la Nativitat), adhuc parla d'algun aveniment succehit en lo meteix any del concili com corresponent al 1275: tal és, per exemple, la indecisió del papa sobre la súplica d'En Jaume, relativament a Na Teresa Gil, justificada per un document que diuen que és del Setèmbre del dit any, en la qual mesada éra ja mort lo regi amador.

Abans que aquestes interpretacions confuses y reduccions mal aplicades d'autors de diferents segles, poch versats alguns en los estudis cronològichs, hi hà la documentació recondida en los nostres arxius, y darrere aquella la costum indubtable de la antiga manera de comptar a la nostra terra y del mou de reduhir l'antich compte al actual. De fet se troben preparatius per part d'En Jaume per anar al concili de Lió; emperò tots élls porten la data del any 1273, essent lo primer document conegut qui'n parla un regonement a En Jahudà de Cavalleria, qui prestà al Rey deu mil sous jaquesos per lo viatge, *quod fecimus (sic) et facere intendimus ad concilium generale domini Pape*, espedit al 11 de les calendes d'Abril del referit any (1).

Los antichs registres de cancelleria regia corresponents al meteix any oferexen encare una altra prova indubtable a favor nostra, y és la manera com van datats tots los documents espedits des la referida mesada: quants se troben en lo registre corresponent al any en què tingué lloch lo concili, y en lo qual comença a havèr-hi referencies al viatge que anava a emprendre lo Rey, fins al sus-are citat, porten tò l'any 1273; emperò, no bé ha transcorregut lo mes de Mar aquell mes en què té principi o fi l'any de Incarnació, fins

(1) *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, registre 19, foli 117.

de igual nom d'un any després, tots los documents que encloou lo volum porten constantment l'any 1274. Es encare de observar, per les localitats ón los referits documents són datats, l'orde que seguí en la seua anada lo Rey per anar a Lió, lo témps que mijançà del un punt al altre (exceptat lo que pogué passar en algun ón no tingués necessitat de posar ninguna signatura), la estada que féu a la ciutat del concili, y, per orde invers, lo témps que esmerça per tornar a Barcelona.

Vet-ací la tanda de les indicades apuntacions qui resulten de les dates del mencionat registre: a Torroella de Montgrí a les calendes d'Abril; a Perpinyà, al 5 del idus del metéix mes; a Salses, al 4; a Beziers, al 2; a Montpeller, al 16 de les calendes de Maig; a Lió, al 4 dels idus del dit mes; altre vegada a Mont-peller, o sia de tornada, al 2 de les calendes de Juny; a Perpinyà, al 15 de les calendes de Juliol; a Girona, al 8 dels idus del metéix; a Granollers, al 5 dels idus (y, finalment, altre colp a Barcelona) del referit mes de Juliol. Corresponen aquestes noves, en part, a çò que diu lo Rey en sa *Crònica*, ón refereix que al arribar a Girona, l'infant En Pére lo convidà a passar la Pasca a Torroella, y que havent, de fét, passada aytal fésta en sa companyia, se-n anà a Perpinyà ensémps ab lo dit infant, al qual va ordenar que se-n tornas, y que d'allà féu la via de Mont-peller, ón estigué vuyt dies, passats los quals emprengué de nou bon camí. Al arribar a Viena, séns expressar en quina data éra, afig lo Rey que trobà los missatgers solemnes del Papa, pregant-li aquests en nom d'aquell que aturas un die a Sant Saferí, ab la fi de poder-li fer millor rebuda, y que havent-se deturat de fét en lo dit poble, qui és a tres lleugues de Lió, l'endemà matí, a trench d'aua, s'encaminà dret aquesta ciutat, ón va entrar lo die primer de Maig.

Ni en los registres ni en la *Crònica* no hi hà referencia alguna a les persones qui poguéssen acompanyar lo Rey, per més que-ho déxa entreveure la presència d'alguns personatges compatricis en lo concili; emperò principalment romanen descartats los noms del rey de Castélla y d'altres pa-

rents séus (1), que alguns historiadors citen-nos com a convidats per En Jaume per acompanyar-lo a Lió.

Los autors més antichs y quasi contemporanis al Rey, com són lo Desclot y lo Muntaner, dónen circumstanciades noves sobre aquest punt, y en especial lo darrer, assenyalant lo curs que fa en son viatge don Alfons per Valencia, Tarragona y Barcelona, ón sojorna alguns dies lo rey castellà ab motiu dels obsequis que li féren, donant compte de tot quant succehí en lo viatge, de les féstes, torneigs y demés ab que s'assenyalà principalment Valencia, y adhuc de les grans messions que, per aytan alta rebuda, bestragué Catalunya en tal ocasió.

Acomparades aquestes cròniques ab les d'altres fonts històriques, més genuines, que més amunt citarem, bastaria a fer sospitar que les relacions d'aquelles no són verídiques, tant més quant en la reyal, en lo primer rahonament que fa En Jaume davant lo Papa, diu «que vol parlar primer que tots, ja que és l'*únich* rey qui allà-s troba.» Ab tot, bé podria ésser que, dins de tót, las relacions dels cronistes tinguéssen una part de veritat, y solament hi hagués confusió d'èpoques més o menys properes, puix (segón lo Romey) havien elegit per emperador d'Alemanya en 1273 Rodolf, comte de Absburch, y en lo concili calia refermar més y més la elec-

(1) Lo Romey cita dos paragrafs, en català, de la *Crònica* del Rey, en los quals aquest, parlant en primera persona o com a narrador, explica que lo rey de Castélla anà a veure-l a Tarragona, que abdós plegats passaren d'aquesta ciutat a Barcelona, ón estiguéren per les féstes de Nadal; que aquí manifestà En Alfons al seu sogre los torts que li havia fét lo Papa, entre élls lo del Imperi, y axí que volia anar-lo a veure, cosa que li desaconsellà En Jaume; emperò que, insistint lo castellà en són propòsit, anà-se-n a veure lo Pontífex.

Estrany és que l'historiador general d'Espanya passas per alt la part important que correspondria a En Jaume, al parlar del concili de Lió, alhora que menciona lo trànsit per Catalunya del rey de Castélla, aplicant a aquest solament los obsequis dels pobles al llur senyor natural, y que los cronistes aplicaren com endreçats a abdós Reys per creure que junts éren anats al concili. La època en la qual ne tornà En Jaume, comparada ab les del viatge del rey de Castélla, la primera en lo Juliol y la segóna en lo Desémbre, prova del tót que-s tracta de dos viatges distincts, çò que ho acaba de confirmar lo segón paragraf dels citats per Romey, aplicables solament al viatge del castellà, puix per aquell hom veu que lo sogre, no aprovant la idea del gendre, lo dexà anar sol. Si haguéssen anat plegats, lo verb diria *anaren-se-n*, y no *anà-se-n*, com diu.

ció, llevant tota esperança que havia concebuda a aytal dignitat don Alfons de Castélla, fundat en la restitució que devien fer-li del ducat de Suavia que li corresponia per sa mare, encoratjat anteriorment per uns alemanys, qui (segons la crònica de Cerdenya) éren anats a Burgos a oferir-li la coróna imperial, y més avant per alguns senyors llobarts qui li asseguraren que hi havia a Italia un partit a favor séua: y per çò com desijas don Alfons, ab tal motiu, tenir una assentada ab lo Papa, acordant la pau ab l'emir de Granada, y obtenint alhora que aquest concedís una tréva als walis de Màlaga, Guadix y Comacs, sens la qual seguretat no haguéra pogut certament apartar-se del seu règne, deliberà anar al encontre de Gregori, lo qui accedí al avistament ab don Alfons, assentant la cita al lloch de Bellcayre (*Beaucaine* en francès.)

Tindriem ab açò que don Alfons pogué haver anat llà on era lo Papa, sens assistir al concili, y encare ésser aquest viatge posterior al d'En Jaume, confonent-lo després los cronistes. Al referir-lo lo mencionat historiador Romey, fa passar los dos reys, En Jaume y don Alfons, la festa de Nadal a Barcelona, y després lo darrer la Pasca vinent a Montpeller, fent-lo-hi anar sens dir clarament que lo hi acompanyés lo seu sogre; ans suposa que En Jaume volgué distraure-l de sa perfidia, y que, a la fi, no volent don Alfons creure-l del consell que li donava, dexà-l anar.

Ninguna importancia mereix la relació del historiador al qual aludim, puix que la part del consell no seguit y la notícia d'havèr-se trobat plegats a Barcelona per Nadal, donant axí peu per que lo llegidor se confonga e hi dó mala interpretació, les funda en los paragrafs de la *Crònica* a quès refereix la darrera nota que fa poch havèm assentada; y tot lo demás tocant a don Alfons no exprés en quines autoritats ho fa reposar. Emperò, justificant-nos nosaltres en aquest punt, y admetent no més que la certanitat de que passas don Alfons de Castélla per Catalunya, per anar a rebre lo definitiu desengany de Gregori X respècte a les seues aspiracions imperials, com de fét lo-hi donà lo Papa advocant resolta-

ment per Rodolf d'Habsburch, és axò motiu més que suficient per calcular que no concorregués don Alfons al concili, ni que-s deturas gayre témps en aquelles terres tan llunyades de sa patria. Y axí-ns cènirèm a la part qui correspon al nostre Rey, tocant a sa intervenció en aquell famós y celebrat congrés eclesiàstich, sóbre-tót per revelar-se en los fets allà esdevinguts l'esperit del monarca d'Aragó, comte de Barcelona, y per éll de tota la terra catalana en aquelles centuries.

Una lleuga ans d'arribar a la ciutat, recompta lo meteix Rey—y advertim ací de passada que per les minucies de tan notable aveniment seguirem ab preferencia lo tést de la Crònica reyal com a font més genuina,—isquéren a rebre-l tots los cardinals, lo Maestre del Tèmple d'Oltra-mar, En Joan Gil, y En Gaspar Rosselló, qui gordava la vila per lo Papa, y encara molts altres bisbes y richs-homens, essent tanta la multitud que allí hi havia, que per amblar espay de una lleuga y poder arribar a la casa del Papa, calgué-li a En Jaume pugnar dés lo matí al mig-díe.

Simple visita d'etiqueta, fôu aquesta primera assentada, y dextant per l'endemà lo parlar dels afers qui éren objécte del concili, se repetí de fét lo díe vinent la visita a casa lo Papa, ón aquest ab los cardinals va rebre a En Jaume en la cambra pontificia, entrant lo Rey a tal sahó acompanyat del arquebisbe de Tarragona y dels bisbes de Barcelona, Valencia y Mallorques. Deferent es estrém estigué lo Papa ab lo Rey, puix va permetre que parlas en peus ni descobert lo cap, manifestant-li igual desig los cardinals. En açò En Jaume esplicà l'objécte de la seua anada, deliberant de parlar personalment ab lo Papa, y no per intervenció de ningun missatger, idea que simbolitzà repetint les paraules del Senyor en l'Evangeli *Gloriam meam alteri non dabo*, y pronunciant sóts aytal tema un curt, emperò ben rahonat, discurs, ón féu gala d'alguna erudició bíblica, vingué a declarar que seria una gran gloria per lo Pontífech (posat que hom pogués recobrar lo Sant Sepulcre) d'aconseguir una cosa que los demés no percaçaren; y puix havia-li demanat lo Papa

consell y ajuda, anant allà conexeria que estava disposat a donar-li lo millor consell que sabés, y la ajuda que en lo metéix consell se revelaria, afegint darrerament, com a tercera declaració important, que li descobriria tots quants no tenien en cor de servir Déu, per la qual cosa tant li caldria fer y dir, que ells metéixs haurien de declarar-se a la força.

Diu lo Rey que a semblants paraules sots-rigueren lo Papa y los cardinals, satisfets de la bella manera com havia parlat; emperò pot-ser la mija-rialla, més que d'aprovació, fôu per conèxer a qui aludia En Jaume ab ses darreres paraules, ja sia a representants d'ordens o corporacions qui no esti-gués ben resoltes a passar a Oltra-mar, ja als de França, per çò com, ab les desfetes rebudes en les dues darreres crohades, no estaria aqueixa nació gayre disposada a ficar-se en una tercera.

Aprés d'aquesta segona assentada, tingué lloch ja veritablement lo concili, que fôu en divendres, fent-hi cap los bisbes a trench d'auba: presentà-s En Jaume al sol ixent, y sentí-s esbalahit al veure que entre arquebisbes, bisbes y abats éren cinch-cénts o més. Féu son discurs lo Papa manifestant lo gros servey que prestarien los qui anassen a la crohada, y les facultats que tenia per perdonar y concedir indulgencies; emperò, reduhint-se tót a cerimonia, se-n isqué tot-seguít la concorrença, fent assabèr al Rey de que-s veuria l'endemà ab lo Papa, puix volia parlar-li, ja que hi havia allà diferents missatgers de reys y prínceps d'Oltra-mar.

Fa mig-creure que lo tó ab què parlaria lo Rey en aquella franca entrévista que convenia que procehis a la grevitat del concili, inclinaría més o menys lo cor del Papa, lo qual tornà a repetir, sòts un altra forma, lo discurs fét en lo concili, y dihent que, puix Déu havia volgut morir per l'humana llinatge, just éra que los homens morissen per éll. Curta fôu la peroració d'En Jaume, cenyint-se a donar lo consell que havia promès, que no éra altre sinó que lo Papa envias primerament a Terra-Santa cinch-cénts cavallers y dos-mil

pehons, fent-ho assabèr tan prést al Mestre del Tèmple, al del Hospital, al rey de Xipre y a la ciutat d'Acre, com aximetèix de que s'éra tingut lo concili, y que passarien allà tot-seguít les forces, entant que ací s'aparellava lo romanent per la metéxa fi; y que los primers qui hi anirien no devien portar més obgecte que construir castèlles y fortificar los llochs ón restassen de gornició, fins que dos anys després, per Sant-Joan, pogués verificar-se lo passatge.

Tractà encare del adjutori, dihent al Papa que, axicom percebia lo delme dels seus prelats, axí també li concediria lo de sa terra, y encare més si fés mester; que si éll anava en persóna a Oltra-mar, que l'acompanyaria ab mil cavallers: emperò en aytal cas lo delme ofert de la terra calia que romangués al Rey. A les paraules d'En Jaume succehí lo silenci, y per bé que lo Papa y los cardinals perferiren a quiscú que hi donas lo seu parèr, ningú no ho féu, fins que lo Mestre del Tèmple, valènt-se de vavorositats, y engrossint la necessitat de meditació per tan gran afer, posà en lo cas a En Jaume de que l'interrompés, dihent-li que, sens embuts, declaras resoltament ab quants' cavallers contribuiria si lo Papa ne trametia lo miler. Ponderà aximetèix lo Templar, per satisfer lo Pontífech, la importancia de les embarcacions del Soldà, qui éren disset, entre galères y llénys, donant açò entenent al Papa de que se-n necessitarien altres tantes, y millor fins a una vintena; emperò En Jaume, donant ab sa rèplica una idea del avenç marítim de la nostra patria y de la valor dels nostres homens—cosa que podria semblar una baladronada, a no justificar-ho en los fèts navals posteriors e immediats los Lluries, Flors, Marquets, Caroç y Vilamarins,—aconhortà lo Pare Sant, dihent que ab deu que-n volgués armar en la nostra terra, tingués per cert de que no regularien per disset, ni per divuyt, ni per vint, ans bé que anirien al llur encontre y les desbaratarien.

Insistiren los enemichs del progecte en fer lo desentès, y com predominas tàcitament la opinió d'aquests, sèns que sapiam quí la pogué fomentar, aparellant-la per endevant, o pot-ser tramant alguna intriga diplomàtica en los entrevals

de les assentades del nostre Rey ab lo Papa (1), veient aquell que ningú no replicava a les seues paraules, alçà-s resolut en Jaume, y digué a Gregori: «Pare Sant, puix ningú no vol declarar-se, bé crech que puch anar-me-n.»

Apar que aquestes paraules, com que desfeyen lo projecte y la esperança del Papa, deguéren haver produhit una tempestat; emperò, lluny d'açò, respongué fredament lo Pontífex que ja podia anar-se-n ab la benedicció de Déu: y exint-se-n llavors En Jaume ab tota sa comitiva, dirigí als seus les següents frases, viva expressió de les idees qui guaven en aquell moment, al príncep català, vencedor de la morisma y nét del rey d'Aragó qui amarà ab la seva sanch la plana de Muret: «Barons, anar-nos-en podèm, que huy havèm ben alt posat la honor d'Espanya.»

No podèm ometre ací un incident curiós que apunta lo metèix reyal cronista en lo seu llibre, per lo qual pot un hom venir en coneximent de la soltura y gallardia que conservava lo famós guerrer encare en los derrers témps de la seua velledat: diu que al exir defora, ón també hi havia ja En Joan de Gili, muntà en son cavall, y tot esperonant-lo, féu-lo saltironar ayrosament, per tal que, meravellats los francesos, no poguéren estar-se de dir: «No és pas aquest rey tan vell com deyen, que bé podria encare repartir bones llançades als turchs.» De manéra que hi havia entre los francesos la crehença de que lo nostre Rey era vell e inútil, per consegüent, per anar a Oltra-mar: y bé podia també ésser que lo Rey de França hagués donat a entendre la transcendencia de tan ductosa calamitat al Pare Sant, sobre-tót a-les-hores que

(1) M. Tourtoulon, en una nota, que crehèm procehent de bones fonts històriques, al parlar dels representants dels monarques, diu que no va concórrer al concili altre rey que En Jaume, emperò que anaren dos a parlar ab lo Pontífex, En Alfons de Castèlla, con Gregori tornava de Lió, y Felip l'*Atrevit*, en la metèxa ciutat, ans d'obrir-se lo concili, afegint que fou en aquella ocasió con lo rey de França consentí en cedir a la Santa Seu lo comtat Venaissín y una part de la ciutat d'Avinyó.

No podèm admetre que Felip, sèns volèr concórrer al concili, fés un llarch viatge solament per cedir una part dels seus senyorius; quelcom havia de gonyar en cambi, y aquest secret del contracte que celebraria ab lo Papa és lo que oulta la Historia, per més que no li escapa a la percepció del críth.

la França veyas, per ventura, en la impossibilitat d'arriscar una nova crohada.

Ans d'anar-se-n En Jaume, no volgué d'exar sens compliment una de les més càndides ilusions, nada ab la oportunitat del concili, al qual féu cap ab la més bona fè del món, cregut de que ningun obstacle no contrastaria als seus projectes y desigs: tal fou la de fer-se coronar per mans del metèix Pontífex, al qual intent se-n havien portat d'ací una corón, *que no podia trobar-se-n de millor a Lió*, fabricada d'or y pedres de preu, valent en aquell temps més de cent mil sous tornesos. Comunicà En Jaume la seua pensada a En Ramon March y a En Bernat de Cascanet, catalans, o «de nostra terra,» com diu lo Rey, y que tenien gran valença ab lo Papa: encarregaren-se aquests de donar la resposta, mas quina no fóra la sorpresa y admiració d'En Jaume, al veure que lo Pontífex—la persona qui li havia demanat consell y ajuda, que l'havia fet anar a Lió per capitanejar la crohada, y acabava d'ésser testimoni de sa major generositat,—molt d'esperit terreny y mesquí, y donant prova de no tindre gayre nobles sentiments, sortia ab una eczòtica pretensió lo compliment de la qual calia que fós lo premi de la favor que li otorgas lo Papa posant-li la corón demunt lo cap! Trame-té-li a dir Gregori que accediria ab gran plaer als seus desigs, ab tal de que ratificas lo tribut sobre lo regne d'Aragó, que havia promès En Pére *lo Catòlich* a-les-hores que-s coronà, lo qual éra de dos-cèntes maçmudines jucefinas, pagant totes les annualitats que-s devien y les que d'aquí avant caygués-sen, conforme éra promès.

Al sentir tal eczigencia lo nostre Rey, no pogué menys de respondre ab la altivesa y dignitat propies dels de la seua raça, y lo qui sospesará bé lo pès de tan grossa ingratitut ab lo qui tants de benifets havia procurats al Cristianisme, no haurà de fer-li estrany lo gibelinisme dels immediats reys: qui succehiren al *Conqueridor*, y trobarà explicada la rahó per què, en lo seu temps, En Pére *lo Gran* hagué de coronar-se sí-metèix, sens rebre la corón de ningú. Així respongué En Jaume als comissionats: que en estrém se meravellava

que lo Pontífex li demanas en aquella sabó tributs del temps del seu pare, y podènt pujar quàm més a ònze mil maçmudines; que si tant s'hi feya fort, pot-ser les hi donaria: emperò que no trobava rahonabla que li fés tals demandes, en la ocasió ón acabava de donar-li consell y oferir-li socorsos qui valien bé lo doble de çò que li reclamava, y, finalment, que allò de sots-signar-li escriptura confessant-se tributari seu, no ho faria de ninguna manéra; car los serveys que ell havia fets a Déu y a la esglesia de Roma bé merexien, a parèr seu, que hi hagués renuncia de tan mesquines eczigencies.

Tremetèren los comissionats a Gregori la contestació de En Jaume, y per bé que ell y los cardinals semblà que no tindrien ningun empatx en renunciar a llurs pretensions, no volguèren passar avant sèns lo vot d'En Ricart y En Joan Guayta, qui éren (diu lo Rey) dós dels principals cardinals que hi havia a Roma, y als quals solien tots-tèmps demanar consell. Mas tan solament ab sabèr En Jaume aquest entra-banch o excusa, prengué la resolució definitiva, y digué: que ell éra anat a la córt del Papa, no per fer-se tributari seu, sinó per que li otorgas noves gracies; y que com-se-vulla, que ell no volia coronar-lo ab aquella condició, poch li feya de tornar-se-n sèns corón, renunciant axí tantost a la coronació.

Més avant se tingué una altra sessió en lo concili, ón concorregué encare lo Rey ab los prelatos de la Esglesia: y per més que lo Pontífex cuydà fer grans llahors d'En Jaume, encomanant a tota la cristianitat que fós resada oració espceial per lo rey d'Aragó en les misses cantades, que celebrassen també per ell la missa del Esperit-Sant, y manant darrerament als qui no éren missa-cantants que ab iguaj intenció resassen lo psáltiri, donant axí a Déu mercès per la bona voluntat que li havia inspirat en l'afer de Terra-Santa, y pregunt-lo que li donas vida y salut per que pogués dur a acabament aquella y altres empreses, tot a major honor y gloria de Déu y de sa Esglesia; la qual cosa venia a ésser, en suma, pagar ab bones manéres al generós Rey que induptablement havia d'anar-se-n descontent.

Malgrat aquesta ben concertada fi, no vehèm que en aquella sessió hom tiras res avant, ni tocant al principal objecte que havia portat al concili lo gran vencedor de la morisma, ni tocant a la ilusió que de bon principi aquest havia sentida de veure-s coronat per mans del Pontífech. Si d'aytals afalachs donava-s per pagat En Jaume, no ho sabèm, y ho dexam al bon juhi del llegidor, qui te motiu de sobres per conèxer ja lo caràcter d'aquest personatge. No obstant, com ab aquest mou de procehir, no déxa d'havér-hi quelcom de cavallerositat, En Jaume, qui en tocant a açò n'era mestre, no dexà de mostrar-se cavaller en tota la estensió y dre-ta accepció de la paraula, puix que l'endemà visità a Gregori, ¿quí ho diria? per interessar-se en favor d'Enrich de Castélla, que-l tenia prèls lo rey Carles de Nàpols, al qual intent pregà lo Papa que insistís prop del dit rey per que dongués la libertat al infant castellà: y en altra visita, la daire-ra y de comiat, féta un o dos dies després, con ne feya vint-y-lu que estava a Lió, fins va agenollar-se als peus del Vicari de Jesucrist, per lo plèr de confessar-se ab éll, ja que éra l'únich Papa que havia conegut personalment, y per que no succehís la dita proverbial (són paraules séues) que *qui fèll va a Roma. péch se-n tòrnia*; accedí en açò de grat lo Pontífech, posant, en aprées del acte, la mà sobre lo cap del Rey, donant-li per cinch vegades la seua benedicció apostòlica y sèns altre penitencia sinó que perseveras en lo bé y que-s llunyas del mal. Lo dié vinent, recompta lo metéix Rey que partí de Lió, que tornà de nou a Viena, y d'aquí féu la volta de Catalunya.

Renovellant are la memoria dels fèts qui anaven recrutant-se molt abans de la anada d'En Jaume al concili, tocant a la actitud del vescomte de Cardóna y altres nobles qui mostraven en oberta rebelió contra lo Rey, havèm de consignar que, durant les questions entre lo rey de França y lo comte de Fóix, a favor del qual hagué de intervenir lo conarca aragonès, y no menys durant lo témps que aquest s'emerçà per anar a Lió, no minvà en res l'esperit d'aquells enyors turbulents, qui, encare que pensassen encertar a u-

sant del monarca ancià, éren indiscrets en no preveure que supliria algun jorn la creguda feblesa del monarca regnant la energia y decisió del seu successor, al qual no podia convenir per ningun estil la eczistencia d'una sement tan fatal de divisions en los seus reyalmes. Procurà aquest entretant assegurar-se per una part, concertant-se ab lo rey don Enrich de Navarra sobre l'antich dret que pogués alegar a la corónna d'aquell régne; y com se desnaturalitzassen al metéix témps don Nunyo de Lara y altres nobles de Castélla del rey llur, anant-se'n a Granada, procurà també per altra part En Jaume, ab cor de favorir lo seu gendre, y profitant la avinentesa, ab la fi de traure forces als rebetles, fer amonestament als richs-homens d'Aragó y Catalunya, per que anassen a servir en la guerra contra los sarrahins del dit reyalme de Granada: negaren-s'hi lo vescomte de Cardona ab los seus, malgrat de comptar En Jaume ab grans seguretats, puix que tenia un poderós estol en la frontera de Murcia, llà ón anà en persóna, y acahada de fermar amistat ab lo rey de Feç, trametent-li cinch-cénts homens de paratge per lo setge de Ceuta, qui hi anaren en ajuda séua en deu naus y altres tantes galères y trenta vaxells, segóns assegura lo Zurita, a sou del mencionat rey africà.

Aytals motius sobreabundants per obrar ab lo poder y resolució que devia lo primer cap del Estat contra un reduhit nòmbre de nobles pertorbadors y ambiciosos, decidiren a En Jaume a donar en contra aquests un colp estrém, requirint-los que li retéssen los castélls que per éll tenien en feu y revocant-los-hi los feus. A aquest requeriment, lo vescomte de Cardona repetí la metéxa negativa que anteriorment li havia donada a Lleyda, dihent que ninguna obligació no tenia d'anar a servir lo rey de Castélla; va disculpar-se de no ésser present a les córts de Valencia, per estar sol obligat a concórrer a les de Catalunya, y declarà que no retrià los castélls séns coneximent de la córt, per ésser infundat lo pretest de que havia mancat al servey.

Passant en avant lo manament del Rey, méntre que aquest anava fent la vía del concili, féu lo vescomte sem-

blant de cedir, donant les potestats dels dits castells; mas com retingués les de Cardona, Castell-aulí y Çà-talla, prenent que aquells no éra tingut de retre-ls, nasqué d'aquesta nova enganyifa una nova y major guerra, que hagué d'ésser més encesa y crua a la tornada d'En Jaume de Lió, sóbre les minucies de la qual tornarem a seguir, ab preferencia, la relació de la *Crònica* reyal, com a font més genuïna de la que han prè principalment los rellats fets per autors d'èpoques més properes.

Sabut és que en témps de bullicia són comesos desafurs adhuc per los metéixs encarregats de fer triuflmar la justícia. L'esperit d'aquesta, que-l sentía En Jaume, no li privà, ni encare abans de veure-s ab los díscols, d'esmenar un tort comès per lo seu fill l'infant En Pére, puix diu que, al arribar a Girona, manifestaren-li que lo dit infant demandava a En Bernat d'Oriols un feu que aquest tenia per En Pons Guillèm de Torrelles, fundant-se en que no podia haver-lo dextat a sa filla; emperò que ell prometé que faria amollar l'infant de ses pretensions, per ésser molt just que qualsevol pogués dextar çò del seu tant al fill com a la filla, com a un altre parent qui-s volgués.

Dés d'allà, per saber lo Rey que a Solsona s'éren ajustats los richs-homens de Catalunya per moure-li guerra, trameté a aquella ciutat En Bernat de Sant-Vicenç, tal volta per la sola rahó del tort del Infant, puix que hi afíg que hi trobà ja a En Arnau de Torrelles, qui éra estat tramès per aquell. Lo dit missatger, ab avis o no del Rey, parlà ab los richs-homens, dihent-los que no tenien necessitat de rebellar-se contra En Jaume ni contra l'Infant, fent-hi ells de resposta que allò tan solament feyen per mantenir los costums y los usatges que los llurs antecessors havien-los dextat. Alguna efecte produhiria la reflexió del missatger, car no gayre après, trobant-se lo Rey a Barcelona, compareguéren En Guillèm de Castéll-aulí y En Guillèm Rajadell, tramesos per En Ramon de Cardona, y los demás richs-homens de sa banda, y fôu llur obgécte manifestar al Rey davant la córt que havien-los-hi fét tort apoderant-se de llurs feus y honors.

sens havèr precehit juhi d'aquella; y axí, que-ls-hi tornassen. En açò respongué lo Rey que gèns no tenia en cor sostrau-re-s al jutjament de la córt; emperò que volia, perçò, que hom complís l'usatge, que estava termenant en contra de çò que ells deyen, y que açò ho aconseguiria sèns caldre-hi jut-jament de la córt, per havèr-ho bé jutjat los seus antecessors y los richs-homens. Insistien élls, emperò En Jaume s'afer-rava a que éra ja cosa jutjada, y que tenia dret a llevar-los los feus per havèr-se negats a prestar-li serveys. Mas, a pa-rer nostre, per més que ells éren rebettes per instinct, no te-nia la rahó legal absoluta En Jaume, car si l'un dels serveys negats per los feudataris éra lo d'anar a Castélla, no anant-hi lo Rey en persona a fér guerra, ninguna obligació tenien d'anar-hi los richs-homens.

No obstant, con axí ferm s'amostrava En Jaume, senyal de que les negatives havien estat per altres serveys, cercant los nobles veritables excuses per rebelions. Vehent aquests que no podien reeixir ab la llur pretenció, desnaturalitzaren-se llavors del Rey y del infant En Père, y ans de complir-se lo terme del desafiament, anaren-se-n a Figueres, qui éra del dit Infant, y prescindint de tota formalitat de dret, incendia-ren la vila, destruint-la del tot. Anava altre colp lo Rey en-vers Girona con li donaren aquesta fatal nova, per rahó de la qual reculà a la capital, disposat a procehir contra élls ab tota la rigor del dret. Prompte s'omplenà de forces y gorni-cions tota la frontera per defensa de les viles, y a major se-guretat féu-se convocació de córts a Lleyda.

Esdevingueren en açò dos féts qui pogueren haver refre-dat un xich la viva resolució presa per lo Rey; fóren aquests, la presentació d'un missatge voluntari compost del bisbe de Barcelona, lo Mestre d'Uclès y En Gonçalvo Ibànyeç, desi-josos sens dubte d'esquivar desastres, los quals suplicaren lo Rey que li sabés bò nomenar-los per concertar l'afer ab los richs-homens; y després l'avis, per vía del batlle de Tortosa, de la arribada del rey de Castélla, qui-s dirigia a Barcelona, per passar dés d'allà al lloch ón éra lo Papa.

En aquesta darrera nova és de veure clarament çò que

abans havèm dit respecte de la anada del nostre Rey sol al concili, y d'èsser un viatge, distinct lo del rey de Castélla, puix que terminantment declara En Jaume que tan bell punt havia exit aquest de Barcelona, com prengué lo camí de Lleyda, ab l'obgecte de trobar-s'hi lo die que havien assenyalat los richs-homens per tenir córts: anant en sa companyia l'infant En Pére, qui s'albergà al castell; En Ramon de Cardona, lo comte d'Empuries, lo comte de Pallars y altres richs-homens d'Aragó y Catalunya, aplegaren-se a Corbins, no volent entrar a Lleyda; y allà ajustaren-se-ls després En Ferran Sànxex de Castro, En Artal de Luna, En Pére Cornell y altres molts, qui, axicom los primers, tots alegaven per motiu que dins la ciutat no-s creyen segurs.

Al donar lo Rey guiatge, enviaren élls los llurs procuradors, En Castéll-aulí y En Rajadell, per demanar que-ls-hi assenyalassen defensors; hi accedí En Jaume, nomenant a aytal obgecte En Ramon Vallès, canonge de Lleyda, y En Ramon Gili. Entaulada demanda per part del Rey, cercaren un altre motiu o excepció los demandants per no complir, dient que lo Rey éra tingut de restituir a En Ferran Sànxex tot quant havia-li prèls l'infant En Pére; en açò respongué lo Rey declarant que ninguna obligació tenien de restituir res a En Ferran Sànxex, per quant éll, En Ximèn d'Urrea, En Artal de Luna y En Pére Cornell, sèns fer-li oferta d'estar a dret, havien desafiat l'infant En Pére, y óltra açò, que, sèns la metèxa formalitat, s'éren propassats a fer-li alguns danys, y que En Ferran Sànxex fins s'havía apoderat a viva força dels castells d'Alquacer y de Naval, que éren séus, y no-ls-hi volia restituir, retenint-los contra rahó. Vingué ab açò a descobrir lo Rey com regonexia los justs clams manifestats al començament d'aytals revoltes per l'infant En Pére contra son bordench germà, y lo fundat motiu d'odi que enti aquests hagué d'havèr-hi, dés que lo darrer, ensèmps ab l seu sogre Urrea, s'entretinguéren per acceptar los obsequi d'En Carles d'Anjou a Sicilia, a la tornada d'Orient.

Tras la demanda del Rey, pronunciaren los jutges un interlocutoria, desestimant la excepció dels demandats; er

però ni aquests la acceptaren ni contestaren, ans gitaren-la per terra; en vista del qual refus hagué de separar-se la còrt sens ulterior procehiment, mentre que ells se-n anaren també, no obstant de oferir-los lo Rey que estaria a açò que los jutges resolguessen. Tanta altivesa per part dels senyors feudals feya témer que complicaria de bò l'afer, puix venia allò de grat als de la metéxa calanya, aficionats a semblants passades, contra la autoritat sobirana, y axí vehèm dés de llavors que figuren ja mancomunats ab los primers rebetles altres de nous, entre élls algun de superior categoria, com éra lo comte d'Empuries. Mas, no mancant-li previsió al Rey, per esquivar que la rebelió se difundesca en oposats cantons dels seus Estats, divideix també les seues forces, tramet l'infant En Père a Aragó, ab l'encàrrech de defensar la terra y damnificar los enemichs, y fa éll la vía de Barcelona, donant orde de que s'hi apleguen les seues osts; y aparellat lo plan de campanya, per mar y per terra, axicom veurèm, surt en persóna En Jaume dret al Empurdà, contra lo comte d'Empuries. Tenia allà l'infant En Jaume assetjat un castèll que-n deyen La Roca, propi del dit comte; y refereix lo Rey que féu-ne llevar lo setge sèns dir per què, de manéra que ignoram si allò fòu un mijà diplomàtich o regoneximent de injusticia; y a-les-hores, afegeix, fòu la seua anada a Perpinyà per veure a la reyna de Castèlla y sa filla, la qual éra allà d'ençà que lo rey marit séu era exit de la terra d'Aragó (de Catalunya) per anar a veure lo Papa.

Mentre que açò esdevenia en los territoris que atravesava lo Rey, actiu semblava anar l'infant En Père en aquells ón l'havia destinat son pare per castigar l'enemich. Precisament en tan mala ocasió, y ab los poders de que aniria revestit lo primogènit, los calgué encontrar-se per malaventura en un metéix camp aquest y l'odiat bört.

No engruna lo Rey en sa *Crònica* la tragedia que tingué lloch entre los dos germans enemichs, ni tan solament anomena lo punt del fét: emperò lo cronista Desclot lo descriu d'una manéra en estrém poètica; si bé la metéxa realitat del fét, suposant-lo eczacte, pot oferir de sobres aquella qualitat

séns gran esforç del cronista. «Entant que l'infant En Pére, diu, tenia assetjat lo castéll d'Antilló, En Ferran Sànxec anava discorrent altres castélls séus menys d'aturar en ningun, encoratjant los cavallers y altres gents de les gornicions per que-mantinguéssen y defensassen bé, puix no trigaria a arribar poderós socors, y no calia témbre. Entretant donaren noticia a En Pére de que En Ferran Sànxec havia d'anar a Antilló, y féu posar al aguayt un centenar de cavalls, ab l'objecte de que si passava lo féssen presoner. Tot un díe cavalcà En Ferran per poder arribar de nit a Antilló, y com fós regonegut al passar per l'aguayt, portant com portava un bon cavall, tingué lleure d'entrar dins un castéll seu nomenat Pomar. Voltaren los altres lo castéll, trametent missatge al infant En Pére, qui éra a Antilló, per fer-li assabèr que tenien tancat En Ferran Sànxec a Pomar, y l'infant envià tan prést cavallers y pehons per que gordassen lo setge, y més tart hi anà éll en persóna.

»Vehent En Ferran Sànxec que lo castéll no podia mantenir-se y que precisament havia de caure en mans del infant En Pére, digué al seu escuder que ensellas lo seu *assenyalat*, qui éra lo millor cavall que tenia, féu-li vestir la vestidura que ell usava, y li previngué que un colp ell estigués fora del castéll, se prengués a córrer a més no poder, mentre que ell faria lo metéix sortint per un altre cantó y vestit pobrement com a pastor, ab la fi de que, al regonèxer-los, prenguésen l'escuder per En Ferran Sànxec. Isquéren, de fét, del castéll y fóren vists per los del estol: partí l'escuder sol, fugint corre-corrents, emperò no li valgué, per encalçar-lo tanta multitut de cavallers y demés gent, que no li fôu possible escapar, y axí, féren-lo presoner, y preguntant-li qui éra lo qui havia exit ab éll ensémps del castéll, va respondre-ls-hi que éra En Ferran Sànxec, y ells que ho ohiren van regular, cercant-lo per totes bandes.

»Al sortir En Ferran Sànxec del castéll, s'éra encamina ab tota la prestesa possible devers un riu molt llarch nomenat Cinca, que volgué passar nadant: un colp fou dins s'es pantà vehent la força de la ayga, y cuydà sortir de nou a l

espona, y mullat com estava anà escondir-se a un camp de blat. Uns pastors qui-l vegéren féren-ne sabidors als cavallers qui per llà prop rodaven, y corrent aquests al lloch ón los designaren, prenguéren-lo, séns ell fer la menor resistencia, lo se-n duguéren, y posant-ne a noves l'infant En Père, preguntaren-li al metéix témps què volía que féssen d'En Ferran Sànxeç. La resposta del Infant fôu manar que l'afo-gassen al riu; y tot-just al caure de la nit compliren lo manament del Infant.

»Bé haguéra volgut En Père que s'hagués lliurat, emperò com-se-vulla que axí vingué a esdevenir, no volgué que-s sostragués a la justícia que havia ofesa. D'aquella hora ençà tots los cavallers del castéll y totes les terres romanguéren per éll: va l'Infant ecziliar perpètuament del reyalme En Jordà de Pena y tots quants estaven ab éll.» Afegeix lo citat cronista que al saber lo Rey que l'infant En Père havia fét afogar En Ferran Sànxeç, li sabé gréu, per çò que no dexava d'ésser lo seu fill: emperò que, per altra part, se conformà un xich, tenint present los mals pensaments que havia arribat a concebre contra éll y contra l'infant En Père, qui li era germà.

Més que convenir ab aquest tést lo de la *Crónica* reyal, tocant a la manera còm prengué lo Rey la nova de la mort d'En Ferran Sànxeç, és en aquesta part major testimoni de la indiferencia cruel del pare, puix diu en aquella les següents paraules, no gens honestes, per més vil que sia la conducta d'un fill envers lo qui donà-li la vida: «e plach-nos molt can ho haguém ohit, per çò car éra molt dura cosa, que ell éra nostre fill, e éra-s levat contra Nós, al qual Nós tant de bé haviem fét e tan honrat heretament haviem dat (1).»

(1) Lo Cronista de Barcelona, per disculpar En Jaume per aquestes paraules, indica una sospita que té de que pot-ser sia d'una altra mà çò que diu la història del Rey, després que ha referit son viatge al concili ab sa tornada, escrit *por una pluma adúladora del nuevo monarca don Pedro*. Respectam la primera part de la conjectura, séns endevinar la segona, essent encare més incomprendible per nosaltres que vulla amparar-se lo senyor Balaguer en la relació del Desclot, en lo qual, diu, *cal tenir fê*, com si no-n meresquessen los altres cronistes coetanis. Nosaltres tant veneram En Desclot com En Muntaner per havèr estat

Lo plan concebut per En Jaume anava donant bons resultats, puix, per los fets qui-l seguiren, dóna-s a comprendre que la mort d'En Ferran Sànxex y los actes que a continuació faria En Pére allunyarien los rebetles del territori ón aquest guerrejava, determinant-se a concentrar-se en l'altre territori ón operava lo Rey. Emperò En Jaume, qui endevinaria la pensada, animat per altra part ab la bona reexida de la campanya empresa per En Pére, va estrenyer a-les-hores més de ferm, desempatxant l'afer en breu témps. Tenint noves de que li arribava per terra una ost de Barcelona, jaqueix Perpinyà (ón se trobava al saber la mort d'En Ferran Sànxex), va al encontre de la ost, ajustant-s'hi a La-Bisbal, passa totseguit al castèll de Calabuig, que éra d'En Dalmau de Rocabertí, se-n apodéra y-l fa destruir. Dónen-li avis tantost de que arriba un altre estol de Barcelona per mar, y exint a rebre-l, ab aquesta força y la que ja tenia, se-n va çap a un altre castèll que-n diuen Roses, que éra del comte d'Empuries, y l'assetja.

Estava aquest personatge llavors dintre Castelló, y anaren a veure-l En Ramon de Cardóna, En Pére de Berga y altres richs-homens de Catalunya, romanent en sa companyia per espay d'alguns dies. Confós és aci lo tíst de la Crònica reyal, per suposar que los dits nobles portaren al dit comte al setge de Roses y posaren-lo en podèr del Rey per que-n fés segóns lo volèr seu, çò que és com si digués que anava presoner: emperò és més probable que hi anas acom-

cronistes de la Edat-Mitjana, regonexent-los-hi la mescla de bones y males qualitats qui-ls diferencia dels que are-n dihèm historiadors. N'hi hà prou ab estudiar los primers capítols del Desclot anteriors al regnat d'En Pére, per convèncer-vos de que ell sabé cometre també anacronismes, gordant-nos bé, per tant, de preposar-lo als demés. Emperò, prescindint d'açò, y constreyent-nos al principal objécte d'aquesta nota, convé observar que lo Cronista de Barcelona, per fundar sa opinió, alegà les paraules que bé li paregué del Desclot, aquelles qui sols se referexen al sentiment del pare al saber la nova de la mort del seu fill, mas calgué-li notar que a continuació n'hi havia d'altres qui, si fà no fà, enclouen la metéxa idea espressa per En Jaume en sa Crònica, puix que encare dihent lo Desclot que *al rey sabé gréu de la mort d'En Ferran Sànxes, car li éra fill* també va afegir després: *mas, per altra part, se conhortà un xich al calcular quants mals pensaments havia concebuts lo dit Ferran Sànxes contra ell y contra l'infant En Pére, y germà seu.*

panyat d'altres y ab cor de transigir, per çò com (afig. lo Rey) anava disposat a estar a dret per lo fét de Figueres, la qual vila, que éra del Infant, havia fét cremat y destruir.

Prova és de quant dihèm, que al punt lo Rey llevà lo setge, y, junct ab lo Comte, se-n entrà a Girona, ón li féu veure los malayres que d'ell tenia: va contestar-li en açò lo comte, suplicant-lo-hi alhora ab En Père de Berga, que cridas córts a Lleyda ab assistencia de catalans y aragonesos, davant les quals ninguna dificultat tenia en respondre a les demandes que li feyen, afegint lo primer, que axí utils fóren les dites córts, que adhuc per via d'elles podria ordenar-se perfetament tot Aragó y Catalunya, cosa que otorgà lo Rey dihent que faria per manéra de que hi fés cap l'infant En Père, assenyalant tan prést com a data del aplech d'aquelles lo día de Tots-Sants.

Complí-s de fét aquesta prometença, anant-se-n lo Rey a Lleyda, dés de Girona (ón acabava de rebre la fatal nova de que lo seu nèt, l'infant En Ferran, primogènit de Castélla, éra mort): hi anà aximetéix, com éra promès, l'infant En Père, y per lo partit contrari hi havia en Ramon de Cardona, lo comte de Pallars, lo d'Empuries y altres richs-homens. Ans, emperò, d'entrar l'infant en la ciutat, féren ja aquells còm tenien per costum, presentant dificultats y demanant al Rey que confermas al comte de Pallars lo feu de Berga y dels altres llochs que En Père de Berga tenia per lo Rey, ab promesa de que en cambi farien ells tot quant los fós manat per l'ordenament de Catalunya. Perllóna lo Rey la resposta, si bé donant favorable esperança, fins a havèr consultat ab lo fill; arriba En Père y accedeix a la proposició, manifestant estar disposat a esmenar los torts que hagués fets als richs-homens a juhi del Rey; y con tót estava aparellat, y no-res mancava a la definició d'aquell negoci, en presencia dels prohoms de Lleyda, jaquexen aquells la vila sèns ni menys pendre comiat: de manera que fòu precis disoldre les córts per no podèr-se tractar del subject per lo qual havien estat convocades. Tal éra lo patriotisme de aquells magnats egoistes, qui invocaven la lley sèmpre

que-ls éra profitosa, y la menyspreaven con ab élla no-s satisfeyen llurs fantasíes y ambicions, per més que d'aquest comport hagués d'ésser la única víctima lo pahis en general.

Estigué lo Rey a Lleyda, après de disoltes les córts, per espay d'alguns dies, y en lo transcurs dels quals va rebre una nova capaç de precipitar lo bon sobirà, si ún té en compta sa avançada edat y la situació ón se trobava, ab la actitud presa per los richs-homens. Lo mal exemple dels rebetles d'ací transcendia a Valencia y d'una manera més escandolosa, puix que obertament se disposava En Miquel Pèrèc, ab numerosa companyia de pehons, a embestir y saquejar alguns llocs dels sarrahins; de manera que axí poch respectaven los tractats fets per lo Rey ab los alarbs, s'introduhia l'afany de robaria y de desorde, se donava peu (com esdevingué tantost) a que aquells habitants pactats se sublevassen y axò en ocasió en què lo Rey éra septuagenari y en què los antichs reyalmes estaven dividits per causa dels bàndols o faccions de la noblesa.

Hi anà lo Rey a posar remey a tants de mals, que no engrunarem per no atànyer ja axò a la nostra particular Historia y sí solament a la de Valencia o a la general de la Corona; y podèm dir que fôu aquella anada lo darrer comiat del territori català, que tant havia estimat en vida, y al qual no devia tornar sinó cadavre, per dormir la son de la mort entre los seus progenitors, servidors y amichs. Seguint l'orde de les dates que anam apuntant, y crehent (com apar) que la de la convocació de Córts a Lleyda per Tot-Sants éra corresponent al metéix any en què tornà lo Rey del concili, és clar que havèm d'atribuir-les al any 1274.

Encare que separat un xich del curs dels aveniments que anam descrivint, convé mencionar ací, per rahó del orde cronològich que gordam, un fet important, dels de major transcendencia per la terra, y que podia ésser en part originat de la idea escampada a-les-hores de la darrera reunió de córts a Lleyda, a sabèr, que per mijà d'élles podia ordenar-se del té Aragó y Catalunya. La necessitat de fomentar lo gover

municipal sòts una fòrma essencialment democràtica per fer cara a la ambició feudal qui volia engolir tots los podèrs, induhiria a En Jaume a donar major força y consistencia a la municipalitat de Barcelona, resultant d'aquest exemple lo descapdellament general que la dita institució anà ostentant en tot lo pahis, fins al estrém d'arribar a ésser lo principal recólze dels reys y lo camí més cert y vigorós per dur a cap totes les grans empreses qui tanta anomenada donaren, en altres segles, a tota la Coróna d'Aragó.

Ja en l'Abril del 1249 havia ampliat lo metéix rey En Jaume l'antich consistori de *prohomens*, facultant-lo per tenir quatre representants de la ciutat, ab caràcter de magistrats y lo nom de *pahers* (paciarii), los quals éren elegits per lo Rey y podien associar-se cert nòmbre de *concellers*. Vuyt anys després, en lo Febrer del 1257, la ampliació prengué ja un altre caràcter; concedí-s la prerogativa al poble de poder elegir quiscun any, per lo seu govern polítich, d'*entre tots los estaments de la República*, un senat de 200 *prohomens* y vuyt *concellers*, nòmbre que en 1260 va limitar-se a 6, y en 1265 a 4; emperò en lo Novémbre del 1274 concedí ja En Jaume podèr a Barcelona per elegir cinch *concellers* del Veguer o Batlle, ab la condició de que devien ésser homens prous, obligant-se per jurament a gordar secrét, prestar ajuda al veguer, y assistir al Concell con ne fóssen cridats.

Devia aytal càrrech durar sol un any, a sabèr, de fésta a fésta de Sant Andréu, en la qual diada los 100 jurats devien elegir d'entre élls per que nomenassen los cinch consellers nous, qui devien nomenar los altres cent jurats per l'any vinent, y axí successivament quiscun any, per espay de deu, prescrivint ensémps que lo Veguer y lo Batlle no poguéssen separar-se del consell que-ls donassen los 100 jurats, sòts pena de greu càstich. De manéra que, sòts aquesta més amplia fòrma, los oficials reys, çò és, lo Veguer y lo Batlle, representants de la autoritat suprema, en lloch d'ésser presidents dels antichs *prohomens*, la opinió dels quals escoltaven per deliberar segóns la llur voluntat, éren are executors de la voluntat dels jurats o *prohomens* designats y elegits

per los propis concellers qui consellaven al oficial executor en lo mou de complir son encàrrech legal y convenientment en benefici del poble.

Reservam donar més menuderies sòbre aquesta utilíssima y savia institució, honra de la nostra terra, en la ressenya general ab què donam fi a cada època, corresponent a la que are-ns ocupa, y perçò prescindim al present de les noves ampliacions y modificacions que experimenta la institució en tèmps més devançats, cenyint-nos per are al gran privilegi d'En Jaume, tant per ésser aquesta una de les més glorioses planes del seu regnat, com per constituir un fét que deviem mencionar en aquest punt en rahó de la seua data.

A propòsit de dates, no devèm ací passar avant sèns fer una aclaració. Les tres fonts principals qui han facilitat noves d'aquest període als historiadors de tèmps més moderns, son la Crònica reyal, lo Desclot y lo Muntaner. La primera parla dels fèts de Valencia, emperò sèns assenyalar d'allí avant ninguna data ni expressar la durada d'aquells: la segona y la tercera, per no ésser pot-ser en aquesta part testimonis de vista llurs autors, esplicaren successos, sòbre-tòt lo Desclot, que callen los altres, y és molt possible que lo dit cronista confongués en alguns dels que refereix la veritable data. Tal és, per exemple, lo de la anada del infant En Père a França a veure-s ab lo rey Felip, fét que sèns dupte correspon a tèmps anterior, del qual havèm ja parlat a-les-hores que l'infant perfidiejava en anar-hi en sò de guerra y no de pau, contra la voluntat de son pare, o ans bé a una assentada d'època posterior, con En Père éra ja rey, puix, apart de no esplicar-se ni justificar-se l'obgecte de la anada, lo llegidor bé pot conèxer que no estava en lo caràcter ni en la dignitat del futur vencedor de Paniçars, d'En Père *lo dels Francesos*, ténir una pensada tan impolítica com imprudent qual éra, en la situació ón se trobava son estimat pare y la terra tóta, separar-se d'aquest per aventurar-se a ésser presa del llóp, durant lo qual acte haguéren fét de les séues los barons, y Valencia haguéra embullat encare més. No més que

a aquests dos perills calgué-li atendre certament l'immediat successor d'Aragó; y axí és d'admetre una part de les relacions del Desclot, qual és que s'entretingué en guerrear contra los qui burlaren En Jaume en les córts de Lleyda, de qui no se'n torna a parlar més en la Crònica reyal, tota ocupada en los actes de Valencia, que éren los que presenciava y que n'era protagonista lo metéix autor, lo Rey.

Aquesta diversitat en les relacions, y la pruhija de profitar-se de tótes séns escodrinyar llur origen, féu incorrer lo Zurita en la errada de preposar fets o de perllongar lo témps per fer-ho venir tót ajustat; puix que refereix la anada a França y la defensa del vescomte de Castéll-nou per l'infant En Pére com esdevingué abans de les córts de Lleyda, essent axí que aquestes s'efectuaren a conseqüència del plan de guerra establert per En Jaume, consistint en guerrear l'Infant per Aragó y lo Rey per l'Empordà, llà ón havent estat vençut lo d'Empuries, donà açò peu a que, per ordenament del pahis, se convocassen les corts per Lleyda, des del qual indret, sabent lo Rey les males noves de Valencia, partí envers aquest reyalme; méntre que axí la mort d'En Ferran Sànxec, los triumpes del Rey, les córts de Lleyda, la anada del Infant a França, son adjutori al vescomte, la seua anada en contra d'Abenjucef, tot ho coloca dins l'any 1275, ans no hi figura En Pére en los fets de Valencia, al metéix témps que la causa movedora d'aquests fets, la rebelió d'En Miquel Pèrec, de la qual tingué ardit lo Rey après de les córts de Lleyda, la alloga com si no-res après de tots aquells successos y a la entrada del 1276.

La Crònica reyal y lo Desclot estan d'acort en què En Jaume se'n anà a Valencia, y aquella afig que hi anà de Lleyda estant après de les córts: convocaren-se aquestes en 1274, y entretant que lo Rey hi anava, afig lo Desclot, l'infant En Pére féu son viatge a França, en havent passat la fésta de Nadal a Barcelona. Aquesta data, com a propera a la de Tot-Sants, havèm de conceptuar-la del metéix any, y puix a la tornada (suposada o veritable) de França, ténen lloch tots los demés fets mencionats, segueix-se que aquests

deuen comptar-se dés de Nadal del metéix 1274 en avant, ténint en compte que lo dit any, per lo dè Incarnació, dura fins al Març vinent, ón comença l'immediat 1275. Tants d'aveniments no podien ésser complits en dos mesos, com axíns caldría combinar-ho admetent la desféta del d'Empuries y les córts de Lleyda al començar los dos darrers d'aquell any, y puix aquells són numerosos, llarchs y complicats, admetèm per verificar-los l'espai qui córre durant lo referit any y la continuació del següent, y hom veurà com l'orde cronològich no-s pertorba y tot segueix ab la conseqüència més propria séns necessitat de combinacions forçades. Seguim, donchs, l'infant En Pére, méntre que lo rey En Jaume fa cap a Valencia.

Cert és que, al separar-se les córts de Lleyda, no-res torna a dir la Crònica reyal dels rebetles, y ni assenyala quína ruta pendrien ni quína fós la llur fi, no obstant d'ésser axò sumament important axí al Rey com a la nació. Mas lo Desclot umple aquest buyt explicant-nos (aprés de referir la anada del Infant a Paris) com estant l'Infant a Girona, lo comte d'Empuries y la seua gent començaren a témer, crehent lo dit comte que si-l prenía En Pére lo mataria—provant açò que la mort d'En Ferran Sànxex havia produhit lo seu efecte, y que l'Infant tenia en cor, durant la absència del pare, de obrar en la regió que aquest abans defensava ab la metéxa activitat que aplicà abans a Aragó,—y que havent-li tramés missatgers al obgécte de transigir, va acceptar-los En Pére, venint darrera aquells lo metéix Huch d'Empuries, qui implorà mercè, la qual no li otorgà de prompte l'Infant, contentantse ab gordar-lo presoner. Conéxeria En Pére que fóra llavors inútil la seua generositat, entant que-s conservas viu lo germen de la rebelió, y axí reservaria aquella per la hora en què romangués aquesta abatuda.

Porta a creure açò un altre fét qui coincideix ab l'act del comte d'Empuries y que explica encare lo metéix cronista, la relació del qual anam a estractar. Va moure-s guerra en aquell témps, diu, entre En Guillèm de Castéll-no qui havia acompanyat En Pére a França—equivalènt açò

dir que éra amich o partidari séu,—y En Arnau de Cortsavi, En Guillèm de Canet, En Ponç Ça-Guardia. En Guillèm de Pinós y En Ramon Roger de Pallars. Estant lo Castéll-nou absent, los seus enemichs correguéren y guastaren les terres, y a la fi posarent-li setge a un castéll seu nomenat de Mont-Baul. Demanà ajuda lo perseguit al Infant, y per més que aquest manà als assetjants que-s retraguéssen del setge, menyspresaren lo manament: llavors En Pére anà, lo metéix día, dret a Figueres ab vuytanta cavallers ben armats, y passant allà la nit, lo matí següent, que éra diumenge, partí envers Seret, qui éra un altre castéll del Castéll-nou, proper al de Mont-Baul. Passada la mija-nit, isqué ab los seus ben armats, y al transpuntar lo sol se dexà veure, acompanyat de vint cavallers y ab bandera desplegada, corrent vers les tendes dels enemichs. Encontrant ab trenta cavallers, qui feyen la guarda, va allà armar-se una encesa y vigorosa brega: en açò, romp En Pére la llança que empunyava, posa llavors mà a la espasa, reparteix a tort y a dret colps y coltellades mortals, desbaratant als qui li ténen cara, derroca d'un revers lo de Pallars, y per fi aconsegueix fer presoners a En Pinós y a altres set cavallers més de sa comitiva.

En la préssa de la brega arriba lo romanent de la companyia del Infant; los contraris comencen a desbandar-se y a fugir envers lo Nort, inaccessible als cavalls, y acaçant als fugitius per tots indrets, ateny l'Infant dexar-los tots vençuts, recollint una gran presa y bon nòmbre de cavalleries. Al veure En Guillèm de Canet lo tòm que anava prenent la cosa, apar que-s resolguè a pensar en lo devèr que tenia en esguart d'En Pére, qui éra senyor séu, y al qual no volia fallir, joch propri de traydors, qui no-s convencen de la llur errada o per tal ho confessen per més que no ho sien, fins que-s veuen un perill.

La reexida final d'aquella féta fôu portar-se-n l'Infant la presa de Seret, establir-hi tantost una tréva per un any entre lo Castéll-nou y los seus enemichs, traslladar-se de nou a Girona, y restablerta d'aytal manera la tranquilitat, partir de llà envers Barcelona, en companyia del presoner Huch

d'Empuries, ab la idea de coronar la seua obra 'ab un acte de magnanimitat, tal com aplegar al palau gran nòmbre de magnats y, allà, en la presencia llur y ohint lo llur parèr, declarar que no usària del seu dret contra lo culpable, y no tan solament volia perdonar-lo, sinó adhuc fer-li oferiment per que se-n tornas en pau als seus estats.

Après d'aquest fèt, no tòrna a parlar-se del infant En Pére en les cròniques fins molt avançada la campanya de Valencia contra sediciosos y alarbs, y con lo Rey està ja malalt e inferm per guerrear: axí havèm de creure que, durant lo primer tèmps de la dita campanya, que no és curta, romandria l'Infant en los Estats d'ençà, gordant lo pahis, per que lo pare y los seus lloch-tinents poguèssen allà obrar més lliurement; y ab aquest obgecté, per donar més autoritat al fill, disposaria pot-ser En Jaume que fós regonegut ja En Pére per rey d'Aragó y comte de Barcelona. Esplica açò En Muntaner, suposant que aquest acte (que no seria sinó efecte d'una orde o d'una clàusula testamentaria) féu-se en còrts formals en quiscun dels tres Estats, essent-hi lo Rey, y exhortant, cosa que no és probable, puix que de bon començament altres afers més importants lo reclamaven a Valencia, y després la seua metéxa impossibilitat física li privava viatjar, podent-hi afegir la consideració de que serien tals formalitats inútils a-les-hores que ningú no podia duptar de la legitimitat y del dret a la immediata successió dels dos infants En Pére y En Jaume.

A parer nostre, tot l'any 1275 duraren los trastorns de Valencia, segóns pot deduhir-se de la importancia dels fèts, puix que primer hi hagué les temptatives de barreig per los del bàndol d'En Miquel Pèrèç—contra lo qui envià En Jaume lo seu fill natural En Pére Fernàndec de Híxer ab númeroses forces, fins que obligaren als sediciosos a fugir del règne.—y los castichs dels qui en la capital destruïen les cases dels prohomens: després hi hagué sublevació de sarrahins en la terra de Finestrat, a Tous, y a Beniopa; entrà a d'osts ab l'antich capdill Alazarch; perills a Alcoy, Cocotayna y Liria, y acomeses a Luxent, en la qual ocasió, ap

passats diferents encontres, isqué En Jaume en persóna de Xàtiva per anar al encalç del enemich: va emperò desistir-ne, a préchs del Mestre del Tèmple, d'En García Ortíç y del bisbe d'Osca, los qui fóren tantost víctimes, puix que morí lo dit Ortíç y son fill Bernat d'Entença, y caygué presoner lo Mestre del Tèmple ab alguns frares de sa milícia.

Al aplegar a aytal desfèta és con lo Rey, contristat, trameté a cercar (diu en sa *Crònica*) lo seu fill l'infant En Père, lo qui a cap de pochs dies comparagué a Xàtiva ab numeroses forces de richs-homens y cavallers, y féu-lo allà romandre per mantenir la frontera contra los sarrahins. La hora que açò pogué ésser és difícil endevinar-ho, emperò la coincidencia d'haver començat en aquest punt la malaltia d'En Jaume, que-l portà al sepulcre, dóna a entèndre que seria entrat ja lo següent any de 1276 de Incarnació, lo darrer de la vida del dit monarca.

Posa lo Zurita en l'any 1275 lo fét del sócors donat per l'infant En Père contra Aben Yucef (Yakub-Abu-Yusuf), tocant al qual no havèm vist ningun indici històrich; y açí duptem si aquest socòrs podia ésser l'intentat abans, a-leshores de les primeres temptatives de irrupció del Marroch, ón En Jaume volía reduhir los nobles rebetles del seu règne a anar-se-n a Granada, o per tal hagen prèls la remesa del infant En Père a la frontera de Murcia. Nosaltres nos inclinam a açò darrer, car, segóns les referencies del metéix Zurita, volgué En Jaume pendre venja de la mort d'En Sanxo, arquebisbe de Toledo, fill séu, ab lo qual objécte féu cridar als richs-homens al Novèmbre, donant-los orde que estiguéssen a la ciutat de Valencia per la Pascua de Resurrecció prop-venent; y puix la mort d'aquest prelat esdevingué l'onze d'Octubre del 1275, segueix-se que la remesa de socòrs contra l'invasor corresponia al proper any de 1276.

En lo Febrer d'aquest any se-n tornà Abu-Yusuf a Feç, de manera que podria considerar-se aquella guerra acabada, y, per tant, sèns verifícar-se lo projecte d'expedició: mas, com per la vinguda dels Beny-Merines a la Península, la maurisma valenciana (segóns havèm vist) s'éra envalento-

nada, compromettent-se ab Alazarch y los seus granadins, no li restava altre recòrs a-les-hores sinó jogant lo tót-pèl-tót, morir matant, posat que tals greuges havia fets al rey d'Aragó qui imperava a Valencia. Major esforç cobraria aquesta briballa al sabèr que En Jaume tot-just si podia empunyar la espasa (1) y sabènt que son fill y successor devia vigilar de prop los demés Estats en semblants perills; y axí ún s'explica bé que fóssen soberchs aquells maures desesperançats, que en lo major y més estremat perill, çò és, al veure la incapacitat material del rey Conqueridor per contenir-los, hi corregués per aplicar remey suprèm l'immediat successor del vell monarca, y que del esforç d'aquest resultas lo triumfe que no podia menys d'ésser esperat.

La relació de çò que passà tantost hagué arribat l'infant En Pére a Xàtiva la devèm en part al metéix Rey, y sobretót al cronista Muntaner. Recompta lo Rey que, sentint alterada la seua salut, passà a Alzira, per podèr des d'allà enviar provisions al Infant y al séus; y recruant-se de díe en díe la seua infermitat, trameté al seu fill Pére per que comparagués personalment, y havènt aquest complit l'orde, après de amonestar-lo savia y cristianament lo pare, pregà-li que senanas de bell-nou y cuydas de provehir de vitualles y demés necessari tots los castells del règne de Valencia, encarregant-li que procuras continuar la guerra ab vigoria, y molt particularment que foragitas del reyalme tots los maures, ja que axí traydorament havia-s portat ab éll espesses vegades, posat que de la metéxa manéra com s'éren esforçats en fer-li

(1) Veritables o simbòliques, són varies les espases que-s gordaren com a propies d'En Jaume, y precisament la qui tenia més justificada procehencia; la trobada en lo sepulcre de Poblet, fôu venuda a Anglaterra, segons indica M. Tourtoulon en una nota. Aytal autor, al ocupar-se d'aquets objèctes d'art, no s'oblida de retraure lo recomanable treball de M. Achile Jubinal sobre la collecció d'armes de Madrit, y especialment sobre altres diversos objèctes que bé diuen que pertanyerien al Conqueridor, los quals poden ésser del segle XIII, emperò de difícil justificació, tocant a llur pertanyença originaria, per part dels llurs possessors, y alguns dels dits objèctes, com ja observa l'intelligent arqueòlech al qual nos referim, adhuc són posteriors a En Jaume. Los qui tinguen avinentesa per provar la històrica procehencia d'aytals objèctes facen-hi axi-com correspon, y no dupten de que faran un gros servey a la Historia patria.

dany sèmpre que havien pogut, en paga del bé que fet los havia, axí també ho farien ab l'Infant si-ls dexava albergar en la terra. Féu-li aximetéix altres encàrrechs, de què ja-n parlarèm en lloch més oportú; y ans no se-n anas En Père, davant éll y tots los richs-homens, cavallers y ciutadans, renuncià lo reyalme a favor séua *instituint-lo son hereu universal en totes les seues terres*—paraules testuals de la Crònica reyal, les quals proven ésser un xich duptoses les córts anteriors, ón suposen que fòu jurat (1) per rey En Père en presencia del seu pare,—y prenent tantost comiat d'En Jaume, se-n tornà son immediat successor a Xàtiva per gornir y gordar aquella frontera.

Lo Muntaner, d'acort en general ab la relació del metéix Rey, afegeix un fét que hagué de passar en aquesta metéxa ocasió, y que devèm mencionar, no solament per l'interès que inspira, mas encare per demostrar una vegada més la semblança que hi hà entre algunes rauxes característiques d'En Jaume y d'altres conegudes ab què-s distingiren certs personatges. Tot-hom sap en Espanya çò que la poesia refereix del Cid, que encare après de mort vencé als seus enemichs; y puix en la nostra antiga nacionalitat revela la Historia un fét consemblant del nostre pros, just és no passar-lo per alt, per que sia vist que ni encare en lo llit de la mort no li mancà a En Jaume la valòr que ostentà en vida, al qual obgécte, per no llevar-li res de sa propria sabor, com ho féren lo Romey y d'altres historiadors moderns, copiarèm çò que lo referit cronista nos recompta en los capítols XXVI y XXVII del seu important llibre, après d'esplicar la gréu malaltia del senyor Rey, qui no-s podia moure del llit, y de suposar aquest fét immediat a la irrupció anterior dels granadins, y a la mort d'En García Ortiç. «Con lo senyor Rey, qui stava en son llit, sabé açò, cridà tost: Amenats-me mon cavall e-m

(1) Un altre indici conferma la nostra opinió o dupte quant al jurament de En Père per rey en diverses córts, y és lo document nòm. 1304 d'En Jaume en lo Reyat Arxiu, ón consta que lo día 6 de Juliol del 1276 abdica lo moribunde pare en Alzira a favor del seu fill, de la qual cosa no hi haguéra hagut necessitat, si abans per manament séu y en sa presencia, com recompten, l'hagués fét regonèxer y jurar ja per rey.

aparellats mes armes, que yo vull anar contra los traydors sarrahins qui-s cuyden que yo sia mort: que no s'ho cuyden, car ans los destruiré tots!—E la voluntat portava-l tant contra élls, que ab la fellonia vólch-se dreçar al llit, mas no pogué.»

«Llavors ell alçà les mans a Déu, e dix:—Senyor, per què-us plau que en aquest punt jo sia axí despoderat? Are tost, puix llevar no-m puch, ixca la mia senyera e feu portar mi en una anda fins que siam ab los maures malvats, que no-m pense, puix yo sia llà e ells vegën la anda ón yo vaig, que tantost nos los metrèm en vençó; e axí haurèm-los tots morts o presos.—E axicom ell ho manà, axí-s féu: mas abans que ell fós al punt ón éren los seus enemichs, lo senyor infant En Père hi va córrer e ferí entre élls, tant que la batalla fó molt aspre e cruel; e no éra meravella, car per un cristià que hi hagués hi havia quatre sarrahins. Mas, emperò, lo senyor rey En Père brocà axí fortment entre élls, que-ls més en vençó; si bé perdé-hi dos cavalls, e dues vegades descavalcaren dos cavallers séus qui li donaren llurs cavalls, e ell muntava-se-n, e ells romanien a peu. Lo resultat fóu que, tal die com aquell, tots los sarrahins fóren morts o presos.»

«Tan bell punt com los cristians alçaven la senyera del senyor rey En Jaume, aparegué aquest en les andes, çò que molt desplaqué al senyor rey En Père; per tal com hac pahor que al senyor Rey son pare no fós damnatge aquell afany, e anant al seu encontre, descavalcà, y manà que dexassen les andes en terra, axicom la senyera; après, besant los peus e les mans al seu pare, digué-li en plorant:—Pare e senyor, ¿què és açò quehavets fét? Nopodiets pensar que yo éra en lloch vostre e que vós no-y fariets fretura?—Fill, respongué lo Rey, no-m parlats d'açò; mas digats què és dels malvats sarrahins?—Pare e senyor, dix lo rey En Père, que Déus e la bona nostra ventura los ha tots morts, e vençuts o presos!—Fill, dix éll, és veritat axicom vos dihets?—Hoc, pare e senyor.—E llavors lo pare alçà les mans al cel, e féu moltes gracies a nostre Senyor; e besant al seu fill tres ve-

gades en la bóca, donà-li moltes vegades la sua benedicció (1).»

La Crònica reyal no posa aquest succés, reduhint-se a referir que en Alzira, con hi anà En Pére, digué-li lo pare aquestes paraules: «que nostre Senyor nos havia favorejat molt particularment en aquest món, més que a tots los nostres enemichs, puix havia permès que regnassem en servey seu per espay de més de sexanta anys, los quals no havia memoria de que-ls hagués regnat ningun rey, dés de Daviu o Salomó: que fós devot de la santa Esglesia; e que vehés de quina manéra nos haviem gonyat l'afecte y amor dels nostres sotsmesos de qui érem estat molt honrat.»

(1) Tórna ací lo Cronista de Barcelona ab sa mania de desvirtuar lo Muntaner, celebrat per tots los grans historiadors antichs y moderns, y d'exalçar lo Desclot, mania que no trigarèm gayre en descobrir-ne la font. Perque referí aquest fèt que lo Desclot y En Jaume callen, resol ja lo senyor Balaguer que és fals, elençant-se a assegurar que *és arribada la hora de dir que, si no fôu Muntaner un veridich historiador, fôu quant menys un excelent poeta y que un estudi detingut y analítich de la Crònica daria per resultat a desaparició del historiador.*

¡Axò és molt dir! Si cada colp que ún cronista omet çò que altres contemporanis reflexen, o al contrari calgués deduhir una falsedat o mentida, ja-s pot aparellar lo senyor Balaguer a tractar de mentider y falsari a En Jaume y lo seu predilecte Desclot, puix no tot quant reféreix l'un recompta l'altre. Lo silenci dels seus contemporanis pot ésser tot lo més una prova negativa, més per gitar en cara a un autor respectable que les seues relacions són *inventades*, y que, malgrat la llur bellesa, cal dir que *no són veritat*, no basta la opinió infundada del qui-ns declara de continuu que *ell no escriu la Historia de Catalunya*.

Si de fèt és tan modest lo senyor Balaguer que s'acontenta ab ésser propagandista y no historiador, que propague lo Muntaner séns comentari, que no deixarà d'ajudar al seu lloable objécte; emperò si de historiador s'estima, al tractar de mentider a un savi y gran patrici, que no ho faça séns alegar proves. Diu que *la historia veritable y fehel no admet aquest viatge en llitera al camp de batalla*: y quina es aqueixa historia si fins are ningú no ha provat en contra que lo fèt sia fals, y són en gran nòmbre los historiadors qui-l han reproduhit? Tal és l'afany de ridiculitzar lo Muntaner, que fins assegura lo seu enemich no haver parlat lo dit cronista de la malaltia del Rey a Alzira, haver-lo dut del camp de batalla a Xàtiva y d'aquí a Valencia, culpant-lo al cap-de-vall per haver dit que En Jaume tenia més de vuytanta anys. Vet quins gréus pecats! A Xàtiva y a Alzira estigué lo Rey abans de recollir-se a Valencia, en abdues bandes estigué malalt, y si no parla lo Muntaner de la malaltia en lo segon punt, la esplica referint-se al primer (capítol XXVI); y quant al gros anacronisme dels anys, que ninguna transcendencia té per la Historia, deu enténdre-s tal com interpretaren la major part dels autors, a sabèr, que éra En Jaume octogenari, per més que li nancassen alguns anys per fer los vuytanta.

«Séns açò, li declararem que totes aquexes mercès coneixiem que-ns les havia otorgades nostre Senyor Jesu-Crist, car tant com teniem en podèr haviem procurat seguir tots tèmps la seua règla de la millor manéra possible, y complir los seus manaments: e que, per tant, devia ell pendre exemple de Nós en tota cosa de bé, per que seguint lo metéix camí ell se vehés egualment favorejat.»

«Finalment li comanarem y demanarem que amas e honras lo seu germà carnal l'infant En Jaume, al qual haviem assenyalat ja determinat heretament, per esquivar que tinguessen entre sí la més lléu baralla: puix podia tindre-s per pagat com-se-vulla que li dexavem a éll tot lo govern e la partida més considerable dels nostres Estats, majorment si-se feya càrrech de que l'infant En Jaume amava-l e l'obehiria en tot quant fós tingut com a germà séu més gran.»

«En acabat de fer-li totes aquestes advertencies en presència de tot lo consell, comanarem-li que per honrar la nostra memoria continuas amant e honrant lo bisbe d'Osca, qui éra estat pujat e fét nodrir per Nós dés la seua infantesa, que per mijà nostre havia obtingut també lo bisbat, e havia-ns servit fins a aquell díe com a canceller de la córt nostra. Encomanarem-li aximetéix lo sagristà de Lleyda, germà del dit bisbe d'Osca, l'ardiaca d'Urgell, tots los demés lletrats de la nostra córt, e generalment tots los de la nostra companyia, ab los quals encarregarem-li que continuas los metéixs bons oficis que Nós haviem-los prestats, per que ells li corresponguessen en la propria manéra; e per fí, après d'havèr-li donat alguns altres consells, que fóra llarch referir, donarem-li, com a fill, la nostra benedicció paternal.»

A continuació d'aquest discurs, li suplicà noresmenys que si esdevenia que morís d'aquella malaltia, entant que lo dit infant estaria ocupat en fornir y gornir los castells, no distragués en aquella saó per traure-l del règne, per tal que la terra no-n patís dany per la seua absència; sinó que, en cas de morir a Alzira, lo bisbe d'Osca y demés de sa comitiva lo soterrassen a Santa-Maria d'Alzira o a Santa-Ma de Valencia, confórme havia-ho disposat: y que després, a

bada la guerra, lo fés conduhir a Santa-Maria de Poblet, ón havia dextat ordenat que li donassen sepultura.

Afig lo Rey en aquesta metéxa ocasió que tantost prengué l'hàbit del Cistell, fent professió en lo dit orde; y tal fôu lo propòsit que tenia de recollir-se en lo claustre—trobant en açò una altra semblança entre En Jaume y Carles Quint,—que ferm en aquell, a cap d'alguns dies volgué exir d'Alzira per tancar-se a Poblet a fer servey a la Mare de Déu en aytal monestir: y aplegà a Valencia, ón s'empijorà en la seua malaltia, no permetent Déu que prosseguís lo seu viatge—per lo qual motiu són també aquexes les seues darreres paraules de la *Crònica*;—emperò lo Finestres dóna algunes engrunes més quant a aquest aveniment, puix diu que féu lo Rey los tres solemnes vots de la Religió, professant obediencia segons la regla de Sant-Benet en mans del abat de Poblet, En Bernat de Cervéra, qui va tantost vestir-li la santa cogulla, y que rebé los sacraments com al qui éra rey de sí-metéix, y que més que rey amostrava-s molt perfét monge, assistint-lo sos germans los monges de Poblet entórn del llit tot exhortant-lo a ben morir son propri abat y prelat.

Estan d'acort tots los historiadors en que la mort d'En Jaume esdevingué lo día 27 de Juliol del 1276; y axí consta en la làpida sepulcral de Poblet, per bé que sospitam que fôu aquesta escrita algun témps després. Nosaltres podèm assegurar que quatre dies abans d'aquesta data vivia encare, puix que lo darrer document qui-s troba en l'Arxiu y de data més avançada, lo testament, és del 10 de les calendes d'Agost; y axí és molt probable que al pendre aquesta determinació, per lo perill en què estava, no-s perlongas la vida del Conqueridor més enllà de tres o quatre dies. Ninguna dificultat hi hà, per tant, tocant al día; emperò quant al any devèm renovellar ací la observació que constantment havèm féta ab lo volèr marcar la data de qualsevol fét notable: un segle mancava encare ans lo rey En Pére IV no publicas la seua pragmàtica, per la qual ordenava que no-s comptas més per anys de Incarnació y sí de Nativitat. Eren,

donchs, los anys qui llavors corrien los de Incarnació; y ensenyant la pràctica en aquestes terres que per reduhir lo primer compte al según se consegueix rebaxant nou mesos, per més que la rutina històrica haja confós los anys uns ab altres, havèm de concloure que l'any 1276 de la mort d'En Jaume està bé com a Incarnació, emperò que, reduhit al compte actual, correspon no més que al 1275 y no al propsegüent.

Corrobora lo compte antich En Muntaner—per no haver-se mudat encare en son témps aquell,—si bé sóts diferent sistéma tocant a la manera de comptar lo die, puix divideix lo mes en *intrants* y *exients* y no fa ús de les calendes romanes, dihent que passà En Jaume d'aquesta vida sis dies abans de finir lo mes de Juliol (*VI dtes a la exida de Juliol*), y a continuació dóna-ns noticia, molt curiosa, de la manera còm fôu transladat lo cadavre del Rey dés de Valencia a Poblet.

Axi s'espréssa l'entusiasta cronista y lleyal amich de la casa d'Aragó: «Començaren llavors per tota la ciutat a ohir-se grans plors, crits e planys, e no mancà un rich-hom, meynader, cavaller ni ciutadà, e fins dones e donzelles, qui no acorregués per anar, com anaren-hi tots, plorant darrera la senyera e l'escut del defunct rey, venint detras deu cavalls ab la coha toltà. Durà aquest dol en la ciutat quatre dies; e puix, tots aquells qui éren honrats acompanyaren lo còs: e en cascun castéll, vila o lloch ón venien, axicom d'abans lo solien rebre ab grans balls e ab grans alegries, axi-l reberen ab grans plorts, crits e plants, tant que, ab aytal dolor com ohits, lo còs fó aportat al orde de Poblet. Con fóren llà, fóren venguts archebisbes, bisbes, abats e priors, abadesses, prioresses, homens d'ordens, comtes, barons, meynaders, cavallers, ciutadans, homens de viles e de totes condicions de totes les sues terres, axí que a VI lleugues lluny ni per vies ni per llochs no podien cabre. E aquí fóren los reys sos fills e les regines e los néts qui nats éren. Què-us diré! que tanta éra la congregació de gents, que en infinitat éra, axí que no-s trobava que anch tan grans gents fóssen null témps ajustades a sebollir negun senyor. E tots ensemps, ab grans

professons, ab moltes oracions e grans plors, e crits e plants, fo soterrat. Déu, per la sua misericordia, haja la sua ànima! *Amen.*»

«E axí és ma fè, que ell és ab los sancts en Paradis; e açò deuen-ne cascuns entendre. Fét açò, cascú dels reys sen anaren en llurs terres, e los comtes, barons e altres gents altretal. E podèm bé dir: la consolació d'aquest senyor, que bona fó anch nat, que bé perseverà e en la fí fó millor.»

Es d'advertir, ab tót, que aquest fét no tingué lloch fins dos anys després, en què desocupat ja lo rey En Pèrre de la guerra contra los maures, transladà lo cadavre de son pare, que era romas a Valencia depositat, al monestir de Poblet, ón fóren-li coltes sumptuoses exequies, ab assistencia de la reyna de Castèlla Na Violant. Fóu llavors colocat dins un sarcòfch de fusta, en lo presbiteri, enfront al sepulcre del seu avi lo rey En Alfons, y, per llà l'any 1390, havent lo seu successor En Pèrre lo *Cerimoniós* manat construir los reyalis sepulcres, fóu-hi transladat.

Lo d'En Jaume estava allotgat en la crohera al costat del Evangeli; éra de marbre de Sarral y tenia dues estatués qui representaven lo monarca, la una ab vestidures reyalis, y la altra ab la cogulla monacal, y al peu s'hi llegia la següent inscripció, a la qual abans aludirem:

Anno Domini MCCLXXVI, vigilia
Beatae Mariae Magdalenae, illustrissimus
Ac virtuosissimus Jacobus, Rex Aragonum,
Majoricarum, Valentiae, comesque Barcinonae,
Et Urgelli, et dominus Montispecculani,
Accepit habitum ordinis cisterciensis
In villa Algecirae, et obit Valentiae VI Kal.
Augusti. Hic contra sarracenos semper praevaluit,
Et abstulit eis regna Majoricarum, Valentiae
Et Murtiae, et regnavit LXII Annis, X Mensibus,
Et XXV Diebus, et translatus est de civitate
Valentiae ad monasterium Populeti, ubi sepultus
fuit,
Praesentibus rege Pedro, filis suo, ejus uxore
Constantia, regina Aragonum, et Violante,
Regina Castellae, filia regis Jacobi
Praedicti, et archiepiscopo Tarraconae, et multis
Episcopis, et abbatis ac nobilibus viris.
Hic aedificavit monasterium Benifazani, et
Fecit multa bona monasterio Populeti.
Ejus anima requiescat in pace. Amen.

Fins al any 1835 reposà lo nostre pros tranquilament a Poblet; emperò, víctima llavors aquest important monestir de la rapacitat y saqueig d'algunes turbes saltejadores, les venerandes estancies de les momies reyls fóren profanades y destruides. Algunes persónes zeloses procuraren més avant recollir les despulles estretes dels panteons, y les salvà lo rector de la Espluga ab la ajuda d'alguns parroquians; y havent-se trobat sencer lo cadavre d'En Jaume, fôu traslladat a Tarragona, ón s'hi conservà, tancat dins un cofre de caoba, qui cobria una caxa interior de plom ab crestalls, al travers dels quals s'hi veyia la momia reyal, despullada totalment dels seus hàbits. Mas en lo 1856, après d'unes funerals que-s féren en la dita ciutat, y que presidí un comissari regi, fôu allogat dins un altre sepulcre, compost ab algun enderroch del primitiu y altres pertanyents als que manà construir en lo XVII.^{ta} segle la casa de Cardóna al peu del mausoli reyal, per soterrar los individus d'aquella noble familia junct a la ómbra del gran Rey; sepulcre que podrà contemplar actualment tot-hom curiós a la part baxa y forana del chor de la catedral, que per cert no és la més propia y digna, sóbre-tót si un hom l'acompara ab lo lloch que allà ocupen altres sepulcres de persónes qui per ningun estil poden igualar-se a En Jaume.

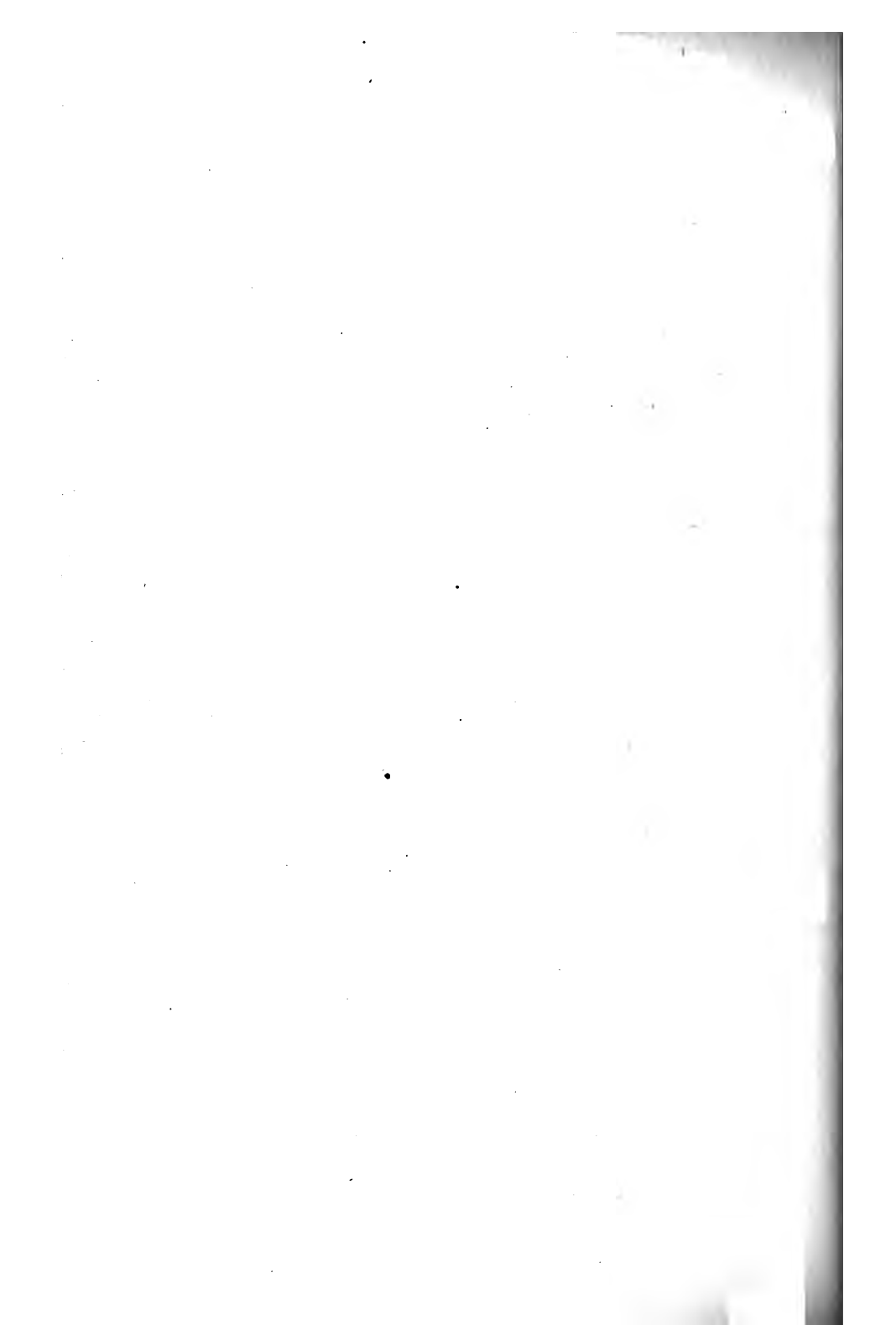
Lo llegidor ja té noticia, per les anteriors descripcions, de quins fóren los fills lledesmes, legitimats y naturals que tingué lo rey En Jaume de ses diferents mullers y amigues. Emperò, a major abundor, com a recort y guía en ulteriors referencies, donarèm compte dels primers, axicom de les filles legítimes, algunes de les quals passaren a ésser reynes en diversos estats d'Europa, atenent-nos per çò a la relació que-ns ofereix l'autor dels *Condes vindicados*. De Na Lionor de Castélla tingué En Jaume En Alfons, qui morí en lo 1260 y de Na Violant d'Ongría, En Pére, son immediat successor, emmullerat ab Na Constança de Sicilia; En Jaume, qui succehí al pare en lo reyalme de Mallorques, casat, en 126 ab Na Esclaramunda, filla dels comtes de Fóix; En Ferra qui morí minyó, en vida del rey son pare; En Sanxo, qui f

ardiac de Belxite, després abat de Valladolid, y finalment arquebisbe de Toledo, lo qui morí a mans dels alarbs, en lo Octubre del 1275; Na Violant, qui-s maridà ab don Alfons *lo Savi*, onzè d'aquest nom a Castélla y Lleó; Na Constança, muller de don Manuel, infant de Castélla y fill del rey don Ferran *lo Sant* y germà de don Alfons *lo Savi*; Na Sanxa, qui, segóns diferents escriptors, peregrinà en hàbit desconegut al Sant-Sepulcre de Jerusalem y va morir-hi en opinió de santa; Na María, que lo Zurità la fa religiosa; y, per fi, Na Elisabet, qui en 1262 prengué per marit Felip *l'Atrevit*, rey de França, III d'aquest nom en lo dit reyalme.

Sabut és que En Jaume se distingí per sa afició a les lletres y que escrigué diferents obres. Emperò no fem ací esment d'aquesta part per encloure-s tot quant se refereix a literatura, sciencies, arts y costums en la ressenya general qui seguirà a la fi de la època que estam historiant.

En lo XVII.^{en} segle, un noble de la familia de Castre y Pinós, qui-s creya parent d'En Jaume, se proposà instar per que canonitzassen lo seu ascendent, lo metéix que s'era fét ab Ferran de Castélla y En Lluís de França, y per més que procuraren callar en les proves la part lletga de la vida y ponderar la bella, no-res pogué obtenir-sé; y molt nos n'alegram, car preferim tots-témps recordar les proheses del *Conquerridor*, al simple recort d'un obgecte profà, que invocar-lo com a sant en un altar, ón sémpré distraurí-ns la ómbra de Na Teresa Gil y del bisbe de Girona. Entre los fét's agombolats en la referida instancia de canonització projectada, nos sorprengué sobiranament veure tot quant se refereix a la aparició de la Verge de la Mercè per la fundació del Orde de Rehemçó de Catius, aplicat puntualment a la Verge de Montesa (1).

(1) Veja-s la *Exhortación á la instancia de la canonización del rey don Jaime*, etc., publicada a Çaragoça, 1861, per En Pasqual Savall y Dronda.





Institució de tres ordens notables. Prehcadors, Franciscans y Mercedaris. Fundacions dels metéixs en diversos punts, y també de Trinitaris y Agustiniens. La tradició piadosa y la crítica històrica sobre l'origen del orde de la Mercè. Començaments de la Inquisició a Catalunya. Missions. Sinagoga judayca a Barcelona. Prohibicions a juheus. Refórma ecclesiàstica y vigilancia. Concilis de Tarragona, y ses més interessants disposicions. Suposat concili de Lleyda per la causa del bisbe de Girona. Esglesies *encastellades*, y senyories ecclesiàstichs. Discussions públiques entre juheus y cristians. Questions entre l'abat de Camp-rodon y lo de Moissac. Nous bisbes dels territoris conquestats. Infules del arquebisbe de Toledo, reprovades per lo Tarragoni.

Lo regnat d'En Jaume, per sa duració, ofereix ampla matèria per la historia ecclesiàstica. La importancia dels fets, no obstant, és més, per rahó del nòmbre d'un metéix caràcter, que per sa diversitat.

De bon principi, con parlarem dels primers tèmps de la veneració cristiana, o més tart con aquesta tornà a aparèixer, a fur e mesura que anaven foragitant la dominació musulmana, que substituï per tot-arreu l'Islamisme a la religió Catòlica, nos havèm mostrat minuciosos al indicar, justificar y engrunar tot quant pogué contribuir a la propagació de aquesta, tocant al primer subject de quèns ocupam constantment en sengles capítols ecclesiàstichs, a sabèr, les construccions o reedificacions d'edificis religiosos y les fundacions y consagracions d'esglesies y monestirs. En tèmps més acostats havèm ja donat les rahons per les quals en semblants menuderies nos ha calgut ésser més retinguts, ce-

nyint-nos solament a donar compte de tot allò més notable y sobressortint, y menys de jaquir del tot aquest sistéma, en la actualitat, nos trobam en lo cas d'esplicar no més que en general o aglevat quant fa referencia al metéix obgecte, per ésser infinites en témps d'En Jaume les fundacions, a conseqüència de noves circumstancies qui anaren sortint, les unes ja del témps d'En Pére, y les altres durant lo període de què estam ocupant-nos. Les histories especials dels ordens religiosos poden suplir en açò, per l'home curiós, la part no pertanyent a la historia general d'un pahis, y que fóra pot-ser monòtone per los llegidors.

Comptades serien les edificacions o construccions que podríem citar, mas com en la fundació o en la consagració d'un edifici eclesiàstich tàcitament puga revelar-se una construcció, majorment en aquexa època—en la qual a tota esglesia primitiva havien-li donat destinació, y feya segles que tornaven a estar alçades les destruides per los alarbs, augmentant-se-n lo nòmbre ab altres de fundació posterior,—d'ací que sóts aquest nom compregam al present los tres actes qui precehexen a la pràctica del cult, a sabèr: fundació, construcció y consagració, tot fent esment de çò que en aquesta part caracteritza la època d'En Jaume, y esplicant de primer y ans que tót les causes en què tan nova e important especialitat reposa.

Tres fèts notables donaren peu al establiment de tres nous ordens religiosos, quiscun dels quals trobà ample y favorable camp a Catalunya per dilatar-se: la presentació de Sant Doménech al papa Honori III, en 1216, del institut de Prehicadors que havia creat, subgectant-lo a la regla de Sant Agustí, y ab alguna imitació de la Premostratenca, per prohibir lo cànon tretzè del quart concili general de Letran l'establiment de nous ordens religiosos; la arribada a Barcelona, en 1214, del *dechado de humildad, espejo de la pobreza evangélica y compendio de las virtudes* (com lo nomena l'annalist Feliu), sant Francesch d'Assis, en son viatge al Marroc' ón espéra aconseguir la aureola de martri, havent-se albe gat en l'hospital de Sant-Nicolau, que, per aytal rahó, fe

destinat per primer convent del Orde en tot Espanya; y, per fi, la resolució presa per alts personatges de facilitar la llibertat als captius qui patien en les maçmorres africanes, instituint l'orde militar de Rehemçò de Catius, sòts la advocació de nostra Senyora de la Mercè.

Los dos primers ordens fàcilment se propagaren a Catalunya, puix que si la anomenada del Patriarca dels Menors éra prou per fer ací numerosos dexebles de sa doctrina, no estava enjus la del espanyol Domènech o Domingo de Guzman, per sa gran privadesa en lo palau Pontifici y sòbre-tòt per sa intervenció a-les-hores de les lluytes ab los albigenchs en lo pahis ón prengué mort En Père *lo Catòlich*. Axí anaren aparexent convents de Menors a Vich en 1225, a Cervera en 1245, a Tarragona l'any 1248 y altres en varies dates successives, com les de Franciscans de Balaguer y de Castelló; y axí igualment se fundaren los convents de Prèhcadors de Barcelona en 1223, de Lleyda en 1229, de Perpinyà en 1243; de Girona en 1253, y de Tarragona, Urgell y altres punts en diverses dates.

Alternaren ab aquestes fundacions d'altres de distincts ordens qui també començaren a tenir crit en aquesta època, especialment de Trinitaris y Agustinians. Entre les més conegudes s'hi compta la d'En Bernardes de Vall-vidrera, qui donà origen al tan anomenat monestir de Valldonzèlla, la de Trinitaris de Viganya, la d'Agustinians a Perpinyà, la de Canongesses de Peralada, la de religioses de Sant-Joan d'Alguayre, y moltes d'altres.

Emperò la gran anomenada del Orde de la Mercè, per lo caritatiu de sa institució, prevalgué en lo públich afecte, y encare no essent major lo nòmbre dels seus convents que lo d'altres ordens—puix tras lo de Barcelona se troben fundats, durant lo regnat d'En Jaume, lo de Vich en 1236 y consecutivament lo de Mont-Blanch, Agramunt, Berga, Santa-Coloma y algun altre,—no obstant éra gran la favor de què gaudia la primitiva milícia religiosa per agregar al seu caràcter piadós lo noble atribut del bé de la humanitat, lluytant los seus frares com a soldats la hora convinent per la rehemçò de in-

fortunats cristians, y aventurant-se sèmpre en mig dels perills y a llunyanes regions ab lo sol objécte de recobrar o permutar captius. Mòvil tan sublim convé que sia explicat en aquesta ocasió, ja per correspondre lo resultat a la historia eclesiàstica de la època que descrivim, ja per enllaçar-se lo fét ab la vida civil y particular del monarca qui llavors regnava.

La tradició piadosa ab què solen referir lo naximent del orde de Rehemçò de Catius és que, disposats e inclinats al benifét de socórrer los qui patexen tres enlayrats esperits, tres homens sobiranament caritatius, Sant Père Nolasch, lo rey En Jaume y lo seu confessor Sant Ramon de Penyafort, estant una nit quiscun en lo retrét de sa oració, s'aparegué als tres en una metéxa ocasió y en revelacions distinctes la Verge Senyora Nostra, encarregant-los que instituïssen un Orde sòt la invocació de Nostra Senyora de la Mercè (1), y ab institut de rehomebre captius cristians, que tal éra la voluntat del seu Fill, al qual imitarién axí en lo misteri de la rehemçó del humanal llinatge, y significant aximetéix a Nolasch com l'elegia per Patriarca de la nova religió.

L'antich turonet Tàber, qui és la prominencia més cèntrica de Barcelona y en mig del circuit de la acrópolis de la ciutat romana,—ón hi ha hagut sèmpre la catedral de Santa Creu e hi hagué en altre témps lo palau Rey al y l'hospital de Santa-Eulària,—hagué d'ésser lo lloch escollit per la descensió y triple aparició de la Verge; de ón, aplegats tantost los tres personatges celestialment favorits y revelant-se mútuament la gracia o *mercè* que la Verge s'éra dignada otorgar-los individualment, posassen mans a la obra, imaginassen lo vestuari del nou Orde, qui havia d'ésser blanch com a símbol de la puritat de María, que hi ressaltas un particular escut ón s'hi ovirassen les armes del Rey d'Aragó, o sia

(1) Se-n digué sèmpre de la *Mercè*, per la *mercè* especial que otorgà a Barcelona, no per les *mercès* que dispensa sa gracia, en lo qual cas pot correspondre lo títol a qualsevol invocació. Lo costum castellà d'usar l'especial títol de la nostra Patrona en plural ha transformat lo nom de la redemptora de captius, de manera que fins les persónes qui porten son nom se diuen ara *Mercedes*, y *Mercè*, com se nomenaven abans en català.

les nomenades barres catalanes, ensémps ab la creu qui éra nom y emblema de la catedral conservat fins are, y que assenyalat dié per la fésta ab què devía solemnitzar-se la institució, fés cap tot-hom a la catedral, en qual lloch Père Nolasch se vestí l'hàbit lo primer, romanent dés d'aquell punt y hora fundada y establerta l'Orde de que tractam. Aquesta és, en suma, la tradició piadosa tal com lo poble la conserva y perpetúa, representada en imatgens, cantada per los poetes y consignada en lo breviari especial de la Mercè.

Si-ns calgués are explicar les variants que hi han afegit alguns autors, zelosos visionaris qui fan sèmpre obra del desig, seria cosa de no acabar may. L'un aferma que la Verge, al peu de la creu, la hora d'espírar lo seu Fill, tingué ja en cor de fundar témps a venir lo dit Orde: tal altre, que fôu promesa féta per En Jaume con estava prèns en poder d'En Mont-fort y a Monçó (confont axí témps y situacions), jurant que fundaria la Rehemçò de Catius, si Déu lo rehemia a éll de la presó: un altre dóna minucioses relacions de la fésta referint fins lo discurs o sermó que prehicà sant Ramon a la Catedral, çò que allí féu lo bisbe, y fins los diàlechs que mijançaren entre los personatges: aquí apareix un Trinitari envejós de les glories de la Mercè, volent atribuir al seu Orde tot quant a aquest correspon en lo referent a Rehemçò de Catius y a demanar almoynes per tan sagrat obgècte: allà replica un Agustinià, com a mijancer imparcial, y adhuch nos parla de les constitucions (que éll no va veure) publicades per lo Rey en la Catedral de Santa-Creu: y Mercedaris frares o Mercedaris devots, per totes bandes s'hi troben autors qui parlen de la tradició y miracle, afegint-hi quiscun la seua floreta y pintant al seu arbitre les engrunes d'aytan senzilla escena.

Emperò, çquè li ha de fer al modern crítich l'immens estol de frares dels dos ordres rivals, Mercedaris y Trinitaris, y de tants escriptors civils, los uns coneguts y los altres sumiament obscurs, Miedes, Tornamiras, Murillos, Blascos, Ariagas, lo fabulista Bèuter, lo teòlech parisénch Genebrard, lo cronista Escolano, lo licenciât Cepeda, lo notari Gil Cal-

vete y molts d'altres, si tots són de centúries posteriors al succés, si no han fét sinó copiar-se los uns als altres, si apenes aleguen document o escrit algun contemporani al fét, y lo més juhiciós ne té prou per afermar quan pondera la autoritat de Climent VIII en la bótlla de canonització de sant Ramon, que és dada en l'any 1601, mentre que la tradició viu més arrelada?

Prescindint nosaltres d'aytal barreja, nos cenyirèm a fer çò que ells no féren, a cercar la tradició, no en les opinions dels vivents, sinó en una basa històrica del meteix témps ón aquella va nàxer. Per nosaltres un sol document prova la valor de la tradició, y és la lletra que sant Ramón de Penyafort escrigué a sant Pére Nolasch, exhortant-lo a que no renunciàs al ofici de Maestre General del orde Mercedari, de la qual dignitat volia demetre-s Nolasch, per imitar al dit sant Ramon, qui havia cedit la del Generalat del seu orde de Prehicator. Aquesta lletra, que (diu lo respectable pare Ribera en sa *Redención de Cautivos Christianos*) se troba en l'arxiu del convent de la Mercè de Barcelona, y pot veure-la lo curiós en la *Ilustración del Bulario* del sagrat Orde de Prehicator, etc., conté entre altres parrafades los següents, que copiam de la mencionada obra del ilustre historiador Mercedari: *Quia ut eligereris Coelorum culmine descendit Virgo; non enim tibi assumpsisti honorem, nec virgo florentis indicio, sed Matris Sanctissimae descensu... Eam vidimus, cujus pulchritudine coeli facti sunt gloriosi... Aspectus illius, quae et verbum concepit, Trinitatem honoravit, descendit ne unquam Virgo ut perderet?* Aquest és, y no altre, lo naximent de la tradició piadosa, a la qual no devèm nosaltres afegir ni traure, per ésser cosa de fè.

Mas, passant are de la simple tradició y crehença a la institució eclesiàstich-civil, çò és, al establiment d'un orde militar qui naix y s'estén sóts la favor de la autoritat reyal, ajudada del zel d'altres varons, havèm de confessar que no consta històricament la institució per part del Rey en unió del Penyafort y lo Nolasch, sinó per les constitucions posteriors del Orde de la Mercè atribuïdes al primer d'aquests

dós. Y quant a la veritable data de la institució, no hi hà partit ón inclinar-se, posat que la més admesa, la qui dóna com a més certa lo metéix P. Ribera—(de més autoritat per son sabèr, que la major part dels autors qui tracten del assumpte),--10 d'Agost del 1218; correspondria a una època en què En Jaume éra encare minyó de nou anys y mig, y en què sant Ramon no havia pas tornat de Bolonya, de ón lo portà lo bisbe de Barcelona En Berenguer de Palou en 1219. Nosaltres nos inclinam a que la pensada de la institució seria deguda a Sant Ramon, après d'haver sojornat ja a Roma en lo palau Pontifici, y que li donaria fórma en tornant al seu pahis natal, sóts la autoritat y recólze del Rey, com axí calia que fós, ja que la institució éra civil y militar alhora. Cita lo Ribera dues cèdules d'En Jaume I, que no havèm tingut ocasió de veure, no per provar l'origen de la institució, que bé lo haguéra dit, mas la estima que li mereixia al monarca la *Rehemçó de Catius*, *Redemptio captivorum inter ceteras virtutes obstat principatum*, paraules que si-s referexen al Orde, més que nó al acte de rehembre, provarien la eczistencia d'aquell ans del any 1251, puix diu lo citat autór que abdós documents pertanyen a aquest any y al 1256.

Les relacions de segles posteriors, per més que enlayrada plóma les haja escrites, no ténen força alguna en la Historia, per çò com se limiten tótes a perpetuar com a fét històrich çò qui és pura tradició: y axí, ab preferencia a tóts, y dexant a juhi dels lectors la valor que meresca lo nou indici que anam a retraure, donarèm fi a aquest subject copiant part d'un interessant document de la cancelleria reyal de Aragó, en lo qual lo nét del metéix rey En Jaume I, també rey d'Aragó y de igual nom que lo seu avi, dirigint-se a la Santa Seu, per que lo Papa nomèn general lléch en l'orde de Redemptors de Catius, com antigament fer solien, espliça poch o molt lo naximent del espressat Orde, y lo mou com anà descapdellant-se fins al seu témps.

Vét-ací lo contingut de tan interessant escrit: «Santíssim y Reverendíssim pare en Jesu-Crist y senyor Clément sobi-

rà Pontífex de la sacrossanta Romana y Universal Esglesia, En Jaume, per la gracia de Déu, rey d'Aragó, etc. Salut ab besaments de peus. Convé declarar per les presents a la vostra santa Beatitut, que, en altre témps, alguns lléchs de nostra terra, portats de la llur devoció a Jesucrist y desijants rehembre los catius de la fè ortodoxa qui havien estat presos per los barbres, esmerçaren a aytal obgecte los llurs béns, lo preu dels quals aplicaren en la referida rehençó, demanant al metéix témps y en públich almoynes en les esglesies per los fehels del Christ, ab què après lliurar poguésen los cristians captius del jou dels sarrahins. E com-se-vulla que los frares lléchs, successors d'aquells, com axí n'han poder, tracten d'exercir constantment aquella inefable y piadosa obra; atenent encare a que, mirant ab devoció la referida obra de caritat, lo sereníssim senyor En Jaume (de grata memoria), rey d'Aragó, avi nostre, concedí e donà als expressats lléchs l'hospital de Santa Eularia de Barcelona, ón exercien tan piadosa obra, per tal que en lo metéix hospital ón havien tingut principi poguésen millor complir allà la gent catòlica de la nostra terra, per la gran devoció que tenien a Jesucrist, donà molts dels seus béns, mobles y sehents, als referits frares lléchs per dur a cap la mencionada obra. Y com lo Pontífex de la sacrossanta Romana Esglesia, Climent, de bona memoria, regonegués que convenia augmentar lo nòmbre dels dits frares lléchs, no menys que les devotes almoynes dels fehels; a humils suplicacions del magnífich En Jaume, avi nostre, la referida obra ab immensa misericordia aprovà, axicom donà y concedí la regla de Sant Agustí y l'hàbit blanch als dits frares lléchs, en lo qual portassen lo signe de la nostra regia dignitat, dejus la creu del Senyor, en lo pit (1): y finalment, féu Maestre de tots los demés frares lléchs ja mencionats al un d'ells. Y per çò com

(1) En lo Butllari de Turin, vol. III, plana 485, s'hi troba la bòtlla de Gori IX, per la qual se concedeix als Redemptors que visquen sòts la regla de Sant Agustí, essent la data de la metèxa a Perusa, lo 16 de les calendes de Febrer, any vuytè de son pontificat, o sia lo 17 de Janer del 1235. La endreça *Magistro et fratribus domus S. Eulaliae Barchinonensis*.

sía are moguda discordia entre los frares lléchs y los clergues del dit Orde, sobre elecció de Maestre general, y aquest afer sía retornat a la Seu Apostòlica; per çò metéix, humilment suplicam la clemencia de la vostra Beatitut en favor dels expressats frares lléchs del metéix Orde, per que-us digneu confirmar la elecció de Maestre general en frare lléch del dit Orde, conforme en témps antich fôu usat, majorment com l'origen del metéix requer que sía governat per Maestre qui sía frare lléch.

»Vulla l'Omnipotent Senyor Jesucrist, per la seua alta misericordia, dignar-se conservar la vostra persóna llarchs anys per lo bé de sa Esglesia. Dada en Barcelona, als 13 de les calendes de Setembre del any del Senyor 1306 (1).»

Fatal podrà ésser aquest document per los infinits qui han escrit a fantasía referent a tan insigne Orde; emperò no hi hà que contrastar la veritat històrica con la vigoritzen los monuments, més forts tota-hora que no la adaptable tradició.

Ab tót que lo veritable tribunal de la Inquisició ab postestat civil y seglar no haja may eczistit fins als segles venidors, és regonegut que en témps d'En Jaume començaren los càrrechs de inquisidors, que convé explicar. Ja vehérem, en lo lloch competent, les facultats donades per Innocenci III a Rayneri y Guiu, monges cisterciens, en 1198, per procurar la conversió dels heretges de la part meridional de França; la pesquissa o inquisició, y correcció o càstichs dels heretges fôu després encarregada en lo Languedoc y províncies properes als frares prehicadors; y com aquests fruhien de gran ascendent en la córt Pontificia, com axí ho acrediten les honors de sant Ramon, fehel imitador de sant Domingo, y aximetéix en la córt del Comte-Rey prevalgués en témps d'En Jaume l'Orde de Prehicadors sobre la dels Templers, qui de bon principi tingué lo major valiment, de ací que no sobreprenga que lo nou càrrech nat en y per la terra dels heretges albigenchs, passas tantost a la més prop, a Ca-

(1) *Arxiu de la Corón a d'Aragó*, registre 335, foli 321.

talunya, per esquivar que renasquessin aquí les errades doctrines dels pobres de Lió y dels habitants d'Albi.

Fra Domènech en son *Flos Sanctorum* dóna notícia de aquesta institució, dihent que, trobant-se a Roma sant Ramon, obtingué la fundació y concessió apostòlica, en 1232, per que lo Rey fundas la Inquisició en los seues reyalmes, elegint primer inquisidor al metéix sant Ramon, y que après nomenà aquest a fra Pére Tonerés y a fra Pére de la Cadireta, ab autoritat del Pontífex.

D'aquests dos senyors recómpta la primera fêta En Feliu, referint-se a un document original, a sabèr, que donaren sentència contra la memoria del vescomte de Castéll-bò y de la comtesa de Fóix, Ermesenda, declarats heretges, manant desenterrar los llurs òssos y foragitar-los de les esglesies. Fallença de generositat cristiana tingueren los primers perseguïdors d'heretges, per quant feyen venja fins d'allò a què la propria Esglesia no dóna sinó nom de pòls, en què tòts nos havèm de convertir (1).

Tant la fundació del orde de Redemptors de captius com l'establiment dels primers inquisidors indiquen la mira de rebujar tot mal qui pogués sobrevenir axí contra la fê catòlica com contra les persónes dels cristians, y com a estensió de igual mirament no és estrany que traspunten, en conseqüències, nous instituts y noves disposicions, qui per una part facilitassen l'accés dels redemptors a les platges africanes, y per la altra tallassen la influencia que pogués exercir los sectaris d'altres religions tolerades en la nostra patria en lo cor d'alguns qui ab fê, emperò ab extrema candidesa y mancats de ilustració, professaven los principis de la religió de Jesucrist.

En 1252, Pére Soler, prebere de Barcelona, desijant pro-

(1) Lo primer exemple conegut, de çò que més tart ne digueren un au de-fê, consta en un document del 8 de les calendes d'Octubre del 1263, consistint en una donació que féu En Jaume a Na Maria Prous, mare d'En Joan d'Archibald, difunt d'un heretatge que éra estat d'En Berenguer Amorós, condemnat cremat, *combustus*, per rahó d'herètica pravitat, los quals béns éren a Ciurani havíls confiscats lo Rey. Veja-s *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, registre 12, foli 129 revers.

pagar la religió cristiana a Túniç, obtingué licencia del arquebisbe de Tarragona per anar-se'n a aquelles terres, lo qual verificà als 7 dels idus de Març, facultat per la cura d'ànimes y los exercicis espirituals: y après, lo día abans de les calendes de Juny del 1256, concedí igual facultat l'Arquebisbe a En Berenguer Aymerich, rector de la esglesia de Sant-Père de Pinet, de la diòcesi de Giróna.

Ab tót que en aquests tèmps s'ia indispensable per les missions la licencia del Pontífech romà, es de veure clarament que en aquells n'hi havia prou ab la simple autorització dels bisbes, s'ens intervenció alguna de la autoritat suprema.

La repressió abans indicada s'exercí particularment contra los juheus, qui éren los qui en major nòmbre vivien y estaven relacionats ab lo nostre poble, venint a formar un terme mijà entre los catòlics y los heretges albigenchs, ab la diferencia d'ésser ells tolerats per antichs pactes, y per consegüent més lliures que no los heretges (1). Axí, en los tèmps d'En Jaume, per efecte de la situació general en què anava colcant-se lo pahis, se desenrotllà una propensió a descabalar quantes facultats, comoditats y drets tenien los juheus; y en diverses córts o per mijà de constitucions reials, s'establiren lleys en què-s limitava la raça judayca y s'estemordía al metéix tèmps la heretgia encoberta. En les córts de Barcelona del 1228 s'establí que no fóssen creguts los juheus per llurs juraments, sinó presentant lledesmes escriptures, testimonis aptes o prestant hipoteca, que no puguén exercir oficis públics, com lo de jutge, y que no puguén tindre cristians en les cases llurs. En les de Tarragona del 1233, éra prohibit disputar públich y privadament sóbre la fè catòlica; la possessió dels llibres del antich y del nou Testament en romans, los quals devien ésser fets a mans del bisbe per que-ls manas cremar; y la admissió per los oficis

(1) Per lo Setembre del 1263 En Jaume donà permis a En Bonanasch Salomó per que construyga en lo Call de Barcelona un oratori o sinagoga, ón lliurement puguén celebrar lo coliment judaych. Arxiu Reyal, registre 12, fol. 104 revers.

públichs dels sospitosos d'heretgia; manaven-se destruir los edificis ón s'hi haguéssen albergat heretges, y la empara dels béns d'aquells qui-ls havien acollits en llurs propietats; donaven-se facultats per l'escrutini als delegats per lo bisbe, ab facultat d'entrar-se-n dins lo més recòndit y de inspeccionar-ho tót, sèns que valgués senyoriu ni privilegi particular, y sèns que jamás fós negada aytal licencia als escondrinyadors; y per fí, éra prohibit que los juheus poguéssen fer-se sarrahins y los sarrahins juheus.

Aquest esperit de limitació hagué de portar en sí precisament lo de reforma eclesiàstica y vigilancia sóbre los metéixs catòlichs, per esquivar lo parangó entre les unes y les altres races y sectes y per que ja may no pogués culpar-se als qui principalment havien de donar exemple. Axí ho revelen la concessió feta per Honori III en 1223 als canonges del monestir Lavacench en la diòcesi d'Urgell, los qui havien près la vida seglar, separant-se del orde de Sant-Benet, per que acceptassen los instituts del orde Cisternià; y la ordenació de la esglesia de Barcelona, feta per Joan, bisbe Sabinench, legat de la Seu Apostòlica, sóbre lo nòmbre de canonges, llur dignitat y preferencia, disposició al chor y distribució dels divinals oficis, penes que meritassen, promoció de beneficiats y beneficis vacants conferits per lo bisbe y capítol (1).

Emperò més que no aquests exemples isolats ho abona lo nòmbre de concilis provincials, de què bentost parlarem, y la importancia dels afers que s'hi tractaren. Abans, no obstant, és precis recordar çò que havèm fet avinent ja al-

(1) *Marca Hispánica*, apèndech DVIII. Pertany a la metéxa època, si bé sèns marcar-ne l'any, una magnífica constitució feta per lo bisbe de Giróna Berenguer de Castéll-bisbal. Los savis Merino y La Canal, en lo vol. XLIV de la *España Sagrada*, diuen-ne aquestes paraules: «No deu hom passar per alt la llur constitució posada a la plana 145 de les Sinodals, la qual, segóns la nota marginal, fôu llegida tres centuries seguides en los sínodes diocesans; y és un excelent compendi de les obligacions dels rectors y de la doctrina cristiana, que convindria continuar llegint-se en totes les conferencies eclesiàstiques. Y nosaltres hi afegim que tant-de-bò arribas lo día que l'esperit de la dita constitució sia una veritat pràctica en bé de la religió y vergónya dels eclesiàstichs desidiosos e indiferents qui s'en indignes del ministeri que exercexen.

tres voltes, a sabèr, que, en rigor, no poden molts concilis nomenar-se tals, per no ésser més que un aplech o congregació de bisbes per tractar sòbre un determinat subject: emperò, sia sòts aquell nom o sòts aquesta accepció, donarèm compte dels que assenyalen los nostres historiadors y dels subjects qui-ls motivaren.

Lo díe 3 dels ídus de Maig del 1242, Pére, arquebisbe de Tarragona, celebrà concili en aquesta ciutat, ensémps ab Ponç bisbe de Tortosa, Ponç d'Urgell y Vidal d'Osca, establint que los bisbes y clergues vagen al concili provincial, y que ningun sacerdot no colga més d'una missa en un metéix díe, esceptat la diada de Nadal, tolerant-se-n sinó dues, con ne sia obs, per depenjar la una esglesia de la altra y estar abdues sòts cura d'un metéix sacerdot.

Lo díe abans dels ídus de Janer del 1244 se tingué un altre concili o congregació en la metéxa ciutat, sòts la presidència del arquebisbe, y ab major concorrencia de bisbes que en l'anterior, puix que hi vinguéren Ponç bisbe de Tortosa, R. de Lleyda, Vicenç de Çaragoça, Pére de Pamplona, Pére de Barcelona y los procuradors dels absents. Va establir-s'hi ans que tót que les constitucions del concili Lateranenç y del de Lleyda per Joan cardinal, qui éren caygudes fora d'ús, fóssen d'aquí-avant observades inviolablement. Al metéix témps fóren descombregats tots los clergues qui conspirassen o bé-s coaligassen, y los esvahidors y detentors de les persones eclesiàstiques.

Fóu confermada aquesta darrera disposició ab algunes aclaracions en un altre concili o juncta, tingut en la metéxa ciutat en les calendes de Maig del 1246, ón concorreguéren, a més del arquebisbe Pére, Ponç de Tortosa, R. de Lleyda, Pére de Barcelona, Arnau de Valencia, Roderich de Çaragoça y Berenguer de Girona. Un altre dels decrets que s'hi féren, fóu, que los sarrahins captius qui demanaven baptisme per estalviar-se la servitut, romanguen uns quants dies en la casa del rector ón vinguéssen per ésser batejats, car axí, observant-los, sia conegut si és fingida la llur pretensió

y si amblen per la llum o per les tenébres; mas si perseverassen en llur propòsit, no-ls sia negat lo baptisme.

Lo Marca o Baluzi citen un concili celebrat a Lleyda, ab motiu de haver lo rey manat arrencar la llenga al bisbe de Giróna, per çò com revelà un secrèt de confessió; emperò és probable que no-s tingué tal reunió ab caràcter públich, essent, per consegüent, soles congectures les seguretats del autor al qual nos referim, conforme restava ja tot aclarit en la part civil, al tractar de tan gréu succés.

Algunes providencies fóren preses en aplechs tinguts a Tarragona en 1247 y 1248 sóbre béns eclesiàstichs, a sabèr, que les donacions de beneficis eclesiàstichs no-s féssen ocultes, y que mort l'arquebisbe, servassen los seus béns persónes fidedignes per donar-los al successor.

En altra reunió conciliar de Tarragona, tinguda lo día 6 dels ídus d'Abril del 1253, y a la que concorregueren, sòts la presidencia del arquebisbe Benet, los bisbes Arnau de Çaragoça, Berenguer de Giróna, Vidal d'Ozca, G. de Lleyda y los procuradors dels demés, intervingueren també En P. de Graviana, castellà d'Amposta, y En Jáume de Timor, lloch-tinent del mestre del Tèmples; los quals establiren que éra lícit als bisbes de la provincia absoldre los descombregats de les llurs respectives diòcesis, y que l'arquebisbe ténia igual facultat en esguart als sotsmesos de llurs sufraganis qui ho haguéssen éstat com a invasors de persónes y béns eclesiàstichs. A tots los preberes fóu també donat poder d'absolució mútua, sèmpre que los descombregats ho éren per sentència d'escomunió menor.

Ja may no s'oblidà En Jáume de la Esglesia en quantes constitucions de pau y tréva féu durant lo seu regnat, y y especialment en les dels anys 1214, 1225 y 1228 menciona per llur orde les catedrals, cementiris y llochs sagrats, les esglesies *encastellades*, los senyoríus dels bisbes, canonges monestirs y esglesies, los clergues y llurs esglesies, los vilajans o pagesos y rústechs dels metéixs, etc.

Ab tót y la prohibició féta en les córts de Tarragona, er 1233, de que ningú no disputas pública o privadament sóbre

la fè catòlica, trobam notícies posteriors per les quals ve a provar-se que-s consentiren aytals disputes, y encare més, entre cristians y juheus. Atribuexen aquest consentiment alguns dels nostres historiadors, y és molt possible, al establiment d'academies per que los eclesiàstichs aprenguéssen la llenga hebrayca per la conversió de juheus, florevent-hi, com a caps-de-brót, Fra Pau Cristià, Fra Arnau Segarra (qui éra confessor d'En Jaume a Valencia), Fra Ramon Martí y sant Ramon de Penya-fort, ab altres dels ordens de Prehincadors y Menors.

L'un dels juheus de més anomenada en aquells témps éra Mosèh o Moysèn, conegut per *Ramban* y per *Alt Hachamah*, essent lo seu veritable nom R. Moseh-Bar-Machman, natural de Girona. Tota llohança que poguéssim fèr d'aquest gran savi fóra poca, y n'hi hà prou ab dir que éra conegut per *Pare de la sciencia*. Aquest, o lo seu fill Rabbi Moseh, al qual s'encomenà quelcom de la sciencia del pare, de manéra que alguns los han confós més d'un colp, fóu lo qui, a instancia, diuen, d'En Berenguer, bisbe de Girona, acceptà una disputa ab Fra Pau Cristià, suposant-se que aquest lo va convèncer; mas no restaria malparat lo juheu, con fóu-li assenyala-da una nova disputa que-s tingué en lo Palau Reyat de Barcelona, en presència dels frares abans citats y del metèix Rey, en la qual apar que restà convençut (1).

En aquest aplech o altre del palau fóu la qüestió entre En Bonastruch de Porta, també natural de Girona y mestre dels hebreus d'aquella ciutat, y Fra Ramon Martí; y per bé que hagen dit com fóu bandejat per les blasfèmies que havia publicades contra Jesucrist, la veritat del fèt és que de-

(1) Hi hà dos documents molt curiosos del any 1263, per los quals vénen facultats los frares Prehincadors per que prehiquen a juheus y sarrahins y-ls bategen si axí ho volen, obligant als juheus a que ogen Fra Pau Cristià, responguen sèns calumnia a quant los sia dit y li proporcionen los llibres que-ls demanarà, lo transport dels quals se descomptarà del tribut reyal; prohibint al metèix témps als no convertits que diguen als altres *renegat*, y *cornadiç*. Lo document qui aludeix a la convicció de Moysè, diu *coactus est confiteri*, afegint que havent-se-l convidat després a parlar davant uns pòchs *aufugit et recessit*. Veja-s *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, reg. 12, foli 107 y 110.

sitjant tal vegada lo bisbe de Girona conèixer una bona esposició de la doctrina dels juheus, encarregà a En Bonastruch que escrigués un llibre, y acusat d'açò metéix per lo prior dels prehicadors de Barcelona, Fra Ramon de Penya-fort, fôu cridat lo juheu en presencia del Rey y d'altres personatges eclesiàstichs, y allà En Jaume y En Ramon de Penya-fort li donaren licencia per que parlas lliurement, après de què, consellat lo Rey ab lo bisbe y demés que hi éren presents, volgué ecsiliar per dos anys lo Bonastruch y manar cremar los llibres que escrit havia (1).

En lo document, ón s'esposa tot aquest succés, porta que lo juheu se disculpà dihent que estava facultat per parlar lliurament y que lo llibre l'havia escrit a instancia del bisbe —o pot-ser del metéix prior de Prehicadors, puix que està confusa la clàusula,—y noresmenys que los frares Prehicadors no volguéren de ninguna manera admetre la sentència del Rey, encare que no-s diga si fôu per lléu o per soberga, en vista de que conclou En Jaume facultant a En Bonastruch de Porta, mestre juheu, per que, sóbre aquell afer, no tinga obligació de respondre a ningú, sinó a éll tan solament o en sa presencia. Porta aquest document la data de Barcelona, a 2 dels idus d'Abril del 1265 (2).

Prova, çà com llà, la vigilancia que llavors s'exercia en tot allò eclesiàstich y la vigor de la disciplina, la carestia quasi absoluta de noves sóbre questions y dissensions en los monestirs, puix ab tót que-s refereix una gran disputa entre un abat de Camp-rodon y un abat de Massac, per havèr aquest demés aquell, consta com a cert que éra lo de Camp-

(1) Hi hà una ordinació del 4 de les calendes de Setembre de 1263, per que tots los llibres dels juheus qui continguen flastomies contra Jesucrist y la Verge deguen ésser ezaminats per Fra Cristià, y per consell de sant Ramon de Penya-fort y A. Segarra, sien romputs en l'espai de tres mesos, y los que-s trobaran seràn cremats, çò que jurar deuen 20 o 30 dels principals de cada aljama. Y del die prop-vinent n'hi hà un altra per que denuncièn, per ésser cremat, lo llibre intitulat *Soffrim*, escrit per Moysès, fill de Maymó Egipcíach d'Alcayun, contra Jesucrist. Veja-s *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, registre 12, folis 12 y 106, y registre 13, foli 156.

(2) *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, registre 7 d'En Jaume I, foli 265.

rodon home contumaç e inquiet, que los metéixs monges reclamaren contra éll, y que éra lo nostre monestir, si bé Cluniacench, dependent del altre, de manera que estava en lo seu dret l'abat de Moissac al destituir lo de Camp-rodon, puix que obrava com a superior.

Al témps de la conquêsta de Mallorca féu mester nomenar per aquella illa un bisbe, y ab tal motiu tinguéren la pretensió, ben fundada, lo de Barcelona y son capitol, de considerar com a llur lo nou bisbat, en virtut de la antiga cessió feta per Alí, qui senyorejaba Denia y les Balears. Emperò atenant a la importancia de la nova seu, cediren de llur dret los eclesiàstichs barcelonins a favor del Rey, y, com a millor recurs, a la fi reclamaren la autoritat del Romà Pontífex. De totes les manéres, consta per les cartes del metéix Rey que lo primer nomenat fôu Bernat, abat de Sant-Feliu de Guíxols. No presentà semblant dificultat Valencia, y lo primer bisbe de tant important diòcesi fôu també un català, per nom Ferrer, prepòsit de la esglesia de Sant-Martí de Tarragona, per més que En Jaume, parlant en sa *Crònica* de la donació de Castelló, poch après de la de Valencia (capítol CCXVI), diu que lo bisbe éra nomenat En Andréu, y éra estat frare Prehicador ans d'exercir aquell càrrech; emperò aytal referencia la féu lo Cronista, séns dupte, al qui éra bisbe con ell va escriure lo llibre, fra Andréu d'Albalat, qui no començà fins al 1248.

A propòsit de bisbes, devèm ací traure un altre exemple dels fums que, per tradició sens dupte, havien amostrat més d'un colp los arquebisbes de Toledo, enfora de la jurisdicció llur, creguts de que la primacia de Castélla calia pendre-la com a primacia de tot Espanya, sobre lo qual punt no repetim ací les moltes rahons que n'havem donades ja altres colps, la hora que ha convingut. En la juncta conciliar o concili tingut a Tarragona en 1240, al qual concorregueren los bisbes de Barcelona, Lleyda, Tortosa y Osca, y los electes de Çaragoça y Valencia, entre altres afers, van tractar de la gosadia ab què l'arquebisbe de Toledo havia traversat per la comarca Tarragonina, ab creu alta, usant talem y repar-

tint indulgencies; per què establiren que si s'hi tornava romanguéssen en entredit los llochs qui ho consentissen, y adhuc l'arquebisbe escomunicat: van encare acordar, com a conseqüencia, que si algun clergue foraster, çò és, que no fós de la Coróna d'Aragó, reedificas algun altar o ja usurpas per éll alguna jurisdicció en la comarca Tarragonina, especialment en lo reyalme de Valencia, fós sés tota remissió descombregat. Aytal resolució del concili seria efecte ja de les pretensions que tingué l'arquebisbe de Toledo, per que-s declaras de sa jurisdicció la diòcesi Valenciana, oposant-s'hi lo de Tarragona, la qual qüestió Gregori IX decidí en l'Octubre del 1239, segóns consta d'una bótlla que-s conservava en l'Arxiu de Valencia.



CAPITOL XXIII

**Père (lo Gran, o lo dels Francesos, o lo de
Paniçars)**

II de la corón a d'Aragó

(III per los historiadors del antich reyalme)

Dés del any 1276 al 1281

Divisió dels reyalmes entre los fills d'En Jaume. Coronament d'En Père a Çaragoça, com a rey d'Aragó. Suposades córts en la dita ciutat. Coronació a Valencia y a Barcelona. Los germans La Cerda a Catalunya. Les galères catalanes en ajuda de Castélla contra les del Marroch. Què éren los almogadéms. En Roger de Lluria y En Conrat Llança: prohomenies d'aquest a Túnic, y tractat ab Mirabusach. Translació del cadavre d'En Jaume a Poblet. Rebelió dels barons de Catalunya: esclariment de les causes qui la produhiren. Triumfes del Rey a Urgell, y esforços per apaybegar lo pahis. Què éra entès per Rey al Patrimoni. Rahons d'En Père per no complir lo testament de son pare, tocant a la divisió de de reyalmes. Febleses del rey de Mallorques; transformació dels seus dominis en feudals. En Père se néga a remetre los infants de La Cerda: assentada ab don Sanxo de Castélla. Avalots, promoguts per uns clergues, contra los juheus de Girona. Mires polítiques de França y Castélla, explotades per En Père. Noves sublevacions d'aristòcrates: escarmentats lo monarca, sotsmet Balaguer, y empresóna en Ciurana al comte de Foix. Noves entrevistes de reys. Gran parencia d'En Père a Tolósa: lo rey d'Aragó menyspresa lo príncep de Tarent, y lo de Mallorca l'obsequia. Vistes a Campillo y en altres bandes: aventatges que'n resultaren. Ocasí oportuna per verificar la conqués-
ta de Sicilia.

COMPLINT la darrera voluntat o testament del gran Rey, és ben segur que, sèns trigà, prengueren possessió quiscun dels infants, fills d'En Jaume, del heretatge que respectivament los havia assenyalat lo pare, romanent axí separat de la Corón a d'Aragó—qui comprenia lo régne de aquest nom, lo comtat de Barcelona y lo reyalme de Valen-

cia, —lo de Mallorca, format de les tres Balears, y encare del comtat de Rosselló y de Cerdanya y d'alguns senyorius y feus més o menys propers al Pireneu, principalment del de Mont-peller, que tocava al novell senyor per los drets de la seua avia Na Maria.

Prescindint, no més que al present, dels efectes d'aquesta repartició y de la manera com novament vingué a contituir-se lo règne de Mallorca per no ésser axò corresponent al nostre principal objécte, podèm dir que, per molt que la Coróna d'Aragó restas desmembrada per la fat-lera d'En Jaume en volèr fer reys los dos fills séus, ab tót, la íntima unió dels tres estats de què aquella componia-s, l'esperit emprendor y resolut dels seus habitants, l'espendiment que anaven oferint les institucions representatives, la gran vida que ostentaven ja les municipalitats, disposta, sóbre-tót en les grans poblacions, a favorejar les empreses nacionals, y finalment lo caràcter y talent dels nestres prínceps, aparellats a encoeatiar los llurs sotsmesos en profit d'aquelles, bestaren per donar a la nostra nacionalitat lo prestigi que pegués tenir la més estesa y acreditada nació; tant, que ab los seus propis recórsos, y sèns ningun adjutori. anà examplant-se per maravellosa manera, lluytant braç-a-braç ab los estats més forts y belicorosos. Mòlt és d'agrahir per aquest resultat al rey En Pére, puix que al succehir al seu pare ja éra príncep espert, y adhuc, per rahó de sa llarga lloch-tinença, durant les absencies d'En Jaume, pot un hom dir que havia passat l'aprenentatge de rey, no mancant-li, a la mort de aquell, sinó la cerimonia de cenyir-se la coróna.

A tractar del seu regnat, convé posar esment en tres objéctes qui són los principals y que més sobresurten, a sabèr: la pacificació y definitiva constitució de la terra, les guerres ab França y les questions ab son germà En Jaume. En lo transcurs de la nostra relació, ressaltaren aquest tres importants objéctes, tant per la llur particular importancia, com per procehir dels metéixs gayre-bé tóts los altres fins secundaris de què anirèm donant compte.

Han dit diferents autors, y ho resum lo Blancas en es

Coronaciones, que fôu En Père coronat rey d'Aragó lo metéix any de la mort del seu pare, y que l'acte tingué lloch als 16 de Novèmbre, afegint que en los dies que mijançaren, jamás no volgué En Pere pendre les insignies reyls, ni usar lo títol de Rey, intitulant-se sol Infant primogènit hereu del rey En Jaume, y que, partint de Valencia a la fi d'Octubre, se-n anà a Çaragoça, ón estaven esperant-lo los estats del Règne, que havien estats cridats a córts (com éra costum) per la fésta de la coronació en l'assenyalat díe, segóns axí de fét se féu, essent lo Rey ungit y coronat per mans del arquebisbe de Tarragona En Bernat Olivella, y ab éll en-sémps ho fôu la reyna Na Constança.

Encare que no n'hi hà prova afermativa, pot acceptar-se que seria voluntat o fantasia d'En Père lo no intítular-se rey de prompte (salvant altres causes que ignoram), puix que en los registres de cancelleria, no obstant d'apuntar-se que *in Valencia dominus Infans habuit regnum per mortem patris sui VI kalendas augusti*, en tots los documents espedits fins a la mencionada coronació a Çaragoça no porten altra capçalera que la de *Infans Petrus Illustris Regis Aragonis filius, etc.*, afegint en alguns lo de *successor* o *heres*, o usant de vegades abdós adjectius plegats.

Es de pensar que la guerra ab los sarrahins reclamaria la presencia del nou rey a Valencia; donchs per les dates dels documents hom deduheix que fins a les primeries de Octubre no passà de Xàtiva a la capital. Fins al 2 de les calendes de Novèmbre no-s troba a Terol, y per fi sòts-signa ja a Çaragoça als 3 dels ídus de Novèmbre. Convé, emperò, notar que hi hà documents firmats a Valencia lo 3 y 4 de les calendes de Novèmbre; mas al 10 de les calendes de Desèmbre aparen ja altres signatures de Çaragoça, sèns llunyar-se-n ja lo Rey sinó una curta temporada, que va-se-n a Sue-
ra, en lo metéix mes.

Proceheix solament dels cronistes antichs la nova de les córts que-s celebraren a Çaragoça, y de les féstes y cerimonia de la coronació, y axí no és estrany que lo Blancas diga

que «no se escribe en particular lo que en estas coronaciones del Rey y de la Reyna pasó.» Recita, emperò, lo dit autor com aquests prínceps fóren los primers qui en aquesta ciutat se coronaren, conforme a la concessió del Papa Innocenci, y que per no perjudicar-se aquest Rey a si y als seus successors—y per que no semblas que en rebre la corón de mans del arquebisbe tàcitament aprovava lo regoneximent fét per lo seu avi, al fer lo seu reyalme tributari de la Seu Apostòlica,—estengué ans de coronar-se un protest davant algunes principals persónes, dihent que no entenía rebre la corón de mans del arquebisbe en nom de la Esglesia Romana, ni per élla, ni contra élla.

Aquest document és lo més segur de quants ne sien alegats, puix vérament hi hà en lo nostre Arxiu lo protest (1), que'l copià En Blancas, si bé no porta sinó «que rebia la unció, benedicció e coronació de Sant-Salvador de la Seu de Çaragoça per ministeri del venerable P., per la gracia de Déu bisbe de Çaragoça; e per que açò no puga portar perjuhi als seus successors, puguen aquests rebre la dita unció, benedicció y coronació en *qual-se-volgués ciutat* que en llur plaher sia de la llur jurisdicció, e encare de mà de qualsevol arquebisbe o bisbe». Fóren presents a aquest protet com a testimonis, que algú ha interpretat com a concorrents al acte de coronació, alguns catalans, com són lo comte d'Empuries, lo de Pallars, En Mont-cada senyor d'Albalat, En Mont-cada senyor de Fraga, En Huch de Balç, un altre Mont-cada, En Puig-vert y En Queralt.

La particularitat d'havèr estat l'arquebisbe de Tarragona lo qui intervingué en la coronació, la devèm al Zurita, qui la pendria d'algun altre autor antich o de les memories a les quals sol referir-se: emperò ningun dels cronistes contemporanis la mencionen, observant-se que lo Desclot cita únicament *al bisbe*, qui celebrà la missa. Aquest metéix autor, estenent-se més que no lo Muntaner—lo qual diu tan solament que a Çaragoça aplegà En Père les corts, y *li coloca-*

(1) *Arxiu de la Corón de Aragó*, pergami 15 d'En Père II.

ren al cap la coróna *del règne d'Aragó*,—hi afig que-s congregaren allà tots los barons de Catalunya y d'Aragó, que féu lo Rey llarchs dons a cavallers y a joglars, y que fôu aximetéix coronada ma senyora la reyna Na Constança, posant-li lo póm d'or en la mà; y durà la córt vuyt dies, fent-ne unes grans fêstes.

Pesant bé lo significat d'aquestes paraules, ja que Çaragoça no éra punt òn s'hi tinguéssen jamés córts generals de tota la Coróna, çò és, d'Aragó, Valencia y Catalunya, essent axí que d'aquest Estat y del primer diuen que hi concorregueren cavallers; ja que les dites córts duraren vuyt dies, y lo Rey gallardonà a cavallers y a *joglars*; ja, finalment, que ningun indici cert se troba d'aytals córts, sêns temor quasi asseguraríem que no n'hi hagué, y sí tan solament *cort*, çò és, aplech de tots los magnats entorn del soli que devia ocupar lo nou rey. Y posat que, apart d'aquesta córt constant y cerimoniosa durant les fêstes, motivades per l'enaltiment d'En Père a la cadira reyal aragonesa, se tinguéssen per millor legitimar l'acte, com és molt possible, córts generals, serien aquestes solament *corts generals del règne d'Aragó*, no de la Coróna, a les quals ningun dret tenien a fer-hi cap ni catalans ni valencians.

Arribam a creure que, tocant al acte de coronació, se suscitaria alguna dificultat o dupte que donaria peu al protest del rey En Père, lo qui sembla interessat en declarar que axí éll com los seus successors poden ésser coronats en qualsevol ciutat que-ls placia *de llur jurisdicció*, y com aquesta axí abraçava lo règne aragonès com lo valencià y comtat català, clar és de concloure que l'intent d'En Père és manifestar que lo metéix pot coronar-se rey en Çaragoça, que en Barcelona o Valencia. No fôu axí, no obstant, puix lo Muntaner refereix que après havèr estat coronat lo monarca a Çaragoça, com a rey d'Aragó, passà a Valencia, òn rebé també la coróna d'aquest reyalme, y que se-n anà després a la ciutat d'Barcelona, «en la qual tingué aximetéix grans córts (*fêu grans córts*), e òn concorregué gent de diverses parts, rebent

en la dita ciutat, ab gran goig e alegria, la garlanda (1), per la qual fôu creat comte de Barcelona e senyor de tot Catalunya.»

Del rey En Pére en avant vehèm constantment practicat aquest costum de coronar-se lo monarca, no en un sol punt de *sa jurisdicció* per rey de tots los seus Estats, mas en quiscun d'aquests, conforme éra lo títol qui respectivament lo distingia, çò és, com a senyor de cada jurisdicció particular, a Çaragoça com a rey del règne de Aragó, a Valencia com a rey de Valencia, y a Barcelona com a comte d'aquest nom. ¿Què tindria, donchs, d'estrany que la dificultat suposada, malgrat de la frase estampada per lo Rey en son protest, hagués estat resolta ab la adopció del assenyalat sistema de coronació respectiva, per la qual via, sèns dupte, se reforçava més y més la utilíssima fôrma federal qui éra la principal basa de la nostra antiga organització? D'aquesta manera lo príncep català, lo successor directe y masclí del plançò dels Berenguers, complia en la ciutat qui éra son breçol com a comte de Barcelona, per dret séu; com a descendent de Petronella calia-li sinó anar a Çaragoça a cenyir-se la coróna reyal que heretà lo primer comte-rey En Alfons, y com a fill del conqueridor de Valencia, per doble dret, per lo lledesme y per lo de conquèsta, allà li corresponia anar a coronar-se, separadament d'Aragó y Catalunya, per més que los nous habitants de Valencia, aquells ja de llavors ençà valencians, no fôssen sinó en una part aragonesos, y principalment catalans.

Partint del supòsit de que per ventura en aquells tèmps s'establí y fermà per més endavant la fôrma de la coronació dels nostres prínceps, y admetent, puix no hi hà motiu per ésser rebujada, la nova donada per lo Muntaner de que En

(1) Lo Cronista de Barcelona esplica en una de les seues notes la diferència que hi hà entre la coróna y la garlanda, y ésser aquesta distinctiu peculiar de comtes de Barcelona; esbrinament que li haurá costat molt poch treball, après haver llegit lo nòmbre 7 del periòdich *l'Arte*, publicat a Barcelona en 1859, (hi hà un article ab tal objecte del autor d'aquesta *Historia*, qui pot considerar com lo primer esbrinament d'aquesta singularitat, que ningú fins a-les-hores havia observat.

Père, après de coronat rey del regne d'Aragó a Çaragoça, passà a Valencia a coronar-se també rey d'aquest Estat, y finalment se-n vingué a Catalunya a rebre la garlanda de comte, havèm de creure bonament, per més que no ho justifiquen grans indicis eczistents, que en la ciutat de Barcelona seria colt un sumptuós acte y cerimonial al indicat obgecte, y que no mancarien ací féstes y gaubancès, ni dexarien tampoch de participar de les gracies sobiranes tant los cavallers qui haurien concorregut a la córt, com los joglars qui hi prengueren part per alegrar-la. Y çòm no havia d'ésser axí, com éra la dita ciutat la primera y lo cap de tots los reyalmes, lo breçol de la dinastia dels comtes-reys, y éra En Père català, sémpre destinat a ésser comte de Barcelona per lo seu pare en les diverses disposicions testamentaries que féu, y més català, finalment, per son esperit, per los seus costums, y per l'idioma que parlava y parlaren tots los seus descendents fins a la fatal extinció de la dinastia?

En quin témps tingué açò compliment, pot-ser fóra difícil d'esbrinar-ho, puix que és posterior a la tornada d'En Père a Valencia; y axí tant podriem admetre-l dins los dos darrers mesos posteriors a la coronació de Çaragoça, com a la entrada del any següent. En los registres de cancelleria s'hi observa que, après de la temporada de Çaragoça, passa lo Rey a Daroca, d'allà a Terol, Segorb y Murvedre, y torna a sòts-signar a Valencia lo día 7 de les calendes de Febrer del metéix any (de Incarnació) 1276, sojornant des d'aquí en diferents punts d'aquest reyalme, Xàtiva, Alzira, Concentayna, en lo lloch d'Eslida, Murvedre, Gandía, etc., y axí seguint per tót l'any 1277 (qui comença al Març), per tal que hom no li veu calcigar lo territori de Catalunya fins al 6 dels ídus de Maig del 1278, en la qual data signa lo primer document a Tortosa, passant en lo metéix més a Tarragona y Poblet, lo Juny a Lleyda y Balaguer, y los subsegüents alternativament en aquesta ciutat y a Solsona, Agramunt, Osons, Castéll-follit, Calaf, Berga, Ciutat, Enfestany y Linyola, fins que al 11 dels ídus de Setembre del dit any sòts-sig-

na a Vila-franca del Penadés y consecutivament a Barcelona als 13 de les calendes.

Calia, donchs, que fós la vinguda d'En Pére a Barcelona ab l'objecte de la coronació, o en lo breu espay qui corre entre la primera tornada de Valencia a Çaragoça, après de havèr-hi estat ja abans per coronar-se, cosa que no consta per les dates o itinerari dels registres, o no fôu fins passat molt de témps, y açò és lo probable, car fins a la darrera data citada no-l vehèm a Barcelona, a comptar dés que vivia son pare lo rey En Jaume.

No-res manifesten en contra d'aquesta observació los cronistes, y l'annalista Feliu, ab tot y dir a fantasia de bell principi que En Pére havia jurat com a comte de Barcelona, ho contradiu aparentment a la plana següent al expressar que los sentiments d'haver-se-n anat lo Rey de Barcelona sens tindre córts donaren lloch, en 1278, a les alteracions qui-s promoguèren, puix admetent com admeten los autors de la escola d'En Feliu que les coronacions havien de fer-se en córts, al manifestar lo desgrat per que no n'hi hagué, tàcitament vénen a concedir que fóra llavors la primera vegada que lo rey visitava la capital, posat que les altres vegades, cada volta que anas a Barcelona, ni per lley ni per costum indispensable, sinó la hora convenient, devia convocar lo monarca aquelles assemblees legislatives.

Ab tót y les omissions del Annalista català, per explicar lo començament del regnat d'En Pére, havèm de consignar que hi tocà al posar la època de la vinguda del Rey a Barcelona en lo 1278, confórme ab les noves que alegam dels registres, ben diferent del procehir del Annalista aragonès, lo qui, per sa manéra de reduhir los anys, o per no reduhirlos com deuria, comença assentant la coronació a Çaragoça en 1277 (contradihent axí la data del protest), y en lo metè any, sens dir en quín punt, dóna (respècte de Barcelona) metéxa noticia que lo Feliu, emperò sens corregir l'any c aquest, solament per haver copiat al Desclot, essent aqu lo qui la explica, y per haver seguit, sens acomparar, les tes que hom llegeix en los títols de la Crònica d'aquest

tor, afegits s'ens dupte per una mà més moderna, segons podria açò justificar-se tenint a la vista los diversos manuscrits qui encare perduren de la dita obra.

Durant la temporada que passà En Père ans de venir a Catalunya, s'ocupà en la guerra ab los sarrahins del reyalme de Valencia y de ses fronteres, acostant-se llavors a les de Castélla, per córrer la veu de que sa germana, reyna d'aquest Estat, li demanava ab instancia y secrét que-s vegessen a la ratlla en lo monestir de Huesta. La causa n'era car aquesta afligida senyora acabava de veure desheretats en les córts de Segovia los seus néts En Alfons y En Ferran (dits de la Cerda), fills del fill major En Ferran, y jurat en aquelles per succehir a En Sanxo, lo menor, ço que sentia tant com ella l'oncle En Père d'Aragó.

Venia la reyna acompanyada de sa nora la viuda prince-sa Na Blanca de França (filla de sant Lluís), y dels seus dos néts, los que encomenà al nostre Rey, desconfiant de la llur vida a Castélla. Instaren d'aquest régne per que-ls retés, em-però s'hi negà En Père, ja per sa natural compassió, ja per comptar axí que servirien de pédra fonamental per resistir ab lo témps a la casa de França, o (com diu Abarca) los dits infants servirien en tot témps de torcedor, per que lo de Castélla ni s'ajustas ab francesos contra lo nostre Rey ni li posas entrebanchs a la empresa, que ell havia discorregut en son juhi, voluntat y fortuna, des de la mort del rey Mam-fret, sogre séu, contra Carles de França, rey de abdues Sicilies.

Tiranies y desastres ocasionà aquesta pertorbació per part del rey Alfons, qui, sospitant del seu germà En Fadrich y de don Simó Ruiç d'Haro, senyor dels Cameros, o per rahons d'Estat, com diu lo Flòrez, féu-los matar s'ens ohir llurs descàrrechs, y s'ens pendre fóрма alguna de les tan celebrades lleys de Partides. Seguiren los dits prínceps lo nostre Rey, y recompta lo Feliu, referint-se a un antich document original, que vinguéren a Catalunya y a major seguretat se-n éren entrats a la ciutat de Balaguer, ignorant nosaltres la hora en què açò tingué lloch; solament llegim en lo Zurita

que procurà en gran lo rey de Castélla que tornassen la seua muller y néts en podèr seu, y que fôu acordat que tornas allà la reyna Na Violant, emperò que los infants romanguéssen en podèr del rey d'Aragó, no verificant-se açò fins après de havèr mijançat un conveni entre aquest y l'infant En Sanxo (provant açò que transcorreria algun témps), y havènt partit la reyna, manà lo rey En Pére posar en bona guarda los infants.

Conferma açò si fà no fà lo Desclot. car, al parlar de la tornada de la reyna a Castélla, diu que no fôu fins que hagué tingut assentades ab lo rey d'Aragó y lo de França (1), succés que fa posterior al setge de Balaguer, ón lo primer vencé los barons rebetles de Catalunya, com veurèm, en la qual situació és de creure que la dita ciutat romanía d'aquí-avant més segura y gordada que d'abans. Si crehèm al Muntaner podien haver-se gordat a Balaguer los infants castellans en la ocasió que dihèm; emperò abans, o sia a la primeria d'entrar a Valencia, recompta lo dit cronista que-ls tingué lo Rey al castèll de Xàtiva.

Aquest fét de la vinguda de la reyna y dels infants, per bé que distragués en part al Rey de les seues tasques belicoroses en los primers moments, no empatxaria perçò que-s continuas servant la deguda vigilancia sóbre los menaçants alarbs rebetlats del pahis y atalayant al metéix témps los qui poguéssen venir de fora, puix trobam que en aquell any s'apoderaren los primers d'alguns castèlls de Valencia, re-trahent-se los més ab molts queviures y axovar a Montesa fins a trenta mil en nòmbre, ón hi anà lo Rey a assetjar-los. Es de creure que prenguéren semblant actitud ab la esperança de que estava per arribar-los socòrs del Marroch, y

(1) Lo Romey diu que la reyna Na Blanca passà a França, com a mare dels infants, en questa del seu germà Felip *l'Atrevil*, per suplicar-li que no desamparas los seus nebots, defraudats (per un avi y un oncle ensémps injusts) del heretatge del pare; y afegint que, condolgut En Felip, determina temptejar una expedició a favor dels nebots, internant-se en Espanya fins a Salvatierra, de ón tingué que recular, mancat de queviures y apocat al contemplar l'aspecte del pahis, çò que tantost donà peu a justes sàtires de cronistes. Més probable és açò que no la assentada de que-ns parla lo Desclot.

trigant aquest, vehent la resolució d'En Pére, volguéren gonyar témps solificant un terme per lo retiment, que verificarien en mans d'En Ximèn Çapata, cavaller de la casa del Rey, cosa que no compliren, ans féren-hi resistencia, en vista de què fóren cridats los nobles y poble de Valencia, Aragó y Catalunya, tant per estrènyer lo setge com per guerregar, si convingués, ab lo del Marroch. No passà aquest l'Estret, y com lo rey de Castélla tractas de foragitar d'Algecires lo gómble de mauritans qui allà s'eren aplegats, per llevar axí al Africà la avinentesa d'esvahir, ajustà contra aquell punt totes les galères que pogué, en favor del qual pensament va allà trametre lo nostre Rey les galères catalanes sòts comanament del seu almirall En Pére de Queralt. Anaren-hi los nostres catalans en tan crítica ocasió, sens tenir-la encare de lluytar ab les galères africanes; mas, quant al estol de Valencia, diu l'Abarca (no sabèm ab quin fonament), que al ésser sabidor de que ja no venia Abenjucef, ordenà que se-n tornassen los catalans qui hi éren concorreguts, car no li mancava gent per vèncer l'enemich, tancat en ses muralles.

Lo més notable d'aquest setge éra l'assalt de la roca (1) sóbre la qual està asseguda la fortificació: emperò malgrat tan grans dificultats, fóren lo castell y la plaça assaltats, romanent axí Montesa en podèr nostre, y d'aquí-avant esclafada la hidra rebetle mahometana en tot lo reyalme, y subgecitats los vençuts y tots los de llur niçaga a novells pactes, que si bé per ventura massa clements, havien de contribuir de llavors ençà a la pública y general tranquil·litat.

Estant en lo setge de Montesa, y mènre que En Queralt ab les seues galères anava discorrent ab gran sollicitut per les costes, diu lo Zurita que, sòts color de servir al Rey en aquella guerra, vinguéren alguns almogadèms qui, entrant per Concentayne, féren homenatge a En Roger de Lluria, qui tenia lo castell, prometent que no damnificarien sinó los

(1) Molts dels antichs castells estaven asseguts sóbre una roca de penya que en català d'aquell témps ne deyen *mola*, per mór del qual lo Zurita traduhí aquest colp la *Muela*.

llochs alçats qui estaven en guerra, emperò que robaren lo rabal de la vila y captivaren mauritans y mauritanes que trobaren, y se-n tornaren ab la presa dret al régne de Murcia.

Per explicar qui éren los dits almogadèms hi afig solament l'Annalista aragonès «que éren çò que are-n dihèm capitans de infanteria» y prou; per tant, qualsevol se creuria que fóssen aquelles gents cristianes o indígenes, çò que-n deduhí sens dupte per veure que generalment la nostra infanteria, o millor, los soldats no vassalls de senyor, éren almogavars, los cabdills o capitosts dels quals tenien nom d'*almogadèms* a causa d'haver-se de bell començament organitzat aquesta trópa especial admetent-hi axí cristians com mauritans, prenent lo nom de les tribs o colles aventureres del Muradal, qui éren sarrahins en llur major partida, y adoptant, per consegüent, les denominacions aràbigues de què aquells se valien, com és are *dalil*, *almocàten*, etc., per la qual rahó s'organitzaren militarment com a trópa lleugera d'Aragó. Lo nom, donchs, lo punt de ón venien y lo comport que observaren nos fa creure que no fóren tals capitans de infanteria, ni éra llur nom general lo d'almogadèms, sinó que, guiats per alguns d'aquest nom, los que respectivament ne calguéssen segóns lo nòmbre, serien los homens d'aquell aparent socors mauritans y prou, ja vinguéssen organitzats com a almogavars, ja com solien acabdillar-se per semblants malifètes, y maures o cristians, com a murcians, vassalls del rey de Castélla.

No més que per curiositat havèm fét aquesta aclaració, emperò lo nostre principal objécte al fer esment del fét és la referencia que s'hi fa a En Roger de Lluria, qui, ab lo Procurador general del reyalme de Valencia, fóu tramès per lo Rey a la frontera, per reclamar satisfacció, la qual de aren uns representants del rey de Castélla, ab promesa de entre los principals delinqüents. Es aquesta la primera veg la que nomenam aytan insigne personatge, y puix en lo reg at que descrivím és una de les figures qui més sobressurt, y omencen en aquesta època los seus notables serveys, com r-

tint les seues contínues glories ab los catalans, perçò havèm cregut del cas fer-lo aparèixer en aquesta ocasió ab lo referit fét, donant emperò dés d'are per avant noticia del seu origen y de la rahó per què vingué a prestar los seus serveys a la nostra terra.

Recompta lo Muntaner que lo rey En Pére, en sa minyonia, y en après d'haver-se casat ab Na Constança, tenia en la seua casa dos fills de cavallers qui éren vinguts ab aquesta senyora, apellat l'un Roger de Lluria, de noble llinatge, pertanyent al estament de senyors de senyera, fill d'una dama nomenada Na Bella, qui fôu la dida que havia criada la dita reyna d'Aragó, en companyia del qual vingué aximetéix a Catalunya, no separant-se-n jamés tant com visqué; y l'altre un noble macip, fill del Comte y parent d'aquella, lo qual éra nomenat Conrat Llança (1), y vivia ab una germaneta séua, jóve y soltera, qui també s'éra criada ab la Reyna.

Referint-se al Conrat, fa En Muntaner lo panegírich de abdos personatges, facilitant un curiós antecedent sóbre l'ús de la llénga catalana, puix diu que «aytal Conrat vingué a ésser un dels més gallarts homens del món, dels discrèts e qui millor parlaven, tant que *en aquell témps hom deya que lo pus bell catalanesch del món éra d'ell e del dit En Roger de Lluria.*» No-res té açò d'estrany, sabent (com és demunt referit) que abdós vinguéren molt jóvens a Catalunya, y anaren adquirint de quiscun lloch de Catalunya y del reyalme de Valencia tot çò que de bò y bell, en coses de llenguatge, los semblava que devien apendre, succehint, per tant, que *cascú de ells fó lo pus perfet català que negun altre, e ab pus bell catalanesch.*

Continua lo Cronista esplicant que abdós fóren per l'infant En Pére armats cavallers, y al dit Roger de Lluria donà per muller la donzélla germana d'En Conrat Llança, de la

(1) Si éra parent del cèlebre Galvà, acèrrim defensor de la casa de Suàvia, com a sicilià o italià, lo nom devia escriure-s Lancia; mas ja catalanitzat, devia escriure-s com s'escrivia en aquell témps lo significat del dit cognom en català, Llança, equivalent al modern Llança, car les inicials ab *ll* actuals éren constantment escrites en l'antigor ab una sola *l*: *lamp*, *lum*, *loch*, per *llamp*, *llum*, *lloch*.

qual tingué diferents fills, havènt presa després per muller una filla d'En Berenguer d'Entença, de la qual tingué aximetéix successió.

Conta, donchs, que abdós personatges ab llurs families constituïen, ja de témps, l'element sicilià qui encerclava la reyal cadira d'En Pére y Na Constança, element que algun jörn havia de prestar gran utilitat per la agregació de la Sicilia a la confederació Catalano-Aragonesa: y si ja dés d'infant trobam que En Pére los distingí armant-los cavallers al un y al altre, poch fa a meravellar que ja rey los donga honors y possessions en los seus Estats, com vehèm, sóbretót a Valencia, qui éra pahis novell y repartible en lo seu témps, y que adhuc los distingesca ab alts càrrechs, com veurèm, tant més si servam en lo pit la projectada venjança contra los destructors de la dinastia de Suavia a Sicilia, usurpadors del dret que en aqueixa illa tenia la filla d'En Mamfret, esposa d'En Pére d'Aragó.

D'En Conrat Llança recita lo dit Cronista un important fét contra unes galères del Marroch (si bé confessa que preposa aquest fét explicant-lo en témps d'En Pére infant, essent axí que correspon a la època en que ja éra rey), y puix féu, ab açò, ofici de mariner, y Lluria va distingir-se bentost com a almirall de les galères catalanes, és de deduhir que abdós s'aplicaren a aytals oficis y que fóra la nàutica llur afició predilecta. Lo Cronista al qual devèm principalment la nova a què-ns referim, la engruna ab la minuciositat que acostuma, donant-li encare la sabor poètica qui sobreix en totes ses relacions, sèns mancar perçò a la veritat, sóbretót en la part cabdal.

Fèm aquesta aclaració per çò com, essent aquest un dels fèts que lo Cronista probablement va sabèr d'ohida, no farà estrany, après de la aclaració cronològica que demunt férem, respecte a la vinguda d'En Pére a Catalunya, que-l supos iniciat a Barcelona per lo Rey, del qual més tart pren comiat En Conrat a Lleyda al partir devers Africa. Mas essent fehel la relació en lo conjunt, poch hi fa la dita particularitat, que ni-n fariem esment si no compreguéssim que

lo fét hagué d'esdevenir en l'any 1277, çò és, ans de la vinpart deçà d'En Pére, y no en l'any 1278 com algú ha cregut, acabant de confirmar-ho axí una expressió del propri Cronista con profereix: «Veus-ací la manéra com nostre Senyor volgué que s'estrenas lo senyor Rey en après que fó coronat!»

Lo fét, en suma, és que la casa d'Aragó percebia tribut de la de Tremecen, y que mort Mostansar, qui éra gran amich d'En Jaume, dexà de pagar-se, per què, ja l'any anterior éra anat En Conrat Llança a Tuniç a eczigir-lo de Mira-boaps qui allà regnava (1); prometé aquest y no complí, y en conseqüència tractà En Pére d'enviar-hi novament En Conrat Llança, ab una altra eczigencia més viva, puix que no-s tractava ja de demanar lo tribut, sinó de despullar lo rey y en lloch séu allogar-hi un seu germà nomenat Mirabusach; car, al morir lo Mostansar romanguéren dos germans, Mirabusach qui éra lo més gran, y Miraboaps qui s'apoderà del régne, méntre que l'altre se-n éra anat al Llevant per fer tributar algunes terres. A aytal fí, la instrucció que donaren al Llança fôu que-s dirigís a Capes, ab lletres per Mirabusach, Benmargan, Benatia y Barquet, qui éren tres principals d'aquella terra, o de Miquia (Mequineç?), com diu lo Cronista, que ab totes llurs forces y ensémps ab Mirabusach se presentassen davant Túniç, ab les galéres, barrejassen lo port y s'apoderassen de totes les naus qui llà fóssen, cristianes o sarrahines, per estrènyer en axí la ciutat, y obligar a revetlar-se los seus habitants contra Moaps, als quals calia fer assabèr tantost que romandrien allà deu galéres y no se-n anirien fins que haguéssen rebut per rey lo Mirabusach.

Ab tals instruccions, armades deu galéres, cinch en Barcelona y cinch en Valencia, partí En Conrat Llança, dispot a favorejar lo Mirabusach, lo qui, tan bell punt hagué rebut l'homenatge dels séus, devia pagar lo tribut que éra degut

(1) Veja-s lo Muntaner qui descriu la batalla (capítols XIX y XX), inspirant l'interès que sol proporcionar sèmpre en ses relacions, exalçant la gloria del casal d'Aragó y l'esforç dels catalans.

a la casa d'Aragó fins a aquell die (1), romanent d'aquí-avant en pau y concordia abdues potencies, trametent la casa de Túniç quiscun any lo tribut y sots-signant lo compromís tots los moaps, ab altres clàusules curioses, com éren, que lo batlle major de Túniç estigués a mercè del rey d'Aragó y aquest pogués mudar-lo tota-hora que volgués; que portassen en les osts la senyera reyal d'Aragó; que l'arrendatari de la gabella del ví, que éra un gran ofici, fós català, y aximetéix hi hagués cònsol de Catalans, y un altre a Bugia, etc.; tot lo qual fôu complit al peu de la lletra, entronitzant lo Conrat Llança a En Mirabusach, après de què, ab lo tribut y molts y richs joyells que li donà lo rey de Túniç per lo rey d'Aragó, se-n tornà lo Conrat, batent de passada tota la costa fins a Ceuta y empresonant gran nòmbre de naus, llenys y tarides de sarrahins, los quals conduhí a Valencia, ón l'esperava lo rey En Pérc, qui-l rebé, fent-li, per sa prohomenia, grans festes y donatius.

Aquesta és la relació del Muntaner, y al donar compte del succés l'historiador Romey l'esplica de manéra que fa sospitar si lo destronament és posterior y promogut per un oncle contra un nebot y nó per un germà contra un altre, o si per ventura fóren dos los destronaments, promoguts ab-dós per la casa d'Aragó, y respectivament contra diverses branques d'una matéxá familia. Aquestes són les paraules del referit autor de la *Historia de España*, al esplicar los preliminars de la expedició contra Sicília, que partí aparentant fer la vía del port d'Alcoyl, a la costa d'Africa, ab escusa de ordenar allà certs afers ab los sarrahins: «Havia cooperat al enlayrament del emir de Túniç, al qual En Muntaner nomena Mirabusach, (çò és, emir Abu-Ishak). Era aquest germà del emir Mohamed-Abu-Abdalà, cognomenat lo *Mostansir*, qui estava regnant a Túniç, al témps de la expedició de sant Lluís. Abu-Ishak, havènt-se armat contra son germà, fugí a Catalunya ón sojornà llarch témps, entrant en gran amigan-

(1) En lo tractat de comerç de 1285 s'espréssa que lo Miralmomenin de Túniç dega pagar al rey d'Aragó y de Sicília lo tribut de Sicília, sens parlar d'altre, lo qual puja a 35,333 bizancis e lerça.

ça ab los infants de la casa d'Aragó. Tocà-li després al *Mostansir* per successor (Maig del 1277) son fill Abu-Zakaria-Zahga, apellat lo *Watek*; y aquest éra lo desbostat per lo seu oncle Ishak, lo recólze del rey d'Aragó, en lo mes de rabi-el-awal del 678 (Juliol del 1276).

»Mijançaven causes polítiques per que En Pére, aucsiliant al oncle, destronas lo nebot, pervenint-li'n dos aventatges, puix que feya fonedic a Carles lo tribus que li estava pagant l'emir de Túniç, en virtut del tractat de 1270, y après lo-s feya séu, apocant en tal guisa lo seu enemich y fent-se gran sí-metéix.

»Sobrevinguèren tantost noves desavinences en lo llinatge dels Benu-Hafs: anaren a trobar En Pére en los darrers mesos del 1282 per que hi mijanças ab augments de poderiu, encare prescindint dels seus propòsits sòbre Sicilia, y d'aquí-avant tenia aparellat lo seu trànsit.»

Ignoram la font d'aquestes noves, y no-ns fa gayre força la data aràbiga que hi és citada, puix fàcil és que sia un any de Incarnació prè com de Nativitat y reduhit després a la hègira, y no al contrari: emperò lo qui pos esment en la estructura dels noms aràbichs y la manera de catalanitzar-los, no haurà dupte de que lo Miraboap d'En Muntaner és la contracció del *emir Abu-Abdalà* del Romey, y sòts lo metéix sistéma, que lo Mirabusach (germà segóns aquell Cronista) és l'*emir Abu-Zakaria-Zahya*, donant-li per sòbre-nom lo *Mostansir* (lo *Mostansar* del Muntaner aplicat al pare).

Segons lo dit historiador, lo Mirabusach correspondria a Abu-Ishak, qui destronà al nebot Abu-Zakaria en 1279; emperò apart de que la comparança favoreix al Muntaner, y que podria molt ben fer-se que lo Miraboap se digués també *Mostansir* o *Mostansar* com lo seu pare; prescindint nosaltres de si l'entronitzat era germà o nebot, podèm dir que, en 1277, un Mirabusach, per successió o per favor del rey aragòès, pujà al sitial de Túniç que fins a-les-hores havia ocupat un Miraboap: y a ésser cert çò que diu lo Romey de que *sot'evingueren desavinences* posteriors, fàcil fóra que l'entronitzat ent del oncle Abu-Ishak fós diferent del de Abu-Zakaria,

y no ho dihèm sens fonament, posat que en lo pacte fèt entre En Pére y lo rey de Túniç en 1285 (1) no té aquest d'altre nom que lo de Miralmomení-Bohap, çò és, un Abu-Ab... (com lo primer destronat) y no un Abu-Zak... ni Abu-Ishak.

Suposen alguns autors que en aquest metéix any de 1277 féu-se la translació del cadavre d'En Jaume a Poblet: los cronistas contemporanis parlen del fèt sèns assenyalar la època, y los demès historiadors, inclús lo d'aquell monestir, van mancats de noves per aconseguir-ho. Havèm ja provat, fà poch, l'itinerari que seguí En Pére, dés la mort del seu pare fins a venir per primera volta a Catalunya: inútil és, donchs, que los uns lo facen anar a Poblet encare abans de la coronació a Çaragoça, y que los altres, guiats per la làpida (escrita pòsteriorment com ja indicarem) apliquen la translació al 1277, per veure que en aquella diu que hi éren presents la reyna de Castélla Na Violant, filla del difunt, ja que ningun fonament tenen abdues assersions, davant los indicis infalibles del itinerari. Comprova la d'aquests dós un sol autor, lo Zurita, qui, per havèr vist sèns dupte un document autèntich, assegura que «estant lo Rey a Valencia, a 13 del mes d'Abril del 1278, manà als prelats del seus reyalmes y als richs-homens que s'aplegassen a la ciutat de Tarragona, per tres setmanes après de la Pasca de Resurrecció, car havien d'anar a aquella ciutat, y portar a sebolir lo còs del rey son pare al monestir de Poblet, etc.,» y la presencia del Rey en tals bandes a la indicada època roman de fèt acreditada per l'itinerari.

No podèm renovar la memòria d'aquest aveniment sèns donar compte d'un altre de important succehit encare dins l'any 1277: emperò, atenent a que lo dit succès fôu solament principi d'altres d'anàlechs qui anaren esdevenint l'any següent, a sabèr, la nova rebelió dels barons de Catalunya, en contra dels quals hagué de venir dés de Valencia lo rey En Pére, y calculant, per tant, que la translació del cadavre a Tarragona a convocatoria de richs-homens a Tarragona pogué ésser n

(1) Veja-s Capmany, vol. IV, pl. 9.

recòrs diplomàtich del Rey per veure si, ab motiu tan solemne, desistien alguns dels avalotats, o quins serien los qui li féssen costat, nos limitam a tancar l'espressat any de 1277 ab la sola referencia a la dita convocatoria, per començar, en cambi, l'any vinent de 1278 ab la esposició de la nova rebelió feudal, lo naximent y principi de la qual arrenca ja des de les darrerries del any anterior.

Pesat és l'ofici de crítich con lo seu objécte és una historia tan desfigurada y malmesa com ha estat fins are la de Catalunya; emperò lo triumfe de la veritat compensa tot lo cansament que pot procurar al llegidor ab la detinguda investigació y esclariment dels fets. Les metéxes rahons sus-are retrètes són les qui, tocant al afer de què anam a tractar, han produhit entre los escriptors qui se-n han ocupat la major divergencia d'assersions, per recitar quiscun a sa manéra y per anar a distincta font que los altres séns acomparar-les totes entre sí: y lo vici dels uns y dels altres, revellit en estrém, de pendre los fets solament per la anomenada o creguda autoritat d'aquell qui-ls refereix, séns pesar-los ni rumiar-los, ha perpetuat ab tanta facilitat les errades dels primers qui les cometéren, que lo resultat general vé a ésser un continuat anacronisme y devegades un amontegament de fets oposats a la lògica, a la cronologia y sóbre-tót a la sana y ordenada crítica històrica, lo cabdal escut de la qual són los documents ab les llurs dates.

Sóbre l'alçament dels barons de Catalunya començà a dir-se que n'era la causa principal lo no haver concorregut lo Rey a Catalunya per tindre còrts al tèmps de la coronació, haver-se negat a concedir privilegis y altres invents per l'estil qui no consten en lloch algun; y, de fét, ningú no s'és deturat a comprovar aquestes opinions, contentant-se ab referir los fets sens esbrinar-ne les veritables causes. Un sol escriptor és passat per demunt de tals llacunes y contradiccions, com a interessat en esclarir un afer en lo qual intervenen principalment personatges qui éren l'objécte preferent de la obra que li valgué justament aquell títol, essent,

per altra part, autoritat regoneguda per rahó del ofici que exercia: tal és l'antich arxiver de la Corón a d'Aragó, Monfar qui, amparant-se dels documents facilitats per lo rich deposit que tenia al seu càrrech, escrigué la reputada *Historia de los condes de Urgel*. Ab semblant guior, y valènt-uos d'altres documents, encare eczistents, que-s conserven en los antichs registres, anam a tractar de la rebelió feudal en témps del rey En Pére, cercant les veritables causes y allogant los fets per l'orde que cronològicament los correspon.

Les rebelions de Catalunya de què are-ns ocupam, ténen per naximent l'anterior desorde introduhit en la familia de Urgell, ab motiu dels dóbles casaments del seu darrer comte En Alvar, sement de continúes discordies, plèts, anatemes y usurpacions, segóns podrà recordar lo llegidor, y després un principi de discordia més fresch entre lo metéix rey En Pére y son germà lo rey de Mallorques, per efècte de la disposició testamentaria del pare, perjudicial, per ésser excessiva la donació a favor del segon fill, als ulls del primogènit e immediat successor a la corón a. Serà de observar lo primer punt en la nostra relació, y al seu témps justificarem lo segón, qui ha de donar contínuus y desastrosos resultats témps a venir, parant-nos are no més de prompte en les relacions qui lliguen als diversos personatges de la rebelió y de les dues families a què abans aludirem.

Recordarà lo llegidor que lo nou rey de Mallorques, lo segon fill del rey En Jaume, s'emullerà ab Esclaramunda, filla del comte de Fóix. Lo qui duya aquest títol en aquesta ocasió éra lo fill, y, per tant, conyat del rey de Mallorques, al qual s'és de parèr que prestava homenatge per lo senyoriu de Carlades que possehia. Era també germà lo dit comte de la senyora qui-s maridà ab lo desventurat y poch actiu En Alvar, comte de Urgell, dels fills del qual, apellats Armengol y Alvar, éra ensémps lo de Fóix tutor y protector. En lo repartiment dels béns del dit comte En Alvar, repartiment que anà fent-se gradualment, y en virtut del qual vigué a romandre incorporat lo comtat d'Urgell a la Corón renunciats per lo seu germà Guerau a favor del Rey te

los drets que li pertocaven en los estats d'En Alvar y sóbre lo comte de Fóix, per rahó del vescomtat de Castéll-bò—reservant-se solament en franch alou algunes viles y castélls, entre altres cambis que-s féren,—resulta la donació verificada per los marmessors d'En Alvar a favor d'En Maymó de Castéll-aulí y Ee Berenguer de Cardona, executors del testament d'En Guillèm de Cardona als quals cedí lo llogar de Llorenç, sóbre la qual possessió *enquietaven*-los continuament, per què tinguéren que demanar guiatge y seguretat al Rey. Y finalment, ja en 1273, demanant En Guerau al Rey alguna esmena, per çò com no tenia efécte la donació que li havia féta vescomtat d'Ager y demés llochs y pobles de la vall, car lo del vescomte de Cardona y los seus valedors la possehién, va percebre (diu lo Monfar) lo Rey lo dret que pertocava a En Guerau, y en recompensa d'axò li donà lo castéll y vila de Vallobar, y lo castéll y viles de Laguarres y de Lesquarte en franch alou, y encare lo castéll y vila d'Estopanyà, en feu, ab obligació de donar-ne les tinences: emperò que no aconseguint En Guerau lo comtat d'Urgell per via de justícia, aquesta fós de ninguna valor, y les coses tòrnassen com estaven ans de fer aquest cambi.

Per aquestes annatacions dóna-s bé a enténdre que un metéix interès general lligava los rebetles y los seus move-dors, qual éra lo desordenar lo territori, entant que En Pére estava enfeynat ab los sarrahins de Valencia, per ocasionar un destret al Rey, y axí quiscú fer valdre son dret confórme fós més convinient als seus interessos. Ab lo sistéma de compensacions, cambis y revocacions, adoptat per necessitat en època tan embullada, no havien de mancar de precis injustícies e ilegalitats; y axí, mancomunant-se tots los ambiciosos discontentadiços, verament perjudicats, y los venjatius, en un desordenament general, podíen percaçar açò que, en pau y d'ún a ún pot-ser no aconseguiríen séns passar per los rigorosos tràmits de la justícia.

En tal estat, En Armengol, qui éra lo primogènit d'En Alvar, recordant la explicació féta al pare y los drets del seu oncle En Guerau, podia tal vegada, ajudat per lo comte de

Fóix (y qui sap si per lo rey de Mallorques), reclamar per a sí lo comtat d'Urgell. Lo patrocinator d'aquests, ab lo pre-tést de defensar als nebots y afillats, y ab la força de les armes, per ventura arrencaria un pacte del futur comte d'Urgell, ab lo qual se rompéssen totes les trabes posades en lo vescomtat de Castéll-bò en témps d'En Guerau y d'En Jaume I, alhora que, favorejant ab sa nova actitud les mires del rey de Mallorques, per ventura aplanaria ab aquest les questions procehents del senyoriu que possehia, del qual éra senyor suprèm lo monarca mallorquí. Ben segur que aquest, atalayant dés del Rosselló lo comportament del seu germà envers los eczigents feudataris de la terra, haguéra estat més, o menys çondescendent ab lo rey d'Aragó, qui requiría-li que abdicás de sa jurisdicció absoluta y que-s confessas (com va conseguir-ho) vassall y feudatari del primogènit, sèns usar en los seus Estats d'altra moneda que la barcelonina, fent cap a les crides militars del rey d'Aragó y aximetéix a les córts que-s tinguéssen al Principat de Catalunya; y per fi, qui duptar pot que ab mires d'especulació se moguéssen igualment los Cardones, ja que havien possehit béns que pertanyéren al difunt comte En Alvar, sóbre la possessió dels quals se *veyen alormentats*, y ja que lo Rey, per les instancies d'En Guerau, calgué-li despullar a aquells del vescomtat d'Ager y demés pobles d'aquella vall, que possehien, corresponent al altre, lo qui també, si *per justicia obtenia* la rahó, podia encare despullar los Cardones de çò que-ls donaren en compensació de çò que possehiren abans.

Llaços de parentesch, egoisme, especulació, odis no satisfets y compromisos de vassallatge: veus-ací de fét çò que promovía l'alçament dels barons de Catalunya, essent tan solament motius que, en ocasions donades com la present, traduhien los querellants, per habitut, en trencament de llurs libertats per lo Rey, con aquest no satisfeya llurs eczigencies y fantasies. Aquestes són les veritables causes y nó les alegades per lo Desclot y per quants l'han copiat; nó trencament de furs y privilegis de la terra, qui en general estigué a favor del Rey, com veurèm; nó mancament de concórrer

les còrts con ni éra vingut lo Rey a Catalunya, ocupat en afers de major utilitat a tota la nació, la guerra contra los maures de Valencia; nó, per fi, la excusa (com creu lo Feliu) d'havér romas indecisa en les còrts de Lleyda y en tèmps d'En Jaume I la qüestió de «si los feudataris, en virtut del usatge *Princeps namque*, devien seguir al Rey en les guerres forasteres», puix que ningú ni-s recordava ja de aquella indecisió, ni era gens avantatjós de renovar-la, per no tractar-se llavors d'anar a la guerra ab lo Rey o séns lo Rey, ni, en cas de renovar-la, de res no serviria la indecisió primera, ab tal que en la nova ocasió observas estretament l'usatge, com axí ho féu, al oferir-se.

De la explicació incompleta dels antichs historiadors facilment ne deduhiria lo llegidor havèr-hi en tals aveniments tirania per part del Rey; emperò, apregonades aquestes causes; calculat lo perjudí que éra per la nació distraure el Rey de la guerra de Valencia, privant-lo de majors forces—com axí ho manifestà lo metéix En Pére, per bóca del seu embaixador, l'abat de Beruela, al rey En Sanxo de Castélla,—y portats a la memoria los mals exemples que, ja de lluny, anam aduhint, dels richs-homens d'Aragó y dels llurs dexebls posteriors, los feudals de Catalunya, qualsevol compendrà que la tirania és de part d'aquests; y que solament podria ésser vençuda aplicant lo Rey los dos grans remeys que ja posà per obra son pare, a sabèr, gran inflexibilitat ab los ambiciosos y avalotadors con ninguna rahó no-ls favoreix, o entussiasmar-los ab lo plan d'una nova empresa en terres forasteres, per fer-los-hi oblidar sengles pretensions ab la esperança de major llógre.

No dexaria En Pére de conèxer lo fitó ón s'adreçaven los nomenats descontents, la trama qui-ls ajustava los úns als altres, y lo remey que calia aplicar la hora que no pogués ja prescindir d'escusar-los llurs sobergaríes; axí, que no abandonà per élls lo setge de Montesa ni la guerra de Valencia, s'acontentà ab escriure dés de Xàtiva al metéix comte de Róix y al seu nebot Armengol d'Urgell en lo Juliol del 1277, dihent que, abans d'excudir-se, ogen lo tremès séu, qui

éra En Esteve Cardona, reboster de la Reyna: lo metéix encarregà, per via de carta, a En Roger comte de Pallars y altres nobles, y per endavant féu cridar (al 5 de les calendes de Juny) tots los cavallers y propietaris del regne de Valencia per que compareguéssen, la diada de Sant-Joan, llà ón ell estigués, y aximetéix al arquebisbe de Tarragona, bisbe de Tortosa, abat de dontaragó, prior de Roncesvalls, bisbe de Segorb, Mestre del Témple, castellà d'Amposta y Comanador d'Alcanyis y de Mont-blanch, per que anassen a trobar-lo ab tota la llur gent ben armada (*cum familia militum bene parati*), volent dir tot axò que feya grans preparatius per acompanyar-se d'un gros estol, si convingués, en lo cas de que los rebetles, ja benigneament amonestats, no volguéssen desistir del llur propòsit. (1)

Los documents en què aquesta relació reposa acaben de confirmar la nostra opinió anterior de que los primer actes de irrupció y barreig per los sublevats qui seguïen lo comte de Foix fóren en lo 1277, y que fins al any següent no vingué lo Rey a Catalunya a tirar avant l'enèrgich plan que portava recòndit en lo pit dés que guerrejava per la patria a Montesa, sèns que vinguéssen a ajudar-lo aquells qui, en lloch de salvar aquella, s'entretenien en saquejar pobles y en regar la plana de Urgell ab sanch de desventurats e innocents vassalls. Interim, donchs, lo Rey va aparellant-se; entant que treballa al futur plan de conquèsta, ab què ha d'aplegar tantost al seu entórn tots los nobles fehels e infehels, vejam còm duguèren a cap los rebetles llurs primers actes y quin fôu lo pretést ab què disfreçaren llurs cobejoses pretensions.

No havèm sabut descobrir en lloch algun la veritable excusa que alegà lo comte de Fóix per entrar, ab En Armgol d'Urgell ensémps, esvahint lo comtat d'aquest nom no més ún troba que-s relata com abdós combatèren molt: llochs y pobles dels qui llavors podien nomenar-se de reyalench, posat que lo Rey s'intitulava a-les-hores comte d

(1) Veja-s *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, registre 38, fols. 194 y 207.

aquell antich comtat, assegurant lo Monfar que *arruinaren tota la terra*, y que lo bisbe *fôu notablement damnificat*, çò que-ns fa congecturar si la principal avorrició éra solament contra los qui exercien més jurisdicció, havènt-n'hi prou ab atropellar a aquests per que ho fós aximetéix tot quant de aquesta depenjava, y per tant un hom s'esplica com los dos citats comtes, per havèr-la perduda lo d'Urgell en los dominis dels seus avant-passats, fôssen los qui *séren major dany*.

Esplegar les relacions feudals que mijançaven entre los nomenats *valedors* d'abdós comtes y d'altres qui-ls seguien, y esbrinar si aquets deliberaren ésser rebetles per amistat o per deute ab aquells, fóra difícil; emperò consten los noms llurs, que reproduheix l'historiador d'Urgell, y son: En Alvar, germà d'Armengol d'Urgell, En Arnau Roger comte de Pallars, En Ramon Roger, En Ramon d'Anglesola, En Ramon Guillèm de Fossa, En Guillèm Ramon vescomte de Vilamur, En Pére de Mont-cada, En Berenguer de Puigvert, En Guerau Alemany de Cervelló, y son germà, En Pons de Ribelles, En Huch de Troja, En Guerau y Berenguer Despès, En Gispert de Guimerà, En Guillèm de Belle-ra, En Ferrer d'Abella, En Pons Çacosta, En Ramon de Boxadors, En Pons d'Oluja, En Joan de Pons, En Guerau de Meyà, En Guerau d'Aguiló, En Jaume de Péra-mola y d'altres. Com de costum, y segóns havien ja fét alguns dels metéixs ab pretésts anàlechs en témps del rey En Jaume, trametèren are llurs cartes de desafiú o deseximent al Rey, y «se confederaren, diu lo Monfar, de fer guerra al Rey, encare que absent y ocupat en la guerra dels maures.»

Lo bisbe d'Urgell, En Pére d'Urch, com a més perjudicat, posà lo Rey a noves de çò que passava, estant aquest a Montesa, y signà de dret davant éll, prometent-li estar a çò que fós de justícia. Llavors envià En Pére una lletra al comte de Fóix (y no éra la primera vegada), pregant-lo y manant-li que desistís de fer dany al bisbe y en los seus béns y esglesia, tant més quant estava disposat lo dit prelat a respectar allò que fós de justícia, y explicant-li en les propries

lletres reyls que «no éra cert que fós costum a Catalunya fer guerres als enemichs; y que, si tal deyen los barons, s'entenía en tot cas ans bé entre cavallers, que no contra clergues, y menys encare havent aquests firmat de dret en poder del Rey.»

La data d'aquest document es de Xàtiva a 4 de les nones de Juny del 1277 (1). Emperò, prova és del ningun efecte d'aquesta lletra, que poch després En Pons de Ribelles prengué ja los castells y llochs d'Aguilar, de Çaclusa y Dançamora, y En B. de Josa lo castell de Tuxent, qui éren de la mensa bisbal d'Urgell. Al sabèr-ho lo Rey, manà als detentors que restituissen los dits castells, y que si no ho feyen, En F. de Liçana, governador de Catalunya, o son lloch-tinent, los tragués de pau y tréva, manant a tots los veguers, batlles, pahers y demés oficials reyls y sotsmesos, que, essent requirits, donassen sèns triga favor y valença al bisbe y als seus vassalls y béns o coses.

Al veure los barons la actitud del Rey, insistiren en la llur lliga, y li trametèren noves cartes de desafiu o *deseximent*, de què En Pére no-n féu ningun cabal, per posar-los, ben segur, més en recel, si bé prometent-los d'estar ab élls en quant fós de justicia y esmenar-los justa e degudament. En comptes d'adherir-se a la prometença del Rey, continuaren los rebetles en llurs malifètes, corrent ab llurs gents totes aquelles terres, especialment les del bisbe: y axicom abans En Pére encarregà la vigilancia al procurador general de Catalunya, manà llavors al governador d'Aragó, En Ramon de Mont-cada, que ab la gent que tenia anas en ajuda del bisbe, y altretant manà als batlles de Ribagorça y Pallars, y als veguers de Cervéra y Urgell. Encare més: lo dit Estève de Cardóna, reboster de la Reyna, anà, per orde del Rey, a tractar ab lo comte de Pallars, En Guerau de Cabrera, En Guillèm d'Anglesola, En Ramon de Peralta, En Ramon de Cervéra, En Ramon de Mont-cada, En Bernat y En Ramon d'Anglesola y d'altres, per que donassen favor al

(1) *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, registre 38, foli 195.

bisbe y anassen contra los comtes de Fóix y d'Urgell; manà que los concells de Lleyda, Tamarit, Almenara, Camarassa, Cubells y Mont-gay s'ajustassen per contrastar-los, y escrigué a tots los altres barons de Catalunya que, per tot lo mes de Març vinent, estiguésseh aplegats, per anar-lo a servir contra los comtes de Fóix y d'Urgell.

Aquesta darrera crida, posterior a la ja referida del Juny de 1277, y, per tant, corresponent al any immediat, dóna-nos a conèixer la resolució estréma del Rey, y comprova que sa vinguda a Catalunya no fôu, segóns provarem, fins al 1278. Ignoram si totes les forces convocades en lo Juny anterior hi féren cap o no; emperò algunes ne concorrerien aquesta vegada a la nova crida si no seguiren en companyia del monarca dés del any anterior: afegint a aquestes totes les altres darrerament cridades ab especial obgecte, y sóbre-tót les municipalitats—quí éren, en general, més partidaries del Rey que no dels senyors, de les fantasies dels quals solien sémpré ésser víctimes,—no dexaria d'aplegar En Pére un estol numerós, com axí suposen los cronistes que éra. Ab tan eficaç preparatori, no li mancava més al Rey sinó efectuar lo plan que hagués concebut, y dexant de banda, com assegura l'historiador darrerament citat, tots los afers d'Aragó y de Valencia, ab les hosts qui éren vingudes a la seua crida, féu la volta de Catalunya, passant al comtat d'Urgell en ocasió que lo comte de Fóix havia prèns Pons y Mont-magastre, fent-s'hi fort. No bé s'acostà l'estol del Rey, que los entoçudits y agosarats senyors, aquells qui ab tals fums sabien enviar cartes de *deseximent* al Rey dés de lluny, y entant que ell estava enfeynat en afers de més entitat per la patria comuna que no la reclamació d'un feudalet qualsevol, donaren ja prova de la llur feblesa, de poca dignitat y de llur estre-mada lleugeresa. Lo comte de Fóix, no considerant-se prou gur, e inapte per resistir, se trasladà a Ciotat, castèll molt és fort, en lo vescomtat de Castèll-bò, ab cor, aparentment, defensar-se; y los vescomtes de Cardóna y d'Àger (no sam qui fós aquest, pot-ser lo germà d'En Armengol o un re qui interinament lo possehiria), escapant-se com millor

poguëren per altre costat, per no raure en les mans del Rey, fortificaren-se a Balaguer y altres castells.

Entretant En Père s'apoderà de Pons y Mont-magastre, y, transladant-se sèns triga a Agramunt, posà setge a la vila y castell, ab igual intenció. N'hi hagué prou d'aquest aparat per que s'esboyrassen totes les bafarades dels sediciosos, puix, en tal situació, compareguèren mijancers per donar fi aquelles revoltes, l'arquebisbe de Tarragona y l'abat de Poblet, y aconseguiren establir pau entre lo Rey y los comtes y llurs valedors, podent ací deduhir-se, per la condescendencia del agreujat Rey, de part de quí estava la tirania, y si, per tals colps de mà, apart de les seues més altes qualitats, féu bé la Historia en donar-li nom de *Gran*.

Reduhien-se los tractes proposats per los mijancers a oferir que los comtes y demás barons deposarien les armes si lo Rey los feya dret y ls donava çò del llur; y per millor cimentar aquest ajust—quí no dexava de convenir al Rey per no tenir destorbs al tractar d'una gran empresa, y poguér portar-hi a costat séu tots los senyors dels seps estats,—haguèren recòrs al remey diplomàtich d'altres cassos anàlechs: fôu proposat lo casori del infant En Jaume, fill segón del Rey (aprés Jaume II), ab la filla primogènita del comte de Fóix y de Na Margarida, filla única y hereua d'En Gastó de Mont-cada, senyor del Bearn, bonich bocí per lo rey d'Aragó, posat que eventualment venia a assegurar la agregació venidora a la Coróná d'aquells dos importants estats, Fóix y lo Bearn, ensémps que d'aytal guisa esquivava també la successió en lo primer estat de part de la reyna de Mallorca, y llevava al seu germà la valença que sèmpre podria tenir per part dels parents de sa muller. Tant regonexeria En Père aquests aventatges que, obrant sèns dupte ab la necessaria diplomacia, no palanquejà, per contemplació d'aquest matrimoni, en fer donació al Infant de totes les terres quí tenia a Ribagorça y Pallars; y lo comte donava a sa filla vescomtat de Castéll-bò, y morint éll sèns fills mascles, comtat de Fóix.

Ab semblant esperança, no cal dir que lo comte de F

recobrà la favor del Rey, al qual suplicà, profitant la avinentesa, que lo comte d'Urgell, çò és En Armengol, lo companyó de revolta fós restituit en lo seu comtat y cobras tots los pobles y castells d'aquell estat, qui estaven en podèr del Rey y aquest, «qui no desijava altra cosa, afegeix l'historiador, d'Urgell, sinó complaure lo comte y obligar-lo més en son servey, s'hi avingué, y estant a Agramunt, li donà a En Armengol en feu del dit comtat d'Urgell y lo vescomtat d'Ager, segons usatge y costuma de Barcelona, ab totes les viles, castells y llogars grans y petits, homens y fémbres, y jurisdiccions, ab tot lo demés que hi havia en aquells lo comtat y vescomtat, ab gran llarguesa y compliment.»

Subsisteix encare lo document qui prova aquesta enfeudació, y lo Monfar lo reproduheix en sa obra, essent molt notable lo seu contingut, per quant, après de reservar-se lo Rey la valença dels seus vassalls contra qualsevol qui l'ofengués, les tinences de tots los castells, los rompiments, en certs cassos, de pau y tréva, y lo coneximent del metéix, se obliga lo d'Urgell a concórrer a les convocations generals de còrts, com los altres nobles y cavallers, no obstant d'havèr resistit los seus antecessors a aquesta obligació en altres témps: de manéra que ab aquest tracte percaçà En Pére tenir vassall y feudatari séu lo successor d'uns prínceps qui en los primers segles de la reconquésta se consideraven iguals als comtes de Barcelona.

Porta lo document la data del 3 dels idus de Desémbre del 1278, y per aquesta y per la autenticitat del escrit çhi haurà qui dupte de la època en què tinguéren lloch aytals fets, y podrà algú concebre com s'hagen transformat aquests per historiadors formats? A conseqüència del metéix, en 17 de Desémbre del metéix any, lo comte, en presencia d'alguns magnats de la córt del Rey, féu-li homenatge per tot lo comtat d'Urgell y vescomtat d'Ager, confessant y regoexent tenir-los per lo Rey ab los càrrechs y obligacions reerides.

Intervinguéren, per obtenir la donació del comtat, En rnau Roger, comte de Pallars, En Ramon de Peralta y En

Pons de Ribelles, y noresmenys En Père Martineç d'Artesona, justícia d'Aragó, los qui tractaren que, tantost aconsiguí, asseguras lo Comte al Rey de pagar-li en l'espai de deu anys, ab deu iguals pagaments, çò que li devien del temps d'En Àlvar ençà, en compliment de què obligà En Armengol al Rey totes les réndes y profits del comtat y vescomtat y altres feus, donant per fiança lo comte de Fóix, a qui encarregà lo Rey la administració de tót, ab lo pacte de que la dita comanda la tingués com en feu lo Rey per vuyt anys, romanent en podèr d'aquell tots los fruyts, fins que En Armengol atenyés en edat de vint-y-cinch anys, en la qual ocasió tot quant lo de Fóix tenia en comanda passaria al d'Urgell ab los metéixs pactes de la donació. S'hi obligà l'acceptant y aximetéix son germà En Àlvar, qui s'intitulava vescomte d'Àger, a prestar homenatges la hora que per lo Rey ne fóssen requirits; donà lo Rey als contractants la seguretat de no pertorbar-los en les llurs possessions, y adhuc féu-se intervenir l'abat del monestir de canonges regulars de Sant-Père d'Àger, per quant aquesta població, ab la seua vall y castèll, estava en feu d'aquella casa religiosa.

Los avantatges d'aquests tractes no-ls pot desconèixer lo llegidor per çò que en part ja manifestarem. No obstant, crehent que començaven a havèr-hi veritables dissensions entre abdos germans reys, fills del *Conqueridor*, si En Père recelava (com bentost anà acreditar-se) que lo rey de Mallorca respectaria per egoisme la política francesa, per causar-li enuig, y si En Jaume veyia befat lo seu dret, sóbre-tót ab lo mancament d'ajuda que abans li haguérén prestada per reclamar del comte de Fóix y dels demés barons qui-l seguien, és d'esperar que aquells tractes no-s complirien de bona fè; y sia per mals exemples d'En Père o per intrigues d'En Jaume, acabaria allò per recels y desconfiances, lo resultat de les quals fóra l'anulació del contracte en l'esdevenidor, y, sens remissió alguna, la aplicació per part del Rey del plan que ja havia concebut y no complert la primera vegada per acabar ab les ambicions feudals.

Alguns autors confónen aquestes dues èpoques de l

guerra d'Urgell, çò és, la que acabam d'esposar y la qui vindrà després; y encare hi hà qui prescindeix de la primera, Desclot entre altres. Emperò distinctes són les dues, dexant entre la una y la altra l'espai suficient per altres successos qui interessaren al Rey o a la Nació en general, durant los quals los mals exemples o les intrigues a què abans nos referim anaren aplanant lo camp, per revifar la metéxa situació que presentava Catalunya ans que En Pére vingués de Valencia.

Ningú no sap del çert lo maneig que hi pogué havèr tan bell punt com lo rey En Pére va reconciliar-se ab los comtes de Fóix y d'Urgell; emperò és cosa certa (y tots los autors s'acontenten ab donar-ne la nova exuta, sèns comentaris) que lo projectat casament ab la filla del comte de Fóix no tingué efecte. Perduda la esperança, per part d'En Pére, de fer noves agregacions als seus Estats y de llevar favoridors al seu germà, pot-ser que-s penediria de sa generositat, experimentaria los efectes del cambi lo d'Urgell, y lo de Mallorca, qui tenia necessitat d'amostrar-se sumis a les eczi-gencies del seu germà, no miraria ab indiferencia la nova revolta dels barons, puix, afexugat per aquella lo primogènit de la casa d'Aragó, per ventura seria més transigent y considerat.

Axí de fét anà aparellant-se la segona part de la rebelió feudal, de la que nò tractarèm a continuació, sinó en lo lloch oportú, y puix que en l'entremijà no dexà de obrar ab política En Pére, prevenint-se aximetéix—y és un dels fèts més notables llavors esdevinguts, y en gran relació ab los que després esdevenen, la lluyta entre los dos germans per rahó dels drets hereditaris respectius,—d'aquella nos ocuparèm, anch que sia de passada, per ésser la reexida obtinguda en aquesta època, naximent de gréus y complicades questions en l'esdevenidor

Séns renovellar ací les diverses disposicions d'En Jaume obre lo mou de dividir los Estats qui estaven sòts lo seu domini entre sos fills, per havèr-les esplicades amplement en regnat d'aquest monarca, y cenyint-nos al darrer testa-

ment en virtut del qual restaren aquells repartits entre En Pére y En Jaume, titulant-se respectivament rey l'ún y l'altre, lo primer rey d'Aragó y Valencia y comte de Barcelona, y lo segón rey de Mallorques, comte de Rosselló y de Cerdanya y senyor de Mont-peller, dirèm que, segóns lo costum d'aquell témps, tan senyor e independent éra en los seus Estats lo Mallorquí com en los seus lo primogènit d'En Jaume, sèns que hi hagués rahó ni lley per fer al ún de inferior condició que l'altre.

Mirat dés d'are semblarà ilegal, no solament la partició, sinó fins la donació; emperò en aquells segles çò que-n deyen lo Reyal Patrimoni éra de dues menes, lo particular de la familia regnant, que ben clares vegades se nomena, que gayre-bé may s'aliena sòts aquest caràcter, com són palaus, jardins, etc., y que fàcilment se confón ab l'altre, consistent en tot quant per qualsevol rahó, depénja de la Coróna y està sòts la seua jurisdicció, y d'aquest, per costum legal o ilegal, emperò admès, disposava lo monarca, tant axí com en altres nacions, dés de llunyadans témps.

Sòts lo punt de vista de legalitat és inquestionable lo dret d'En Jaume de Mallorca y roman resolta la injusticia del rey En Pére; emperò si un hom té en compte que ningúna legalitat acompaña l'origen de certs dominis, y que la lley és dictada molts cops per la força, adoptant-se com a tal lo resultat dels *fèls consumats*, no res tindria de particular la eczigencia del primogènit d'Aragó en aquells témps, y fóra legal tot quant pogué consentir lo segon-gènit davant la eczigencia deson germà, més poderós. Nosaltres no podèm acceptar jamés aquesta legalitat, y los antichs historiadors, al tractar aquest punt, han cercat solament la que en tal cas hom podria suposar en la rahó donada per En Pére de que la herencia del seu germà éra excessiva y, per tant, perjudicial a la casa paterna, per éll representada, çò que és indat, per no tractar-se d'una legítima, sinó d'un veritable retatge assenyalat per lo pare.

No han jutjat generalment aquells escriptors al espc lo reyal plany, mas nosaltres, baldament passèm més av

que élls rebujant la legalitat suposada, no perçò culparèm en absolut En Pére, puix, darrera la rahó legal, que podia ésser una excusa, hi havia una altra rahó més forta, la rahó diplomàtica, la convenença d'Estat que obligava al rey d'Aragó a ésser previst y a obrar com obrà al volèr transformar la darrera disposició del seu pare en perjudici del seu germà lo rey mallorquí. Deya lo testament, signat a Mont-peller en 1272, que l'infant En Jaume éra instituit hereu (axicom lo seu germà En Pére a Aragó, Valencia y Catalunya) en lo regne de Mallorca, en les illes de Menorca e Iviça; en los comtats de Rosselló, Cerdanya y Conflent, en tots los feus que allà ténen y deuen tindre los comtes de Fóix y d'Empuries, en Coplliure, Mont-peller y en tot lo seu domini y castells, y en tots los drets y pertinences del vescomtat de Carlades. La estensió de terra que ocupen aquests estats, no hi hà dupte que ún la pot considerar com a porció soberga per ésser desmembrada de la nació antiga: emperò, més que sa estensió, perjudicava a la confederació catalano-aragonesa la stiuació que ocupaven los estats components del reyalme mallorquí; puix colocats lo Rosselló y los altres estats insulars a la frontera del reyalme francès y encare implantats alguns (com Mont-peller) dins aquest territori, per poch feble que fós lo rey allà imperant, fàcil seria que, ab lo témps, la supremacia francesa enjovas lo reyet fronterer, y estengués lo seu domini fins al cor de Catalunya. Units ab aquesta lo Rosselló y la Cerdanya éren un gran baluart apte per resistir tot l'ahurt francès: emperò separats los dos darrers comtats, per ventura fins vindrien a servir de palanca per dur a cap algun díe lo cobejós somni encomençat ja en témps dels Carlovingis y que acabava de verificar-se desmesuradament en los témps immediats, en los de sant Lluís, contemporani d'En Jaume *lo Conqueridor*.

Feble podia ésser lo rey de Mallorques, ocasionant sa feblesa tals dalt-a-baixs; podia de fét desaparèxer del seu domini lo senyoriu de Mont-peller; podien hostatjar-se algun lloc, aparellant-se per conquistar-nos, les tropes franceses al Rosselló, y ja fós axò traydoria del invasor o fluxedat del

invasió, al cap y a la fi formant una metéxa nació originariament Mallorca y Aragó, abdós reys, units y obrant ab lleialtat, podien conjurar les tempestats qui menaçaven: emperò si per dissort algun día lo mallorquí, ans que fluix, se convertís en enemich y traydor; si per no perdre lo senyoriu de Mont-peller començava afalagant la casa de França, sempre gelosa dels dominis d'Aragó; si indiferent ab la casa paterna feya-s lo rey de Mallorques servidor dels Anjous, usurpadors de la Provença y de Sicilia—per la conquesta de la qual basquejava lo futur venjador del rey Mamfret, En Père d'Aragó,—si, per fi, pogué En Père conèxer (com és probable que son germà obrava ab deslleialtat y que més o menys tart s'afrancesaria en detriment de la casa catalana de Barcelona de ón abdos devallaven, ¿què li tocava fer al primogènit d'En Jaume, sinó inventar un pretést, per lo qual romangués enfrenat lo germà y privat de les fatals contingencies que feyen de bon preveure.

Escudam d'aytal manera En Père, crehent que no-l mogué la ambició al reclamar del seu germà que no fós rey independent sinó feudatari, y dexant-li en vida tots los avantatges que en la primera situació podria tenir, cosa que no fa un veritable ambiciós, puix, a havèr-ho estat, l'haguera destronat, ajustant los seus Estats als d'Aragó: l'escudam, per çò que los resultats a venir nos acrediten que no hi hagué errada d'En Père al sospitar; y si axí no fós, si no obrà En Jaume de mala fè, té en contra seu lo rey de Mallorques un gros defalt qui l'acusa, per lo qual sos propis sotsmesos haguèren de mirar-lo quan menys ab compassió, que tampoch no hi guanya gayre la honor d'un rey. Si l'hereu d'En Jaume lo *Conqueridor* a Mallorques estava segur del seu dret; si vàlit éra lo testament del pare, ans que fer-se vassall del seu germà li calia morir ab tots los séus: mas, en lloch de fer-ho axí, s'humilià, signà de dret prestant homenatge primogènit, se regonegué vassall, y en la lley feudal, lo a tal se confórma, no deu convertir-se jamés en *bausador*, vorejant al enemich del senyor suprèm; car en semblant deu esposar-se, per sí y per tota sa descendencia, a com

tar los mals que sa inconseqüència, fluxedat o hipocrisia puguen reportar-li en tèmps proper o venidor.

Per los indicis que hi hà, havèm arribat a comprendre que En Pére desconfiava ja de son germà a ran de la mort del pare, posat que havènt-li demanat En Jaume lo testament y codicil d'aquest, li respongué En Pére (a 11 de les calendes de Desémbre del 1276) que-ls tenia en son podèr y *que-ls hi dextaria veure en presència d'àrbitres o jutges, jatsia fòssen contra éll* (1). No sabèm què mijançà després entre abdós germans, y lo primer document conegut és casualment la sortida de la qüestió, çò és, lo regoneximent fèt per En Jaume a Perpinyà, a 13 de les calendes de Febrer del 1278 (2), en presència dels cònsols y la major part de la universitat, en virtut del qual, après de promogut plèt per En Pére, qui deya pertànyer-li a éll com a rey d'Aragó tot quant possehia son germà, y *volent donar fi per mijà de composició o transacció, e per conservar lo vincle d'amor fraternal*, reb En Jaume en feu honrós del seu germà tot quant lo pare li donà per donació absoluta y com a règne propi, comprenent los Estats abans referits, çò que fa volenter e a *grat-scient e per sa plana voluntat*, transferint a En Pére y als seus successors lo dret domini, y confessant que ho posseheix no més que en nom séu (3).

Aprés d'aquest document ningun altre n'hi hà qui ho contradiga, y encare que per algun fèt (que advertirèm al seu tèmps) sia de deduhir que lo mallorquí profitava totes les ocasions per enfastigar lo seu germà, emperò no podríem justificar-ho per algun escrit, si lo metéix, ab un altre de posterior, no-ns revelas en part çò que féu son germà al tèmps de la enfeudació, y çò que fôu tingut de fer per força,

(1) *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, registre 38, fol. 88.

(2) Ací lo Zurita, com de costum, per oblidar-se de que lo compte és de Incarnació y creure, de consegüent, que per lo Janer començava un altre any, estampa que-s féu aquest regoneximent *a veinte del mes de enero del año de la Natividad de nuestro Señor 1278*, lo qual no és veritat.

(3) Per aquest y altres documents citats a continuació, veja-s la *Colección de documentos inéditos del Archivo de la Corona de Aragón*, vol. XXIX, plana 119 y d'altres.

que pot ésser molt cert, mas que prova que obrà per pòr durant la vida de son germà, no gosant ni tan solament protestar dels actes d'En Père tant com visqué. Es l'espressat document una protesta féta davant En Jaume Jofre, jutge ordinari de la curia del batlle de Perpinyà en lo Setembre del 1295 (deu anys après de la mort d'En Père), en la qual diu que la disposició del pare fôu acatada per abdós germans, per via de homenatge; que En Père, a instancia d'En Jaume, aprovà favorablement la divisió de terres entre los dos germans (lo qual per ventura no sía gayre cert); que, mort En Jaume lo *Conqueridor*, vingué En Père contra aquell jurament y disposició, pretenent que li pertanyia tot l'heretatge del seu germà, per tal que fins atemptà moure-li guerra (1); que En Jaume se valgué de la Esglesia Romana demanant favor, y que, havent-la-hi negada, no considerant-se ab prou força per contrastar al germà major y prè de pahor y de temor (*metu et timore*) per efècte de les menaces y terrors que li procurava, no tingué altre camí que acceptar per necessitat lo mencionat feu honrós, etc.; de manéra que, a creure de bona fè lo contingut d'aquest document, y prescindint de si lo penediment lo pogué dictar con ja no hi havia la causa de la temor, havèm de convenir que en l'entrevall dés de la primera pretensió d'En Père a la data de la enfeudació, se resistí En Jaume y acudí a Roma, y solament per veure-s desahuciat y sèns esperança accedí al cap-devall en sa humiliació *gratis et de certa scientia ac spontanea voluntate*, venint açò a provar que va saber fingir, o que no li costà tant d'accedir com després suposà.

Aquest aveniment, com és de veure per la data, és lo que-s complí (segóns indicarem) après de la primera volta de finir la rebelió dels barons de Catalunya; y tant seria la idea d'En Père d'enllestir, un colp aconseguit l'arranjament, l'afer de Mallorques, que, segós aferma lo Zurita, estant e-

(1) Ja anirà vehent-se més avant, la hora de la irrupció de Felip l'Atrí contra Catalunya, la gran rahó que tingué En Père per moure guerra al germà,

care lo Rey a Agramunt envià requirir a En Enrich, comte de Rodes, que vingués a la seua còrt, a fer lo regoneximent per lo feu del vescomtat de Carlades, y pagas lo tribut que per éll feya y per que li servis en la guerra contra lo comte de Fóix, «lo qual, afegeix l'Annalista, féu-se per torcedor contra lo Rey de Mallorques, qui no volia regonèxer lo feu al Rey per aquell Estat y per los altres que li dexà lo Rey son pare».

Per l'acte de regoneximent dóna-s a entendre que, après de vençuts los barons, se trasladà lo Rey als Estats del seu germà, y sens que sapiam çò que pogué esdevenir en l'entreval ab aquells, pot-ser no fóra difícil assegurar que, ja en aquesta ocasió, los plans del casament del infant En Jaume ab la filla del comte de Fóix restaren frustrats, suposant cert axò que diu lo Zurita de que al veure-s a Perpinyà lo rey de Mallorques y lo d'Aragó, anava ab lo primer En Roger Bernat comte de Fóix, conyat seu, y que pensant llavors lo d'Aragó reduhir-lo a son servey *no-n pogué exir*, afehint tantost, après de donar comte del regoneximent, y parlant dels dos germans, «que fóu opressió y força, y en les llurs coses mostraren-se tòts-témps mal avinguts y molt discordants.»

Roman ab açò un germen de descontentament qui a la millor ocasió pot brotar de nou, ja que los personatges interessats en la primera rebelió no toquen los avantatges esperats après de la pau, llevat del comte d'Urgell, qui tal vegada no tenia prou caràcter per resistir les sugestions dels seus parents, a saber, del comte de Fóix y del rey de Mallorques. Dexèm-los a tots per are, y entant que los rebetles se mantenen aparentment apaybegats, y lo rey de Mallorques estoja dins son pit lo greuge del germà, al qual ret sotsmissió per necessitat, vejam què esdevé en lo pahis y en què s'ocupa En Pére, fins que les passades ambicions feudals se reviscólen y-l criden de bell-nou als camps d'Urgell.

Seguint a Castélla los desplaehers ocasionats per la successió irregular que allà s'establí, va veure-s lo nostre Rey,

segóns apar, instat alhora per les eczigencies d'En Alfons y del seu fill Sanxo. Va aquell trametre-li lo bisbe de Oviedo per suplicar-li que li retornas los infants, negant-s'hi En Pére, fét que cal inscriure en l'any 1278 per ésser consequència d'una assentada tinguda a Bayona y Sant-Joan de Luz entre don Alfons y lo rey Felip de França, ón vehent aquell la actitud d'aquest, que fins atemptat havia dos espedients en defensió dels seus nebots, la darrera en 1277, acabà per proposar que establiria lo régne de Jaen y-l donaria al un dels seus nets, emperò ab tribut y homenatge a Castélla. Aytal súplica produhí noves baralles en aquesta nació, reexint a ajustar-se ab los partidaris de Sanxo o a favorir los los reys de Granada y Portugal.

A consequència de la resposta d'En Pére instaria encare lo rey Sanxo per tenir assentada ab lo rey d'Aragó, y fóra aquesta la que menciona lo Zurita, dihent que vingué una embaxada en la qual anava lo bisbe d'Avila, y que acordaren tindre-s aquella entre Requena y Bunyol, ón se vegéren lo díe de la Exaltació de la Creu del mes de Setembre del 1279, «llà ón se concordaren en gran amigança y va obligar-se l'infant don Sanxo que-s confederaria ab élls don Alfons pare seu.» Encare duptariem si aquesta data pogué ésser eczagerada per lo Zurita, segóns sa manéra de comptar; emperò, sia com sia, la assentada de Raquena ha d'ésser posterior a la vinguda ací del bisbe de Oviedo, y anterior a la tornada del Rey a Catalunya per rahó de les noves revoltes, la qual creu immediata l'autor sus-are citat.

Prescindint de donar ab escrupolosa puntualitat la veritable data d'aquest darrer fét, y per si fós més anterior que no crehem, anam a donar noticia d'un fét notable esdevingut encare dins l'any 1278. Ja dés de llunyadans segles havèm vist la malvolença que va ostentant lo poble envers los juheus, malvolença que indignament van fomentant certs estaments, sés parar gayre esment en que los remeys aplica per abatre aquella raça estranya són oposats y contraris sans principis que los perseguidors representen.

Nosaltres, diferents dels homens d'aquells segles, re

nexèm los benifets que aportaven los juheus al comerç, tant que fins per la bona administració de les rëndes públiques calia raure ab élls, segons havèm vist en lo regnat anterior, en què gayre-bé tots los batlles generals del reyal patrimoni éren hebreus, o ja tenien-los com a assessors y administradors: emperò aquesta utilitat o necessitat que podien regonèxer y profitar los governants, éra desconeguda de la gent vulgar, qui segurament per aquesta metéxa circumstancia portava-ls avorrició. S'escroxirà lo lector, donchs, al sabèr que, engegats ab aquest odi popular, de què no haurien de participar, los clergues de Giróna esvahiren, saquejaren y apedregaren la Juhería d'aquesta ciutat, y no contents ab açò, talaren los horts y vinyars dels malaventurats hebreus y adhuc destruiren los llurs sepulcres.

Al tenir noticia de tan fers ultratges lo rey En Pére, es-crigué als seus oficials per que de totes les passades los esquivassen, castigant als delinqüents; y com fós mester, per trobar lo correctiu, manifestar per vía del nunci lo desplaier del monarca ensémps ab la ordinació estricta de la autoritat més competent, lluny los clergues incitadors de complir-la, o millor, fent-ne menys-preu, se-n pujaren los uns al campanar de la Seu, dés de ón seguiren ab les tremendes pedrades, y posant-se altres entorn del nunci méntre que llegía en los llochs públichs la orde del Rey, apagaven la seua veu ab cridoria y riallades per que los ohints no-n poguéssen haver la menor noticia.

Tras aquesta major soberguería, lo Rey insistí comminant gréus penes contra los qui axí pertorbaven lo públich repos, desconexien la autoritat suprema y comprometien ab aquest especial y mal exemple l'estament eclesiàstich, al qual pertanyien altres homens menys rancorosos y més ilusrats; y aquesta nova orde, junct ab una comunicació a igual lbgécte endreçada al bisbe, fóren espedides a Valencia, a 3^a de les nones d'Abril del 1278 (1).

Tocant al any següent, apunta lo Zurita la vinguda a la

(1) *Arxiu de la Coróna d'Aragó*, registre 40, foli 79.

córt del nostre rey y dels embaxadors dels reys de França y de Castélla, per confederar-se, diu, quiscun d'aquests ab En Père contra los seus adversaris, lo qual tingué lloch en lo mes de Novémbre, en la diada de la Presentació, lo metéix día, afegeix, ón «féu lo Rey mercè a En Jaume Pèreç, son fill natural, de la ciutat de Segorb, y donà-li per muller una senyora qui-s digué Na Sanxa Fernàndeç, filla de don Ferran Díeç.» La una y la altra embaxada serien preludi dels ordenaments que tantost se proposen, y sobre-tót la francesa no hi hà dupte que donaria per resultat la assentada del any següent, motivada, no ja solament per la qüestió dels infants de Castélla, sinó per les pretensions sobre Mont-peller.

Dés d'aquesta ocasió comença un continuat moviment entre la nostra córt y les vehines, per causa dels infants de Castélla que En Père conservava en podèr séu, oferint-li açò motiu per jugar la diplomacia de la manera més fina: Felip de França, interessat en lo benestar dels seus nebots los infants de Castélla, procurava afalagar lo rey d'Aragó qui-ls retenia; aquest acontentava don Sanxo y don Alfons de Castélla per tindre la seguretat de que aquests no-l destorbarien con atemptas la empresa contra En Carles d'Anjou, y don Sanxo tenia brasa per estar bé ab En Père crehent que de aquesta manera los francesos no farien irrupció a Castélla en defensa dels infants.

Encare que la tornada d'En Père a Catalunya no fôu fins al any vinent de 1280, crehèm que ja en l'anterior començaren los nous actes dels antichs rebetles. Los qui aquesta tongada s'ajustaren fóren los dos comtes, lo de Fóix y lo d'Urgell, ab lo germà d'aquest, En Álvar, lo comte de Pallars, lo vescomte de Cardona, En Pons de Ribelles, En Arnau Roger, nebot del de Pallars, En Ramon d'Abella, En Père de Tossa, En Guillèm de Canet, En Bernat Roger d'Erill, En Ramon Roger, En Ramon d'Anglesola, En Guillèm Ramon vescomte de Vilamur, En Père de Montcada, En Berenguer de Puig-vert, En Guerau Alemany de Cervelló, En Huch de Troja, En Berenguer Despès, En Guerau Despès, En Gispert de Guimerà, En Guillèm de Bellera, En Ferrer

d'Abella, En Pons Çacosta, En Ramon de Boxadors, En Pons de Oluja, En Joan de Pons, En Guerau de Mejà, En Guerau d'Aguiló, En Jaume de Peía-mola y d'altres, és a dir, si fà no fà los metéixs qui-s congregaren la primera vegada, provant açò, com abans indicarem, que tant los pogué ajustar lo particular interès com lo devèr que imposaven los vincles de la sanch o del feudalisme.

Lo cronicó de *Gesta Comitum* y lo Desclot són los dos primers qui relataren aquesta nova campanya, y encare que lo segón consigna les pretensions que s'atribuexen als nobles sublevats, y la circumstancia d'havèr tramès de bell-nou al Rey cartes de deseximent, segellades ab lo segell del comte de Fóix, per consell del qual se movien, ningú dels dos no precisa lo veritable témps en què-s presentaren ni quín punt escolliren com a primer camp de llurs malifétes. Es de presumir, ab tót, que la plana d'Urgell fós la primera calcigada per los seguidors del qui llavors, per la anterior generositat o manya del Rey, podia ab més motiu que d'abans titular-se comte y senyor d'aquell territori, puix sèns alguna seguretat en aquell estrém no és de creure que gosas baxar a la part marítima, ón esdevingué lo primer fét que aquells autors espliquen, noresmenys de que algun témps calgué transcórrer des de sa rebelió fins a la aparició d'alguna de ses partides a la ciutat de Barcelona, per çò com nos fan assabèr que als desafius y comiats respongué lo Rey que estaria a justícia y dret ab élls en llurs demandes y pretensions, oferint-los-hi que-ls desagreujaria; y que ells, per creure-s poderosos, no-n féren cabal, vehent lo qual lo monarca, indignat, los tragué de pau y tréva en què ab ell estaven, per pretèndre que éren ells los qui la havien rompuda.

Métre que succehia en los encontorns de Barcelona lo fét de què anam a tractar, és fama de que lo Rey estava a Aragó, ón ordonà fortificar molts castells y convocà moltes gents d'armes, dexant en defensa tota la terra; y com açò no sia cosa a podèr complir-se en bréu espay, ne deduhim que, uns no-s decidí a entrar a Catalunya, hagué de passar algun émps, donant axí peu segurament a augmentar les abu-

sions, per aplicar després ab major rahó lo correctiu. Entant, donchs, que lo Rey esperava la ocasió oportuna, En Ramon Fólch, vescomte de Cardóna, ab la seua gent, passà certa nit lo riu Llobregat, y corrent tota aquella comarca, arribà a acostar-se al murs de Barcelona, duhent-se-n tots quants ne trobà en lo camp, sarrahins o naturals. Al sabèr-ho los habitants de la ciutat, isquéren abrivats ab llurs armes, portant davant lo veguer de la comarca, En Gombau de Benavent, —exemple vivent de la unió que, ja de témps, hi havia a Catalunya entre lo Rey e lo poble, y de que jamás no fóren expressió del esperit popular aquelles revoltes aristocràtiques contra lo principi d'autoritat—anaren tots al encalç del senyor bulliciós qui havia posat en commoció aquell pacífich y gemat plà, obligant-lo a recollir-se a Cabrera, no sèns dexar algun dels seus secaces ferits y maltractats, y més n'haguèren fèt si l'acostumat respecte a la lley no hagués tallat lo pas al veguer de Barcelona, qui per no exir, sèns dupte, del districte ón tenia jurisdicció, no gosà passar part dellà lo riu.

A conseqüència d'aquest escàndel tots los pobles reys, o lliures del domini feudal, demanaren ab gran instancia socors y favor al Rey, puix que, al metèix témps, los comtes de Fóix y d'Urgell corrien la terra y arribaven a les portes de Lleyda, fent notables danys, tant que, segóns lo Monfar, «los llauradors no gosaven exir al camp, per tal que a causa d'açò fôu poca la sèmbra d'aquell any, y per carestia de manteniments hi hagué fam a Catalunya, y pujaren a un preu desmesurat.» Per què, atenent semblants tropellies, convocà lo Rey los seus cavallers, donant-los orde per que estigués-sen aparellats a díe cert, que ell diria çò que e fer convenia.

Entretant lo de Fóix ab tots los séus, escollint com a allotjament general la ciutat de Balaguer, aconseguí aplegar-hi dins un respectable còs d'exèrcit, compost de sis-cènts homens de cavall y set mil de peu, ab lo qual projectà fer una gran entrada en terres del Rey y dels seus servidors. Confiança pogué tenir lo de Fóix ab tals recursos de percaçar al-

gun bon succés, y, quant menys, de posar 'en gréu estretor lo Rey; emperó fôu ací ón En Pére acredità més lo seu talent com a polítich estratègich. Al sabèr que estaven concentrades tan numeroses forces dels rebetles en un sol punt, exint ab gran diligencia d'Aragó y caminant díe y nit arribà a Lleyda, prengué allà més gent de reforç, que ja estaria previnguda en secrèt, y al fer-se de díe va presentar-se ab tot lo seu estol davant les muralles de Balaguer, en ocasió que los habitants estaven encare al llit. Tan ben previngut anava lo Rey, que fins portava cinch trabuchs dels nomenats brigoles, molt grossos, per combatre la ciutat si convinqués: y son estol, ab los reforços que continuament li anaven arribant, en bréu témps, vingué a comptar mil cavalls, y, diuen, cent-mil infants (1), anant-hi entre altres feudataris lo rey de Mallorques.

Los assetjants formaren dos campaments en los dos estréms de la ciutat, establint axí un veritable setge, y tenint lo comanament del primer lo metéix Rey en persóna, y lo del segón lo seu fill l'infant En Alfons. A la remor de les armes traguèren lo cap los vigilants, y donant novee de çò que goytaven, prompte los de dins—que no dexarien d'ésser valents, per tant com obraven a la axelebrada—tractaren al punt de defensar-se, posant-s'hi regeament, sèns espantar-los les màquines qui ja tantost començaren a obrar derrocant lo mur: emperó açò que s'esllaviçava de díe éra refèt de nit, y adhuc més fortificada la ciutat lo díe següent d'una desfeta, lo qual tingué lloch, assegura lo cronista d'Urgell, a les darreríes del Juny del 1280.

Aquest autor, qui veuria les *Memories antigues* a què sol referir-se lo Zurita, o pot-ser les que-s consérven manuscrites en la ciutat de Balaguer, recompta, ab major engrunament que no ho fa lo Desclot, un singular fèt que esdevingué en aquesta ocasió, y que, a major puntualitat y per ésser interessant lectura, preferim reproduhir del metéix cro-

(1) Jat-sia que la multitut de sirvents feudals y milicies municipals podien provisar en aquell témps un numerós estol, nos apar, no obstant, que lo nóm de la gent de peu que posen ací és un xich eczagerat.

nista d'Urgell, al qual nos referim. Veus-ací ses paraules: «Estant en açò, esdevingué que En Ramon Roger, germà del comte de Pallars, En Ramon d'Anglesola, En Ramon de Marxa-fava, cavaller de Gasconya, y En Squiu de Miralpeix, cavaller de Tolosa, ab sexanta ballesters de ballesta de corn y coranta de cavall, s'ajustaren a la vila d'Agramunt, per entrar a socórrer los dé Balaguer; y d'allà enviaren un correu molt diligent, ab cartes per los assetjats, assegurant-los lo socórs, y que en tenint la entrada segura traguéssen dues fexines ardents dalt lo cim del castell, y après les dexassen caure en lo fossat y ab aquest senyal, ells ab una sexantena de soldats y coranta cavalls, farien cap la nit vinent a la porta de la ciutat.

»Fóu lo correu dissortat, car aplegant al reyal y conegut de les guardes, fóu prèu y portat al Rey: en les cartes sabéren çò que passava, y com anaren atansant-se a la tórre de Almenara, per estar més propers a la ciutat, lo Rey, per millor pendre-ls, manà que en la metéxa nit, del cim més alt de la esglesia de Nostra Senyora d'Almata, ón estava albergat lo Rey, traguéssen dues fexines ardents y les dexassen caure; y com éra de nit y lo castell y esglesia molt prop y a igual alçada, creguéren que los del castell havien rebut les lletres y feyen lo senyal concertat, y anaren-hi a tota préssa per donar lo socórs als assetjats. No manà lo Rey barrar los passos, car cuydava que no donarien lo socórs fins a la nit següent, axicom les lletres deyen; emperò ells, qui ja éren a la tórre, vehent los senyals, no tinguéren més espéra, sinó que exint tantost, caminaren ab tal cuyta, que a la mija-nit estaven ja molt prop del fossats dels reyal. Trametéren un espía per que miras si hi havia centinelles o qui-ls pogués descobrir per l'indret ón havien d'entrar, que éra per lo gual del riu corrent entre élls y los assetjats, que per lo pont éra impossible la entrada, car los del Rey lo gordaven ab gran diligencia: l'espía tornà, y digué que no hi havia ningú qui-ls pogués empatxar la entrada, y que ja los de la ronda éren passats per aquella banda. En açò caminaren fins a la vora del riu, y no vehent destórb, sèns cuydar del gual, ana

ren riu avall fins arribar al pont: llà tenien los de la ciutat llurs centinelles, e, ignorants del socòrs, pensaren que los del Rey escalaven la ciutat; tocaren a l'arma, y tots feyen cap a les muralles, y los cavallers qui havien d'entrar, per no perdre témps en esvahir lo pas del pont, tirats a la ayga passaven nadant, y apellaven: «¡Fóix y Cardónal!» per donar-se a conèixer, per que los de la vila no-ls féssen dany.

»Los del Rey, qui ohiren semblants crits, ab ballestes y fónes los donaren una arruxada; emperò no privaren lo pas, y féren poch dany. L'un d'ells s'acostà a la ciutat y demanà lo comte de Pallars, y digué-li que vingués socórrer lo seu germà y los altres qui, per donar-los socòrs, s'éren gitats a passar lo riu, y que-s temia, per ésser endret allà molt pregón, que no s'hagués ofegat. Lo comte, fort enujat d'ohir tals noves, gità de sí ab despit y fellonia l'escut y celada, y anà dret a la porta, ón trobà son germà y los demés cavallers y pehons, llevat de quatre cavallers y vint-y-cinch dels altres, qui romangueren ofegats dins lo riu; y fôu tal la alegria de veure aquells qui s'éren salvats, que féu-los oblidar la pèrdua dels romanents. L'un dels que trobaren a mancar fôu En Squiu de Miralpéix: aquest, trobant-se sòts lo pont y endret allà ón corre l'ayga ab més impetut, va perdre lo cavall, que li se-n hi anà al fóns, y ell, com millor pogué, s'aferrà a un pilar del pont, e hi restà abraçat, ab prou pena, car anava armat. Los cavallers de la ciutat isqueren, per replegar a éll y als altres que fóssin al riu, y ab una barca posaren-se sòts lo pont, per que s'hi dexas caure: emperò estava molt alt, y no volgué arriscar-se de pôr d'errar lo salt y afogar-se; y axí dexaren-lo, car lo corrent no-ls dexava aturar en aquell lloch, y prosseguiren cercant los demés, y no-n trovaren ningun.

»Crexent lo díe, los del Rey despenjaren lo de Montsquiu d'aquell lloch, y prè lo pujaren a Almata, ón éra lo Rey, lo qui va preguntar-li qui éll éra; diguéli son nom y com havia socórrer al comte de Fóix, parent seu, ab divuyt cavallers y altres-tants pehons. Lo Rey féu-lo desarmar y donà-li un vestit séu molt rich, y manà posar-lo en bona guarda, restant fort descontent del socòrs qui éra entrat dins la ciutat:

y per empatxar-ho una altra vegada, manà fer dos ponts, l'un d'estaques, més amunt de la ciutat, y l'altre més avall, de barques lligades ab cadenes, y en élls molts soldats de gornició qui de die y de nit privassen la entrada a qui-s volgués.»

Aquest desengany portat per los de fora qui havien de socórrer als assetjats; la insistencia ab què etgegaven continuament les màquines, destroçant murs y cases, mancant de queviures los assetjats, y sèns paciència per comportar los habitants pacífichs tantes pèrdues y privacions, y la temor qui començà a escampar-se entre aquests y los defensors actius que-s donaria la ciutat a barreig, si lo Rey aconseguia entrar-la a viva força, y de que moririen tots a les seues mans, per córrer la veu que En Père no éra home qui toleras desobediencies, féu, primerament que los habitants avisassen en secret lo Rey de que si los altres no-s concertaven dins curt espay, tenien en cor de retre-s, y després, que los altres, temerosos d'aquesta disposició y ja segurs de la mala reexida de la llur empresa, se recollissen dins lo castell y allà tractassen formalment, per no tindre altre remey, de fer la donació rentent-se a voluntat de llur natural senyor. Los qui iniciaren aquesta resolució apar que éren En Ramon Roger, En Ramon D'Anglesola y En Pons de Ribelles; y al efecte donaren-ne avis a En Père, y a cap de poch exiren desarmats de la ciutat, y arribats davant lo Rey, prostrats als seus peus, li demanaren perdó y misericordia, suplicant-lo que-ls tractés ab compassió.

Féu lo Rey semblant de no ohir la veu dels qui a éll s'humiliaven, ans manà al seu fill, l'infant En Alfons, que-ls empresonas ab bones guardes; y per que un hom veja la bona tàctica de que-s valgué En Père en aquesta ocasió, provant ésser més juhiciós que no apassionat, n'hi hà prou ab fer asaber que, al usar de severitat cuytada ab los cabdills o promovedors d'aquelles rebelions, se mostrà generós y magnànim ab los demés cavallers y pehons servidors d'aquells, puix que-ls dexà anar segurs ab llurs armes y cavalls, donant llicencia a tots quants los ajudaren per tornar a llurs cases. A'

vertaders culpables va si escarmentar en los primers moments, ja fent-los patir, per exemple, més o menys dura presó, ja subjectan-los a la decisió de la llei, que élls desconexien, emperò ab lo plan de contentar-los gradualment, atrahent-los tantost al seu servey y transformant-los més tart en prous de les grans causes per les quals havien d'enaltir algun die lo Rey y la nació. Con aquest cas esdevinga, lo llegidor veurà complert l'avís que li donam dés d'are, convencent-se per çò de quànt mesquines éren les intencions dels incessants revoltosos aristocràtics, y de quànt fundat és lo mstiú per lo qual la posteritat y la Historia donaren al primogènit del *Conqueridor* lo renom de *Gran*.

Fóren, donchs, los parlamentaris portats per l'infant a Lleyda, ón romanguéren presoners en una casa-fort: los demás cabdills principals repartiren-los entre diferents castells, ón hi passaren algun témps tancats, ab bona guarda, y subjectats (afig lo Desclo) ab grillons y cadenes. Al principal de tots, al qui per ventura no s'haguéra lliurat de la mort cahent en altres mans, y que vérament la merexia, li donà lo Rey per presó l'encimbellat castell de Ciurana: allà passà una llarga temporada l'ergullós comte de Fóix, no sèns ventolejar de valent y menaçant de que la hora que-s vegés lliure tornaria a sa fatlera de produhir tot lo dany que li fós possible al Rey; allà hagué de rosegar la mordaça del seu propi ergull aquell forasterot qui per sa ambició, o per servir pot-ser als enemichs de la nostra nació, posà bé dues vegades la alarma a tot Catalunya, comprometent y anorresant un pahis al qual malehida la amor que li pogués tenir, ja que poch va sabèr respectar-lo.

Dels demás presos consten principalment los noms d'En Fólch, vescomte de Cardóna; En Arnau Roger, comte de Pallars, y En Ramon, germà seu; En Bernat Roger d'Erill y En Ramon d'Anglesola: restaren aquests empresonats fins al mes de Maig del 1281, y, per recobrar la libertat, se concertaren ab lo Rey, posant-li en podèr seu los castells y viles que tenien, fins que fós donada satisfacció als qui-s clamaven d'élls y pagades al Rey les messions fètes en lo set-

ge de Balaguer, segóns fós jutjat; y en cas que calgués ésser confiscats los dits castells, tornaria-ls-los lo Rey per que-ls tinguéssen en feu per éll, otorgant-los-hi tota jurisdicció civil y criminal, emperò ab la obligació d'ells donar-lli les tinences essent-ne requirits; com axí vingué a succehir per sentència dels jutges, donada a Lleyda lo 20 d'Agost, ab motiu d'haver-los condemnat a pagar certa suma que no poguéren satisfer: de manera que, de llavors ençà, tornaren a possehir los béns confiscats, emperò en feu, y ab certs regoneximents, continuant per avant, sés interrupció, en servey del Rey.

Al comte de Fóix, ab tót y ses baladronades, li donà també a la fi En Père la libertat, com en menys-preu y per donar-li a entendre lo poch cabal que-n feya. Tant d'aquest comte com del d'Urgell, del seu germà En Àlvar, d'En Guillel Ramon de Josa, En Pons de Ribelles, En Ramon de Vilamur, En Guillel y Galceran de Cartellà y altres cavallers, recomta, no obstant, en Monfar que, apart del concert abans citat, restaren ab l'entegre domini de llurs coses, tornant en servey y gracia del Rey, «lo qui-ls ocupà en càrrechs y llochs molt preeminents en los seus reyalmes, valènt-se d'ells en totes les empreses y fets de més importancia; car, oblidades les coses passades, y regonexent la benignitat ab que lo Rey los havia tractats, féren en son servey tot allò que pogués fer qualsevol bon vassall per lo seu Rey e senyor».

La rendició de Balaguer y la presó del cabdills feudals, diu lo referit autor que passà lo díe de santa Margarida, y si no és mudada de llavors ençà aquesta fésta, qui correspon al deu de Juny; seria prova de que los altres actes qui precebi- ren dés del primer díe del setge, no esdevinguéren (com ell metéix suposa) a les darreríes del dit mes, sinó molt abans d'aquella data, y qui sap si vers la fi del mes anterior (1)

(1) Nos sobreprèn que lo Cronista de Barcelona donga als defensors de guer lo nom de *valents mantenidors de les libertats catalanes*, atrevint-se d'aquests ambiciosos aristòcrates que *eren culpables solament d'havèr v defensar les libertats patries*. ¿Què hi fa que un *sol autor* supos, ésser les tats patries lo motiu del alçament, si ni aquell sabé justificar-lo, ni aque!

Desempalegat d'aquí-avant lo rey d'Aragó dels enemichs interiors, y méntre s'estava aparellant en secrét de la gran empresa ab que bentost ha d'esbalahir tot lo món, pogué estar-ho aximetéix per concórrer a les vistes que més avant sovintejaren per la qüestió de Castélla. en què ensémps s'interessavan aquesta nació, Aragó y França. Les pretensions d'En Sanxo precisaren a Felip a veure-s ab éll a Bayona, si bé séns resultat; y per lo Setémbre del metéix any concertaren-se lo dit rey de França y lo nostre En Pére, assenyalant com a punt de la assentada la ciutat de Tolosa. No sabèm de qui sortí la idea, emperò és lo cert que a Felip li convenia, car tenia interès en que donassen libertat a don Alfons per fer-lo rey de Jaen, alhora que a En Pére venia-li molt bé de veure-s ab lo parent y futur enemich, Felip, per esquivar los torts que atemptava sóbre Mont-peller, l'un dels dominis del rey de Mallorques.

Diu lo Zurita que a la assentada ab lo castellà acompanyà ja a En Felip lo príncep de Tarento, lo fill d'En Carles de Anjou: prescindim-ne, puix res no tindria de particular, emperò era, sí, molt significatiu y de major transcendencia posar davant los ulls del prohisme venjador de Sicilia lo fill del seu tirà. A la assentada de Tolosa hi estigué d'una part En Felip acompanyat del anjoví, y de la altra lo nostre En Pére, junct ab lo seu germà, lo rey de Mallorques. No sabèm lo resultat dels tractes sóbre la qüestió de Castélla, puix no ho declaren los historiadors, emperò d'aquell poch que-n reconpta l'antich cronista Desclot venim a comprendre que res no resolguéren, per havèr-li arribat a-les-hores a En Pére una embaxada de don Sanxo, per la qual aquest li deya que res no fés en favor del rey de França que pogués recaure en dany de Castélla, y que si axí ho feya li assegurava ajudar-lo contra tot lo món y fer per éll tot quant volgués. Bé era açò aventatjós

reproduí volgué esbrinar-ho? ¿No valia la pena, ans de judicar, de entretenir-se una estóna en escodrinyar la qüestió legal y de les mires polítiques d'aquell alçament, ja que en contra d'éll y a costat del Rey vehèm los veritables defensors de les libertats antigues: la ciutat de Barcelona, les municipalitats lliures d'aquell temps, lo veritable element popular y antifeudal?

per En Pére, car axí podia comptar ab tots los partidaris de En Sanxo a favor d'éll, y poch li se-n donaria no accedir a les eczigencias del francès, qui no gosaria acometre a Castélla si creya que ajudarien al rey Sanxo les forces d'Aragó.

Confermarà les mires polítiques d'En Pére la assentada que prompte li veurèm tindre ab don Sanxo, en tornant de França: mas, séns exir de çò que are-ns ocupa, devèm fer memoria del segon objecte per lo qual lo rey de França y lo d'Aragó se vegeren a Tolosa, la qüestió de Mont-peller, y de més a més una incidencia notable que allí tingué lloch, de gran significació per quant toca a la fehelitat del rey mallorquí y a les properes guerres contra En Carles d'Anjou.

Lo senyoriu de Mont-peller, axicom indicarem, éra de tots los Estats del rey de Mallorques lo més ingerit entre los dominis francesos; per tant, havia d'ésser lo més cobejat per la casa de França y lo primer que aquesta tractas d'apropriarse, inseguint lo seu acostumat sistéma d'usurpació gradual en direcció als Pirineus o a Catalunya. Segóns que apar, lo rey de Mallorques, ab tót y haver-se subjogat de mal grat a la sobirania poderosa de son germà, comprenia be les mires ambiciosos de França; y axí calcularia que a ningú podia millor atansar-se, per fugir d'usurpacions, que al metéix rey d'Aragó, tant més quant, per lo seu cregut dret al reyalme mallorquí, transformat llaxors en feu, podia parlar en la assentada com a senyor suprèm de Mont-peller.

La causa de la temor éra la part del senyoriu que dependava del bisbe de Magalona, qui podia algún jörn traspassar-la al rey francès, oblidant la sobirania originaria d'Aragó. Tocant a aquest punt, la assentada donà resultat, per tal com Felip va prometre y jurar a En Pére que per ningún témps no s'entremetria en lo senyoriu de Mont-peller, per via de permuta o cambi que li fós ofert ab lo mencionat bisbe, promesa vana que, a la més lléu variació política, fóra oblidada malgrat de totes les formals y reyal promences. Que dexas caure llavors Felip no-res té de particular, puix an de gonyar-se la amistat del d'Aragó per que no s'alias Castélla, y per que no rompés en encesa guerra contra

oncle Carles D'Anjou, per aquesta darrera rahó y no altra, sens dupte, va cometre la indiscreció d'acompanyar-se en aytal vista ab lo príncep de Tarento, qui és la persóna a la qual se referia l'incident que anam a recitar.

Diuen les cròniques, axí la d'En Muntaner com la d'En Descloit, que comparegué En Pére a Tolosa fent gran parament de pómpa y magnificencia, afegint lo según dels dits escriptors que acompanyaven al rey d'Aragó fins a dues-centes carretes per conduhir los arnesos de la comitiva, y altres dues-centes carregades de fruyts de totes menes y pasticeria per fer-ne presents; que hi anaven cinquanta cavalls ab molt belles montures y llurs corresponents patges qui-ls destraven, gran nómber d'escuders ab magnífiques armes, y finalment seguien los cavallers, encavalcats en mules o rocins portant, riqueses qualdrapes, tots armats, y precehint als dos reys germans, qui venien darrere tot-hom clohent lo seguici: recompten aximetéix que lo rey de França féu-los una gentil rebuda, y que estant a Tolosa los nostres prínceps, ón hi passaren quinze dies, tot fóren obsequis y fèstes, féren-se justes y estacades per llançar a Taulat, y lo nostre En Pére compartí continuament diversos dons a cavallers y joglars, fent estrenes de fruytes y pasticeria, als francesos, de què aquests mostraven-se molt pagats. Emperò, en mig de tant festeig, ab tót y les protestes d'amistat entre lo rey de França y En Pére, amargava a aquell la pena de veure que no aconseguia son objecte d'ajustar en plácida aliança los dos més prop-parents que allà tenia, y afeblia lo goig que pogués allà experimentar lo nostre Rey la presencia del fill del rey Carles.

Suscitá Felip moltes vegades rahonaments de bona conversa y familiaritat, recordant origens del comú parentesch entre la casa de Provença, la de França y la d'Aragó; emperò tant com més gran éra l'esforç del rey de França, més desassaborit y aspre s'amostrava lo d'Aragó. «No sabia lo príncep (diu lo Muntaner ab referencia al de Tarento) què fer ja ver que lo dit senyor rey En Pére li presentas bona cara, o li igués una paraula de consol; ans al contrari, sémpre li feya

cara brava y enujada, arribant al estrém que un día lo rey de França y lo rey de Mallorques, en la metéxa cambra esco-metèren lo senyor rey d'Aragó, y li digueren çòm éra possible que ja may no parlas al Príncep, tant com sabia que éra molt parent séu y carnal, puix que éra fill^a de sa cosina, filla del comte de Provença, y tenía, per altra part, sa muller qui també li éra parent carnal, com a filla del rey d'Ongría? (1) Recordaven-li, ab axò, lo gran emparentament que hi havia entre abdós, emperò res no-n pogueren traure. Per fí, lo Príncep convidà lo rey de França, lo rey En Pére d'Aragó y lo rey de Mallorques; mas no ho volgué acceptar lo Rey En Pére, y per tant hagué de suspendre-s lo con-vit.»

Està clar que la fí de tanta satisfacció, certa o aparent, havia d'ésser desagradable. Lo Desclot recompta que lo nostre Rey se-n tornà de Tolosa enujat del de França. Podrà axí ésser, per més que çò que experimentas En Pére certes que ans fóra fastig que no enuig contra lo francès, emperò y aquest, y lo fill d'En Carles y lo rey de Mallorques, se-n tornarien per ventura a llurs respectives terres menys de sentir-se enujats, ja que a quiscun d'aquests pogué ésser-li menys aventatjós lo resultat de la assentada que no al rey En Pére, lo qui no-res vingué a perdre a la fí, ab tót y l'enuig que manifestà? No parlèm del Príncep, car no obtingué çò que pretenia: lo francès adhuc tingué a donar seguretats sóbre Mont-peller, y lo mallorquí, no fiant-se d'aquestes, havia de contemplar la prepotencia del seu germà, tots-témps desastrosa per la sua casa y reyalme.

Lo comport immediat d'aquests dós confermarà encare més la veritat de nostra opinió: Felip de França, malgrat de les promeses fètes als dos fills del *Conqueridor*, als néts de Na Maria de Mont-peller, féu, més avant, permuta ab lo bisbe Magalona, admetent tot quant lo bisbe tenia en la d'ciutat; y jatsia los prohomens no volien consentir-hi, «y taven resolts (segóns espréssa lo Muntaner) a dexar-se esc

(1) Maria, filla d'En Esteve V, rey d'Ongría.

terar ans que llur senyor, lo rey de Mallorques, soferis tan gran tort de la part del rey de França», fiant aquell en què, mogut dels seus prêchs, Felip li tornaria çò que li havia usurpat, anà esperant y confiant; emperò cada colp que-veya alegava novès excuses, prometent que li satisfaria aviat, «y axí (diu encare lo cronista) ab tan bones paraules, féu-li passar tota sa vida, havènt fèt aximetéix tots los altres reys que hi ha hagut a França fins al díe de vuy, sèns que n'hagen tingut prou ab retenir y possehir la part del bisbe, puix que s'han apoderat de tót».

Quant a En Jaume de Mallorques, no cal sinó donar una nova per que un hom puga comprendre quin éra lo seu esperit, posat que va cometre una indiscreció que lo llegidor no esperarà sèns dupte: après d'açò que acabam de referir tocant a la assentada, ab la avorrició que sentia En Père contra los Anjous, y axí poderós com aquest s'amostrava a-les-hores tant ab los barons com respecte del seu germà en la qüestió del feu, lo rey mallorquí En Jaume, qui ja havia obsequiat a Tolosa lo príncep de Tarento, seguint una política inversa a la d'En Père, caygué en la badomeria de portar-se-n lo dit Príncep a Perpinyà (ón los vegé entrar lo cronista Muntaner), sojornant allí lo fill del d'Anjou, del enemich d'Aragó, tot una vuytena, y rebent del rey En Jaume grans obsequis, tant que ab tal motiu disposà que féssen una gran fésta.

Prosseguint per aquest camí, la dinastia mallorquina podia comptar que més o menys tart seria del tót espulsada dels seus dominis per la d'Aragó, puix que a ningun pahis no convé tindre a ses fronteres mals amichs qui dónguen la mà als forasters, con se-n presentas ocasió, per que se-n entren a trocejar la patria de ón ells metéixs procehiren, com tindrèm lleure de observar-ho tantost. Tornèm are a En Père, y vejam còm fa anar sa política per l'interior de la seua nació.

A la tornada de les vistes de Tolosa, és natural que fós gran la impaciencia de don Sanxo de Castélla per sabèr quí-ia seguretat podia esperar en los seus dominis; y a En Père

no li vindria malament profitar aquellà impaciencia, tant per fer-ne sòn afer com per tenir també seguretat absoluta con posas per obra lo plan de la conquèsta de Sicília, çò és, de no ésser destorbat en l'interior dels seus reyalmes, sofrenant axí la ira del rey francès, qui no gosaria a' entrar ni contra Castélla ni contra Aragó. Vegéren-se, donchs, En Pére, En Alfons y don Sanxo entre Agreda y Taraçona, a un lloch que-n deyen Campillo, llà ón comparegué quiscun rey ab gran comitiva, comptant-se entre la d'En Pére, noresmenys dels personatges d'Aragó, los catalans En Alfons y En Jaume, infants reyal, fills del sobirà; lo mestre Bonanat, Nunci del Papa; En Lluch de Mata-plana, lo prebost de Marsella, lo Maestre Arnau, canceller del Rey (1); lo vescomte de Castéll-nou, En Guillèm Ramon de Mont-cada, En Pére de Mont-cada, En Bertran de Bell-puig y En Gilabert de Cruilles: féren diverses capitulacions, confederant-se entre sí, y prometent-se amigança ab plét homenatge, sòts pena de incórrer en la pena de vint-y-cinch mil marches d'argent. «Mas lo secrét d'aquestes vistes, hi afig lo Zurita, fôu que s'obligaren lo rey de Castélla, per sí y per l'infant don Sanxo lo seu hereu, y lo rey d'Aragó en nom séu y del infant En Alfons son primogènit, que s'ajudaríen ab tot llur poder a conquerir lo régne de Navarra, per que-s repartis entre abdós reys, y de servir les amistats y lligues que llurs predecesors tinguéren, etc.»

Aprés d'açò enumera lo dit Annalista les viles y castélls que lo rey de Castélla tornà a cedí al nostre, çò que no dexà d'ésser un gran aventatge per Aragó: y a cap de poch, traslladant-se del Campillo a Agreda, allà l'infant don Sanxo feu-li també particular prometença al nostre Rey, per sí y los seus successors, d'ésser lo seu amich, axicom allà ho prometé son pare, y fins renuncià en favor d'aquell la part que li pertanyia en lo régne de Navarra, y la que conqueris pe

(1) Comencen a veure-s en aquesta època referències al canceller y viç-ciller de Catalunya, podent assegurar-se, per consegüent, que aquests càrrechs existien. Lo qui ací vé nomenat pot-ser sia En Arnau Çamorera, qui en algun document figura com a viç-canciller.

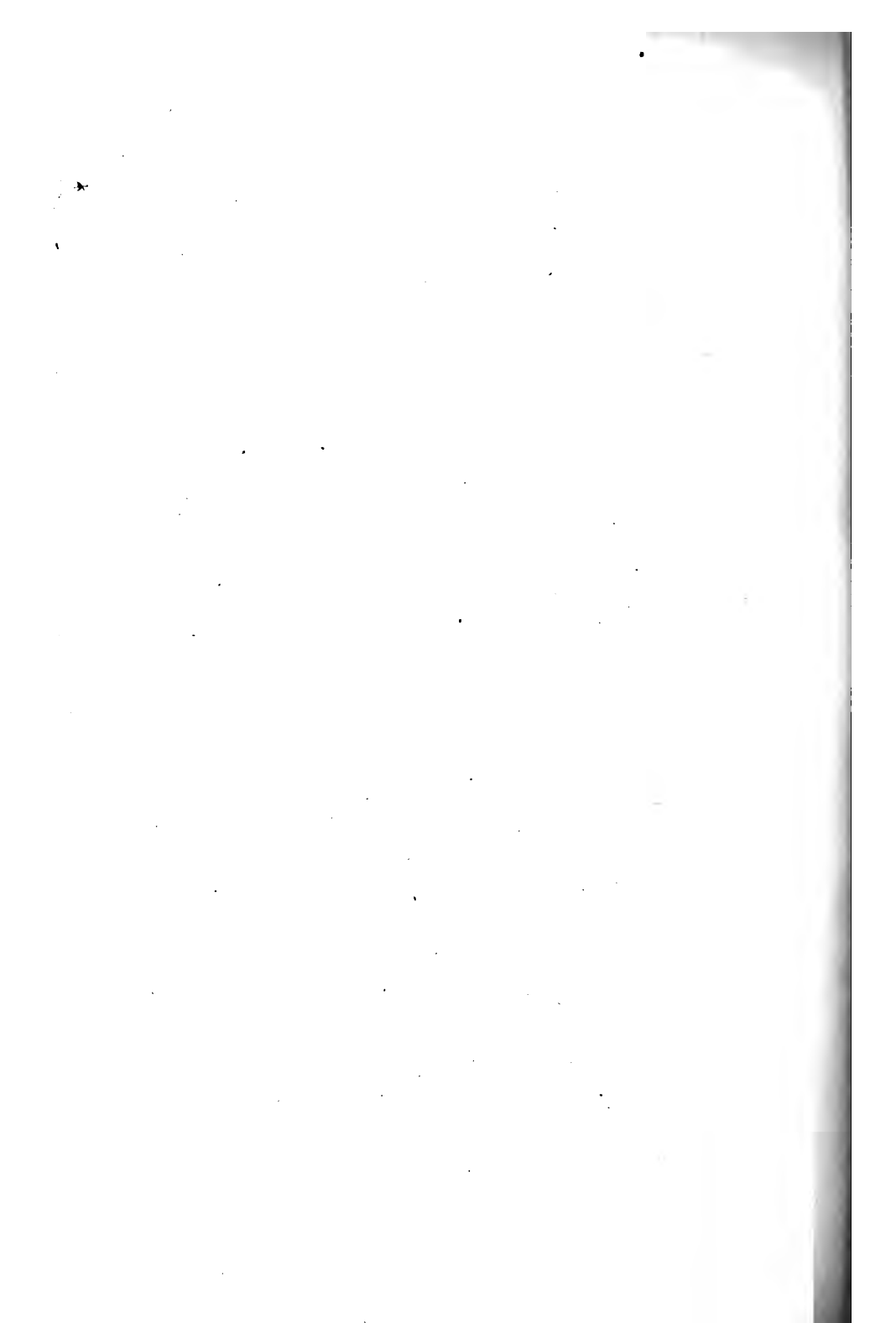
guerra, que no empendria sèns lo seu comanament, ab altres prometençes y avantatges. Dèu d'Agreda passaren En Pére y don Sanxo a Taraçona, y en tal manéra amostrà-s aquest disposat a complaure aquell, que, per rahó d'enujar sèmpre a Castélla lo senyor d'Albarrací, ab don Llóp Díaç d'Haro en-sèmps, prometé don Sanxo que aniria contra élls, «y cobrant del podèr llur aquella ciutat, proseguix lo Zurita, va prometre donar-la y fer-la a mans del Rey: fent-li regoneximent que aquella y sos tèrmens éren del senyoriu d'Aragó, no obstant que tres dies abans a Campillo havia lo Rey renunciat son dret en lo rey Alfons, tot quant li pertanyia en lo senyoriu de Albarrací, ab prometença que l'infant féu de fer aquest regoneximent.»

Tenia pruhija, segóns apar lo nostre Rey de veure en pau los seus reyalmes y esboyrades fins les menors temptatives de revolta: axí vehèm que, a continuació dels concerts ab los principals castellans, procurà de totes les passades apartar lo referit Llóp Díaç del mal camí que emprengué; puix que s'éra acollit al règne de Navarra y havia fèt amistat ab lo rey de França, confederant-se ab éll; y trametent-li nostre Rey lo desafiament y valènt-se dels camins més convinents, aconseguí concertar-lo ab lo seu rey y tornar-lo en sa gracia y amor. No influí menys per apaybegar les gréus diferencies que eczistien a Portugal, entre lo Rey e son germà don Alfons: va allà trametre lo nostre En Pére, En Conrat Llança y En Bertran de Vilafranca, cambrer de Tarragona: féu també que hi mijanças de sa part l'infant don Sanxo de Castélla, y tal fôu la eficacia de les recomanacions y proposicions d'En Pére, que fins llevà lo de Portugal un setge que tenia posat contra son germà, dexà aquest les armes, y-s concertaren, per fi, totes les diferencies anteriors. Tal vegada hi contribuiria la realització del projectat casament de la infanta Nalísabet (santa Isabel), filla del rey En Pére, ab lo rey don Ioni de Portugal, puix que motius hi hà per creure que aquest any fôu tramesa la infanta a aquell règne, acompanyada del seu mestre esperitual o confessor P. Fra Pére rra, del orde de la Mercè.

L'espai qui correrà, si algun n'hi hagués, entre los darrers fets que acabam de referir y lo molt notable de què anam a ocupar-nos, és difícil omplenar-lo, per no poder assenyalar precisament quàl sia y oferir-nos aquest tots los historiadors com a immediat y a continuació d'aquells. La ocasió precisa de llançar-se a la conquesta de Sicilia és certa y justificada; mas abans de descobrir-la, per tal com convenia lo secrét, calgué esmerçar-la algun témps en preparatoris axí diplomàtics com militars, durant los quals no dexen de verificar-se alguns fets dignes d'ésser mencionats, com se mencionaran alternativament axicom vagen esdevenint; emperò, suposat que dés d'aquest moment, y pot-ser d'abans arrenca lo gran aveniment, expliquèm-lo are per no apartar-nos d'açò que losdemés escriptors feren y per prevenir ab avinentesa al llegidor, ja que en la esposició del fét deuen cercar-se ab anticipació les causes qui-l motivaren, los drets y rahons qui encoratjaven a En Père per complir-lo, y la general fretura qui pogué reclamar-lo per lo bé y repós d'altres nacions qui veyen en la nostra llur refugi y defensa.

Per ésser incidental lo vinent capítol, comprenent successos qui passen fora de Catalunya, per bé que corresponen molt principalment a sa Historia; ans que donar per acabat lo present, deu considerar-se solament com a interrompuda per necessitat la narració general, qui continuarà en un altre capítol après del qui segueix; y semblant consideració, que penetrarà fàcilment lo llegidor, nos indueix a reservar per al final del regnat tot lo conjunt qui, durant lo metéix, pertany a la part eclesiàstica.

PAUTA





Taula

CAPITOL XXI

CONTINUACIÓ DEL REGNAT D'EN JAUME I

DES DEL ANY 1231 AL 1276

Pàgines

Influencia d'En Jaume en los demás reyalmes d'Espanya: entrevistes y tractat ab lo rey de Navarra. Legitimació del infant en Alfons. Primera idea de la *Conquesta de Valencia*. Males intencions d'En Blasco d'Alagó al conquerir Morella. Lo Rey se fa séues Morella y Arés. Setge de Burriana: assistències guerreres y marítimes dels catalans. L'infant En Ferran y altres egoistes s'oposen al setge: gaba-ls lo Rey, qui s'assenyala per les seues admirables surtides. Va lo Rey a Tortosa, ón esperimenta nous desconorts. Adquisició de Penýscola y moltes altres tortaleses. Noves cavalcades, tot acostant-se a la capital. Projecte de casament del Rey ab Na Violant d'Ongría, y entrevista ab lo de Castélla. Rehemçós. Esclariments cronològichs. Enantaments en la conquèsta, y cèlebre jurament del Rey, de que no tornaría enrere. Oferta de Çaen, rey de Valencia a en Jaume. Alloguen-se los assetjants a una milla de la ciutat cabdal. Són derrotats los tunicenchs qui venien en socòrs de Çaen, y desapareix la llur armada. Se presenten al setge diferents personatges y noves forces. Negociacions y tractes. Salconduyt als sarrahins qui ixen de la ciutat. Tractat ab Çaen. Discussió cronològica sóbre la veritable data de la conquèsta. Repartiment y nova població. Influencia catalana. Embaxada del Papa. Avalots en lo Mig-jórn de França, durant la conquèsta de Valencia, y manya dels reys francesos per estèndre llurs dominis. Tornada d'En Jaume a Valencia. Ordinació sóbre usures de jueus a Girona. Esclariments: provatura de reparti-

ment de dominis, falsa agregació de Lleyda; córts suposades; confusió d'En Alfons, fill, ab don Alfons de Castélla, fill polítich; pressumptes amors del Rey. Propòsit de la assentada d'En Jaume ab sant Lluís. Desavinences ab l'infant En Alfons. Relacions ab Castélla. Amors d'En Jaume: Na Tóda. Na Guillema de Cabrera, Na Teresa Gil de Vidaure, Na Berenguera Alfons. Confessions cèlebres, y venjança del Rey contra lo bisbe de Girona. Diplomacia d'En Jaume respecte de Castélla. Noves cuestions ab En Cabrera, y domini de Lleyda y de Balaguer. En Alvar d'Urgell: los seus escàndols. Pintura del Mig-jörn de França: tractat de Corbeil y causes qui-l motivaren. Bàndols a Urgell; guerra entre En Alvar y lo Rey. Se mor lo primogènit En Alfons, y li succeheix lo seu germà En Pére: pren aquest per muller Na Constança, filla d'En Mamfret de Suavia. Planys del nou primogènit. Un emperador de Constantinoble a Lleyda. Córts a Çaragoça y Barcelona.

5

CAPITOL XXII

ACABAMENT DEL REGNAT D'EN JAUME I

Preparatius per la conquèsta de Murcia: s'hi dóna compliment. Malastrugances de la casa de Suavia a Sicília. Relacions d'En Jaume ab los tarts. Les municipalitats reclamant contra la aristocràcia. Sortida d'En Jaume, semblant a una altra de Napoleon I. Moneda falsa: Lo Rey adquireix lo comtat d'Urgell. Se-n va a Toledo. Visita del Kan dels tarts, y projecte de viatge a Terra-Santa. Realització del viatge y contra-tèmps. Resposta cèlebre que donà als de Mont-peller. Interpretació ridícula de la privació que esperimentà En Jaume en lo viatge. Savis consells al de Castélla. Preludis del caràcter del infant En Pére contra la aristocràcia: motius de sa avorrició a En Ferran Sànxex y a França. Córts a Lleyda. Infraccions del tractat de Corbeil per los francesos. Esclariments cronològichs. Concorrença del Rey al concili de Lió y curioses entrevistes ab lo Pontífex. Nous desplaçers ab los nobles. Lo rey de Castélla, anant a veure lo Papa, se-n vé a Catalunya. La mort del bordench Ferran Sànxex. Noves córts a Lleyda: pretensions dels nobles en aquesta ciutat y en Valencia. Concell de Cent de Barcelona. Errors de cronologia. Viatge d'En Pére a França: a sa tornada venç al d'Empuries y demés sediciosos. Complicacions a Valencia. Cau malalt lo Rey y l'infant En Pére és tramès a la frontera de Murcia. Noves irrupcions de mauritans. Abdicació de lo Rey en lo seu fill. Darrers dies de la vida del Rey: veritable data de la seua mort. Translació del cadavre a Poblet: sepulcre y epitafi. Translació moderna a Tarragona. Muller y fills d'En Jaume. Projecte de canonització.. . . .



Institució de tres ordens notables. Preihcadors, Franciscans y Mercedaris. Fundacions dels metéixs en diferents punts, y també de Trinitaris y Agustiniens. La tradició piadosa y la crítica històrica sobre l'origen del orde de la Mercè. Començament de la inquisició a Catalunya. Missions, Sinagoga judayca a Barcelona. Prohibicions a juheus. Reforma eclesiàstica y vigilancia. Concilis de Tarragona, y ses més interessants disposicions. Suposat concili de Lleyda per la causa del bisbe de Girona. Esglesies encastellades, y senyorius eclesiàstichs. Discussions públiques entre juheus y cristians. Questions entre l'abat de Camp-rodon y lo de Moissac. Nous bisbes dels territoris conquestats. Infules del arquebisbe de Toledo, reprovadas per lo tarragoní.

190

CAPITOL XXIII

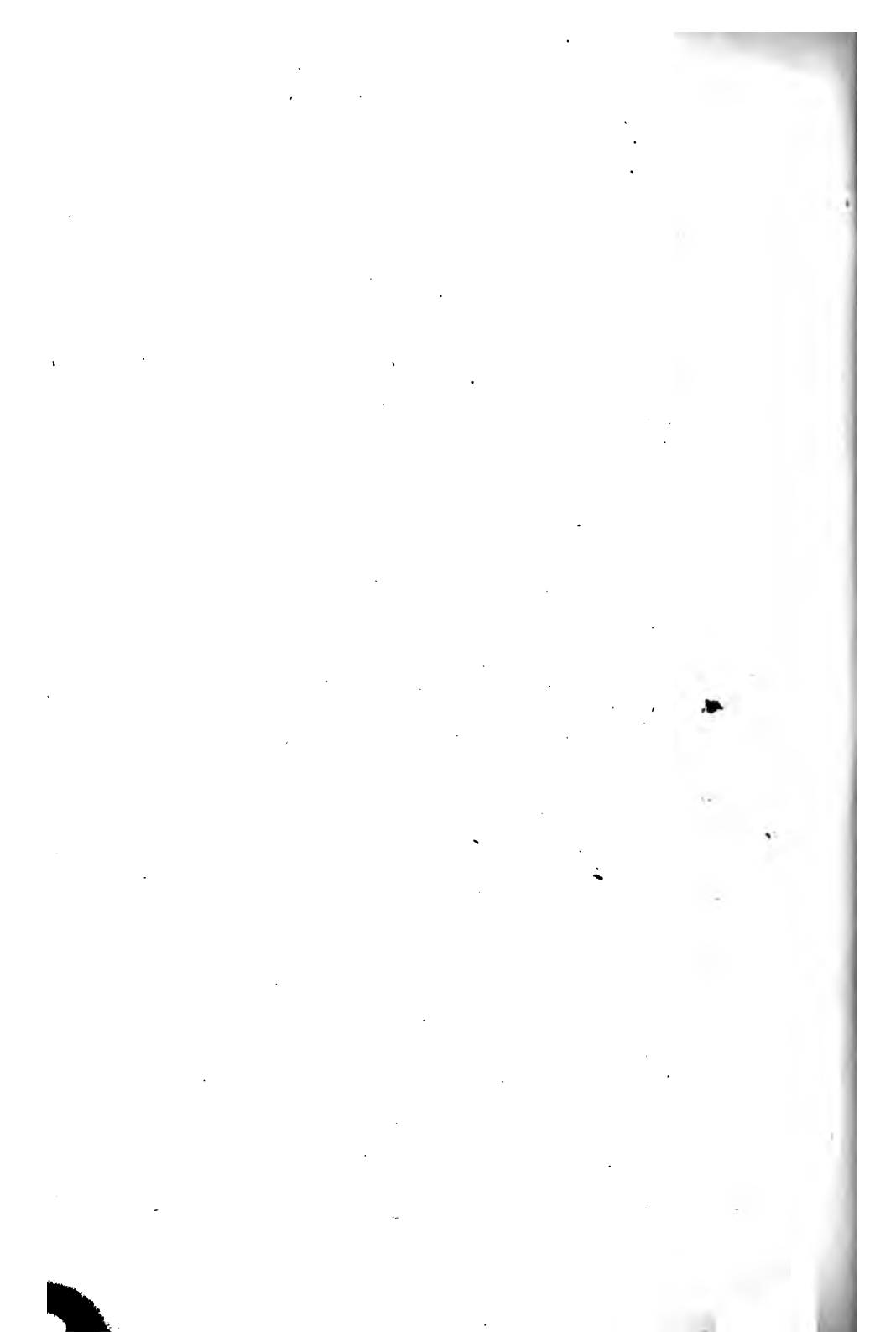
PERE (LO GRAN, O LO DELS FRANCESOS, O LO DE PANIÇARS) II DE LA CORONA D'ARAGÓ

(III per los historiadors del antich reyalme)

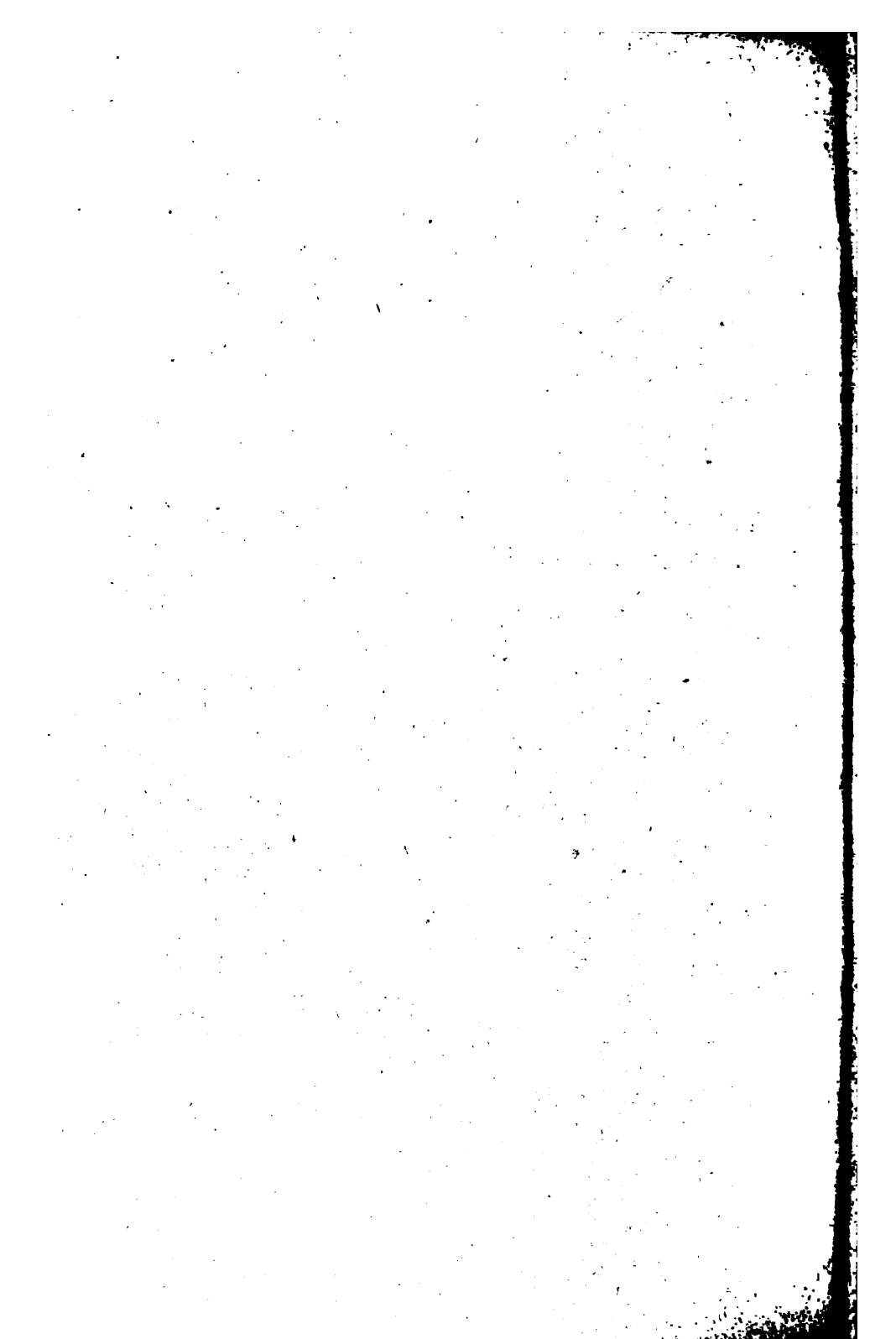
DÈS DEL ANY 1276 AL 1281.

Divisió dels reyalmes entre los fills d'En Jaume. Coronament d'En Père a Çaragoça, com a rey d'Aragó. Suposades córts en la dita ciutat. Coronació a Valencia y a Barcelona. Los germans La Cerda a Catalunya. Les galères catalanes en ajuda de Castélla contra les del Marroch. Què éren los almogadéms. En Roger de Lluria y En Conrat Llança: prohomenies d'aquest a Túniç, y tractat a Mirabusach. Translació del cadavre d'En Jaume a Poblet. Rebelió dels barons de Catalunya: esclariment de les causes qui la produhiren. Triumfes del rey a Urgell, y esforços per apaybegar lo pahis. Què éra entès per Reyat Patrimoni. Rahons d'En Père per no complir lo testament de son pare, tocant a la divisió de reyalmes. Febleses del rey de Mallorques; transformacions dels seus dominis en feudals. En Père se néga a remetre los infants de La Cerda: assentada ab don Sanxo de Castélla. Avalots, promoguts per uns clerques, contra los juheus de Girona. Mires polítiques de França y Castélla, esplotades per En Père. Noves sublevacions d'aristòcrates: escarnentals lo monarca, sotsmet Balaguer, y empresona en Ciurana al omte de Fóix. Noves entrevistes de reys. Gran parenceria d'En Père a Tolosa: lo rey d'Aragó menyspresa lo príncep de Tarent, y lo de Mallorca l'obsequia. Vistes a Campillo y en altres bandes: aventatges que-n sultaren. Ocasí o oportuna per verificar la conquestade Sicília . . .

207







**This book should be returned to
the Library on or before the last date
stamped below.**

**A fine of five cents a day is incurred
by retaining it beyond the specified
time.**

Please return promptly.

